Lic. Jorge Iñárritu y Ramírez
Presidente de la H. Suprema

Recopilación Hemerográfica 1810 — 1985

INEHRM
México 1985

F1232
R4
c.2

Coordinación
Begoña Hernández y Lazo

Investigación:
Arturo Priego Ojeda

Apoyo documental:
Laura Rebeca Favela Gavia, Magdalena Rivera Pérez, Beatriz Nájera, Angélica Arroyo, Saúl Angele
Luz del Carmen Miriam Ortiz, Verónica Mariana Hernández del Olmo, Clara Inés Ramírez,
Marisa García Pérez, Silvia Peláez Polo, Rodolfo Arturo Peláez Polo, Silvia Patricia Arce Garza,
Roberto del Callejo y Torrentera y Manuel Sevilla.

Diseño de Portada:
Alvaro Vargas y
Salvador González

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

Derechos Reservados, 1985 Por
INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA
Plaza de la Ciudadela No. 6. Centro
C.P. 06040 Delegación-Cuauhtémoc
México, D.F.
ISBN 968—805—296—5

Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana:

Presidente	**Lic. Miguel de la Madrid Hurtado** Presidente de los Estados Unidos Mexicanos
Vocal	**Lic. Antonio Riva Palacio López** Presidente de la Gran Comisión de la H. Cámara de Senadores
Vocal	**Lic. Eliseo Mendoza Berrueto** Presidente de la Gran Comisión de la H. Cámara de Diputados
Vocal	**Lic. Jorge Iñárritu y Ramírez de Aguilar** Presidente de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación
Secretario Ejecutivo	**Lic. Manuel Bartlett Díaz** Secretario de Gobernación
Secretario Técnico	**Lic. Juan Rebolledo Gout** Vocal Ejecutivo del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana

316780

Esta publicación ha sido hecha con el concurso del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, órgano consultivo de la Secretaría de Gobernación, cuyo Titular es el C. Lic. MANUEL BARTLETT DIAZ, y con la participación de la Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana.

PATRONATO

Lic. Juan Rebolledo Gout (Vocal Ejecutivo)
Lic. Florencio Barrera Fuentes
Sr. Mauricio Magdaleno
Prof. Jesús Romero Flores

"Estamos conmemorando hoy 175 años de Independencia Nacional y 75 de la Revolución Mexicana. El pueblo y el gobierno de México cumplimos un deber de memoria histórica que fortalece nuestro nacionalismo al explicar y reflexionar sobre nuestro origen y evolución".

Miguel de la Madrid
1° de septiembre de 1985.

INDICE

pág.

PRESENTACION 15

TESTIMONIO DEL GRITO DE INDEPENDENCIA (En los textos pertenecientes al siglo XIX se respetó la ortografía original). 19

- Que se solemnice el 16 de Septiembre. José Ma. Morelos y Pavón 21
- Primera proclama formal de don Miguel Hidalgo en la que se transmiten las ideas políticas sociales y económicas que el caudillo debió pronunciar en el atrio de la parroquia de Dolores el 16 de septiembre de 1810 22
- Declaración de 1811 ante el Tribunal Militar sobre el suceso del 15 y 16 de septiembre de 1810 en el pueblo de Dolores. Miguel Hidalgo (fragmento) 26
- Un testigo presencial: Pedro José Sotelo 28
- Pedro García: otro testigo 32
- Descripción de un historiador insurgente: Carlos María de Bustamante 33
- Inicio de la insurrección: Pablo Mendivil 36
- A la voz del cura de un pueblo. Lorenzo de Zavala 37
- Paradoja de un liberal (fragmento). José María Luis Mora 38
- El 16 de septiembre visto por Alamán 40
- Diez y seis de septiembre (poema). Andrés Quintana Roo 41
- A Hidalgo (soneto). Fernando Calderón 46
- El Grito de Dolores (poema). Francisco Sosa 47

SINTESIS HISTORICA 50

CRONICAS, DECRETOS, BANDOS Y DOCUMENTOS HEMEROGRAFICOS 137

- 1812: Reseña. Dónde, cuándo, y cómo se celebró por primera vez el 16 de septiembre 138
- 1821: Decreto. El juramento y proclamación de Independencia deberá verificarse el 27 de octubre 140
- 1822: Decreto. Días de festividad Nacional 141
- 1822: Decreto. Días feriados, fiestas de tabla y felicitación y no las cronológicas en los calendarios 142
- 1824: Decreto. Fiestas religiosas y cívicas nacionales. Ceremoniales para la asistencia del presidente de la federación a ellas y el que se ha de observar en las Celebraciones que envíen las cámaras al mismo presidente 143
- 1825: Nota hemerográfica. Celebración del Grito de Independencia 144
- 1829: Bando Abolición de la Esclavitud. 145
- 1829: Decreto. Amnistía a mexicanos expatriados 146
- 1840: Discurso. Discurso pronunciado el 16 de septiembre de 1840 por Benito Juárez en Oaxaca 147
- 1842: Decreto. Sobre el ceremonial del 16 de septiembre 150
- 1843: Nota hemerográfica. Festividades del 16 de septiembre 150
- 1843: Nota hemerográfica. Celebración de la Independencia 151
- 1821 y 1847: Reseña. La Fiesta del Grito 153
- 1854: Decreto. Calendario más antiguo de Galván 159

1854: Decreto. Se declara Caballeros Grandes Cruces de la orden de Guadalupe a varios caudillos del primer periodo de la guerra de independencia 159
1854: Decreto. Se declara Caballeros Grandes Cruces de la orden de Guadalupe a los Señores: Ignacio López Rayón y Mariano Matamoros 160
1854: Reseña. Cuando se estrenó el Himno Patrio el 16 de septiembre de 1854, se escuchó el canto de guerra que electrizó a los mexicanos 160
1856: Decreto, demanda abrir la calle de la Independencia 164
1821—1856: Reseña. Grito bajo menuda lluvia y ante abigarrada multitud 164
1860: Nota hemerográfica. Solemnidades patrióticas 166
1861: Nota hemerográfica. Las fiestas patrias 172
1863: Decreto. Queda erigida en ciudad la Villa de Dolores Hidalgo 173
1864: Reseña. 16 de septiembre de 1864 en Dolores Hidalgo, Guanajuato con Maximiliano de Habsburgo 174
1822—1866: Reseña. Los aniversarios de la Independencia 174
1867: Nota hemerográfica. "Fiestas Nacionales" 177
1867: Crónica. Amor Patrio 179
1871: Nota hemerográfica. Festividades nacionales, he aqui el programa de esta noche y mañana por la Junta Patriótica 186
1872: Nota hemerográfica. Mayoria de órdenes de la Plaza de México 187
1872: Nota hemerográfica. Junta patriótica de la Capital 190
1880—1910. El Porfiriato 191
1911: Francisco I. Madero 225
Venustiano Carranza 232
Adolfo de la Huerta 237
Alvaro Obregón 241
Plutarco Elias Calles 249
Emilio Portes Gil 252
Pascual Ortiz Rubio 256
Abelardo Rodriguez 260
Lázaro Cárdenas del Rio 263
Manuel Avila Camacho 293
Miguel Alemán Valdés 297
Adolfo Ruiz Cortines 312
Adolfo López Mateos 318
Gustavo Diaz Ordaz 347
Luis Echeverria Alvarez 365
José López Portillo 369
Miguel de la Madrid Hurtado 377
LA CAMPANA DE DOLORES 1896—1985 419
El Grito de la Independencia: 1985 431
INDICE FOTOGRAFICO 445
BIBLIOGRAFIA 449

Presentación

Presentación

Las celebraciones de los momentos de nuestra historia fijan la mirada de una generación sobre su biografía social. Nos dicen qué ven en ella, qué reclamos le hacen; qué herencia incorporan; qué añoranza los estimula; qué determinación asumen que anclará su comportamiento futuro.

En las celebraciones no hay que buscar la verdad histórica —aunque en ellas se refleje— sino acuerdos de reconciliación social, elaboración de los términos de cambio y de fortalecimiento de las metas afianzadas en gestas de ayeres fundadores; la recreación de las emociones que revitalizan los mejores momentos de la Nación; y la peculiar imaginación del momento futuro visto en su presente.

Las celebraciones son constitutivas de la misma biografía social y son, a la vez, historia. Existe una historia de la visión de generaciones pasadas sobre los hechos formativos de su personalidad: los muchos rostros de la historia, los cuales, son, además, instigadores del reconocimiento de todos y cada uno de los mexicanos de estar en una y la misma batalla.

También son festejo, desbordamiento, desahogo. Muestras, todas ellas, de intimidad compartida y de resistencia a estructuraciones absolutas, finales, como si fueran naturales.

Todo lo anterior, marca el carácter de nuestras celebraciones desde los primeros años del movimiento de Independencia de 1810. Sin embargo, algunas son fundamentales como la del Grito de Dolores. La importancia radica en ser la única conmemoración civil que logra sintetizar en un solo momento aspectos de la identidad nacional de carácter eminentemente popular.

Asimismo, es única en dos sentidos: por un lado, es una celebración que se construyó con la combinación de diversos elementos históricos. Incorpora, en primer lugar, el llamado a la sedición que hace Hidalgo para levantarse contra el régimen colonial. Este elemento del hecho histórico original se reproduce a lo largo de los años en forma de arenga. En segundo término, asimila el proceso por el cual Agustín de Iturbide promueve la jura del acta de Independencia en las diferentes regiones del país; acto que conlleva la manifestación expresa de las poblaciones en jurar la Independencia Nacional. Un tercer y último elemento lo constituye el acto festivo en sí mismo que reproduce las formas características que distintos estratos de la sociedad adoptan para festejar: los carros alegóricos, las representaciones teatrales, los recitales poéticos, los convivios y banquetes, la algarabía popular.

Además, la celebración de la Independencia es única en el contexto internacional. Las fórmulas de celebración en los países europeos y en el continente americano adoptan la idiosincracia específica de cada nación. Entre todas ellas solamente la celebración del Grito de Independencia contiene como elemento central de la festividad el momento de la arenga; una comunión entre gobierno y pueblo de carácter excepcional para reproducir la adhesión, el consenso, el acuerdo de defender la Independencia Nacional.

Esta fiesta popular, por lo tanto, engrana, incorpora y resuelve en un solo momento aspectos que se fueron agregando a lo largo de la historia del siglo XIX. En ella encontramos siempre presentes los elementos anteriormente descritos y a la vez

año con año la celebración se distingue de las anteriores en el énfasis, en el p específico que alguno de estos elementos adquiere sobre los demás.

Es notable observar, por ejemplo, la prioridad que adquiere el énfasis en el pa social que la conmemoración representa en momentos de crisis nacional —ya sea p invasión externa, ya por convulsiones internas—, incorporando inmediatame después el elemento del llamado a la unión nacional.

En ningún caso es tan cierto como en esta celebración el afirmar que estudiar forma como un país celebra su historia nos ayuda a entender no sólo la idiosincra de las diversas comunidades que lo componen, sino a comprender las razones his ricas profundas que expliquen el devenir de la nación: estos hechos tienen que v con la inevitable vocación libertaria del pueblo de México, su firme creencia en capaz de organizarse política y económicamente como una nación viable y su ir nunciable compromiso a defender a la patria ante la amenaza exterior.

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana de la S cretaria de Gobernación en este año del 175 aniversario de la Independencia, ed este libro con el propósito de hacer del conocimiento público los significados imp citos de una celebración crucial como es la del Grito de Dolores.

En esta obra recolectamos los momentos más importantes que configuran la h toria de la celebración del Grito de Independencia. En ella, el lector podrá encont documentos, crónicas y reseñas hemerográficas que muestran cómo se ha conmem rado la Independencia Nacional desde 1912 hasta 1985.

Ver a través de esta celebración la reciedumbre y la firmeza de los principios his ricos fundadores de nuestra nación, es una forma de celebrar este año de conmem raciones. Celebrar estos principios es recordarnos a todos los mexicanos que sintoma inequívoco de la derrota de una nación radica en la renuncia, el abando la abjuración de refrescar la memoria colectiva, abrevar de las enseñanzas histór y reavivar su espíritu de lucha común ante las circuntancias adversas. Esto, la naci ha demostrado, ni ha sucedido ni sucederá.

Los albores de la celebración

Miguel Hidalgo y Costilla, en el inicio de su lucha libertaria, arengó a la poblaci de Dolores, este célebre acontecimiento, después de 175 años no ha perdido su sig ficancia, y así se ha convertido en momento primordial del ceremonial del Grito Independencia. Esta convocatoria es origen y esencia de la más importante fies patria.

A José María Morelos y Pavón le corresponde resaltar los ideales de libertad independencia, proclamados por Hidalgo, y como dijera refiriéndose al 16 de se tiembre de 1810: "Nuestra santa libertad comenzó, pues en ese día se abrieron l labios de la Nación para reclamar sus derechos y empuñó su espada para ser oíd recordando siempre el mérito del gran héroe el señor don Miguel Hidalgo y Costil y su compañero, don Ignacio Allende".

Juramento

Agustín de Iturbide fue el que habría de colocar en el calendario la celebración d la independencia, pero en la ceremonia se prestó mayor importancia al juramen y proclamación de la consumación de esta lucha. Así el acto trascendental fue la ce

remonia de juramento que se efectuaba en la iglesia, en un momento solemne de la misa convocada para tal fin.

Este acontecimiento reiteraba un compromiso con el primer imperio, pero también y sobre todo con una nueva nación.

La memoria colectiva no miente y tampoco se vulnera con facilidad, tiene —obviamente— una acción selectiva y jerarquizadora.

En el sentimiento popular no vive, con el arraigo y la fuerza de la fiesta del grito, la recordación de la consumación de la independencia, pero en cambio sí vive en el pueblo el compromiso, válgase decir el juramento de fidelidad a la nación.

15 de septiembre

La crítica situación que vivía México por la intervención estadunidense ni inhibió a la gente para que se juntara el 15 de septiembre de 1847 en el Zócalo, y enfrentarse con gritos, arengas, piedras, ladrillos y hasta muebles, según cuenta Guillermo Prieto, a los yanquis invasores.

Es Ignacio Comonfort quien imprime nuevas características a la fiesta patria. En 1856 el festejo incluye una verbena popular, programas en los teatros y un banquete en la calzada de la Piedad. Las diferencias sociales e ideológicas sucumben ante la magnitud de la celebración.

Uno de los simbolismos más sobresalientes en el ceremonial de la independencia es la reunión masiva y espontánea de la población en el Zócalo, acuñada de forma valerosa y valiente por el mismo pueblo en 1847.

La secularización

La Constitución de 1857 y las leyes de Reforma arrebatarán el sentido religioso de la conmemoración y le darán un tono completamente laico.

En este periodo histórico se resalta la importancia de nuestros próceres, los que originaron y mantuvieron el movimiento libertario. Se rescatan las figuras de Hidalgo, Allende y Morelos, principalmente.

El centenario

Tal vez la fiesta del centenario, en 1910, y a pocos días de iniciarse la Revolución Mexicana, haya sido la de mayor fastuosidad y pomposidad. En esta ocasión hubo desfile, verbena popular y una gran fiesta, muy a la manera del presidente Porfirio Díaz. Muchos invitados, gran decoración, lujos y majestuosidad, mientras el pueblo vivía en la opresión.

Esto contrasta con los periodos antecedente y subsecuente del porfiriato, pues en ambas épocas del sentir popular está apegado al nacionalismo y a los ideales de soberanía, libertad e independencia, diferentes a los actos exagerados de Díaz y poco emotivos para el pueblo.

Gobiernos revolucionarios

Dos años después, en 1912, la ceremonia del Grito tuvo un matiz completamente diferente. Francisco I. Madero, el primer presidente revolucionario, convoca al pueblo a una celebración realmente patriótica. Ya no hubo lujos ni pomposidad, y sí solemnidad y júbilo popular, a pesar de las difíciles circunstancias en las que se encontraba el país en esos momentos.

Corresponde a Venustiano Carranza dirigir el ceremonial de nuestra independencia, en el marco de una nueva legalidad y siendo el primer régimen posrevolucionario.

La síntesis histórica incluida en este documento advertirá los pormenores de las celebraciones más sobresalientes. A continuación sólo destacaremos dos conmemoraciones más de los regímenes posteriores a la Revolución.

A Lázaro Cárdenas del Río, quien impregnó fuerza al sentimiento nacional, le correspondió históricamente volver a Dolores Hidalgo en 1940. Es el primer presidente mexicano que celebra esta gesta nacional en dicha ciudad, y lo hace en momentos en que la nación vecina amenaza al país, en respuesta a la magnífica acción presidencial de independencia y soberanía, a saber: la expropiación petrolera. Cárdenas, en mensaje dirigido a la nación, expresa el júbilo por una nación que ha sabido responder a los embates enemigos desde hace 130 años.

Veinte años después, el presidente Adolfo López Mateos, para conmemorar el sesquicentenario del inicio de la Independencia Nacional, ordenó la construcción de 31 réplicas idénticas a la campana original, las cuales, a partir de entonces, se hacen tañer en todas las capitales de la República Mexicana cada 15 de septiembre.

En 175 años de vida independiente no está escrito el guión del accionar de los mexicanos en esta festividad, eso está escrito en la memoria colectiva.

Este 15 de septiembre, la población se reunirá en los zócalos del país y, en esta ocasión especial, en Dolores Hidalgo, esperará a que, desde el atrio de la parroquia —donde Hidalgo acuñara el grito— el presidente de México ondee la bandera, taña la auténtica campana de Dolores y vitoree a los próceres de nuestra patria. El pueblo responderá con vivas, con entusiasmo y con solidaridad.

Y como expresó Miguel de la Madrid en su reciente Informe de Gobierno, reiteramos: "Los mexicanos de hoy debemos hacer honor a los mexicanos de ayer y ser dignos ante los mexicanos de mañana".

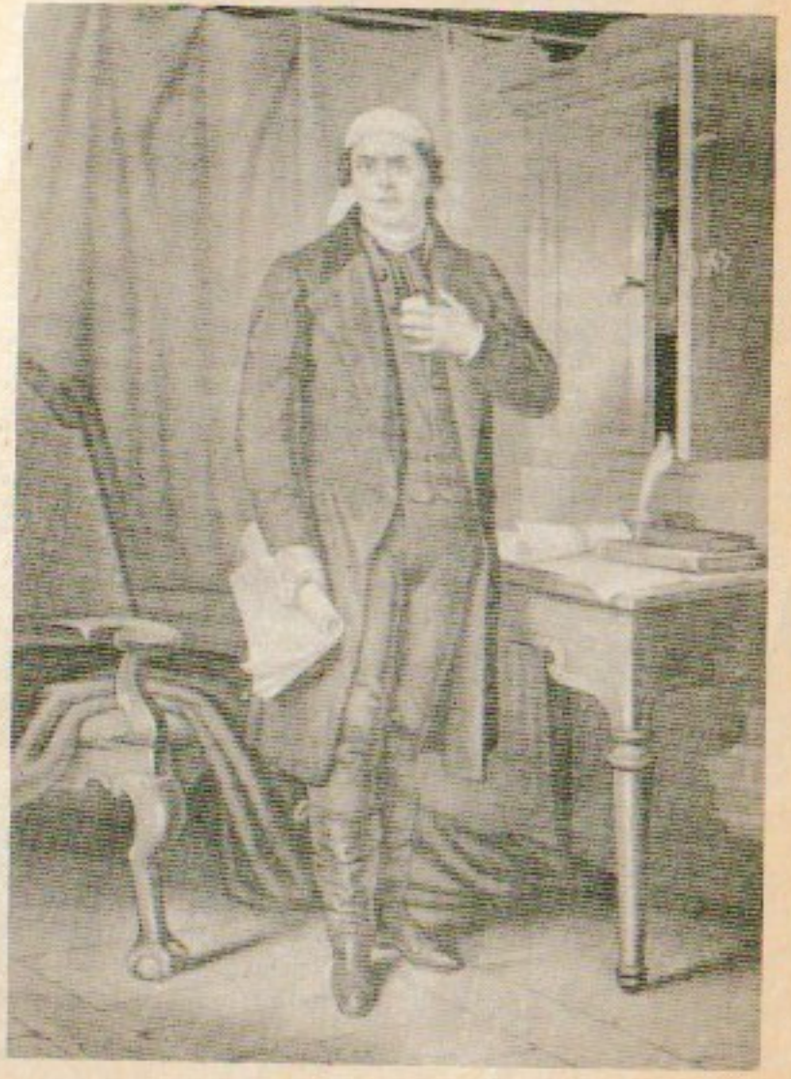
Testimonios del Grito de Independencia

Que se solemnice el 16 de septiembre

"Que igualmente se solemnice el día 16 de septiembre todos los años, como el día aniversario en que se levantó la voz de la Independencia y nuestra santa libertad comenzó, pues en ese día fue en el que se abrieron los labios de la Nación para reclamar sus derechos y empuñó la espada para ser oída; recordando siempre el mérito del gran héroe, el señor don Miguel Hidalgo y su compañero don Ignacio Allende."

JOSE MARÍA MORELOS

Chilpancingo, 14 de septiembre de 1813.



Primera proclama formal de don Miguel Hidalgo en la que transmiten las ideas políticas, sociales y económicas que el caudillo debió pronunciar en el atrio de la parroquia de Dolores, el 16 de septiembre de 1810 *

Amados compatriotas religiosos, hijos de esta América: El sonoro clarín de la libertad política ha sonado en nuestros oídos; no lo confundáis con el ruido que hizo el de la libertad moral, que pretendían haber escuchado los inicuos franceses, creyendo que podrían hacer todo aquellos que se opone a Dios y al prójimo y dar larga rienda a sus apetitos y pasiones, debiendo quedarse impunes aun después de haber cometido los mayores crímenes. Lejos de vosotros semejante pensamiento en todo opuesto a la santísima ley de Jesucristo que profesamos, por lo mismo detestable y aborrecible hasta lo sumo.

La libertad política de que os hablamos, es aquella que consiste en que cada individuo sea el único dueño del trabajo de sus manos y el que deba lograr lo que lícitamente adquiera para asistir a las necesidades temporales de su casa y familia; la misma que hace que sus bienes estén seguros de las rapaces manos de los déspotas, que hasta ahora os han oprimido esquilmándonos hasta la misma substancia con gravámenes, usuras y gabelas continuadas. La misma que ordena el que circule en vuestras manos la sangre que anima y vivifica las riquísimas venas del vasto cuerpo del Continente Americano; es decir, esas masas enormes de plata y oro de que a costa de mil afanes y con peligro de vuestras vidas preciosas, estáis sacando hace tres siglos, para saciar la codicia de vuestros opresores, y esto sin poderlo conseguir. Aquello, pues, que dispone el que con gran gusto y desahogo cultivéis aquella ciencia que es el alma del mundo político mercantil, y el muelle o resorte que pone en movimiento la gran máquina de nuestro globo, cual es la agricultura, sin el penoso afán de pagar las insoportables rentas que de mucho favor se os han exigido; porque, decid, ¿habéis hasta ahora disfrutado por una sola vez los placeres del campo sin la zozobra de esperar al que viene a cobrarlos las rentas de las tierras que trabajáis? ¿Habéis tomado el gusto al sabroso licor que exprimís de las mamilas de vuestras vacas, sin el azahar de que el comerciante ultramarino que os fió cuatro andrajos podrá venir a echaros un embargo sobre esas mismas reses que a costa de sudores habéis criado y cuidado a fuerza de desvelos continuados? ¿No es verdad que muchos de vosotros ignoráis lo dulce que es al paladar la miel que fabrican las abejas? Los gusanos de seda, ni los conocéis; tampoco habéis trabajado en los plantíos de las arboledas, tan útiles a los grandes poblados, por la leña que producen con bundancia y suministra-

* En Lemoine, Ernesto, "La revolución de independencia", en *Historia de México*, México, Salvat, 1978, t. VI, p. 42.

ción cuantiosa de sus maderas. Los emparrados, los olivos, las moreras, cuya utilidad ignoráis y aún nos están prohibidas; la utilidad de un sinnúmero de fábricas que podían aliviar vuestra vida afanada, ni sabéis cuáles son, ni cuántas son de las que podíais lograr para desterrar el ocio y la holgazanería en que os halláis sumergido. La educación, las virtudes morales de que sois susceptibles, el cultivo de vuestros talentos para ser útiles a vosotros mismos y vuestros semejantes, aún se hallan en el caos de la posibilidad.

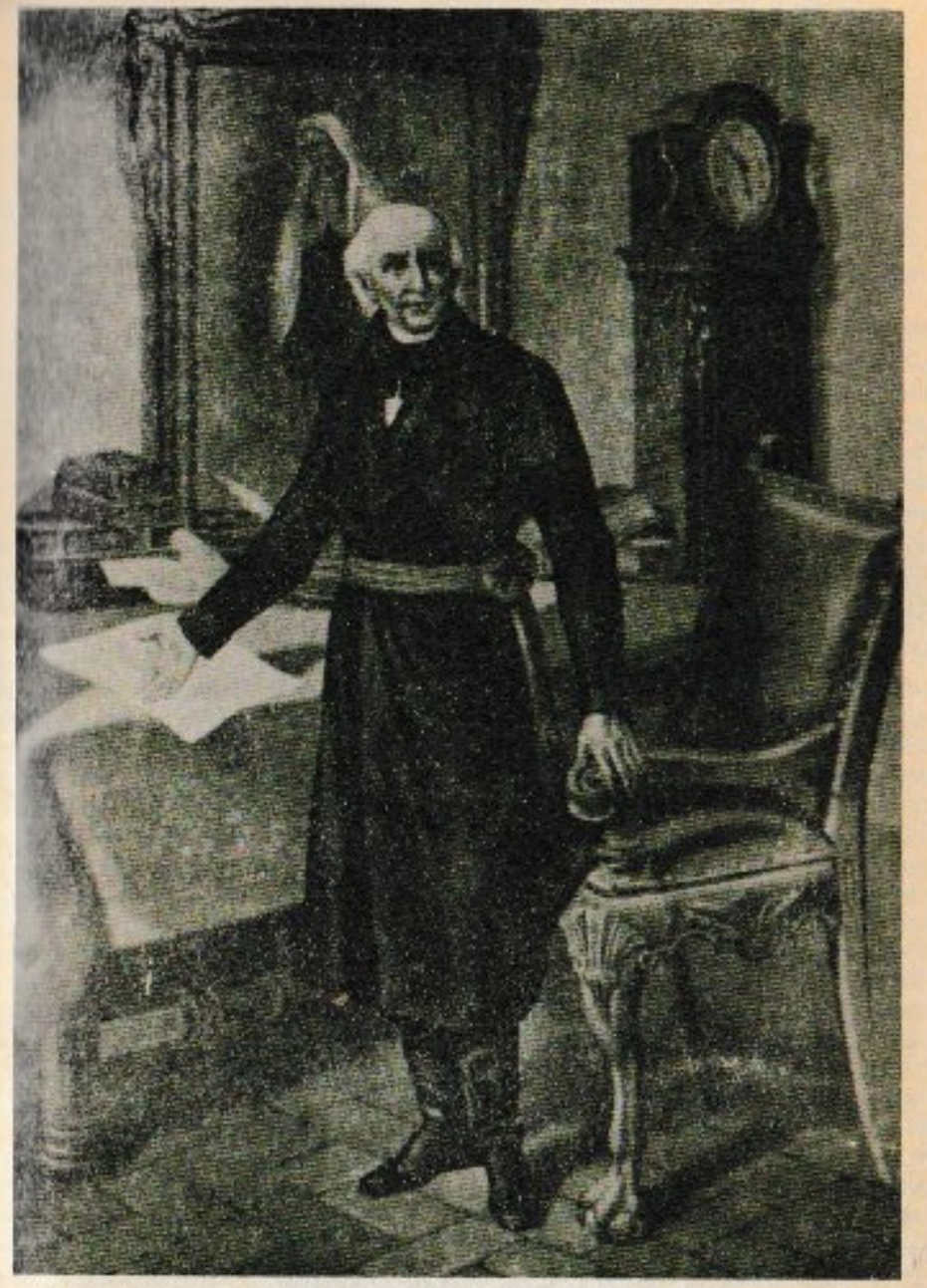
Reflexionad un poco sobre esto y hallaréis el gran bien que se os prepara, si con vuestras manos los unos y con vuestras oraciones los otros, acudís a ayudarnos a continuar y conseguir la grande empresa de poner a los gachupines en su madre patria, porque ellos son los que con su codicia, avaricia, y tiranía se oponen a vuestra felicidad temporal y espiritual. Porque, ¿cómo podrán obrar bien para con Dios y con ellos, un sirviente mal pagado, un criado desatendido, ni un artesano, que a pesar de haber apurado sus tales para satisfacerles un desenfrenado lujo, se ve mal correspondido? el doblez de sus tratos y ventajosos proyectos de todo género, ha hecho que el engaño, el dolor y la mentira ande en la boca de todos, y que la verdad casi haya desaparecido de nuestro suelo. No penséis por esto que nuestra intención es castarlos; no, porque esto se opone diametralmente a la Ley santa que profesamos. Ella nos prohíbe y la humanidad se estremecería de un proyecto tan horroroso, al ver que unos cristianos, cuales somos nosotros, quisiésemos manchar nuestras manos con la sangre humana. A ellos les toca, según el plan de nuestra empresa, no resistir a una cosa en que no se les hace más agravio que restituirlos a su suelo patrio y nosotros defendernos con nuestras armas en caso de forzosa defensa.

Aliento, pues, criollos honrados, aliento, la empresa ya está comenzada, continuémosla confiando en que el brazo poderoso de nuestro Dios y señor nos ayudará como hasta ahora y no dudemos un momento del buen éxito. No déis oídos a las horrorísimas voces de los que han pretendido espantaros y armaros contra nosotros, diciendo que venimos destruyendo nuestra sagrada religión católica. ¿No véis que en el primer pueblo que conquistamos nos hubieran despedazado y consumido? Es una falsedad sacrílega; preguntad a Zelaya, San Miguel, Yrapuato, etcétera, donde nos han recibido de paz, y interrogad a Guanajuato, que es la única ciudad donde encontramos resistencia y donde operamos no con todos los rigores de la guerra que nos presentaron, ¿qué imágenes destruimos y qué culto alteramos? Los templos han sido venerados, las vírgenes respetadas, los gobiernos reformados, no causando más novedad que la extracción de los europeos. A éstos sí que los podíamos acusar de impíos e irreligiosos; dígalo México, Puebla y Valladolid, y aun el mismo Guanajuato, donde el lujo y la moda a lo francés, arrancó de las paredes de sus salas (y los mismo hubieran hecho en los templos si hubieran podido), las sagradas imágenes de Dios, de María Santísima y sus santos, colocando en su lugar por moda de buen gusto, estatuas obscenas, para tener la inicua complacencia de ver en lugar de modelos piadosos, iniciativos de la lascivia impureza. Obsérvese en qué traje se presentaban ya en los templos de los divinos oficios; ya enrizados, ya pelones con pechos postizos los afeminados, silbando en lugar de rezar, cortejando a las prostitutas aun en la presencia real de nuestro Dios, con escándalo de los pobrecitos en quien se encuentra la verdadera piedad y religión. El vilipendio y desprecio a los sacerdotes, ¿quién lo ha practicado, sino ellos? La vindicación de su conducta, con deshonor

de su estado eclesiástico; el despotismo que sobre esto ejercían y ejercen, es tan notorio que ya no lo duda ni el más estúpido. También nos dirían que somos traidores al rey y a la patria, pero vivid seguros de que Fernando Séptimo ocupa el mejor lugar en nuestros corazones, y que daremos pruebas del contrario, convenciéndolos a ellos de intrigantes y traidores. Por conservarle a nuestro rey estos preciosos dominios y el que por ellos fueran entregados a una nación abominable, hemos levantado la bandera de la salvación de la patria, poniendo en ella a nuestra universal patrona, la siempre Virger María de Guadalupe. Ella nos ha de sostener y ayudar en este gran proyecto, dará esfuerzo a los débiles, esperanza a los tímidos y valor a los pusilánimes; disipará de las cabezas de muchos los angustiados pensamientos que le atormentan el alma considerando la arduidad de la empresa, y facilitará su ejecución.

¡Buen ánimo, criollos cristianísimos! Alentaos con saber que el Dios de los Ejércitos nos protege. Nuestro ánimo no es derramar, si es posible, una gota de sangre de nuestros hermanos, ni aun de los que por ahora consideramos por nuestros enemigos políticos. Unámonos a sostener una causa a nuestro parecer justa y santa, como lo es mantener ilesa nuestra santa religión, la obediencia a nuestro romano pontífice y a nuestro rey y señor natural, a quien hemos jurado obedecer, respetar su nombre y leyes, cuidar de sus intereses y perseguir a cuantos se opongan a ello. Aquel que os dijere que somos emisarios de Napoléon, temed mucho el que sea verdad; lo contrario, esto es, que él, ese mismo que lo llegue a decir, lo sea en realidad y mucho más si es europeo [resulta más factible], porque nosotros los criollos jamás hemos faltado ni somos capaces de tener conexión con ese tirano emperador.

¡Viva la religión católica! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la Patria! y ¡Viva y reine por siempre en este Continente Americano nuestra sagrada patrona, la Santísima Virgen de Guadalupe! ¡Muera el mal gobierno! Esto es lo que oiréis decir de nuestra boca y lo que vosotros deberéis repetir.



MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

Declaración de 1811 ante el tribunal militar sobre el suceso del 15 al 16 de septiembre de 1810 en el pueblo de Dolores *
(fragmento)

MIGUEL HIDALGO y COSTILLA

Preguntado: Que por lo que tiene declarado se viene en conocimiento de que sabe y tiene noticia de la llamada insurrección que á mediados del mes de Setiembre próximo pasado, se suscitó en el pueblo de Dolores, y otros del distrito del Virreinato de Nueva-España, diga quién ó quienes fueron los primeros y principales motores de ella, con quiénes ó con qué medios contaron ántes y después de promovida, así de dentro como de fuera del Reino; quienes los han fomentado, con dinero, consejos, arbitrios, esperanzas ó de cualquiera otra manera; las conexiones y relaciones por escrito, de palabra ó por interpuestas personas que haya tenido con tales sugetos de dentro y fuera del Reino, y en dónde paran las constancias que acreditan todo lo referido, dijo: Que en efecto sabe y tiene noticia de lo que la pregunta inquiere, y que la expresada insurreccion tuvo principio en el expresado pueblo el dia 16 de Setiembre próximo pasado, como á las cinco de la mañana; que los principales motores de ella fueron el que declara , y de D. Ignacio Allende en el modo y forma que á expresar: Que es cierto que el declarante habia tenido con anticipación varias conversaciones con D. Ignacio Allende acerca de la Independencia, sin otro objeto por su parte, que el de puro discurso, pues sin embargo de que estaba persuadido de que la independencia seria útil al Reino, nunca pensó entrar en proyecto alguno, á diferencia de D. Ignacio Allende, que siempre estaba propuesto hacerlo, y el declarante tampoco lo disuadia, pues lo mas que llegó á decirle en alguna ocasión, fue que los autores de semejantes empresas no gozaban el fruto de ellas; que así se fué pasando el tiempo hasta principios del mes de Setiembre referido, que Allende hizo un viaje á la ciudad de Querétaro, desde donde envió á llamar al declarante que pasase allá, por medio de una carta en que le decia que importaba mucho, y con estrechos encargos al mensajero de que le instase al efecto. Que habiendo accedido á sus instancias y estado en Querétaro le presentó Allende dos ó tres sugetos de poco carácter, y que el declarante no conoce y solo sabe que uno se llamaba D. Epigmenio, los cuales se prestaban á sus ideas y decian tener á su devoción mas de doscientos de la plebe, visto lo cual le pareció al declarante que aquello no tenia forma y se lo hizo presente á Allende retirándose á su cuarto, aunque Allende le significó que: tambien por las haciendas de campo de aquellas inmediaciones contaba con más gente: Que Allende se quedó allí y á poco tiempo volvió á escribir al declarante, que efectivamente aquello no valia nada, á lo que le contestó que no contase con él para cosa alguna: Que seguidamente Allende se volvió á San Miguel el Grande y á escribir al declarante que ya las cosas habian variado y que se le habia presentado mucha gente,

* En Orozco y Berra, Manuel, *Primer almanaque histórico de la Independencia para 1872: a la memoria del benemérito cura de Dolores D. Miguel Hidalgo y Costilla*, México, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1871, pp 37—38.

así en Querétaro como en las haciendas, despues de la última que le habia escrito, con lo cual ya se redujo el declarante á entrar por el partido de la insurrección, y en consecuencia empezó á dar algunos pasos hacía la ejecución, mandando hacer como unas veinticinco lanzas que se fabricaron en el mismo pueblo de Dolores y hacienda de Santa Bárbara, pertenecientes á los Gutierrez, que eran sabedores de lo que se trataba, encargando á estos que hiciesen gente citándolos para el dia que los llamase, tratando con el tambor mayor del batallon de Guanajuato, llamado Garrido, el cual quedó en hablar á la tropa, y no sabe lo que practicó en razon del caso: Que en esto, como tres ó cuatro dias ántes de diez y seis, tuvo el declarante noticias, aunque vagas, de que Allende estaba delantado, por lo que lo llamó á Dolores para ver lo que él resolvia; pero nada resolvieron en la noche del catorce que llegó á su casa, ni en todo el dia quince que se mantuvo allí; hasta que á las dos de la mañana del dia diez y seis vino D. Juan Aldama, diciéndole que en Querétaro habian aprehendido á sus confidentes, en cuya vista en el mismo acto acoradron los tres dar el grito, llamando para ello el declarante como á diez de sus dependientes, dando soltura á los presos que habia en la cárcel, obligando al carcelero con una pistola á franquear las puertas de ella, y entónces les previno á unos y otros que les habian de ayudar á aprehender á los europeos, lo que se verificó á las cinco de la mañana del mismo dia, sin otra novedad que las de unos cintarazos que se le dieron á D. José Antonio Larrinüa porque se iba huyendo: Que puestos en la cárcel los europeos, cerradas las tiendas de unos, dejadas otras á cargo de los cajeros criollos ó de sus familias, y viniendo á su partido los indios y rancheros, que por ser domingo habian ocurrido á misa, trataron de encaminarse á San Miguel el Grande en prosecucion de su proyecto: Que como el declarante solo trató con Allende este negocio en los términos que deja expresados, y la prision de los confidentes de Querétaro lo precipitó, no tuvo dentro ni fuera del Reino conexiones ni relaciones algunas por escrito ni de palabra, ni por interpuestas personas ántes ni despues de la insurrección, ni sabe que ántes ni despues las haya tenido Allende y los demas que sucesivamente se fueron agregando en calidad de principales cabos de dicha insurrección, ni sabe otra cosa que lo que resulta de lo que lleva declarado en esta suposición respecto de sí y de Allende...

Un testigo presencial: Pedro José Sotelo*

A poco tiempo de casado en el mismo año de 1809 un día me llamó el Señor Cura reservadamente, ya yo habia visto que lo mismo habia hecho con los demas oficiales, llamándolos aparte y hablando en voz baja y con seriedad, nosotros los atribuimos á reprehensión ó regaño, y mas cuando estos Señores no decian absolutamente nada de lo que les decia: un dia como dije antes, me llamó y me dijo: "hombre, si yo te comunicara un negocio muy importante y al mismo tiempo de mucho secreto, ¿me descubririas?" y yo le contesté, nó, Señor; "pues bien, me dijo, guarda el secreto y oye: No conviene que, siendo mejicanos, dueños de un país tan hermoso y rico, continuemos por mas tiempo bajo el gobierno de los gachupines, estos nos extorcionan, nos tienen bajo un yugo que no es posible soportar su peso por más tiempo: nos tratan como si fuéramos sus esclavos, no somos dueños aun de hablar con libertad; no disfrutamos de los frutos de nuestro suelo, porque ellos son los dueños de todo; pagamos tributo por vivir en lo que es de nosotros, y por que UU. los casados vivan con sus esposas, por último, estamos bajo la más tiránica opresión. ¿No te parece que esto es una injusticia?" Si, Señor, le contesté. "Pues bien, se trata de quitarnos este yugo haciéndonos independientes, quitamos al virrey, le negamos la obediencia al rey de España, y seremos libres; pero para esto es necesario que nos unamos todos y no prestemos con toda voluntad, hemos de tomar las armas para correr á los gachupines y no consentir en nuestro reino á ningun extranjero. ¿Qué dices, tomas las armas y me acompañas para verificar esta empresa? ¿Das la vida si fuere necesario por libertar á tu patria? Tú estás joven, eres ya casado, luego tendrás hijos, y no te parece que ellos gocen de la libertad que tú les des, haciéndoles independientes, y que gocen con satisfacción de los frutos de su madre Patria?" Y yo le contesté, si, Señor, y confieso ingenuamente que al oir hablar de tal negocio al Señor Cura, sentia en mi corazón una emocion de júbilo que me animaba y tarde se me hacia dar mi respuesta al Señor Cura. Me dijo luego, "pues guarde ud. el secreto, no se lo comuniqué á nadie, ni á sus compañeros aunque le pregunten..." Despues de un rato de silencio, me dijo: "no hay más remedio, es preciso resolvernos á verificar nuestra empresa, vaya U. y silencio."

Corria el tiempo y las cosas seguian avanzando bajo secreto.

El señor Cura, empeñoso como siempre en sus fábricas de seda y lozas, ocupando gente para el corte de la hoja de moral para el alimento de los gusanos de seda, y en la alfareria haciendo experimentos con composiciones de metales para hacer colores y vidrios, y discurriendo nuevas figuras en las piezas de barro, tanto de rueda como de molde.

Esta constante ocupación del Señor Cura no daba lugar á que se trascendiese el proyecto que tenia formado.

Nosotros con impaciencia deséabamos que llegara el dia en que debiamos dar la voz de Independencia y Libertad.

* En Hernández y Dávalos, Juan E., *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de 1808 a 1821*, Mexico, José María Sandoval, 1877-1882, vol. 2, doc. 178, pp. 321-330.

Llegó por fin el deseado dia; y aunque no fué el que se habia elegido, el dia 29 de Setiembre el nombrado para la grande empresa, pero dia 15 de dicho mes á las diez de la noche, llegó el Señor Allende y algunos compañeros, lo cuales no pudieron hablar con el Señor Cura porque tenia visitas, y en la esquina de dos Olivos esperaron que se desocupara. No tardó en quedar solo el Señor Cura, inmediatamente se presentaron el señor Allende y los que le acompañaban, y con semblante sério y grande agitacion comunicaron al Señor Cura que el negocio estaba para fracasar, y en un momento perderse todo lo que tenian intentado. "¿Usted dirá qué hacemos?" dijeron, y el Señor Cura respondió: "En el acto se hace todo, no hay que perder tiempo; en el acto mismo verán U.U. romper y rodar por el suelo y el yugo opresor." Salió violentamente á la calle y dijo al mozo: "Llámame á los serenos." Estos eran dos unicamente: se llamaba José el Reyeño y Vicente Lobo. Vinieron en el acto, y el Señor Cura les comunicó el negocio, ellos se sometieron á sus órdenes y se resolvieron á hacer cuanto les dispusiera. Les ordenó que fueran inmediatamente á llamar á los oficiales alfareros, y sederos, y mientras estos venian, decia el Señor Cura á D. Ignacio Allende: "No hay que pensar, ahora mismo damos la voz de libertad". Llegaron algunos alfareros y sederos, y cuando estuvieron reunidos como quince ó diez y seis hombres, alfareros, sederos, serenos, algunos del pueblo que no pertenecian á la casa del Señor Cura, pero que al rumor de la novedad se habian levantado de sus camas y otros que los mismos artesanos habian convidado al pasar por sus casas, entonces dio órden el Señor Cura á los alfareros para que fueran á la alfarería y trajeran las armas que allí estaban ocultas, que eran machetes, lanzas y hondas. Todo esto era hecho en un momento, porque el Señor Cura es muy activo en todos sus negocios; y como los oficiales conocian bien su carácter, corrían apresurados á cumplir sus órdenes. Cuando ya estuvieron allí las armas, las repartió el Señor Cura por su propia mano á los que estaban presentes las que pedían, diciéndoles: "Sí, hijos mios, las que gusten, para que nos ayudemos á defender y libertar á nuestra Patria de estos tiranos."

Mandó llamar al Presbítero D. Ignacio Valleza, en el acto vino este Señor y lo nombro Jefe de una comision para que aprehendiera al Padre Bustamante, que era español y Sacristan mayor de esta Parroquia: fué el primer paso que se dió; en seguida arengó el Señor Cura en pocas palabras por la ventana de su asistencia á los que se habian reunido, animándolos para comenzar vigorosamente la empresa de nuestra Independencia, y levantado la voz con mucho valor, dijo: "Viva Nuestra Señor de Guadalupe, viva la Independencia." Y acompañado del Señor Allende y los demas, salimos á hacer la aprehensión de los Gachupines, para cuyo efecto se nombraron comisiones que sorprendieran en sus casas á cada uno de ellos. Pusimos en libertad la prision que habia en la cárcel, y esta se unio con nosotros para ayudarnos á poner presos á los españoles. Fué aquello una vocería terible, victoreando al Señor Cura y gritando, mueran los gachupines.

En esto nos ocupamos la noche del 15 de Setiembre de 1810: amaneció el dia 16, dia Domingo, memorable y glorioso para nuestra posteridad.

Como fué dia de concurrencia por el comercio, se nos reunieron muchos individuos de la jurisdicción y vecinos de la población. En la mañana de ese dia se le mandó un recado al Señor D. Mariano Abasolo, invitándolo para la empresa, é inmediatamente resolvió sin vacilar que estaba anuente y á la órdenes del señor cura, que

con mucho gusto tomaba las armas para acompañarlo, y á pocos momentos se presentó.

Don Juan Lecanda, español, Administrador de la Hacienda de Rincon (de Abasolo) ignorando lo que pasaba en la poblacion, vino á misa, pero entrando á la casa del Señor Abasolo, le digeron lo que habian hecho con los españoles, é inmediatamente se volvió á salir sin apearse del caballo y se fué para Guanajuato.

El Señor Cura con mucha actividad no cesaba de disponer y ordenar la gente que se habia reunido, y mirando que ya se contaba con un numero considerable de gente adicta, resolvió organizarla en forma de tropa y encomendó esta comisión á D. Ignacio Allende; por que este Señor era instruido en la disciplina militar, y por que conocia á varios Señores que podian servir de oficiales para la organización de la tropa aunque improvisamente. Para este efecto fueron nombrados los Señores Rivascacho, D. Miguel, y su hermano D. Cresencio, Dionicio Rodriguez, Julian Zamudio, el sargento Moctezuma (alias el gato) D. José Aguirre profesor de medicina, José Antonio Zapata y Nicolás Licca etc., etc.

Se armaron estas compañias con el resto de armas que habian quedado en la alfareria y á los indigenas se les habilitó de hondas y algunas lanzas. Las armas que se les recogieron á los españoles tambien se repartieron, y cuando ya no hubo armas dió la órden el Señor Cura que con palos ó con lo que tuvieran en sus casas se armaran, lo que se verificó en el acto.

Cuando ya estuvieron ordenadas las compañias del mejor modo que se pudo, se les dió sueldo sin tasación ni distinción, á como les tocaba por suerte. Este dinero se tomó de los fondos de la Aduana, Estanco, Administración de correos y parte de los caudales que tenian los gachupines atesorados.

Don Nicolás Rincon que era el Subdelegado en ese tiempo, al exigirle que entregara el dinero de las oficinas referidas, se resistió resueltamente, por lo que se incomodaron con él, el señor Cura y D. Ignacio Allende, tuvieron una cuestión muy acalorada, resultando de ella que despojaran del empleo á dicho Rincon y lo desterraran en el acto.

Sustituyó á este Señor en el cargo de autoridad civil el Señor D. Ramos Montemayor, y en lo Eclesiástico fué nombrado cura encargado por el Señor Hidalgo, el Presbitero D. José María González. Arreglado este paso dió órden el Señor Cura para la marcha de la fuerza para San Miguel, llevando al mismo tiempo á los españoles que teniamos presos en la cárcel, los cuales fueron: D. Toribio Cacielles, el padre sacristan llamado Francisco Bustamante, D. José Buenavuentura, Gil Revoleño, D. Francisco Santileces, que se aprehendió el dia 16 por la mañana, por que la noche anterior se escondió y no lo consiguieron, D. Alejandro Malanco, D. Manuel Deleza, otro y D. José Antonio Larrinúa; este Señor al presentarse la comision para hacerlo preso la noche del 15 hizo resistencia, y uno de los comisionados. Casiano Exiga, que tenia un agravio con dicho Larrinúa, por negocios de comercio, le dió un golpe en la cabeza con un machete y lo hirió, por cuyo motivo no caminó en la prisión, se le concedio que se quedara curando, pero en calidad de preso bajo la responsabilidad del Señor Montemayor: D. Luis Marin, español, por su ancianidad y por el carácter que tenia sumamente pacífico y que con nadie se metia, se le concedió que se quedar a en su casa en plena libertad.

De estos españoles y otros que ya no me acuerdo de su nombre, fué el cuerpo de prisioneros que caminaron para San Miguel el Grande, cuya salida fué entre doce y una de la tarde, porque para todos se daban los Señores mucha prisa.

Al disponer el Señor Cura su marcha para San Miguel, nombró una comisión para el arreglo de la alfareria y sederia cuya comision recayó en D. Francisco Barreto, Manuel Morales y yo, con órden que, arreglado que fuera todo, y recogido el dinero que debian algunos marchantes de loza que habian sacado fiada y estaban para llegar de viage, entregando el dinero á Vicentina, hermana del Sr. Cura, y arregladas las las herramientas y útiles de la alfareria, encerrando toda en las piezas mas seguras, nos fuéramos á alcanzarlo donde estuviera. Con la mayor eficacia y prontitud desempeñamos nuestra comisión y luego nos fuimos para Guanajuato que era donde estaba la fuerza. Nos presentamos con el Señor Cura, dando cuenta de nuestra comision, y nos ordenó este Señor, que nos pusiéramos á las órdenes del Señor D. Mariano Hidalgo, hermano del Señor Cura y nos dijo: "no se separen, todos anden reunidos los que son de mi casa, alfareros y sederos, ya tiene órden Mariano para que se empleen U.U." Nos presentamos con el Señor D. Mariano, y éste Señor nos dijo: el Señor Cura me ha dicho que todos U.U. me han de ayudar á cuidar el tesoro y equipages de los Señores Generales; por que los demás del ejército no le inspiran confianza para este encargo. Cuando llegamos á Guanajuato ya habia sucedido la guerra del Castillo de Granaditas, nosotros no nos hallamos en ella por el motivo que he dicho antes, de la comision que nos dio el Señor Cura para el arreglo de la alfareria.

Al emprender mi marcha para Guanajuato dejé abandonados á mi querida madre, á mi cara esposa y á mi hijo tiernecito fruto primogénito de mi matrimonio, sin mas auxilio ni recurso que la Providencia Divina, impulsado por el deseo que tube siempre, de ayudar en cuanto fuera posible por mi parte á hacer la Independencia de mi cara patria, y cimplir la promesa que solemnemente hize al Señor Cura, de dar la vida si fuere necesario para llevar á efecto la libertad de todo nuestro pais. Confieso que no era otro el interés que yo tenia...

Pedro García: otro testigo *

El acontecimiento tuvo lugar la noche del 15 de septiembre de 1810. El siguiente dia Domingo, que la gente del campo tiene por costumbre llegar á la población muy á la madrugada para aprovechar la misa primsa, se empesaron á formar grupos con el fin de esperarla; y como pasara un gran rato sin llamarla, empesaron muchas á notarlo, sin acertar, por entonces, con el motivo de aquella tardanza. No faltó quien empezara á informarlos, de que pudera ser no hubiera misa, porque el Sr. Hidalgo habia en la noche anterior mandado aprehender á todos los gachupines y todos se hallaban en la cárcel: semejante informe fué recibido por algunos con sorpresa aunque mezcla con algo de alegria, (tal motivo daba aquella situación formada por los procedimientos despóticos y tiránicos que observaban los españoles con toda clase de mejicanos). En este estado de insertidumbre se fueron acercando al frente de la casa del Sr. Hidalgo. Aumentó el número: viendo que por momentos crecía, parecia á aquel párroco respetable, que era tiempo ya de dirigirle la palabra á aquella multitud para informarle de los motivos que habia tenido para un movimiento tan nuevo y desconocido. Salió al Sahuán y le esplicó de la manera siugiente: "Mis amigos y compatriotas; no existe y para nostros. Ni el Rey, ni los tributos: esta gabela vergonzosa, que solo conviene á los esclavos, la hemos sobrellevado hace tres siglos como signo de la tiranía y servidumbre; terrible mancha que sabemos lavar con nuestros esfuerzos. Llegó el momento de nuestra emancipación: ha sonado la hora de nuestra libertad; y si conocéis su gran valor, me ayudareis á defenderla de la garra ambiciosa de los tiranos. Pocas horas me faltan para que me véis marchar á la cabeza de los hombres que se precian de ser libres. Os invito a cumplir con este deber. De suerte que sin patria, ni libertad, estaremos siempre á mucha distancia de la verdadera felicidad. Preciso ha sido dar el paso que ya sabéis; y comenzar por algo ha sido necesario: la causa es Santa y Dios la protegerá. Los negocios se atropellan: y no tendré por lo mismo, la satisfacción de hablar más tiempo ante vosotros. ¡Viva, pues, la Virgen de Guadalupe! ¡Viva la América, por la cual vamos á combatir!" A esto respondió la multitud en igual sentido y bastante animada. Se retiró el Sr. Hidalgo y comenzaron los preparativos de marcha y todos se adelantaban entre si para acompañarlo; aquel espíritu de libertad se difundió en aquella reunion con la violencia del rayo: cada individuo se preparaba con un garrote, honda, lanza ó machete: así esperaban las determinaciones de su Párroco.

* En *Documentos de la Guerra de Independencia*, México, Secretaria de Educación Pública, Biblioteca enciclopédica-familiar, núm. 74 (encuadernado con *Romances de la Guerra de Independencia*), 1945, pp. 16—17.

Descripción de un historiador insurgente *

CARLOS MARIA DE BUSTAMANTE

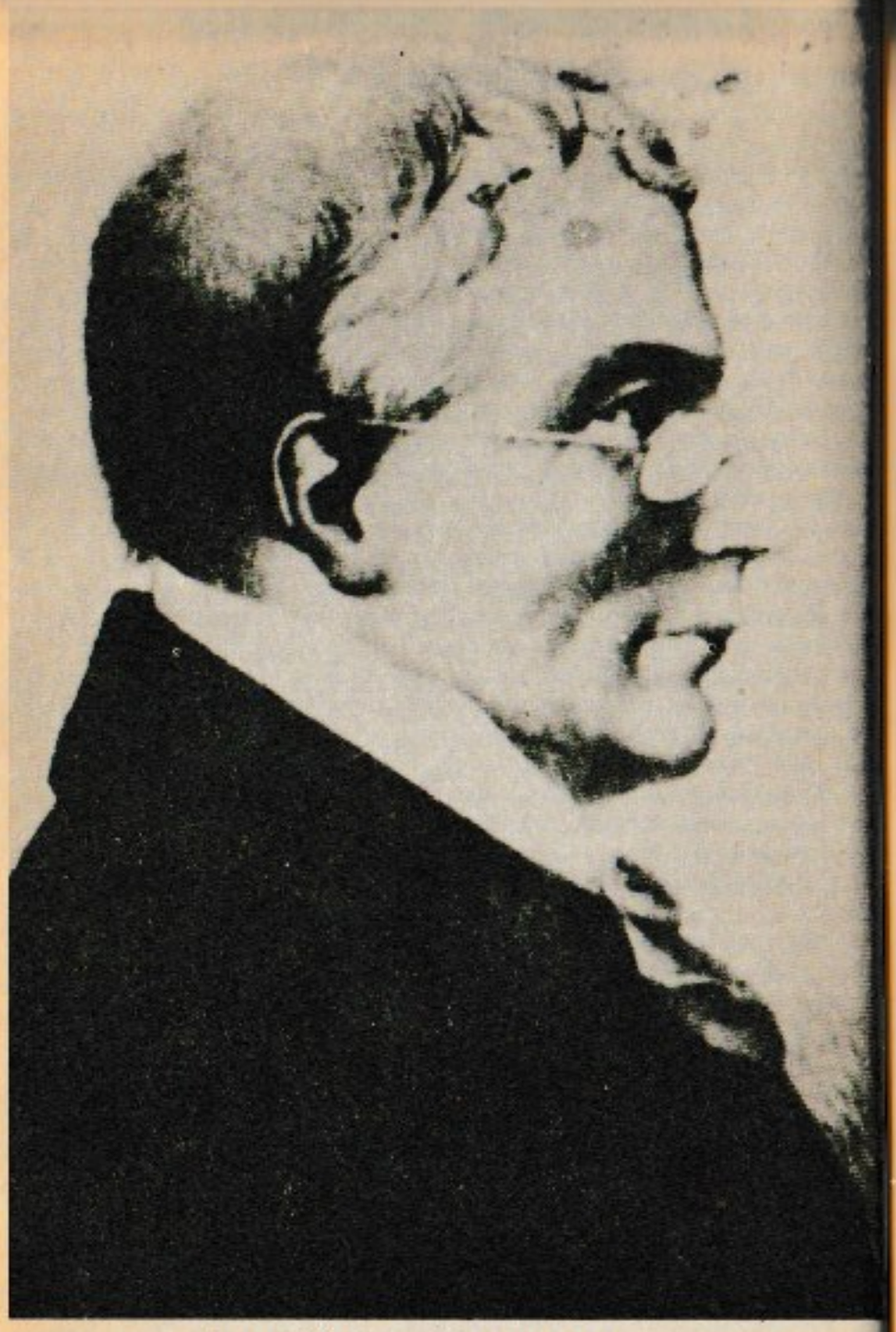
El cura de Dolores, aunque vió que la primera tentativa de independencia se habia frustado en Valladolid, no desesperó de llevar adelante la empresa de la emancipación en cuyo proyecto tuyo por primer asociado al capitan del regimiento de la Reina D. Ignacio Allende. Su ejecución demandaba mucho trabajo, muchas conexiones, mucho dinero, y lo que es más, mucho sigilo, imposible de guardar entre muchos á gente poco acostumbrada á la reserva y disimulo. El carácter mexicano es franco, y mucho mas cuando á nuestra juventud no se le habia enseñado como los severos espartanos á sus hijos á guardar y conocer el gran mérito del secreto. Dióse por las circunstancias del momento el grito terrible que se propagó como la luz del crepúsculo por toda la América, grito que sobre ser de ódio fué impolitico, y tanto mas, cuanto que se obra sin programa ó plan formado anticipadamente y que fué causa de robos y asesinatos.

Celoso es que por ahora me detenga en referir con particularidad el número de sugetos á quienes comunicaron entrambos caudillos su proyecto; y mucho mas la vergonzosa delacion que de ellos hizo un eclesiástico de Querétaro, y por el que llegaron las primeras noticias á oidos del gobierno de México depositado entonces a la audiencia de la Nueva-España, con agravio del Sr. Arzobispo Lizana. El hecho se hizo al fin demasiado público, y tanto, que el jueves 13 de septiembre de 1810 dió noticia de él al intendente de Guanajuato D. Juan Antonio Riaño, D. Francisco Bustamante, capitan del batallon de aquella ciudad. Díjole que el Cura Hidalgo, Allende, D. Juan Aldama y D. Ignacio Abasolo, pretendian sorprender la noche del 1° de octubre á todos los europeos avecinados en Guanajuato, apoderánsode de sus caudales, á cuyo intento se habian coligado con los sargentos del batallon Juan Morales, Fernando Rosas é Ignacio Dominguez, y con el tambor mayor José María Garrido, encargados de seducir á la tropa que estaba de guardia, para que ayudase á la empresa.

El intendente, hombre cauto y adornado con todas las bellas partes de un excelente magistrado, se resistió a creer semejante denuncia; pero lo convenció de su verdad Bustamante presentándole documentos que justificaban su aserto, y ademas Garrido se delató voluntariamente, manifestando setenta pesos que habia recibido en parte de recompensa.

Satisfecho Riaño de la verdad del caso, mandó á Garrido que fuese al pueblo de Dolores y le trajese una noticia individual de las disposiciones de aquel cura, conminándolo con pena de muerte si no desempeñaba el encargo. Entre tanto que esto se verificaba, comisionó al sargento mayor D. Diego Berzabal para la prision de los sargentos cómplices, la cual se verificó en la madrugada del 14 de septiembre sin percibir el público la causa de ella. Examinados por el comisionado, confesaron llanamente el hecho. Garrido regresó de su expedición, y aseguró que el cura Hidalgo tomaba con eficacia sus medidas para verificar el proyecto en el día citado; por tanto

* En *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1960, t. I, p. 22.



CARLOS MARÍA DE BUSTAMANTE

mandó el intendente se le pusiese en arresto para que nadie sospechase de su delación. Libró por su parte órden al subdelegado de S. Miguel el Grande para que prendiese á los capitanes Allende y Aldama, y que con la posible celeridad pasase al pueblo de Dolores á ejecutar lo mismo con el cura Hidalgo y Abasolo. Finalmente, encargó á D. Francisco Iriarte, que acaso iba á la villa de S. Felipe, inmediata al pueblo de Dolores, que obsservase los movimientos de dicho cura Hidalgo, y le diese parte de la más ligera novedad.

El martes 18 de septiembre á las once y media de la mañana avisó Iriarte por un espreso, que habiendo interceptado Allende la órden en que el intendente prevenia su arresto al subedelegado de S. Miguel el Grande, se fué a Dolores, á donde llegó á las doce de la noche, y conferenciando con el cura Hidalgo sobre el partido que en tan agustiadas circunstancias deberian tomar, acordaron dar muy luego la voz de alarma como ejecutivamente lo hicieron con cinco hombres voluntarios y cinco forzados. Con este corto número prendieron á siete europeos de Dolores, incluso el Padre sacristan, cuyos bienes repartieron. Otro tanto hicieron en la villa de S. Felipe el dia 16, y lo mismo en S. Miguel, para donde se encaminaron sin demora. Entre tanto se les reunieron gentes de todas clases con las que desde luego meditó marchar sobre Guanajuato.

Inicios de la insurrección *

El cura de Dolores D. Miguel Hidalgo i Costilla, mas ilustrado que el de Carácuaro se sentia no ménos impaciente por aliviazr los males del agobiado pueblo. Veia sus feligreses reduzidos a la miseria, por estarles proibida la elaboración del vino a beneficio del de Cataluna, cuya esportacion fomentaba el gobierno español. Acudió de pronto a este mal estableziendo en su curato fábricas de loza i tejidos, varias industrias para el cultivo de la seda, i otros primeros ensayos, por medio de los cuales se prometia resultados semejantes a los que el benéfico Lascasas ideó para la Costa firme. Animado de tan liberales sentimientos, no odia desechar ninguno de los medios que se le ofreziesen para mejorar la suerte de sus compatriotas; i al fin, de los desaogos que sobre esto tenia con sus amigos, i de las conferencias habidas con el capitan D. Ignacio de Allende, resultó que uno i otro se decidiesen a conquistar la libertad de su patria. Transpiraron sus nuevos proyectos, i por delacion de un eclesiástico de Querétaro, llegaron a noticia del gobierno de Méjico, depositado entonces en la audiencia. Poco después, en 13 de setiembre de 1810, el capitan D. Francisco Bustamante dió cuenta al intendente de Guanajuato D. Juan Antonio Riaño, de que los conspiradores, dirijidos por Hidalgo, Allende, D. Juan Aldama, i D. Ignacio Abasolo, trataban de sorprender en la noche del primero de octubre, a todos los europeos de Guanajuato, i que al efecto estaban de intelijencia con tres sarjentos del batallon, i con el tambor mayor Garrido, encargados de seduzir a la tropa. El intendente, majistrado cuerdo i juizioso, desechó al pronto la denuncia; pero tuvo que rendirse a la evidencia de documentos i aseveraciones irrefragables del mismo cómplice Garrido, quien se convirtió en delator, i se presentó a pasar al pueblo de Dolores con el objeto de vijilar las disposiciones del cura Hidalgo. Procedió el intendente a la prision de los otros tres sarjentos apalabrados, quienes paladinamente confesaron cuanto subian. Vuelto Garrido con nuevas noticias de los progresos que hazia Hidalgo en sus preparativos, quedó convencionalmente arrestado para disimular su delegación. Dióse órden de prision contra Allende i Aldama, cometida al subdelegado de S. Miguel el Grande, encargándole que se asegurase en seguida de Hidalgo i Abasolo, i que entretanto fuesen observados los pasos del primero por D. Francisco Iriarte desde San Felipe, villa inmediata al pueblo de Dolores. Súpose por aviso de este confidente la interpretación por Allende de la órden de arresto contra los principales conjurados, i cómo en su vista se apresuró a llegar a Dolores a las doce de la noche del 16 de septiembre. En efecto, despues de una breve conferencia con Hidalgo en este pueblo, acordaron ambos dar inmediatamente el grito del alzamiento, e hiziéronlo así con solos cinco hombres voluntarios i otros cinco forzados, de quienes se valieron para prender a siete europeos de Dolores, i en seguida sin la menor demora a otros de san Felipe i san Miguel. La celeridad i el acierto de estos primeros golpes les atrajeron buen número de jentes de todas clases, i así engrosados determinaron sobre Guanajuato.

* En Mendibil, Pablo de, *Resumen histórico de la Revolución de los Estados Unidos Mexicanos, sacado del cuadro histórico que en formas de cartas escribió Carlos Bustamante en 4 tomos, Ordenó Pablo de Mendibil*, Londres, R.A. Ackermann, 1828, pp. 8—9.

A la voz del cura de un pueblo*

LORENZO DE ZAVALA

Dos cosas contribuyeron a que no se ahogase en su nacimiento esta revolución: la actividad con que obró el corregidor Dominguez, que se puede muy bien atribuir a su simpatía por los patriotas y por su causa, y el aviso oportuno que por vía extraordinaria dio la esposa del corregidor al cura Hidalgo y a don Miguel Allende. De manera que mientras el corregidor de Querétaro extendía sus órdenes, practicaba diligencias, y se disponía a obrar, el cura y sus compañeros dieron el grito en la noche del 16 de septiembre de 1810.

Toda la Nueva España se conmovió a la voz del cura de un pueblo y de un coronel del regimiento de la reina: un rayo de luz brilló repentinamente en la vasta extensión de un territorio inmenso. Hidalgo voló a Guanajuato, ciudad de 80 mil habitantes entonces y Guanajuato abrió sus puertas al libertador de los mexicanos. Todo era confusión y desorden: más de cuarenta mil hombres armados de picas, de palos, de hoces, de coas, de machetes y otros intrumentos de minería y labranza formaban el ejército del nuevo jefe. Todos los hijos del país unieron sus votos y sus brazos a los de este caudillo; pero los españoles y su jefe, don Juan Riaño, se encerraron en sus casas y en la alhóndiga, edificio fuerte para resistir por algunos días si hubiesen tenido prevenciones de defensa; mas la población en masa corrió a destruir el edificio y a acabar con los españoles. Esta fue la señal de matanza que después cubrió de sangre el suelo de la nación mexicana. Los españoles se defendieron como hombres que no tenían que esperar entre la victoria o la muerte, y vendieron caras sus vidas, habiendo sido sacrificados todos por un pueblo ensangrentado. *Mueran los gachupines*, fue entonces el grito general, y la reacción fue una consecuencia muy natural. Los indios tomaron una parte tan activa en la revolución, cuanta les permitian sus facultades morales y su incapacidad de discurrir por el estado de degradación en que estaban. Formaban el grueso del ejército de Hidalgo y arrostraban con frente serena todos los riesgos, siendo tan indiferentes a la muerte como a la vida. Acámbaro, Celaya y Valladolid, fueron ocupados luego por los insurgentes, y al gobierno de México le tenian en una especie de estupor los rápidos progresos de los independientes.

* En *El historiador y el representante popular. Ensayo crítico de las revoluciones de México desde 1808 hasta 1830*, México, Porrúa, 1969, p. 46.

Paradoja de un liberal *

(fragmento)

La revolución que estalló en septiembre de 1810 ha sido tan necesaria para la conse
cución de la independencia, como perniciosas y destructora del país. Los errores
que ella propagó, las personas que tomaron parte o la dirigieron, su larga duración
y los medios de que se echó mano para obtener el triunfo, todo ha contribuído a
la destrucción de un país que en tantos años, como desde entonces han pasado, no
ha podido aún reponerse de las inmensas pérdidas que sufrió. Como la fuerza de
un gobierno establecido y los hábitos de sumisión y obediencia, fortificadas por cen
tenares de años, no podían hacerse desaparecer sino oponiendo al *poder* el *número*
era indispensable interesar en la revolución a las clases populares, lo cual en Méxic
no podía conseguirse por el simple anuncio de bienes remotos y poco concidos,
de ideas abstractas sobre la justicia, utilidad y necesidad de la independencia. D
aquí es que fué indispensable halagar las preocupaciones de la multitud y enardece
las pasiones populares, para obtener su cooperación. La clase de los indígenas er
muy numerosa en aquella época, y esto bastaba para que se solicitase hacerla de
partido de la revolución, y el modo de conseguirlo estaba muy a la vista para qu
a nadie pudiese ocultarse. [...]

En efecto, a su actividad y resolución se debió que la revolución no fuese enter
mente sofocada en su cuna, pues sin perder momento se dirigió a la entrada de l
noche del 15 de septiembre al pueblo de Dolores, y comunicó a Hidalgo cuanto pasa
ba y el riesgo de que se hallaban amenazados si no se tomaba ejecutivamente algu
partido. Este hombre recibió la noticia con la sangre fría que le era característica
y sin dar la menor muestra de temor ni de sorpresa, dijo a Allende y a Abasolo qu
estaba también presente, que la situación en que se hallaba no era para conferencia
prolongadas sino para acciones decisivas, únicas capaces de salvarlos de pronto
de asegurar más tarde el éxito de la revolución. La dificultad consistía en que en aquell
hora que era la media noche y en aquel lugar, no había medios ningunos de acción
ni fuerza alguna con qué contar y a la qué poder seducir; pero Hidalgo insistió e
que era necesario hacerlo y no salir del pueblo sin dejarlo ya conmovido y pronun
ciado contra el gobierno y los españoles. Con diez hombres pues, de los cuales cinc
eran forazados, se procedió a prender los españoles del lugar, como medida prepara
toria, y dado este caso, del que se salió sin dificultad se convocó a son de campan
a los indios y demás clases del pueblo a quienes se anunció que la religión corría ries
go por parte del gobierno y los españoles, que se conspiraba contra ella, y que er
necesario salvarla a toda costa.

Tal llamamiento, hecho por un cura de reputación bien sentada entre sus feligre
ses supersticiosos, en todas circunstancias habría producido el efecto que se deseaba
pero éste fué mucho mayor en aquellos, por que los ánimos habían recibido un im
pulso fuerte a la devoción en ciertos ejercicios espirituales, concidos con el nombre
de desagravios que se acostumbraban hacer en septiembre, en muchas parroquia
de los pueblos de México. Cuando oyeron pues a su cura las gentes sencillas de Dolo

* En Mora, José María Luis, *México y sus revoluciones*, México, Porrúa, 1950, pp. 15-31.

IGNACIO ALLENDE

es que la religión corría riesgo, no hubo uno que no estuviese pronto a caminar al mar
rio y auxiliar a su párroco en tan gloriosa cruzada destinada a destruir el gobierno
y los hombres enemigos de su culto, y al romper el día se hallaban todos en masa
a disposición de Hidalgo, dispuestos a obedecer ciegamente cuanto quisiese pres
cribirles. Este no se descuidó en aprovechar su entusiasmo, y en aquella misma ma
ana salió para San Miguel, acompañado de cerca de cuatro mil hombres, después
haber dado las órdenes para que fuesen sorprendidos y arrestados los españoles
los pueblos inmediatos, y prevenido que se les ocupasen sus bienes...

El 16 de septiembre visto por Alamán *

Aldama, que salió de S. Miguel apresuradamente luego que recibió el aviso que la correjidora de Querétaro mandaba á Allende con Ignacio Perez, llegó á Dolores á las 2 de la mañana del dia 16 y se fué en derechura á casa de Hidalgo: este se habia recojido, pero habiendo hablado Aldama con Allende, entraron ambos á su recamara á instruirle de lo que pasaba. El cura se incorporó, mandó se sirviese chocolate á Aldama, y oyendo mientras se vestia la relacion que este le hizo, al calzarse las medias le interrumpió diciendo: "caballeros", somos perdidos, aquí no hay mas recurso que ir á cojer gachupines." Horrorizado Aldama con tal idea le replicó; "Señor, ¿qué va V. á hacer?... por amor de Dios que ve a lo que hace," y se lo repitió dos veces: pero la resolución de Hidalgo estaba tomada, y de acuerdo con su hermano D. Mariano y D. José Santos Villa á quienes hizo llamar, salió de su casa con estos, con Allende y Aldama y diez hombres armados que tenia en su casa, se dirijió á la cárcel é hizo poner en libertad á los reos, amenazando con una pistola al alcaide que lo resistia, con lo que se reunieron hasta ochenta hombres, que se armaron con las espadas de las compañías del regimiento de la Reina, cuyo cuartel franqueó el sargento Martinez reuniendo los soldados que pudo: Allende y Aldama fueron á casa del subedelegado Rincon y haciéndola abrir, lo prendieron: pasaron en seguida á la habitacion que en la misma casa ocupaba Cortina con su muger, entraron en la recamara en que dormian y despertando Cortina con sobresalto, le intimó Allende que se diese preso á la nacion, mas queriendo aquel tomar sus pistolas, Rincon, á quien llevaban maniatado, le dijo que roda resistencia era inútil y que con ella no haria mas que perderse: entraron inmediatamente á la pieza de donde Hidalgo habia sacado los 200 pesos que pidió á Cortina y tomaron todo lo que habia, y la gente que acompañaba á Allende saqueó tan completamente la habitación de Cortina, que no le dejaron á él y á su esposa mas que la ropa que tenian puesta. El cura hizo tocar mas temprano de lo regular á una misa que se decia en aquel pueblo en la madrugada de los dias de fiesta; para que siendo domingo, la gente comenzase á reunirse. El P. sacristan mayor de la parroquia D. Francisco Bustamante, español, que ignorante de lo que pasaba iba á decir la misa, fué aprehendido por el padre D. Mariano Balleza que era vicario, quien le quitó las vestiduras sagradas que habia empezado á ponerse y lo llevó a la cárcel. El pueblo, puesto ya en comoción, corria á saquear las casas de los españoles y á conducirlos á la cárcel, y unos hombres que pocas horas ántes habian estado en la misma sala de diversion con su cura, á quien trataban con intimidad y con quien muchos teniasn las relaciones de compadrazgo, tan comunes en los pueblos con el párroco; se veian por órden este este privados de su libertad, despojados de sus bienes, y arrancados del seno de sus familias, para ser conducidos á la prisión de donde acababan de salir los criminales. El cura mandó entónces juntar á los principales vecinos y estando reunidos les dijo. "Ya vds. habrán visto este movimiento: pues sepan que no tiene mas objeto que quitar el mando á los europeos, porque estos, como vds. sabrá, se hán entregado á los franceses y quieren que corramos la misma suerte, lo cual no hemos de consentir jamas, y vds. como buenos patriotas, deben defender este pueblo hasta nuestra vuelta que no será muy dilatada para organizar el gobierno." Los vecinos se retiraron sin dar respuesta alguna.

* En Alamán, Lucas, *Historia de México*, México, Jús, 1942, pp 346—349.

Diez y seis de septiembre*

Andres Quintana Roo*

Ite, ait; egregias animas, quae sanguine nobis
hanc patriam perpere suo, decorate supremis
muneribus...1

(Virgilio Eneida, L. XI.)

Renueva ¡oh musa! el victorioso aliento
con que, fiel de la patria al amor santo,
el fin glorioso de su acerbo llanto
audaz predije en inspirado acento:
cuando más orgulloso
y con mentidos triunfos más ufano,
el ibero sañoso
tanto ¡ay! en la opresión cargó la mano,
que al Anáhuac vencido
contó por siempre á su coyunda unido.

"Al miserable esclavo (cruel decía)
que independencia ciego apellido,
de rebelión el pabellón nefando
alzó una vez en algazara impía,
de nuevo en las cadenas
con más rigor á su cerviz atadas,
aumentemos las penas
que á su última progenie prolongadas,
en digno cautiverio
por siglos aseguren nuestro imperio."

"¿Qué sirvió en los Dolores vil cortijo,
que el alev pastor el grito diera
de libertad, que dócil repitiera
la insana chusma con afán prolijo?
Su valor inexperto
de sacrílega audacia estimulado
a nuestra vista yerto
en el campo quedó y escarmentado; su criminal caudillo
rindió ya el cuello al vengador cuchillo."

* Héroe de la insurgencia, Andrés Quintana Roo (1787-1851), fue también poeta, dedicó el presente poema en 1812 o los hechos acaecidos la madrugada del 16 de Septiembre de 1810, es el primer poema cívico y ha sido reproducido en casi todas las antologías de poesía mexicana e hispanoamericana.

1 Id, dice; a las egregia almas que con su sangre nos han dado esta patria, adornad con los mejores regalos.

"Cual al romper las pléyades lluviosas,
el seno de las nubes encendidas,
del mar las olas antes adormidas
súbito el austro altera tempestuosas;
de la caterva osada
así los restos nuestra voz espanta,
que resuena indignada
y recuerda, si altiva se levanta,
el respeto profundo
que inspiró de Vespucio al rico mundo."

"¡Ay del que hoy más los sediosos labios
de libertad al nombre lisonjero,
abriese, pretextado novelero
mentidos, males, fútiles agravios!
del cadalso oprobioso
veloz descenderá á la tumba fría,
y ejemplar provechoso
al rebelde será, que en su porfía
desconociere el yugo
que al invicto español echarle plugo."

Así los hijos de Vandalia ruda
fieros clamaron cuando el héroe augusto
cedió de la fortuna al golpe injusto;
y el brazo fuerte que la empresa escuda,
faltando á sus campeones,
del terror y la muerte precedidos,
feroces escuadrones
talan impunes campos florecidos,
y al desierto sombrío
consagran de la paz el nombre pío.

No será empero que el benigno cielo,
cómplice fácil de opresión sangrienta,
niegue á la patria en tan cruel tormenta
una tierna mirada de consuelo.
Ante el trono clemente
sin cesar sube el encendido ruego,
el quejido doliente
de aquel prelado, que inflamado en fuego
de caridad divina,
la América indefensa patrocina:

"Padre amoroso, dice, que á tu hechura,
como el don más sublime concediste,

la noble libertad con que quisiste
de tu gloria enzalzara hasta la altura,
¿a vez á un orbe entero
gemir, privado de excelencia tanta,
bajo el dominio fiero
del execrable pueblo que decanta,
asesinado al hombre,
dar honor á tu excelso y dulce nombre?"

"¡Cuánto ¡ay! en su maldad ya se gozara
cuando por premisión inexcrutable
de tu justo decreto y adorable,
de sangre en la conquista se bañara,
sacrílego arbolando
la enseña de tu cruz en burla impía,
cuando más profanando
su religión con negra hipocrecía,
para gloria del cielo
cubrió de excesos el indiano suelo!"

"De entonces su poder ¡cómo ha pesado
sobre el inerme pueblo! ¡Qué de horrores,
creciendo siempre en crímenes mayores,
el primero á tu vista ha aumentado!
la astucia seductora
en auxilio han unido á su violencia:
moral corrompedora
predican con su bárbara insolencia,
y por divinas leyes
proclaman los caprichosos reyes."

"Allí se ve con asombroso espanto
cual traición castigado el patriotismo,
en delito erigido el heroísmo
que al hombre eleva y engrandece tanto.
¿Qué más? En duda horrenda
se consulta en oráculo sagrado
por saber si la prenda
de la razón al indio se ha otorgado,
y, mientras Roma calla,
entre las bestias confundido se halla."

"¿Y qué, cuando llegado se creía
de redención el suspirado instante,
permites, justo Dios, que ufana cante
nuevos triunfos la osada tiranía?
El adalid primero.

El generoso Hidalgo, ha perecido;
el término postrero
ver no le fué de la obra concedido;
mas otros campeones
suscita que redimian las naciones."

Dijo, y Morelos siente enardecido
el noble pecho en belicoso aliento;
la victoria en su enseña toma asiento
y su ejemplo de mil se ve seguido.
la sangre difundida
de los héroes su número recrece,
como tal vez herida
de la segur, la encima reverdece,
y con más vigor recibe,
y con más pompa y más verdor revive.

Más ¿quién de la alabanza el premio digno
con títulos supremos arrebata,
y el laurel más glorioso á su sien ata,
Guerrero invicto, vencedor benigno?
El que en Iguala dijo:
Libre la patria sea, y fuélo luego
que el estrago prolijo
atajó, y de la guerra el voraz fuego,
y con dulce clemencia
en el trono asentó la Independencia!

¡Himnos sin fin á su indeleble gloria!
Honor eterno á los varones claros
que el camino supieron preparaos
¡Oh Iturbide inmortal! á la victoria.
Sus nombres antes fueron
cubiertos de luz pura, esplendorosa;
mas nuestros ojos vieron
brillar el tuyo como en noche hermosa,
entre estrellas sin cuento
a la luna en el alto firmamento.

¡Sombras ilustres, que con cruento riego
de libertad la planta fecundasteis,
y sus frutos dulcísimos legasteis
al suelo patrio, ardiente en sacro fuego!
Recibid hoy, benignas,
de su fiel gratitud prendas sinceras
en alabanzas dignas,

más que el mármol el bronce y duraderas,
con que vuestra memoria
sobre en al alcázar de la gloria.

ANDRES QUINTANA ROO

A Hidalgo *

FERNANDO CALDERON

En sepulcral silencio se encontraba
el pueblo mexicano sumergido.
¡Fatal silencio sólo interrumpido
por la dura cadena que arrastraba!

Como crimen atroz se castigaba
del triste esclavo el mísero gemido,
o de los opresores al oído,
cual música de triunfo resonaba.

Grita Hidalgo, por fin, con voz divina:
"¡México libre para siempre sea!"
Y al tirano español guerra fulmina.

¡Onde años dura la mortal pelea,
el trono se desploma, y en su ruina,
de libertad el estandarte ondea!

1837.

* Poeta de la Independencia, escribió este soneto a pocos años del grito de libertad y de la muerte del caudillo.

El Grito de Dolores

FRANCISCO SOSA

El manto sobre la tierra
Había estendido la noche
Y dormían todos tranquilos
En el pueblo de Dolores.
Allende y Aldama, en tanto
Que otros descansan, disponen
Del gran Hidalgo ir en busca,
Para que no se malogren
Los planes que han concebido
Del alzar guerreros pendones.
De Querétaro ha llegado
Juan a los conspiradores,
De que el plan se ha descubierto
Por los fieros españoles.
El buen anciano dormía
Cuando a su puerta oyó golpes,
E imaginando un suceso,
En su lecho incorporóse.
Allende y Aldama llegan
Ante el noble sacerdote,
Y le dicen con acento
Que revela sus temores:
—La fuga sólo nos resta,
Señor cura... descubrióse
La conspiración; podemos
Salvarnos de las prisiones,
Y aún acaso de la muerte
Que en sus instintos feroces
El español nos daría,
Y nuestros planes entonces...
Por la frente del anciano
Que escuchaba aquellas voces,
Cruzaron mil pensamientos
Heróicos, dignos y nobles.
Parecía que escuchaba
De México los clamores,
Y el ruido de sus cadenas,
Y del amo los azotes.
Miraba á los extranjeros
Humillar al indio pobre,
Y las hogueras miraba

De crueles inquisidores.
Iró al rico encomendeno
Entre luces y artesones,
En tanto que su miseria
Lloraba el pueblo. "No llores"
Entre si le dijo Hidalgo;
Y á sus tiranos: "no gocen."
Rasgó el porvenir los velos
Con que sus glorias esconde,
Y ante la vista de Hidalgo,
Entre vivos resplandores,
Estaba México libre
A la faz de la naciones.
—Señor, le repite Allende
Al ver que callaba; tome
Una senda y marcharemos,
Y que no nos aprisionen.
—Callad, le dice el anciano
Que aquellas palabras oye;
Por libertar á la patria,
¿Cuál de sus hijos no expone
Su sangre, su vida misma?
Corred, subid á la torre,
Y que toquen las camapanas
A misa; así se convoque
A todos mis feligreses,
¿Y hoy en soldàdos se tornen.
Antes de huir de la oscura
Soledad de las prisiones,
Hagamos libre a la patria;
Animo, pues, ¡à la torre!"

***

Del astro hermoso del día
Los primeros resplandores
No brillaban en Oriente,?
Ni cantaban en los robles
Su amor a las rosas bellas
Los peregrinos zenzontles,
Y estaban los feligreses
Ya en el templo de Dolores;
Que al llamarles la campana,
De Dios escuchan las voces,
Y también la de su Cura,
A quien por padre conocen.

Hidalgo se les presenta
Erguida la frente noble,
Reflejando en la mirada
Puro, indefinible goce.
"Sabed, les dice, hijos mios,
Que si el cielo nos socorre,
La libertad á la patria
Vamos á dar; los albores
Del diez y seis de Septiembre
Brillarán cuando los hombres
Que en nuestro pecho sentimos
Que sangre de libres corre,
Habremos todos jurado
De tiranos españoles
Hacer a la patria libre
A la faz de todo el orbe.
Y ya no habrá encomenderos,
Ricos, marqueses y condes,
Humillando a los que han sido
De esta tierra los señores.
Iremos á las ciudades
Y cruzaremos los bosques,
Llevando por donde quiera
De la patria los pendones.
Hijos mios, en este suelo
Que para siempre se borre
Del esclavo el nombre odioso,
Y del libre lleve el nombre.
Y no harán al mexicano
Que sitinta senda tome,
Ni el temor de los cadalsos
Ni el fragor de los cañones."
Al escuchar las palabras
De su pastor, levantóse
Entre la grey libre grito
Que repitieron los montes.

***

¡Bendita aurora risueña!
¿Do está tu fulgor? ¿en dónde?
¿Por qué tarda y no ilumina
A los heróes de Dolores?
El santo amór de la patria
Abrigan sus corazones,
Y durará más su gloria
Que los mármoles y bronces.

PARROQUIA DE DOLORES HIDALGO

Síntesis histórica

Primer homenaje: 1812

La proclama hecha por Hidalgo en el pueblo de Dolores en 1810, y con la cual se inicia la Guerra de Independencia, se conmemora prácticamente desde el comienzo de esta gesta, pues no tuvo que esperarse a que se consumara la lucha independentista para que se le diera el significado y el valor que tiene. Tan es así que apenas a dos años de haberse dado este acontecimiento ya se rememoraba su origen.

Después de ser ejecutados los principales caudillos de la causa revolucionaria, a mediados de 1811, Ignacio López Rayón, uno de los pocos dirigentes que sobrevivió, organizó en Zitácuaro, en agosto de ese mismo año, la Junta Gubernativa de América que buscaba reagrupar el movimiento de independencia. Un año más tarde, el 16 de septiembre de 1812, la Junta extendió un manifiesto con el título de aniversario, para recordar el Grito de Dolores.

Ignacio López Rayón rindió el primer homenaje a los iniciadores de la Independencia Nacional en Huichiapan, hoy estado de Hidalgo. Es así como esta fecha, hoy célebre de nuestras efemérides, se inscribe en la historia como la primera celebración del 16 de septiembre.

Andrés Quintana Roo, gran poeta y revolucionario, participó en este importante acontecimiento. Si bien es cierto no se realizó a nivel nacional ni de forma estrictamente oficial, dadas las condiciones de guerra que se vivían en esos momentos, revistió una gran significación porque se llevó a cabo en plena lucha libertaria, entre combate y combate y en un momento en que el movimiento de independencia no vivía sus mejores días y no se podía predecir su resultado.

Con todo esto, no pasó inadvertido el inicio de la gesta de independencia, se buscó el tiempo para recordar a los caídos y patentizar los ideales de emancipación.

Este fue el primer acto de conmemoración y, más tarde, en septiembre de 1813, José María Morelos en su célebre declaración: "Sentimientos de la Nación", leído ante el Congreso de Chilpancingo, señaló en uno de sus puntos que "se solemnice el 16 de septiembre de todos los años, como el día aniversario en que se levantó la voz de la Independencia..." Estos son los dos pronunciamientos más importantes que se dan antes de que la Guerra de Independencia llegue a su fin.

IGNACIO LOPEZ RAYON

Consumada la Independencia

El 27 de septiembre de 1821 se consumó la independencia de México, como es sabido, con la entrada del Ejército Trigarante de la capital de la República y después de haber sido firmados los Tratados de Córdoba, en donde se confirmaba la independencia de la Nueva España planteada en el Plan de Iguala. Inmediatamente después se nombró una regencia encabezada por Agustín de Iturbide para hacerse cargo del poder ejecutivo y se redactó el "Acta de Independencia del Imperio Mexicano".

En este año se conmemora la Independencia Nacional, pero no su inicio sino su consumación, y en decreto del 6 de octubre de 1821, se señala el 27 de octubre como día para la solemne jura y proclamación de la Independencia en todo el país, y se creó el juramento bajo esta fórmula: "¿Reconoceis la soberanía de este Imperio, representada por su Junta Provisional Gubernativa? Sí reconozco. ¿Juráis obedecer sus decretos, observar las garantías proclamadas en Iguala por el Ejército del Imperio Mexicano con la primer Gefe los tratados en la Villa de Córdoba, y desempeñar fielmente nuestro encargo en servicio de la Nación? Sí juro. Si así lo hiciéreis, Dios os ayude, y si no os lo demande".

Agustín de Iturbide es el primero que conmemora oficialmente esta gesta libertaria, aunque no estaba referida al Grito de Independencia, en esta ocasión se realizaron grandes festejos, siendo el acto central la ceremonia de juramento, la cual tenía el carácter de reiteración de un compromiso y se realizaba dentro de la iglesia con la presencia de la imagen de la Virgen de Guadalupe.

En esa época, la conmemoración de independencia se encontraba intimamente ligada a la religión y era el párroco de la iglesia el que tomaba el juramento del alcalde y éste, después de haber jurado, preguntaba al pueblo si juraba defender la independencia, a lo que se contestaba con vivas a las tres garantías.

En esta oportunidad se llevó a cabo un desfile militar en que se recordaba la entrada triunfal del Ejército Trigarante, seguido de carrozas alegóricas que representaban la fama, la libertad, la unión y la independencia.

El desfile de carros alegóricos fue muy vistoso y enfocado a exaltar la figura de Iturbide. Se arrojaron monedas sobre la multitud, hubo salvas de artilleria y repiques de campanas. El alcalde mayor paseó el pendón imperial por el centro de la ciudad, desde el Palacio Municipal hasta Palacio Nacional.

La ceremonia organizada por Iturbide comprendió muchos eventos de gran fastuosidad, pero aun así, esta fecha no adquirió la fuerza de fiesta popular que hoy conocemos como el "día del grito".

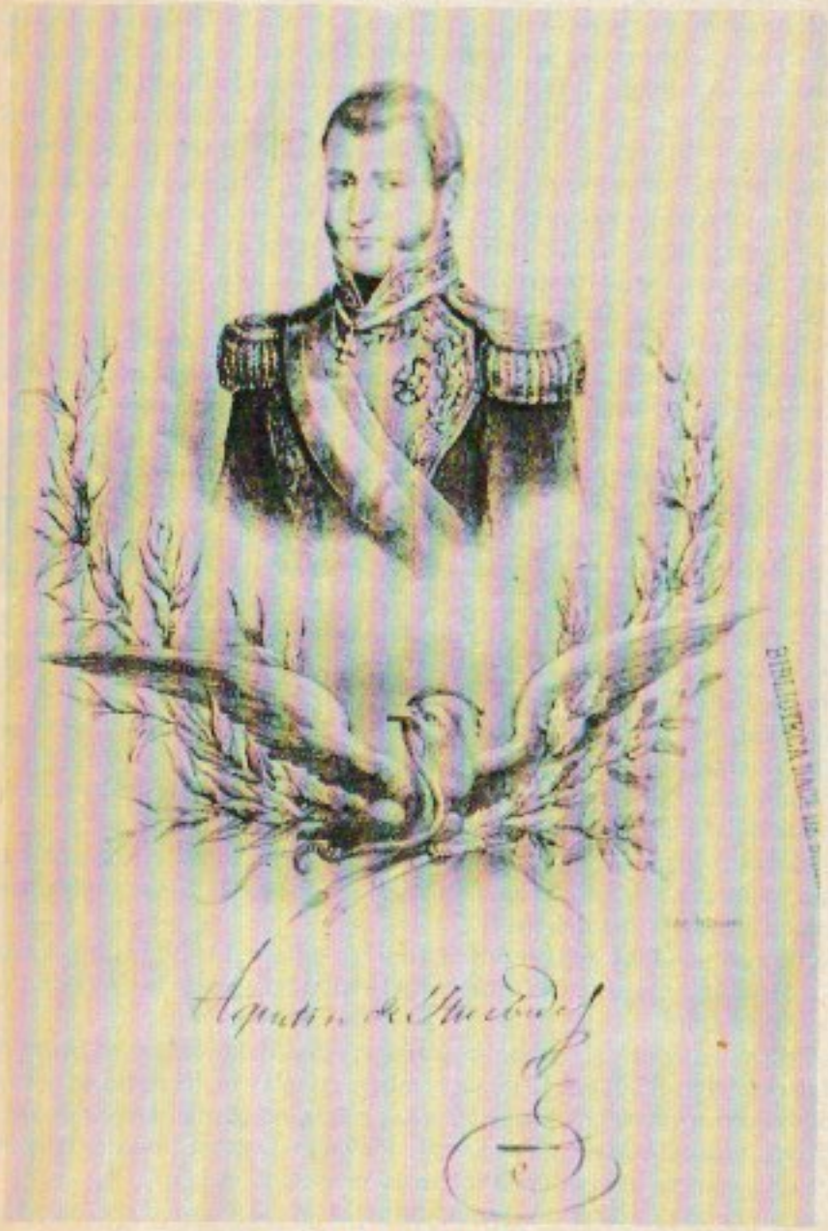
El 19 de mayo de 1822, mismo día en que el Congreso decretó la Constitución del Imperio Mexicano, Agustín de Iturbide fue nombrado emperador y ungido y coronado el 21 de junio.

Este primer Congreso Mexicano formado en febrero de 1822, a los pocos días de su instalación, decretó que el 16 de septiembre, aniversario del inicio de la Independencia, sería en adelante una festividad nacional, la cual debía celebrarse con salvas de artillería, una misa de acción de gracias a la que debían asistir todas las autoridades. De esta manera se honraba a los forjadores de la nación.

En agosto de 1822, siendo Iturbide emperador, el Congreso vuelve a señalar que se celebre el "glorioso grito de la Independencia en la América del Septentrión".

Desde este año, el 16 de septiembre jamás ha dejado de ser día de fiesta nacional; se han suprimido otras fiestas patrióticas, pero ningún gobierno ha borrado esta fecha del calendario cívico.

A pesar de lo decretado no se tiene conocimiento de que en ese año o en los siguientes del primer imperio se haya conmemorado con grandes fiestas y de una manera oficial el Grito de Dolores.



AGUSTIN DE ITURBIDE

Primera celebración histórica

Después de la sublevación de los republicanos que por medio del Plan de Casa Mata, desconocieron al Imperio y esto aunado al incremento de problemas económicos existentes en el país, Agustín de Iturbide abdicó al trono el 19 de marzo de 1823; días más tarde el Congreso encargó el poder ejecutivo a un triunvirato formado por Nicolás Bravo, Guadalupe Victoria y Pedro Negrete.

El 4 de octubre de 1824, fue promulgada la primera Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, adoptándose el sistema de gobierno "republicano, representativo, popular, federal". De acuerdo con la constitución se realizaron elecciones y resultó electo Guadalupe Victoria, quien fue declarado primer presidente constitucional de la República el 2 de octubre de 1824.

Guadalupe Victoria asume el poder y en el año de 1825 se convierte en el primer personaje de la historia de México que celebra el inicio de la Independencia de manera oficial. Es así como se conmemora el 16 de septiembre como una fiesta nacional, y por tal motivo se conformó una junta patriótica para solmenizar de forma conveniente el día de la patria.

En esta ocasión se celebró una misa en la Catedral de la ciudad de México, a la cual asistió el presidente de la República y las más altas autoridades. Se trasladó desde la diputación hasta un tablado levantado exprofeso frente a las puertas de Palacio a un grupo de esclavos que iban a recibir la libertad y a los huérfanos de los patriotas, acto seguido, el primer jefe de la nación liberó a estos esclavos y encomendó a los niños a un maestro acreditado para su educación.

Al momento de liberar a los esclavos Guadalupe Victoria externó: "Esclavos, en este día se celebra el aniversario de la libertad, recibidla en nombre de la Patria, y acordaos que sois libres por ella, para honrarla y defenderla".

Este acto caracterizó la celebración de este año por la importancia que reviste el hecho que se liberen, de manera trascendental, impostergable y simbólica, a los esclavos que todavía existían en México. Es evidente que en esa época no se había acabado con la esclavitud, por lo que el presidente se dirigió primordialmente a aquellos que todavía no lograban ser hombres libres. Esta fue una de las consignas más sentida de los próceres de la patria.

En la noche, los principales edificios se encontraban iluminados dando marco festivo a los vistosos fuegos artificiales que se realizaron en la plaza principal.

GUADALUPE VICTORIA

Los años de relativa paz

En 1828 se realizaron elecciones y el 1° de septiembre de ese año, se declaró electo a Manuel Gómez Pedraza como presidente y a Vicente Guerrero como vicepresidente. Sin embargo, surgió un levantamiento para destituir al presidente, éste huye y el Congreso nombra en su lugar a Vicente Guerrero y como vicepresidente a Anastasio Bustamante.

Guerrero se enfrentó a graves problemas en su corto periodo ya que, aunado a la fuerte división que existía entre las diferentes facciones políticas del país, tuvo que afrontar un intento de invasión por parte de España que, a petición de los monarquistas, quería recuperar su antigua colonia y establecer la monarquía absoluta, para lo que envió un contingente, al mando de Isidro Barradas, que desembarcó cerca de Tampico, en julio de 1829.

A pesar de lo problemático de esta época no se dejó de celebrar el aniversario del inicio de la independencia, y la misma expedición de Barradas hizo que se encendieran los ánimos y se exaltaran las pasiones. Se recomendó a las autoridades que hicieran guardar el orden público.

Se hizo un llamado a la población para que se expresara el entusiasmo abiertamente y demostrara a los invasores que el pueblo estaba dispuesto a defender su independencia y soberanía.

Para conmemorar el aniversario de la Independencia Guerrero emite un decreto por medio del cual queda abolida la esclavitud en toda la República Mexicana.

Posteriormente para Guerrero la situación se agravó, de tal modo que Anastasio Bustamante se reveló contra él, proclamó el Plan de Jalapa en diciembre de 1829, y se valió de éste para asumir el poder en enero de 1830.

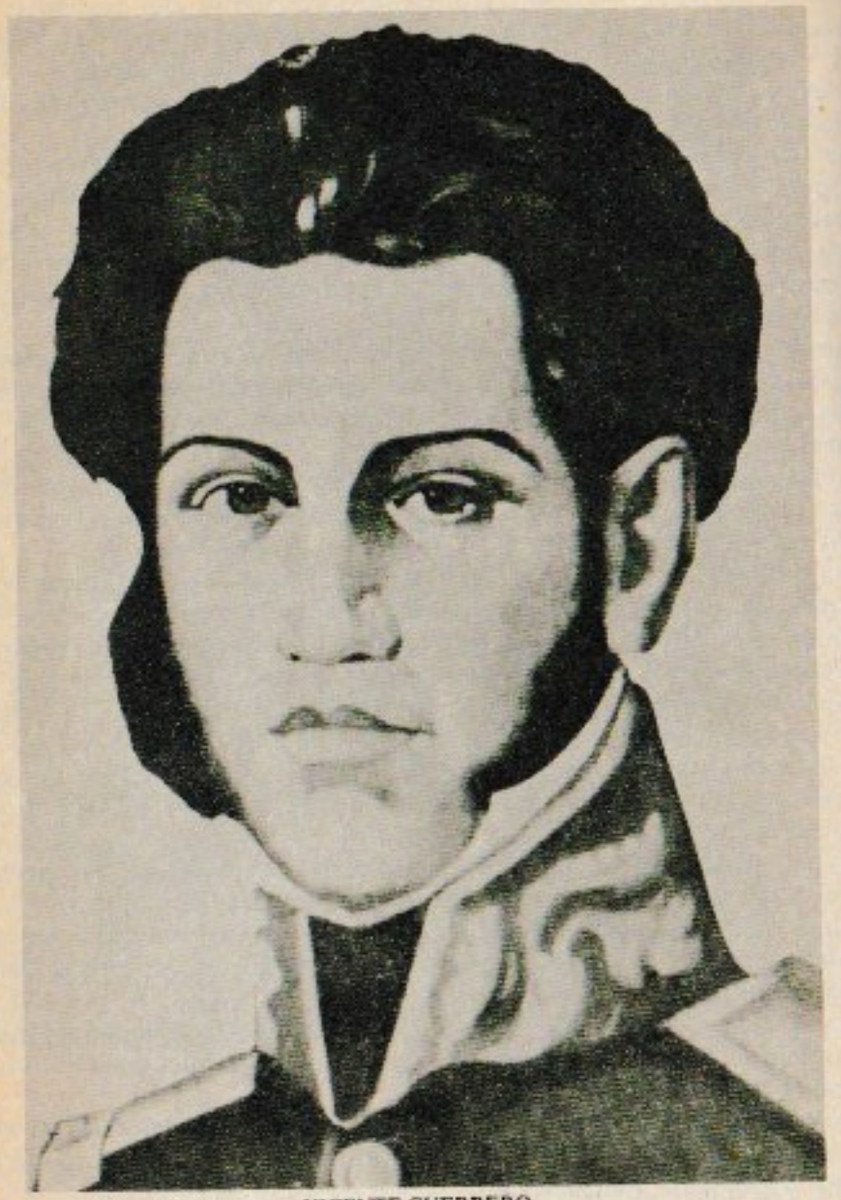
Se formó un gabinete compuesto por miembros del Partido Conservador. Entre ellos destacan Lucas Alamán, José Antonio Farias y Rafael Mandino. Se intentó, entonces, centralizar la acción política y administrativa de la República en manos del presidente.

Esta política conservadora provocó varios pronunciamientos de los federalistas que pugnaban por la restauración del gobierno y el respeto a la Constitución.

El gobierno tomó medidas en contra de los representantes del Partido Liberal en febrero de 1831; entre estas acciones destaca la aprehensión de Guerrero, al que fusilan posteriormente en Cuilapan, Oaxaca.

Para 1831 la nación vivía una verdadera guerra intestina; la pugna entre conservadores y liberales cada día se acentuaba más y los enfrentamientos armados ocurrían con mayor frecuencia.

Bajo estas circunstancias se conmemoró el 21 aniversario del inicio de la lucha libertaria proclamada por Hidalgo, por lo que los bandos en esta fecha recomiendan el mayor orden para la celebración.



VICENTE GUERRERO

La rememoración de Santa Anna

En enero de 1832 Antonio López de Santa Anna se sublevó en contra del presidente Bustamante y, a finales de ese año, firmó los convenios de Zavaleta por medio de los cuales Gómez Pedraza reasumió la presidencia para terminar su periodo, en abril de 1833.

Para el siguiente periodo presidencial fueron electos Santa Anna para presidente y Valentín Gómez Farías para vicepresidente, pero durante ese año se alternaron la presidencia en varias ocasiones.

Gómez Farías ocupó la presidencia en cuatro ocasiones distintas ese año: del 1° de abril al 15 de mayo; del 21 al 17 de junio; del 6 de julio al 27 de octubre, y del 1 de diciembre al 23 de abril de 1834.

En su gobierno se realizó una reforma liberal dictando leyes que tendían a transformar las condiciones económicas y sociales del país, para lo que se planteaba despojar al gobierno de la influencia del clero y de la aristocracia conservadora. Se limitó el derecho de propiedad de los bienes del clero, se decretó la libertad de cultos y se separaron los negocios de la iglesia y el Estado. Al mismo tiempo se tomaron otras medidas referentes a la educación y al ejército.

Santa Anna cada vez que regresaba al poder derogaba las reformas planteadas por Gómez Farías, lo cual provocaba enfrentamientos entre el partido conservador y el liberal.

Dentro de estos sucesos, fue a Gómez Farías a quien correspondió conmemorar el aniversario de la patria, pero no se celebró el 16 de septiembre como en otros años, sino hasta el 4 de octubre.

En esta celebración se creó una nueva costumbre, que duraría varios años más. Esta consistía en permitir a todos los ciudadanos quemar cohetes y disparar escopetas y fusiles, para conmemorar de esa manera el inicio de la independencia.

Antonio López de Santa Anna, en 1835, reunió a un nuevo congreso constituyente y en 1836 se promulgó la nueva constitución centralista. Para ese entonces, en 1836, España reconoció la independencia de México mediante un tratado de paz y amistad celebrado en Madrid, capital española.

En el mismo gobierno centralista causó gran inconformidad; los acuerdos señalados, formándose una fuerte corriente opositora. Esta oposición tuvo como resultado la independencia de Texas en 1836 y la separación de Yucatán en 1839. Las nuevas elecciones en 1837 favorecieron al general Bustamente, haciendo más aguda la lucha entre centralistas y federalistas.

Francia, ante los perjuicios causados a sus ciudadanos por la llamada "guerra de los pasteles", ocurrida dentro de estos conflictos, reclamó a México, en 1838, una indemnización que desenvocaría en la continuación de esta guerra; nuestro país termina por aceptar el pago de la indemnización correspondiente.

Mediante el Plan de Tacubaya, en 1842, se establece un proyecto de constitución federalista, de la que, resultó muy pronto el establecimiento de una Segunda República Centralista.

En medio de esta situación política, Antonio López de Santa Anna conmemoró el Grito de Dolores con una fiesta en la Alameda Central que tuvo la participación

ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA

de la mayoría del pueblo, donde se honró la memoria de Hidalgo y de Iturbide. Terminada la ceremonia cívica, se realizó en el cementerio de Santa Paula el sepelio del pie que Santa Anna había perdido durante el conflicto con Francia en Veracruz. Toda la concurrencia de la fiesta en la Alameda, los secretarios de despacho, el Estado Mayor presidencial y la plana mayor del ejército participaron en este acto, marchando en hileras al frente de la urna en que se encontraba el pie del presidente; al llegar al panteón, la caja donde reposaba el pie se colocó en una columna, una salva de artillería anunció el final de esta ceremonia y se pronunció un discurso. Se celebró así, de forma muy particular, un aniversario más del Grito de Dolores.

En esta época se encuentra ligada la ceremonia del Grito de Independencia a la religión, esto se constata en el decreto que emite Santa Anna el 10 de septiembre de 1842, donde se les designa a los asistentes un lugar en la iglesia.

Continúa la política centralista del general Antonio López de Santa Anna. Por tal razón subsisten los enfrentamientos entre centralistas y federalistas y la marcada represión contra éstos; pero llegadas las fiestas patrias el pueblo era uno solo, y celebraron con júbilo el Grito de Dolores. En esta ocasión, por encontrarse indispuesto, el presidente no concurrió a estos actos, en su representación estuvo el gobernador y comandante general.

En la noche, a pesar de la lluvia, una gran cantidad de ciudadanos y la junta cívica de festejos concurrieron a la universidad, la cual se vistió de gala. Hubo una ceremonia que inició con una oración y composición poética, a su término la concurrencia vitoreó entusiasmada la lucha por la Independencia Nacional y a los héroes que iniciaron esta gesta en Dolores. Se repartieron 27 premios a quienes participaron en la lucha. También se hallaban en la indigencia viudas y huérfanos de los que murieron por la causa.

Los músicos que animaban el evento anunciaron las 11 de la noche, se dio una salva de 21 cañonazos en la plaza y se escucharon repiquetes en todas las iglesias y cohetes provocando gran algaravía. Todo esto bajo la constante lluvia.

El día 16 se dieron repiques de campana y salvas a las 9 de la mañana; en Catedral se dio una solemne misa de acción de gracias a la que asistió la Junta Patriótica, el Ayuntamiento, la Asamblea Departamental y el gobernador y comandante general. Posteriormente se dirigieron a Palacio para la ceremonia de colocación de la primera piedra de la gran columna que conmemora la Independencia, por el ministro de Relaciones, el de Justicia, el de Hacienda y el oficial mayor de Guerra. La ceremonia terminó con el discurso del ministro José María Bocanegra y salva de 21 cañonazos.

Más tarde, a modo de paseo, las autoridades y el pueblo se trasladaron a la Alameda, acompañados por carros alegóricos, niños y niñas de las escuelas lancasterianas de México, contingentes de colegios, la junta patriótica, el Tribunal Superior del Departamento y demás autoridades. El desfile fue encabezado por el gobernador y comandante general. Se escuchó un discurso alusivo de Mariano Otero; a continuación se vitorearon a los héroes de la Independencia y se encendieron juegos pirotécnicos. Esta ceremonia finalizó con una gran fiesta.

Reelegido el general Santa Anna por tercera ocasión en 1844, continuó con su política de tendencias centralistas. El gobierno se caracterizó por los despilfarros de los fondos de la nación, aunque también se lograron mejoras materiales. Las juntas

departamentales de Guadalajara, Puebla, Querétaro y México exigieron cuentas de los fondos públicos de Santa Anna, pero éste los combatió dejando la presidencia en manos de José Joaquín de Herrera. Al no lograr negociar Santa Anna, fue aprehendido e internado en la cárcel de Perote, Veracruz; posteriormente, en 1845, fue desterrado a La Habana, Cuba.

1847: Una rememoración gloriosa

En 1845 el general José Joaquín de Herrera fue designado presidente constitucional. Durante su periodo se agravaron las dificultades entre México y Estados Unidos por el territorio de Texas, debido a este conflicto hubo pronunciamientos en contra del gobierno, entre ellos el de Guadalajara, iniciado por Gómez Farías y los federalistas que pedían regresara a la presidencia el general Santa Anna, para la defensa del país ante la invasión estadunidense.

Se convocó a un Congreso que decretó el restablecimiento de la Constitución Federal de 1824 y designó a Santa Anna como presidente y a Gómez Farías como vicepresidente. Inmediatamente Santa Anna pidió combatir a los invasores; al mismo tiempo, en la capital hubo revueltas por los decretos que dictó Gómez Farías para obtener dinero, vendiendo o hipotecando los bienes del clero, ante lo cual Santa Anna regresó a la capital y depuso a Gómez Farías; la iglesia apoyó económicamente al gobierno. Las fuerzas navales estadunidenses bloquearon las puertas de Tampico, Veracruz, Guaymas, Mazatlán, San Francisco y Monterrey, éstas dos últimas en California.

Los invasores ocupan la plaza de Veracruz, después de una semana de resistir pueblo y ejército mexicanos, quienes capitulan por falta de municiones y víveres. Ante la noticia, Santa Anna sale a Veracruz llevando la peor parte en los enfrentamientos de Puebla; regresaba a México a reorganizar la defensa.

Después de las batallas de Padierna, Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec, el gobierno en pleno y los jefes militares abandonan la ciudad y se dirigen a la Villa, rumbo a Querétaro. Los estadunidenses entraron a la ciudad de México el 14 de septiembre de 1847, ocuparon el Zócalo e izaron la bandera del país agresor, provocando la formación de una resistencia popular. En estas circunstancias no se festejó el 15 de septiembre, aniversario del Grito de Dolores, en la forma acostumbrada, pero al estar la ciudad invadida en una fecha tan significativa para el pueblo de México, se exaltó el sentimiento patriótico de los mexicanos que sentían el peligro de perder su soberanía. Presentaron una fuerte resistencia. En otros lugares de la República Mexicana los festejos se celebraron dignamente como todos los años.

Para poner término a la invasión extranjera fue necesario un tratado de paz, firmado en Guadalupe Hidalgo, Distrito Federal, en febrero de 1848, entre México y Estados Unidos, en el cual nuestro país cedió a los estadunidenses más de la mitad del territorio nacional, pagando así los quince millones de dólares de indemnización. Las tropas se embarcaron en Veracruz hasta el 12 de junio de 1848.

Santa Anna se retiró entonces a la vida privada, sin que se le juzgara por su actitud ante el conflicto de Texas. Pero nuevamente, en 1853, arriba a la presidencia,

con el pretexto de los límites fijados, vende a los Estados Unidos el territorio de La Mesilla, situada en la frontera de Chihuahua y Sonora, en 7 millones de dólares. Terminan así los conflictos con el vecino país, que se llevó la mejor parte.

Al retirarse de la capital los invasores, el gobierno establecido temporalmente en Querétaro regresa a la ciudad de México y el Congreso elige como presidente a José Joaquín Herrera. Durante su periodo presidencial se suscita la guerra de castas en Yucatán, rebeliones de los indios contra los blancos, la cual termina con el sometimiento de los indios, al mismo tiempo se da un decreto en agosto de 1848 incorporando Yucatán al país.

El periodo del gobierno de Herrera llega a su fin en 1851, las elecciones favorecieron al general Mariano Aristo quien, debido a los conflictos existentes, renuncia a su cargo en enero de 1853.

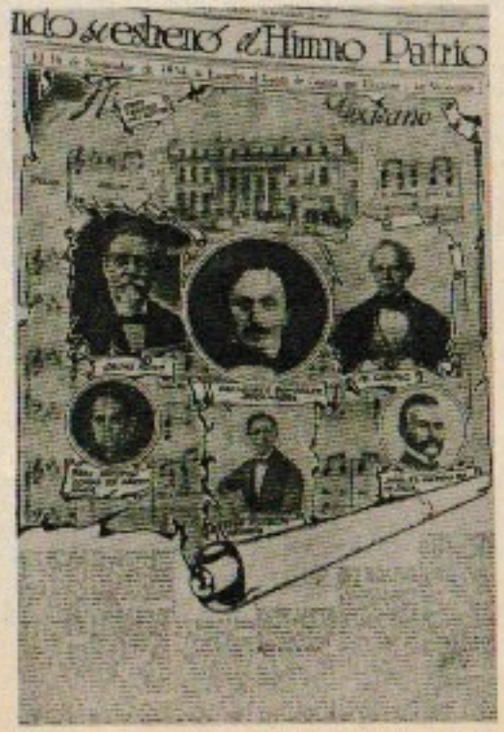
Integración del Himno Nacional a las Conmemoraciones

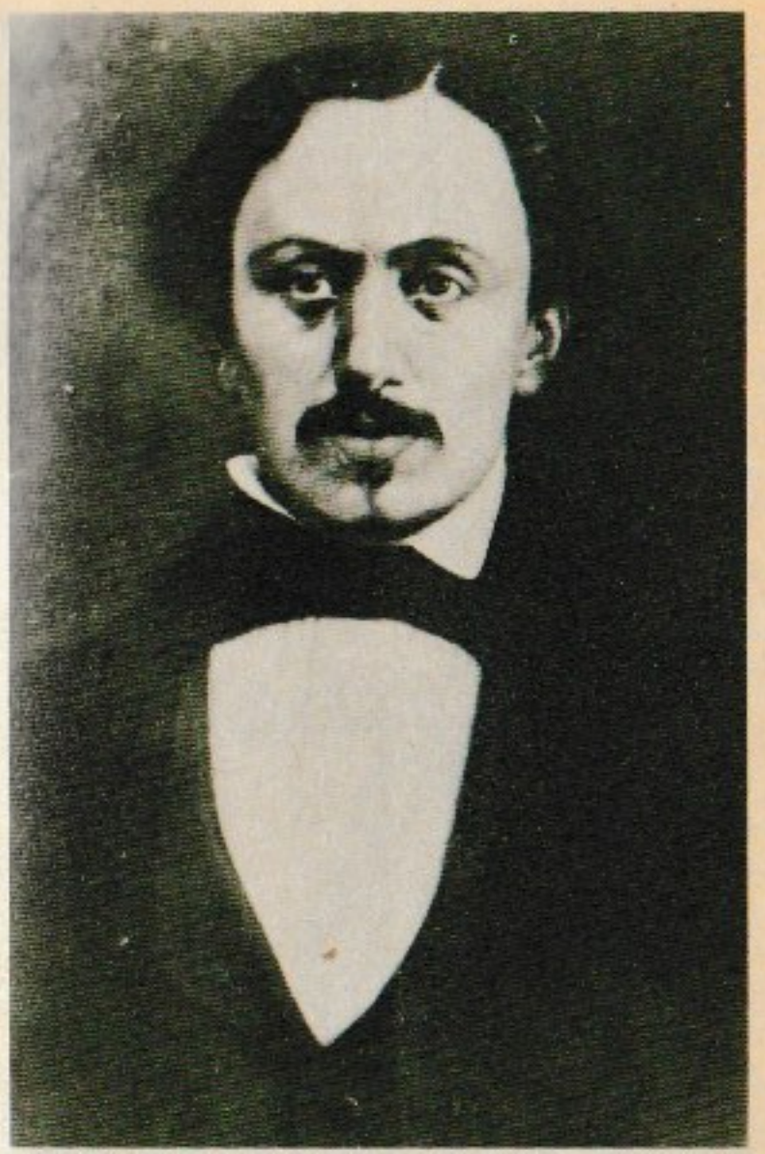
El Congreso nombra como presidente interino a Juan Bautista Ceballos, el cu desconocido. Poco tiempo después, en 1853 Santa Anna es electo por última

Durante su gobierno en 1853, se lanza una convocatoria para escribir el Hi Nacional Mexicano, resultando ganador por la letra el escritor potosino Fran González Bocanegra y por la música el español Jaime Nunó. El Himno Nac completo se cantó oficialmente en el gran teatro de Santa Anna, de la ciudad d xico, el 16 de septiembre, interpretado por la soprano Enriqueta Sontag. A la monia asistieron el presidente Santa Anna y las más importantes autoridades. terpretación emocionó a todos los presentes y exaltó el sentimiento patriótico. teriormente, el día 17 de septiembre, el general Santa Anna dictó un decreto, nando que en los días de fiestas nacionales se adornaran las puertas y ventana namente.

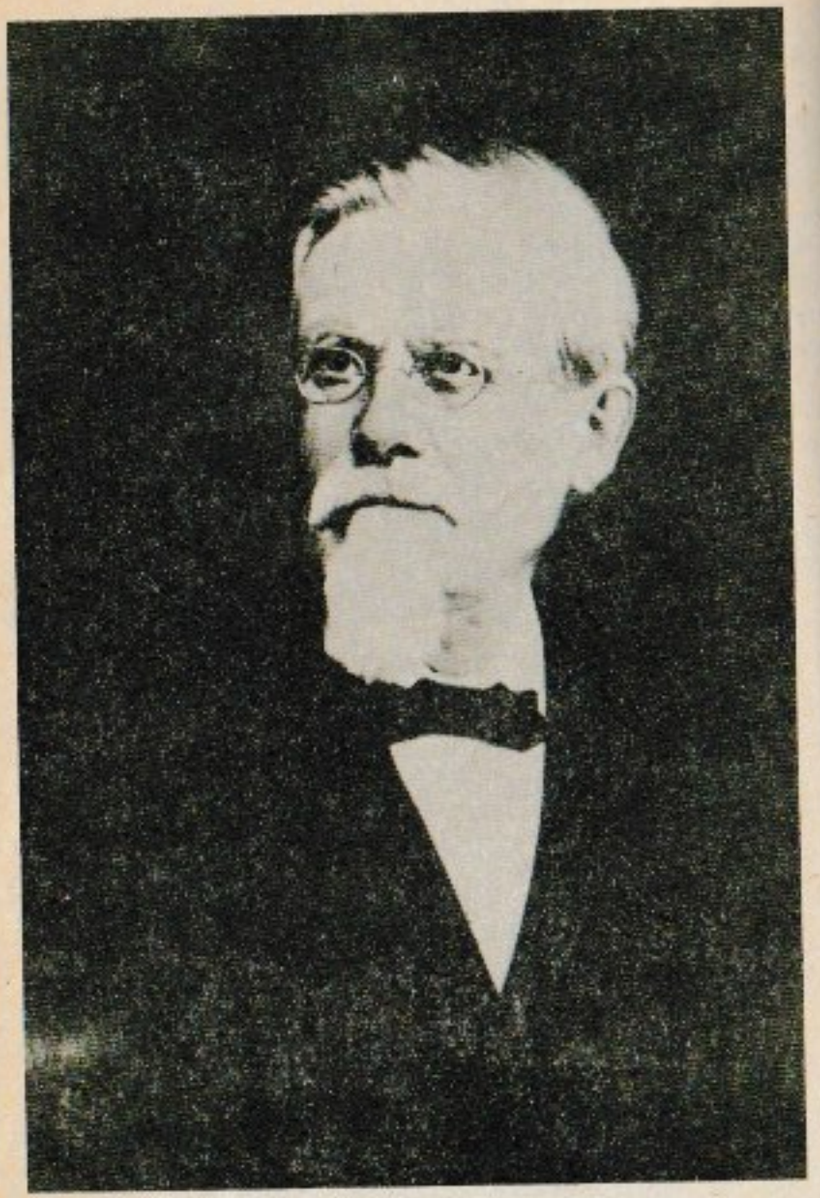
En el decreto del día 17 del mismo mes se declara caballeros grandes cruc la orden de Guadalupe a Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende y José M Morelos, y el decreto del 25 del mismo mes, a Ignacio López Rayón y Ma Matamoros.

A partir de este año se da la integración oficial del Himno Nacional a las fi patrias, lo cual dará realce a los festejos del aniversario del Grito de Dolor





FRANCISCO GONZALEZ BOCANEGRA



JAIME NUNO

La celebración en medio de la pugna de liberales y conservadores

Después del Plan de Ayutla, en 1854, donde se desconoce al general Santa Ana como presidente de la República, quien ante la impotencia de mantenerse en el poder se refugia en Veracruz, luego será desterrado a La Habana, Cuba, en agosto de 1855. El poder queda en manos del triunvirato integrado por Ignacio Pavón, el general Mariano Salas y Martín Carrera. Conforme al Plan de Ayutla se designó presidente al general Juan Alvarez en octubre de 1855, su gobierno se caracterizó por dar principio a la reforma liberal, al decretar la Ley Juárez, en la que se reprimen los fueros eclesiásticos y militares, propuesta por Benito Juárez entre otras reformas liberales.

Debido a las presiones que tiene Alvarez durante su gobierno y aunado a lo avanzado de su edad, tuvo que renunciar a la presidencia. Su lugar lo ocupó el general Ignacio Comonfort en diciembre de 1855.

Al iniciar el año de 1856, el Congreso Constituyente inició sus trabajos. Durante el gobierno de Comonfort se aprobaron y decretaron otras leyes, como la Ley Lerdo que desamortizaba los bienes y corporaciones civiles y eclesiásticas propuesta por Miguel Lerdo de Tejada, y la Ley Iglesias que prohibía el cobro de derechos y abvenciones parroquiales, propuesta por José María Iglesias, ante esto la iglesia se volcó contra el gobierno creando un clima de efervescencia política.

Llegadas las fechas de las fiestas patrias, el pueblo se reunió para festejar el 15 de septiembre, aniversario del Grito de Dolores, encabezados por el general Ignacio Comonfort. A pesar de tener grandes diferencias, tanto ideológicas como sociales, se patentizó la unión entre todos los mexicanos en una gran verbena popular, con programas patrióticos en los teatros, cañonazos y repiques generales y con un banquete organizado en la calzada de La Piedad, en donde el presidente repartió ramos de flores y onzas de oro.

Junto con los festejos del grito de Dolores, Comonfort ordenó un decreto, con fecha 16 de septiembre de 1856, donde se estipula que el callejón de Dolores se abra hasta salir y comunicar con la calle de San Juan de Letrán, la cual deberá denominarse "Calle de la Independencia".

El Congreso Constituyente integrado por diputados, en su mayoria de tendencia liberal, y reunido desde principios de 1856, aprobó el 5 de febrero de 1857 la nueva Constitución Política, apegada a la de 1824, en la que se organiza al país en "república representativa democrática y federal". Esta es el antecedente de la Constitución que nos rige.

De acuerdo a la nueva Constitución, se confirmó en el cargo al general Comonfort y se nombró presidente de Suprema Corte de Justicia a Benito Juárez. Comonfort debía poner en práctica la Constitución, pero no lo hizo y trató de negociar con ambos partidos, iniciándose una serie de conflictos con los conservadores, quienes encabezados por el general Félix Zuluaga, con el Plan de Tacubaya, pedian desconocer la Constitución y encarcelaron a los liberales más destacados, entre ellos a Benito Juárez.

Comonfort apoyó el Plan de Tacubaya, sin embargo posteriormente fue desconocido por los conservadores, mismos que designaron como presidente a Félix Zuluaga.

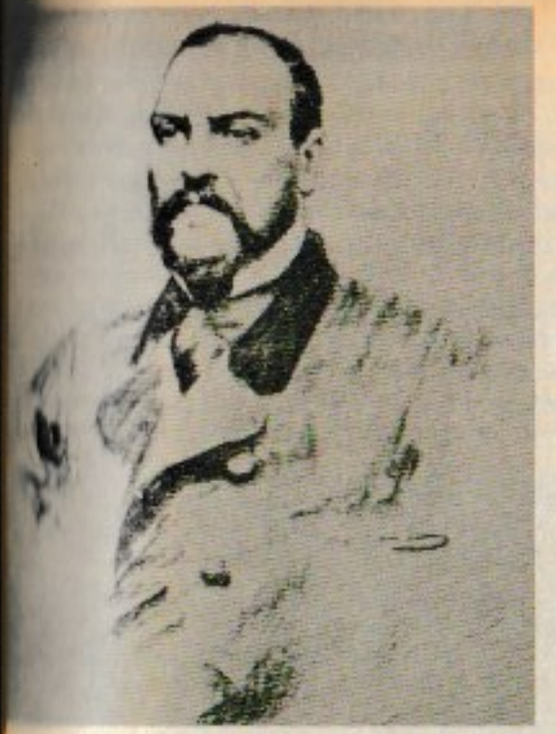
Antes de abandonar la presidencia, Comonfort en su afán de rectificar errores p
so en libertad a Juárez en Guanajuato. En tanto que la Constitución señalaba q
en ausencia del presidente su cargo lo asumiría el presidente de la Suprema Co
de Justicia, por lo cual Benito Juárez asumió la presidencia y estableció su gobier
constitucional provisionalmente en Guanajuato, esto dio origen a lo que conocem
como la Guerra de Reforma, o de Tres Años, de 1858 a 1860.

Durante el desarrollo de la guerra, Juárez se vio obligado a trasladar a Veracr
el gobierno legítimo emanado de la Constitución, mientras tanto, en la ciudad d
México, los conservadores designaron al general Miguel Miramón como presiden
de la República.

Por su parte Juárez decreta en julio de 1859 las Leyes de Reforma donde se naci
nalizan los bienes eclesiásticos —mismas en que se establece la separación de la igl
sia y el Estado—, se instituye la supresión de comunidades religiosas, se establ
el matrimonio como contrato civil, se funda el registro civil, secularizan los cement
rios y se ofrece libertad de cultos.

La guerra continuaba y, en medio de tantos enfrentamientos se celebró el 15 d
septiembre. El general Miguel Miramón en la ciudad de México inició los festej
con una solemne función religiosa en Catedral, junto con las demás autoridades co
servadoras se dirigieron posteriormente a Palacio Nacional para recibir un sinnúm
ro de felicitaciones, de ahí pasaron a la Alameda Central donde Tomás Sierra y Ro
so pronunció un discurso alusivo al Grito de Dolores. Más tarde el presidente y s
comitiva, desde el balcón de Palacio Nacional, presenció un desfile de la guarnició
Miramón dirigió un mensaje a los presentes en Palacio Nacional en el que esperab
la pronta reanudación de la paz.

Por la noche los fuegos artificiales y las funciones en los teatros pusieron fin a
regocijo del día.

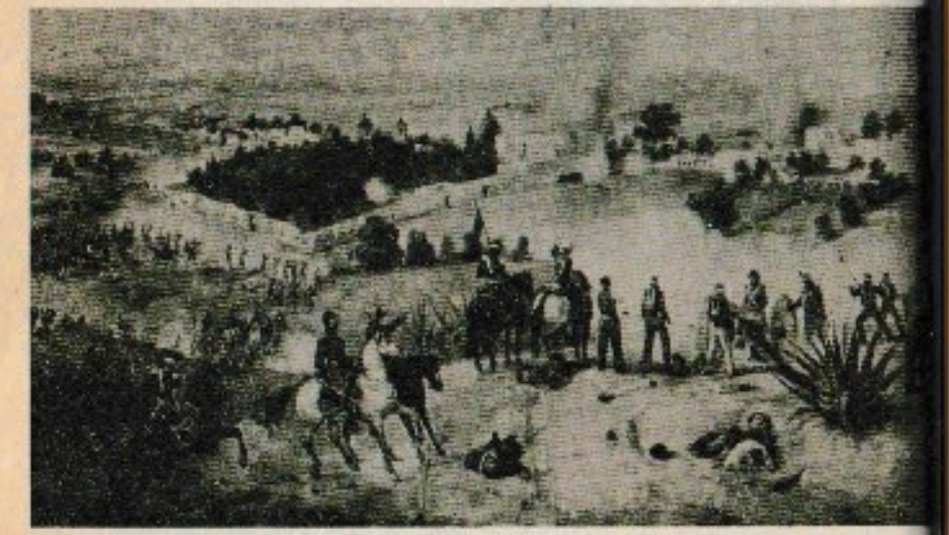


...ACIO COMONFORT

Triunfo de los liberales

En enero de 1861 el Ejército Constitucionalista comandado por el general M González Ortega venció al Ejército Conservador dirigido por Miramón. Restab do el Congreso Juárez fue declarado presidente constitucional, y en septiemb este año se celebraron las fiestas nacionales con una ceremonia en el Teatro de Or en donde se cantó el himno patriótico alternándose con discursos, poesías y p de canto. A las once de la noche se salió a las calles con banderas, luces y coh El día 16 se dio un baile especial.

El país vivía un clima de intranquilidad y crisis económica. Los conservadores caban a toda costa derrotar a los republicanos y acudieron al extranjero en b de ayuda. La guerra interna había causado miseria y no había producción en el por lo que la circulación de moneda y el comercio estaban estancados.



BATALLA DE MOLINO DEL REY

Un septiembre durante la Intervención Francesa

Primera celebración en Dolores Hidalgo

Los tres acreedores principales de México, Inglaterra, España y Francia, no confiaban en la solvencia del gobierno mexicano, por lo que llevaron a cabo una convención en Londres, el 31 de Octubre de 1861, en la que los tres países firmantes exigían el pago de sus deudas. La alianza tripartita envió soldados por mar y tierra para asegurar sus intereses económicos en México. España e Inglaterra respetaron la no intervención en los asuntos internos, pero Francia tenía intenciones de establecer un imperio en América. Luis Napoleón quería frenar el avance norteamericano imponiendo un gobierno europeo. El gobierno de Juárez intentó llegar a negociaciones pacíficas con las tres potencias, preservando la soberanía y la unidad nacionales, por lo que se establecieron los acuerdos necesarios en donde México reconocía las reclamaciones de los países extranjeros.

Sin embargo, numerosas tropas francesas desembarcaron en Veracruz ayudados por conservadores que buscaban también la intervención extranjera.

España e Inglaterra disolvieron la unión tripartita y llegaron a un acuerdo pacífico con el gobierno juarista.

El grupo conservador había resuelto implantar la monarquía importando un verdadero príncipe europeo, y la iglesia católica auspició totalmente la empresa invasora.

El avance del ejército francés fue dignamente obstruído en diferentes batallas con el ejército mexicano. Una prueba de ello fue la batalla del 5 de mayo de 1862 en la que los franceses sufrieron una importante derrota, teniendo que pedir refuerzos de 15 a 20 mil hombres. No obstante la situación que vivía el país, Juárez pudo emitir decretos como el del 6 de junio de 1863, en el cual se estableció que quedaba erigida en ciudad la Villa de Dolores, Hidalgo, y mandó construir un monumento a don Miguel Hidalgo y Costilla; convirtió a su vez en propiedad de la nación la que fuera casa de este héroe.

El gobierno de Juárez se preparó para la defensa forticando las ciudades; lamentablemente los franceses obtuvieron mayores refuerzos y Juárez tuvo que trasladar su gobierno a San Luis Potosí.

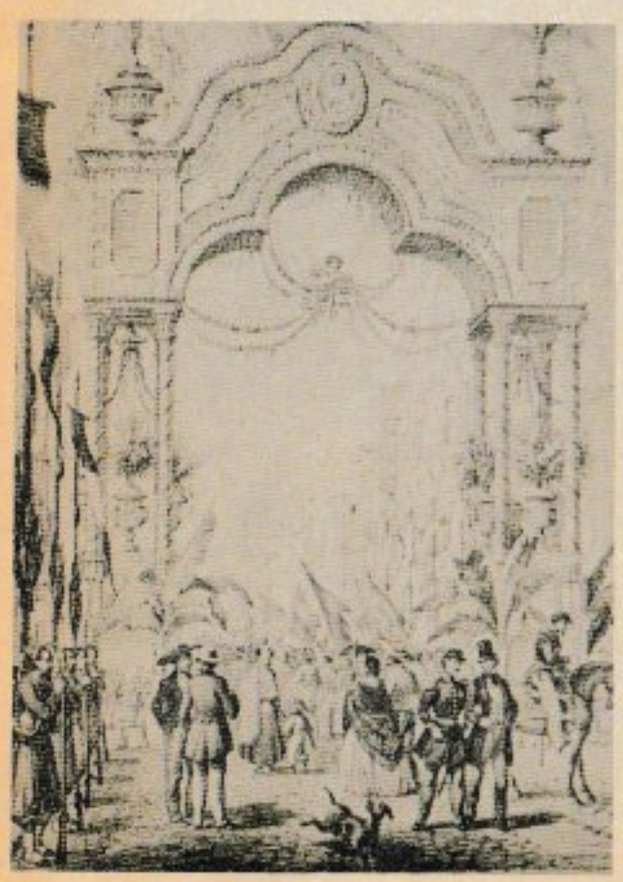
El general francés Forey hizo su entrada triunfal en la ciudad de México el 10 de junio de 1863 y organizó un gobierno provisional. Las fricciones entre el clero y los franceses se iniciaron inmediatamente después de constituida la regencia, por lo que decidieron que era necesario implantar una monarquía moderada y hereditaria. La corona de México se ofreció al príncipe católico, archiduque de Austria, Fernando Maximiliano de Habsburgo. Al final de 1863 los invasores eran dueños de la ruta de Veracruz a la capital, además de Pachuca, Toluca, Querétaro, Morelia, Guanajuato, San Luis Potosí y Tampico.

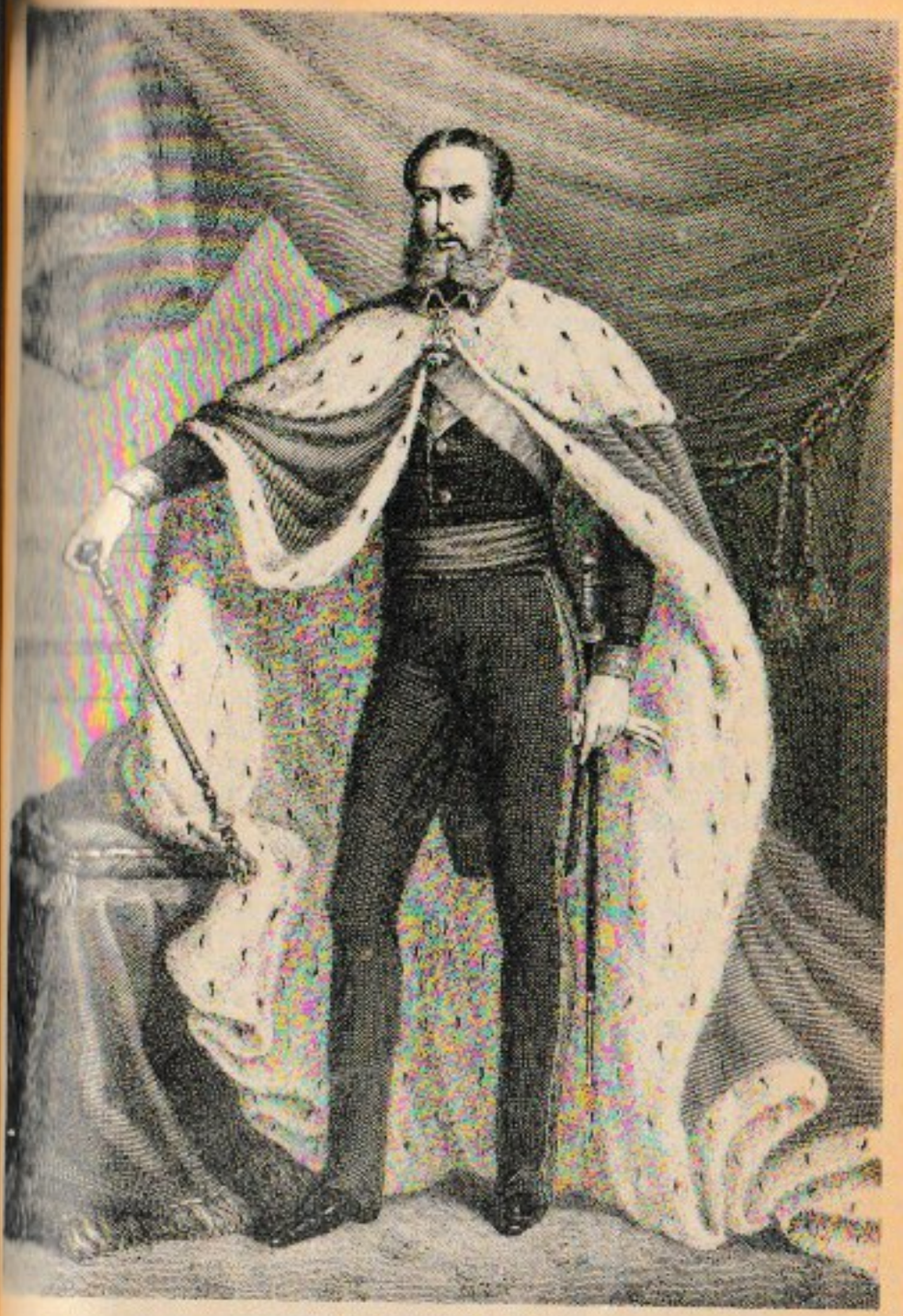
Mientras tanto, los republicanos se refugiaron en Saltillo. En mayo de 1864 desembarcaron en Veracruz el emperador Maximiliano y su esposa Carlota. El imperio ofreció la amnistía a todos los mexicanos, invitándolos a dejar las armas. Inesperadamente su gabinete estuvo formado por liberales moderados.

Para ganarse la confianza de los mexicanos, Maximiliano asistió a las fiestas p trias, destacando este evento por ser la primera de las celebraciones del 16 de se tiembre que se llevó a cabo en Dolores Hidalgo, desde que el insurgente proclam el Grito de Independencia. De acuerdo con la crónica del día, Maximiliano pasó día en Dolores, y a las once de la noche, en la casa de Hidalgo salió al balcón y vit reó a los héroes de la Independencia. En el álbum depositado por Juárez en la ca de Hidalgo, Maximiliano dejó inscrita la siguiente frase: "Un pueblo que bajo protección y con la bendición de Dios funda su Independencia sobre la Libertad la Ley tiene una sola voluntad, es invencible y puede elevar su frente con orgull Maximiliano".

Este acto fue una prueba más de la actitud de Maximiliano en contra de los co servadores ya que para ellos el único héroe que existió era Agustín de Iturbide.

Por otro lado, la legislación imperial, al igual que las Leyes de Reforma, nacion lizó los bienes del clero y suprimió el pago de óbolos parroquiales; decretando tam bién la libertad de cultos y la libertad de prensa. Con esta política, los conservador clericales se fueron alejando de su lado y Maximiliano tampoco pudo atraer a l liberales radicales ya que para ellos, con sus convicciones nacionalistas y radicale al imperio debía combatirse hasta derrocarlo.





Maximiliano de Habsburgo

Triunfo republicano: exaltación de Morelos

El gobierno constitucionalista había abandonado Chihuahua y se encontraba en P so del Norte cuando concluía su periodo presidencial Benito Juárez, en diciemb de 1865, pero éste consideró necesario prolongar su mandato, lo que originó fisur en el grupo republicano.

Mariano Escobedo, Porfirio Díaz y Ramón Corona apoyaron esta decisión de Ju rez, ya que un cambio de poderes en esos momentos provocaría mayores problem a la República. Por otro lado Juárez se movilizó para conseguir recursos con los no teamericanos y, al terminar la guerra de secesión, obtuvo fondos para comprar a mas y organizó al ejército de norte al mando del general Mariano Escobedo.

Para 1866 Maximiliano perdía el apoyo económico de Napoleón quien poco a p co fue retirando sus tropas del territorio invadido. El emperador austríaco solici ayuda a Austria pero no obtuvo ninguna respuesta, por lo que abdicando de sus ide liberales se unió a los conservadores para luchar con ellos hasta su muerte. El de junio de 1867 Maximiliano, Miramón y Mejía fueron fusilados en el Cerro d las Campanas y el ejército republicano, con Porfirio Díaz a la cabeza, entró a la ci dad de México; el presidente Juárez hace su entrada a la capital y queda estableci el triunfo de los republicanos contra la monarquía.

Establecido el gobierno nacional, Juárez celebra en septiembre las fiestas patri en el Teatro Principal. Se leyó el Acta de Independencia formulada por el Congre de Chilpancingo en 1813, y se pronunciaron después los discursos oficiales. A l once de la noche el presidente vitoreó a los héroes, a la Independencia y la Repúb ca, y las bandas y músicos militares tocaron dianas.

Al mismo tiempo, en los otros teatros de la ciudad y en el Zócalo se realizaro diversos actos, encabezados por representantes oficiales.

Por la noche del 16 de septiembre se prendieron fuegos pirotécnicos en la Pla de la República.

El prestigio adquirido en la guerra de Reforma y en la guerra contra el imper de Maximiliano, le permitió a Benito Juárez ser electo para un nuevo periodo pre dencial en diciembre de 1867.

A partir de este momento Juárez planteó una nueva política económica orie tada a integrar el país y a crear un mercado nacional. Ante la inexistencia de c pital propio que desarrollaba los ferrocarriles y las comunicaciones en general, se requirió de la inversión extranjera, y así se reanudó la concesión a una com pañía inglesa para construir la línea ferroviaria de México a Veracruz.

Se creía que se restauraría la paz en el país con el establecimiento del gobier no nacional, pero esto no fue así, las oposiciones al gobierno juarista se hacia patentes, sobre todo por parte de los conservadores y de la iglesia.

Para las elecciones de julio de 1871 de Partido Liberal se encontraba dividid y aparecieron tres candidatos a la presidencia: Benito Juárez, Porfirio Díaz y Sebastián Lerdo de Tejada.

En estos momentos electorales, Juárez celebró otro aniversario del Grito de Dolores en el Teatro Nacional de la ciudad de México.

Las ceremonias se realizaron como venía haciéndose años antes: después de escucharse discursos y poesías, así como algunas piezas de música y canto, el presidente a las once de la noche vitoreó la Independencia, retirándose ante los acordes del Himno Nacional. Las bandas de música recorrieron las calles tocando el himno hasta la Plaza de la Constitución, en donde se quemaron fuegos artificiales.

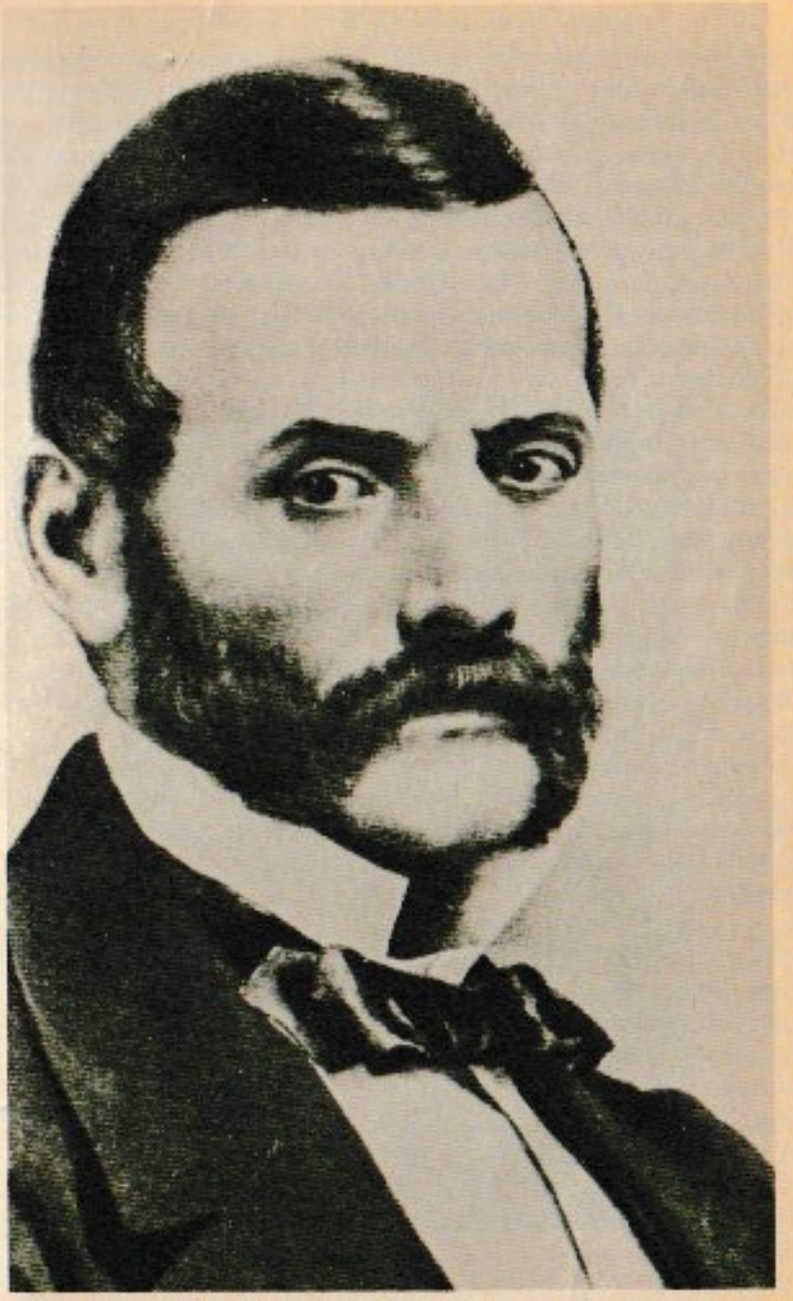
El periodo de Lerdo de Tejada

Ninguno de los tres candidatos que se postularon para presidentes en 1871 obtuvo la mayoría, y en octubre el Congreso declaró electo a Benito Juárez. Esto provocó decontentos, surgiendo la revuelta de La Noria, apoyada en un plan que se oponía a la reelección indefinida de Juárez, y lo acusaban de violar la Constitución. En este movimiento participó Porfirio Díaz.

La revuelta quedó prácticamente derrotada a principios de 1872, y en junio de ese año, muerto Juárez, perdió toda su razón de ser.

Sebastián Lerdo de Tejada se hizo cargo de la presidencia, y es a él a quien correspondió en este año celebrar un aniversario más de la Independencia del país.

La ceremonia se realizó en el Teatro Principal, hubo discursos y piezas musicales en las que intervino Angela Peralta. La orquesta tocó una marcha triunfal especialmente compuesta para esta ocasión. El presidente, a las once de la noche, vitoreó a la patria y en la Plaza de la Constitución se dio un repique general, una salva de artillerías y se elevó un globo aerostático, recordando así la fecha en que Hidalgo proclamó la Independencia.



MIGUEL LERDO DE TEJADA

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

Porfirio Díaz en el poder

En diciembre de 1872, Sebastián Lerdo de Tejada tomó protesta como presidente electo el 1° de diciembre. En esas elecciones Porfirio Díaz había sido su contrincante.

Ya como presidente electo declaró que su gobierno se apegaría a la Constitución de 1857 y a las Leyes de Reforma. Siguiendo con estos lineamientos, en 1873 llevó a cabo una política anticerical: envió una iniciativa al Congreso para expulsar a los jesuitas del país, prohibió toda manifestación pública del culto, después la enclaustración de varias órdenes religiosas residentes en la ciudad de México, y para septiembre de ese mismo año, integró las Leyes de Reforma a la Constitución. Estas medidas provocaron un enfrentamiento entre el gobierno y la iglesia que desembocó más tarde en una revuelta cristera en el estado de Michoacán.

Lerdo de Tejada perdió en esta forma el apoyo de sectores conservadores y de la población. Aunado a esto, fueron perdiendo fuerza sectores liberales, ya que con la Reforma Constitucional de 1874, que estableció el Senado, dividiéndose el poder legislativo en dos cámaras, le fue retirado el apoyo de los caciques, tradicionales aliados del Partido Liberal, que veían en el Senado un arma del ejecutivo para intervenir en la política local. La situación se agravó más cuando en 1875 a través de una ley, se pretendió restringir las facultades de la Suprema Corte de Justicia.

Bajo estas condiciones estalló en enero de 1876 una revuelta enarbolando el Plan de Tuxtepec, en donde se desconocía al presidente y se designaba a Porfirio Díaz jefe de Ejército Regenerador, y se determinaba también que los gobernadores de los estados adheridos al Plan nombrarían un presidente interino. Al mismo tiempo se planteaba la no reelección.

Lerdo de presentó como candidato a las elecciones presidenciales de 1876 y se declaró reelecto. Ante este hecho, José María Iglesias, presidente de la Suprema Corte de Justicia, declaró ilegal la reelección y se autonombró presidente interino.

José María Iglesias al no querer reconocer públicamente el Plan de Tuxtepec, provocó que Díaz se autonombrara presidente para ceder el poder ejecutivo, tiempo después, a Juan N. Méndez, quien convocó a elección.

En 1877 Porfirio Díaz fue electo presidente de la República para un periodo de gobierno que debía concluir el 30 de noviembre de 1880. Con Díaz se inició la centralización del poder político y la creación de un mercado nacional, junto a una política conciliadora con los diferentes grupos en contienda.

Es así como se desarrolla el primer periodo presidencial del general Porfirio Díaz, quien en 1880 rememora en la ciudad de México la proclama libertaria que lanzará en 1810 Miguel Hidalgo, en el pueblo de Dolores.

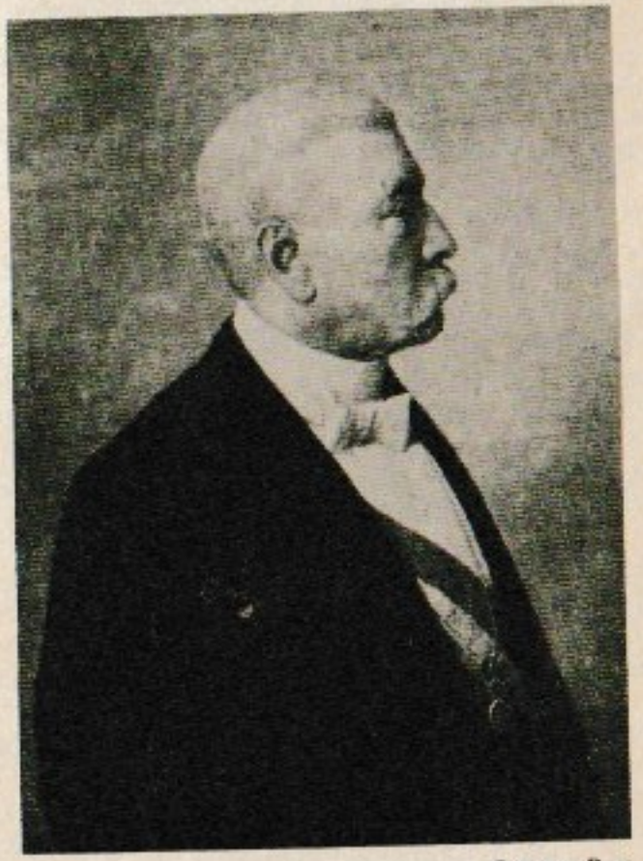
La celebración dio comienzo con el traslado de los estandartes del Ejército Independiente del Palacio Municipal al Teatro Municipal, donde se llevaría a cabo la ceremonia oficial.

Al teatro asistieron veteranos de la Independencia, funcionarios públicos, asociaciones y el presidente de la República. Se escucharon varias poesías alusivas a las fiestas patrias, y un concierto que incluía canciones mexicanas.

A las once de la noche, después de ser leída el Acta de Independencia, Porfirio Díaz, vitoreó a los héroes, se tocaron dianas y se lanzó una salva de artillería. En ese día una gran multitud, a veces disuelta por la fuerte lluvia, llenaba la Plaza de la Constitución y caminaba por las calles circundantes.

Para el día 16 las fiestas continuaron, con la inauguración de varias obras de servicio, y con una ceremonia en el Teatro Nacional en donde se pronunció una oración cívica. Por la tarde y noche se dieron funciones populares en las plazas y en los teatros y se encendieron fuegos artificiales en el Zócalo.

Año con año el aniversario de la Independencia parecía obtener más arraigo popular el cual se hizo notar en la noche del 15 de septiembre de 1880.



Porfirio Díaz

El paréntesis de Manuel González

Manuel González con el apoyo del general Porfirio Díaz llegó a la presidencia de la República en 1880. En esa administración se inicia el desarrollo capitalista de México, basado sobre todo en la banca y los ferrocarriles, lo que permitió que se fortaleciera la economía y, al mismo tiempo, el Estado. El desarrollo de las redes ferroviarias integró al país geográficamente, y el aumento de la inversión extranjera controlada directamente por el gobierno federal a base de convenios, le dio al Estado una fuerza que antes no tenía frente a las economías locales.

De igual manera la agricultura se modernizó creándose un nuevo sector ligado a los productos de exportación, lo que permitió obtener al país grandes divisas. El desarrollo económico fue un elemento fundamental para estabilizar al gobierno federal que llevando a cabo una política de descentralización, desarrolló un incipiente mercado nacional.

Durante este gobierno se continuó con la política de conciliación que Díaz había iniciado, lo que permitió que tuviera menos conflictos internos y que se centralizara el poder en el ejecutivo. El despegue económico y las diversas reformas y medidas políticas que se adoptaron, serían posteriormente base fundamental de la dictadura porfirista.

Este periodo también se caracterizó por una gran corrupción ligada a las concesiones que se daban al capital extranjero, por lo que para septiembre de 1884 se encontraba muy desprestigiado el gobierno. Así llegó septiembre y con él las fiestas del aniversario del Grito de Dolores habían tomado un nuevo giro, dándosele mayor fuerza con la participación de la juventud, los obreros, las colonias extranjeras y el pueblo. En 1884 la celebración se realizó en el Teatro Nacional el 15 de septiembre, donde después de un discurso y poesías se leyó el Acta de Independencia, y el presidente vitoreó a los héroes, empuñando el pabellón patrio.

Durante ese día se inauguraron obras de servicio como la estación de Agua Gorda y las nuevas máquinas que para este efecto se establecieron en la alberca de Chapultepec.

El pueblo celebró con gran júbilo ese día, y la ciudad se encontraba llena de adornos que festejaban a la patria.

Para el día 16, además de inaugurarse otras obras de servicio, hubo música en los paseos, diversiones públicas en los barrios y un desfile militar que presenció el presidente.

En la Plaza de la Constitución hubo por la noche quema de fuegos artificiales y una gran serenata en el jardín del Zócalo. Mientras tanto en el Teatro Nacional se iniciaba una función festiva. En este día también se llevó a cabo una procesión de carros alegóricos al igual que se levantaban arcos en distintos barrios de la ciudad.

Es así como en su último año presidencial, Manuel González recordó, como se venía haciendo tradicionalmente desde 1825, el inicio de la gesta de la Independencia, en un momento en que México entraba en una nueva etapa.

Díaz vuelve al poder

Porfirio Díaz vuelve a ocupar la presidencia a partir de diciembre de 1884. La Constitución señalaba que el presidente de la República no podía ocupar ese mismo cargo para un periodo inmediato, por lo que Díaz, que ya había ocupado la primera magistratura, tuvo que esperar cuatro años para volver al poder.

En esta época el general Díaz contaba con la simpatía popular además de la de grupos militares, por lo cual llegó a la presidencia con un gran apoyo.

En sus primeros años de gobierno, debido a las diferencias surgidas con el grupo de Manuel González, inicia una campaña de desprestigio contra el gobierno anterior y es así que para mayo de 1885 la cámara rechazó los aumentos del último ejercicio fiscal de la administración anterior. Paralelo a esto, se llevó a cabo una política de marginación contra los partidarios del presidente.

Por otro lado, la política de conciliación y el desarrollo económico continuaron, este último sobre todo basado en el capital extranjero, básicamente estadunidense, lo que hizo que México cada vez más se encontrara ligado a los Estados Unidos, ya que la mayoría del intercambio comercial se realizaba con este país. Es aquí donde empieza a surgir la dictadura de Porfirio Díaz, que ejerció un fuerte control sobre los estados.

En 1885, bajo auspicios de paz y prosperidad, se celebraban las fiestas del 75 aniversario de la Independencia. La junta patriótica de las sociedades mutualistas organizó una manifestación en recuerdo del 15 de septiembre de 1810. Para este acto se convocó a todos los obreros para que se reunieran a la Plaza de Santo Domingo portando banderas y carros adornados, la procesión recorrió varias clases hasta llegar a la Alameda, en donde se pronunciaron discursos, leyeron poesías y se cantó el Himno Nacional. Al final el presidente de la junta patriótica, vitoreó a México y a las naciones amigas.

De esta manera los obreros de México celebraron el inicio de la Independencia, y se sumaron a las celebraciones oficiales que se realizaron en el Teatro Nacional con la presencia del presidente de la República.

La campana de Dolores es traída a la capital

Porfirio Díaz se mantenía en el poder ininterrumpidamente desde 1884 hasta este año de 1896. Esto lo había logrado, entre otras cosas, por medio de reformas constitucionales como la de octubre de 1887 que permitía la reelección del presidente por un solo periodo, al mismo tiempo se logró un gran control sobre la prensa impidiendo, por medio de la reforma al código postal (1886), la edición de publicaciones que se considerasen subversivas.

En el periodo presidencial de 1884-1888 se consolida la dictadura de Díaz logrando la estabilidad por medio de alianzas personales lo que le daba una enorme fragilidad interna, ya que rotas las alianzas se perdía la estabilidad.

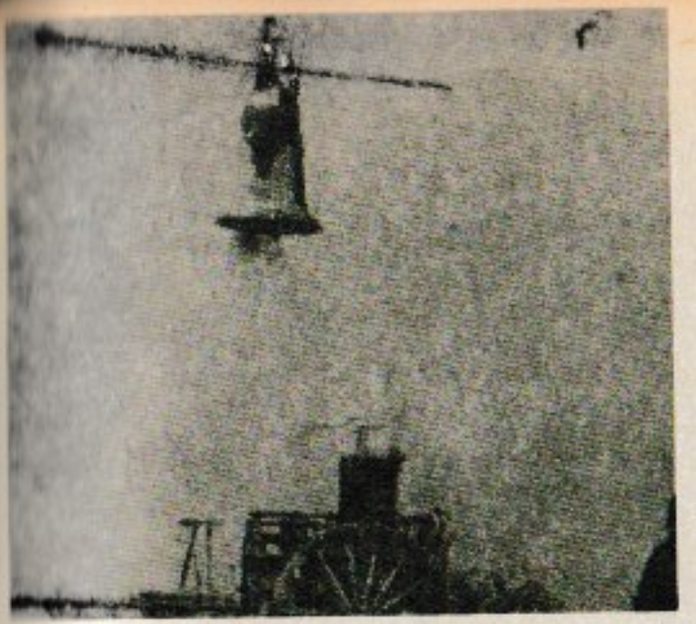
El presidente estaba decidido a continuar en el poder y nuevas reformas a la Constitución (1890) le permitieron reelegirse cuantas veces fuera necesario. Lo que antes habían sido leves manifestaciones en contra de Díaz, para finales de los '80 se convirtió en una oposición más constante, pues veían que el primer mandatario no estaba dispuesto a dejar el poder y seguía con su política represiva.

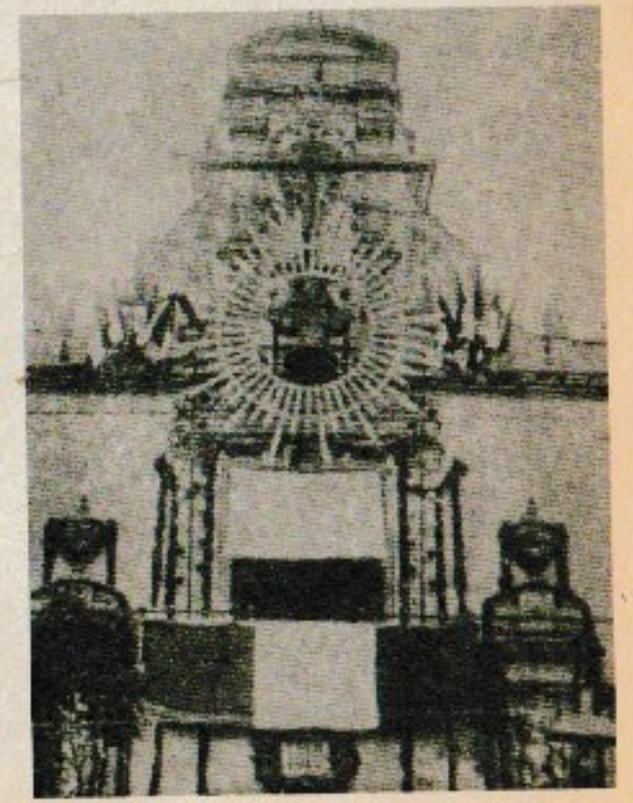
Por esto se empezaron a dar enfrentamientos armados en 1897; los estudiantes formaron un comité antirreeleccionista, y grupos obreros el Club Soberanía Nacional. En mayo agredieron en las calles a policías y arrojaron piedras sobre algunos comercios, y al día siguiente en otro altercado un buen número de ellos fue detenido. Este hecho estimuló a los contrarios a la reelección que por medio de los periódicos empezaron a lanzar ataques contra el gobierno y el presidente de la República. Porfirio Díaz cada vez se apartaba más de la Constitución regente, y es así como llega el final de otro periodo de gobierno en 1896.

Este año fue histórico en la celebración de las fiestas patrias, ya que para conmemorarlos, se trasladó la campana que Hidalgo había tocado en el curato de Dolores en 1810, para colocarla en Palacio Nacional de la ciudad de México.

El 14 de septiembre la Campana de Dolores fue colocada sobre el balcón central de Palacio Nacional, después de ser conducida en un carro alegórico especial. Después de ser colocada se soltaron palomas y las tropas desfilaron rindiéndole homenaje por las calles de la ciudad.

Se cumplían 86 años de proclamada la Independencia y ese 15 de septiembre se celebró como nunca, el día de la patria; Porfirio Díaz a las once de la noche ondeando la bandera nacional, hizo sonar la histórica campana ante el entusiasmo popular. Después continuaron los fuegos pirotécnicos y las verbenas populares.





El centenario de la Independencia

En 1910 Porfirio Díaz ocupa la presidencia de la República por décima ocasión, an el descontento de la mayoría de la población que vivía condiciones de explotació suprema y de represión, y, al mismo tiempo, vio cómo era burlado el sufragio ur vez más.

Díaz no abandonaba el poder prácticamente desde hacía 30 años y su política r presiva se fue haciendo cada día más fuerte, por lo que a finales del siglo XIX, empezaron a organizar grupos que pedían la destitución del presidente.

Los hermanos Flores Magón en los primeros años de este siglo empiezan a denun ciar los atropellos cometidos por el gobierno y, años después (1906), lanzan el Pro grama del Partido Liberal en donde piden la destitución del presidente, lo que pro voca que sean perseguidos y encarcelados en Estados Unidos.

La actitud del gobierno frente a los trabajadores quedó muy clara en los sucesos de Cananea y Río Blanco, en donde fueron reprimidos crudamente los huelguistas. Este hecho, aunado a la situación general de explotación y pobreza en que se encon traba el pueblo mexicano, hizo que los pronunciamientos en contra de esta admini tración se hicieran cada día más frecuentes.

En 1908 Díaz declaró a periodistas americanos que no se postularía como cand dato a la presidencia en las próximas elecciones, lo que generó cierta tranquilidad en la población, pero cuando se vio que no tenía intención de abandonar el poder las luchas contra el gobierno se enardecieron.

Otro de los que levantó su voz en contra de la reelección fue Francisco I. Madero que escribió en 1908 *La sucesión presidencial de 1910*, en donde le plantea a Porfirio Díaz que una nueva reelección podía ser amenazadora para el país. Al no tomarse en cuenta sus planteamientos, Madero se sitúa al frente del centro antirreeleccionista que tiempo después se [illegible] el Partido Antirreeleccionista que lo postularía para la presidencia de la República, en las elecciones de julio de 1910. Madero fue aprehendido durante su gira electoral y oficialmente se declaró ganador Porfirio Díaz en las comisiones electorales.

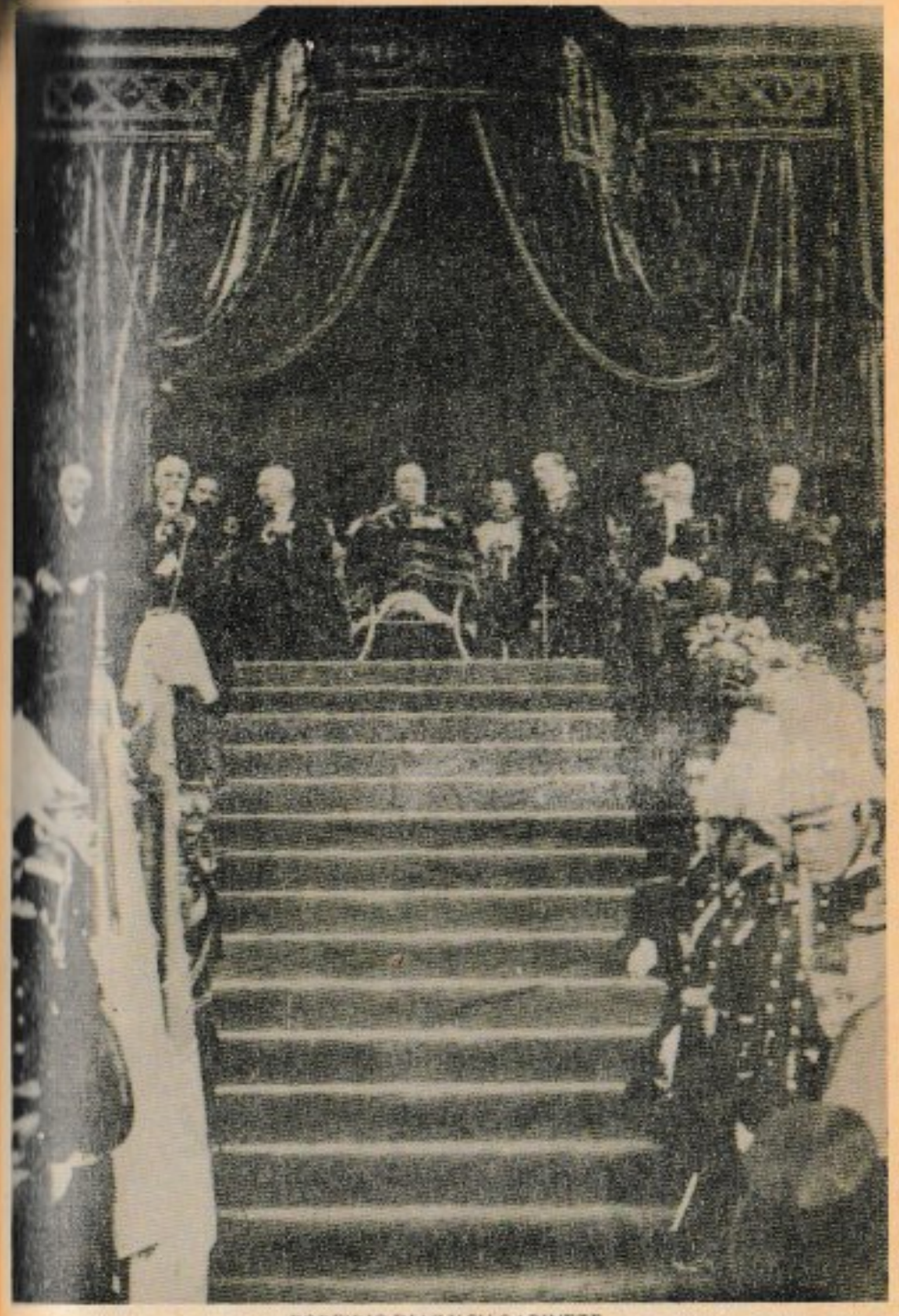
Creyendo que esto se había terminado la oposición antirreleccionista, el gobierno empezó a hacer grandes preparativos para conmemorar el primer centenario de la Independencia. Durante todo el mes de septiembre se realizaron diversos actos conmemorativos.

Uno de los primeros actos que se llevó a cabo fue cambiar el nombre de varias calles del centro de la ciudad —San José el Real, Espíritu Santo, del Angel, del Tercer orden de San Agustín— por el de Isabel la Católica para rendir homenaje a España. También se erigió un monumento en Chapultepec a esta reina española.

El 1° de septiembre se inauguró el nuevo Manicomio General y el Consultorio Público número 2 para enfermos menesterosos. Para la ceremonia se repartieron invitaciones y la concurrencia llegó en coches, automóviles y treinta tranvías eléctricos especiales que salieron de la Plaza de la Constitución.

Con el objeto de que todos participaran de los festejos conmemorativos, se repartieron semillas, ropa y juguetes a familias necesitadas y niños indigentes.

La celebración del centenario de la Independencia es la más fastuosa ya que no había día en que no se realizara alguna actividad alusiva a este acontecimiento. Hu-



PORFIRIO DIAZ Y SU GABINETE

bo fiestas en la Escuela Nacional de Ciegos; en la Escuela Nacional de Sordo-mud en la Escuela Industrial de Huérfanos, y en la Penitenciaria del Distrito Federal, s por nombrar aquellas que se verificaron en los lugares más conocidos porque en r lidad habia fiestas en toda la capital, organizadas por el gobierno.

Asimismo se organizaron comidas entre las que están dos dedicadas a los milita extranjeros que asistieron a esta celebración, una el 20 de septiembre y otra el 2

Entre los eventos sociales se pueden destacar la función especial del Teatro Arbe la exposición de figuras de cera que representaban personajes o episodios histórico nacionales; la función de gala en el Teatro Briseño; las carreras de caballos Nonoalco.

El 4 de septiembre hubo un desfile de carros alegóricos en el que participaron l miembros del comercio capitalino, compitiendo entre ellos en relación a la idea a la realización del carro.

El 14 de septiembre se llevó a cabo una gran procesión cívica, en la que particip ron representantes de la banca, el comercio, la industria, la minería, empleados, tesanos, obreros, labradores y las tripulaciones de marinos extranjeros que se enc traban en México. Cada uno de estos grupos recorrió las calles céntricas tanto los carros alegóricos diseñados por ellos mismos como a pie.

Para el 15 de septiembre la Comisión Nacional encargada de los festejos del cent nario organizó un gran desfile, conocido como "desfile histórico" porque inclu escenas de tres etapas históricas trascendentales para nuestro país: la conquista, dominación española y la independencia. A cada una de ellas correspondia un cu dro característico: el saludo entre Moctezuma y Cortés, el paseo del Pendón en tie pos virreinales y la entrada del ejército trigarante a México, respectivamente. De t dos los festejos del centenario, éste fue el que requirió de mayor trabajo ya que f necesario, primero, elegir las escenas históricas que participarian, y después, con guir gente y vestirla de acuerdo a las distintas épocas.

También se realizaron actividades cívicas organizadas para fijar placas conmem rativas en aquellos lugares en que habían estado los héroes de la Independencia

Diversos sectores de la población rindieron homenaje a los héroes: los mecánic y ferrocarrileros (17 de septiembre) así como los empleados de comercio (18 del m mo mes) se reunieron en la Columna de la Independencia, inaugurada días ante Algunos obreros hicieron una jura a la bandera y se rindió homenaje a los niños h roes de 1847. Se celebró una ceremonia para plantar un árbol que llevara el nomb de Centenario.

Los niños también participaron en los festejos patrios y, conducidos por sus ma tros, llegaron a la Plaza de la Constitución a rendir homenaje a los héroes nacion les. En la ceremonia pronunciaron este juramento: "¡Bandera! ¡Bandera tricolo ¡Bandera de México! En este año y en este mes en que la República cumple el prim siglo de vida independiente, ofrecemos con toda el alma estar siempre unidos en to no tuyo, como símbolo que eres de la patria para que México obtenga perpetuame te la libertad y la victoria".

Para estas fechas el maestro Carrillo compuso el "Canto a la Bandera" que f entonado por todos los ahí presentes.

Además de la Columna de la Independencia se inauguró el Monumento a Beni Juárez; se colocó la primera piedra de un monumento dedicado a Fray Bernardi

de Sahagún; se trasladó la fuente bautismal de Miguel Hidalgo de Cuitzeo de Abaso al Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnología; se colocó el pabellón mú sico en la Alameda de Santa María; se terminó la construcción de la Escuela Na nal para Maestros; se inició la construcción del Teatro Nacional, del Palacio de llas Artes y de la Cámara de Diputados.

El día 22 del mes patrio se inauguró la Universidad Nacional. La ceremonia se inició con una procesión presidida por el general Porfirio Díaz.

El día 15 bandas de música recorrieron las calles de la ciudad. Calles transforma das por las festividades; calles iluminadas y tricolores. En la avenida San Francisco (hoy Tacuba), por ejemplo, la decoración consistía en mástiles con banderas; mace nes con heno, plantas y flores; en las esquinas se entrecruzaban guías de rosas y de focos eléctricos.

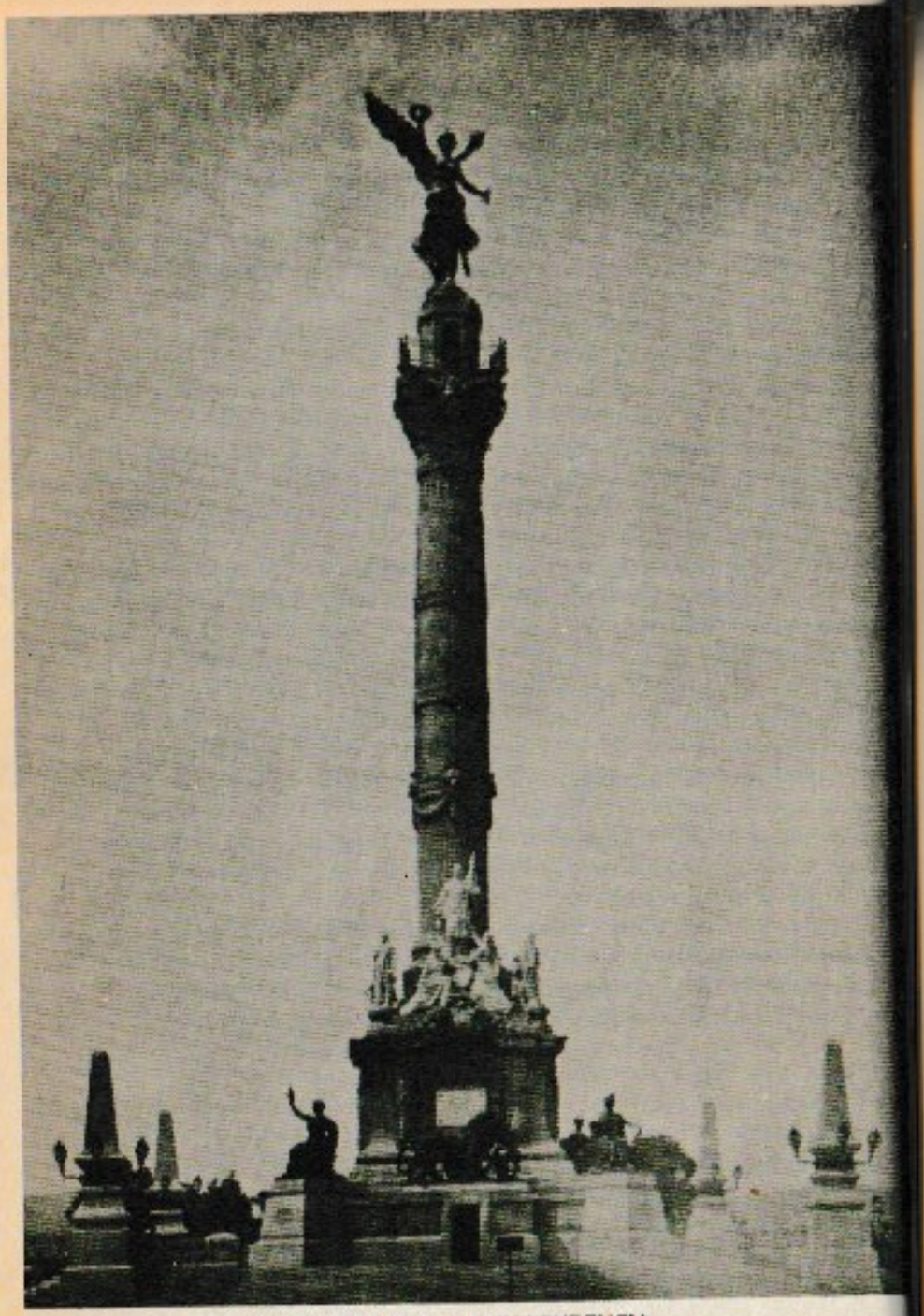
En el arreglo de la ciudad participó el gobierno embelleciendo y reparando las ca les, los parques y los edificios públicos. Los comerciantes arreglaron sus negocios y los particulares pintaron, iluminaron y adornaron sus casas con flores y banderas.

Los edificios situados alrededor de la Plaza de la Constitución estaban adornados con las banderas de todas las naciones, y en los foquitos aparecían las palabras: In dependencia, Paz, Progreso y Libertad.

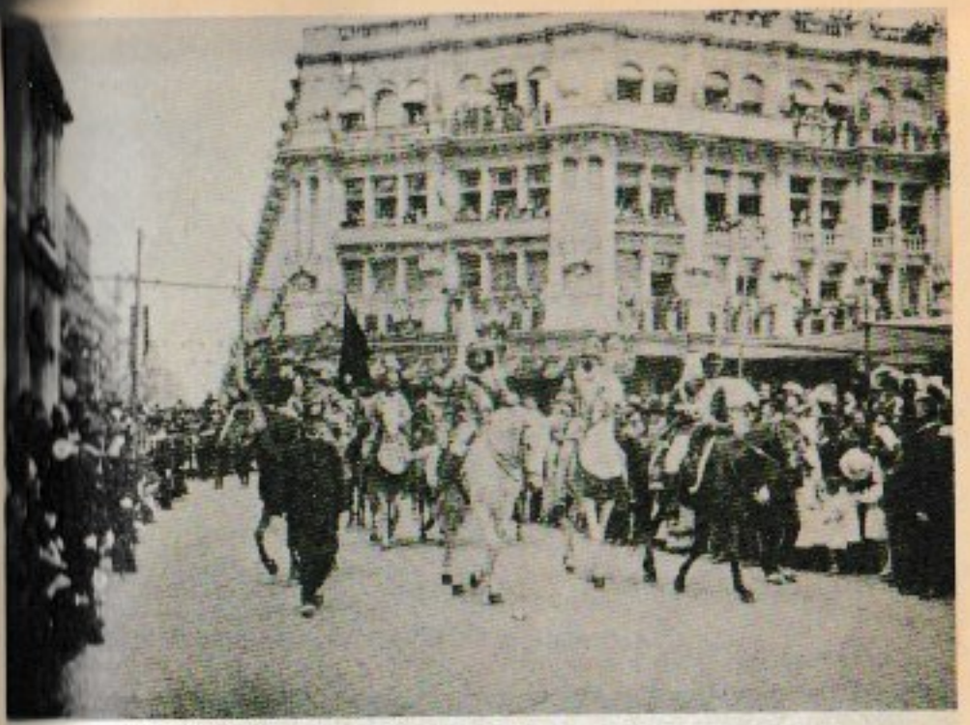
Los edificios principales se iluminaron con gran esmero colocando, incluso, tubos de mercurio dirigidos hacia el Ministerio lo cual le daba un aspecto fantasmagórico. De este modo la Catedral, el Palacio Nacional, el Palacio Municipal, el edificio de Correos, el de la Compañía de Luz y Fuerza y el de Relaciones Exteriores así como las avenidas 5 de mayo, Plateros (hoy Madero), San Francisco y 16 de septiembre son testigos del vitoreo del presidente: ¡Viva la libertad! ¡Viva la Independencia! ¡Vi van los héroes de la Patria! ¡Viva la República! ¡Viva el pueblo mexicano!

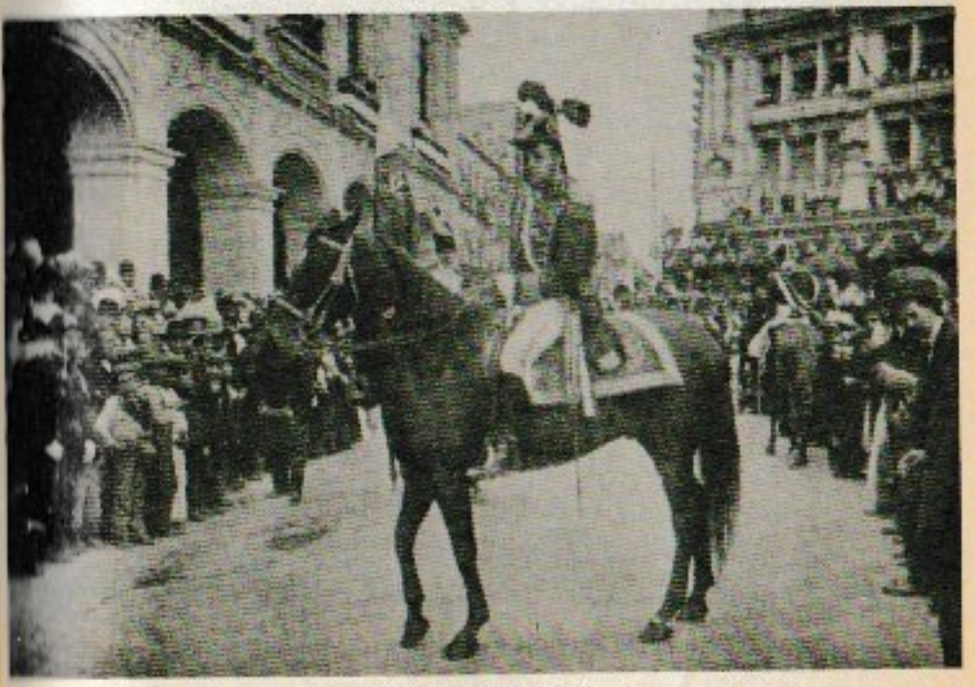
Para cerrar los festejos conmemorativos del centenario de la Independencia, el 30 de septiembre se construyó un catafalco gigante coronado por el águila nacional a punto de emprender el vuelo. En las paredes del catafalco se pusieron unas lápidas con la inscripción "PATRIA 1810-1910" así como los nombres de los principales caudillos de la Independencia.

El pueblo siguió celebrando durante toda la noche olvidándose por un momento de los problemas que vivía el país. De esta forma los ciudadanos mexicanos dieron una tregua en 1910 para rememorar el día en que inició la Independencia; esto a un mes de que iniciara el movimiento armado revolucionario.



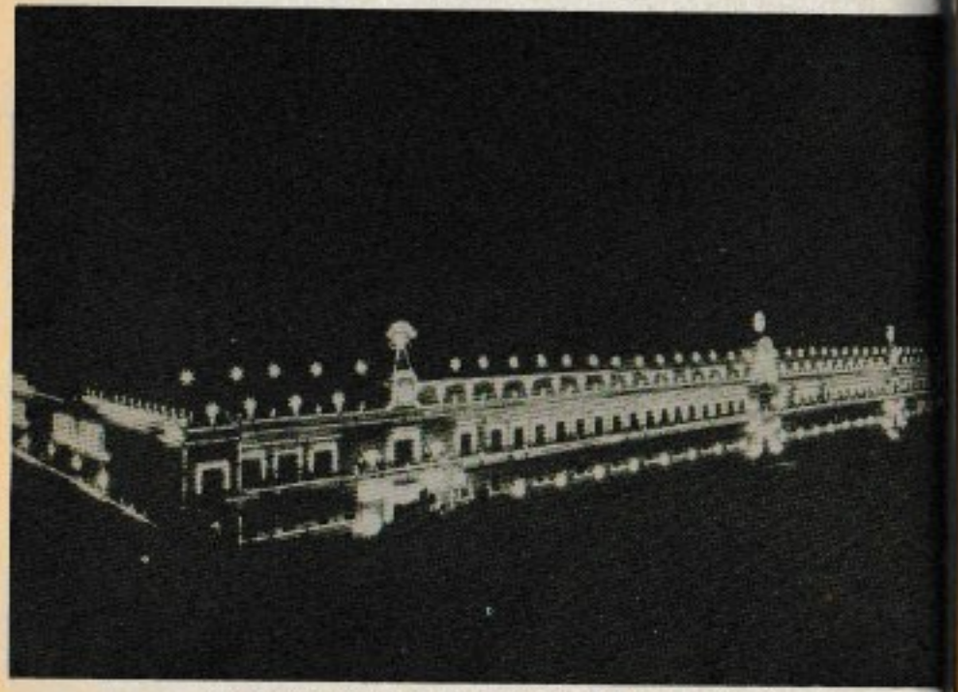
LA COLUMNA DE LA INDEPENDENCIA





DESFILE HISTORICO

CARRO ALEGORICO



PALACIO NACIONAL EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1910

La ceremonia durante la Revolución

Francisco I. Madero asumió la presidencia de la República el 6 de noviembre de 1911, después de que en mayo de ese mismo año fueron firmados los convenios de Ciudad Juárez, mediante los cuales Porfirio Díaz se comprometió a abandonar el poder, cesando así las hostilidades entre las fuerzas federales y los revolucionarios. Con la renuncia de Díaz se nombró a Francisco León de la Barra presidente provisional, y más tarde se convocó a elecciones generales.

La revolución armada, iniciada en noviembre de 1910, terminó así la primera de sus etapas, restableciendo la democracia en el país.

El nuevo gobierno tuvo que enfrentar fuertes problemas porque los diferentes grupos exigían que, inmediatamente, se cumplieran todos los objetivos por los que habían luchado. De esta manera se realizaron varios pronunciamientos en contra del presidente Madero, quien, con su política concialiadora, acepto la colaboración de porfiristas en su gabinete. En noviembre de 1911, Bernardo Reyes, general porfirista se levantó en armas, pero pronto fue apresado.

En 1912 las acciones en contra del gobierno se intensificaron. Orozco se levantó en armas en Chihuahua, mientras en el sur los zapatistas seguían luchando por sus reivindicaciones agrarias.

La situación de guerra continuaba en casi todo el territorio nacional; sin embargo, para la nación no pasó inadvertida una fecha tan importante como el inicio de la Independencia.

Durante la presidencia de Madero se conmemoró el, Grito de Dolores en medio de un gran entusiasmo popular, ya este aniversario coincidia con la apertura de un nuevo México.

En esta ocasión, aunque todavía reciente la lucha revolucionaria, se celebró con gran pompa el Día de la Patria: hubo un desfile de carros alegóricos, destacando entre ellos el llamado "La caridad", que representaba un campo de batalla en donde soldados heridos eran atendidos por enfermos. Detrás venían lujosos carruajes y automóviles que pedían dinero para ayudar a los huérfanos y a las viudas de los muertos en la guerra.

Por la noche, en la Plaza de la Constitución bandas del ejército y la policía dieron un concierto que deleitó a la población que se encontraba allí reunida.

Para las once de la noche el Zócalo estaba totalmente lleno esperando que el presidente diera el histórico grito. Madero enarbolando la Bandera Nacional vitoreó a los héroes de la patria y el Himno Nacional comenzó a escucharse junto con los repiques de las campanas de la Catedral.

En los teatros de la ciudad los artistas, junto con el público asistente, entonaron el Himno Nacional a las once de la noche.

Huerta y la Revolución Constitucionalista

Los problemas del presidente Madero se agudizaron durante 1912 y culminaron, ra marzo de 1913, con el cuartelazo dado por el general Felix Díaz ayudado por o militares del ejército porfiriano y la embajada estadunidense. Como resultado, M dero y Pino Suárez fueron asesinados y el general Victoriano Huerta usurpó presidencia.

El nuevo gobierno causó gran descontento popular y esto debilitó la organizac de los diversos grupos revolucionarios.

Para derrocar al general Huerta, se proclamó el Plan de Guadalupe encabeza por Venustiano Carranza, quien quedó al frente del Ejército Constitucionalist

Durante la dictadura huertista también se celebraron las fiestas patrias. No se ne información precisa sobre la ceremonia del Grito, pero el día 16 se abander los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria y se llevo a cabo el des correspondiente.

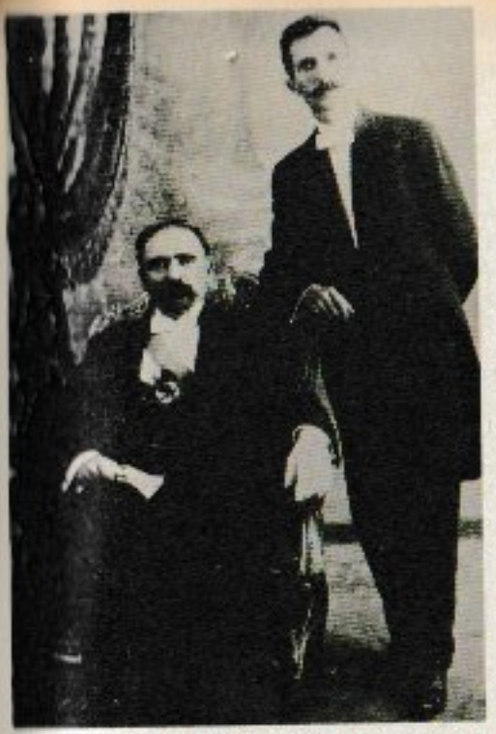
A principios de 1914 los grupos revolucionarios controlaban más de la mitad país, y el gobierno de Huerta se debilitaba aceleradamente cuando los constitucio listas lograron controlar el norte de la República. Esta situación preocupó al gobi no estadunidense que, para abril de 1914, no sólo se retiró su apoyo al gobierno hu tista sino que intervino directamente en México enviando sus tropas a invadir te torio mexicano, Carranza y su ejército mantuvieron una actitud de defensa de la beranía nacional y lograron que, después de que Victoriano Huerta abandonara país en julio de 1914, el gobierno estadunidense evacuara el puerto de Veracruz noviembre del mismo año.

Carranza entró a la ciudad de México después de la firma de los tratados de Te loyucan en agosto de 1914, y para septiembre conmemoró las fiestas patrias en acto solemne realizado en la capital.

Para restablecer el orden constitucional, Venustiano Carranza llamó a un congr so en la capital de la República en el cual se vio la necesidad de incluir a todos contingentes levantados en armas. Se decidió trasladar este congreso a Aguascalie tes, a pesar de la inconformidad de Carranza.

La Convención de Aguascalientes se llevó a cabo en un clima de divergencias y pr blemas políticos entre los convencionalistas, en su mayoría villistas y zapatistas, los constitucionalistas, encabezados por Venustiano Carranza. Esta situación lle al país a nuevos enfrentamientos armados que duraron aproximadamente tres año

Por último las fuerzas constitucionalistas llegaron al poder cuando lograron co vocar el Congreso Constituyente de 1916 que culminó en 1917. Como consecuenc Venustiano Carranza fue electo presidente de la República el 1o de mayo de 19



FRANCISCO I. MADERO Y JOSE MA. PINO SUAREZ

VICTORIANO HUERTA

Primera rememoración postrevolucionaria

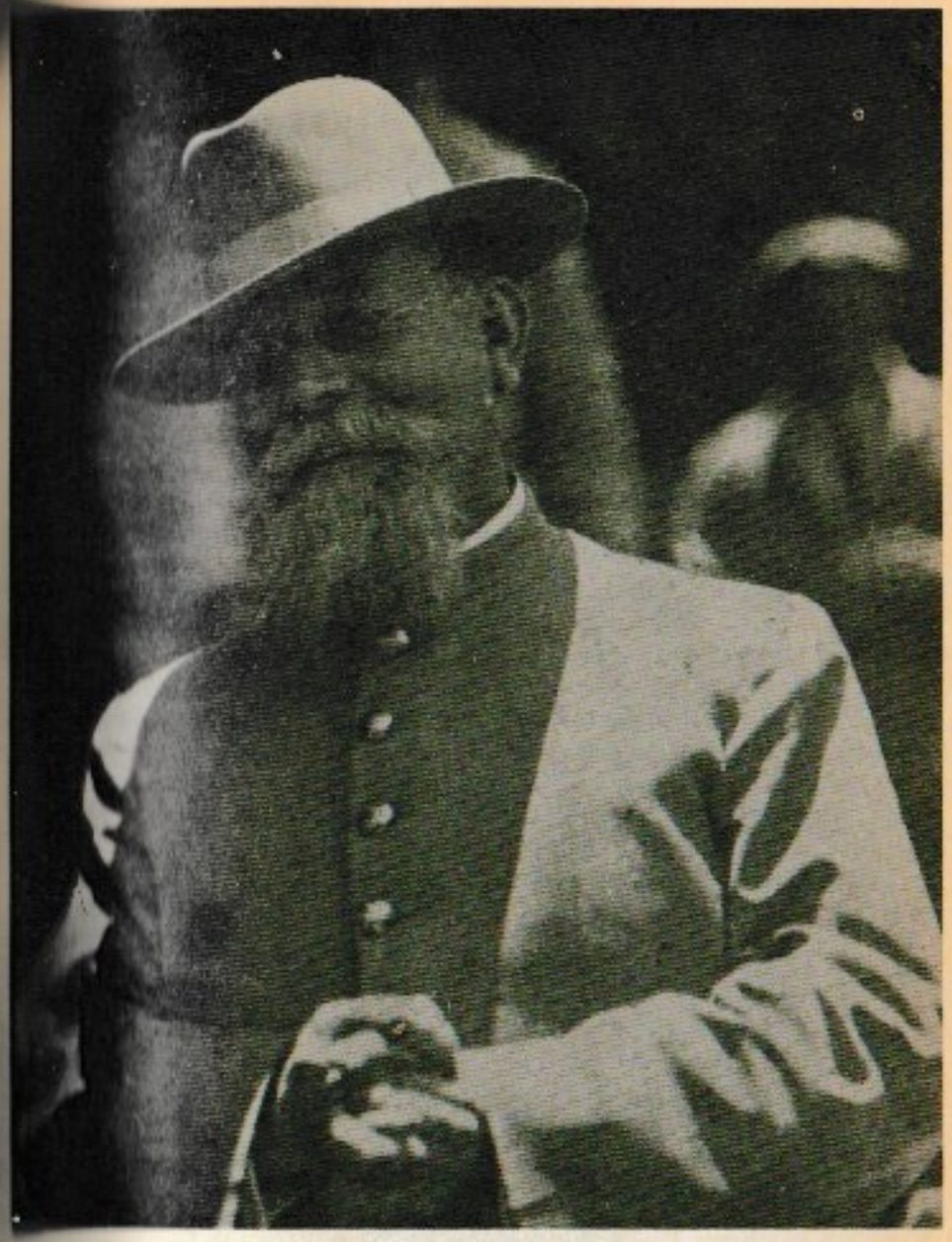
Después de consumada la Revolución Mexicana y promulgada la nueva Consti
ción Política del país, en 1917, durante la presidencia de Venustiano Carranza se
memora el 109 aniversario del inicio de la Independencia Nacional.

En esta ocasión, dadas las condiciones de posguerra en que se encontraba el pa
las autoridades no engalonaron esplendorosamente los edificios y las avenidas de
ciudad, pero los particulares, dejando ver su sentimiento patriótico, dieron el toq
vistoso al adornar sus casas con banderitas y otros objetos alusivos a las fiestas patri

Por su parte, la juventud capitalina encabezada por los estudiantes celebró a
manera este momento histórico: los jóvenes se reunieron en el jardín de la Corre
dora en donde entonaron, con improvisados instrumentos de música, canciones p
trióticas y lanzaron vivas a los héroes de la patria. De aquí partieron, recorrien
las principales avenidas de la ciudad con faroles de colores y estandartes con la efi
de Miguel Hidalgo, hacia la Plaza de la Constitución para esperar la ceremonia
grito, a las once de la noche.

Poco antes de la hora señalada varias bandas militares ejecutaron diversas pie
musicales desde una plataforma que se levantó frente a Palacio Nacional.

A las once de la noche, Carranza hizo sonar la campana de Dolores y lanzó viv
a los héroes de la patria y a México, las cuales fueron contestadas por el pueblo q
se encontraba reunido desde horas antes en la Plaza de la Constitución. Inmedia
mente después se escucharon los acordes del Himno Nacional, concluyendo de e
manera la parte oficial de la celebración.



VENUSTIANO CARRANZA

Primera rememoración postrevolucionaria

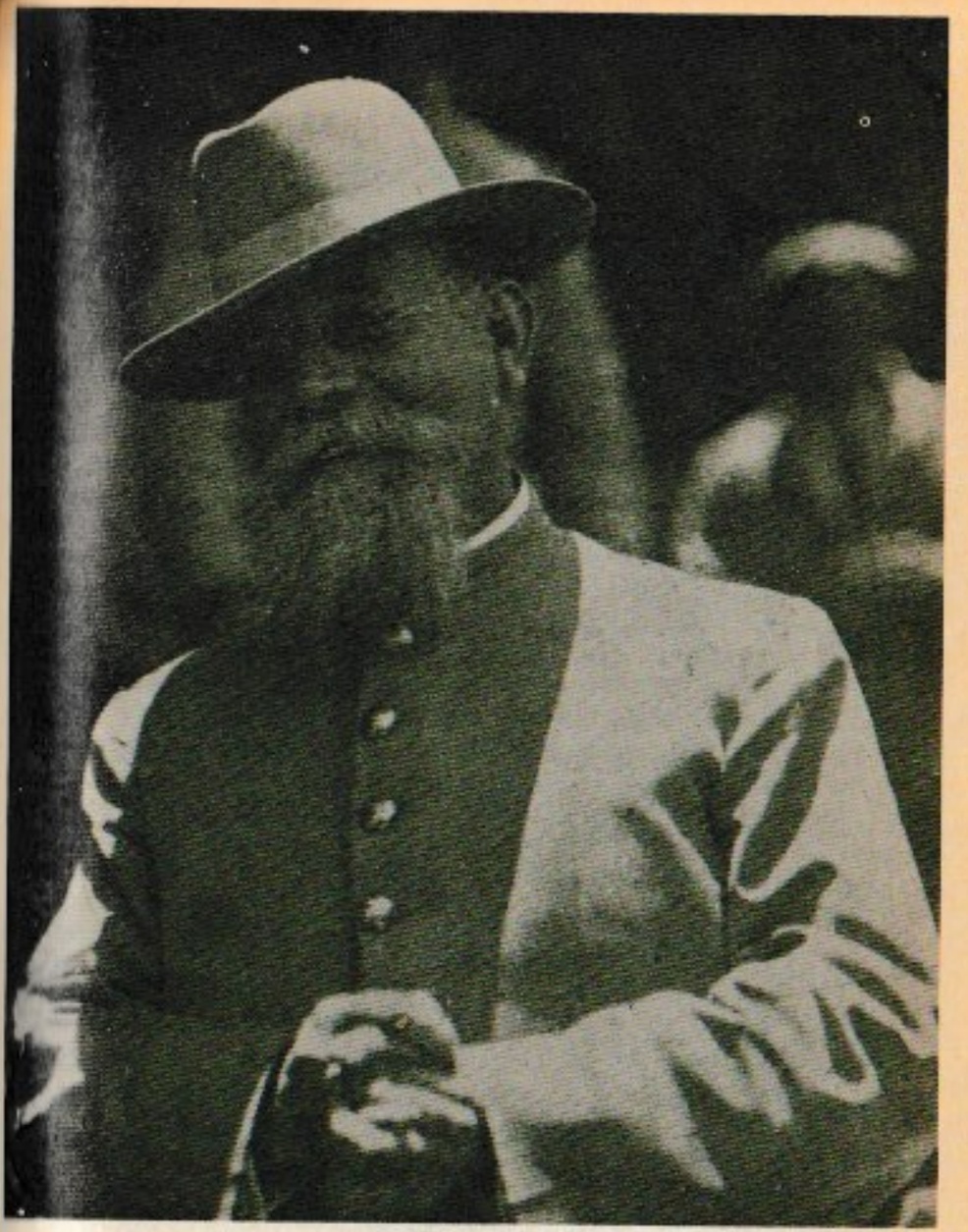
Después de consumada la Revolución Mexicana y promulgada la nueva Constitución Política del país, en 1917, durante la presidencia de Venustiano Carranza se rememora el 109 aniversario del inicio de la Independencia Nacional.

En esta ocasión, dadas las condiciones de posguerra en que se encontraba el país, las autoridades no engalonaron esplendorosamente los edificios y las avenidas de la ciudad, pero los particulares, dejando ver su sentimiento patriótico, dieron el toque vistoso al adornar sus casas con banderitas y otros objetos alusivos a las fiestas patrias.

Por su parte, la juventud capitalina encabezada por los estudiantes celebró a su manera este momento histórico: los jóvenes se reunieron en el jardín de la Corregidora en donde entonaron, con improvisados instrumentos de música, canciones patrióticas y lanzaron vivas a los héroes de la patria. De aquí partieron, recorriendo las principales avenidas de la ciudad con faroles de colores y estandartes con la efigie de Miguel Hidalgo, hacia la Plaza de la Constitución para esperar la ceremonia del grito, a las once de la noche.

Poco antes de la hora señalada varias bandas militares ejecutaron diversas piezas musicales desde una plataforma que se levantó frente a Palacio Nacional.

A las once de la noche, Carranza hizo sonar la campana de Dolores y lanzó vivas a los héroes de la patria y a México, las cuales fueron contestadas por el pueblo que se encontraba reunido desde horas antes en la Plaza de la Constitución. Inmediatamente después se escucharon los acordes del Himno Nacional, concluyendo de esta manera la parte oficial de la celebración.



VENUSTIANO CARRANZA

El 110º aniversario

En 1919, la situación política del país no era muy clara: aunque la revolución, de hecho, estaba consumada, los diferentes grupos que participaron en ella guardaban grandes diferencias entre sí. Surgieron enfrentamientos con el presidente Venustiano Carranza, ya que se pensaba que no cumplía con las consignas por las que se había luchado. Así el 1º. de enero la mayoría de los diputados lo declaró enemigo de los preceptos constitucionales asegurándose que su intención era variar los sistemas democráticos del país.

La sucesión presidencial creó nuevos conflictos, pues importantes revolucionarios como Álvaro Obregón y Venustiano Carranza propuso y apoyó al ingeniero Bonilla, por lo que surgió una revuelta en contra del gobierno carrancista.

La sucesión presidencial creó nuevos conflictos, pues importantes revolucionarios como Alvaro Obregón y Pablo González aspiraban a la primera magistratura. Venustiano Carranza propuso y apoyó al ingeniero Bonilla, totalmente desconocido entre los revolucionarios, por lo que surgió una revuelta en contra del gobierno carrancista.

En Sonora, Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles se declararon en rebelión, apoyándose en el Plan de Agua Prieta que desconocía la autoridad de Carranza.

El presidente, al encontrarse ante esta situación y sin tener la fuerza militar para combatir, salió rumbo a Veracruz para buscar apoyo. Sin embargo, el tren en que viajaba fue detenido y al tratar de huir Carranza fue asesinado en mayo de 1920.

De esta manera asumió Adolfo de la Huerta la presidencia de la República en forma interina, el primero de junio de 1920, iniciándose con él una nueva era de paz.

Así en 1920 Adolfo de la Huerta celebró en la ciudad de México, bajo estas nuevas circunstancias, el 110 aniversario del Grito de Dolores. El País lucía un aspecto de paz y tranquilidad.

La capital se engalanó para celebrar la Independencia: por todas partes se veían banderas de México y objetos propios para los festejos; la población estaba entusiasmada y desde muy temprano llenó la plaza mayor. En los teatros y restaurantes se celebraba de igual manera este importante hecho histórico que iniciara la libertad de la patria.

A las once de la noche, como tradicionalmente se ha hecho siempre el presidente de la República hizo tañer la campana de Dolores y vitoreó a los héroes y a la patria.

La alegría popular continúo hasta muy entrada la noche, en las calles se cantaban melodías mexicanas y en todos los hogares se dejaba sentir el regocijo por un año más de independencia.

El 16 hubo desfile militar y funciones gratuitas en los salones de espectáculos.

ADOLFO DE LA HUERTA

El periodo obregonista

Álvaro Obregón es declarado presidente de la República en 1921. Con él principia la institucionalización del país, poniéndose en marcha la Reforma Agraria. México vivía días de democracia.

Durante este gobierno se celebró el comienzo de la lucha independiente con un vistoso desfile de antorchas organizado por los estudiantes de la ciudad de México, a la vez se conmemoró el acontecimiento en todos los teatros de la capital.

La banda de la jefatura de Operaciones Militares Valle ofreció una serenata en las puertas de honor de Palacio Nacional interpretando diversas obras clásicas. Por su parte, en los salones del Palacio Nacional la orquesta típica de Miguel Lerdo de Tejada ejecutó un concierto compuesto en general de canciones mexicanas.

Los alumnos de las diferentes escuelas de la ciudad se reunieron en el edificio de la Federación de Estudiantes, todos ellos iban disfrazados: hubo chinas poblanas, mestizas, charros, etcétera. De allí partieron en desfile, encabezados por los charros, seguidos de un camión de muchachos vestidos con trajes típicos que entonaban canciones mexicanas, después un carro que representaba a España y otro con la estudiantina de la Escuela Libre de Derecho. Al final de todo este contingente, coches y camiones conducían estudiantes disfrazados. El desfile se dirigió a Palacio Nacional, y después a la estatua de Carlos IV para luego ir a las oficinas de redacción de los diferentes diarios capitalinos.

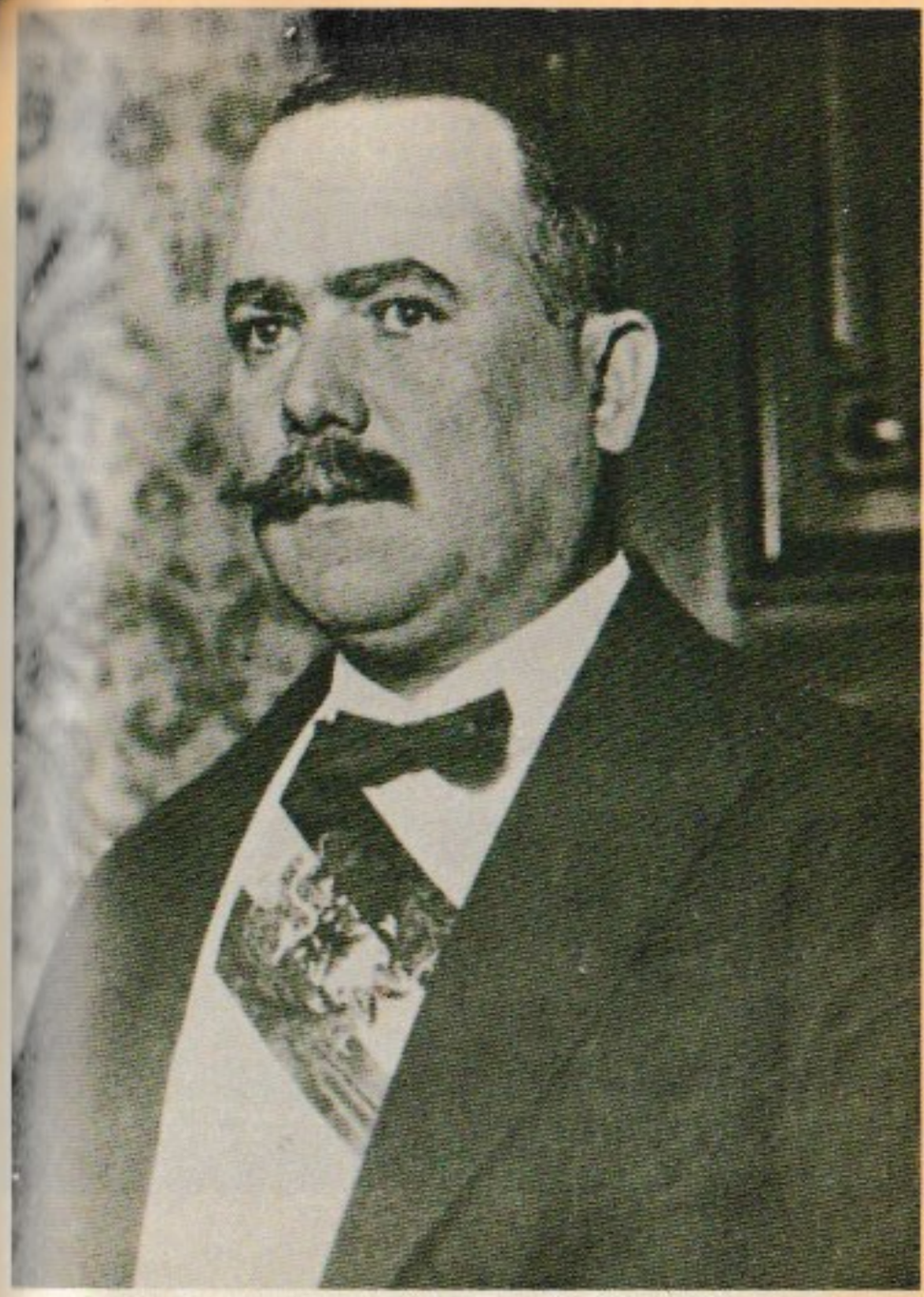
En la ceremonia oficial Alvaro Obregón sonó la campana de Dolores y aclamó a los héroes de la patria, el presidente fue ovacionado por el pueblo.

En su cuarto y último año de gobierno Álvaro Obregón rememoró, en la ciudad de México, el Grito de Dolores. En 1923 los Estados Unidos presionaron para que se pagaran los daños causados a ciudadanos estadunidenses por la lucha revolucionaria. Al no obtener una pronta respuesta el país vecino ordenó una movilización armada hacia la frontera de México, problema que fue solucionado con los Tratados de Bucareli. Ya pasados estos problemas y el levantamiento de Adolfo de la Huerta en contra de Obregón, el país se encontraba si no en total calma, sí con una mayor estabilidad.

En 1924 la ceremonia de esta fiesta patriótica, aunque bajo la lluvia, se conmemoró dignamente por parte del gobierno, y con amplia participación de la población lo que hizo patente que el culto a los héroes y a la patria se arraigaba cada vez más en los mexicanos. Los edificios públicos y comerciales de la ciudad fueron iluminados y adornados con motivos patrios. Ya para las once de la noche, la Plaza de la Constitución se encontraba totalmente llena y todo mando esperó a que el presidente llevara a cabo la histórica ceremonia.

Obregón vitoreó a los héroes y a México e hizo tañer el esquilón de San José con el que Hidalgo iniciara la lucha de independencia.

La población celebró otro año más del Grito de Dolores en las calles y en los restaurantes durante algunas horas más.



ALVARO OBREGON

La reconstrucción nacional

Sofocado el levantamiento de Adolfo de la Huerta por el gobierno obregonista, Plutarco Elías Calles ganó las elecciones para presidente de la República, contando con el apoyo de grupos de obreros y campesinos, y tomó posesión de su cargo el 1° de diciembre de 1924.

Durante su mandato se inició de hecho la etapa reconstructora de la Revolución, pero esto mismo provocó que se vivieran grandes crisis políticas internas.

Durante este periodo disminuyeron las huelgas ya que el gobierno contaba con el total apoyo de los obreros. Por otro lado, surgieron conflictos con el gobierno de Estados Unidos, que estuvo a punto de invadir el país, debido a que sentía afectados sus intereses por las leyes mexicanas relativas al petróleo.

En esta administración se agravó el conflicto entre la iglesia y el Estado, originado durante el gobierno anterior. En 1926, la Liga Defensora de la Libertad de Religión, promovió un boicot económico y más tarde organizó la llamada "guerra cristera" que se intensificó durante 1928.

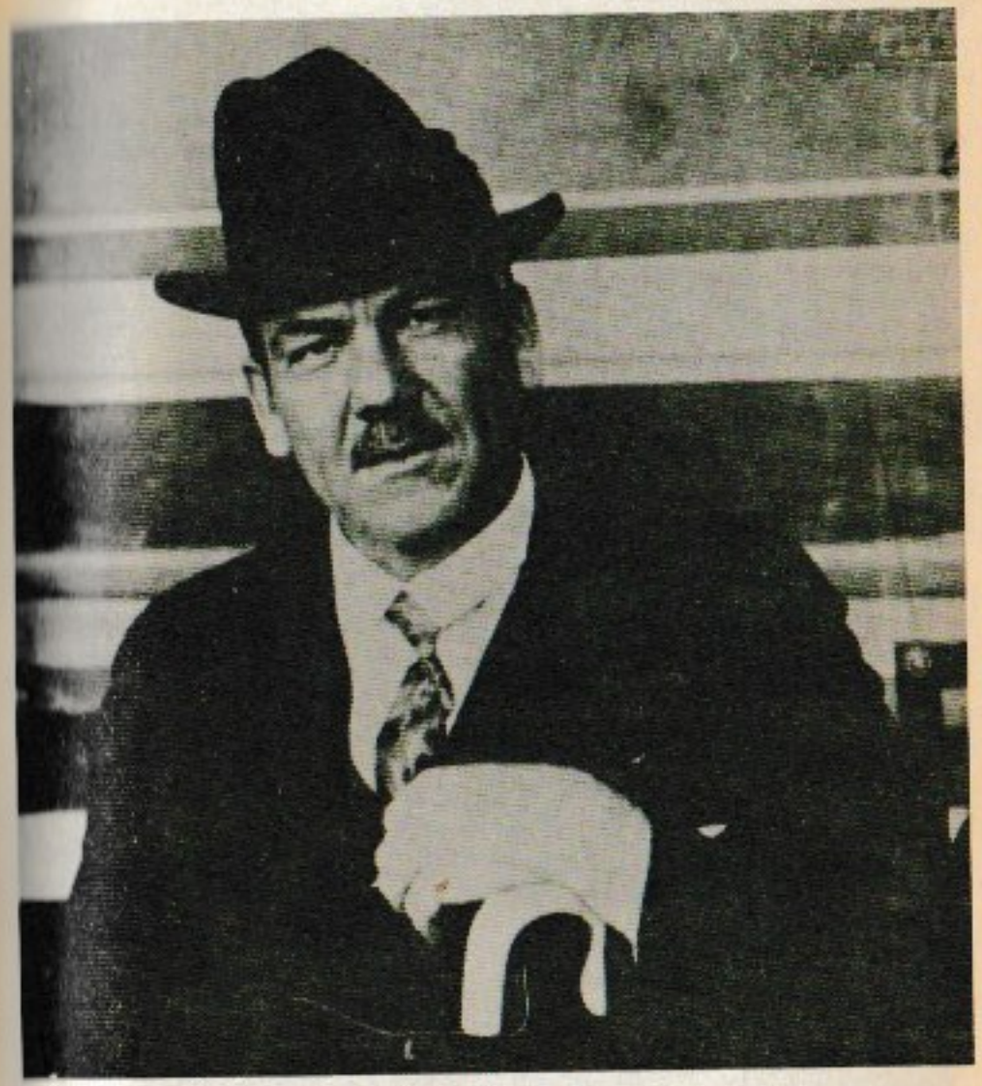
En su último informe de gobierno, Calles anunció la unificación de los revolucionarios a través de un partido nacional con finalidades institucionales y pragmáticas.

El pueblo conmemoró con gran jubilo un año más del inicio de la Independencia de México, con grandes manifestaciones populares, gritando vivas por las calles a los próceres de la patria y a la nación.

Se organizaron verbenas populares en los distintos barrios de la capital, con juegos, vendimias, payasos de circo y fuegos artificiales. Por la mañana se realizó un festival escolar en Palacio Nacional. Bandas militares recorrieron las principales calles entonando dianas y ejecutando canciones populares.

Los edificios que rodean la Plaza de la Constitución estaban adornados y a las onche de la noche, ante una gran multitud, el presidente vitoréo a los héroes y a la patria e hizo sonar la campana de Dolores.

Es así como en 1928, entre guerras internas y el reciente asesinato de Álvaro Obregón, quien ya había sido electo como presidente, se celebró el aniversario del grito de Independencia.



PLUTARCO ELIAS CALLES

Fiesta memorable: 1928

Después del asesinato de Alvaro Obregón, la Cámara de Diputados designó presidente privisional de la República a Emilio Portes Gil, en noviembre de 1928.

Durante este periodo se fundó el Partido Nacional Revolucionario, antecedente del partido que hoy conocemos como Partido Revolucionario Institucional y asimismo se terminó con el conflicto existente entre la iglesia y el Estado, que había generado la guerra cristera.

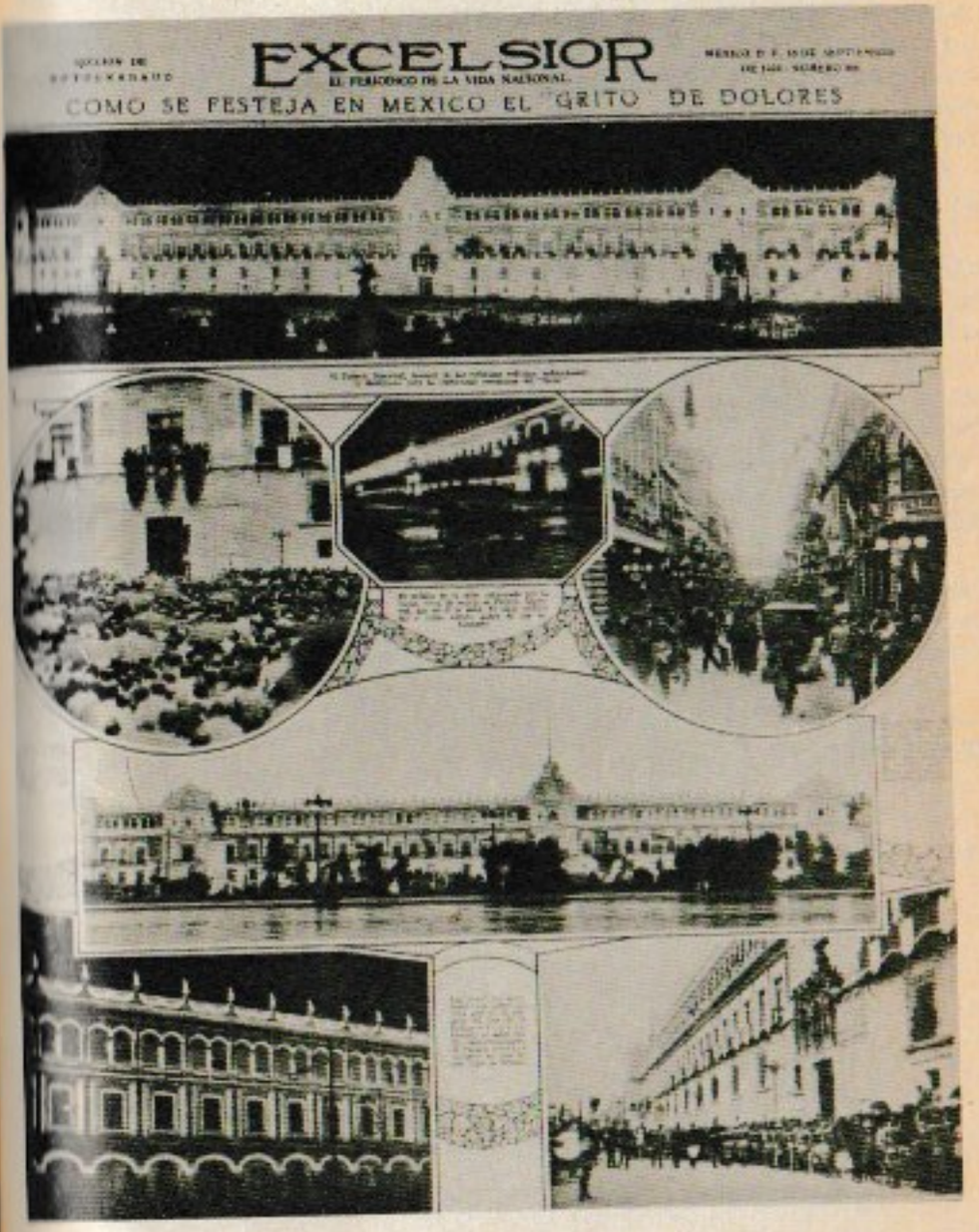
En el poco tiempo que duró su gobierno a Portes Gil le corresponde conmemorar otro aniversario del Grito de Dolores, con el cual se iniciara la Independencia Nacional en septiembre de 1820.

En ese año, las fiestas de anviersario revistieron un carácter popular más fuerte que en anteriores celebraciones ya que se organizaron funciones populares en las carpas y en los teatros y en la Alameda se realizó una función de títeres. Todo el pueblo estaba animado, olvidándose de las diferencias políticas y sociales, lo que los motivaba era el sentimiento patriótico y de libertad.

En las calles los niños tocaron cornetas y tambores hechos con botes de latón, dando un concierto muy singular; los adultos también participaron de esta alegría, entonando canciones populares y lanzando vivas a México. La ciudad estuvo iluminada casi en su totalidad y tradicionales banderitas mexicanas aparecían por todas partes en manos de niños y adultos, puestas en los carros y colocadas en los balcones y ventanas de las casas y de los edificios de la ciudad. Tal parecia que la ciudad había nacido este dia. Ya cerca de la hora tradicional del grito, en la plaza de la Constitución, prácticamente no habia un sitio vacío donde colocarse, las personas llenaban el lugar en la espera de ver aparecer al presidente de la República en el balcón central del Palacio con la enseña patria en la mano.

A las once de la noche, el presidente apareció en el balcón, acompañado por los secretarios de Estado y lanzó las tradicionales vivas que el pueblo contestó entusiasmado, e hizo repicar la histórica campana de Dolores.

Después de la ceremonia oficial, el pueblo continuó la fiesta, una de las más memorables de que se haya tenido memoria.


EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

COMO SE FESTEJA EN MEXICO EL GRITO DE DOLORES

El ceremonial con Ortiz Rubio

Primera transmisión radial

Pascual Ortiz Rubio juró como presidente de la República en febrero de 1930 después de una fuerte lucha electoral. Durante su gobierno se promulgó la Ley Federal del Trabajo, y México ingresó a la Liga de las Naciones.

Ortiz Rubio intentó solucionar el problema de la tierra, suspendiendo las ampliaciones de los ejidos, lo que provocó descontento y que se le acusara de contrarevolucionario.

En medio de esta crisis política, el gobierno y el pueblo de México no se olvidaron de conmemorar el 121 aniversario del inicio de nuestra Independencia.

El entusiasmo del pueblo en septiembre de 1913 fue desbordante, llenaba las calles que se encontraban engalanadas con banderas y luces, dando rienda suelta a su júbilo, tocando latas, como si fueran tambores, aventando serpentinas y haciendo sonar cornetas de papel.

La Dirección de Acción Cívica organizó junta con agrupaciones de estudiantes, el tradicional "gallo" que partió de La Ciudadela hacia el Zócalo, acompañado por bandas militares. Ya en la Plaza de la Constitución, grupos atléticos realizaron rutinas de gimnasia rítmica e inmediatamente después se realizó un vistoso espectáculo con antorchas. Este desfile continuó hacia la columna de la Independencia después del grito.

A las once de la noche el presidente Ortiz Rubio llevó a cabo la tradicional ceremonia haciendo repicar la campana de Dolores y vitoreando a los héroes, para, después de observar las fuegos pirotécnicos, pasar al salón-comedor de Palacio Nacional para asistir a la cena que se daba por un aniversario más de la Independencia.

En este año por primera vez en la historia del radio, el Himno Nacional fue transmitido por todas las estaciones radiodifusoras del país a las once de la noche del 15 de septiembre.

Verbenas Populares en 1933

Las fuertes presiones políticas a que se vio sometido el gobierno de Pascual Ortiz Rubio en 1932 hicieron que renunciara a la presidencia a finales de ese año. El Congreso nombró a Abelardo Rodríguez como presidente sustituto para terminar los dos años restantes.

Durante el mandato del presidente interino se instauró el sistema de enseñanza socialista, se dictaron leyes sobre los monopolios y se extendió el periodo presidencial de 4 a 6 años de gobierno.

En ese ambiente de tensiones sociales que se intentó resolver por medio de un Plan Sexenal, Abelardo Rodríguez conmemoró en 1933 otro aniversario del inicio de la lucha por la Independencia.

Las celebraciones comenzaron desde muy temprano, con ceremonias patrióticas en los centros cívicos "Alvaro Obregón" y "Morelos".

También se realizaron números musicales, literarios y bailables antes de la hora señalada para rememorar el Grito de Dolores.

Hubo verbenas populares en algunos barrios, aún en la misma Plaza de la Constitución. El Palacio nacional estuvo especialmente iluminado, y a las onche de la noche el presidente vitoreó a los próceres de la patria y tocó la histórica campana. La multitud reunida en el Zócalo, coreó los vivas lanzados por el primer mandatario.

La fiesta popular continuó a lo largo de casi toda la noche lanzando vítores a los héroes por las calles. Los fuegos artificiales causaron regocijo, y las verbenas populares siguieron hasta la madrugada.

Así se conmemoró esta fecha tan importante, en medio de tensiones pero en un momento en que México encontraba nuevos caminos para su desarrollo.

Júbilo nacional con Cárdenas

En diciembre del año 1933 la Segunda Convención Nacional del PNR aprueba el primer Plan Sexenal, y a la vez, se postula a Lázaro Cárdenas como candidato a presidente por ese partido. Es importante señalar que el período de Cárdenas es el primero que dura seis años, de 1934 a 1940, en ese lapso ocurren muchos y muy importantes sucesos.

En diciembre de 1934 Cárdenas asume la presidencia de la República, una de sus primeras acciones es cerrar los casinos y casas de juego. Esto le valió críticas a su política obrera y campesina; que intentó reorientar la Revolución, fomentando una política nacionalista. Por ello la ceremonia del Grito de la Independencia, año 1935, se celebró con un júbilo y entusiasmo que hacía mucho que no se veía. La ciudad se engalanó con sus adornos y por la afluencia de turistas nacionales y extranjeros que llegaron a presenciar el festejo.

Desde que empezó a caer la noche la gente comenzaba a llegar a la plaza de la Constitución, que no podía albergar a más gente y que empezaba a llenar las calles adyacentes con su alegría y júbilo.

Minutos antes de las once de la noche prácticamente no cabía un alma más en la plaza y, como es costumbre, la gente se arremolinaba frente al Palacio Nacional a presenciar el histórico "grito", que el pueblo contestó con estruendosos aplausos y vivas a México y a los insurgentes; recordando así la gesta iniciada en 1810.

Los periódicos señalaban al día siguiente: "Una animación sin precedentes desde las primeras horas de la tarde y hasta la madrugada". "Por todas partes sonaron las músicas y se cantó el himno en medio del orden y del entusiasmo". "...Un entusiasmo, una alegría y un desbordamiento popular, que no se recuerdan de algunos años a esta parte."

Cinco años después el país sería testigo de una ceremonial sin paralelo en la historia contemporánea, nada más que esta conmemoración se haría en Dolores Hidalgo, Guanajuato.

Para el año de 1936 y debido a la política obrera y agraria de Cárdenas se creó la Confederación de Trabajadores de México, CTM, organizando casi en una sola confederación a los trabajadores y obreros de México para defender sus derechos; la cuestión agraria se proyectó básicamente en el reparto agrario y en la organización campesina que, en agosto de 1938, se vio consolidada con la creación de la Confederación Nacional Campesina, CNC.

Para el mes de febrero de 1937 se reorganizó el funcionamiento de la Comisión Federal de Electricidad, CFE, que aunque fue creada en 1933 es hasta este año siguiente cuando entra en funcionamiento. En mayo se nacionalizaron los ferrocarriles.

Todas estas acciones gubernamentales tuvieron una sola respuesta de la población mexicana: el apoyo obrero, campesino y de la clase media. Por ello es fácil prever la reacción popular ante la medida de marzo de 1938: la expropiación petrolera, que obligó al gobierno a enfrentar una fuerte deuda con las compañías extranjeras petroleras que operaban en México. Esta deuda se agudizó con la negativa de algunos países americanos y europeos a comprar petróleo mexicano. Pero el apoyo popular no se hizo esperar, ya que el pueblo colaboró con ayuda económica para saldar la deuda.

La reacción internacional a esta medida es de desaprobación. México rompe r ciones con Inglaterra por el apoyo que este país dio a las compañías petroleras in sas y por atacar públicamente a México.

Tres meses después, en junio de 1938, se creó Petróleos Mexicanos como orga mo semioficial de apoyo y regulación.

En mayo de ese año se verificó el último intento de sublevación importante, en bezado por el general Saturnino Cedillo en San Luis Potosí quien fue derrotado, minando así los levantamientos de este tipo.

Una medida de la política exterior mexicana que llama la atención sobremane por el humanismo que ella conlleva, es la apertura de las puertas del país a los re giados, españoles, dándoles apoyo moral y material traducido en trabajo, escuel etcétera. De acuerdo a la política exterior que había seguido México el país se de ra neutral frente a la segunda Guerra Mundial. En este marco de bienestar en po ca y mejoras sociales, se creó el Instituto Politécnico Nacional; en el artículo 3° la constitución se incluyó la educación socialista, y se creó el Instituto Nacional Antropología e Historia.

En el año de 1940 se decretó el servicio militar obligatorio con el fin de que l jóvenes mexicanos se educaran para defender a la patria.

En septiembre, se celebró un aniversario más de la Independencia; en la cronol gía es uno más, pero históricamente es de gran trascendencia nacional: es la prim vez que un presidente da el Grito en la cuna de la Independencia: Dolores Hidalg Desde este momento se instaura la tradición de dar el Grito en esa ciudad por lo m nos una vez en cada gobierno.

El presidente Cárdenas partió a la ciudad de México la noche del 14 de septiemb de 1940, rumbo a Dolores HIdalgo, Guanajuato, donde llegaría también parte d su gabinete. Aquel Grito dado por primera vez en la cuna de la Independencia, ser escuchado en todo el país por las cadenas radiodifusoras.

De esta trascendente ocasión sobresalen los siguientes aspectos:

La Asociación de Constituyentes de 1916-1917 envió una iniciativa a todos los g bernadores de los estados para mantener un permanente homenaje a Dolores Hid go haciendo obras materiales costeadas por los gobiernos de todo el país.

Las obras consistirán en: planificación, salubridad, pavimentación, construcción edificios escolares modernos, escuelas experimental agrícola, de artes e industrias t gionales, obras de irrigación; construcción de monumentos a la memoria de cad uno de los héroes de la patria.

Se repararán y cuidarán las carreteras que unan a San Miguel de Allende, Atot nilco, ciudad de Guanajuato y Estación del Ferrocarril de México a Laredo con D lores Hidalgo.

El presidente inauguró la Exposición Agrícola Ganadera e Industrial. Cárden presenció el día 16 el desfile militar, deportivo y escolar desde el balcón central d Palacio Municipal, casa donde se hospedara Benito Juárez. Participó el Primer R gimiento de Caballería con un espectáculo muy espectacular. Se promovió una in ciativa en el lugar donde el presidente leyó su mensaje con motivo del 130° anive sario de la Independencia.

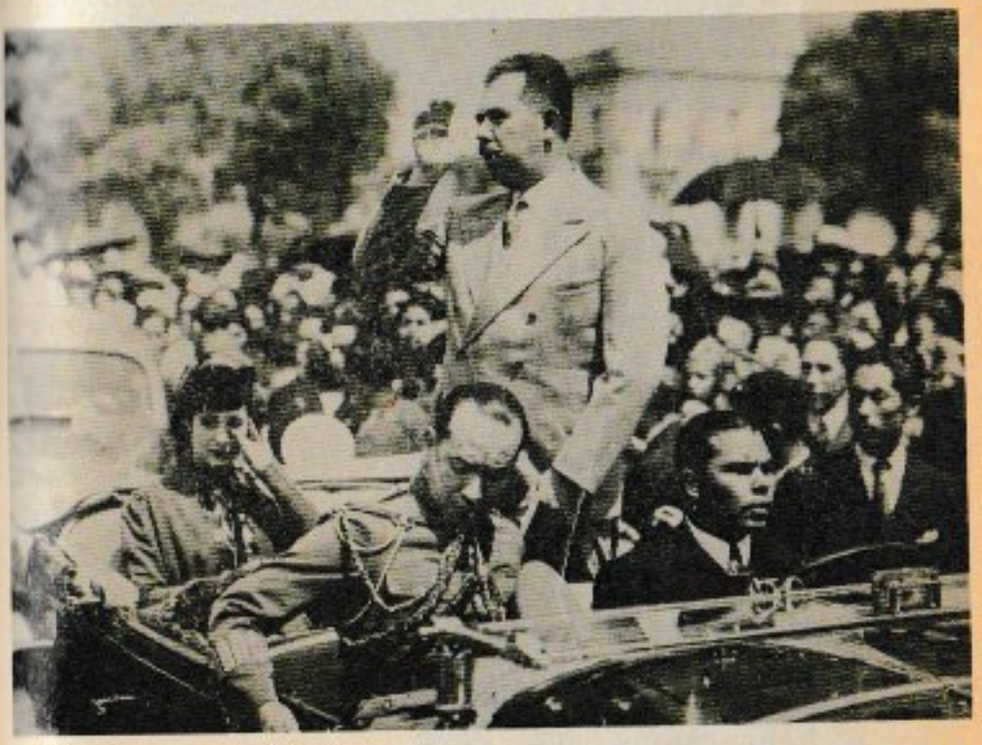
También hubo competencias atléticas ejidales.

Cárdenas habló sobre las problemas con Estados Unidos a raíz de la expropiación petrolera, en ésta ya célebre ocasión, antes de la ceremonia tradicional dijo: "La Na ión debe tener plena confianza en que se mantendrá la paz de la República por la fuerza moral de las Instituciones que nos rigen".

Invitó a fortalecer el espíritu de unidad nacional. Antes del tradicional grito, Cár denas, en mensaje a la nación, señala: "Hemos creído que la mejor manera de con memorar esta fecha que marca 130 años de vida independiente es no sólo glirifican do la figura inmortal de **Hidalgo**, en el lugar mismo en donde vivió, soñó y sufrió por la Independencia y en donde su generosidad revolucionaria, adelantándose a su tiempo marcó el primer impulso del movimiento agrarista, sino también haciendo breves consideraciones sobre el momento actual de México, deteniéndonos en esta hora grave para el mundo, con objeto de reiterarles a todos los mexicanos nuestro llamado a la unificación, a la paz y al trabajo.

Es así como consideramos que debe honrarse a los héroes, haciendo vivos sus es fuerzos, sus ejemplos y sus enseñanzas.

Hacemos votos en esta fecha solemne porque se cumpla íntegramente el programa de mejoramiento colectivo señalado por la Revolución Mexicana. Hacemos votos por la paz y la libertad del mundo y la solidaridad efectiva de los pueblos del conti nente."



LÁZARO CÁRDENAS

LAZARO CARDENAS
EN LA CONMEMORACION
DEL GRITO EN 1940

Los gobiernos revolucionarios después de 1940

Desde 1940 a la fecha los diferentes gobiernos revoucionarios han tenido como objetivos principales: fortalecer la economía del país, impartición de justicia social, un mejor modo de vida para todos los mexicanos, mantenimiento y ampliación de la democracia, y, sobre todo, la defensa y lucha por la soberanía e independencia nacionales.

De este modo, los presidentes mexicanos han reafirmado su vocación transformadora e independentista cada 15 de septiembre, en que se festeja el inicio de la Guerra de Independencia.

A partir de Calles y Cárdenas, el país inicia un proceso de reconstrucción nacional lo que permite fortalecer el nacionalismo revolucinario. Esto ha tenido su efecto positivo en el ceremonial del Grito de Dolores.

Si bien esta es una fiesta nacional institucionalizada, su magnitud y fuerza se han incrementado en los momentos difíciles para la nación. Pero su validez está en la constancia y en la reafirmación del pacto nacional por la defensa del país que cada septiembre se vigoriza y evidencia.

En este trabajo, en el que se hace claro cuales son los elementos que forman parte de esta festividad incluiremos los momentos más especiales y significativos que se han sumado a la celebración.

Manuel Avila Camacho

Por segunda vez en historia mexicana un presidente constitucional da el G en la cuna de la Independencia, es el caso de Manuel Ávila Camacho, quien vi a Dolores Hidalgo, Guanajuato, en vísperas de la magna fiesta nacional.

Llegó a las 17:30 horas del 15 de septiembre de 1945, cinco años después que L zaro Cárdenas hiciera lo propio. Fue recibido por las autoridades municipales y e tales descendió del tren *Olivo* y de ahí, junto con la comitiva se trasladó a la pl principal; la valla que lo flanqueó estuvo formada por soldados, estudiantes y pu blo en general.

Poco antes de las 11 de la noche, en conferencia de prensa, expresó: "Ojalá el futuro presidente de México escoja también esta población, que es la cuna de nue Independencia Nacional, para la tradicional ceremonia del Grito. Yo seguí el ej plo del general Lázaro Cárdenas, porque me parece que en esta forma se da re a la fecha que se conmemora".

La ciudad fue adornada extensamente con motivos patrios. Los habitantes del gar, y los turistas vivieron una experiencia extraordinaria. La conmemoración, de por sí tradicional en este sitio, se ha extendido para los mexicanos de otros lugar

A las once de la noche, como la costumbre lo indica, el presidente empuñó la b dera y tañó la campana de la parroquia de Dolores, aclamó a los héroes de la pat la multitud, huésped de una gran memoria histórica, vitoreó a los próceres de s gesta.

El 16 de septiembre estuvo en la ciudad de Guanajuato y presenció el desfile mili

La historia ha querido que sea esta ciudad donde los presidentes de México va una vez en cada sexenio a reiterar la proclama que hiciera Hidalgo en 1810, co lo quiso Avila Camacho y como lo originó Lázaro Cárdenas.

Miguel Alemán Valdés

El ceremonial del Grito ocurrió en Dolores Hidalgo otra vez en 1951, durante el quinto año de gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés. Y como ha acontecido en casi todos los sexenios, a excepción de López Mateos en la conmemoración del sesquicentenario del inicio de la Guerra de Independencia, en el quinto año de mandato los presidentes ocurren a Dolores Hidalgo a esta celebración patria.

El jefe del Ejecutivo inauguró obras de beneficio social: calles nuevas, el alumbrado del pozo de la presa de la Olla y remodelación del auditorio de la Universidad entre otras. Este hecho ha sido ya institucionalizado en los actos previos a la ceremonia principal.

Hubo actos cívicos y una cabalgata histórica, compuesta de carros alegóricos representando a todos los municipios del estado de Guanajuato.

El ceremonial continuó al ondear la bandera y vitorear a los precursores de la Independencia Nacional y a México en el mismo lugar que Hidalgo arengara a la población de Dolores. Vitoreó así: "Mexicanos: ¡Vivan los héroes! ¡Viva la Independencia! ¡Viva México!" Es destacable el hecho de que el gobernador de la entidad rindió su segundo informe de labores en el atrio de la iglesia de Dolores, antes de la ceremonia oficial.

La fiesta popular fue el epílogo de este magno acontecimiento. Anteriormente el presidente, siguiendo con la tradición paralela inauguró obras de servicio.

Al primer mandatario le fue otorgado una insignia de reconocimiento a su apoyo dado a esa ciudad.

MIGUEL ALEMAN VALDES

Adolfo Ruiz Cortines

Seis años después que Alemán Valdés estuviera en Dolores Hidalgo, Adolfo Ruiz Cortines se trasladó a esta histórica población.

La ciudad fue soberbiamente adornada. En la entrada de la parroquia se colocó un retrato del cura Hidalgo.

En este año, 1957, el atrio de la iglesia de Dolores fue declarado recinto oficial del Congreso del Estado de Guanajuato. En esta oportunidad el primer jefe de la nación asistió a la apertura del Congreso local y al informe del gobernador de la entidad.

El primer jefe del país, después de este acto, recibió el lábaro patrio en el atrio de la parroquia de parte del Colegio Militar; antes de dar el tradicional Grito dirigió un mensaje a la nación:

"Debemos reiterar hoy el sentido y alcances que tiene el culto cívico, no sólo como homenaje a los próceres, sino como estímulo ciudadano para estar en su sitio al servicio de la patria. Que el Grito de la Independencia se convierta en un coro de voces que se alcen del suelo patrio como himno, porque lo cantan hombres que han hecho esta tierra grande, fuerte y noble, con su pensamiento y su incansable esfuerzo ya nuestra bandera, símbolo de libertades, ilumine el progreso del país, la solidaridad de todas sus regiones y la unidad de todos los mexicanos".

El momento culminante del ceremonial tuvo como proclama después de ondear la enseña nacional y tañer la campana:

¡Mexicanos, viva Miguel Hidalgo! ¡Vivan los héroes de la Independencia! ¡Vivan todos aquellos que nos dieron libertad! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!"

Adolfo López Mateos

CL Aniversario de la Independencia Nacional

El año de 1960 fue un año especial en la historia del Grito de nuestra Independencia Nacional, al cumplirse 150 años de iniciada esta gloriosa gesta. Por tal motivo se creó una Comisión Nacional para hacerse cargo del Programa de Celebraciones del sesquicentenario del inicio de la Guerra de Independencia.

Destaca la inauguración de obras de beneficio social a lo largo del territorio nacional.

Se organizó, en el marco de las celebraciones, una caravana cívica, formada por estudiantes, que peregrinó por la ruta de la Independencia. Esta partió de la ciudad de México a Dolores Hidalgo, y de ahí hizo el célebre recorrido.

Se emitieron estampillas postales conmemorativas de la Independencia Nacional.

El gobierno estadunidense también emitió estampillas por el CL aniversario a conmemorar.

Otro aspecto que dio realce a los festejos fue el establecimiento de estelas de piedra de forma piramidal, señales simbólicas, en los poblados y ciudades del intinerario del cura de Dolores. Desde dio origen a nuestro movimiento libertario hasta el paredón, en el palacio gubernamental de Chihuahua, donde fuera fusilado el insigne hombre de nuestra historia.

Para la fiesta patria por exelencia hubo preparativos especiales, tanto en la capital del país como en la ciudad de Dolores Hidalgo.

El regente de la ciudad de Méx en representación presidencial, fue el encargado de dar el Grito en la ciudad de México. Al momento que las delegaciones realizaron festejos, la noche del 15 : ceremonias cívicas, juegos pirotécnicos, repiques de campanas y bailes populares.

Este año, amén de significativo, contó con la participación fuertemente emotiva de la población. El sentimiento patrio se vigorizó.

El 150 aniversario, razón de más, fue la atmósfera emotiva que rodeó esta celebración. En esta ocasión, el presidente de la República Mexicana, Adolfo López Mateos, dio vivas a los héroes de la nación en la histórica ciudad guanajuatense.

A las once de la noche, en el mismo atrio que Hidalgo, y sus cuatro antecesores presidenciales, López Mateos ondeó la bandera, tañó la campana y exclamó:

"¡Mexicanos... viva Hidalgo, padre de la patria! ¡vivan los insurgentes, héroes de nuestra libertad! ¡Viva Dolores Hidalgo cuna de la Independencia! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!"

Las notas del Himno Nacional, ante el júbilo popular, cerraron esta parte principalísima de nuestra fiesta. Poco después, el presidente encendió la antorcha simbólica de la libertad, la cual, en manos de jovenes, recorrería la histórica ruta del cura Hidalgo, hasta finalizar en el paredón donde el hombre de Corralejo fuera fusilado.

No es ocioso mencionar que a esta festividad concurrierón 53 jefes de misiones diplomáticas y 200 invitados especiales. Y que previamente a la ceremonia se inauguraron 13 obras de interés social.

Antes del acto oficial se interpretaron canciones mexicanas y se leyó el Acta de Independencia.

Esta ceremonia ha sido una de las más vistosas, ejemplares y trascendentales, por los actos organizados en todo el país, por la participación popular y por los invitados asistentes al festejo. Es oportuno señalar que por mandato presidencial se consiguieron 31 réplicas de la campana de Dolores, las cuales fueron entregadas a todos los gobiernos estatales. Estas fueron inauguradas esta noche del 15 de septiembre de 1960.

López Mateos y su esposa, después del Grito, se dirigieron a la cárcel, hoy convertida en museo. Ahí el presidente de México repitió la histórica acción de liberar, de modo simbólico, a tres reos.

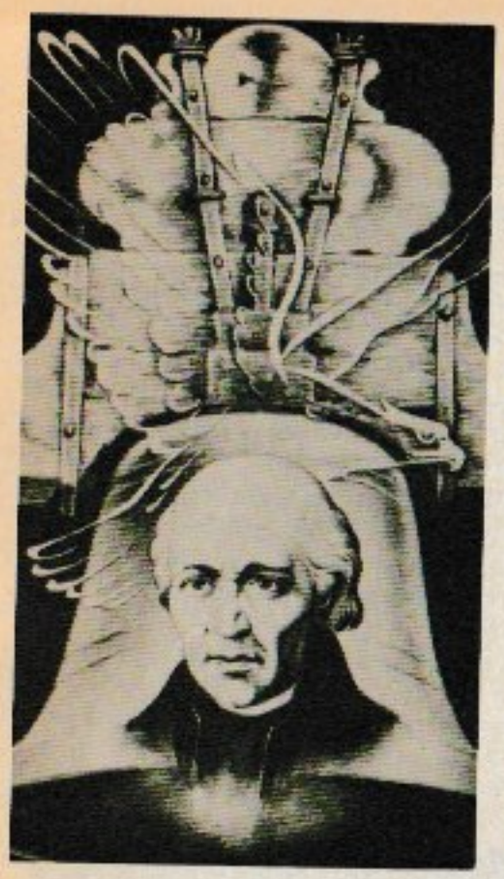
En la casa de Visitas recibió felicitaciones de los invitados nacionales y extranjeros, de militares, de autoridades y lugareños.

La comitiva presidencial se retiró de Dolores a las 23:45 horas, mientras en las calles continuaba la fiesta popular más importante de México.

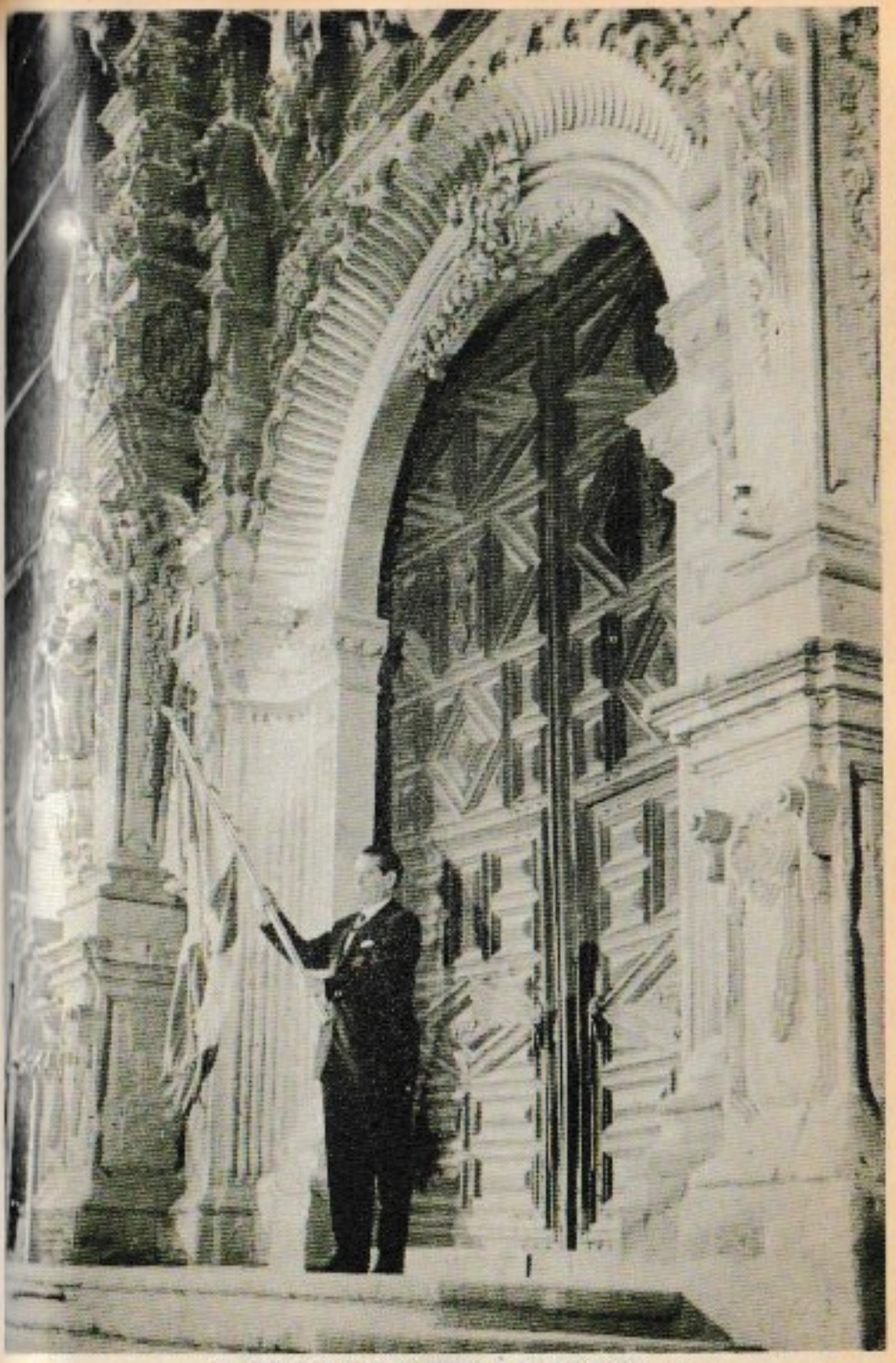
Los días contiguos fueron también significativos, pues el 14 se inauguró una exposición en la Alhóndiga de Granaditas, donde se mostraron diversos objetos que describían la vida de don Miguel Hidalgo y Costilla. Y el 16, el Desfile Nacional tuvo una variante fuera de lo común, misiones militares extranjeras participaron en la histórica muestra militar.

En esta histórica celebración se realizaron festividades en Guatemala, El Salvador y Honduras.

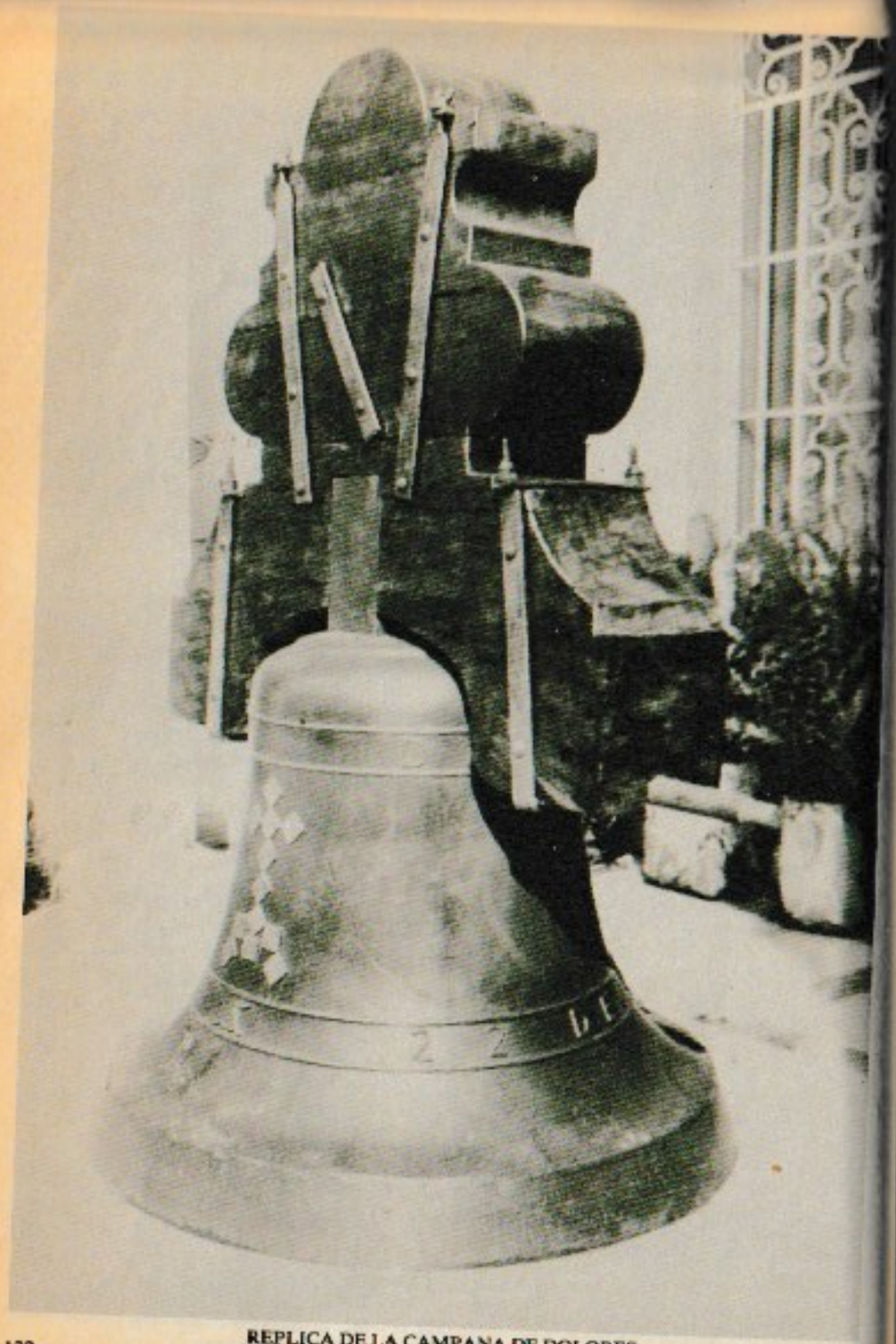
Las celebraciones del sesquicentenario del inicio de la Independencia Nacional llegaron a su fin el 30 de septiembre, fecha en que se rememora el natalicio de José María Morelos y Pavón. En este día se pusieron en funcionamiento obras públicas.



TIMBRES CONMEMORATIVOS
DEL SESQUICENTENARIO
DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL



ADOLFO LOPEZ MATEOS EN DOLORES HIDALGO



REPLICA DE LA CAMPANA DE DOLORES

EL ZOCALO DE LA CIUDAD DE MEXICO EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1960

ADOLFO LOPEZ MATEOS

Gustavo Díaz Ordaz

Hasta aquí son cinco las ceremonias reseñadas en Dolores Hidalgo, pues se han seleccionado éstas por la importancia que históricamente tienen, y por los nuevos elementos protocolorios que se han introducido a la festividad.

Sabedores de que el Grito de Dolores es la fiesta nacional más valiosa y hermosa, queremos seguir mostrando los aspectos relevantes de la ceremonia de dicho sitio histórico.

La sexta vez que el Grito se realiza en Dolores Hidalgo es en 1969, por tal motivo se remozó la fachada de la parroquia y se restauró la casa en que vivió Hidalgo.

El 15 de septiembre de ese año, la ciudad —como se dice— se vistió de gala. La banda de la Secretaría de Marina dio un concierto en la plaza principal.

Se formó una valla a lo largo del camino, de la ciudad de Guanajuato a Dolores Hidalgo, para acompañar en su recorrido al presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz. El vallado, que estuvo compuesto por grupos de obreros, campesinos, organizaciones populares, autoridades estatales y municipales, fue encabezado por el gobernador del estado.

Una curiosidad, una novedad y un acto trascendental fue el hecho de que el primer jefe del Ejecutivo, antes de la ceremonia, haya caminado sin escolta del atrio a la casa de Hidalgo —tres largas calles— para recibir la bandera. Esta es la primera vez que un presidente recibe este símbolo patrio sin escolta.

La ceremonia, propiamente dicha, se inició con un espectáculo de "luz y sonido" sobre la epopeya de la Independencia.

La parte central de la consabida ceremonia contó con una modificación del texto, pues el presidente ondeó la enseña nacional, tañó la campana 14 veces y aclamó:

"Mexicanos: ¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla! ¡Viva don José María Morelos y Pavón! ¡Vivan Allende, Abasolo, Jiménez y los Aldama! ¡Vivan todos los héroes que nos dieron patria y libertad! ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Viva la paz con justicia y libertad! ¡Viva la concordia entre los mexicanos!

Acto seguido, el presidente se encaminó hacia la cárcel del ayuntamiento y en el trayecto las vallas militares fueron quebradas por la gente para saludar y hasta abrazar al jefe de la nación. En la prisión dejó en libertad a varios presos, emulando así al señor Hidalgo.

La celebración finalizó con juegos pirotécnicos y una grandiosa fiesta popular.

Por otro lado, cabe señalar que en 1970, en la ciudad de México, el 15 de septiembre tuvo que ser modificado, pues se rompió con el protocolo acostumbrado, dado que los pisos de Palacio Nacional se encontraban en pésimas condiciones, por lo cual después del Grito no hubo la recepción acostumbrada.

GUSTAVO DIAZ ORDAZ

Luis Echeverría Alvarez

A cuarenta y cinco años de celebrado el Grito por un presidente en Dolores, Luis Echeverría Alvarez se dirigió a la histórica población a cumplir con un compromiso social: continuar con la tradición histórica y reforzar el sentimiento patrio.

El presidente visitó, primeramente, la casa del cura Miguel Hidalgo y Costilla, después de 165 años de iniciada la gesta independentista. Allí recibió el lábaro patrio; a continuación se transladó al atrio de la parroquia.

Se leyó el Acta de Independencia, hubo un discurso, donde se destaca:

"Hoy por la noche, compañeros y amigos guanajuatenses, Dolores Hidalgo la cuna de la Independencia Nacional, será nuevamente, la capital de la República.

"El grito de Dolores sigue palpitando en nosotros para que aprendamos cada día más, a defender la soberanía de México de las presiones y acechanzas extranjeras y habrá de servir, cada día más, para que aprendamos a ser sagaces y valientes en la vida internacional, y sepamos defender lo mejor y lo más puro de nuestra tradición cultural y aprendamos, de una vez por todas a defender nuestra economía, unidos a los países que tienen problemas comunes a nosotros".

Luego, se iniciaría el ceremonial del Grito.

El jefe de la Nación arengó de la siguiente manera, donde se destaca el vitoreo a los pueblos del tercer mundo:

"Mexicanos... ¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria! ¡Viva Morelos, Siervo de la Nación! ¡Viva Guerrero, consumador de la Independencia! ¡Viva Benito Juárez, Benemérito de las Américas! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad! ¡Vivan los países del tercer mundo! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!"

En la ceremonia estuvo presente la señorita agripina Hidalgo Costilla —de más de 76 años— única descendiente directa de don Miguel Hidalgo y Costilla.

Más tarde, se efectúo una noche mexicana en el centro cívico "Benito Juárez".

LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ

José López Portillo

Hace seis años estuvo el presidente José López Portillo en la tradicional ceremonia del Grito en Dolores Hidalgo, se cumplían 161 años del comienzo del movimiento libertario.

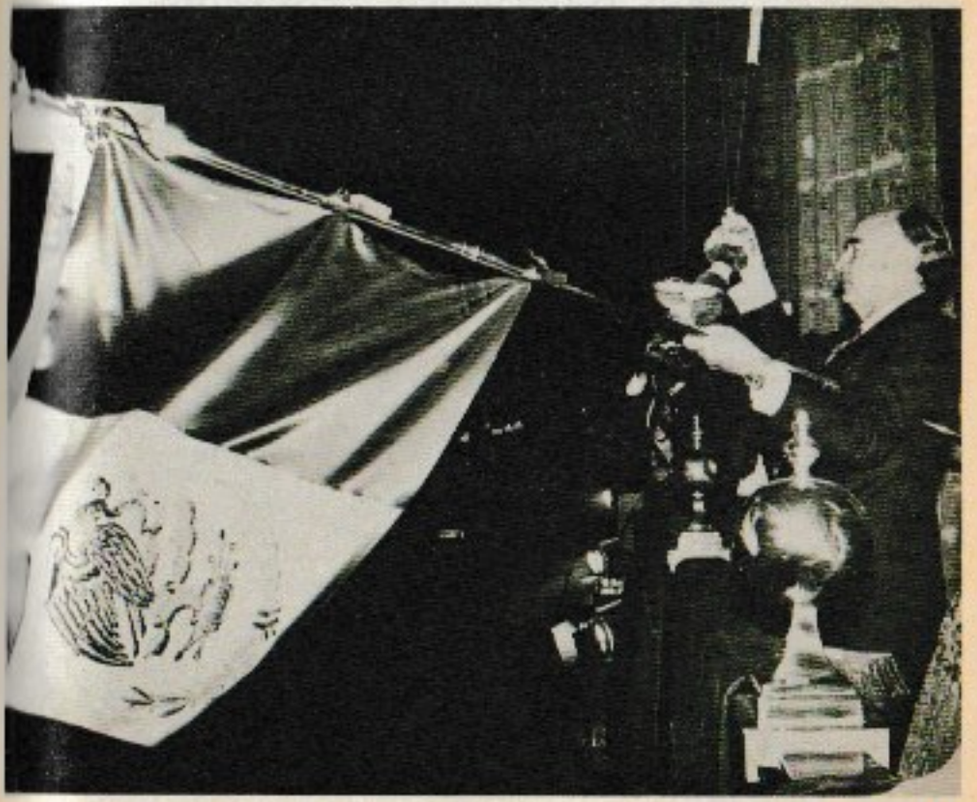
La notoriedad de la ocación se debió a la presencia de George Bush y John Gavin, vicepresidente y embajador en México de los Estados Unidos, respectivamente, quienes estuvieron acompañados por sus familias.

La fiesta, como es común, fue una celebración del pueblo.

Destacan las nuevas introducciones en la arenga que expresa José López Portillo. Siguiendo la costumbre el presidente mexicano ondeó la bandera e hizo sonar la campana en el atrio de la iglesia, aclamó a los héroes, vitoreó a nuestra soberanía y libertad:

"Mexicanos... ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva Guerrero! ¡Viva la Corregidora Josefa Ortiz de Domínguez! ¡Vivan nuestras Libertades! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!" Un "estricto aparato de seguridad" escoltó al presidente y a Bush a la cárcel, de donde fueron liberados presos voluntarios por José López Portillo.

Mientras el pueblo gozaba la fiesta popular, el presidente tuvo una cena privada.



JOSE LOPEZ PORTILLO

Miguel de la Madrid Hurtado

El 27 de julio de 1984, el presidente de México, Miguel de la Madrid Hurtado, dec tó la creación de una Comisión con carácter nacional con la finalidad de apro y promover el programa y el calendario de acciones conmemorativas que se reali en el país para celebrar los aniversarios de Independencia Nacional y Revoluci Mexicana.

En el documento el primer magistrado consideró: "Que los mexicanos entend mos a nuestra historia patria como el esfuerzo más acabado y concreto por darle v lores trascendentes a nuestra nacionalidad; "Que las hazañas de nuestros antepa dos son el testimonio vivo del nacimiento y consolidación de México, como nac soberna independiente:

"Que ante la crisis económica es oportuno afirmar la solidaridad nacional, sus tentada en nuestra vocación libertaria evocando a un tiempo la Independencia y l Revolución Social de 1910;

"Que la conmemoración del inicio de la lucha por la Independencia Nacional del principio de la Revolución Mexicana tiene especial relevancia en la vida cívi del país, al demostrar que no existe en nuestro momento crisis de valores sino q es a partir del nacionalismo revolucionario como enfrentamos la crisis actual;

"Que conscientes de la importancia que para la vida democrática e institucio del país reviste la participación conjunta de los diversos órganos del Estado, he de dido convocar a los otros Poderes de la Unión, y las entidades federativas, a realiz un esfuerzo armónico para incorporar a la sociedad civil a llevar a cabo durante 19 una jornada permanente de conciencia cívica para exaltar más altos valor del proyecto histórico de la Nación Mexicana..."

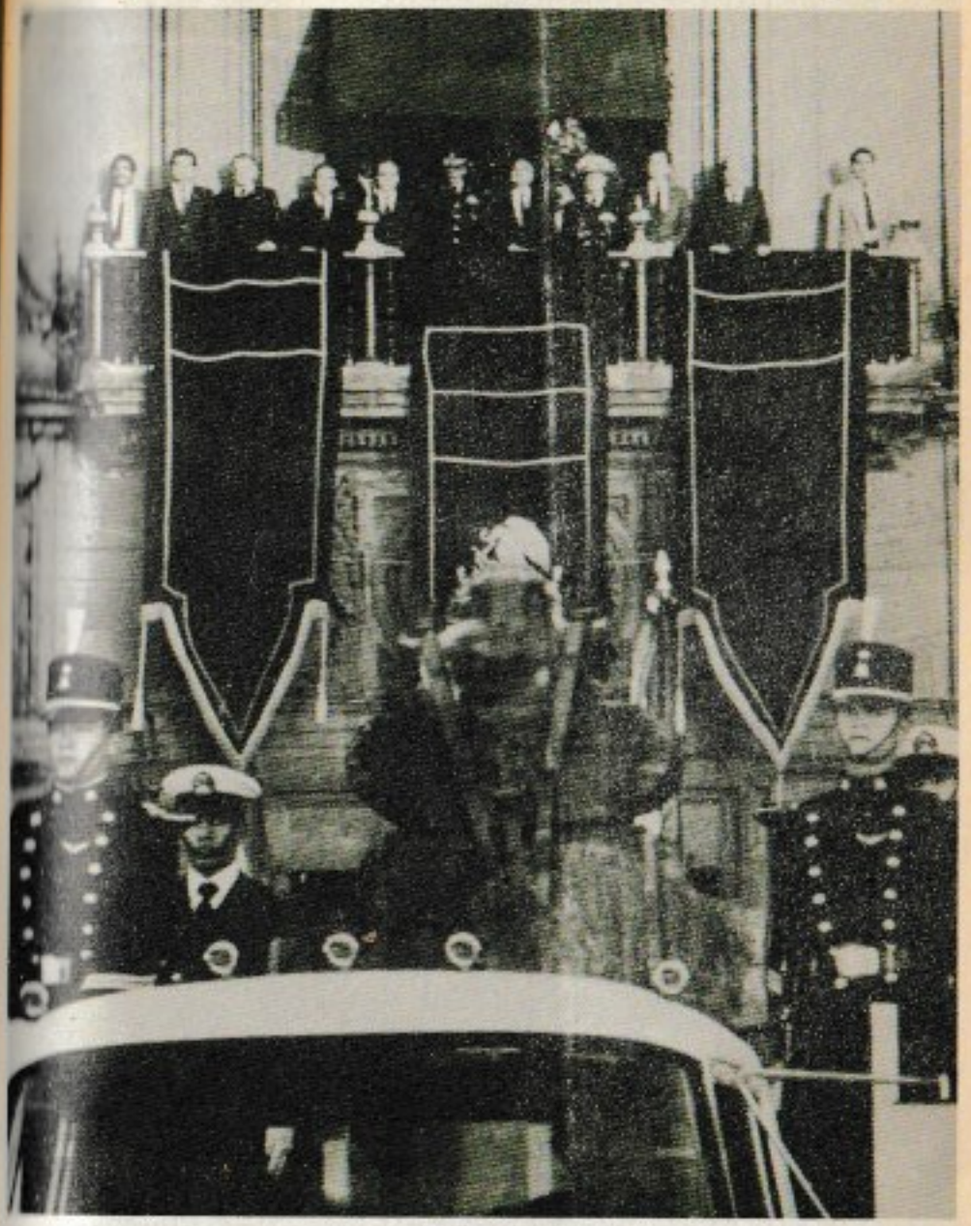
En menos de dos meses, y en el marco de las celebraciones de las fiestas patri del 15 y 16 de septiembre del año último, el primer mandatario instaló la Comisi Nacional para las Celebraciones del CLXXV Aniversario de la Independencia N cional y LXXV Aniversario de la Revolución Mexicana, con la que convocó al pu blo de México a que reafirme el nacionalismo y la revolución, convicción y sen miento de la nación.

La ceremonia tuvo lugar en el recinto parlamentario de 1857, en Palacio Naci nal, sitio que alojó los debates de las ideas rectoras de la Reforma.

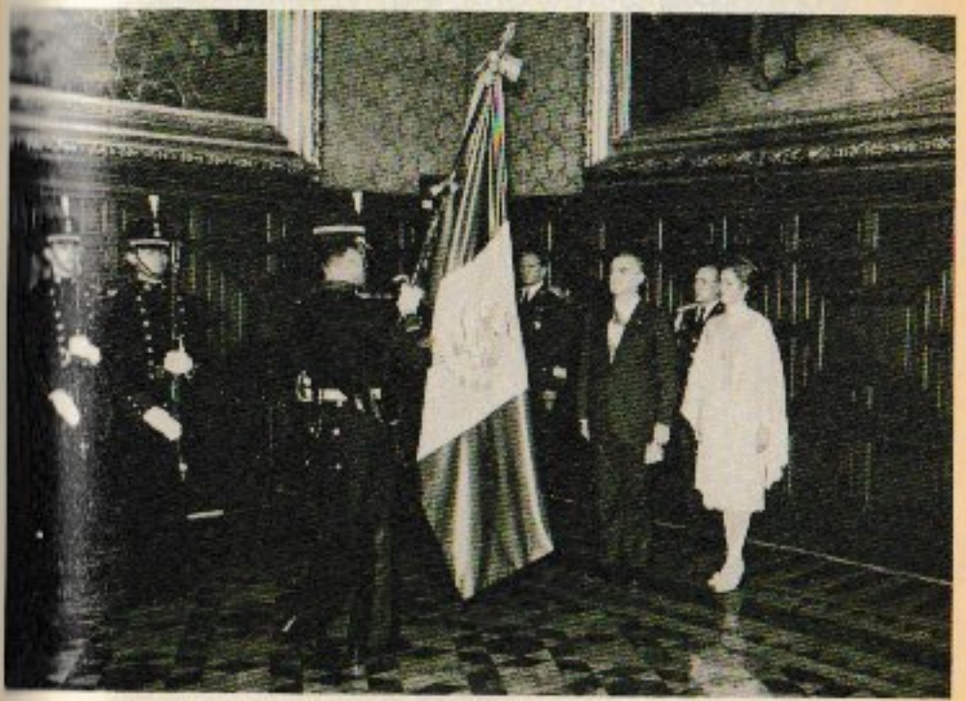
A las once horas en punto el presidente de México en el balcón central de Palac Nacional evocó, como ha sido instituido, a los próceres de la nación e hizo sona la campana de Dolores.

Al mismo tiempo, los 16 delegados del Distrito Federal, los 31 gobernadores y m les de ediles repitieron la ceremonia.

Este año se cumplen 175 años del inicio de la Independencia Nacional y es ocasió especial para reflexionar y tomar conciencia sobre nuestro pasado histórico, pu "tenemos —dijo Miguel de la Madrid— una historia dura pero fecunda, un proye to nacional que nos orienta, una voluntad firme de construir la grandeza nacional"



FUEGOS ARTIFICIALES



Crónicas, decretos, bandos y documentos hemerográficos

Dónde, cuándo y cómo se celebró por primera vez el 16 de septiembre*

El general Ignacio López Rayón, en su Diario de operaciones militares, dejó una relación de los sucesos acontecidos en Huichapan, durante la estancia de las fuerzas insurgentes que él encabezaba, en el segundo semestre de 1812. Y allí hace referencia de la primera conmemoración del aniversario del Grito de Dolores dado por Hidalgo dos años antes, comenzando la revolución de Independencia.

En ese primer homenaje participó don Andrés Quintana Roo, de grata memoria en nuestros anales históricos, quien hacia 1839 publicó también su propio testimonio acerca del mismo hecho, cuando daba a la prensa su célebre Oda a la Patria, en un periódico de la ciudad de Puebla editado por Juan N. del Valle y que se llamó *El amigo de la religión*.

Los dos testimonios en varias ocasiones se han reproducido incompletos: don Francisco Sosa toma a Hernández y Dávalos los datos para su *Manual de biografía yucateca*, y don Luis González Obregón los copió del libro de Sosa para su *México viejo*. Teodomiro Manzano, historiador local del estado de Hidalgo, a cuyo territorio pertenece ahora Huichapan, cita brevemente a Rayón y Quintana, y dice que el aniversario de la proclamación de Independencia hecha por Hidalgo, fue celebrado "por vez primera en el Estado", el 16 de septiembre de 1812.

Realmente no le ha dado la importancia nacional que tiene este significativo acontecimiento que nos hace considerar que, si en la población de Dolores tuvo su cuna el movimiento emancipador, fue Huichapan la cuna del fervor por los héroes. Y más emociona, cuando sabemos que un puñado de hombres de la lucha por la libertad aún con las armas en las manos, se daban un momento de tregua para recordar a los primeros caídos por el mismo ideal, pensando tal vez que igual suerte podrían correr ellos mismos.

Al preparar el que esto escribe, un libro que se llamará *Poesía conmemorativa de la Independencia de México*, próximo a publicarse, halló dentro del Fondo Lafragua del Departamento de manuscritos y libros raros de la Biblioteca Nacional, en el tomo Quintana Roo, una miscelánea que contiene recortes de periódicos, artículos y folletos reunidos por el licenciado José María Lafragua, benemérito de la cultura nacional que legó a dicha biblioteca, de la cual fue primer director —hace cien años—, lo mejor de su archivo y librería particulares, unos manuscritos de inapreciable valor: copias de varias actas del Congreso de Chilpancingo, un artículo titulado "La Constitución reclamada" y finalmente la *Oda a la Patria* y la nota testimonial de Quintana Roo sobre la conmemoración de Huichapan. Todo ello con unas líneas rubricadas por Lafragua que dicen:

"Estos curiosos documentos fueron obra de D. Andrés Quintana Roo, quien me los regaló,".
Lafragua".

Creemos de mucha importancia reproducir aquí, fragmentos del poema y la nota, que si no aclara nada, y con ello propiamente no se descubre algo desconocido, sí

*Luis Rublúo. "México en la cultura". *Novedades*, México. septiembre 17 de 1967, pp. 1-8.

fortalece una verdad no suficientemente conocida, y da oportunidad, el encuentro con tan venerables papeles, viejos y amarillentos, a celebrar un aniversario más del Grito de Dolores, y rendimos homenaje también a don Andrés Quintana Roo y José María Lafragua que estuvieron presentes en diversos momentos decisivos de México.

Varias veces se ha citado al licenciado Juan Wenceslao Sánchez de la Barquera, como el iniciador de las festividades del 16 de septiembre y como el primero en organizar un homenaje a los héroes de nuestra Independencia, el 16 de septiembre de 1825; cuando realmente trece años antes, Rayón y Quintana Roo y los mismos insurgentes recordaron a Hidalgo, Allende, Aldama y primeros sacrificados por la nueva patria, según los documentos a que nos referimos.

Oda a la Patria

(fragmento)

Renueva ¡oh musa! el victorioso aliento
con que, fiel de la patria el amor santo,
el fin glorioso de su acerbo llanto
audaz predije en inspirado acento:
cuando más orgulloso
y con sentidos triunfos más ufano,
el ibero sañoso
tanto ¡ay! en la opresión cargó la mano,
que al Anáhuac vencido
contó por siempre a su coyunda unido...

...¡Sombras ilustres, que con cruento riego
de libertad la planta fecundasteis,
y sus frutos dulcísimos legasteis
al suelo patrio, ardiente en sacro fuego!
Recibid hoy, benignas,
de su fiel gratitud prendas sinceras
en alabanzas dignas,
más que el mármol y el bronce duraderas,
con que vuestra memoria
coloca en el alcázar de la gloria.

Nota de José María Lafragua

El 16 de septiembre de 1812, el autor extendió un manifiesto, con el título de aniversario, por encargo de la junta nacional establecida en Zitácuaro. Las circunstancias de aquella época no podían ser más tristes para los patriotas: las grandes reuniones formadas por los primeros caudillos, habían desaparecido enteramente. Los generales, que les sucedieron en el mando recorrían en diversas direcciones con pequeñas partidas los puntos más interesantes del territorio, reanimando el espíritu público casi amortiguado por recientes y espantosas desgracias. El inmortal Morelos, aun-

que vencedor en mil encuentros gloriosos, no organizaba aún la respetable fue con que después ahuyentó del Sur a los enemigos, y los obligó a encerrarse amedr tados en la capital. Dueños los españoles de todo el terreno, adoptaron un sistema persecución tan obstinada y tenaz, que no es fácil hacerla concebir a los que no la experimentaron. Apenas podía permanecerse tranquilamente dos horas continuad en un mismo punto. La imprenta, objeto principal de la saña de los opresores, corr mayores riesgos que los patriotas bajo el cuidado y vigilancia de don Ignacio Rayó que hizo indecibles esfuerzos por salvarla, como lo consiguió en medio de deshecha y horrorosa borrasca. Este jefe se dirigía entonces a los cantones Huichapan y Zimapán y se detuvo sólo medio día en reconocer el fuerte de Nadó, situado en las alturas del pueblo de Aculco. Aprovechóse aquel corto tiempo pa componer el aniversario que debía publicarse dos o tres días después. Llegaba ya autor al final de su trabajo, aunque no completaba la descripción de los sucesos ocurridos en los dos años de guerra, cuando la voz de tenemos al enemigo encima le hizo abreviar la tarea cerrado el discurso con este anuncio tan felizmente justificado po el suceso: "Sin armas, repuestos, dinero, ni uno solo de los medios que ese fiero gobierno prodiga para destruirnos, la nación llena de majestad y grandeza, camina po el sendero de la gloria a la inmortalidad del vencimiento". Se halla este manifiesto entre los papeles que entonces publicó la imprenta nacional, y los documentos que recopiló el doctor don Servando de Mier en el tomo 2o. de su *Historia de la Revolución de México*, impresa en Londres en 1813.

El juramento y proclamación de Independencia deberá verificarse el 27 de octubre *

La Regencia del Imperio se ha servido dirigirme el Decreto que sigue:

La regencia del Imperio, Gobernadora interina por falta del Emperador, a todos los que las presentes vieren y entendieren, SABED: Que la Soberana Junta provisional gubernativa ha decretado lo siguiente:

La Soberana Junta Provisional gubernativa del Imperio Mejicano, teniendo en consideración que aunque en muchas Ciudades y Pueblos del Imperio está ya solemnemente jurada y proclamada su independencia, aún no se han practicado tan necesarios actos en esta Capital y algunos otros lugares, ha venido en decretar y decreta:

1. Que el juramento y solemne proclamación de la independencia de este Imperio se verifique en esta Capital el dia veinte y siete del corriente octubre, y en las demás Ciudades que no la hayan proclamado dentro de un mes después de recibida la orden que se les comunique,

2. Que para el dia señalado concurran en la mañana á los Ayuntamientos para mayor solemnidad del acto dos individuos nombrados de antemano por cada uno de los Tribunales y Corporaciones de la Ciudad respectiva y presididos los Ayuntamientos por el Gefe politico donde lo haya, ó por el Alcalde, donde no, otorguen individualmente el juramento vajo esta fórmula: *¿Reconoceis la Soberanía de este Imperio representada por su Junta provisional gubernativa?* Si reconozco. *¿Jurais obe-*

* Decreto de octubre de 1821, en edición oficial.

cer sus decretos, obsevar las garantías proclamadas en Iguala por el Ejército del Imperio Mejicano con su primer Gefe los tratados en la Villa Córdova y desempeñar fielmente vuestro encargo en servicio de la Nación? Si juro. *Si así lo hicieris Dios os ayude, y si no lo demande.*

3. Que antes de hacer este solemne juramento se lea a los Ayuntamientos la acta de la soberana Junta de este Imperio declaratoria de su independencia el plan de Iguala el tratado de Córdova.

4. Que en la tarde del dia prefijado se hago con la mayor solemnidad posible por las calles que elijan los Ayuntamientos, el paseo a pie previo a proclamación hasta llegar a la Plaza Mayor, dando en un tablado elevado y adornados intento se haga por el alcalde de primera elección a nombre del Pueblo, la proclamación en la forma y con la magnificencia que le hacían antes las juras de los reyes.

5. Que el dia siguiente haya una magnifica función en Iglesia para dar gracias al Todopoderoso.

6. Que los Ayuntamientos se manejen con toda la economia que no dañe á la magnificencia de un acto tan augusto,

7. Que en el tiempo intermedio los Tribunales, Oficinas y Corporaciones otorguen en sus mismos privada y particularmente el juramento debido bajo la fórmula puesta, en manos de sus Presidentes ó Gefes, quienes lo deberán prestar de ante mano en un mismo dia ante el Gefe politico, después que este lo halla prestado en las calles de la regencia del Imperio,

8. Que de los actos solemnes del juramento y proclamación que se hicieren en consecuencia de las disposiciones precedentes, se remitan testimonios á la regencia del Imperio, y esta los pasé a la Soberana Junta, quedando en las Secretarias del Despacho la correspondiente noticia para exigir los que faltaren todas sus partes. Tendreis lo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. En Mejico á 6 de octubre de 1821 = Agustín de Iturbide, Presidente Manuel de la Barcena. = Isidro Yáñez. = Manuel Velázquez de León. = A D. José Manuel de Herrera.

Días de festividad nacional *

Para perpetuar los grandes acontecimientos de la instalación del soberano congreso constituyente; propuesta por el gobierno antiguo del plan de Iguala; jura del ejército trigarante en aquel pueblo; primer grito de la libertad en el Dolores; y ocupación de la capital por todo el ejército nacional mexicano: y para honrar la memoria de los primeros defensores de la patria, y de los principales gefes que proclamando el plan de Iguala consumaron sus glorias: serán los dias 24 de Febrero, 2 de Marzo, 16 y 27 de Septiembre de festividad nacional, celebrándose con salvas de artillería y misa de gracias, a la cual deberá asistir la regencia con las demás autoridades, vistiéndose la Corte de gala, y usando del ceremonial de las felicitaciones, lo que se hará extensivo á todos los lugares del imperio.

* Decreto de marzo 1° de 1822. En Manuel Dublán y José María Lozano. *Legislación mexicana*, México, edición especial, 1876, documento No. 283.

Días feriados, fiestas de tabla y felicitación, y notas cronológicas en los calendarios *

El soberano congreso constituyente mexicano,en vista de la consulta hecha por D Mariano José de Zúñiga y Ontiveros sobre dias feriados, fiestas de tabla y de Cort y notas cronológicas que deban fijarse en lo de adelante con los calendarios, ha teni do á bien decretar y decreta lo siguiente.

1° Continuará por ahora en México la festividad eclesiástica del santo mártir Hi pólito, por su titular.

2° Continuará tambien siendo dias de tabla el de la Purificación de nuestra Seño ra, domingo de Ramos, jueves y viernes santo, el de S. Pedro y S. Pablo, la fiesta de Corpus Cristi y su octava, el de la Asunción de nuestra Señora, el de santa Ros de Lima, y fiestas de la Virgen de los Remedios y de Guadalupe, agregándose á esta el 17 de Septiembre, en que habrá de celebrarse en las parroquias todas del imperio una aniversario por las victimas de la patria.

3° Serán dias de Corte todos los acordados por este soberano congreso en decreto de 1° de Marzo de este año, el 27 de Septiembre por la entrada triunfante del ejército á la capital, y el 12 de Diciembre, el mas grande para esta América, por la maravillo sa aparición de María Santima de Guadalupe.

4° Proseguirán las notas cronológicas que se han hecho en los años anteriores, pero la época que ántes se decia de conquista se designará en esta forma: *de la dominación de los españoles en este imperio, año...* y en el lugar correspondiente se pondrán estas otras: *del glorioso grito de independencia en la América del Septentrion, año... De la instalación del soberano congreso constituyente, año...*

5° Se arreglarán á los artículos anteriores todos los que quieran formar calendarios, como libremente pueden hacerlo.

* Decreto de agosto de 1822. *Ibidem*, documento No. 311.

Fiestas religiosas y cívicas nacionales

Ceremoniales para la asistencia *del presidente* de la federación á ellas y el que se ha de observar en las comisiones que envíen las cámaras al mismo presidente *

El soberano congreso general constituyente de los Estados Unidos Mexicanos ha tenido á bien decretar:

1. Las fiestas religiosas nacionales quedarán en lo sucesivo reducidas á los dias de Jueves y Viernes Santo, Corpus y festividad de Guadalupe el 12 de Diciembre.

2. Las cívicas lo serán únicamente los dias 16 de Septiembre y 4 de Octubre, aniversarios del primer grito de independencia, y de la sanción de la constitución.

3. Cuando el presidente de los Estados Unidos Mexicanos asistiere á las funciones señaladas por esta ley, gozará dentro de las iglesias los mismos honores y preeminencias que han gozado los patrones regios.

4. La tropa hará al presidente los mismos honores que anteriormente se hacian á los capitanes generales de ejército;y solo á él se harán en el lugar de su residencia.

5. Cuando el presidente concurra á la ceremonia de abrir ó cerrar las sesiones de las cámaras, y las fiestas nacionales tanto religiosas como civiles, se presentará acompañado de los secretarios del despacho, el estado mayor general, los generales del ejército, y los jefes de las oficinas de la federación, estando ántes formadas en la carrera las tropas de la guarnición.

6. En las fiestas de Guadalupe se omitirá la formación de la tropa y solo irá el presidente con la escolta que debe llevar simpre que asista á las funciones religiosas y civiles expresadas, que se compondrá de una compañia.

7. No habrá cuerpo alguno que lleve la denominación de escolta ó guardia de ninguno de los supremos poderes.

8. A las comisiones de las cámaras que se dirijan al presidente de la República, harán las guardias los honores de hechar armas al hombro y batir la marcha.

9. Los secretarios del despacho saldrán á recibir las comisiones de una ó de otra cámara, hasta la puerta exterior de la antesala próxima al salón, donde el presidente las esperará sentado bajo dosel.

10. El presidente de la República se pondrá en pié luego que la comisión haya entrado al salón.

11. El presidente de la comision tendrá asiento á la derecha del de la República, pero fuera del dosel; los demas individuos de la comision á una y otra banda, y todos se sentaran cuando lo haga el presidente de la República, quien lo verificará luego que todos hayan llegado á las sillas.

* Decreto de noviembre 27 de 1824. *Ibidem* documento 412.

12. Los secretarios del despacho tomarán asiento indistintamente entre los miembros de las comisiones, y marcharán mezclados con ellos en la entrada y despedida hasta la puerta de la antesala.

13. El presidente de la comisión expondrá en términos breves y sencillos el objeto de su misión, hablando impersonalmente al presidente, quien contestará en la misma forma.

14. Concluido el mensage, se retirará la comision, y el presidente de la República se mantendrá en pié hasta que el de la comision le haya vuelto la espalda.

15. Mientras las cámaras no residan en el palacio nacional, los secretarios del despacho recibirán y despedirán á las comisiones hasta la cumbre de su escalera principal. El presidente de la República arreglará el ceremonial con que deban ser recibidos los enviados de cortes extranjeras.

Celebración del Grito de Independencia: 1825*

Ayer se verificaron las funciones que estaban dispuestas para solemnizar el aniversario de la Independencia: después de la misa de *Te Deum* en Catedral a que asistió el presidente de la República con autoridades y corporaciones que es de costumbre, estando tendidas en la carrera las tropas de la guarnición, fue S.E complementado en el salón de palacio por los ministros extranjeros, los jefes de corporaciones y de oficinas. En seguida la junta directiva de las funciones acompañada de las personas convidadas al efecto, condujo desde la diputación por las calles de Refugio, Espiritusanto y Plateros al tablado que estaba dispuesto, entre las dos puertas de palacio las esclavas que iban a recibir la libertad y los huérfanos de patriotas cuya educación se han encargado algunos individuos. El presidente bajó entonces al tablado y el Sr. Barquera, síndico del ayuntamiento, leyó un discurso adecuado al objeto, el cual concluido S.E. el presidente pronunció la fórmula de manumición de los esclavos, y puso en manos del acreditado maestro don Luis Chausal los niños que se le encomendaron para su educación. El Sr. presidente volvió al palacio, y la comitiva se restituyó a la diputación. Aunque la tarde fue muy mala, el concurso en la Alameda y la música y diversiones que en ellas estaban dispuestas fue considerable. En la noche hubo en la plaza muy vistosos fuegos de artificio y algunos edificios de ellos como la Catedral, la diputación, el tablado y algunos otros de la ciudad como las casas del Sr. ministro de los Estados Unidos del Norte y del Sr. Cónsul general de Inglaterra estaban magnificamente iluminadas. El tablado de la plaza estaba adornado con pinturas y poesías alegóricas y una buena música atraía el concurso del público que era inmenso por todas partes. Concluido los fuegos el Sr. presidente obsequió con un magnífico ambigú a los ministros extranjeros y demás personas de distinción que había convidado a verlos a los balcones, en particular a los de anoche, el concurso haya sido numeroso no ha habido el más ligero desorden, ni se ha oído un solo grito

* *El sol*, México, septiembre 17 de 1825.

de insubordinación, probando así el pueblo de México que es digno de la libertad que goza y que celebró con estos regocijos. En los dos Teatros hubo funciones escogidas que comenzaron a las nueve de la noche después de los fuegos y se acabaron después de las doce.

Abolición de la esclavitud

José María Torrel y Mendivil, coronel, diputado, gobernador del Distrito Federal.

Por la secretaría de relaciones se me ha comunicado el siguiente decreto.

"El ecsmo. Sr. presidente de los Estado Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue.

"El presidente de los Estados Unidos Mexicanos a los habitantes de la república, sabed:

"Que deseando señalar el año de 1829 el aniversario de la Independencia con un acto de justicia y de beneficencia nacional que refluye en beneficio y sostén de bien tan apreciable que afiance más y más la tranquilidad pública: que coopere al engrandecimiento de la república y que reintegre á una parte desgraciada de sus habitantes en los decretos sagrados que les dió la naturaleza y proteje la nación con leyes sabias y justas, y conforme a lo dispuesto por el artículo 30 de la acta constitutiva, usando de las facultades extraordinarias que me están concedidas, he venido en decretar:

"1°.- Queda abolida la esclavitud en la república.

"2°.- Son libres por consiguiente los que hasta hoy se habían considerado como esclavos.

"3°.- Cuando las circunstancias del erario lo permitan hoy se indemnizará a los propietarios de esclavos en los términos que dispusieron las leyes.

"Y para que todo lo contenido en este decreto tenga su más cabal cumplimiento, mando se imprima, publique y circule a quienes corresponda.

"Dado en le Palacio Federal de México a 15 de septiembre de 1829.- Vicente Guerrero.- A d. *José María de Bocanegra*." Y comunico a V.S. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios y libertad México 15 de septiembre de 1829-Bocanegra, Sr. gobernador del Distrito Federal ".

Y para que llegue á noticia de todos, mando se publique por bando en esta capital y en la comprensión del distrito, fijándose en los parajes acostumbrados y circulándose á quienes toque cuidar de su observancia. Dado en México á 16 de septiembre de 1829- *José María Tornel.- Ignacio Flores Alatorre*, Secretario.

* Bando publicado en *El sol*, México, septiembre 16 de 1829.

Amnistía a mexicanos expatriados *

Por la Secretaría de Relaciones se me ha comunicado el siguiente decreto:

El ecsmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue: "El presidente de los Estados Unidos Mexicanos á los habitantes de la república, sabed:

Que procurando solemnizar en el presente año de 1829, el glorioso grito dado en Dolores en 16 de septiembre de 1910 de modo más conforme al carácter nacional deseando así mismo manifestar a la república el aprecio con que el ejecutivo de la unión a los individuos que concurrieron a la libertad de la Patria, y considerando que ahora más que nunca debe existir entre los mexicanos un solo sentimiento, una opinión y un deseo, así como en que las actuales circunstancias refluye en beneficio de la causa común de Independencia, el regreso al seno de la república de los mexicanos espatriados para trabajar unidos en repeler y destruir a los invasores, he venido en decretar en uso de las facultades que me concede el decreto de 26 de agosto último.

1°. Se concede amnistia a los mexicanos que por disposición del decreto de 11 de abril del año pasado 1828 fueron espatriados por comprendidos en el plan llamado de Montaño.

2°.- En consecuencia dichos individuos podrán regresar al territorio de la república y presentándose al supremo gobierno de la federacion continurán en los empleos que respectivamente obtenían al espedirse el citado decreto de 15 de abril. Y para que todo lo contenido en este decreto tenga su más cabal cumplimiento, mando se imprima, publique y circule a quienes corresponda "

Dado en el palacio federal de México a 16 de septiembre de 1929 - Vicente Guerrero.— A.D. José María de Bocanegra. Y lo comunico a usted para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios y libertad. México 16 de septiembre de 1829— Bocanegra Sr. gobernador del Distrito Federal.

* Decreto de septiembre 10 de 1829

Discurso pronunciado el 16 de septiembre de 1840 *

BENITO JUAREZ

Conciudadanos: El dia 16 de septiembre de 1810 es para nosotros del más feliz y grato recuerdo. En él rayó la aurora de nuestra preciosa libertad. En él recibió el leon castellano una herida mortal, que mas adelante lo obligó a soltar la presa. En él la Providencia divina fijó al monarca español el *hasta aquí de su poder*, dando al pueblo azteca un nuevo Moisés que lo había de salvar del cautiverio. En él los mexicanos volvieron del letargo profundo en que yacían y se resolvieron a vengar el honor ultrajado de su patria.

Justo es, pues, que celebremos este dia de tanta ventura; pero es también justo, que tributemos homenajes de gratitud al hombre ilustre, que lo marcó con una empresa tan difícil como atrevida. El no es ciertamente un soberano que preside una reunión de potentados, y con cuyos auxilios cuente para la campaña. No es un capitán educado en la escuela de la guerra. El es un sacerdote humilde del clero mexicano. Es un virtuoso párroco del pueblo de Dolores: lo diré de una vez: es el Ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla. Sí, este es el dichoso mortal que el cielo destinó para humillar en México la tirania española. Este es, el que osó ensayar entre nosotros aquella máxima respetable, de que el pueblo que quiere ser libre lo será. Este es el que enseñó a los reyes, que su poder es demasiado débil cuando gobiernan contra la voluntad de los pueblos. Este es el que enseñó también a los pueblos, que un acto de resolución es bastante para hacer temblar al despotismo, a pesar de su fausto y de su poder; y este es por último, el que nos trazó la senda que debemos seguir, para no consentir jamás tiranos en nuestra patria.

Cantón por no sufrir el yugo de César opresor, elige la muerte y termina sus días a los filos de su propia espada. Bruto aborrece la tiranía de Tarquino; pero le es necesaria la violación de Lucrecia para pronunciar su total esterminio. Guillermo Tell sacude el yugo austriaco, hasta que la crueldad de Gesler estirpa los ojos de un viejo desvalido.

Pero Hidalgo no sacrifica inútilmente su existencia como Cantón ni necesita de los hechos sangrientos y nefarios que estimularon el patriotismo de Bruto ni de Tell. Su alma es de temple más delicado, su amor patrio es mas acendrado, y la sola consideración de que es esclava su patria, lo determina a romper sus cadenas. Sin más soldados que unos cuantos indígenas; sin más armas, que hondas, hoces y palos, da en el pueblo de Dolores el grito siempre glorioso de Independencia o muerte. ¡Oh suceso mil veces venturoso! ¡Oh Sol de 16 de Septiembre de 1810! Tú, que en sesenta lustros habías alumbrado nuestra ignominiosa servidumbre, esclareces ya nuestra dignidad, y tus lucientes rayos surcan ya la frente de un republicano, que ha jurado vengar nuestra afrenta.

Su voz lo mismo que el rayo eléctrico, hiere momentáneamente a los mexicanos, y éstos, como el náufrago que divisa el puerto de salvamento, como el viajero, que en las abrasadas arenas del desierto, percibe la agua que ha de apagar la sed que lo de-

*Impreso por Ignacio Rincón, Oaxaca, calle de Santo Domingo No. 1, 1840.

vora, vuelan a alistarse en las banderas del nuevo caudillo. Este los guía al combate desafía todos los peligros. En distintas batallas triunfa de sus diestros enemigos, y si bien es verdad que la fortuna lo abandona, no por eso desmaya.

Si en aquel periodo de funesta memoria, nuestros antepasados hubieran tenido desprendimientos; si hubieran sacrificado su aparente reposo, sus engañosas comodidades y su misma vida al bien de la nación, nuestra esclavitud no hubiera sido tan prolongada: tiempo ha que hubiera variado nuestra condición, y ya no lucharíamos hoy con las viciosas costumbres de nuestros conquistadores. Pero el egoísmo causó nuestra desgracia, causó la de los griegos y de los romanos, y causará la de aquellas sociedades donde reine este vicio fatal.

Si pues no queremos ser el juguete de otras naciones: si queremos que el bien nacional se consolide, huyamos del egoísmo y de la apatía: castiguemos con el desprecio a aquellos hombres que cuando se trata de los intereses de la patria, y cuando ella reclama el socorro de sus hijos, se escudan con la ridícula frase de *yo no pertenezco a unos ni a otros*. Si el despotismo tiene aliados, y si la patria tiene enemigos feroces, lo son precisamente estos seres degradados e insensibles, que semejantes a los brutos sólo atienden al pasto que los alimenta. Purguemos a nuestra sociedad de esta raza perniciosa que le roe las entrañas, y lejos de imitar su conducta criminal, resolvámonos como Hidalgo, a trabajar, no para saciar una ruin venganza, no para vivir en la opulencia a costa de la sangre de los pueblos, sino para hacer la felicidad y la gloria de la patria. *Primera parte.*

Bien sabeis, conciudadanos, que España subyugó a México con el derecho del más fuerte. Su imperio fundado sobre la injusticia no podía sostenerlo, sino también con la injusticia. Para retener lo ageno a presencia del mismo dueño, debía valerse de todos los medios reprobados por la moral y la razón. Así lo hizo, en efecto: descuidó de la educación de los mexicanos, y les cerró las puertas de las ciencias para hacerlos olvidar completamente sus derechos. Les inculcó las doctrinas de una ciega obediencia, para obligarlos a reconocer la esclavitud, como el primero de sus deberes. Creó clases con intereses distintos, y con una suma aunque pequeña del poder arbitrario, para que creyéndose estas de una raza superior, oprimiesen a su vez, y formasen una de las gradas de su maléfico trono. Les prohibió toda comunicación con las naciones extrañas, cerrando los puertos al comercio y fomentando un odio criminal contra el extranjero, a quien hacia aparecer como enemigo de Dios y de los hombres. Estableció la inmoral y vergonzosa pena de azotes, a fin de acostumbrarlos a perder el pudor, que es el baluarte más firme de la dignidad del hombre. Para empobrecerlos impuso fuertes tributos que exigió con el más inflexible rigor. Mezcló la política con la religión para revestir a sus máximas de una veneración que a sólo Dios es debida. Sistemó la intolerancia y el fanatismo, y cualquiera que osaba reclamar sus derechos o atacar los abusos del poder con las armas de una razón ilustrada, recibía el cadalso o la hoguera por única satisfacción a sus reclamos.

Tal es la conducta que observó España para dominarnos. Aislar, corromper, intimidar y dividir: estas fueron las máximas de su política cruel. ¿Y cual fue el resultado de todo esto? Nuestra miseria, nuestro embrutecimiento, nuestra degradación y nuestra esclavitud por trescientos años.

Pero hay más: la estúpida pobreza en que yacen los indios nuestros hermanos. Las pesadas contribuciones que gravitan sobre de ellos todavía. El abandono lamentable

a que se halla reducida su educación primaria. Por otra parte, la intolerancia política por la que se persigue y se aborrece al hombre, porque haciendo uso de su razón, piensa de este o del otro modo. El menosprecio de las artes y de las ciencias. El aborrecimiento al trabajo, y el amor a los vicios y a la holgazanería. El deseo de vivir de los destinos públicos y a costa de los sudores del pueblo. En fin, la protección que se dispensa al hombre inepto y prostituido, y la persecución innoble que se declara al ciudadano honrado, que conociendo la dignidad de su ser no se doblega a los caprichos de otro hombre. Todos estos defectos son todavía las reliquias del gobierno colonial, son los resabios de su política mezquina y miserable, son los verdaderos obstáculos de nuestra felicidad, y son los gérmenes positivos de nuestras disensiones intestinas.

Si pues tan funestos males han producido esa máximas inicuas, la razón, la prudencia y la propia conveniencia nos aconsejan huir de ellas, como de una fuente venenosa, y desecharlas de nuestro sistema social. *Segunda parte.*

España las adoptó porque al fin era conquistadora y se propuso oprimir y sojuzgar una colonia de esclavos.

Pero nosotros que formamos una nación libre y soberana: nosotros que hemos adoptado la forma del gobierno republicano: nosotros que no somos señores de vasallos degradados, debemos seguir las reglas de una política ilustrada y justa: debemos protejer al hombre, librándolo de los tributos que lo agobian y que menoscaban el sustento de sus hijos: debemos remover todos los obstáculos que impiden el libre ejercicio de sus derechos: debemos premiar la virtud y el merecimiento, donde quiera que se encuentren y despreciar a aquellos hombres que careciendo de méritos personales, intentan asaltar los puestos públicos por la adulación, por la bajeza, por la vil supercheria, y por la infamia: debemos respetar al ministro del santuario que predica la moral pura del evangelio, y que hermanándola con la política cual otro Hidalgo, siembra en nuestra juventud las semillas del patriotismo, de la libertad y de las demás virtudes: debemos tributar nuestro reconocimiento al militar que se ha cubierto de honrosas heridas peleando por la independencia y libertad nacional: debemos, en fin, protejer la ilustración de todas las clases: teniendo presente que sólo los tiranos que gobiernan en las tinieblas, y los que viven de los abusos y de la ignorancia de los hombres son los que temen y aborrecen el progreso de las luces.

Arreglando nuestra conducta a estos principios, seremos entonces verdaderos independientes de las armas de Castilla y también de sus añejas y perniciosas costumbres. Entonces no habrá sido estéril el sacrificio que de su vida hiciera el hombre singular cuyas heroicas hazañas hoy recordamos. Entonces nuestra libertad no será para nosotros un vano nombre, ni una red que se tiende al pueblo para sacrificarlo. Entonces nos temerán nuestros enemigos, y nos respetarán nuestros vecinos. Entonces la paz y la concordia reinarán entre nosotros, y nuestra patria llegará a ser la tierra clásica del honor, de la moderación y de la justicia; y entonces finalmente, el árbol santo de la libertad echará raíces muy profundas, y a la sombra de sus frondosas ramas descansarán felices nuestros hijos, y nos colmarán de eternas bendiciones.— Dije.

Sobre el ceremonial del 16 de septiembre *

Antonio López de Santa Anna, etc., sabed: Que en uso de las facultades que me concede la séptima de las bases acordadas en Tacubaya y juradas por los representantes de los Departamentos he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1. En la función cívica del 15 de Septiembre, la junta patriótica se incorporará con el ayuntamiento, colocándose al lado del prefecto la persona que preside la junta.

2. Las felicitaciones todas que deban hacerse al presidente de la República, conforme al art. 7° del decreto de 9 de Junio último, se practicarán por el órden siguiente: El cuerpo diplomático, si asistiere; la Suprema Corte de Justicia y marcial; los contadores mayores del tribunal de revisión de cuentas; el jefe de la plana mayor, á nombre del ejército; los ministros de la Tesorería general; el director general de rentas, superintendente de la casa de moneda y los jefes de oficinas generales de hacienda; el gobernador y junta departamental; el muy reverendo arzobispo, si asistiere; el cabildo metropolitano; el prefecto del centro con el ayuntamiento; el cabildo de la Colegiata de Guadalupe; la Universidad y colegios; las comunidades religiosas, y la junta patriótica en la función del 16 de Septiembre.

3. La persona que segun el art. 5° del expresado decreto, debe encargarse de establecer los asientos en la iglesias,será la que designe el ayuntamiento; la que deberá tener el mayor cuidado en que estén con toda puntualidad los respectivos á cada corporación.

Por lo tanto se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Festividades del 16 de septiembre**

Ayer se celebró el glorioso aniversario de nuestra independencia, con la solemnidad debida. A las diez de la mañana se reunieron en el Palacio Nacional las autoridades, empleados y militares, todos con lucidos uniformes, y hasta después de las once se organizó el paseo, que por las calles de San Francisco se dirigió a la Alameda a escuchar el discurso que pronunció el licenciado don Mariano Otero (y que insertaremos luego nos sea posible). El paseo no estuvo tan concurrido ni ordenado como era de esperarse a causa del lodo que se había formado en las calles con la lluvia de la noche anterior; pero en cambio, un inmenso pueblo seguía a unos corros donde estaban colocados algunos retratos de nuestro caudillo de la independencia, gritando alegres vivas a la libertad, y la Alameda estaba llena de gente que con impaciencia esperaba el momento de oir la boca del orador el recuerdo de nuestras glorias y haza-

* Decreto de septiembre 10 de 1842.

** *El siglo XIX*, México, septiembre 17 de 1843.

En efecto, el señor Otero pronunció con voz clara y entera, el discurso que corre impreso y las sanciones de los oyentes se dejaron conocer bastante.¿Quién es el mexicano que no se conmueve y enternece en un dia semejante? Concluido este acto se dispersó la concurrencia, y las calles frondosas de la Alameda presentaron un aspecto encantador con la multitud de señoras lujosamente adornadas que las paseaban.

En la tarde se colocaron músicas en la Alameda y Paseo Nuevo, a cuyos sitios concurrió multitud y gente a pié, ya a caballos, ya en brillantes y soberbios carruajes.

Para la noche se dispusieron juegos artificiales, que no lucieron a causa de la lluvia. En seguida se dirigió el público al teatro principal donde se representó la comedia titulada: *La Familia de Fal Klond*, como el Escmo. señor presidente provisional se hallaba indispuesto, no concurrió a estos actos, haciendo en su lugar el Escmo. señor gobernador y comandante general.

Celebración de la Independencia *

Con el arreglo del Programa que publicamos antes de ayer, se han solemnizado en medio del mayor júbilo las glorias de la patria, sin que nada haya ocurrido que pudiese perturbar la tranquilidad ni las diversiones públicas. Desde el miércoles en la noche se dió principio con la función que estaba preparada en la Universidad por la junta patriótica.

A pesar de la tenacidad de la lluvia que duró toda la noche, multitud de los individuos que componen la mencionada junta cívica y otras muchas familias concurrieron al general de la Universidad que se había adornado e iluminado, lo mismo que el patio aunque la iluminación de éste no pudo brillar por el agua. A los 3 cuartos para las 10 de la noche, se abrió la sesión de la junta con la lectura de la acta anterior que insertaremos mañana, y con la de un dictamen de la comisión de premios, en que a virtud de la donación de 50 ps. que hizo el Escmo. Sr. General Dr. José María Tornel para aumentar las que se habian acordado ya, y el informe de la tesorería, de que puedan considerarse otros 100 pesos opinaba se concediecen diez premios más sobre los diescisiete aprobados, lo que así se acordó. Entonces el ciudadano Pedro Alvarez, alumno del Colegio de Minería, pronunció en la cátedra una bellísima y elocuente oración cívica, que tendremos el gusto de publicar tan luego como podamos conseguirla. Después el ciudadano Manuel Gutiérrez leyó la animada y patriótica composición.

Tanto al terminar la oración como la composición poética la concurrencia entusiasmada victoreó con repetidos aplausos a la independencia nacional y el grito de Dolores. Entonces se procedió a la repartición de los veintisiete premios acordados a los utilizados en la campaña de nuestra Independencia, que se hallan en la indigencia, y a las viudas y huérfanos de los que perecieron en tan gloriosa lucha. Un acto tan tierno y majestuoso escrito de tal modo provocó tanto la sensibilidad general que las lágrimas inundaron los ojos, no solo del bello sesco que se hallaba presente sino de muchos que recordaban aquellos antiguos compañeros que supieron contribuir personalmente con sus heróicos esfuerzos a la independencia adorada de la patria.

* *El siglo XIX*, México, septiembre 20 de 1843.

La música de dos cuerpos de la guarnición que habían tocado en los intermedi
como anunciaron en tal momento la hora de las once que fue saludada con una
de artillería de veintiún cañonazos en la plaza, los repiques a vuelo en todas las i
sias, y multitud de cohetes que se tiraron, tanto en aquel local como en tod
ciudad, no obstante que el agua continuaba con fuerza todavía.

La aurora del día diez y seis fue anunciada con igual solemnidad de repiques y
vas y los músicos de los cuerpos la anunciaron marcialmente al frente del palacio
las siete de la mañana se celebraron en las parroquias de la capital misas solemne
a las nueve en la santa iglesia catedral la solemne misa de acción de gracias y
Deum, a la que asistió la junta patriótica, el ecsmo. ayuntamiento de la capital,
Ecsma. asamblea departamental y el Escmo. Sr. Gobernador y comandante gene
Terminada la función, toda la concurrencia se dirigió al salón principal del pala
donde se hallaban ya las autoridades, corporaciones, generales y empleados q
acompañaron a los Ecsmos. Srs. y ministros a la solemne colocación de la primer
piedra en la estructura de la grandiosa columna que ha de perpetuar la memoria d
la venturosa época de nuestra gloriosa Independencia en el frente de la Plaza prin
pal, conforme al decreto de la materia. Toda la comitiva se dirigió acto continuo
centro de la plaza, donde se había acabado ya el espacio suficiente para acabar el
miento sobre el que ha de sostenerse la comitiva, y por el lado que viera al palac

Se había formado una rampla que permitía el fácil descenso al punto más b
donde debía colocarse la primera piedra. En el lugar conveniente se había colocad
una bomba para conservar en junto en caso necesario el lugar donde se debiera co
menzar la construcción inmediata se hallaba colocada una espaciosa tienda de cam
paña y suficiente número de asientos. Alrededor cubría un espeso toldo, así el lug
destinado para la ceremonia, como la calle que se había formado desde él hasta l
puerta principal del palacio; pero la comitiva era tan numerosa, que tuvo que abr
valla desde cerca de ella, para permitir que pasasen los Ec mos. Sres. ministros, q
a nombre de S.E. el presidente iban a verificar tan augusta ceremonia. El Sr. Gen
ral García Conde, director de ingenieros, y el capitán del mismo campo D. Francisc
Hidalgo, encargados de la obra, presentaron a los Ecsmos. Sres. ministros, todo
los materiales o instrumentos necesarios para dar principio a la construcción. Sobr
una mesa estaba la piedra destinada a conservar el depósito que debe perpetuar l
época de la erección del monumento. La piedra es cuadrada de mármol blanco, y
con una oquedad para colocar una caja de zink. Los señores ministros, el Diario d
gobierno de antes de ayer que contiene el programa de esta solemnidad, y el calend
rio del presente año. En seguida tomaron de una bandeja de plata donde estaban
preparadas dos medallas, una de plata y otra de cobre, troqueladas espresamente pa
ra el objeto; y por último una moneda de cada clase de oro, plata, cobre, de las últ
mamente acuñadas en la casa de moneda de México. Cerrada la caja por el hojalate
ro y colocada en el hueco de la piedra, se le puso su cubierta también de mármol y se
cerraron las junturas con mastic. El Sr. ministro de relaciones tomó una cuchara pu
lidamente labrada en plata con mango de caoba, el de justicia la piedra, el de hacien
da un pinchel de plata con agua, y el Sr. oficial mayor de guerra la mezcla. Coloca
ron en el lugar correspondiente, se echó el agua, la mezcla y se aplanó, colocándose
otras piedras encima para comenzar la construcción: lo que terminado el Excmo. Sr.
ministro de relaciones y gobernación D. José María Bocanegra, dirigió al público
una alocución.

Terminada la última palabra cuando el reloj de la catedral dió las doce del día, se
la seña convenida, una salva de veintiun cañonazos de la batería que estaba en
la plaza, y un festivo repique a vuelo en la matriz, anunció haberse terminado la
augusta y patriótica ceremonia. Toda la comitiva acompañó al ministro hasta de-
jarlo en el salón del palacio y un medio torrente salio del mismo al paseo cívico para
la Alameda por las calles de San Francisco, en cuyo tránsito formaba valla la guar-
dia de los supremos poderes, el número 11 de infantería, y otros cuerpos de la misma
arma, habiéndose situado la caballería al costado del mismo paseo que mira a cor-
pus cristi.

Abrían la marcha del paseo los víctores de los barrios con frámbulos y bandero-
las, y sus respectivos carros alegóricos; seguían los gastadores de caballería, en se-
guida las niñas y los niños de las escuelas lancasterianas de México, los meceros del
Excmo. ayuntamiento, los colegios, la junta patriótica, los jueces y tribunal superior
del Departamento, las oficinas y empleados del mismo, el Excmo. ayuntamiento, el
señor proyecto del centro, la Excma. asamblea departamental, y a su cabeza el Exc-
mo. Sr. Gobernador y comandante general.

En la glorieta principal de la Alameda se colocó un hermoso templete de elegante
sencillez y de mucho gusto, donde se vieron colocadas unas poesías.

Habiendo tomado asiento en el templete las autoridades, el Sr. Lic. D. Mariano
Otero pronunció un elocuente discurso patriótico que insertaremos cuanto antes. La
concurrencia era tan numerosa, que agolpándose en un momento, comenzaba a sen-
tirse alguna confusión, el orador interrumpio por un momento más restablecido el
orden, volvió a enlazar el hilo a su discurso, hasta llegar a su término, que fue solem-
nizado por un palmoteo general y vivas a la independencia.

Por la tarde, tanto la alameda como el paseo, estuvieron concurridos y las músicas
en sus glorietas alegraban la amenidad del sitio y lo hermoso de la tarde. Las diver-
siones de circo y maromas gratis al público, tuvieron lugar en la Plaza de San Fer-
nando, así para espaciar la inmensa concurrencia, como por el mucho lodo que
había en los alrededores de la Alameda.

La fiesta del Grito

ALEJANDRA MORENO TOSCANO.

Hay en las fiestas populares un ceremonial que les es propio y que condensa una experiencia. Ninguna reunión pública, por espontánea que aparezca, deja de repetir o de representar algunos hechos que la fueron construyendo, afinando, transmitiendo. Esas ceremonias populares y las formas como participamos en ellas también constituyen nuestra experiencia colectiva.

No hay, para estas ceremonias, ni manuales protocolarios ni programas, sin embargo cada quien, cuando participa en ellas, cumple un papel en ese libreto colectivo.

Cuando se analiza una fiesta popular es necesario buscar la manera como se sedimentaron cada uno de los elementos que la constituyen. Como si se tratara de capas

geológicas que se van superponiendo y que sin embargo tienen unidad, forman u solo conjunto, los elementos que las componen tienen orígenes diversos.

Aquí vamos a reconstruir algunos de los elementos analizando en distintas épo la fiesta del 15 de septiembre.

Desde 1821 se incorporó al calendario cívico la celebración de la Independenci primero el día 27 de septiembre, fecha de la consumación de la misma. Si analizam la forma en que se llevaban a cabo estas celebraciones, podremos distinguir fác mente diferencias.

Desde 1821 la celebración de la Independencia quedó formalmente incorpora al calendario cívico. Aunque entonces se festejaba el 26 de septiembre.

En aquellos años el acto central de las celebraciones era la ceremonia del juramen

El juramento tenía el carácter de reiteración de un compromiso. Era muy pomp sa. Se efectuaba dentro de la iglesia en un momento especial de la misa solemn o bien desde un tablado construido en el centro de la plaza principal. En el tablad se colocaba un trono magníficamente adornado. Una joven que representaba a l América cubierta con un gran manto soberano subía las gradas del templete cond cida por un niño que representaba Iturbide, "su hijo predilecto". En las gradas s ubicaban algunos personajes que sostenían arcos y flechas y que representaban a l antiguos mexicanos. Alrededor del templete había cuadros que representaban a l naciones americanas y a una Europa atónita ante las glorias y riquezas de Méxic Bajo un dosel de Damasco, la ceremonia era presidida por la Virgen de Guadalup

Después de que la América ocupaba el sitial que le correspondía el párroco tom ba juramento al Alcalde y éste habiendo jurado que conservaría la independenc se volvía al pueblo y preguntaba si juraba defenderla. Este respondía con vivas a las tres garantías.

Después del juramento seguía la fiesta: desfile de carrozas, paseos. Se recordab la entrada del Ejército Trigarante con un desfile militar seguido de carrozas alegór cas que representaban la fama, la libertad, la unión, la independencia.

Conocemos una descripción de esos carros alegóricos: "A la primera carroza a le denominó la "fama" y representaba un monte con verdes ramos y flores, encim del cual iba un joven ricamente vestido sentado sobre una nube, en una postura d sembarazada y airosa, con un clarín en la boca como resonando la fama del héro y del ejército libertador. En el valle que descubría a la falda del propio monte s mostraba la abundancia del país y se presentó a un joven vestido con armadura d guerrero quien representaba a Marte, que asombrado veía sus armas arrimadas; l la izquierda figuraba el tiempo, un hombre de aspecto venerable montado en águil que denotaba su velocidad, aludiendo a la breve conclusión de la independencia".

El acompañamiento de este carro estaba formado por 200 naturales con arcos y flechas, con penachos de plumas de tricolor garantes, medio desnudos, con sarta de cuentas, colorines y otros adornos en imitación de sus progenitores los chichimec cas. Avanzaban en una graciosa danza al compás del sonoro teponaxtle y de vihuela formadas en grandes conchas, con porción de banderas con jeroglíficos a lo antiguo pronunciaban en mal castellano vivas a la religión y a Iturbide. Seguían otros natu rales vestidos de moros con marlotas y turbantes, montados en lucidos caballos. Tra éstos seguían 200 ciudadanos de los suburbios de la villa en filas de a tres, vestidos a blanco con bandas trigarantes.

A continuación seguía el carro de la "unión", forrado totalmente en seda encar nada. Representaba dos niños, vestido el uno a la española antigua y el otro con tra de criollo, abrazándose estrechamente en compañía de dos pequeños naturales con vestuario de indios. El acompañamiento estaba formado por comerciantes.

El tercer carro, forrado en verde, representaba "la independencia". En él se for mó un trono elevado en donde figuraba a la América una bella joven con vestido indígena y portando un precioso carcaj. A su lado estaba un grande y viejo león en ademán de retirarse, y en el centro del carro iban unos indios vestidos en el traje de cuando eran libres; antes de moverse la carroza la joven llevaba atados los brazos con cadenas y los indios llevaban sus brazos cruzados. Al pasar frente al Ayunta miento un niño que representaba a Iturbide le quitó las cadenas a la aprisionada Amé rica. El acompañamiento estaba formado por la gente de distinción, lujosamente ves tida y portando racimos de flores menudas con colores verde, blanco y rojo.

El último carro del paseo, forrado totalmente en lienzos blancos, representaba la "religión". En un trono majestuoso se presentó una tiara de oro y las llaves de la iglesia. Figuraba a la religión una joven distinguida vestida de pontificial y con las alas del manto iba cubriendo a las órdenes religiosas de ambos sexos, representadas con sus propios hábitos por pequeños niños y niñas. En el remate del frente del carro iba sentado en una silla un tierno y agraciado niño, vestido sin divisas, y con un bas tón, banda y tres vistosas plumas de los colores garantes, representado al "héroe cristiano", Iturbide, el mismo que desató las cadenas a la bella América.

Algo de ese complejo ceremonial quedó pero la conclusión que derivamos de la lectura de las crónicas que describen esa celebración inicial es que todavía no llega a adquirir la fuerza de la fiesta popular que hoy conocemos.

¿Qué pasó entonces? ¿Cómo se fue construyendo esa ceremonia?

Lo cierto es que sólo si las ceremonias públicas sacan sus raíces de una memoria colectiva pueden sobrevivir cientos de años sin perder la idea central que les dio ori gen y, en este caso, la del juramento de la Independencia.

Podemos dejar correr el tiempo veinte años más tarde hasta 1847, cuando sobrevi ve a la intervención norteamericana.

Hay una crónica de Guillermo Prieto que describe lo que sucedió el 15 de septiem bre en el Zócalo de la ciudad de México.

Después de las batallas de Padierna, Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec, el gobierno en pleno y los jefes militares abandonaron la ciudad tomando el camino de la Villa, rumbo a Querétaro. La ciudad de México se vació. Guillermo Prieto re cogió esta impresión: la ciudad era como "cadáveres de casas", las puertas abiertas, sin ruido de carretas que golpearan el empedrado, sin gritos de los vendedores.

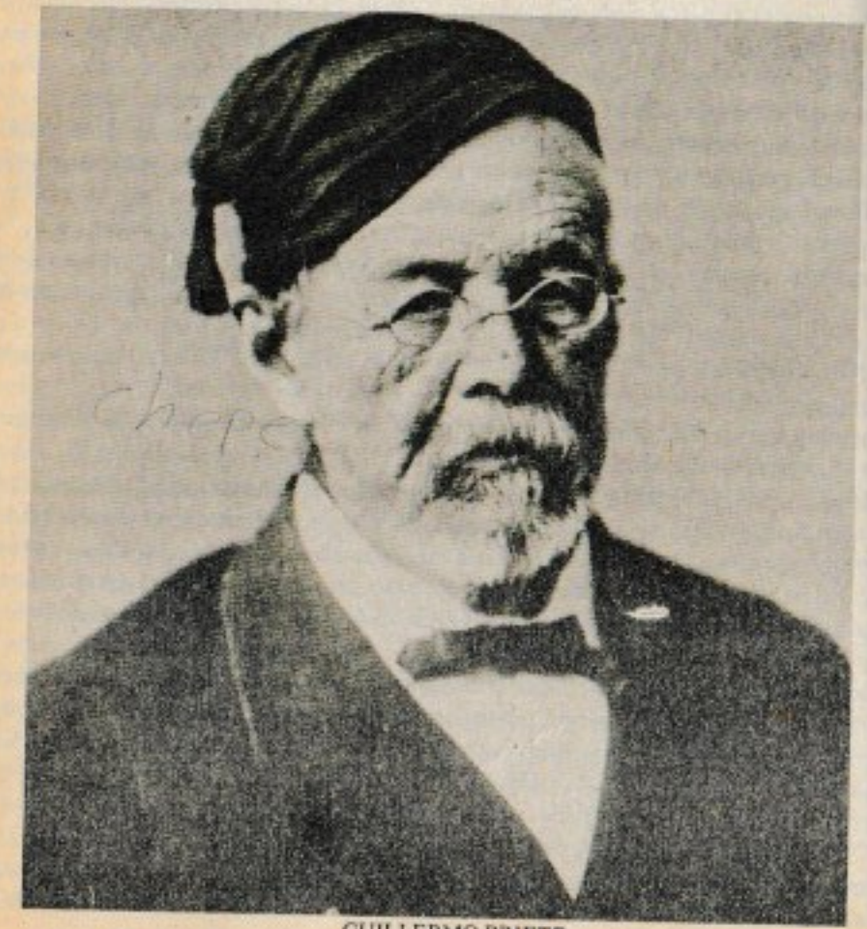
Los yanquis entraron por el rumbo de la Alameda y se dirigieron al Zócalo. La gente los veía entrar, escondiéndose tras los visillos de las ventanas. La descripción de lo que entonces sucedió forma parte importante de la historia de las clases popu lares. *Guillermo Prieto* lo describió con detalle en sus charlas domingueras publica das en la *Revista Universal en 1875*.

La plebe "encogida, rezongona, en montoncitos", "el sombrero echado sobre los ojos" veía llegar a los yanquis. Un destacamento entró a Palacio Nacional. La gente se juntó en el Zócalo y en las azoteas. Los soldados norteamericanos se asomaron por las ventanas de Palacio, sacaron la bandera norteamericana al balcón y la hicie-

ron ondear de un lado a otro. En la plaza se oyó como un "gruñido", "era co darnos con un trapo sucio en la cara, como si nos pusieran frente a nuestra g en vergüenza". Los yanquis se proclamaban "dueños de la casa". Salió el gen Scott y habló desde el balcón. En la plaza comenzaron los gritos. Se oyó a las m res gritar "¿Qué ya no hay hombres?" De todos lados surgieron oradores impre sados. Alguien disparó y comenzaron a lanzar pedradas contra los yanquis. De las azoteas aventaban piedras, ladrillos y muebles. Al día siguiente apareció la gen vistiendo o enarbolando consignas: bandas rojas y negras sobre la ropa. Se hab organizado la resistencia popular.

En los barrios, la gente "se hacía remolinos en las esquinas". Grupos de "lép ros", de viejos, mujeres y muchachos, "uno que otro decente y uno que otro fi le", manifestaban su oposición. El movimiento de resistencia contra la ocupac norteamericana fue sostenido por "bolitas de pelados".

Tal fue la composición social de quienes se organizaron para destruir las colum de soldados yanquis. Tiran lo que pueden desde las azoteas. Arrancan piedras pa hacer boquetes en las paredes de las casas. Sacan uno que otro fusil. La movilizac de la población queda resumida en esta imagen que recoge Guillermo Prieto: "l



GUILLERMO PRIETO

nes parecían huecos, la gente tan pronto estaba en las calles como en las azoteas" Por todos lados se veían "grupos de pelados que andaban con un tambor y una andera".

Los barrios de la ciudad, las calles estrechas, los vericuetos y encrucijadas se con- rten en verdaderas barricadas. Pocos norteamericanos se atreven a entrar a los rrios.

La clase trabajadora sostiene la lucha de resistencia. Un zapatero de San Pablo, ntado con tres fajas, verde, blanca y roja, formó su regimiento. A los del barrio Necatitlán los acaudilló Jesús Olmos, el carpintero, y el "valiente sastre Rodrí- ez". Se organizaron sectas (o conjuras) para defender, no a la ciudad que ya esta- ba perdida, sino a los barrios: "Jijo de una mala palabra el que no se muera aquí, muchachos aquí está la honra del barrio".

Para poder resistir se repartieron los bienes. El patrimonio de los levantados en Necatitlán quedó a cargo de Pascual el billetero, nombrado custodia del pueblo. Los argadores de la aduana comenzaron a fabricar armas, amarrando cuchillos caseros a pedazos de palo para armar las "guardias nacionales".

Las autoridades municipales fijaron cartelones invitando a la población a mante- er la tranquilidad. La respuesta de la plebe fue cubrirlos con lodo.

La ciudad se dividió: "Así como por las calles centrales eran los aspavientos y el errar las puertas y el mayor miedo a los grupos de plebe que a los yanquis, por los barrios no". Donde vivía la gente decente "que quería la paz como quien lleva su luz y no quiere que se le apague", ahí donde estaban los cuarteles yanquis, todo parecía tranquilo. En los barrios había "bola". La plebe se había levantado lo mismo en Santa Anna, que en San José de la Palma o en el Cacahuatl. Como de la nada surgió la organización miliciana de los antiguos gremios. En Tlatelolco, bajo las órdenes de Esiquio "el Fandango", los leperillos, "esos muchachos sin dios y sin ley, que im- portunan y saltan y curiosean, acompañan compasivos a un pobre y se comiden a un mandado, le silvanal más pintado y se escurren por el ojo de una aguja", esos "cha- pulines" aprovecharon cualquier pedazo de tela como bandera y se lanzaron contra los yanquis.

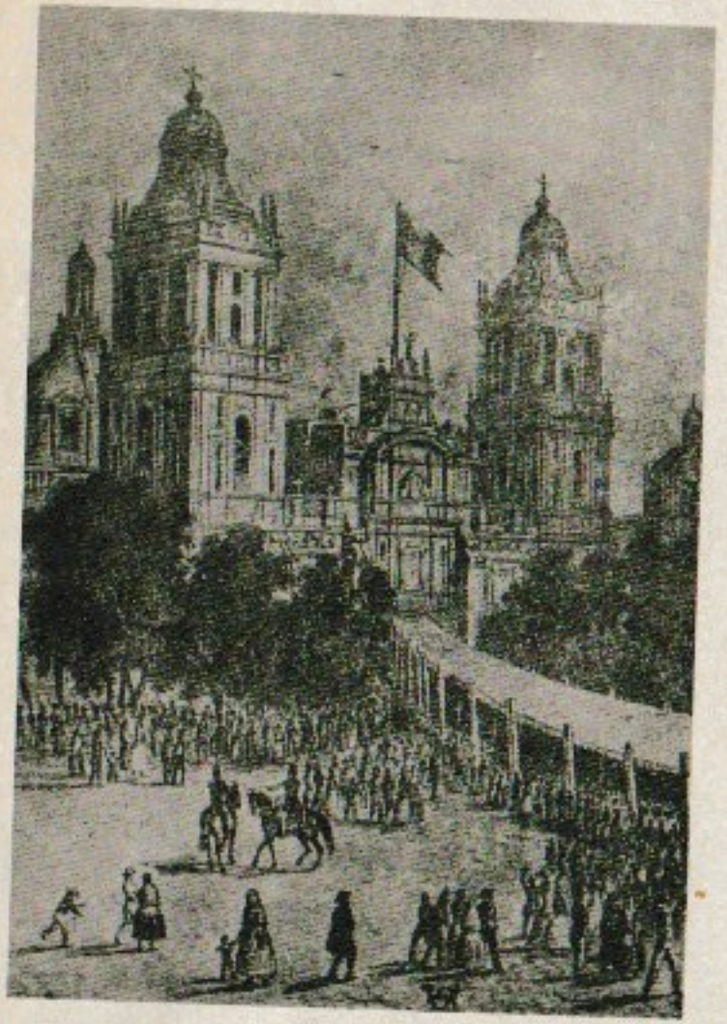
La movilidad de quienes sostuvieron la resistencia era enorme y es que no se trata- ba de la misma gente. Sólo el objetivo era el mismo. Los grupos de resistencia se creaban y se disolvían, se juntaban de nuevo y aparecían por todas partes.

Resistencia tenaz, decidida y totalmente desproporcionada. Para desbaratar a las columnas de soldados norteamericanos se arrojaba agua hirviendo desde las venta- nas. Algunos lograban hacer estallar barriles de pólvora cuando pasaban los solda- dos por los puentes de las acequias. Los muchachos se lanzaban a enredar, con sus sarapes, las patas de los caballos, para derrumbar a los jinetes. Uno saltó al anca del caballo de un feje yanqui y le clavó un puñal: "palmadas y vivas acogieron este hecho".

El levantamiento rebelde de la ciudad ocurrió el 15 de septiembre de 1847 y fueron los trabajadores pobres quienes organizaron la resistencia. Esta historia se la contó un artesano a Guillermo Prieto y la concluyó diciendo: "Cuando llega el 15 de sep- tiembre, les digo a mis hijos: a la plaza muchachos, a la plaza, vamos a recordar la fiesta del pueblo". La "fiesta" del día en que las clases populares tomaron la al- ternativa de defender a la ciudad de México de la ocupación extranjera.

Aquí hay nuevos elementos: La población se reúne en el Zócalo y espera a q desde el balcón de Palacio el Presidente saque a ondear la bandera, y responde vivas al "grito" que recuerda a los héroes de la Independencia y al hacerlo reit cada año, el pacto de defensa popular de la nacionalidad.

El ceremonial de las fiestas populares nunca aparece por escrito, no es protocol rio, nadie lo impone, pero todos participan siguiendo un libreto originado en memoria colectiva. Todos hemos participado en esas fiestas. Pocas veces nos hem preguntado por sus orígenes y sentido profundos. Algo debe significar el hecho que año tras año, en tiempos de tranquilidad social o en tiempos menos pacífico durante más de cinco generaciones se haya ido construyendo una fiesta popular q mantiene la emoción y la fuerza de los tiempos primeros.



Calendario del más antiguo Galván *

se publicó un decreto previniendo que en los días de fiestas nacionales se ador- nen las puertas y ventanas y por la noche se hagan iluminaciones. Por otro de- creto de 1855 se exeptúan los adornos e iluminaciones en los días Jueves y Vier- nes Santos. Otro declarando grandes cruces de la Nacional y distinguida orden de Guadalupe, a los primeros jefes de la independencia los señores D. Miguel Hidalgo y Costilla, D. Ignacio Allende y D. José Ma. Morelos.

Se declara caballeros Grandes Cruces de la orden de Guadalupe a varios caudillos del primer periodo de la guerra de Independencia **

Secretaría de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores.—S.A.S. el gene- ral presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio López de Santa-Anna, etc., sabed: Que en uso de las facultades que la nacion se ha servido conferirme, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1. Se declaran caballeros grandes creces de la nacional y distinguida órden mexicana de Guadalupe, á los ilustres caudillos del primer período de la guerra de independencia. Exmos. Sres. D. Miguel Hidalgo y Costilla, D. Ignacio Allende y D. José María Morelos.

2. Para este efecto y el de perpetuar su buena memoria, se reputarán como vivos y sus nombre serán registrados en el catálogo de los caballeros de la misma órden.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio de gobierno nacional en México, a 17 de Setiembre de 1854.—*Antonio López de Santa-Anna.*—Al ministro de Relaciones Exteriores.

Y lo comunico á vd. para su conocimiento.

Dios y libertad, México, Setiembre 17 de 1854.—El ministro de Relaciones Exteriores, ***Bonilla***

* Decreto de 1854
** Decreto de 1854

Se declara caballeros Grandes Cruces de la orden de Guadalupe a los Sres. Ignacio López Rayón y Mariano Matamoros *

Ministro de Relaciones Exteriores.—S.A.S. el general presidente se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Antonio López de Santa-Anna, etc., sabed: que en uso de las facultades que la nacion se ha servido conferirme he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1. Se declaran caballeros grandes cruces de la nacional y distinguida órden mexicana de Guadalupe, á los ilustres y beneméritos caudillos del primer período de la guerra de independencia. Exmos. Sres. D. Ignacio López Rayón y D. Mariano Matamoros.

2. Para perpetuar su buena memoria, se reputarán como vivos y sus nombres se inscribirán en el gran registro de la misma órden.

Por lo tanto, mando se imprima, publique, circule y se se dé el debido cumplimiento. Palacio del gobierno nacional en México, á 25 de;Setiembre de 1854.—*Antonio López de Santa-Anna.*—Al ministro de Relaciones Exteriores.

Y lo comunico á vd. para su cumplimiento.

Dios y libertad. México, Setiembre 25 de 1854.—El ministro de Relaciones Exteriores, *Bonilla.*

Cuando se estrenó el Himno Patrio el 16 de septiembre de 1854, se escuchó el canto de guerra que electrizó a los mexicanos*

Cómo lo escribió González Bocanegra. Quiénes fueron los jurados. El guerrero inmortal de Zempoala

Fue en 1853 cuando se lanzó la convocatoria para escribir el Himno Nacional Mexicano, a sugestión de algunos sulieos del Presidente Antonio López de Santa Anna, quien se empeñaba en sofrenar las pasiones populares para poner coto a la anarquía con el apoyo de todos los partidos que veían en él al "hombre necesario" que, con mano de hierro, metería en cintura a los perturbadores de la paz pública, satisfaciendo todos los apetitos. Desde la época de la Independencia se deseaba un canto nacional que sirviera al propósito, y fue el licenciado don Miguel Lerdo de Tejada, célebre más tarde como uno de los ideólogos de la Revolución de 57, quien, en calidad de Oficial Mayor del Ministerio de Fomento suscribió dicha convocatoria.

* *Excelsior*, México, septiembre 15 de 1928, p.1

"Deseando el Excmo. señor Presidente que haya un encanto verdaderamente patriótico, que adoptado por el Supremo Gobierno sea constantemente el "Himno Nacional", he tenido a bien acordar un premio, según su mérito, a la mejor composición poética que sirva a este objeto, y que ha de ser calificada por una junta de literatos nombrada para este caso. En consecuencia, todos los que aspiren al premio remitirán sus composiciones a este Ministerio en el término de veinte dias, contados desde el primero de la publicación de esta convocatoria, debiendo ser aquellas anónimas, pero con un epígrafe que corresponda a un pliego cerrado, con el que han de acompañar, y en el que constará el nombre de su autor, para que cuando se haga la calificación sólo se abra el pliego de la composición que salga premiada, quemándose las demás. Otro premio se destina en los mismos términos, a la composición musical para dicho Himno, extendiéndose, en consecuencia, esta convocatoria, a los profesores de este arte; advirtiendo que el término para éstos es el de un mes, después del dia en que se publique oficialmente cual haya sido la poesía adoptada, para que a ella se arregle la música. México, noviembre 12 de 1853.— Miguel Lerdo de Tejada".

Los escritores notorios de entonces eran don Manuel Carpio, don José Joaquín Pesado y don José Bernardo Couto, habiendo sido designados para integrar el Jurado Calificador. Estaban considerados como los más respetables hombres de letras. Su fallo favoreció a un joven que no tenía más significación que el haber escrito algunas canciones patrióticas muy celebradas por sus amigos, y era, por lo mismo, familiarizado con este suerte de trabajos. Cierto es que sus amigos los habían animado para que se presentara aspirando al premio; pero también que sus competidores probables eran muy pocos, y eso lo obligaría a dejar a un lado su modestia de escritor hasta entonces sin renombre en los altos cenáculos.

Era González Bocanegra, oriundo de San Luis Potosí, y por entonces frisaba en los veintinueve años. Habíase trasladado de su ciudad natal a la metrópoli. Era autor de un drama, "Vasco Nuñez de Balboa", y de varias composiciones eróticas, dicen sus biógrafos. Tenía una novia, de nombre Elisa, quien se supone fue la que lo indujo a que tomara parte en el concurso, y hasta se dice que lo obligó a ello empleando medidas drásticas, no sin que a ello coadyuvaron en disimulada complicidad sus amigos.

Apresuróse, porque Elisa lo había encerrado bajo llave en un aposento, con la consigna de no abrir hasta que las estrofas estuvieran listas para salir en pos del triunfo; González Bocanegra se dio a la tarea con un empuje ardoroso, y es, el hecho que no tuvo dificultad para dar cima a su hazaña, dando un golpe magistral cuando incluyó este verso que halagaría a los señores miembros del Jurado Calificador: "Del guerrero inmortal de Zempoala te defiende la espada invencible", o, en otros términos, el señor Presidente general Antonio López de Santa Anna, quien era el factótum de la situación, y claro, no se disgustaría, porque su nombre apareciera en tan honrosa forma aludido.

"Los palcos, de antepecho de hierro calado, que permitian la inspección íntegra de la toaleta, eran, en realidad, venturosos escaparates que exhibían la más deslumbrante belleza de la época, Gracia, juventud, frescura, opulencia... Todo se ponía a la vista de los espectadores como en una vitrina... sin cristales. Era aquello un museo de belleza y de elegancia. Las damas, con los aparatos arreos de entonces, penetrábanse íntimamente de su papel mundano. Revestíanse de dignidad majes

tuosa y eran maniquíes palpitantes que no aventuraban un movimiento brusco, ni un gesto aturdido, ni una postura negligente. Clavadas en la butaca mantenían, por educación o por temperamento, el armonioso ritmo de la línea. Sus discretos discernían se en la más estricta dignidad; sus comentarios, hechos como con pudor y casi sin moverse, reconocíanse sólo por el suave ondular de los labios. El único movimiento ostensible, en los palcos, era el leve vaivén de los abanicos. Entonces se lucían las finas manos, la flexible gracia de la muñeca, la elegancia de los dedos en el varillaje y en el cintillar de los brillantes en las sortijas. A veces los bustos se adelantaban para un decoroso aplauso, para un saludo de etiqueta, o bien para fijar, con la impertinente la aparición de una figura en el escenario. Así, con este leve desacomodo de la figura, incendiábanse las brasas de los "riviéres" o saltaban, en mil chispas, los iris de los solitarios.

Aquel día de prueba, desde las dos hasta las seis de la tarde, el escritor potosino concluyó de redondear el canto. Llamados sus familiares. Elisa dio lectura a las estrofas, comenzando por el epígrafe que tenían unos versos de don Manuel José Quintana. Refirieren los testigos de la escena, que al terminarse la lectura, el auditorio estaba electrizado y el muchacho con los ojos húmedos por la emoción. Tú serás el vencedor—decía la novia en trance de frenesí.

Y no andaban equivocados sus augurios. Pocos días después los periódicos de la ciudad publicaban el resultado de la convocatoria de la Secretaría, en términos que dicen textualmente.

"Y habiéndose conformado S. A. S. (Su alteza Serenísima) el general Presidente con el parecer de la Comisión Calificadora, se hace a la referida convocatoria, para que los compositores de música que deseen oponerse al premio ofrecido a la composición que obtenga la aprobación de la Junta que se nombre para el caso, dentro de setenta días, contados desde esta fecha; bajo el concepto de que dichas obras deberán venir anónimas y acompañadas de un pliego cerrado en que conste el nombre del autor, marcando en la cubierta alguna contraseña que dé a conocer, la obra que corresponda.—México, febrero 3 de 1854.—Miguel Lerdo de Tejada."

Dada a conocer esta convocatoria, acaeció en aquéllos días que, hallándose el Presidente López de Santa Anna de regreso de una malhadada expedición contra sus enemigos, los revolucionarios del Plan de Ayutla, sus aduladores quisieron festejarlo en la fecha de aniversario de su regreso a esta capital y para ello adaptaron la música del maestro Bottesini, que era de una compañía de ópera que trabajaba aquí, las estrofas del himno premiado.

Otro aviso de la Secretaría de Fomento se hizo público, pidiendo al autor de la música concursante que revelara su nombre y se identificase. El anuncio decía así: "No pudiéndose saber por las contraseñas quién sea el autor (se referían a la música) el Excmo, señor Ministro ha acordado que se publique este aviso para que se presente en esta Secretaría la persona que haya compuesto dicho Himno, a manifestar su nombre, comprobando debidamente ser el verdadero autor." Formaron el segundo Jurado Calificador los maestros don José Antonio Gómez, don Agustín Balderas y don Tomás León, habiendo cantado las estrofas la noche del 16 de septiembre de 1854, la prima doña Enriqueta Sontag, quien había de morir a poco, víctima del cólera morbus. Según don Rubén M. Campos, en su estudió sobre el folklore musical de México. Gómez era un erudito compositor que había escrito dos misas y muchos

motetes, además de una teoría musical que, por lo extenso de sus respuestas, fue relegado al olvido, y se le conocía como organista de la Catedral de México; respecto a Balderas, se trataba de un pianista de mérito y magnífico acompañante y fundó el Conservatorio de Música; y en cuanto a León, fue uno de los fundadores de la Sociedad Filarmónica, y en su casa se reunían más tarde los estudiosos que veían en él a un virtuoso del piano y a un selecto musicógrafo.

El Jurado Calificador declaraba que se habían encontrado en dicho texto musical "más originalidad y energía, mejor gusto, y, por decirlo así, más popularidad, reuniendo a esta circunstancia la de su sencillez y buen gusto. Notamos con sentimiento añadir que no lo haya instrumentado; pero esto, por supuesto que no ha sido requisito para su presentación, lo podrá hacer su mismo actor."

Bien pronto se conoció al autor de la música del Himno. Llamábase Jaime Nunó de quien dos años antes (1862) en la edición del 6 de octubre de "El Siglo Diez y Nueve" hablaban así: "D. Jaime Nunó. Así se llama un músico español que ha venido en el último paquete, que toca varios instrumentos y que, según se dice, es una verdadera notabilidad."

El Himno completo había de estrenarse—como ya queda dicho—en el aniversario del Grito de Dolores, en el Gran Teatro Santa Anna, concurriendo a la velada su Alteza Serenísima "el guerrero imporal de Zempoala", el Gabinete Presidencial y numeroso público que lo aplaudió delirante.

He aquí cómo habla Enrique Fernández Ledesma de aquel teatro, en donde se reunía la sociedad elegante de México que iba nocha a noche a escuchar las más célebres partituras de la época y que aplaudía a artistas como la Steffenone, la Vieti, Salvi, Marini y Beneventano, quienes —como dice el citado autor— repartían sus triunfos entre aclamaciones de apoteosis y pobres éxitos fugitivos de "himnos de honor" a Santa Anna, como aquél compuesto y estrenando en dicha coliseo la noche del 11 de septiembre.

Se manda abrir la calle de la Independencia *

Ministerio de Fomento, Colonización Industria y Comercio.—El Excmo. Sr. presidente sustituto de la República, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El C. Ignacio Comonfort, presidente sustituto de la República Mexicana, en uso de las facultades que me concede el art. 3° del plan de Ayutla reformado en Acapulco, he venido en decretar, con acuerdo unánime de la junta de ministros, lo siguiente:

Art. 1. Para la mejora y embellecimiento de la capital de la República, en el término de quince dias, contados desde la fecha de este decreto, quedará abierta la calle llamada Callejon de Dolores, hasta salir y comunicar con la calle de San Juan de Letran, y se denominará "calle de la Independencia."

2. Se demolerán los edificios y se ocuparán los terrenos necesarios, por causa de utilidad pública, prévia indemnización ajustada con los propietarios.

Por tanto, mando se imprime, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del gobierno nacional de México, á los diez y seis dias de mes de Setiembre de 1856.—*Ignacio Comonfort*.—Al C. Manuel Siliceo.

Y lo comunico á V.E. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios y libertad. México, Setiembre 16 de 1856.—*Siliceo*.

Grito bajo menuda lluvia y ante abigarrada multitud **

El primer grito

Fue la sexta y última vez que, en su calidad de Presidente de la República, el licenciado Gustavo Díaz Ordaz ondeó la bandera nacional desde el balcón principal del Palacio, pero en esta ocasión y fué éste el 145 aniversario de la primera conmemoración oficial hecha por un presidente. La primera fué en 1825. Era don Guadalupe Victoria el primer presidente de México.

Como los esfuerzos por liberar a los esclavos aún no habían dado los resultados que pensara Hidalgo, ese día mandó levantar un tablado frente al edificio de la Diputación y así habló:

"Esclavos. En este día, se celebra el aniversario de la libertad, recibida en nombre de la patria, y acordaos que sois libre por élla, para honrarla y defenderla"

* Decreto de septiembre 16 de 1856. *Ibidem*, documento No. 4776.

** *Excelsior*, reseña sobre la conmemoración de la independencia en el siglo XIX (1821, 1825, 1842, 1856), México, septiembre 15 de 1969, p. 1.

Iturbide y el juramento

Pero cuatro años atrás, el 27 de octubre de 1821, cuando don Agustín de Iturbide desempeñaba la regencia, se dio en el Palacio el Grito con el que se celebró la Independencia.

"México, México, y México —tal fue el texto del breve discurso de entonces— jura la Independencia del Imperio Mexicano bajo las bases del Plan de Iguala y Tratado de Córdoba". El pueblo respondió: "Así juramos".

Se echaron monedas sobre la multitud, hubo salvas de artillería y repique de campanas. El alcalde mayor, don Ignacio Ormaechea, paseó el pendón imperial por el centro de la ciudad, desde el Palacio Municipal hasta el Palacio Nacional, por esta ruta: Portal de Mercaderes, Plateros, Segunda de San Francisco, Vergara, Santa Clara, Cacuba, Escalerillas, Primera del Reloj y Seminario.

Y en 1822, el Congreso acordó que el 16 de septiembre se celebrase la gesta de Hidalgo como día de fiesta nacional, además del 27 de septiembre, aunque en esta ocasión se rechazó que el santo de Iturbide ocupase un lugar especial en el calendario cívico.

El día onomástico de Santa Anna

Las ceremonias en el Palacio Nacional no siempre han tenido el mismo estilo.

En este antiguo edificio, que en 1562 el rey de España compró a don Martín Cortés, hijo de Hernán Cortés, para destinarlo a Palacio de los Virreyes, el general Santa Anna celebró el 13 de julio de 1842 su día onomástico con la fiesta de mayor lujo que registran las crónicas de la época.

Fue entonces cuando se celebró un banquete —"cuasi besamanos", señalan las cronistas— en el que se premió con el grado de capitán el aeronauta don Benito León Acosta, "por su intrepidez". Y afuera hubo desfiles, carrozas, maniobras militares, vuelos en globo, funciones de ópera y bailes.

En septiembre de ese mismo año, el general Santa Anna honró la memoria de Hidalgo y de Iturbide con un fiestón en la Alameda Central.

El Diario, en su edición del 17 de septiembre, relata lo siguiente:

El sepelio de un pie

"Terminada la solemnidad cívica en la Alameda, en conmemoración de Iturbide, la concurrencia toda y además la oficialidad de los cuerpos francos de la guarnición, los señores secretarios del despacho, sus oficiales mayores, el estado mayor del Presidente y la plana mayor del Ejército, se unieron sucesivamente formando hileras, al fin de las cuales venía una urna funeraria vistosamente adornada, en cuyo centro se ocultaba en una pequeña caja el pie del excelentísimo señor Presidente, mutilado en Veracruz.

"A retaguardia marcharon dos regimientos de infantería y un escuadrón de caballería, con las respectivas músicas y la correspondiente dotación de artillería, en dirección al cementerio de Santa Paula, bajo la vela.

"Habiendo llegado al panteón se subió la urna a la extremidad de la columna que forma el cenotafio coronado de las armas y los pabellones de la República y la caja donde está el pie se colocó en su lugar. Don Antonio Ma. Emaurrizar, acompañado de dos ayudantes del excelentísimo presidente lo hicieron. Una salva de artillería anunció el fin de esta ceremonia a la que siguió un discurso del licenciado Ignacio Sierra y Rasso. Asistieron también los niños y las niñas de la Compañía Lancasteriana y la más lucida concurrencia en medio del mayor orden y del más placentero regocijo".

Esa fue la forma como Santa Anna celebró, a su modo de ver, el aniversario del Grito de Dolores.

Fue un huésped más de tantos que vivieron o frecuentaron el Palacio Nacional.

Comonfort y el pueblo

Don Ignacio Comonfort celebró el 15 de septiembre de 1856 con programas patrióticos en los teatros, verbenas, un *Te Deum*, cañonazos, repiques generales y un banquete organizado en plena calzada de la Piedad, "porque no cabía nada en el Palacio".

Había en esta calzada un toldo gigantesco, con pórtico como de circo. Al centro, una mesa "de ciento cincuenta varas de largo" con viandas y toneles de cerveza y de pulque.

Había "chicha y otras bebidas" y el propio presidente bebió con el pueblo, repartió ramos de flores, onzas de oro y dijo que "uno de los más bellos atributos del poder es aliviar la desgracia".

Solemnidades Patrióticas *

La noche del día 15 del actual y el día de ayer han tenido lugar las funciones con que anualmente se celebran los aniversarios de la independencia nacional, asistiendo a ellas el Excmo Sr. Presidente con el gabinete y las principales autoridades, así del gobierno general como del departamento del Valle y la Junta patriótica de la capital.

Ayer, después de la solemne fundación religiosa que tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral, S. E. el general Presidente recibió en el Palacio Nacional las felicitaciones de estilo, y la comitiva se dirigió a la glorieta principal de la Alameda por la carrera acostumbrada; los balcones de las calles del tránsito estaban adornados y ocupados por una escogida concurrencia.

El Sr. Lic. D. Tomás Sierra y Rosso pronunció en la Alameda el discurso que publicamos en nuestro número anterior. Concluyendo éste, se disolvió la comitiva, y pocos momentos después, una parte de los cuerpos que forman nuestra brillante guarnición, desfiló en columna de honor delante del Palacio Nacional, cuyo balcón principal ocupaba el Excmo. Sr. Presidente con el gabinete.

El Supremo Tribunal de Justicia de la Nación, el Excmo. Consejo de Gobierno, el Supremo Tribunal de la Guerra, el Excmo. Sr. Jefe de Estado-Mayor del ejército, el Sr. Comandante General del Departamento, el Sr. Gobernador del mismo, y las corporaciones civiles y eclesiásticas, hicieron al Excmo. Sr. Presidente, como antes hemos dicho, respectivas felicitaciones; pero sólo hemos recibido para su publicación las alocuciones siguientes:

Del Excmo. Sr. general D. Bernardo Miramón, en representación del Supremo Tribunal de la Guerra:

"Excmo. Sr.: El Supremo Tribunal de la Guerra, por medio de su comisión y en cumplimiento de la ley, tiene el honor de felicitar a V. E. en este fausto día en que la Nación celebra el aniversario de su gloriosa independencia, proclamada en el pueblo de Dolores el día 16 de Septiembre de 1810.—Dije."

Del Señor Presidente del Excmo. Ayuntamiento:

"Excmo. Sr.: En este día solemne en que la Nación celebra el aniversario de su emancipación, cuya primera iniciativa salió en 1808 del seno del Ayuntamiento de México; hoy que los sucesos de 1810 y la gloriosa empresa de 1821 puedes apreciarse debidamente, contemplándose a la distancia del medio siglo transcurrió, la ciudad admira los altos designios de la Providencia que eligió a V. E. como el caudillo que debía sostener los grandes principios proclamados por el Libertador de México, contra el bando que se ha propuesto destruidos. La ciudad felicita a V. E. por los heroicos antecedentes, por los sucesos que lo han colocado en el puesto a propósito para desempeñar una misión tan elevada. ¡Quiera el cielo así coronar con el laurel de la victoria el esfuerzo de sus armas, como inspirar el acierto a los consejos de su política, y ya que hoy saluda a V. E. esta capital como el sostén más firme de las garantías simbolizadas en los colores del pabellón de Iguala; terminando la lucha que inhumanamente nos destroza, pueda ella saludarlo también con el título más glorioso de pacificador de su Patria."

El Excmo. Sr. Presidente contestó a todas las alocuciones en estos términos:

"Señores: El acontecimiento que hoy recuerda México es verdaderamente grande. Si fue principio de una época de luto para este país, fue también el primer hecho que expresara los instintos de un pueblo que anhelaba su independencia, y el principio de una gran revolución que dirigida más tarde bajo la influencia del órden y de la moralidad, inscribió un nombre más en el catálogo de las naciones.

Entonces, señores, los hijos de México peleaban por tener un ser político propio, por adquirir la independencia de su patria. Hoy nos encontramos comprometidos en una lucha igualmente desastrosa, igualmente sangrienta, que la comenzada en 1810, buscamos un régimen conforme con nuestras necesidades sociales. Y no nos será ilícito esperar que cediendo el puesto las pasiones exaltadas, a la razón y a la calma, llegue a tener esta Nación un gobierno establecido sobre las bases sólidas del órden y de la justicia. Señores, todas las alocuciones que acabo de oír, me indican que tales son los deseos y las esperanzas de los buenos mexicanos, y confío en que la Divina Providencia escuchará nuestros votos como escuchó los de los padres de la independencia nacional."

Por la noche, los fuegos artificiales y las funciones en los teatros pusieron fin a los regocijos del día que se verificaron en el mayor orden, y entre un numeroso concurso que llenaba las plazas, las calles y los teatros; dando así una prueba de entusiasmo por la independencia nacional, y de la confianza con que se entregaba a ese recuerdo, bajo la protección de los que velan por la felicidad de la Patria.

Impreso Subversivo

Ayer han hecho circular clandestinamente los enemigos del sosiego público, el impreso siguiente:

* *Diario oficial del Supremo Gobierno*, Sección editorial, México, septiembre 17 de 1860.

"¡¡¡Mexicanos!!!

Hoy que es el aniversario de nuestra independencia, hagamos un esfuerzo supremo bajo los pendones de la libertad, para arrojar completamente de nuestro suelo las ideas clericales de opresión y despotismo.

El dia de la justicia no está lejos, y entonces, ¡ay de nuestros opresores! ¡Ay de esos por cuya maldad existen nuestras desgracias! ¡Ay de aquellos cuyas frentes están manchadas con la sangre de nuestros padres y de nuestros hermanos!

Sigamos la senda de nuestros deberes para que nuestros hijos sean felices porque sus padres son virtuosos y buenos ciudadanos: la base de todo gobierno liberal e ilustrado es la virtud.

Sigamos unidos, como hasta aquí, bajo las leyes de la libertad, sin ambiciones, pretensiones ni venganzas personales; nuestro lema sea la dignidad de nuestra patria, la libertad e independencia de México, y entonces esclamaremos de nuevo: ¡Viva Hidalgo y los héroes de la independencia! ¡Viva los heróicos defensores de la constitución de 1857! ¡Viva la libertad! ¡Viva la independencia!

México, septiembre 16 de 1860.—*Los Artesanos.*"

He aquí en muy pocas palabras a la demagogia pintada por sí misma. En el día de la patria, en el dia de gratos y solemnes recuerdos, convoca a los mexicanos, ¡y para qué! para escitar a la rebelión y a la matanza, precisamente en el aniversario de la independencia. Los convoca para profanar la religión misma, esa religión cuya defensa, cuya protección quedara consignada y ofrecida desde la primera acta de emancipación política de México. Contra esa religión y con los que la defienden se clama en el aniversario nacional, profanando un recuerdo sagrada, e insultando el nombre de los héroes, bajo la falsa apariencia de bendecirlos. ¡Esa es la demagogia, siempre fatal y siempre ingrata!

Al pie de ese impreso se ha puesto como firma, *Los Artesanos*, y esto es realmente una supercheria; los artesanos, los propiamente tales, no los vagos que se ocultan bajo ese título, no quieren ni pueden querer la revolución porque la revolución es la muerte de las artes, los revolucionarios al usar de ese nombre para formar sus subversivos escritos, la profanan también villanamente, pretendiendo confundir al artesano honrado, al hombre laborioso con las pandillas de pillos que se lanzan a la revolución para alcanzar por ese medio, lo que no saben adquirir por su propio trabajo. Bueno es, sin embargo, que aun en estas pequeñeces, si es que así podemos llamarlas, se den a conocer las revoluciones y sus tendencias.

El 16 de septiembre consideraciones sobre la Independencia

El *Diario de Avisos* ha publicado el siguiente articulo:

"Al recordar los sucesos de 1810 no es posible separar la idea de la independencia, de los hombres que iniciaron aquella revolución,. Más no se puede pensar lo mismo de la revolución comenzada en Dolores, que de la independencia combinada, proclamada y arreglada en Iguala. Muchos años ha que la pasión politica tergiversa los sucesos, y se empeña en adunar la revolución de Hidalgo con la independencia nacional. La filosofia de la historia reprueba tal confusión. Una sana politica y una crítica ilustrada disciernen los hombres de las cosas, las ideas de los hechos, la

magnifica empresa de hacer a Nueva—España una potencia soberana, del curso lamentable que hombres insuficientes dieron a los acontecimientos politicos y militares.

De año en año, y en cada población de la República, se han agotado los elogios para los revolucionarios de 1810, asemajándose unos a lo patético, y rebosando los otros en lo ridiculo. Nosotros dejamos a estos memorables mexicanos en el puesto que la historia recta e imparcial les asignó. No excitaremos con nuestros elogios los recuerdos que ofenden su memoria, ni turbaremos la cristiana paz de su pulcro. Dios y la filosofia los han juzgado: la nación discute todavía sus merecimientos: nosotros no queremos atenuar sus méritos, ni agravar sus responsabilidades. Cabemos al menos las complacencias de reconocer que los principales entre ellos, con una magnanimidad que no es común en nuestros dias, reconocieron y lamentaron sus errores, y murieron con la entereza de unos buenos creyentes. ¡Cuántos acaso fueron victimas de las perniciosas doctrinas que hoy hubieran detestado en vista de sus consecuencias!

Dejemos a los hombres en el respetable puesto que corresponde siempre a los finados: en todo caso, los recomienda para nosotros su carácter de mexicanos, la idea de independencia que abrigaron, y el haber muerto bajo la bandera de una causa nacional. Respetamos en este aniversario la memoria de los hombres, y consagramos algunas reflexiones al grande asunto de la independencia.

¿Quién puede cuestionar hoy la justicia de nuestra emancipación?... ¿Quién dudará que no la hemos aprovechado?... Ni nuestros males son efecto de nuestra independencia, ni los habríamos evitado conservándonos en estado de colonia. Transportémonos a 1810 y a 1821. Consideremos lo que era entonces México, lo que empezaba a ser España: la antigua Nueva—España no era México de 1860: ni la España de Isabel II es la España de los cortes de León y de Cádiz.

El filosofismo y la demagogia condieron por todas las provincias de nuestra antigua metrópoli; empezaron a traspasar el Atlántico; y sus síntomas mortíferos se sentian en las Américas. Adelante, y en la regencia de Cristina, debian ensayarse con estrago aquellas depravadas doctrinas, que las cortes levantaran a derecho público de la nación. El genio colosal y brazo fuerte de Felipe II, la vencedora espada de Carlos V y la esclarecida piedad de Isabel la Católica, habian pasado ya, y sus descendientes no pudieron dominarlas y repelerlas, como aquellos vencieron al protestantismo con gran cortejo de todas las herejias. La irreligión y el liberalismo debian desquiciar a la España católica, y falsear el trono glorioso de San Fernando y de Alfonso el Sabio, de Felipe V, y de Carlos III. Las Américas iban a envolverse en la ruina de la madre patria: antes que hoy se hubieran visto en México, como es España se vieron con mucho ha, templos saqueados, heredades incendiadas, pueblos arruinados, sacerdotes tiranizados, atentados y despilfarros, religiosos lanzados a la mendicidad y a la muerte, la libertad esclavizada y la tirania reinando con traje de libertad.

Americanos generosos quisieron precaver a su patria de tanto desastre. Los que con juicio, previsión y verdadero patriotismo cooperaron a nuestra emancipación, justificación su comportamiento con la situación y porvenir de España, con el Estado y porvenir de las Américas. Mentira es, como tantos oradores y poetas ignorantes dicen, que el gobierno de España en México haya sido un sistema de opresión, de tiranía, de postergación, de usurpaciones y crueldades; la historia lo desmiente: si

los charlatanes se burlan en esto de la crueldad de nuestro vulgo, los hombres ilustrados y rectos saben muy bien que la Nueva—España estaba libre, pacífica próspera, progresando en las ciencias y las artes, en la agricultura, el comercio y la industria, hasta, que el filosofismo y la demagogia invadieron las cortes de Carlos III, CarlosIV y Fernando VII, y establecieron como derecho constitucional en Cádiz la absurda máxima de *el rey reina y no gobierna*.

Pero la España de las cortes de 1812 no era la España de Felipe II y de Felipe V. Tres siglos había vivido México desde Cortés hasta Iturrigaray, recibiendo del catolicismo por medio del gobierno español incomparables beneficios. La sagrada fé ha iluminado al mundo, que santificó a los Isidoros e Indalecios, a los Hermenegildos y Fernandos, a los Ignacios y Domingos, a las Teresas e Isidoros, a los reyes católicos, a los Cisneros y Alveronis, etc., trajo su benéfica influencia a nuestro suelo sus ilustres misioneros, dejando los monasterios suntuosos de la Península, atravesaron el océano, y vinieron a los bellos desiertos de la América para troncar en ricas y civilizadas poblaciones para refrenar los desportes de sanos conquistadores, para sacar los aztecas de la inmunidad de la idolatría, de la crueldad de comerse los unos a los otros, de la miseria, de la barbarie. Mirad por toda la República los ilustres monumentos de civilización, y en todos hallareis la marca del catolicismo.

Ridículo es y bochornoso atreverse a negar los beneficios que las Américas deben a la ilustre España. Una legislación religiosa, moral y prudente, una administración considerada y paterna; unas rentas ligeras en el gravamen y abundantes en el resultado; poblaciones nuevas, sementeras varias, giros diversos, industrias adecuadas, costumbres cristianas y sencillas, buena fé en el comercio, seguridad en los campos, tranquilidad en las familias, y un progreso menos rápido, pero más benéfico, tal es lo que no puede negarse a la administración virreinal.

Mas el tiempo había corrido. El ángel del mal, envidioso del bien de las naciones, como lo fué de la felicidad perfecta del Paraiso, suscitó contra España y contra las Américas una horrible tormenta que en aquella va pasando y en éstas dilatará todavía.

Cuanto había sido benéfica la dependencia de España en las colonias hispano—americanas, iba a serles funesta después de 1810. Las sentinas de herejías que en el tecuicismo de hoy se llama *reforma*, habían cubierto a la gloriosa España: las cortes representan aquella sociedad: el mal apareció entonces en los salones del palacio de Carlos III: Aranda, Campomanes, Moñino lo ocultaban en el mismo gabinete del buen rey. Ruines motivos y miras impías produjeron las agencias ante la debilidad de Clemente XIV para suprimir los jesuitas en todos los dominios de España, por causas reservadas en el *real ánimo*: ¿cuáles? la historia lo ha revelado ya, por supercherías de los ministros del rey Carlos. Salieron por esto de México los jesuitas y con ellos cien ilustres mexicanos que después no se han reemplazado en su patria: faltaron en las fronteras y California los grandes civilizadores que después habían de troncar el Nayarit, Nacodochez, las márgenes del Bravo y del Gila en países tan hermosos y poblados como Puebla o Michoacán. Pocos años después los diputados de Cádiz suprimieron las órdenes hospitalarias, los Betlemitas, Hipólitos y Juaninos, que se consagraban al socorro de los miserables y sabían devolverlos mil veces sanos de alma y cuerpo al seno de sus familias. Nuevos atentados se anunciaban en España, en la España *reformada* contra la fé, la moral, la autoridad de la Iglesia, y en

consecuencia, contra las sociedades hispano-americanas: mucho mal era ya para ellos que sus bárbaros quedaran sin misioneros, sus colegas sin excelentes maestros, sus pobres sin beneficios consoladores, sus pueblos con el escándalo de la metrópoli. Era forzoso la independencia para evitar la apostasia.

¡Acaso fué tarde! El contagio había llegado a México, sus nuevos hombres de gobierno no pudieron evitarlo, no supieron contenerlo. Prohibióse la instroducción de libros malos libros; pero otros no mejores se enseñaron en los colegios: con una mal entendida libertad liberal de imprenta, y a favor de la indolencia y negligencia de los que debieron corregirlo, han circulado con profusión y a veces con aplauso, los escritos, novelas, opúsculos, libros que han corrompido en increible grado la fé de los mexicanos. Las pésimas doctrinas nos han arruinado como arruinado antes a la España. La ruina tardó más en nosotros, porque estaba más pura y arraigada nuestra fé. Las naciones-hijas no pudieron por fin eximirse por entero de los funestos ejemplos de la nación-madre. Quisose que aquellas no pendieran de esta para evitar su seducción, su escándalo, y pedieran la sencillez y catolicidad de sus costumbres. El propósito no se realizó; las colonias sufrieron algún contagio de la depravación de la *reforma* española; y separadas y dueñas de si, sus gobernantes noveles, pagados de su aptitud y desvanecidos con las ideas de falsa libertad y falsa ilustración, las dejaron desbarriarse más; y de revolución en revolución, de tirano en tirano, de partido en partido, de facción, de mal en peor, han ligado al abismo en que yacen. Sólo el catolicismo puede restaurarlas: pero él es lo más perseguido en América cuando en Europa recobra suavemente su celestial imperio.

Sea como fuera, la idea de hacer a México independiente, tuvo un origen muy noble, moral y elevado: no se atinó en la oportunidad: se erró torpemente en los primeros medios en la revolución de 1810: se acertó en formular el gran pensamiento nacional en 1821: faltó experiencia y firmeza de voluntad en el libertador y emperador primero, para sujetar las malas pasiones: y después del imperio, los partidos, las facciones, la elevación de las nulidades, la mala educación pública, el espíritu de innovación, la falta de un sistema fijo de herencia, y el amplio derroche de la que se ha formado, nos han conducido a la situación dolorosa en que nos hallamos.

A pesar de todo. La independencia se proclamó y ejecutó con justicia. Es un hecho consumado y legitimo. El derecho natural de las naciones la autorizó: el derecho de gentes la ratificó. Los tratados con España la reconocen, la legitiman, la aseguran. En el curso de los sucesos, acaso las naciones hispano—americanas tendrán que asegurar su independencia con el poder de la grande España. Por lo menos la mejor amiga de las repúblicas hispano-americanas, es y será la misma que fué su madre, su civilizadora, su amparo, y la que tantas nobles simpatias tiene para sus antiguas colonias.

Una cosa es indudable: que España se está reponiendo de sus pasados quebrantos, volviendo a las buenas ideas, al catolicismo. Ese mismo camino se abre para México, si quiere volver a su antigua y mayor grandeza, a la unión y prosperidad en que se mira la España de Isabel II, y a la elevación y poderia de la moderna vencedora de Africa."

Las fiestas patrias*

He aqui el programa de las solemnidades que habrá en el Teatro Oriente:

¡Viva la Independencia Nacional! Teatro de Oriente. Habiendo sido nombrado presidente de la comisión encargada de reglamentar la Celebridad del dia 15 del actual en este Teatro por el aniversario del glorioso grito del Inmortal Hidalgo en el pueblo de Dolores, el año de 1810, y siendo corta la asignación hecha para los gastos, me he propuesto, por tan patriótico fin, hacer un sacrificio contribuyendo con lo que falta para que se cubra el importe del programa siguiente:

Día 15

1° El interior y la fachada del Teatro estarán vistosamente adornados e iluminados.

2° En el fondo, y sobre el foro, estará figurado un hermoso jardin, lleno de arbustos, plantas, flores, luces de colores y trofeos y en su centro aparecerá el apoteósis del HEROE DE DOLORES sobre una nube, en que se verá al benemérito cura D. MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA rompiendo las cadenas que ataban al antiguo y nuevo mundo.

3° La orquesta, destinada a tocar y acompañar un himno y otras piezas, estará colocada en el lugar acostumbrado.

4° Se situará en el centro de las cuatro esquinas un templete de música militar.

5° El teatro estará abierto desde las siete de la noche, y a las ocho en punto comenzará la solemnidad, cantándose un HIMNO-PATRIOTICO, alternándose en seguida los discursos, poesias y piezas de canto, teniendo todos los ciudadanos la libertad de pronunciar discursos análogos, previo aviso a los miembros de la comisión para que se lleve el orden debido.

6° Concluida la función, a las once, saldrá un victar por las calles, acompañado de la música militar y el pueblo soberano recibirá al efecto banderas, luces y cohetes que serán distribuidos en la puerta del Teatro.

Día 16

En la noche de este dia, y con el mismo ornato e iluminación, se dará un baile, que dedica al público el que suscribe, en celebridad al mismo aniversario, siendo la entrada de patio y polcas por medio de boleros, y la de galería sin este requisito. La entrada general es gratis en ambas noches, y el que suscribe suplica a todos los vecinos, y espera de su patriotismo, iluminarán con cuanta esplendidez les fuere posible sus puertas, balcones y ventanas, los dias 15 y 16 en la noche. Los señores que tengan familia, y deseen tomar un palco, pueden acudir en los dias 14 y 15 a solicitarlo, en la contaduria del Teatro.

¡Conciudadanos! ¡Viva la Independencia!
¡Honor y Gloria al inmortal HIDALGO!

México, septiembre 13 de 1861.
Leonardo Cuevas

* Leonardo Cuevas. *El Siglo XIX*, México, septiembre 14 de 1861.

Queda erigida en ciudad la villa de Dolores Hidalgo *

El C. presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Benito Juarez, presidente constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á todos sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades que me hallo investido, y de acuerdo con el consejo de ministros, he tenido á bien decretar lo siguiente:

1. La Villa de Dolores Hidalgo queda erigida en ciudad.

2. En su plaza principal se levantará una columna, y sobre ésta se colocará la estatua de D. Miguel Hidalgo y Costilla.

Este monumento tendrá las condiciones que el Ministerio de fomento determine, oyendo el dictámen de personas inteligentes. El propio ministerio fijará el presupuesto respectivo para que cubra proporcionalmente por los Estados, por el Distrito Federal y por el territorio de la Baja California.

Esta obra comenzará tan luego como se apruebe el modelo á que debe ajustarse.

3. La casa que habitó el héroe de Dolores será perpétuamente de la propiedad de la nacion. Estará á cargo de un conserje nombrado por el Ministerio de Fomento, y escogido, cuanto pueda ser, entre los soldados que hubiesen combatido en la guerra de Independencia, ó en otras guerras con enemigo extranjero.

Dicha casa será cercada con un enverjado de hierro, y se le harán las obras necesarias para conservarla, hasta donde fuese posible, en el mismo estado que hoy guarda.

Dado en la ciudad de Dolores Hidalgo, á seis de Junio de mil ochocientos sesenta y tres, cuadragésimo tercero de la Independencia nacional.—*Benito Juarez.*—. El ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación, *Juan Antonio de la Fuente*— El ministro de Justicia, Fomento é Instruccion Pública, *Jesus Teran.*—El ministro de Hacienda y Credito público, *José H. Núñez.*—El ministro de Guerra y Marina, *Felipe B. Berriozábal.*

Lo comunico á vd. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Libertad y Reforma. Dolores Hidalgo, Junio de 6 de 1863.—*Fuente.* C. gobernador del Estado de Guanajuato.

* Decreto de junio 6 de 1863, Manuel Dublán, op. cit., documento No. 5874.

16 de septiembre de 1864 en Dolores Hidalgo, Guanajuato con Maximiliano de Habsburgo*

La Emperatriz asistió a la Catedral al *Te Deum* y colocó la primera piedra del monumento de la independencia. Se destinó lugar a la familia del Emperador Iturbide. En Minería hubo un banquete que presidieron los ministros Velázquez y Ramírez para obsequiar a los veteranos de la independencia. El señor Ramírez saludó a la Independencia y contestó el señor General Heredia, en vez del señor Salas que le correspondía y no pudo asistir por enfermedad. Durante el convite se recibió un parte telegráfico del Emperador, vitoreando la independencia y a sus antiguos defensores.

El Emperador pasó el día en Dolores, alojado en la casa de Abasolo, que hoy ocupa un nieto del héroe. A las once la noche en la misma casa de Hidalgo y en el balcón de su Gabinete vitoreó el gran suceso y pronunció un breve pero sentido discurso. Al día siguiente asistió a la misa y *Te Deum* que se celebró en la parroquia y dió un banquete a que asistieron los independientes que allí había. Entonces pronunció su brindis el que fué acompañado de una salva de 101 cañonazos. El Emperador, al dejar a Dolores, dió sus órdenes para la conservación de la casa del héroe Hidalgo, cuna de la independencia, y escribió en el álbum que el señor Juárez había dejado allí, estas memorables palabras: "Un pueblo que bajo la protección y con la bendición de Dios funda su independencia sobre la libertad y la ley tiene una sola voluntad, es invencible y puede elevar su frente con orgullo.—Maximiliano".

Recibió con mucho aprecio las fes de bautismo de Hidalgo y Allende, que le presentaron los señores Rocha y Reynoso. La festividad del 27 fue suprimida por el Emperador, mas no por falta de patriotismo o desestimación del mérito del señor Iturbide, sino en ahorro de gastos y de tiempo inútil para las labores públicas. Sería de desear, no obstante, que S. M. revocara la providencia por ser este día tan plausible y de tan gratos recuerdos a los mexicanos.

Los aniversarios de la Independencia*

LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN

Consumada la independencia, el Primer Congreso Constituyente de 1822, inspirándose en las ideas más nobles y patrióticas, decretó honores á los héroes, y declaró también día de fiesta cívica, entre otras, el 16 de Septiembre.

Decreto tan justo como patriótico, parece que no se cumplió, pues elevado al trono de Don Agustín de Iturbide, y distraído el pueblo con los sucesos posteriores, tal vez en ese año de 1822 no se conmemoró el glorioso aniversario de la proclamación de la Independencia.

* En calendario del más antiguo Galván

* **El Imparcial*, 16 de septiembre de 1900, p. 2

Fué preciso, pues, que á la caída del Imperio, el nuevo Congreso Constituyente decretara otra vez su primera disposición, por decreto de 27 de Noviembre de 1824, en el cual estableció como únicas festividades cívicas el 16 de Septiembre, aniversario de la Independencia y el 4 de Octubre, de la sanción de la Constitución.

Sin embargo, el año anterior y bajo la presidencia de Don Guadalupe Victoria, no se había solemnizado el 16 de Septiembre en 1823, de un modo digno, pues de antemano se había dispuesto la traslación de los restos de los primeros héroes, que llegaron á la capital en determinado día. El 16 se trajeron de la Villa de Guadalupe á la Iglesia de Santo Domingo en solemne procesión, y el 17, con igual pompa, se llevaron á la Catedral, donde fueron depositados en la cripta del altar de los Reyes. Estos restos fueron los de los beneméritos Hidalgo, Allende, Aldama, Jiménez, Morelos, Matamoros, Mina y Moreno. Con este motivo, las fiestas del 16 revistieron un carácter fúnebre, pero grandioso, y en la Catedral pronunció una oración en elogio de los caudillos, el Dr. Francisco Argándar, diputado por Michoacán.

Empero, el año de 1825, fué cuando verdaderamente se organizó la fiesta nacional de que venimos ocupándonos. Para solemnizarla convenientemente, se formó entonces una Junta Patriótica, y á uno de los más entusiastas miembros de ésta, el Lic. D. Juan Wenceslao Sánchez de la Barquera, es á quien se debe el arreglo definitivo. Barquera fué un distinguido patriota, formó parte de la Junta secreta de los Guadalupes, escribió obras literarias y jurídicas dignas de especial mención, y dados estos antecedentes, muy conocidos en esa época, no es de extrañar que influyera muchísimo, en el ánimo de sus compañeros, para que lo secundasen en su noble propósito. Se nombraron, pues, diferentes comisiones, y en las diversas juntas celebradas con este fin, hubo, como es costumbre, debates acalorados, en los que algunos demostraron oposición; pero Barquera, con su característica energía y sentimientos patrióticos que profesaba por convicción, demostró en el Cabildo de 9 de Septiembre, que se debían vencer cuantos obstáculos se presentaran para celebrar el día de la patria. Así se hizo, y desde luego se nombró como orador oficial á Barquera; se sometió el programa á la aprobación del Presidente de la República D. Guadalupe Victoria; funcionó como Presidente de la Junta Patriótica, Don. Anastasio Bustamante; se publicó un bando por el entonces Gobernador del Distrito, D. José Mendivil, en el que se prevenía se iluminaran en la noche las casas y calles de la ciudad y se adornasen en la tarde las ventanas y los balcones, con cortinas, flámulas y gallardetes; se repartió profusamente una invitación, en la que convidaban el Presidente de la Junta Cívica y comisiones de la Cámara de Senadores, de la de Diputados, de la clase militar, del Gobierno municipal, de los empleados, del comercio y de los particulares, y se tomaron, en fin, otras muchas disposiciones.

Con iguales ó parecidas ceremonias se celebraron los siguientes aniversarios de la independencia. El de 1829 fué notable, porque en este año las pasiones se exaltaron y se avivaron los odios, con motivo de la expedición de Barradas. El Gobernador del Distrito, Don José María Tornel, recomendó á todas las autoridades que cuidasen de que el orden no se alterara bajo ningún pretexto, y en el bando respectivo lo recomendaba especialmente, asegurando que si se mantenía en aquellos difíciles instantes, acreditaría "la civilización y la cordura que distinguen á los mexicanos." En los bandos sucesivos de 1831 y 1832, se continuó recomendando el mayor orden, lo que demuestra que los ánimos no estaban muy tranquilos, y en el último se prohi-

bieron los cohetes y "vítores" bajo pena de veinticinco pesos, aplicables por mi al denunciante y al hospicio de pobres.

En 1833, ya sea por las revoluciones fratricidas, ya por el cólera que entonces di mababa á la población, el aniversario de la independencia no se celebró el 16 de Se tiembre, sino el 4 de Octubre, siendo además curioso que entonces no sólo no se pr hibió quemar cohetes, sino que se previno en un bando que todo ciudadano de es capital tenía libertad necesaria "para que el rompimiento de la aurora, pudiera sa darla con cámaras, cohetes, tiros de escopeta ó fusil." Parece que esta costumbr duró varios años, pues todavía recuerdan muchas personas que los vecinos subía á las azoteas y disparaban toda clase de armas de fuego.

En 1838 la fiesta debe haberse celebrado con gran solemnidad, pues existe un de creto en que el Congreso autorizó al Gobierno, aunque sólo por esa vez, para qu gastasen hasta dos mil pesos en la celebración del 16.

Estos primeros aniversarios, revestían un carácter á la vez que cívico, religioso, pues no solamente las autoridades políticas tomaban parte en ellos, sino también la religiosas. Al par que los edificios del Gobierno, se adornaban é iluminaban todos los templos: la Catedral lo mismo que el Palacio. Los días 17, era costumbre celebrar en nuestra gran Basílica, una misa de gracias por los héroes muertos. La fiesta del 16 tomó un carácter enteramente "laico" desde 1857.

Entonces las iluminaciones se hacían con cazuelejas con manteca, con luminarias de ocote en los barrios, con toscos y cuadrados faroles en los edificios públicos; pero por todas partes la ciudad se veía iluminada. En las calles se levantaban arcos triunfales, templetes, y astas, de las que pendían flámulas y banderas, y en las que se colgaban retratos ó escudos con dísticos y leyendas alusivos á los héroes.

Poco á poco este entusiasmo fué decayendo, ya por los acontecimientos políticos que agitaron al país, ya por culpa de la Junta Patriótica, que desterrando el elemento popular de las fiestas, se contentaba con colectar fondos para dar, en la noche del 15, una monótona función en el Teatro Nacional, en la que se leía el Acta de Independencia del año de 1821, se pronunciaba un largo discurso, una ó varias poesías, alternadas con piezas de música, y en la que el Presidente de la República vitoreaba, á las once de la noche, á la Independencia y a Hidalgo. Esta solemnidad preparada por la citada Junta ó por el Ayuntamiento, además de ser puramente oficial, pecaba contra la verdad histórica, pues el Grito de Dolores fué en la madrugada del 16, y no en la noche del 15. Hoy todavía quedan algunos resabios de esto; pero siquiera se ha abolido la cansada velada del Teatro Nacional. Desde 1883, en que la juventud, los obreros, las colonias extranjeras y el pueblo, tomaron participación en la fiesta del 16, ésta renació por completo, y cada año se verifica con más entusiasmo y suntuosidad.

Sin embargo de estas alternativas, la festividad del 16, sólo ha dejado de celebrarse en el año de 1847, cuando el enemigo extranjero profanó con su planta la ciudad de Guauhtémoc, y eso en la capital, pues en muchas de las poblaciones de la República, fué conmemorada dignamente.

Bajo el Imperio del Archiduque, no dejó de celebrarse el día 16. "El joven príncipe que ocupaba el trono levantado bajo los auspicios de la Intervención Francesa —dice el señor Altamirano— se manifestó desde los primeros días, admirador entusiasta de los caudillos de la Independencia, y sincero ó no en su admiración, impul-

sado por móviles de política, como quieren algunos, ó convencido por razones históricas, el hecho es que expresó su opinión de cuantas maneras pudo."

En efecto, en 1864, trasladóse con una gran comitiva al Estado de Guanajuato, llegando la noche del 15 de Septiembre al pueblo de Dolores, se alojó en la casa de Abasolo. A las once de la misma noche, vitoreó á la Independencia en la ventana de la casa de Hidalgo, y el 16 volvió con la solemne comitiva á la misma casa, y escribió en el álbum consagrado al inmortal cura, un pensamiento que dice:

"Un pueblo que bajo la protección y con la bendición de Dios funda su independencia sobre la libertad y la ley, "y tiene una sola voluntad, es invencible "y puede levantar su frente con "orgullo."

En 1865, ya en la Capital celebró también Maximialiano el grito de Dolores con grandes y suntuosas fiestas, en las que pronunció un discurso, contestación al oficial que dijo Don Fernando Ramírez.

Mientras que así se solemnizaba el día de la patria en Dolores y en México, el ilustre presidente, el benemérito Juárez, consagraba á su vez recuerdos á los héroes, y celebraba el 16, aún en medio de su difícil y prolongada peregrinación. Guillermo Prieto, el gran poeta mexicano, ha hecho, con ese elocuente y pintoresco estilo, que tanto lo distingue, la historia de uno de esos aniversarios.

El de 1866, se solemnizó en Chihuahua en el salón del Ayuntamiento, y pronunció allí el discurso oficial Don Carlos L. de la Peña.

Después del triunfo de la República y del restablecimiento del Gobierno legítimo, el 16 se solemnizó en México con gran júbilo y regocijo, revistiendo entonces las fiestas gran pompa y entusiasmo.

Hoy la República entera celebra el aniversario del grito de Dolores, en medio de la paz y del progreso que desde hace algún tiempo disfruta. Olvidados los rencores, calmadas las pasiones, México solamente recuerda en la gloriosa fecha el día en que, como dijo el gran Morelos, "la nación abrió los labios para reclamar sus derechos y empuñó su espada para ser oída."

Fiestas nacionales*

¡Viva la Independencia! ¡Viva la República! ¡Viva la Reforma! ¡Viva la Constitución del 57!

"¡Conciudadanos! Nació la patria en 1810: se ha consolidado en 1867, estos dos acontecimientos encierran toda una historia que el tiempo ha adjudicado a las naciones venideras. Ellas nos juzgarán; pero desde luego México, ha pesar de sus envidiosos enemigos ha tomado su lugar entre las naciones que la Providencia ha hecho célebres por más de un título. México marcha rozagante y lleno de vida juvenil por la senda del progreso hacia el sólido bienestar de la humanidad. Lleve por guía el

* *El Siglo XIX*, México, septiembre 15 de 1867.

espíritu democrático; sus medios de acción, las costumbres republicanas; su glo... la igualdad entre la ley; sus máximas políticas, la justicia, la benevolencia, la gen... sidad y el respecto a sus semejantes. La tierra y el cielo llaman a México a ser el re... lador del destino de las naciones. Ocupará entre ellos el solio que le reserva el por... nir. Saludémosle desde ahora, celebrando su natalicio y su confirmación. La jun... patriótica os invita, ¡habitantes de la capital! a que nos unáis a ella para solemni... tan grandes luchas y os presenta su programa.

Día 15

A las siete de la noche se reunirá la junta patriótica en el salón de cabildos d... Ayuntamiento, y presedida de sus estandartes y los bordados que la junta patriót... de señoras cedió en honor de los participantes caudillos de la Independencia, Hidal... go, Morelos y Guerrero, cuyos estandartes se colocaron alrededor de la tribuna d... templete de la Alameda, que conducirán los soldados inválidos inutilizados en la... guerras de la Independencia, de la Reforma y de la consolidación de la República, s... dirigirá al Palacio Nacional para acompañar al primer magistrados de la Nación a... Teatro Nacional en donde tendrá lugar una festividad preparada por una comisión... de la Junta, pronunciando discursos patrióticos un orador nombrado por la junta, y... otro por el colegio de San Ildefonso.

Una comisión de la junta acompañará al C. gobernador del Distrito Federal, qu... presidirá la festividad que ha de hacerse a la misma hora en el teatro Iturbide, en... donde el orador designado por la junta y otro por la escuela de Tecpan de Tlatelol... co, dirán discursos análogos.

Otra comisión acompañará al C. Presidente del Ayuntamiento en el Teatro Prin... cipal, y allí pronunciará discursos alusivos, en la misma noche, un orador electo por... la junta, y otro por el Colegio de San Juan de Letrán en los teatros de Oriente, Nuevo México, Hildago y de la calle del Relox, así como en el zócalo de la plaza de... armas, hubo también festividades análogas en la misma noche, y las comisiones... de la junta acompañaron a los ciudadanos regidos que presidan, diciendo discursos... alusivos los oradores elegidos por la junta y por la escuela de la compañía lancaste... riana, por los municipales y colegio de minería; colocándose una música en el último... de los puntos designados.

En todos comenzará la festividad con la lectura del acta de Independencia, formu... lada por el Congreso de Chilpancingo el 6 de noviembre de 1813; seguirán los discur... sos oficiales; y en seguida se concederá la palabra a los oradores que la pidan para... decir discursos o poesías análogas. A las 11:00 p.m. en punto, los CC. que presiden... las festividades vitorearán a la Independencia y a la República; las bandas y músi... cos militares tocarán dianas y recorrerán la ciudad tocando sus instrumentos; para... lo cual se pondrá la junta de acuerdo con la autoridad respectiva. Las calles se ilumi... narán para lo que la junta excitará el patriotismo de los habitantes de la ciudad. Los... vítores descurrirán por las calles repitiendo los aplausos de los teatros; y la artillería... y las campanas saludarán el momento en que el inmortal Miguel Hidalgo y el pueblo... armado crearon y consolidaron la Patria.

Día 16

A las 9 de la mañana la junta patriótica se reunirá, como a las 7 de la noche, del... y partirá al Palacio Nacional para acompañar al C. Presidente de la República y... demás autoridades a la Alameda, en cuyo templete el orador oficial pronunciará el... discurso único de costumbre. La autoridad militar se servirá dictar sus órdenes para... que se hagan las salvas de artillería de ordenanza en las horas de costumbre. Los co... legios, escuelas y sociedades tendrán lugar en las horas de costumbre. Las tropas de... la guarnición formarán la valla.

Se excitará el patriotismo del vecindario de la capital para que empanecen las fa... chadas, balcones y ventanas exteriores de sus casas, con especialidad los del tránsito... de la procesión cívica y en la noche pongan iluminación.

Con las escolta correspondiente, quedarán el el templete de la Alameda, los estan... dartes de la junta, hasta las seis de la tarde que se retirarán, conduciéndolos los invá... lidos para depositarlos en el salón de sesiones del ayuntamiento.

Se situarán músicos de viento hacia las cuatro puertas angulares de la Alameda,... que tocarán hasta las seis de la tarde que se retirarán comenzando desde las tres de la... misma. Los vítores recorrerán las calles y concurrirán al Paseo de Bucareli.

A las ocho de la noche arderán en la Plaza de armas los aparatos pirotécnicos; y... los músicos de viento situadas en los ángulos tocarán sonatas desde la misma hora... hasta la conclusión de los juegos.

México, septiembre 14 de 1867

Francisco P. Gochicoa, vicepresidente. -Manuel Espinola, secretario. -Luis G. Pica... zo, prosecretario".

Amor patrio

LUIS GONZALEZ OBREGON*

¡Lástima que todo llegue y pase en esta vida! Después de una semana tan animada... tendremos que volver a la triste monotonía de este leve existencia, que sería conve... niente pasar en una eterna fiesta, para no sentir sus eternas y crueles amarguras. Co... mo al tratarse de la patria hay amor, y por eso se dice *amor patrio*, y el susodicho... amor todo lo embellece y eleva, el amor patrio en estos últimos días nos ha dado ho... ras sumamente agradables.

Se acercaba el día de la patria, de las grandes glorias, de los grandes recuerdos, y... no había corazón mexicano, verdaderamente mexicano, que no palpitara al recordar... la noche memorable y dichosa en que, un anciano ignorado, humilde, y sin exagera... ción bien superior a Washington y Bolívar, levantó sin más apoyo que su conciencia... y su fé en la justicia, que le daba la fuerza de un titán, el grito de libertad e indepen...

* *El siglo XIX*, "Revista de la semana", México, septiembre 22 de 1867, p.p. 1 y 2.

dencia; grito que cruzando por todos los ámbitos de nuestro inmenso territorio con la velocidad y el retumbar del trueno, cruzó amenazante las aguas procelosas del océano hasta llegar potente a las gradas del trono de Castilla, que se estremeció al escucharlo. A este grito sagrado, once años de heroismo, de abnegación, de sangre y sacrificios se sucedieron uno a uno; la crueldad de los dominadores segaba las cabezas de los patriotas a millares, la tiranía, el fanatismo y hasta la misma Inquisición fulminaban sus más terribles rayos sobre los libres, y de cada gota de la sangre de los mártires brotaba un nuevo soldado, tal vez una nueva víctima, pero que a su vez era reemplazado por otro valiente. ¿Pero quién pone diques al torrente? ¿quién detiene las lavas de los volcanes? ¿quién domina a un pueblo que quiere ser libre? ¡Al fin el día de la patria llegó, y fué libre, soberana e independiente! México acaso pudiera desaparecer un día de la superficie de la tierra, pero el recuerdo de Hidalgo y de sus glorias durará mientras existan hombres sobre el mundo.

El amor a la patria, ese efecto innato en el hombre, ese sentimiento irresistible, no se comprende bastante sino cuando ya la necesidad, el deber, el gusto o la voluntad nos llevan lejos del país natal, del hogar paterno, del afecto de los amigos o de las caricias de un ser amado. Nosotros en este caso y llevados tan sólo por otras tierras y otros cielos, no hemos podido, en medio del espectáculo soberbio y magnífico de los mares, sino volver la cara al Occidente, queriendo buscar entre las ondas, la tierra de nuestros padres, la humilde casa en que nacimos, las florestas que nos encantaron, los bosques donde meditamos y la clara fuente que nos divirtió con su corriente: entonces una tristeza indefinible inundó nuestra alma que murmura en el lenguaje de la tristeza:

Al pié de la inocencia y escondida
Rústica choza en que rodó mi cuna,
Sus ondas derramando una por una
Rueda mi fuente entre el verdor perdida
Cuantas noches mirando repetida
En su cristal a la naciente luna,
¡Quién tuviera, esclamaba, la fortuna
De ir en el mar por la región tendida!
Quísolo Dios: sobre flotante leño
Y entre las ondas de la mar hirviente
Ví realizarse mi afanoso empeño.
Viendo a Dios en el mar bajé la frente,
Pero agora en el mar tan solo sueño
Mi humilde y dulce y sonorosa fuente.

Y era verdad, en medio de la vasta extensión de los mares, el menor de los objetos de la tierra natal tiene un dulcísimo recuerdo para el alma.

Surgieron de la espuma de los mares vimos aparecer a la reina de las Antillas, a la preciosa y ardiente indiana, que ostentaba cual los penachos altivos de mil guerreros sus erguidos y sonorosos palamares. Era Cuba, era la perla de Colón; aquella virgen hada y morena, cubierta de oro, perlas y diamantes, bañada por dos mares, visitada por los hombres de todo el mundo; pero esclava e infeliz, esclava como nosotros lo

fuimos. Entonces ¡ay! recordamos que aquel suelo, como el nuestro, sufría un yugo extraño, y no pudimos menos de esclamar con la expresión de la amargura:

Tierra esclava cual yo, tierra de amores;
Perla del mar, la del zafiro cielo,
Cual tigres ay! en su ambicioso anhelo
Se echaron sobre tí los opresores.
Con velos de oro y prismas seductores
Hoy mal encubren de tu frente el duelo,
Siempre en llanto infeliz riegas tu suelo
¡Oh virgen de las palmas y las flores!
Yo esclavo fuí también; pájaro errante
Que romper la cadena pude un dia,
Lloro de Anáhuac y mi hogar distante;
Traigo un dogal en la memoria impía,
Y al verdugo maldigo en cada instante,
Y sufro por tu suerte ¡oh patria mía!

Este soneto se escribió cuando la traición y los salteadores del Sena aún esclavizaban a México; así pensábamos y sentíamos.

Tal es el amor de la patria; así se la recuerda en todas partes, siguiéndonos su dulce memoria dondequiera que nos arroje, ya el rigor del destino o ya el espíritu vagabundo y soñador del filósofo o del poeta.

Nada hemos visto, admirado o gozado, cuando hemos estado lejos de nuestra patria, sin haberla recordado con ternura.

De manera que, ese hermoso amor a la patria y a la libertad, explicará la gran animación que se notó este año en las fiestas patrióticas de que pasaremos a dar una ligerísima idea.

La noche del día 14 fué espléndida, y la luna lució hermosa; la noche del 15 fué fatal, la lluvia comenzó, aunque escasa en la tarde, y a la hora en que debían comenzar las fiestas los aguaceros se sucedieron fuertes y uno tras otro. En tales días el agua parece de rigor, pues como dijimos antes, la noche anterior había sido magnífica.

A pesar del mal tiempo nos dirigimos a algunos de los teatros en que se celebraba el glorioso grito de Dolores, y los encontramos, no sin sorpresa, todos sumamente concurridos; pero muy particularmente el Nacional, que comenzando por la calle estaba muy bien adornado, aunque mal iluminado con motivo de la lluvia. El peristilo del edificio y los patios estaban convertidos en un hermosísimo jardín; las flores, la luz y la música formaban un conjunto encantador.

A la hora anunciada el C. Presidente llegó con un numerosísimo acompañamiento al teatro, cuyo salón profusamente iluminado, y adornado con un gusto que honra a la comisión encargada al efecto, se veía enteramente pleno, pues no se encontraba una sola localidad que no estuviese ocupada. La concurrencia era hermosa, las mexicanas habían escogido para esta noche sus mejores galas, y sus encantadores semblantes estaban animados, risueños y satisfechos, revelando el placer que experimentaban al recordar y celebrar las glorias de la patria.

A la entrada de la comitiva los vivas y los aplausos atronaron el espacio, y un numeroso coro acompañado de la gran orquesta, entonó el Himno Nacional. Luego el orador nombrado por la Junta patriótica, que lo fué el C. Ignacio Ramírez, dijo el discurso que recomendamos a nuestros lectores, pues en nuestro humilde concepto es una pieza acabada, un *capo d'opera* como diría un italiano, ya se le juzgue por su pensamiento, por la elevación, por la elocuencia oratoria o por la belleza literaria. Este discurso fué justísimamente aplaudido y a él siguió el de un joven nombrado por el colegio de San Ildefonso. Varias composiciones en verso fueron leídas por sus autores, y una de las que más llamó la atención y que el público hizo repetir, fué la del C. González de González, llena de patriotismo y entusiasmo. Los discursos y poesías fueron alternados con escogidas piezas de canto ejecutadas por artistas tan hábiles y apreciables como Sra. Gómez de Pineda, señorita Eufrasia Amat y los Sres. Francisco Pineda, Pánfilo Cabrera y Zanini. La Sra. Gómez de Pineda cantó con un gusto y expresión admirables, y fueron igualmente aplaudidos los demás cantantes. Las piezas ejecutadas fueron las siguientes:

1° Duo de Torquato Tasso, de soprano y baritono, cantado por la Sra. Manuela G. de Pineda y Francisco de P. Pineda.

2° Aria de la Cenerentola, de contralto, por la señorita Eufrasia Amat.

3° Duo de Rigoletto, de soprano y tenor, por la Sra. Gómez de Pineda y el joven Pánfilo Cabrera.

4° Cuarteto de Puritanos por la Sra. Gómez de Pineda y los Sres. Cabrera, Pineda y Zanini.

5° Romanza de la ópera Rigoletto, para soprano, por la Sra. Gómez de Pineda.

6° Duo de las Banderas, en la ópera Puritanos, por los Sres. Pineda y Zanini.

Todas estas piezas fueron cantadas por Puncho Pineda y su dulce y simpática esposa de una manera satisfactoria, pues constantemente oíamos repetir a nuestro lado: bien, muy bien, perfectamente, y después seguían los bravos y los aplausos. Al joven Cabrera a quien ya conocemos, por los conciertos de la Sociedad Filarmónica, le damos igualmente el parabien, pues creemos que llegará a ser un artista de primera fuerza.

Ya terminada la función de que venimos hablando, y cuando todo el mundo se disponía a dejar su asiento, un individuo de la galería tomó la palabra y prorrumpió en fáciles y candenciosos versos cantando las glorias de la patria, su presente y su porvenir. No conocemos al poeta del pueblo, pero de algunos de ellos han salido los más bellos cantos populares, y los himnos entusiastas, lánguidos o marciales, como la Marsellesa, Dios salve a la Reina, y el Himno de Riego. El vate desconocido y confundido en la inmensa multitud de la galería, fue tan aplaudido cuanta fue la sorpresa de toda la concurrencia, que nunca pudo esperar que un orador escogiese una tribuna tan elevada; quizá para probar que la poesía se alza de la esfera vulgar, que la oratoria todo lo domina, que cuando se habla de la patria se debe estar *alto*, y que el talento siempre está cerca de los cielos.

Al fin, la fiesta del teatro concluyó, y la gente de todas clases y categorías se dirigió a la plaza de Armas; una parte en coche y la mayor a pié, sin cuidarse del lodazal que cubría todas las calles. Desde ese momento todo fue cantos y vítores a la independencia y a la libertad y una animación que no recordamos haber visto en tales noches. A las tres de la mañana del 16 recorrían como en el medio día, oyéndose en todas direcciones los ecos de la música y el canto.

El jardín de la plaza de la Constitución, no obstante los chubascos, estaba precioso con sus adornos, y sobre todo, por la animación que en ella reinaba.

El 16 por la mañana, y a la hora de costumbre, la comitiva, salió de palacio lucidísima y numerosa. El C. presidente, los miembros del gabinete, las demás autoridades, las oficinas, los colegios, etc., etc.; todos caminaban en medio de una multitud alegre y bulliciosa. En las calles del tránsito se arrojó gran multitud de versos, de los cuales sólo pudimos proporcionarnos las siguientes:

A México

Soneto

¡Salve, oh nación, que de martirio cruentos
Víctima siempre y sin cesar llorosa,
Viste a tus hijos caer en honda fosa
Luchando heróicos o morir hambrientos.

Perecen al construir dobles cimientos
De una ciudad flotante y vaporosa;
Y por librarla de conquista odiosa
Pierden tesoros, vida y monumentos!

Ceño terrible al invasor pusiste;
Y fin le dieras si la suerte en algo
No le ayudara, infiel, la Noche triste!

¡Salve, oh nación que grillos seculares
Supo arrancarte el venturoso Hidalgo,
Y hoy te enaltece la virtud de Juárez!!

Con juicio y probidad, valor y ciencia,
México, afirmará su independencia.

Do sucumbió de Hidalgo la victoria,
Allí de Juárez renació la gloria.

El túmulo de Hidalgo fué barrera
Que no pudo salvar hueste extranjera.

Cuando la comitiva llegó a la Alameda, donde se había formado un precioso templete circular perfectamente arreglado, el C. Vicente Riva Palacio ocupó la tribuna y pronunció su juiciosa y bella oración que el auditorio escuchó con visible placer, y que mereció la aprobación general.

Las calzadas de la verde y sombría Alameda se veían llenas de personas de to[da] clase, confundidas como en familias, y entregadas al solaz y la alegría. En la tarde [la] lluvia constante nos privó de los pasos de Bucareli y la misma Alameda, que segur[a]mente habrían sido sumamente concurridos y agradables.

La quinta función del segundo abono del Teatro Principal, se dió en el Nacional en celebración del aniversario de nuestra independencia en la noche del dia 16. El magnífico salón adornado con todas las galas de la función patriótica estaba hermosísimo. El C. presidente asistió acompañado de su familia, y al presentarse fue saludado por la concurrencia con repetidos aplausos.

El espectáculo comenzó con la entusiasta marcha nacional; después la orquesta de la Sociedad de Santa Cecilia ejecutó la Obertura de *Guillermo Tell* y a continuación se puso en escena el drama nuevo titulado: *El Sitio de Zaragoza*, escrito en verso por D. Antonio Hurtado y D. Gaspar Núñez de Arce. Esta composición inspirada por el más acendrado patriotismo y el amor a la independencia y a la libertad, interesó más aún atendiendo a los acontecimientos por que acabamos de pasar y que están aún palpitantes.

En el drama, aunque basado en un acontencimiento histórico, no vemos aparecer a los personajes que figuraron en él, según la propia historia, sino a una familia honrada, amante y patriota que todo lo sacrifica por la libertad de su suelo. El padre, la madre, los hijos, todos acuden al lugar del peligro cuando se trata de la libertad de Zaragoza amenazada por el conquistador del siglo.

El desempeño fué regular, la señorita Concha Mendéz, que hacía el papel de Martín Lozano, jovencito que abandona el colegio para defender a la madre patria, estuvo muy bien; pues representaba a un chico que por su figura, más de cuatro niñas envidiarían para realizar un buen pensamiento, si esto hubiera sido posible, es decir, para casarse.

En esta noche la concurrencia fué numerosa; todas las localidades se veían ocupadas, y algunas perfectamente, pues contenían flores frescas y derramando vida y amor. Entre tantas hermosuras como contenía el Teatro, había una que siempre llama la atención por su interesante y simpática figura. A nuestro lado está un joven entusiasta y tal vez perdidamente enamorado, que hacía a un compañero con quien hablaba, el siguiente retrato de la ninfa: "Mirala, mirala, decía, sin apartar los ojos del palco que encerraba el encanto de sus ilusiones: es blanca como el alabastro; su boca es tan pequeña que apenas si se la ve; sus ojos están siempre cercanos de una sombra oscura, de la cual brotan rayos de luz y de amor, como los fulgores de una estrella oculta tras una nube; sus cabellos son negros, muy negros, y generalmente adornados con flores, ¿verdad que es hermosísima?" A tal esclamación, llevamos la vista al lugar en que nuestro joven la tenía fija, dirigimos los *aproximadores* gemelos, y vimos en efecto que el enamorado tenía razón al llamarla *la linda flor de Orizaba*, tal era el nombre que la daba repetidamente.

Como siempre una ninfa se ha de interponer en nuestro camino, olvidábamos decir que la función del 16 terminó con baile, y esto no se debe callar, porque la señorita Josefa Pérez merece que se hable de ella y bien, pues creemos que muy pronto tendremos en el ramo coreográfico una artista notable. *El andaluz y la Mexicana*, que tal es el título de la pieza ejecutada por dicha señorita y el Sr. Maiquez, es bonita y agradó bastante y fué muy bien bailada por ella.

El Teatro de Iturbide en la noche del miércoles dió una función, también en celebridad de la independencia mexicana y dedicará a la Gran Convención y Junta patriótica de esta capital. El programa que anunciaba la función estaba en prosa y verso, comenzando con un epígrafe que decía:

"Septiembre felice,
De México gloria;
Tu grata memoria
Eterna será"

El espectáculo comenzó con el himno nacional cantado por los actores de la compañía, y en seguida empezó la representación del drama titulado: *El grito dado en Dolores por el cura Hidalgo en* 1810.

Esta composición, que habíamos creído nueva, no es sino una antigua conocida, y creemos que hace cosa de diez o doce años que se escribió por un poeta español o hablaero que fué muy conocido en esta capital, que dió algunas obras al teatro y que se apellidaba Lozada. La intención en el autor fué buena sin duda; pero la pieza carece de verdad histórica, las características no están comprendidas, tiene muy poco interés la trama dramática y hay demasiado lirismo; pero no carece de rasgos entusiastas y de tiradas de versos fáciles y armoniosos.

A esta función asistió también el C. presidente con su familia. La concurrencia fué buena y reinó grande animación, arrancando mil aplausos cada uno de los rasgos de heróico patriotismo, puesto en boca de nuevo venerable Hidalgo, por el poeta Lozada.

La 6a. función de abono del Principal, se dió en el Nacional la noche del jueves. La pieza ejecutada fue *Los Polvos de la Madre Celestina*, comedia tan vista y conocida que inútil nos parece ocuparnos de ella. Lo que si nos creemos obligados a decir es que el milagro, suerte o brujería que más nos agradó, y que puede llamarse de mérito, fué la hecha por la anciana *Celestina* al haber dado una buena entrada en la noche, pues esto si es notable, y no la suma torpeza o descuido con que está montada toda la pieza, en que las tramoyas y demás juegos escénicos estuvieron de tal manera malos, que no hubo transformación que saliese bien; y como esa comedia produce algunos pesos, creemos que se debería cuidar un poco más de hacer lo que se debe. Además, composiciones de este género que no tienen más atractivo ni más mérito que el aparato y la maquinaria; si ambas cosas faltan, nada queda, sino un insulto, al espectador y al buen sentido.

Sin embargo, la concurrencia fué muy numerosa, mientras en piezas de otro género y notables bajo todos aspectos, como el *Fausto*, por ejemplo, que al aparato une interés y un gran pensamiento, hemos tenido el pesar de ver el teatro vacío en alguna de sus representaciones.

No creemos que el momento haya llegado aun, pero esperamos que el gobierno que indudablemente comprende todo el interés de esta clase de espectáculos, se dedicará oportunamente a proteger y fomentar el teatro; pues verdaderamente causa vergüenza que en una ciudad tan populosa y tan avanzada en ideas y civilización, penosamente pueda sostenerse un teatro Principal de la época de los virreyes, panteón triste y sombrío, donde apenas si brillan los lindos ojos de una que otra deidad amante de la poesía, de la música y del baile, cuando lo hay.

El 17 se celebraron las honras de los mártires de la patria, y en la misma tribuna que el día anterior se cantaban las glorias de los héroes de nuestra libertad, hoy se elevaba una oración fúnebre sobre las resplandecientes tumbas de las nobles víctimas inmoladas ante el ara de nuestra independencia; tumbas veneradas donde crecen, grandes, inmarcesibles y eternas los lauros de gloria mecidos continuamente por el aura de inmortalidad y las canciones del amor y de la gratitud.

El C. Altamirano, orador vehemente, enérgico, florido y elegante, fué el digno intérprete del reconocimiento y del respecto que un pueblo entero manifestaba a sus heroicos libertadores.

Hace muchos años que las fiestas cívicas de Septiembre no eran tan bellas, y sobre todo tan animadas. Dios guíe a los hombres de la República; el patriotismo, la justicia y el desinterés los acompañen, y que la historia escriba al lado de la fecha del 16 de Septiembre de 1810, la del 21 de Junio de 1867.

Septiembre 22.—L. G. O.

Festividades nacionales, he aquí el programa de los de esta noche y mañana por la Junta Patriótica*

"¡Viva México! ¡Vivan los caudillos de la Independencia, en conmemoración del glorioso 15 de septiembre de 1810,... la junta patriótica en el Teatro Nacional, para recibir a los funcionarios, corporaciones y empleados que concurrieron a la función cívica. Esto dará principio tan luego como se presente en el salón el ciudadano presidente de la república, acompañado de los secretarios de estado. El C. Manuel Contreras pronunciará el discurso oficial; el C. José Ma. Melda una poesía análoga, y el joven Juan de Dios Peza otro discurso en nombre de la Escuela Preparatoria; quedando en seguida la tribuna libre para las personas que quieren ocuparla. Los discursos y poesías se alternarán con piezas de música y canto. A las once de la noche el ciudadano presidente de la república vitoreará la independencia y se retirará la comitiva, tocándose entre tanto el himno nacional por los músicos militares, que se disolverán en la plaza principal. A esa misma hora se quemarán unos fuegos artificiales en la cueva calle de Hidalgo."

Día 16 en la mañana

"A toque de diana se izará el pabellón nacional en el palacio y los demás edificios públicos, y una salva de artillería en la Plaza de la Constitución, así como los músicos y bandas militares anunciarán las festividades preparadas para celebrar el más

* *El Siglo XIX*, "Gacetilla", México, 15 de septiembre de 1871.

En la tarde de este día habrá funciones gratis para el pueblo, en el Teatro de Principal, en el Circo Nacional, en el Jordán y en el Paseo de la Granja.

A las siete de la noche, si hiciere buen tiempo, habrá en la plaza de la Constitución fuegos artificiales, y si no, tendrán lugar el domingo siguiente.

Concluidos los fuegos, si los hubiere, o a las ocho de la noche en el caso contrario, se dará gratis en el Teatro Hidalgo, la conocida pieza dramática titulada "La Patria", obra del conocido escritor mexicano Joaquín Villalobos; y en el Teatro Nacional tendrá lugar una ópera de invitación.

La junta patriótica recomienda al vecindario de la capital, que ilumine las fachadas de sus habitaciones las noches del 15 y 16, y las adorne el segundo de estos días.

México, septiembre 13 de 1872.— *José María Mateos*, vicepresidente.— *Miguel Espindola*, primer secretario.— *Marcelino Delgado*, segundo secretario.

Mayoría de órdenes de la Plaza de México*

En la orden general de la plaza, del 15 al 16 de septiembre de 1872 se hacen saber a la guarnición lo siguiente:

Debiendo solemnizarse el quincuagésimo segundo aniversario de la independencia nacional con la suntuosidad posible, el ciudadano general comandante militar del Distrito ha tenido a bien disponer lo siguiente:

A las seis de esta tarde se situarán en el interior de Palacio una compañía de alumnos del Colegio Militar con la música de Zapadores, un oficial subalterno del cuerpo nacional de Inválidos, con doce individuos de los más ameritados de la clase de tropa, para recibir y hacer los honores respectivos a los estandartes de la primera época de la independencia y conducirlos al Palacio Municipal, para que en unión de la junta patriótica de esta capital, lo hagan al Teatro Nacional, donde permanecerá la mencionada compañía de alumnos hasta la hora en que se retire de aquel edificio el C. presidente interino de la República.

El primer batallón del Distrito situará a la misma hora en el Teatro Nacional, una guardia compuesta de un capitán, tres subalternos y cien individuos de la clase de tropa, con su música, con el fin de guardar el órden en aquel edificio.

Los ciudadanos generales jefes y oficiales francos de la guarnición, se reunirán a las ocho de la noche en punto en el referido Teatro Nacional para recibir y acompañar al C. presidente interino de la República.

A las diez y media de la noche se situarán frente al Palacio Nacional las bandas y músicas de los cuerpos de la guarnición y la batería del mismo edificio en el lugar de costumbre, para que *a las once en punto*, las primeras toquen el himno nacional, recorriendo en seguida con dianas las calles de la ciudad, haciendo la segunda una salva de veintiún tiros a la hora mencionada.

El día 16 al toque de diana la expresada batería hará otra salva del mismo número de tiros al izarse el pabellón nacional; asimismo las bandas y músicas de los cuerpos

* *Diario oficial*, México, septiembre de 1872.

romperán tocando dianas recorriendo las calles de la ciudad, hasta las seis que se retirarán a sus cuarteles.

Una compañía del primer batallón del Distrito a las órdenes de un capitán y un subalterno, se situarán en el interior de la Alameda a las nueve de la mañana, para formar valla desde la puerta principal del Puente de San Francisco hasta la fuente grande para cuyo efecto el comandante de dicha fuerza se pondrá a las órdenes del comisionado de la junta patriótica que se hallará en aquel lugar.

Los ciudadanos generales jefes y oficiales francos de la guarnición se reunirán a las ocho y media de la mañana en la secretaria de la comandancia militar, para que en unión del ciudadano general jefe de las armas, acompañen a los supremos poderes de la nación al punto que señala el programa de la junta patriótica.

A las doce se hará otra salva de 21 tiros y otra al ponerse el sol al arriarse el pabellón nacional.

Las músicas de los cuerpos se situarán para tocar de cuatro a seis de la tarde, en el orden siguiente:

La del primer batallón del Distrito, en la fuente principal del paseo de Bucareli, la del segundo cuerpo de caballería en el punto donde se halla la estatua de Carlos IV, la del 11° de la misma arma, en la Alameda; la de Zapadores en el Zócalo, y la del primer batallón permanente tocará desde las siete hasta las once de la noche, en el jardín de la Plaza Principal.

El mismo ciudadano general comandante militar se ha servido disponer, que a las ocho en punto de la mañana, los cuerpos que guarnecen esta plaza, se hallen formados en el órden siguiente:

La escuadra de batidores del segundo cuerpo de caballería y una sección del 12, se situarán a 60 metros de distancia a la derecha de la puerta del centro de Palacio, las compañías de alumnos del Colegio Militar apoyarán su cabeza a quince metros a la izquierda de la misma puerta para servir de escolta a los supremos poderes de la nación, en seguida el primer batallón permanente apoyará su derecha en el Puente de Palacio, prolongando su batalla sobre la línea de los portales de las Flores y Diputación, a continuación una batería de la primera brigada de artilleros con sus pelotones respectivos a la que seguirá el primer batallón del Distrito, cuya brigada será mandada por el coronel C. Filomeno López Aguado.

Los cuerpos de caballería números 1, 2 y 11 formarán en batalla a la izquierda del último batallón, cuya brigada será mandada por el C. coronel Francisco Olivares; quedando toda la línea a las órdenes del C. general Pedro Yepez.

Concluido que sea el acto oficial en la Alameda, las fuerzas desfilarán en columna de honor frente al Palacio Nacional, retirándose en seguida a sus cuarteles.

De órden superior.— *Alcérreca.*— Comunicada.— *Valdés.*

glorioso de nuestros aniversarios. A las nueve de la mañana se reunirán en el palacio municipal la junta patriótica, el ayuntamiento, las autoridades, los funcionarios y el pueblo, y se dirigirán al palacio nacional para acompañar al presidente de la República y a sus miembros, al lugar donde debe inaugurarse la estatua de Hidalgo, que el mismo ciudadano presidente ha mandado colocar por conducto del Ministro de Gobernación. En el sitio donde se inaugurará ese monumento el propio primer magistrado distribuirá diez medallas que la junta patriótica de 1817 dedica a los *beneméritos ciudadanos* que existen de los que concurrieron a los primeros trabajos de Independencia. El C. Eufamio Mendoza pronunciará después de este acto un pequeño discurso. En seguida la comitiva se dirigirá a la glorieta principal de la Alameda donde el ciudadano general Vicente Riva Palacio pronunciará un discurso análogo, y el C. Santiago Sierra una poesía. La comitiva pasará después a las plazas de Morelos y Guerrero, y en ella los CC José Barrientos y José María Condés de la Torre pronunciarán un discurso adecuado a la solemnidad del día. Durante el paseo cívico una música militar permanecerá en el zócalo tocando diversas piezas".

En la tarde

"A las cuatro el ciudadano presidente de la república, acompañado de la junta patriótica y de las autoridades y funcionarios, pasará a la plazuela del Carmen para inaugurar una fuente que la junta dedica al servicio de los vecinos de aquel rumbo. En este acto el C. Jesús L. Ortigosa pronunciará un discurso alusivo. En la propia tarde se verificaron funciones dramáticas gratuitas en los teatros de Iturbide y Oriente, y de acróbatas en Paseo Nuevo, y tendrán lugar varias diversiones para sala del pueblo en las plazuelas de las Vizcaínas, Villamil, Loreto y la Aguilita".

En la noche

"A las siete de ella se quemarán en las torres de Catedral y en la plaza principal unos vistosos fuegos de artificio, y media hora después de terminados comenzará en el Teatro Nacional una función de obsequio, con arreglo al programa que se repartirá oportunamente. En la propia noche tendrá lugar bailes populares en los tratados de Iturbide y de Oriente y en los salones de San Pedro y San Pablo, San Gerónimo, callejón de Santa Clara y la Granja.

La junta excita el patriotismo de los habitantes de la capital, y espera que contribuyan a la solemnidad adornando durante el día e iluminando durante la noche, las fachadas de sus casas. *Alfredo Chavero*, vicepresidente. -*Martín Delgado*, secretario. Ramón Monterola, prosecretario."

Junta Patriótica de la Capital

¡Viva México! ¡Vivan los Caudillos de la Independencia!

MEXICANOS:

El recuerdo de las glorias nacionales debe ser objeto de predilección para todo pueblo civilizado. El pueblo mexicano ha dado repetidas pruebas de que estima en su justo valor el bien inapreciable de su independencia, sellada con la sangre de HIDALGO, MORELOS, PEÑUÑURI, ARTEAGA, SALAZAR, y otros mil mártires, cuyos nombres no se recuerdan, como los de éstos.

Para solemnizar, pues, el aniversario del día en que por vez primera proclamó la INDEPENDENCIA DE MEXICO, que es la más alta de nuestras glorias, la junta patriótica de la capital acordó el siguiente programa:

Día 15

A las ocho de la noche se reunirán en el Teatro Nacional la junta patriótica, el ciudadano gobernador del Distrito, el ayuntamiento de la capital y las autoridades y demás funcionarios, y luego que llegue el presidente de la República, dará principio la función cívica, en la que pronunciará el discurso oficial el C. *Juan de Dios Arias*, una poesía el C. *José Rosas Moreno*, y otro discurso un alumno de la escuela especial de Bellas Artes, cubriéndose los intermedios con piezas de música y canto, en el que tomará parte la Sra. *Angela Peralta de Castera*, quien bondadosamente ha compuesto un vals para esta función, todo conforme al programa particular que circulará. El *Sr. Foschini* ha tenido la bondad de componer una marcha triunfal, que tocará la orquesta, y que es dedicada al recuerdo de la INDEPENDENCIA DE MEXICO.

A las once de la noche una salva de artillería, un repique general y un globo aerostático , que se elevará en la plaza de la Constitución, recordarán la hora en que se proclamó la INDEPENDENCIA EN EL PUEBLO DE DOLORES EN EL AÑO DE 1810 por el heroico cura MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA. Varios vítores recorrerán la ciudad.

Día 16

La aurora de este día, primero de la INDEPENDENCIA DE MEXICO, se anunciará con salvas de artillería y músicas militares, que tocarán el HIMNO NACIONAL en la plaza de la Constitución, y recorrerán luego las calles tocando dianas.

A las nueve de la mañana se reunirán en el Palacio Municipal la junta patriótica, el ciudadano gobernador del Distrito, el ayuntamiento de la capital y toda persona que quiera tomar parte en esta demostración, y organizada la comitiva pasará al Palacio Nacional, para acompañar al ciudadano presidente de la República a la Alameda, en cuya glorieta principal pronunciará el discurso oficial el C. *Juan A. Mateos* y una poesía el C. *Joaquín M. Alcalde*, quedando la tribuna libre para todo orador.

**Diario oficial*, "Gacetilla", México, septiembre 14 de 1872.

La fiesta nacional*

El Ayuntamiento de esta capital, de acuerdo con las autoridades política y militar, ha arreglado el siguiente programa para solemnizar las fiestas cívicas que deben tener lugar el 15 y 16 del presente, en celebración del septuagésimo aniversario de la Independencia.

Día 15

A las siete y media de la noche, una comisión del Ayuntamiento acompañará a los invitados que lleven los estandartes del ejército independiente, del palacio municipal al Teatro Nacional. A las ocho y media de la noche, reunido en este edificio la corporación municipal, recibirá al ciudadano presidente de la República, a las autoridades, funcionarios públicos, veteranos de la independencia, y asociaciones.

El C. Lic. Alberto Lombardo ocupará la tribuna para pronunciar un discurso alusivo.

Seguirá un concierto, cuyos programas se repartirán oportunamente y en los intermedios pronunciarán una poesía el C. Juan de Dios Peza, y discurso la señorita Margarita Caballero, en representación de su sexo; el C. Secundino Sosa, en la de la juventud estudiosa; el C. Ignacio de la Barra alumno de la Escuela Militar en representación de su clase.

A las once de la noche, después de dada lectura al acta de Independencia, el C. Presidente de la República victoreará a ésta, y a la misma hora, una salva de artillería, las dianas de los cuerpos y el repique general, anunciarán que el pueblo solemniza el septuagésimo aniversario de la Independencia.

Día 16

Al toque de diana se izará el pabellón nacional en los edificios públicos, y será saludado por una salva de artillería y repique general.

Las bandas de los cuerpos de la guarnición, y a los vítores formados por el pueblo, recorrerán las calles de la ciudad. A las ocho de la mañana se reunirán en la sala de Cabildos el Ayuntamiento, para acompañar al gobernador del Distrito a inaugurar los mercados de la Merced y de las Flores.

A las nueve y media de la mañana se reunirán de nuevo en la sala de Cabildos el C. gobernador del Distrito, el Ayuntamiento, los veteranos de la Independencia, los empleados y funcionarios públicos, las asociaciones y las niñas de las escuelas municipales para dirigirse al Palacio Municipal para acompañar al C. Presidente de la República por frente de flores y mercaderes, calles por primera y segunda de Plateros, segunda y tercera de San Francisco, hasta el Teatro Nacional, donde el Lic. Hilario S. Gavilendo pronunciará la oración cívica y el Lic. Manuel Gutiérrez Nájera, una poesía, disolviéndose la comitiva.

* *Siglo XIX*, México, septiembre 14 de 1880.

Las fuerzas de la guarnición desfilarán en columna de honor frente al Palacio Nacional.

A las tres de la tarde habrá funciones de acróbatas en las plazuelas de Juan Carbonero, de Tecpan de San Juan y Loreto. A las cuatro comenzará una función de obsequio en el teatro de la democracia y otra en el circo de la independencia (San Pablo).

Desde esa misma hora habrá músicos en todos los paseos públicos. A las siete y media de la noche se quemarán más variados fuegos de artificio en la Plaza de la Constitución, Plazuela de Juan Carbonero y Pueblo de Santa Anita.

A las nueve de la noche habrá una función de obsequio en el Teatro Nacional, comenzando a esa hora una gran serenata en el Jardín de la Plaza de la Constitución.

Desde esa misma hora hasta las seis de la mañana del día siguiente, habrá bailes populares en el Salón de Bethenits, Mercado de la Nación, Teatro de la Democracia, Circo de la Independencia y Pueblos de la Resurrección de Santa Anita.

La noche del 16 estará profusamente iluminado el Jardín de la Plaza de la Constitución y las avenidas principales de la ciudad. El ayuntamiento espera del patriotismo de los habitantes de la capital, que cooperen en la celebración de las fiestas de la patria, y los invita para que, en unión al de las autoridades, funcionarios públicos y asociaciones se sirvan concurrir a ellas.

México, septiembre 12 de 1880

Manuel Domínguez. Presidente del Ayuntamiento.
Felipe López Romano. Secretario.

Las fiestas cívicas *

Se han celebrado con total arreglo al programa que oportunamente publicamos. En la noche del 15, un inmenso gentío llenaba la plaza principal y las calles adyacentes. Un fuerte aguacero deslució repentinamente la reunión. Habiendo pasado volvió la gente a circular por los parajes que antes ocupaba, mas el agua volvió a alejarla. Sin embargo, en el Teatro Nacional se verificó el programa con el mejor éxito. Ayer 16, el agua no fue abundante, y permitió que las funciones previamente dispuestas se ejecutaran con toda regularidad. La plaza no podía ya en la noche contener más gente, los juegos artificiales agradaron mucho, y sobre todo, la curiosidad general se fijaba en la caprichosa iluminación interior de las torres de la Catedral, que tan pronto presentaba el aspecto de un incendio, como el de la claridad de la luna. Creemos que los habitantes de México se han divertido bien.

* *Siglo XIX*, México, septiembre 17 de 1880.

¡15 de septiembre de 1810! ¡15 de septiembre de 1884!*

Ayuntamiento Constitucional de México. La Comisión de Festividades de la Corporación unida a las nombradas por la Asociación Patriótica Privada, y de acuerdo con las autoridades política y militar, ha organizado para solemnizar el septuagésimo tercer aniversario de la proclamación de la Independencia, el siguiente programa:

Día 15

A las siete de la noche, la Comisión nombrada por el Ayuntamiento acompañará a los invitados que lleven los estandartes del Ejército Independiente del Palacio Municipal al Teatro Nacional con la escolta correspondiente.

A las ocho y media de la noche, la corporación municipal recibirá en el pórtico de dicho teatro al C. Presidente de la República, a las autoridades, funcionarios públicos, veteranos de la independencia, generales, jefes, oficiales y asociaciones. Al presentarse en el salón el C. Presidente de la República y la comitiva, la orquesta tocará el Himno Nacional.

En seguida el C. Alberto del Frago pronunciará un discurso alusivo al acto, leerá una poesía al C. Anselmo Alfaro y una alocución patriótica el C. Regidor Lic. Meleso Parra. Los intermedios se cubrirán con prosas de música y canto. En el momento oportuno el secretario del ayuntamiento dará lectura al acta de la independencia expedida por el congreso de Chilpancingo. Y en punto de las once de la noche el Presidente de la República empuñando el pabellón nacional vitoreará, la Independencia de la Patria a la misma hora las salvas de artillería, las bandas y músicos de la guarnición y un repique general a vuelo en todos los templos, anunciarán que el pueblo mexicano celebra el 74° aniversario de la proclamación de su gloriosa Independencia.

Día 16

A las cinco de la mañana al toque de la diana se izará el pabellón Nacional en todos los edificios públicos y será saludado por una salva de artillería y un repique general. Las bandas de los cuerpos de la guarnición recorrerán las calles de la ciudad.

A las ocho de la mañana se reunirá en la Sala de Cabildo el ciudadano Gobernador del Distrito y el Ayuntamiento y se dirigirá al Palacio Nacional a fin de acompañar al presidente de la República que en unión de los veteranos de la Independencia, autoridades, funcionarios públicos, generales, jefes y oficiales y comisiones de los ayuntamientos y de las autoridades políticas de las poblaciones del Distrito Federal, se dirigirá al lugar preparado al efecto en el centro del jardín de la Plaza de la Constitución.

Al presentarse en ese lugar el ciudadano Presidente, un coro de trescientas niñas de las escuelas que sostiene el gobierno Federal, entonarán el Himno Nacional,

* *El Siglo XIX*, México, septiembre 13 de 1884.

acompañado por la orquesta y una banda militar. Enseguida pronunciará un discurso el C. Guillermo Prieto.

Terminado este acto, el ciudadano presidente de la República regresa al Palacio Nacional acompañado por el gobernador y el Ayuntamiento con el objeto de presenciar el desfile de la procesión civica.

Al efecto, el Presidente de la corporación Municipal, asociado de la comisión que para ellos se nombre, y con el Ayuntamiento se dirigirá a la Alameda, de donde partirá dicha procesión que recorrerá las calles siguientes...

Siendo el punto de partida la avenida Juárez la procesión se formará a las siete de la mañana apoyando su cabeza en la esquina de la ex acordada y colocándose todos los carros, asociaciones, colegios, escuelas, y comisiones que formen parte de ella hacia Calzada de la Reforma guardando el orden siguiente. El día 15 a las once de la mañana se inaugurarán los buzones para el servicio postal urbano.

A las cuatro de la tarde del día 15 se verificará la inauguración oficial de la nueva entubación de el agua gorda de que se provee. La parte sur de la ciudad y de las nuevas máquinas que al efecto se han establecido en la alberca de Chapultepec para elevar el agua asistiendo a ese acto el ciudadano Presidente del Ayuntamiento.

El día 16, y en conmemoración de las gloriosas fechas que se solemnizan, se inauguraron también las mejoras siguientes... Desde las cuatro de la tarde del citado día 16 habrá músicas en los paseos, y diversiones públicas en los barrios de la capital.

A las ocho de la noche se quemarán en la Plaza de la Constitución unos juegos artificiales, y habrá una gran serenata en el jardín del sôtano que terminará a las doce de la noche. A las nueve de la noche comenzará una función de gracia en el Gran Teatro Nacional.

La Plaza de la Constitución, asi como los edificios que le circundan, se iluminarán convenientemente.

La comisión de festividades tiene el honor de invitar a los ciudadanos para que concurran a la procesión civica y a todas las fiesta de que habla este programa; y excita a todos los habitantes de la capital a fin de que procuren un mayor esplendor a las fiestas de la patria.

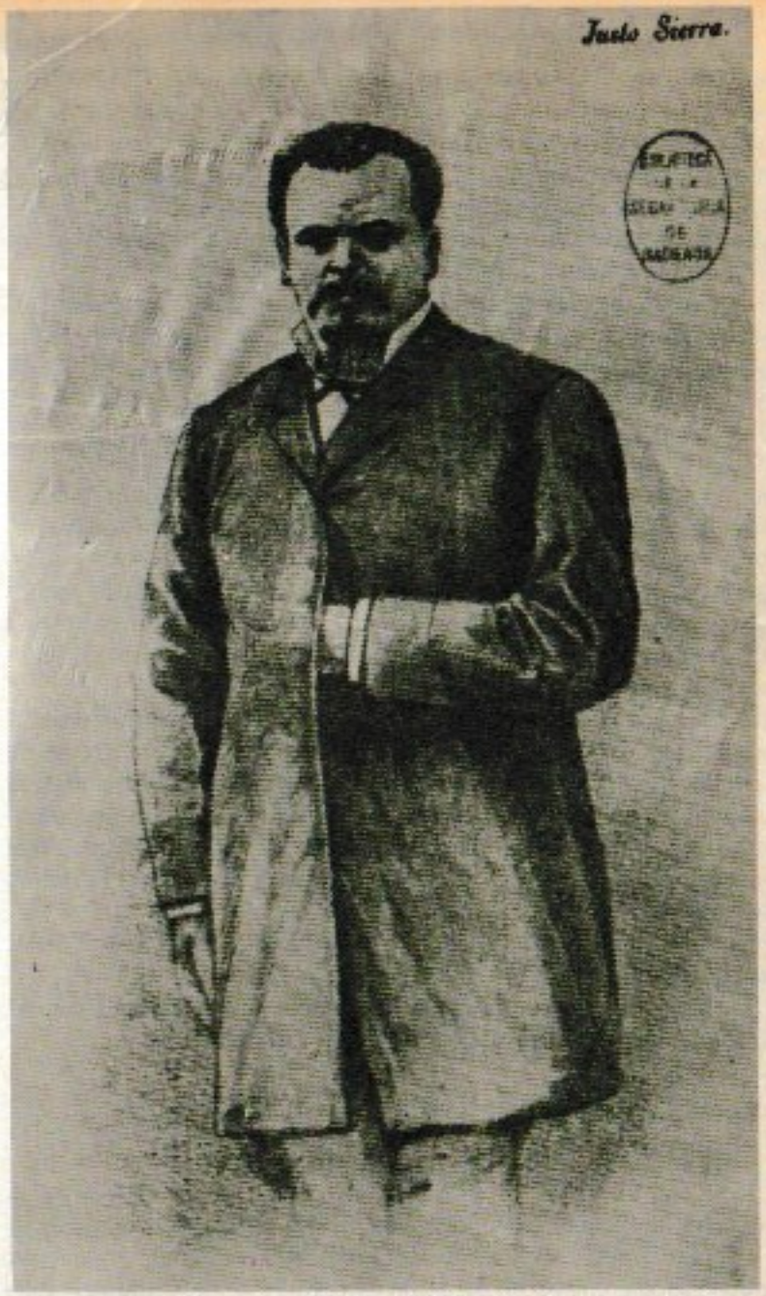
México, septiembre 9 de 1884.
Guillermo de Landa y Escandón
José Barrera.- Juan Gutiérrez

El día de la Patria *

JUSTO SIERRA

El primer Congreso mexicano, el mismo qe proclamó a Iturbide emperador de México, casi al día siguiente de su instalación (marzo de 1822), decretó que el 16 de septiembre, aniversario del primer grito de la libertad en el pueblo de Dolores, sería en adelante una festividad nacional. Desde entonces jamás ha dejado de serlo. Aquél y los otros Congresos que le han seguido han o aumentado o suprimido otras fiestas

* *La libertad*, México, 16 de septiembre de 1883. Recopilado en *Obras completas, tomo IX*. UNAM, México, 1977, pp. 106-110.



JUSTO SIERRA

Las fiestas de la Patria *

La capital de la República se ha vestido de gala durante los dos dias anteriores, para celebrar el 74 Aniversario de la Proclamación de la Independencia de México, por todas partes flores, cortinas, adornos exteriores de varias clases, llamaban la atención general en todas las calles, y particularmente en las de Plateros, San Francisco y Avenida Juárez hasta el Paseo de la Reforma. Los vecinos de nuestra ciudad mexicanos y extranjeros sin distinción alguna han hecho expresivas demostraciones en honor al gran acontecimiento que acabamos de conmemorar.

El arco levantado por la colonia alemana, en la esquina de la primera calle de Plateros, y de la Palma ha sido de perfecto buen gusto, por su conjunto y sus detalles, y que ha colocado la colonia francesa en la segunda calle de Plateros y de la Profesa ha cautivado todas las miradas por su elegancia esbeltez y profusión de banderas y escogido follage toda demostración de origen extranjero estaba indicado por la mezcla de colores del pabellón mexicano, y de las de la nación respectiva en la armería americana de la primera calle de Plateros lucía un cuadro alegórico donde se veían los retratos de Washington y de Hidalgo, ciertamente con significativos y dignos de reconocimiento, las manifestaciones de los extranjeros residentes en México.

El arco del Colegio Militar y el de los agricultores de Ixtacalco tenía verdadera gracia y originalidad, el uno por la excelente combinación de atributos simbólicos, y el otro por sus numerosas colecciones de verduras; creencias que de todos se habrán tomado de merecidas fotografías.

La concurrencia no ha podido ser mayor, calles, plazas, teatros, paseos, fondas y hoteles apenas podían contener los compactos grupos de gente que las invadieron.

La procesión de carros alegóricos, que, como los arcos entendemos que han sido fotografiados, no pudo marchar casi la regularidad que se deseaba por accidentes imprevistos. La columna militar que desfiló frente al Palacio Nacional fue brillante, y dio muestras de muy satisfactorio estado de equipo, disciplina y adelanto en que se encuentra nuestro ejército.

Los fuegos artificiales que se prendieron anoche en la plaza de la Constitución dejaron contentos a cuantos acudieron a presenciarlos.

En fin, el tiempo lluvioso hasta el dia 14, ha permanecido sereno y agradable el 15 y el 16, fechas de gloriosos recuerdos de nuestra historia Patria.

Las próximas fiestas de la Independencia **

Con la sola espontaneidad del patriotismo varios ciudadanos mexicanos pertenecientes a diversos círculos sociales, se han reunido con el fin de organizar una entusiasta manifestación en recuerdo del 15 de septiembre de 1810, momento supremo en que comenzó a vivir la patria libre y al efecto nos han remitido un programa que con gusto reproducimos:

El Siglo XIX, México, septiembre 17 de 1884.

** *El Partido Liberal*, México, septiembre 13 de 1885, p.3

patrióticas; pero ningún gobierno, ni el del Imperio acaudillado por el antiguo oficial de Trujillo en las Cruces, ni los que han buscado el apoyo de la antigua España monarquista y reaccionaria, ni el segundo Imperio, se han atrevido a arrancar esa fecha de los fastos mexicanos que el primer acto de la voluntad de la nación declaró sacrosantos.

¿Esto significa que la ignorancia o el espíritu de partido han sancionado un inmenso error histórico? Los hombres que tal error proclamaron, o habían sido testigos de ella. ¿Qué valor tenía en sus labios esa consagración del 16 de septiembre? ¿Era un homenaje a la verdad, una miserable adulación a la opinión extraviada de las masas inconscientes, la fórmula del odio a España y los españoles?

Sólo en el primer caso la podemos aceptar nosotros; ni una sola de las frases con admirable sagacidad encontradas por Hidalgo en las horas supremas en que acometió su obra puede ser aceptada hoy por la razón viril del país.

"Viva la religión. Viva Nuestra Madre Santísima de Guadalupe. Viva la América. Muera el mal gobierno". Exclamaciones, o sin sentido concreto, o exclusivamente religiosas. Y rechazamos con toda la energía de nuestro corazón el terrible grito con que las multitudes que conmovió Hidalgo tradujeron las empresas de su bandera: ¡Mueran los gachupines!"

¡Los gachupines! ¿Quién no tiene uno de ellos en las raíces de su árbol genealógico? ¿Quién no lo tiene, si no por la sangre, por el recuerdo de un bien recibido, por esa fraternidad que precisamente cuando no es fisiológica como que se espiritualiza y se eleva más? La independencia de México, ¿fué otra cosa que una fase de la evolución histórica de España? Cuando España con maravillosa virilidad sembró de pueblos nuevos el continente de Colón, ¿no se sometía a una ley inflexible latente en el propio vigor de su naturaleza? ¿No engendraba hijos fuertes que habían de llegar a ser hombres? Las ideas que incendiaban como súbitas explosiones los cerebros, que un huracán de esos que anuncian la entrada de la primavera sembrada como al azar, ¿de dónde nos venían? ¿cúyas eran? El odio a la opresión de los tres siglos, que fué el estribillo perenne de las reivindicaciones insurgentes, ¿quién lo sembró en nuestro corazón?

El más grande de los poetas españoles nos decía desde Cádiz al sonar la primera campanada de la Independencia, en la proclama de la regencia española convocando a Cortes en 1810: "Desde este momento, españoles americanos, os veis elevados a la dignidad de hombres libres: no sois ya los mismos que antes encorvados bajo un yugo mucho más duro mientras más distantes estabais del centro del poder, mirados con indiferencia, vejados por la codicia y destruídos por la ignorancia."

Era un poeta, un soñador, un ignorante, que desconocía nuestra historia, dice Alamán. Puede ser; pero dos meses antes el español más inteligente que vino a América en los tiempos coloniales, el obispo de Michoacán, Abad y Queipo, el excomulgador de Hidalgo, decía en un documento célebre: "Las Américas ya no se pueden conservar por las máximas de Felipe II. Cese para siempre el sistema de estanco, de monopolio y de inhibición general que ha gobernado hasta aquí y ha ido degradando la nación en proporción de su extensión y progresos, *dejándola sin agricultura, sin artes, sin industria, sin comercio, sin marina, sin arte militar, sin luces, sin gloria, sin honor, fuera de algunos cortos intervalos en que se relajó algún tanto por la sabiduría de algunos soberanos.*" ¿También éstos eran errores? ¿era también ignorancia?

Quizá; mas en aquellos momentos en que la monarquía tradicional de España sufría el eclipse total de Bayona, en que todos los miembros del gobierno español se despegaban del núcleo y se reconcentraban en sí mismos, en que la monarquía se restauraba por el esfuerzo heroico de una entidad nueva o latente hasta entonces en la historia que se llamaba la nación, aquellas frases eran imperecedera simiente, caída en un terreno caldeado por la pasión sublima de la libertad.

¡Ah! madre España, tu gran sombra está presente en toda nuestra historia; a ti debimos la civilización, a ti que en pos del conquistador nos mandaste al misionero; a ti debimos la independencia, a ti que de la sombra del virrey hiciste surgir al tribuno, a ti debemos nuestros errores, nuestros crímenes, nuestras virtudes; el día que tu poder material se extinguió en América, ese día tu espíritu siguió viviendo en nosotros, y reflejo de tu tormentosa historia ha sido la nuestra; tu amor a la libertad, frenético y heroico, hierve en nuestra sangre; tu fatigoso empeño de conciliarla con el orden es la sustancia viril de nuestras esperanzas; por ti vivimos; como tú vivimos. Y cuando la patria ha peligrado, cuando la tierra en donde de ti nacimos ha sido profanada por la invasión, a ti hemos convertido nuestras miradas, y para fortificar nuestra alma, nuestros labios han pronunciado el nombre dos veces santo de Zaragoza.

No, el grito de las turbas de Hidalgo no era el verbo de la revolución; era la voz confusa, semianimal del instinto que se despertaba; luego el hombre surgió de ahí, y el día que estrechamos la mano de Juan Prim, tras del instinto había venido la razón, y en el primer momento de esa razón libre y serena nos reconocimos y nos amamos: eras como siempre nuestra madre; seguimos siendo tus hijos.

Hijos tuyos, pero libres; y eso lo debemos al cristianismo filosófico encarnado en el bajo clero; no, no hemos de maldecir en este día a la Iglesia, a quien debemos a Gante y a Motolinía, a Las Casas y a Valencia, a Hidalgo y a Morelos. El espíritu democrático, e igualitario del Evangelio se encarnó en estos hombres, como su espíritu de misericordia y amor se encarnó en los primeros. Y entre aquellos protegiendo al indio y éstos rebelándolo, había un hilo escondido durante tres siglos; el cura Hidalgo encontró el símbolo gráfico de esta unión: la Virgen de Guadalupe.

La obra del cura de Dolores no está en los gritos de sus soldados, ni en los saqueos de las ciudades, ni en las matanzas de las Bateas y de Guadalajara; su obra consistió en hacer pasar las ideas de la atmósfera superior de la especulación pura a las multitudes, en hacérselas amar, como la venganza y como el odio, es verdad; con tanta mayor energía por consiguiente.

El fué el primero, él fué el iniciador, a él la gloria suprema. A pesar de sus retractaciones ante la Inquisición, ante el cadalso, nunca para salvar su vida, sino para salvar su alma, de su obra no podía retractarse; ella vive en todos nosotros; esta vida de un pueblo libre ha salvado la memoria y ha salvado su alma.

Borrar esta fecha de nuestros anales sería la impiedad mayor que registrase la historia humana; millares y millares de hombres muertos en los cadalsos y en los campos de batalla desde el 16 de septiembre de 1810, se levantarían de la tierra para reescribirla en nuestra frente.

Aceptémosla como la fe de bautismo de nuestra nacionalidad; hagamos de ella la expresión más alta de nuestra religión por la patria; religión que ayer era todavía de desesperación para unos, de abnegación para otros, de dolor para todos; que es hoy una religión de esperanza y de paz.

Junta patriótica de las sociedades mutualistas —¡Viva México Independiente y libre!

(Dictada la editorial a los obreros mexicanos)...

"Esperamos que las demás clases sociales unan su entusiasmo al nuestro, manifestándolo de cuantas maneras le era posible, para que nuestra humilde manifestación tenga todo el lucimiento necesario, y esperemos también que todos los obreros que no tengan ocupación urgente, se unan a nosotros en el lugar que indica el siguiente programa:

Día 15

1° A las siete de la mañana de ese dia se reunirán en la plazuela de Santo Domingo y calles de la Perpetua y Leandro Valle las sociedades mutualistas, los obreros de las fábricas de tejidos, de cigarros, maestranza, de la obreria mayor y de talleres particulares con sus carros y sus banderas; las escuelas de ambos sexos que sostienen algunas Corporaciones, los cargadores, los miembros del Congreso Obrero de 1879 y la Junta Patriótica.

2° A las ocho organizada convencionalmente la procesión, recorrerá las calles siguientes: segunda y primera de Sto. Domingo, Escalerillas, Seminario, Plaza de la Constitución, por los frentes del Palacio Nacional, Portal de los Mercaderes, dando vuelta por la primera de plateros y continuando toda esa avenida hasta llegar a la glorieta principal de la Alameda.

3° Al llegar la procesión a las calles de San Francisco y Coliseo, lugar a donde esta situado el Casino Español, el Presidente de la Junta Patriótica empuñará la bandera española y vitoreará a España, tocando la música, en ese acto, el Himno de Diego.

4° La misma demostración hará al llegar a la esquina de la calle de Santa Isabel, para saludar a Francia tocando la música de la popular Marsellesa.

5° En la glorieta principal de la Alameda se pronunciaron dos discursos por reputados literatos, una poesia por el joven José Sayas y un discurso por la niña Guadalupe Sánchez a nombre de los obreros. Inmediatamente después un numeroso grupo de niños de ambos sexos cantará el Himno Nacional, terminando éste, el Presidente de la Junta Patriótica vitoreará a México y a todas las naciones amigas, disolviéndose la reunión.

Día 16

En el lugar y la hora que cite la Comisión de festividades patrióticas del H. Ayuntamiento, se reunirán las Corporaciones, llevando sus respectivas banderas, para acompañarla en su demostración patriótica.

La junta suplica nuevamente a los habitantes, de la ciudad, que hagan en los dias 15 y 16 todas las manifestaciones de regocijo que les dicte el patriotismo, para honrar dignamente a los héroes de nuestra independencia, y para saludar con entusiasmo el 75° aniversario del nacimiento de nuestra patria.

México septiembre 10 de 1885.

Por la Junta patriótica, *C. Huerta*, Presidente.— *Pedro Ordoñes*, tesorero.— *J.M. González y González*, secretario.

La Campana de la Independencia*

La Comisión que suscribe, de acuerdo con el Sr. Presidente de la República, ha organizado las fiestas para colocar la "Campana de la Independencia" en el palacio Nacional, bajo el siguiente programa:

El día 14 del corriente a las nueve de la mañana, reunidas en el Paseo de la Reforma las personas y Corporaciones invitadas, se organizará la gran comitiva para conducir la Campana histórica al Palacio del Gobierno Federal, en este orden:

1 Descubierta.
2 Carro alegórico conductor de la campana, escoltado por oficiales de Rurales.
3 Comisión que trajo a esta Capital la preciada Reliquia.
4 Gran Comisión del Estado de Guanajuato.
5 Sociedad "Defensores de la República 1836—1848".
6 Miembros del Poder Legislativo.
7 Miembros del Poder Judicial.
8 Gobernador del Distrito y Ayuntamiento de la capital.
9 Representantes de los Estados de la Federación.
10 Prensa de la República.
11 Juntas "Patriótica Hidalgo" y de Trofeos militares.
12 Asociaciones Científicas, Literarias, Agrícolas, Ferrocarrileras, Mineras, Industriales y Casinos.
13 Comisiones de las Escuelas Profesionales.
14 Jefes y Oficiales francos de la Guarnición.
15 Alumnos de los colegios particulares.
16 Empleados públicos.
17 Sociedades Filosóficas, Mutualistas etc.
18 Bomberos de la ciudad.
19 Obreros de Maestranza.
20 Alumnos de las Escuelas Nacionales, Primarias y Superiores, Industrial de Huérfanos, Correccional, Hospicio de Pobres y Gendarmes con sus respectivas músicas.
21 Gremio de artesanos de la ciudad de México.
22 Obreros de las fábricas del Distrito Federal, con sus músicas.
23 Gremio de cargadores.
24 Trabajadores de los ramos de Obras Públicas y Paseos.
25 Ayuntamientos foráneos.
26 Habitantes de los Pueblos del Distrito Federal, con sus músicas.
27 Columna militar.

La gran comitiva en el orden indicado partirá por entre la valla que debe formar la columna militar, del Paseo de la Reforma, siguiendo las Avenidas de Patoni, Juárez, San Francisco, Plateros, frente del Portal de Mercaderes, del Palacio Municipal, y del Portal de las Flores hasta el Palacio Nacional.

* *Gil Blas*, México, septiembre 12 de 1896, p. 2.

Cuando el Carro Alegórico que conduce la Campana llegue frente a las tribunas colocadas al efecto, será entregada la Valiosa Joya al Sr. Presidente de la República por la comisión que la trajo de Dolores Hidalgo. A la que acompañará la del Estado de Guanajuato, y hará uso de la palabra en ese acto solemne el Sr. Gral. Sóstenes Rocha, Presidente de la primera de las comisiones de referencia.

Colocados en las tribunas el Sr. Presidente de la República y los miembros de su Gabinete, comisiones que hicieron la entrega Gobernadores de Palacio y del Distrito, Ayuntamiento de la capital, Comisiones de los Poderes Legislativo y Judicial de los Estados de la Federación, Prensa de la República, Jefes Superiores del Ejército, etc. etc., las bandas unidas de Ingenienieria. Artilleria y Caballeria, bajo la dirección del capitán D. Encarnación Payén, ejecutarán la marcha heróica "La Campana de la Independencia" compuesta especialmente para este acto por el Sr. Ernesto Elorduy.

Acto continuo se procederá a colocar el "Bronce Anunciador de nuestra Independencia" en el lugar que provisionalmente le ha sido designado. Durante el tiempo que se emplee en esa parte de la ceremonia se hará una salva de artilleria de 21 disparos, y los acordes de nuestro Himno Nacional y repiques en todos los templos de la capital, anunciarán al pueblo tan memorable suceso.

Colocada que sea la Histórica Reliquia, continuará su marcha la gran comitiva para hacer los honores debidos, disolviéndose en seguida.

Presidente, El General de División *Sóstenes Rocha* —Vocal, El General de Brigada *Ignacio Salas.*— Vocal, *Guillermo Valleto.*—Secretario, *Gabriel Villanueva.*

NOTA SUPLICATORIA.— La Comisión espera sean adornados los frentes de las casas situadas en las calles por donde debe pasar la Gran Comitiva.

15 y 16 de septiembre de 1810*

El Grito de Dolores,¡Ave Patria!

¡Ave Patria! Hoy 86o. aniversario de la proclamación de la Independencia, el pueblo de Hidalgo, de Morelos, y de Guerrero doblada la rodilla ante tus sacrosantos altares regados por la sangre de tus mártires, cubiertos por las flores de la gratitud nacional engalanados con las palmas y las coronas de laureles encina y siempreviva de tus héroes, circuidos por los vivos rayos de gloria de tus anales, y majestuosamente sombreados por el sagrado pabellón tricolor de la República, canta tus himnos y loores y te ofrenda el don más precioso de su patriotismo: el verde ramo que simboliza la Paz y la misión de los mexicanos.

¡Ave Patria! El pueblo mexicano, inflamado su pecho generoso en santo patriotismo, saluda hoy lo mismo que hace ochenta y seis años tu Independencia, y vitorea en inmenso grito la venerada memoria de tus preclaros hijos, de tus excelsos héroes, de tus mártires inmortales.

¡Gloria eterna al redentor de tu pueblo, al sublime anciano de Dolores, al insigne cura Miguel Hidalgo, Padre de la Patria, a los gloriosos caudillos y a los humildes mártires anónimos de la Independencia!

Como blanca cinta de luz que pinta el alba en las negruras del horizonte, anunciando la aproximación de un nuevo dia, así despuntó en la mente de los mexicanos patriotas la idea de la Independencia, risueña y consoladora fortificando los espíritus oprimidos. El dominador del suelo conquistado tres siglos antes inquieto y

* *Gil Blas*, México, septiembre 15 de 1896, p. 1.

atento a su seguridad, escuchaba en la sombra y oía palpitar de modo febril el corazón del pueblo.

Un rumor extraño, amenazante, surgía, de entre las masas, subía unas veces del fondo de las aldeas, bajaba otras veces de lo alto de las clases ilustradas, resonaba al pie mismo de los altares, en los escaños mismos del poder... Era el verbo de la Independencia, que aleteaba en las frentes pálidas y sudorosas, en los labios trémulos y sedientos de los criollos, y sonaba como las voces precursoras de la tormenta...

El poder se puso alerta y en guardia y el 14 de diciembre de 1809 sorprendió el secreto de una conspiración en Valladolid (Morelia), para derrocar al gobierno virreinal y sustituirlo con un Congreso soberano en nombre de Fernando VII, ocultando así el verdadero propósito, que no era otro que el de la independencia.

Siendo Guanajuato el punto donde fermentaba tanto como en Valladolid la idea revolucionaria, allá iban a transladarse los conspiradores para realizar el movimiento el 21 del mismo mes.

Pero un nuevo Don Opas, el cura del Sagrario de la Catedral de Morelia, Don Francisco de la Concha,reveló al poder el complot, confesado en el tribunal de la penitencia, y el primer intento de independencia fracasó.

Pero esto, lejos de desalentar a los partidarios, no hizo más que avivar la hoguera, su fuego llegó hasta el ejército, encendiendo el bizarro corazón de los oficiales criollos, y Allende, Aldama y Abasolo se pusieron de acuerdo en Querétaro con Hidalgo, la chispa se comunicó violentamente por los mil hilos de la revolución, al grado que el gobierno supo por denuncia del sargento Garrido la conspiración de Querétaro, encabezada por el Corregidor D. Miguel Dominguez, y sorprendido y preso éste, su esposa Doña Josefa Ortiz, la primera de las heroinas de la Independencia, dio aviso a Allende por conducto del Alcaide Ignacio Pérez, y Allende, acompañado de sus oficiales Aldama y Abasolo, se transladaron a Guanajuato, reuniéndose con Hidalgo la memorable noche del 15 de septiembre de 1810.

Hidalgo, la figura culminante de nuestra historia moderna y de la epopeya de nuestra Independencia, fue el pensamiento organizador y la voluntad generadora de la insurrección.

Alma noble y levantada, espíritu ilustrado, sacerdote que por sus virtudes y saber se había puesto a la altura de su ministerio como pastor de almas, alternaba sus tareas del altar y del culto a las Ciencias con las más rudas faenas de la agricultura, educando a sus feligreses en el cultivo del trigo, de la vid, de las abejas y el gusano de seda, en su Parroquia de Dolores, a la vez que les infundía el santo amor de la Patria, por lo cual era visto con desconfianza por el gobierno del Virrey Venegas.

En este estado las cosas y los ánimos fue como recibió la noticia de haberse descubierto el movimiento insurgente en Querétaro, y la pálida luz del alba que iluminaba el horizonte se hizo explosión de luz, radiante aurora, y comprendiendo que ese era el momento más propicio para dar resolución a la aspiración general de los criollos largo tiempo sofocada, aceptó su destino, y de acuerdo con su hermano y con los bizarros Allende, Aldama, Abasolo, resolvió a las once de la noche proclamar la independencia.

Pocas horas después, a la madrugada, convocó al pueblo haciendo sonar el esquilón San José en la torre de la humilde Parroquia de Dolores, y el digno y patriota sacerdote, con la majestad del que adivina el sacrificio de los redentores, y que hacía

brillar sus canas a la luz de las antorchas y de los nacientes resplandores del día como una aureola gloriosa, hizo oír su enérgica voz que vibraba profética al unisono con la campana, haciendo las dos estremecerse los aires y los corazones, y dio al pueblo emocionado ante él el *Grito de independencia*, inmortalizado en la Historia con el nombre de El Grito de Dolores.

El pueblo estaba ya frente al Poder. Iban a correr torrentes de sangre, pero de ellos como del Jordán, iba a salir redimido un pueblo.

Tal es la significación gloriosa de la noche del 15 y de la alborada del 16 de septiembre de 1810, que hoy conmemora el pueblo todo de México Independiente con santo regocijo.

No fue un puñado de héroes que se habían ofrecido de antemano con grandiosa generosidad al sacrificio, los solos que hicieron el holocausto de su vida en aras de la Patria, reluchando con los conquistadores y consumando la independencia; fueron muchos, innumerables los mártires anónimos de la santa causa; fue el pueblo, las clases y jerarquías sociales todas, los indígenas y los criollos, los humildes y los grandes, los niños y las mujeres, los soldados, los labradores, los literatos, los sabios y los sacerdotes, y entre ellos algunos extranjeros que ayudaron bizarramente a los hijos de la Patria.

Pero si nuestros labios no pueden pronunciar agradecidos los nombres de todos los que lucharon y murieron gloriosamente por hacernos libres, recordaremos al menos los nombres de los que con más puro brillo superviven en la Historia.

Esos nombres venerados son los de Miguel Hidalgo y Gallaga (este último apellido era el de la madre y el de Costilla era el segundo apellido del padre); Corregidor de Querétaro Miguel Dominguez; Ignacio María Allende; Mariano Aldama y Juan Aldama, compañero éste de Allende; Abasolo, también compañero de Allende; José María Morelos y Pavón, cura de Carácuaro; Vicente Guerrero, consumador con Iturbide, de la Independencia; José Juan Martínez (el indio *Pípila*, héroe del Castillo de Granaditas); Ignacio López Rayón y Ramón Rayón; Leonardo Bravo, padre de Nicolás Bravo; Mariano Matamoros y Hermenegildo Galeana, en quienes el gran Morelos decía tener sus dos brazos; Matamoros, Alvarez, Jiménez, Félix Fernández (después Guadalupe Victoria); Manuel Mier y Terán, Negrete, Filisola, Santa Anna; y al final de la sangrienta lucha, aunque empapadas sus manos en sangre hermana, Agustín de Iturbide; que unido a Guerrero consumió la Independencia.

Entre las mujeres, lucen con brillo inmaculado los nombres de doña Josefa Ortiz de Dominguez, gloriosa colaboradora del Grito de Dolores; de Leona Vicario, la heroína de alma fuerte y patriota; de la Generala Catalán, que con otras mujeres generosas, sabiendo que su esposo el General Catalán y sus soldados, desmayaban faltos de comestibles, se ofreció como alimento a los insurgentes, para que pudieran seguir combatiendo, y al hacerlo intentó sacrificarse ella misma con un puñal; de Manuela Medina, que luchaba con la bravura de un soldado, y caminó cien leguas entre mil peligros sólo para conocer al Gran Morelos, diciendo al ver al caudillo:
—"¡Ya puedo morir contenta y satisfecha"! y de Rafaela López Aguado de Rayón, grande como Guzmán el Bueno en Tarifa.

Entre los héroes que dio la Iglesia, se cuentan los nombres al lado de los de Hidalgo y Morelos, de Fr. Francisco Antilo, Fr. Mariano Ayala, Fr. José de Jesús Belaunzarán, canónigo Ramón Gardeña, Capellán José María Castro, Fr. Francisco Antonio

Colosia , cura José María Cos, Fr. Tomás Gómez, Fr. Luis Herrera, cura José María Mercado, Fr. Vicente de Santa María, cura Miguel Ramos Arizpe, que trabajó aquí y en España por la Independencia, Fr. Juan de Salazar, Fr. Melchor de Talamantes, Lego Villerías y otros cuyos nombres no encontramos en los anales patrios.

Entre los pocos extranjeros cuyos nombres recuerda la historia, destaca en primer lugar el de Javier Mina, capitán español y héroe del Fuerte del Sombrero; Juan Davis Bradburn, que vino con él y Laysan y Young, norteamericanos que combatieron bizarramente juntos.

¡Gloria a todos los heroicos luchadores, a todos los gloriosos mártires de la Independencia Nacional!

Los nombres de los virreyes que figuraron en esa cruenta época, fueron don José de Iturrigaray, bajo cuyo gobierno comenzó a iniciarse la revolución; el sucesor de éste don Pedro Garibay, en cuya época fue misteriosamente asesinado el "Licenciado Verdad", considerándolo primer caudillo y mártir de la Independencia; don Francisco Javier Lizana, virrey a la caída de Fernando VII, rey entonces de España. Lizana fue el que descubrió la primera conspiración (1809) en favor de la Independencia, en Morelia; don Pedro Catoni, que pretendió la audiencia y gobernó hasta el 14 de septiembre de 1810, víspera del grito de dolores, don Francisco Javier Venegas, bajo cuyo gobierno se inició la tremenda y gloriosa lucha de la Independencia, y gobernó hasta Febrero de 1813; don Félix María Calleja del Rey, terrible adversario del gran Morelos, que después fue nombrado Conde de Calderón por la sangrienta batalla del Puente de Calderón en Guadalajara, en la que se hizo una gran carnicería en el ejército de Hidalgo. Gobernó hasta principios de 1816, y al ir a salir del gobierno encarceló a las egregias, patriotas doña Josefa Ortiz de Dominguez y a doña Leona Vicario.

Calleja admiraba el genio del Gran Morelos, que rompió el sitio de Cuautla sostenido por él, sitio que después de la creación del primer Congreso Mexicano en Chilpancingo, Guerrero es la más gloriosa página de Morelos.

A Calleja sucedió don Juan Ruiz de Apodaca, depuesto al pronunciarse Iturbide por la Independencia en febrero de 1821, uniéndose al modesto y perseverante Guerrero en Iguala; le siguió don Francisco Novela hasta julio del mismo año, y finalmente don Juan O'Donojú, el último de los 64 virreyes españoles, y que tuvo que salir del país al entrar a México el Ejército Trigarante, consumada la magna y gloriosa obra de la Independencia, el 27 de septiembre de 1821, once años y doce días después de proclamada por el inmortal Hidalgo en Dolores.

El grito dado por el padre de la patria en aquella noche memorable, se recuerda hoy a los mexicanos, vitoreando a la Independencia el Presidente de la República general Porfirio Díaz, flameando la sagrada enseña de la República en el balcón de honor del Palacio Nacional, y haciendo sonar la misma campana con que hoy hace ochenta y seis años el cura Hidalgo llamó al pueblo en Dolores.

¡Cuántas sublimes emociones va a despertar en los pechos patriotas la voz de esa venerada reliquia histórica, que fue la primera que anunció a los mexicanos su ansiada redención!

Las sagradas manos de los primeros caudillos de la Independencia deben extremecerse regocijadas viendo consumada y afirmada su grandiosa obra.

No sonará al par de la campana de la Independencia la vibrante voz del sublime y glorioso anciano, pero el pueblo todo a esa hora solemne, se descubrirá con respeto y vitoreará con entusiasmo al inmortal proclamador de la Independencia.

La broncínea voz de la campana de Hidalgo no llamará a las armas como en 1810; su repique será de gloria, de paz, de unión y confraternidad, pero si por desgracia un día la patria amenazada en su independencia, tiene que llamar a sus hijos al combate como en 1810, como en 1847, como en 1862, el pueblo mexicano será llamado por ella, y en ella oirá el glorioso repique y el solemne grito de Dolores.

¡Veneremos esa gloriosa reliquia que nos recuerda la ronca voz de los heroicos caudillos insurgentes, llamando a los mexicanos al combate, a la gloria y a la libertad!

Las fiestas del día 14*

Traslación y solemne entrega de la Campana de la Independencia

Con extraordinario entusiasmo se han celebrado en la Capital las solemnidades de la traslación de la Campana de la Independencia, desde el Museo de Artillería, donde había estado depositada desde que fue traída de Dolores al Palacio Nacional y de la entrega que se hizo de ella al Presidente de la República.

Bien puede decirse que todo México se había dado cita en la extensa avenida que tenía que recorrer la procesión cívica. La larga carrera semejaba un río de gente, y en todas las bocacalles del tránsito se aglomeraban multitud de jinetes y carruajes, precediendo el paso de la numerosa comitiva, a cuyo extremo iba en su brillante carro alegórico la reina de la fiesta: la Campana del Grito de Dolores.

La avenida toda estaba profusamente adornada con cortinas flámulas, banderas, ramos y festones de flores, retratos de Hidalgo, farolillos, guirnaldas, etc. etc., presentando un golpe de vista animado y pintoresco.

Alrededor de la amplia tribuna colocada frente al Palacio Nacional, el pueblo hullía como un mar agitado, y toda la balconería de ese vasto edificio y de los lados este y sur de la gran Plaza de la Constitución se hallaban llenos de gente, así como las azoteas de las casas y las torres de la catedral.

Innumerables, agentes de policía se hallaban esparcidos en la carretera y en la plaza, vigilando el orden público, todo el comercio estaba abierto, aunque cerrados los aparadores, y las casas y almacenes del comercio extranjero se veían todos adornados.

El cielo como si quisiera cooperar a esta fiesta, velaba con blancas cortinas de nubes los ardientes rayos del sol, y la inmensa muchedumbre de espectadores, así como el numeroso personal de la procesión, disfrutaron de una mañana fresca y serena.

* El Hijo, México, septiembre 16 de 1896, pp. 1, 2 y 3.

Tal era en el centro el aspecto de la ciudad.

A las 11:30 a.m. en punto, las sonoras campanas de la basílica saludaban con sus broncíneas y trementes voces a su gloriosa compañera de Dolores, que después de ochenta y seis años de vivir olvidada en el humilde campanario de aquella histórica Parroquia, llegaba a ocupar su sitio de honor en el Palacio del Gobierno Federal, como una preciosa reliquia de nuestra Historia.

Antes de pasar a describir los detalles de la solemnidad, digamos algo de la Campana de la Independencia.

Como está ya perfectamente comprobado por el dicho de todos los historiadores de la Independencia, el cura Hidalgo convocó al pueblo en Dolores a son de campana la noche del 15 al 16 de septiembre de 1810, con la campana con que se llamaba a misa.

Esa campana fue el esquilón llamado de San José, que era con el que se daba ese toque y es el mismo que está ya colocado en el Palacio Nacional.

Hará unos tres años que el Sr. Jacobo M. Barquera publicó un artículo en el que iniciaba la translación de dicha campana a esta Capital, para ser colocada en una torrecilla que se construirá artísticamente para el objeto en el Palacio Nacional.

Esa famosa campana, decía el Sr. Barquera, debería estar cubierta de diamantes y encasquillado su badajo de rico y purísimo oro.

La idea del Sr. Barquera, al menos por lo que hace a la translación de la campana a la capital, se ha realizado ya, a moción del Sr. Gabriel Villanueva, que debe estar bien satisfecho de ser el promotor en la práctica de la consagración de esa gloriosa reliquia como un monumento de la historia nacional.

Este mismo señor, con infatigable actividad, fue el organizador del programa, para lo cual ha tenido que trabajar sin descanso, entrevistando a muchas autoridades, invitando a todo género de corporaciones particulares, desde las más honorables hasta las más modestas; a la prensa, a los poetas y oradores, haciendo una verdadera cruzada, engendrando el entusiasmo en todas las clases sociales y exaltando la veneración a la gloriosa reliquia.

Bien puede llamársele con justicia el padrino de la Campana de la Independencia y merece el aplauso que se le tributa en la Prensa por su patriótica tarea; que ha tenido tan brillante éxito.

Pasemos ahora a los detalles de la solemnidad.

Los adornos

Desde la calle de Patoni comenzaban a verse casas adornadas, aunque en muy pequeñísimo número, pues sólo las de los Sres. Jesús Andrade, Francisco Espinosa y Manuel Garcés, ostentaban cortinajes blancos con listones tricolores.

En la Avenida Juárez, fueron adornados de la misma manera y simplemente con banderas, las casas de los Sres. Fernando Camacho, Luis Escalante, Lic. Emilio Velasco, José Julio García, Samuel U. Walker (agencia de bicicletas), Guillermo

Berron, Hospicio de Pobres, Lic. Manuel Parada, Regidor Guillermo Portilla, Jorge Carmona, marqués de San Basilio; José María Martínez, Agencia Frisbie de bicicletas, José María Martínez Negrete, Juan Pérez Galvez, Lic. Gumersindo Enríquez Campos, Dr. Puerto y Joaquín Pérez.

El adorno de "La Mutua" compañía de seguros, situada en la calle del Puente de San Francisco núm. 1, era sencillo: en distintas partes del edificio se colocaron varios cuadros de flores blancas y encarnadas en cuyo centro se veían los retratos de Hidalgo, Morelos, Allende, Bravo, etc.,completando el adorno de los balcones, festones, coronas y banderas mexicanas y norteamericanas.

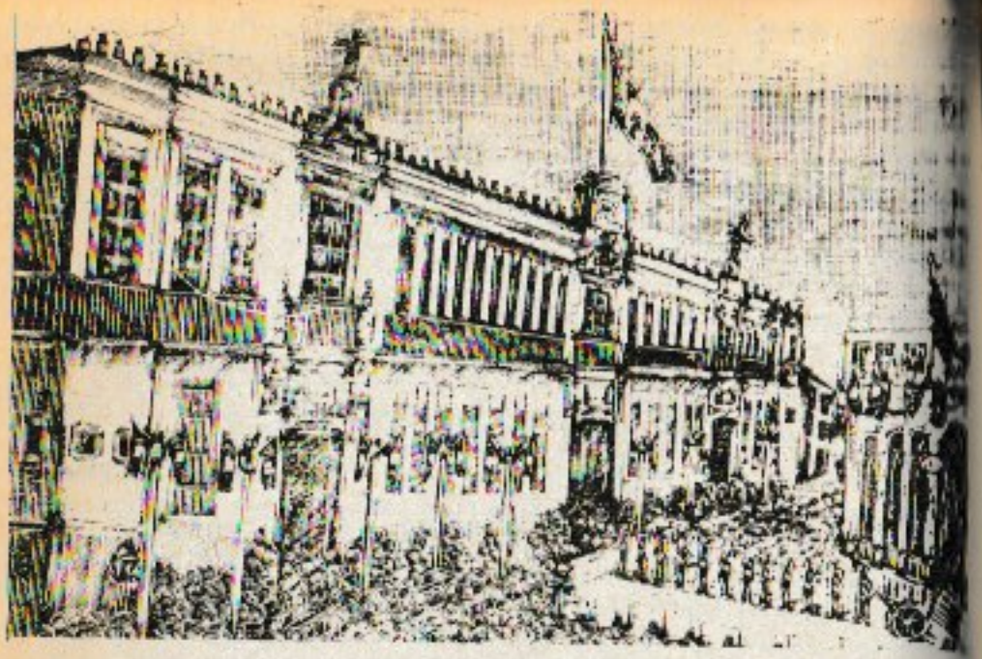
El adorno del Hotel Guardiola llamaba la atención por la multitud de banderitas que fueron colocadas en los balcones.

Al llegar al Jockey Club, la multitud se agolpaba al frente del edificio para dmirar aquel raudal de belleza esparcido por todas partes. La portada que con hermosas flores se formó a la entrada de la Casade los azulejos, como es vulgarmente conocida, la forman cuatro columnas de cada lado, que sostienen un escudo de dalias blancas y encarnadas, de donde nace un arco-iris hecho de múltiples flores riquísimas que, como las camelias,los heliotropos,los nardos,las mosquetas, etc., perfuman el ambiente que allí se respira. Palmas, banderas, festones y ramilletes, preciosamente combinados constituyen el adorno del entresuelo. Los balcones altos se ven cubiertos por ricos cortinajes con los colores nacionales, festones de flores, palmillas y *bouquets*: en el centro de cada dos balcones se colocaron pequeñas columnas forradas de lama con figuras de flores blancas y encarnadas, y sobre cada una de ellas macetas de donde nacen varias plantas. En la parte alta del edificio se formó una corniza de flores que a intervalos se ve interrumpida por grandes estrellas formadas de flores también. Las pequeñas pilastras que coronan el edificio se ven cubiertas de ramilletes. El adorno, en conjunto, es hermoso, artístico elegante y de mucho gusto y de mucho costo. Llamó mucho la atención y fue admirado por el público.

El adorno de la casa que ocupa la Compañía Manufacturera de Singer en la esquina de San Francisco y Gante, es sencillo, pero de mucho gusto. Los aparadores fueron cubiertos por un marco de rosas blancas, encarnadas, margaritas, dalias y heliotropos que dan un bonito aspecto a la casa. En el resto de la fachada se colocaron grandes ramilletes de rosas blancas en forma de estrellas, que son circundadas por festones y palmas, dos grandes banderas, mexicana y americana, colocadas en la esquina en forma de cortinas, completan el adorno.

En seguida se ve el almacén de pianos, órganos e instrumentos de música de los Sres. E. Heuer y Comp. cuyo grandioso aparador está coronado por un cortinaje artísticamente combinado con los colores nacionales, y en el centro el retrato de la Sra. Josefa Ortiz de Dominguez, a los lados del aparador se ven colocados dos grandes retratos de cuerpo entero, perfectamente pincelados, el de la derecha es Don José María Morelos y el de la izquierda es el cura Hidalgo. Cerca de la entrada principal de la casa se destaca en hermoso cuadro un retrato del general Díaz, en traje de militar.

La casa del Sr. Zamora y Duque se ve adornada de una manera sencilla, pero que realza por la elegancia arquitectónica del edificio: los balcones se ven cubiertos por cortinajes blancos suspendidos por un listón tricolor, y sobre ellos preciosas coronas de rosas blancas.



El adorno de la Droguería de la Profesa de los Sres. Labadie Sucs. y Comp., está compuesto de ramilletes, coronas y festones de flores, repartidos por todo el edificio de artística manera. Los lados de los aparadores se ven cubiertos por grandes tiras de flores de distintas clases. Los balcones fueron cubiertos por lienzos verdes, blancos, encarnados y azules; tableados del centro en forma de resplandor. De la corniza que corona el edificio se desprenden grandes festones también. Del asta-bandera pendientes de la bandera principal que se colocó en el centro del edificio, se desprenden multitud de pequeñas banderitas. En el barandal de los balcones, abrazando todo el local, fueron colocados infinidad de focos de luz incandescente.

El hermoso edificio que ocupa la joyería de "La Esmeralda", fue otra de las casas que se distinguió por la suntuosidad de sus adornos. En el centro de la parte alta de cada uno de los aparadores se colocaron pequeños escudos de flores de donde nacían, festones de rosas blancas y encarnadas. Los balcones del primer piso fueron cubiertos con géneros finísimos de los colores azul, blanco, rojo y verde, y en las columnitas del centro se colocaron estrellas pequeñas con luces incandescentes de varios colores. En el segundo piso fueron cubiertos los balcones por cortinas en forma *abullonada* de los colores franceses y mexicanos y arriba, en el centro, lucían grandes y hermosos juncos hechos de flores blancas y circuidos de rosas encarnadas y festones verdes. Los grandes macetones que adornan la parte del edificio, fueron cubiertos de flores, y de cada uno de ellos nacían grandes palmas, en forma de plantas. El adorno lo completaban grandes gallardetes verdes, blancos, encarnados y azules.

En el balcón que se encuentra arriba de la entrada principal, se formó una especie de nicho completamente cubierto de flores encarnadas, rosas blancas y ramos verdes. También las cuatro columnas que sostienen la corniza del balcón del 3er. piso fueron cubiertas de hermosas flores de distintas clases.

El adorno de "La Esmeralda" fue objeto de muchos elogios de parte de cuantas personas admiraron aquella obra de arte, que en conjunto, unido al gusto arquitectónico, presentaba un aspecto admirablemente bello.

Estas han sido las casas que por sus adornos llamaron más la atención en la avenida de Plateros y San Francisco. Entre los otros establecimientos mercantiles que se hallaban adornados el día 14 más o menos sencillamente, se cuentan los siguientes:

La Agencia de máquinas de la marca Withe, La Japonesa, El Bouquet, Claudio Pellandini, La Ciudad de México, El Palacio de Cristal, Fashionable, Almacén de pianos de A. Wagner y Levien, Los Hortelanos, Hotel Nacional, Droguería de Plateros, Au. Louvre, Joyería La Perla, La Suiza, El Cambio, Salones de Levy (cristalería), El Surtidor, Armería Americana, Hotel de Iturbide, Casino Nacional, Droguería de Carlos Félix y Com. y otros muchos.

La Plaza de la Constitución no tenía más "adorno que una columnas de madera pintadas de verde, blanco y colorado, colocadas frente al portal de Mercaderes desde la esquina de Plateros hasta el Palacio Nacional, que era la ruta que debía seguir la comitiva.

Aspecto de la avenida

Arriba nos ocupamos de describir el adorno que ostentaban los edificios que bordean la hermosa Avenida de Plateros y San Francisco.

A todo lo largo de ella y partiendo desde el Palacio Nacional, formaban valla el Batallón de Ingenieros y 25 de Infantería, que en la orden de la plaza estaban destinados a servir de vanguardia al cuerpo de ejército que marchó tras el alegórico carro que conducía la campana.

En cada bocacalle se habían estacionado parejas de la gendarmería montada y de a pie.

Las multitudes invadían las aceras y no era humanamente posible transitar por las calles.

Grupos numerosos de *touristas* de todos los estados se agrupaban alelados a ver los adornos de las casas, y el animado aspecto de las calles.

La valla de soldados era apenas suficiente para contener la inmensa oleada de paseantes. En la calle del Puente de San Francisco terminaba la hilera de soldados, y desde allí, por la amplia avenida Juárez corría desbordada la inmensa multitud rumbo al Paseo de la Reforma.

Hubo un momento en que se creyó que comenzaba el desfile, pues por las calles de San Francisco avanzaban al trote largo de sus caballos, dos coches conduciendo el primero a los generales Mena y Vélez, y el segundo al presidente de la República y a los generales Berriozábal y Escobedo; todos de gran uniforme y seguidos de un numeroso grupo de ayudantes del Sr. General Díaz.

Pero no era así, pues estos señores regresaban de la "Jura de Bandera", de que en otro lugar damos crónica detallada.

En el Paseo de la Reforma, las personas encargadas de ello, organizaban la procesión cívica que debía acompañar la gloriosa campana de la independencia.

A última hora se comprendió que el orden que se había dispuesto en un principio era malo por lo que fue cambiado.

Orden de la procesión

A las 10 y 20 minutos de la mañana la inmesa multitud que formaba la comitiva se puso en marcha en el orden siguiente:

Vanguardia.— Descubierta de Gendarmes montados, Música de Edmundo Gual Municipalidad de Coyoacán con estandarte y músicas, sociedades Siglo XX, Obreros Libres, Renacimiento y Unión y Concordia.

Primer grupo,— Distintivo y banderola blanca y roja.— Jefe Rodolfo Rojo, Domingo Elzaurdia Félix Iglesias, Juan N. Serrano y Dominguez.

Comisiones que organizó.— Ayuntamientos foráneos, pueblos del Distrito Federal

Formaron en este grupo: la Municipalidad de San Angel, con música y estandarte, Municipalidad de Ixtacalco, Ixtapalapa, Guadalupe Hidalgo, Xochimilco y Tacuba.

Segundo grupo.— Distintivo y banderola verde.— Jefe, Pedro Ordóñez, Simón Sánchez, Juan Espinosa de los Alegranes, Federico M. Fusco.

Comisión que organizó.— Gremios de artesanos de la ciudad de México, obreros de las fábricas del Distrito, con sus músicas, gremio de Cargadores, trabajadores de Obras Públicas y Paseos.

Con este grupo marcharon las Sociedades Mutualistas Unión y Amistad, Porfirio Diaz, Regeneradora, Alianza y Amistad, Minerva, La Universal, Fe, Esperanza y Caridad. Todas con sus lujosos estandartes.

Cuartel Mayor 2 de Cargadores, Nuestra Sra. del Refugio, Municipalidad de Mixcoac con música y estandarte, Sociedad de los 30 con su música y precioso estandarte de felpa bordado de oro.

A los lados dos miembros de la Sociedad llevaban grandes mástiles con haces de banderas tricolores.

Marchaban en seguida un grupo de trabajadores de los Paseos Públicos y más de 3 000 obreros.

Tercer grupo— Distintivo y banderola blanca.— Jefe, Diputado Manuel V. Presciado. Sr. Concepción Gallardo, Ayudante Alejo, Fuentes Alférez Arnulfo Monter.

Comisiones que organizó.— Bomberos, obreros de Maestranza, alumnos de las Escuelas Nacionales superiores y primarias, Industrial de Huérfanos, Correccional, Hospicio de pobres, Gendarmes de la Montada y sus músicas.

Se componian de una compañía de Bomberos y marchaban las Sociedades Mutualistas Miguel Hidalgo, Donaciano F. Cisneros, Esperanza de Zapateros, Trabajo y Fineza, Constancia e Industria, Guadalupe Hidalgo, Xicoténcatl, Conductores, Moctezuma, Luz y Constancia, Nicolás Bravo, Isidoro Hernández y 43.

Alumnos de las Escuelas, Gendarmeria Montada, Industrial de Huérfanos, Correccional con música y todas las Escuelas Municipales, Normal para Profesores, Comercio y Conservatorio Nacional de Música.

Cuarto grupo.— Distintivo y banderola amarilla— Jefe, Coronel Manuel Blanco, Teniente Coronel José M. Ciprés, Mayor José M. Ciprés, Mayor José Gil Sotomayor, Francisco Suro.

Comisiones que organizó.— Jefes y oficiales francos, alumnos de las Escuelas particulares, empleados públicos, Sociedades filosóficas, mutualistas, etc.,etc.

Lo encabezaba la música del 4° batallón; seguia la Sociedad Masónica Sup. Cons. Rit. Ref.

Asociación de Defensores de la República con su estandarte.

Jefes y oficiales francos de la guarnición.

Alumnos del Liceo Fournier. Sociedad Mutualista del Ejército.

Quinto grupo.— Distintivo y banderola roja.— Jefe, Coronel Angel Carrillo de Albornoz, Teniente Coronel Angel Gutiérrez, ídem Jorge M. Creen, Mayor Juan Uriel.

Comisiones que organizó.-Asociaciones Científicas, Literarias, Agricolas, Mineras Industriales, Ferrocarrileras y Casinos, comisiones de Escuelas Profesionales.

Sexto grupo.— Jefe, Coronel Luis Rivas Mercado. Teniente Coronel Félix Gutiérrez, ídem Antonio M. Gareine, Mayor Manuel I. Tapia.

Comisiones que organizó Representantes de los Estados, Prensa de la República, Juntas Patrióticas Hidalgo y de Veteranos del 47, Música del Estado Mayor.

Séptimo grupo. Distintivo y banderola azul— Jefe, Diputado D. Jesús Martel, Lic. Magín Llaven, Lic. José R. del Castillo, Francisco J. Gaxiola.

Comisiones que deben organizar.— Carro alegórico.—Comisión que trajo la Campana.— Comisión del Estado de Guanajuato, Junta de Auténticos, Música del 13 Batallón.

Este grupo era el más interesante de todos.

Marchaba en primer lugar una descubierta de gendarmes montados y en seguida el

Carro alegórico

Que conducia el glorioso bronce.

Soberbia era la disposición del gran carro alegórico en que fue trasladada la Campana de la Independencia, y su aspecto tan hermoso como brillante.

El carro fue proporcionado por la Fábrica de Armas; era un carro de cuatro ruedas, cubierto el cuerpo por sus cuatro costados con un ancho lienzo tricolor, ondeado en su extremo inferior.

Sobre el lienzo se colocó en todo el derredor un grueso festón de hojas de encino, plegado en ondas en sentido encontrado con las de lienzo, y entre unas y otras se pusieron gruesas coronas de flores naturales.

Al frente del carro una grande águila real bronceada abría con majestad sus alas, posada sobre un hermoso haz de banderas nacionales. Tras ese hermoso trofeo se alzaba otro de guerra en el que se veían colocadas con arte las alegorías nacionales, como una pieza de artillería de montaña, cajas de guerra, fusiles, espadas, sables, banderas, etc, etc.

Tras ese trofeo se hallaba colocado el esquilón o la campana de la Independencia, figura principal del carro. El cuerpo todo de la campana estaba pintado de verde, imitando bronce antiguo. La cabeza de madera del esquilón estaba pintada de color pardo.

Una grande y artística corona de encino y laurel, emblemas de la fuerza y de la gloria, ceñía la histórica campana, cruzada en el cuerpo de ella. Las hojas de encino y laurel estaban doradas, y los extremos de las ramas de la corona ceñidos, por un gran moño de moiaré tricolor, con anchos y largos lazos.

Tras la campana se alzaba, formándole un fondo de gloria un gran resplandor de rayos dorados. En la parte superior se extendía una banda ondeada, de color púrpura, en la que se leía la palabra "INDEPENDENCIA" en letras de oro. En el foco de los rayos lucía una estrella de plata de cinco picos, y en su centro, en cifras de oro, la fecha de 1810.

Tras este grupo, majestuoso y brillante, se abría un gran trofeo de banderas tricolores, formando fondos al carro. En el reverso de este trofeo había otro de guerra, compuesto de varias armas blancas y de fuego.

El hermoso carro era tirado por tres troncos de soberbios caballos, montados por cocheros a la Dumond.

Los cocheros eran tres, vestidos de pantalón de ante, blanco, con botas de charol, chaquetilla y gorra de color café, con galones de plata.

Cinco de los caballos eran colorados y uno rosillo. Tenían ornada la cabeza de cintas y lazos tricolores.

Los nombres de los cocheros son: Manuel Mendoza, Francisco Gil y Leopoldo Romo.

Tanto los caballos como los arneses fueron proporcionados por el Sr. Don Tomás de la Torre.

Los cocheros llevaban ceñido al brazo izquierdo un lazo de moiré blanco.

Custodiaban el Carro, montados y uniformados, con sable al hombro, cuatro oficiales de los Cuerpos rurales de la Federación: cabos segundos del 9o. Cuerpo Crispín Ugalde y Jesús Jiménez y Cabos segundos del 6o. cuerpo, Juan Román y Justino Resendis.

El Carro alegórico, en toda la carrera de su tránsito, era admirado y saludado con entusiasmo por el inmenso público que presenciaba su paso.

Tras el carro marchaba la Comisión que trajo el bronce y la Comisión mandada por el Estado de Guanajuato.

Al aparecer el alegórico carro en la Avenida de Plateros el entusiasmo fue inmenso.

La lluvia multicolor de *confettis* obscurecía la amplia avenida y las serpentinas cruzaban a millares el espacio.

De las aceras y balcones partían vivas y aplausos. Fue aquello una verdadera marcha triunfal.

El paso del carro era sembrado por millares de ramilletes de flores naturales.

Entre los edificios que más se distinguieron por su adorno, así como por la gran cantidad de *confettis*, serpentinas y flores naturales, se cuentan el Jockey Club, la casa del Sr. Valleto, Droguería de Labadie y Carlos Félix y la Joyería de "La Esmeralda".

Conforme iba pasando el carro se iba reconcentrando tras él la tropa que formaba la valla y que por disposición de la Orden de la Plaza debía formar la vanguardia.

Después marchaba el grueso de la columna en el orden que se marca en las siguientes líneas:

Dispone el G. General en Jefe, que la fuerza de Infantería de la Sección de Vanguardia al mando de su Jefe natural, aumentada con un Batallón de la 2a. Brigada de la División de infantería, forme valla el día 14 del actual, de las 9 a.m. de la Puerta Principal del Palacio Nacional, siguiendo la carrera que debe traer la comitiva, hasta la esquina Occidente del Puente de San Francisco; que con el resto de la misma 2a. Brigada de Infantería, que debe hallarse situada a las 8 a.m. a derecha e izquierda, respectivamente, del monumento de Cuauhtémoc, para la protesta de sus banderas, y dos Regimientos que dará la 1a. Brigada de Caballería, al mando del Jefe de ella; se organice la columna que debe marchar a retaguardia de la comitiva.

Todas estas fuerzas quedarán al mando del General en Jefe de la División de Infantería, quien se presentará al C. General en Jefe para recibir sus instrucciones.

Los 50 hombres de Gendarmes del Ejército que pertenecen a la Sección de Vanguardia, servirán de descubierta a la columna.

El mismo C. general en Jefe dispone que los jefes de los cuerpos y jefes y oficiales nombrados en los Estados Mayores que no se hayan presentado a sus jefes inmediatos, lo verifiquen hoy a las 4 p.m.

Por disposición superior, el capitán 1o. de artillería Agustín Aduna, sustituye al de igual empleo y arma Agustín Migoni en el mando de la Batería a caballo.

El Cuerpo de Ejército fue mandado en Jefe por el Sr. general Jesús Alonso Flores.

En un principio el Sr. General Sóstenes Rocha, miembro de la comisión que trajo la Campana, avisó que no tomaría parte en la manifestación porque estaba enfermo pero a última hora se presentó y tomó su puesto en la procesión.

A los miembros del Club México y Cuba no se les permitió formaran en la procesión con el estandarte que llevaban y se les dijo que como simples particulares podían tomar parte en la manifestación, pero sin el estandarte.

Para la mejor organización y lucimiento de la gran Comitiva que acompañó a la Campana de la Independencia se nombró una comisión especial que fue la que ordenó los grupos; esta comisión estaba formada por las personas siguientes:

Lic. Arturo Paz, teniente coronel Julio Saggianta, Sr. Abraham A. Chávez.

Con el presidente coronel Antonio Tovar y secretario Capitán Liborio Fuentes.

Las banderolas, distintivo de los grupos, eran de seda pendientes de un mástil negro y llevadas por sargentos segundos, de Infantería.

Al pasar la procesión las fuerzas que formaban la valla presentaron las armas.

Las palomas

A iniciativa del Sr. Lic. Don Manuel Morales Medina, se compraron 1,300 palomas que se consiguieron en Celaya, San Juan del Río, Guanajuato, Querétaro y

otras poblaciones del Interior. Costaron trescientos y tantos pesos, que costeó la Junta Patriótica de la 4a. Demarcación. En dos jaulas fueron traídas de los diferentes puntos mencionados, y colocadas en el kiosko del Zócalo en un enrejado de alambre y madera, cubierto de una lona.

En el cuello se les colocó un lazo conmemorativo que decía: Obsequio de la 4a. Demarcación.— Septiembre 14 de 1896.

La noche del domingo, hasta las dos de la mañana estuvieron vigiladas las palomas anunciadoras, por los Sres. Facundo Pérez, Lic. Manuel Morales Medina y Javier Algara, que formaban la comisión respectiva.

Colocada la campana, se descorrió la lona que cubría la jaula improvisada, y las aves tendieron el vuelo, yendo a anunciar a las poblaciones cercanas que ya había sido colocado el bronce con que se llamó a misa la madrugada del 15 de septiembre.

Algunas de las palomas (dos solamente) fueron despedazadas por el pueblo; las demás, algunas fueron aprisionadas y otras volaron.

La plataforma

Formábala ésta un tablado de poco más de un metro de altura, de cuyo tablado arrancaban siete arcos al frente formados por columnas cuadradas pintadas de blanco y verde con capiteles y molduras de las bases, amarillas, barandales con festón de pino y de encino; sobre las columnas unas estrellas formadas de bayonetas.

Frente al arco central, colocados en semicírculo estaban los sillones para el Sr. presidente de la República y su gabinete. Al fondo de la plataforma, afectando también un semicírculo, un tapiz de fondo azul y columnata blanca con cornisamento amarillo, servía de fondo a un trofeo levantado sobre una alfombra de musgo y la ma.

En el centro del trofeo se elevaba la estatua del cura Hidalgo en actitud de lanzar el grito de Independencia, teniendo a su espalda un resplandor de varios pabellones tricolores y a su frente un águila dorada en actitud rapante, con dos piezas de artillería de montaña sistema antiguo, ramilletes de sables, atributos de ingeniería y pirámides de balas.

Macetones, macetas, ramaje, festones y cornisas rojas, completaban el adorno de la plataforma, que presentaba un aspecto agradable.

Daban acceso al tablado una ancha escalinata al frente y dos laterales.

Veinte minutos antes de las once, el Sr. General D. Porfirio Díaz salió del Palacio Nacional para ocupar su sitio en la plataforma, acompañado de su gabinete, siendo recibido por una comisión del Ayuntamiento de la ciudad, presidida por el Sr. D. Sebastián Camacho, presidente de esa corporación.

El primer magistrado ocupó el sitio que tenía señalado en el centro de la plataforma, teniendo a su derecha y en orden progresivo de lugares a los Sres. Lic. Ignacio Mariscal, Generales Manuel González Cosío, Francisco Z. Mena y Mariano Escobedo, a la izquierda del presidente tomaron asiento los Sres. general Felipe Berriozábal, ingeniero D. Manuel Fernández Leal, Lic. D. Joaquín Baranda, D. Sebastián Camacho y General Francisco A. Vélez.

El general Díaz lucía sobre el pecho la gran condecoración del 2 de Abril y el Sr. general Escobedo la de Querétaro.

A la izquierda de la escalinata principal se había puesto la tribuna, que resultó de más allí, pues no fue ocupada por ningún orador.

Esa tribuna estaba original y caprichosamente formada de trofeos guerreros, entre los que figuraban dos cañones de bronce con esta inscripción: "Mayo de 1878.— Chapultepec". El tapiz era un pabellón nacional.

Después de una corta espera, apareció la cabeza de la comitiva empezando el desfile, entre el que nos llamó la atención lo perfectamente mal organizado de los grupos o *familias* de los alumnos de la Escuela Industrial de Huérfanos, que más semejaban una manada de corderos que caminan a la desbandada, que un grupo de alumnos que sin necesidad de poseer instrucción militar, deberían de haber observado siquiera orden.

Por lo visto esas *familias* forman una familia que está muy lejos de marchar en *armonía fraternal*.

Al llegar el carro conductor de la campana, un nutrido y prolongado aplauso saludó esa reliquia, ante la cual todos se descubrían con profundo respeto.

El Sr. General Díaz y todas las personas que ocupaban la plataforma se pusieron en pie, descubriéndose igualmente.

En este momento, la emoción del primer magistrado fue perfectamente visible, sin duda porque abarca toda la magnitud y trascendencia de acto tan solemne que le ha cabido la satisfacción de realizar en su estancia en el poder. Detúvose el carro frente a la repetida plataforma, a la que subió la comisión de entrega, tomando la palabra.

El general Rocha

Este veterano de nuestro ejército dirigió la palabra al primer magistrado de la Nación, en los siguientes términos:

Señor presidente: Soy de las personas que forman la Comisión que tiene el alto honor de entregaros una gloriosa reliquia.

A nadie más que a vos, señor presidente, corresponde esta honra; porque la Patria vive reconocida a vuestro servicio.

Primero durante la guerra de Reforma y más tarde en la Intervención que fue la segunda Independencia.

De victoria en victoria habéis conseguido el dictado de primer Caudillo de la Defensa Nacional consolidándose desde entonces la riqueza y prosperidad mexicanas a que vuestra sombra continúan aumentándose en portentosa gradación

En esta solemnidad yo juro, juramos todos; y vos debéis tomarnos en cuenta el juramento, morir mil veces antes de faltar a la fidelidad a la Patria.

Al oír los bélicos sones de esa Campana, que en nombre de la Comisión tengo la honra de entregaros, recordará el pueblo mexicano que es libre e independiente e infundirá ese sonido para rechazar con virilidad toda invasión extranjera que trate de vulnerar la integridad del suelo patrio. (Aplausos ruidosos).

El general Díaz

Presidente de la República, con una actitud imponente, como imponente era el ac
to que viene a recordar nuestras pasadas glorias, contestó así a la Comisión en cuyo
nombre habló el general Rocha:

Señores comisionados: El gobierno acepta el encargo de cuidar con veneración y
respeto la histórica campana, porque es un deber muy honroso y muy grato que le
corresponde; él mismo guardará esta sagrada reliquia, como fonógrafo que de año
en año nos haga oir la voz del cura de Dolores convocando al pueblo.

Anualmente sonará la campana para recordar el establecimiento y consolidación
de nuestra autonomía a la vez que la regeneración y el progreso nacionales de que
fue sublime prefacio la Independencia de la Patria. (Aplausos prolongados).

Inmediatamente después que concluyó de hablar el Sr. general Díaz, se procedió a
izar.

General D. Porfirio Díaz.
Presidente de la República que recibió la Campana de la Independencia.

La Campana

Esta operación empezó a las once y veinticinco minutos, por medio de un malacate que arrollaba el grueso calabrote a que se sujetó la campana.

La polea para la ascensión quedaba al pie del reloj, sujeta a una gruesa vigueta de madera, sustentada a su vez por dos viguetas de fierro salientes de los lados de la cabeza del citado reloj.

Pasando por alto lo *primitivo* del sistema de malacate empleado para subir la campana, cuando hubiera sido más propio al acto y al grado de progreso a que hemos llegado, emplear un pequeño motor de vapor, diremos que se hizo notar y mucho, la falta absoluta de una buena dirección para ello, pues no se previó lo que a cualquiera se le ocurría desde luego: que aislada completamente la campana, al estar en suspensión tenía que girar en rotación sobre sí misma, cruzando los cables de la polea y dificultando el ascenso, como sucedió, pues al llegar a la altura del cerramiento de la puerta del Palacio Nacional se quedó allí estacionaria.

Hasta entonces fue cuando se comprendió lo que debía haberse previsto, y algunos individuos después de un prolongado trabajo para destorcer los cables, discurrieron retener desde abajo la Campana con otro cable, para que ya no diera vueltas.

Durante la operación de destorcer los cables, un obrero de la maestranza descendió del balcón a la cabeza de la Campana y armado de una barra, intentaba con ese instrumento, empleado a guisa de torniquete, hacer girar la reliquia, sin tener en cuenta que para obtener el resultado que buscaba, hubiera necesitado una base sólida en qué apoyarse.

El hombre se fatigó, sudó, soltó la barreta que estuvo a punto de causar un estropicio, y al fin tuvo que volver al balcón, siendo saludado por algunos aplausos de guasita y sin más provecho práctico que el haber perdido tiempo y fuerzas inútilmente.

En el instante de comenzar el ascenso, la numerosa música dispuesta al efecto, tocó la marcha escrita por el Sr. Elorduy e instrumentada por el Sr. Payén.

Concluida esta pieza, las músicas dejaron oir los marciales ecos del Himno Nacional, acompañados por la marcha que batían todas las bandas militares y por los sonoros ecos de las campanas de todos los templos de la capital, que repicaban a vuelo.

Por fin, después de una hora aproximadamente de fatigas, órdenes y trabajos, el histórico esquilón llegó a la altura de las ménsulas dispuestas para sostenerla y dos obreros bastante diestros y con grave peligro de dar un salto mortal, la esperaban ya para recibirla y acomodarla.

Al quedar encajada en su sitio, volvieron a hendir los aires las notas del himno, las marchas y el repique a vuelo de las campanas.

El niño Belaunzarán

Alumno del Liceo Fournier, subido en la mesa colocada delante del asiento del Primer Magistrado y estando éste al lado derecho de la plataforma, pronunció la siguiente composición escrita para este acto por el Sr. D. Anselmo Alfaro.

La citada poesía dice así:

A la Campana

Vengo orgulloso, a cantar en mi edad dulce y temprana esa grandiosa mañana en que te oyeron sonar.

Cuando al tañido sonoro de tu grandioso concento se unieron en un momento los héroes que tanto adoro.

Eres pedestal de gloria porque en tu toque sublime hay un Dios que nos redime y un gran eco en nuestra historia.

Al contemplarte, parece que se ensancha el corazón y eres fe, amor y razón para todo el que padece.

A tu llamada acudieron sublimes libertadores que nos quitaron señores y el gran yugo sacudieron.

La Patria te alza un altar y nuestro gran Presidente te contempla reverente y amante te va a tocar.

Se transporta la epopeya, siente la Patria tu acto y en su noble sentimiento te mira como a una estrella.

Te honra y guarda el pabellón, Hidalgo un beso te envía, que eres de la patria mía símbolo de nuestra unión.

Que cada vez que tu acento escuchen los mexicanos los contemples, como hermanos, en un solo sentimiento.

¡Patria, amor y libertad! para Hidalgo adoración, a todos veneración, respeto a la lealtad.

El jovencito Belaunzarán se portó con gran despejo y dijo con mucha corrección los anteriores versos, por los que fue bastante aplaudido y felicitado.

A continuación, siguió

El desfile de las tropas

Que habían formado, y que pasaron delante del señor presidente de la República.

Concluido ese desfile, el señor general Díaz y sus ministros, acompañados de gran número de personas de las que componían las diversas comisiones, regresaron al Palacio Nacional.

Afortunadamente, en ese desfile ya no volvieron a figurar los alumnos de la Escuela Industrial de Huérfanos, que como dijimos al principio, fue el gran adefesio en la comitiva.

No somos partidarios de que a los chicos se les haga unos completos soldadones sin más ciencia que la del manejo de las armas, pero sí creemos necesario, y más aún tratándose de una Escuela Nacional, que sus alumnos tengan nociones de milicia, pues esto equivale a preparar al país hijos que, llegado el caso, no se hallen atrojados con un fusil en la mano, como pudiera suceder a señoritas.

Juzgamos preciso que se dé a los muchachos una educación varonil, supuesto que están destinados a formar parte del gran grupo de ciudadanos y no para oficios monacales.

Es indudable que el Sr. general Díaz, para quien los menores detalles no pasan desapercibidos se debe haber fijado en esa agrupación y el resaltante defecto que dejamos señalado, no le ha de haber causado una impresión muy grata.

Y el contraste era demasiado fuerte para que ni aun a los profanos se escaparan, siendo como inmediata comparación, la marcialidad y corrección intachable con que desfilaron los cuerpos del Ejército, cuyo adelantamiento es notoriamente sensible.

Aún cuando ya la formación había terminado y en rigor no quedaba nada que ver, la Plaza de la Constitución siguió enchida de gente que se aglomeraba bajo el balcón de Palacio, ávida de contemplar lo más cerca posible, la reliquia histórica, como si quisieran, teniendo a la vista la campana, traspasar con el pensamiento el tiempo transcurrido y volver con la imaginación a la época gloriosa en que se inició nuestra independencia.

Notas complementarias

Uno de los individuos que estaban encaramados en las ménsulas donde se colocó la campana, al acomodar el esquilón sufrió el machacamiento de un dedo de la mano derecha.

El accidente, aunque doloroso no fue de gravedad alguna.

A los concurrentes de la plataforma se les repartió un folleto impreso titulado "La Campana de Dolores", romance histórico por D. Juan A. Mateos.

El primer ejemplar lo recibió el Sr. general Díaz.

Premios

El jurado calificador discernió el premio de cien pesos ofrecido al mejor adorno floral, a "La Esmeralda", obteniendo diplomas "El Jockey Club" y la "Droguería de Labadie".

El resultado de este Concurso se fijó en un estandarte en "La Esmeralda".

Iluminación

Por cuenta de la Junta Patriótica de la 4° Demarcación se iluminaron las torres y el enrejado del atrio de Catedral.

Las estrellas con lucecitas rojas fueron de buen efecto y combinadas con las blancas formaban bonito conjunto.

Las globadas del día 16*

Como ya es de rigor en las fiestas de la Patria, el Ayuntamiento contrató 16 globos a la conocida empresa del Sr. Rafael Pérez de León, cuyos globos no llevan fuego, y de los cuales algunos se reservaron para la fiesta del día 17 que tuvo lugar en la Alameda. De los elevados el 16 daremos una ligera reseña a nuestros lectores.

*Gil Blas, México, Septiembre 19 de 1896, p.1

El local elegido fue el patio del nuevo edificio situado en el puente de Palacio.

Como a las once, hora en que la Plaza de la Constitución estaba ya henchida de espectadores, subió el primer globo, de forma común, pero notable por sus grandes proporciones, hermoso corte y artísticas pinturas a dos colores sobre un fondo de crema. Llevaba un paracaídas y en éste un aereonauta en su trapecio. El golpe de vista de todo ese conjunto era majestuoso como el de las ascenciones del norteamericano que últimamente subió en la Castañeda. También nos hizo recordar ese globo a la desgraciada Victoria Le Roy, que hace pocos días murió en terrenos de San Luis Missouri, por haberse desprendido antes de tiempo su paracaídas, pero no tuvo tal percance el individuo que subió el 16 remolcado por el globo a que nos referimos, el individuo, repetimos, pues que algunas buenas gentes lo creyeron de carne y hueso como todo mortal, y en su traje negro, su fisonomía un tanto angustiosa, así como su natural posición en el trapecio, le daban la apariencia de uno de esos profesores atrevidos que zurcan el espacio en un paracaídas. Nuestro hombre descendió con toda felicidad, pero al llegar a tierra la multitud destrozó sólo un hombre de cartón y más de un fuereño protestó contra la falsificación. Esta ascención gustó mucho y obtuvo aplausos.

Siguió luego un enorme granadero de vistoso uniforme: rojo dormán, pantalón blanco y gran gorro negro. Su ascención fue corta pero divertida. A la altura de la plaza, comenzó a descender y al fin quedó sobre las tribunas levantadas frente al Palacio Nacional. El pueblo que se habia apiñado junto a las tribunas, le esperaba con avidez para lincharlo, más los agentes del órden público se hicieron respetar y con alguna dificultad bajaron al pobre granadero. Tan pronto como estuvo al alcance de la multitud, fue destrozado sin piedad, en medio de la hilaridad del público, y por todos lados eran disputados los trofeos del linchamiento; aquello parecía catástrofe de Moscow.

Según supimos, la empresa citada de globos dispuso que esta ascención tuviera ese efecto, es decir, que el granadero cayera en plena plaza, y para lograrlo hubo que arreglar el peso del globo en relación con su capacidad y medir con precisión el tiempo que debia permanecer la tea alimentadora dentro de la envoltura. La pericia y buen cálculo de los constructores quedó demostrado, con el incidente que relatamos, el cual fue un parèntesis divertido para todos los que esperaban la columna militar.

Una medalla conmemorativa fue el siguiente globo; por un lado ostentaba la gloriosa fecha, "16 de Septiembre de 1810" y por el otro los colores de la bandera nacional, la que, además flotaba, pendiente de la medalla.

Como era de esperarse, la aparición de ese aeróstato, causó entusiasmo en los espectadores.

Algo más alusivo a la festividad fue la siguiente ascensión: consistió en dos globos que fueron lanzados a una voz; el uno con los colores nacionales, el otro con los de la bandera española. Estos dos globos significaban desde luego el recuerdo de nuestra grandiosa epopeya y también la fraternidad entre las dos naciones. Cada aeróstato llevaba su respectivo pabellón, y por una mera casualidad el mexicano ascendió rápidamente, lo que provocó aplausos en las masas.

Sucesivamente fueron elevados una media luna, un león, un perico y un reloj, , figuras que ya son conocidas del público de la capital, pero que siempre causan la misma sorpresa. Así fue el perico de esta vez que tuvo una felicísima ascención, pues

se estableció, por decirlo así, en el centro del Zócalo, a una altura de 200 metros mostrando todos los atributos de su graciosa figura; en sus indolentes oscilaciones parecia espiar el torbellino de humanas cabezas que se agitaban bajo sus garras, o bien hacia una mueca desdeñosa a los incontables espectadores que se hallaban en las torres de la Catedral, pero quizá temeroso de ser alcanzado por ellos, se remontó hasta las capas nebulosas de la atmósfera. El público premió con risas y aplausos.

Merece especial mención el globo que el Sr. Miguel N. Acosta, obsequió al Ayuntamiento, así por su notable construcción como por su oportunidad. Fue ese globo la Campana de la Independencia. Desde el momento en que estuvo a la vista de todas las personas que concurrieron al patio de las maniobras de elevación, se hizo notable la simpática figura que representaba a la célebre Campana de Dolores; mas cuando el aeróstato fue izado en los hilos y después llenado con aire para poder recibir la tea, estallaron los aplausos y las frases de entusiasmo, pues la figura era exacta, así en sus colores, como en el arte irreprochable. Todos los contornos que presenta la que ahora se ve en el Palacio Nacional, presentaba el globo del Sr. Acosta, quien amplificó matemáticamente las dimensiones, teniendo la boca de la campana, si mal no recordamos, 9 metros y centímetros de circunferencia. El aspecto vetusto de la campana quedó perfectamente imitado, no habiéndose descuidado en la construcción ningún detalle; en la cabeza del esquilón veíanse con claridad los fierros que unen la madera y los deterioros de esta.

Desgraciadamente el tiempo estuvo brumoso y frío, y siendo una condición especial para los globos que caracterizan figuras, un sol radiante que les aligere la carrera, el hermoso globo del Sr. Acosta sólo pudo ascender sobre la calle del Puente de Palacio y tropezó con los alambres de telefono. Unos soldados, que se hallaban en la azotea de Palacio, intentaron, con patriótico celo, salvar el globo, pero fue inútil porque no quedó enteramente a su alcance.

No obstante, el público que ocupaba el lado sur de la Plaza y esquina del Puente de Palacio, aplaudió la Campana de la Independencia, porque como hemos dicho, la figura estuvo perfectamente imitada.

El constructor, Sr. Acosta, al ser felicitado por sus amigos, a instancias de éstos, ofreció construir para otra oportunidad el hermoso globo. Positivamente sentimos el percance, pues el laborioso trabajo del Sr. Acosta, como la mandolina y el violin que ya han sido elevados, habria llamado la atención.

La globada terminó con un clown, con su traje listado de rojo y blanco, y cuya cara pintada con vivos colores, hacia reir al más serio; y finalmente con un bonito globo azul cielo, que a una altura conveniente, arrojó deslumbrante lluvia de plata, que se esparcio con lucimiento.

N. En la 2° Demarcación, fueron también elevados globos sin fuego, los que eran despedidos en plena calle.

Lo que habrá hoy, 14 de septiembre*

A las 10:00 a.m. En el Paseo de la Reforma, Alameda y calles adyacentes se reunirán los diversos grupos que formarán la procesión cívica que recorrerá las principales calles comprendidas entre la avenida Juárez y la Catedral. Allí depositarán ante los restos de los héroes de la patria y saldrán por la puerta que ve al oriente para desfilar en seguida frente a Palacio Nacional. El presidente, su gabinete y el cuerpo diplomático presenciarán la procesión desde el balcón del Palacio.

A las 10:00 p.m. penúltima sesión del Congreso de Americanistas.

A la 1:00 p.m. acto no oficial. El embajador de los Estados Unidos ofrece un almuerzo a las delegaciones.

A las 4:00 p.m. iluminación de las fachadas de los palacios Nacional y Municipal, de las torres de la Catedral y avenida de San Francisco, 5 de mayo y 16 de septiembre.

A las 9:00 p.m. gran serenata en la Plaza de la Constitución. Globos y fuegos artificiales, encargados a París para este acto.

Este es el primer día de fiesta nacional declarado por el Congreso de la Unión. Todas las oficinas públicas están cerradas hoy, mañana y pasado, que son los señalados como festivos por la Ley respectiva.

El comercio también cerrará hoy sus puertas para abrirlas hasta el sábado próximo.

La procesión cívica en honor a Hidalgo y demás insurgentes. El hermoso catafalco de Catedral*

La manifestación cívica de hoy promete estar muy concurrida. Se organizará en el primer tramo de la calzada de Reforma, calles de Palacio Legislativo, primera de Bucareli y de Rosales. Será conveniente que la policía evite el paso de carruajes desde San Fernando, la esquina de la Alameda y San Diego, Bucareli y Donato Guerra y al frente de las obras del Palacio Legislativo.

La comitiva recorrerá la avenida Juárez y avenida de San Francisco hasta la catedral. Frente al catafalco que contiene los restos de los héroes serán depositadas ofrendas florales.

*El país, México, septiembre 14 de 1910, pp. 1. y 2.

Directorio del Centenario*

Lo que habrá hoy, 15 de septiembre

Al despuntar el alba realzará el pabellón nacional en los edificios públicos, repitiéndose los saludos y repiques del día anterior. Las bandas de la guarnición recorrerán las calles tocando dianas.

A las ocho y media felicitación al presidente en Palacio.

A las nueve y media de la mañana Gran Desfile Histórico del Centenario. Los diversos grupos que lo componen partirán de la Plaza de la Reforma y recorrerán la Av. Juárez y San Francisco, hasta llegar a Palacio Nacional, en donde ejecutarán los cuadros que le corresponde.

A las 3:00 de la tarde Gran corrida de toros de invitación en la Plaza "El Toreo".

A las 4:00 p.m. funciones de obsequio en teatros y salones de espectáculos.

A las 8:00 p.m. iluminación de los palacios y avenidas principales.

De las 9:00 a las 11:00 p.m. vistosos juegos artificiales en la plaza de armas. Estos juegos han sido preparados especialmente para esta noche. Durante estas horas se efectuará una gran serenata por las bandas de la guarnición.

A las 10:00 p.m. recepción en Palacio. Uniformes y condecoraciones. Las señoras traje de Saroa.

A las 10:45 canto del Himno Nacional con los coros preparados para tal fin.

A las 11:00 p.m. en punto el C. presidente de la República, empuñando el pabellón, vitoreará a la Independencia desde el balcón central del Palacio y hará tañir la histórica campana que sirvió para convocar al pueblo mexicano a la lucha por la libertad en 1810.

A esa hora innumerables cohetes y ramilletes de luces hondearán el espacio y las salvas de la artillería, las dianas de la música de la guarnición y los repiques a vuelo con los tiempos de la capital anunciarán la celebración del centésimo aniversario del Grito de Dolores.

EL GRITO *

ANGEL DE CAMPOS MICROS

La ciudad comienza a iluminarse; los faroles del alumbrado público palidecen junto a los focos eléctricos; ya son hileras de bombillas blancas, que constelan un barandal; ya movedizas líneas de faroles venecianos, caprichosos faroles chinos o humildes ocotes que flamean en las cornisas.

El viento agita los cortinajes, mece las banderolas tricolores; la iluminación arranca relámpagos a los vidrios de las puertas y de los cuadros colgados en los balcones, chispea en los abalorios de los sombreros, en los espejos de los charcos, y finge a

* *El país*, México, septiembre 15 de 1910, p.2

lo lejos una bruma incandescente que se remonta a los techos y se funde en la negra y tranquila calma de la noche, que tiene también pálidas áscuas: las estrellas. El farolillo de papel de una ventana humilde, la cazuela de manteca que alza sus lenguas de fuego arrancando chispazos a los azulejos de una bóveda de iglesia, todo se prepara para hacer de la ciudad una ascua.

Tienden los vendedores su intrincado campamento al rojo fulgor de las iluminarias; muestra su puñado de cacahuates al vendedor de "tostado de horno"; las cañas y las naranjas se hacinan; rubicundas señoras de enaguas moradas, rebozo caído, zapatos de charol con hebillas de estaño, y arracadas de plata, engullen a dos manos enchiladas cuyo olor irrita, o apuran grandes jarros de agua fresca junto á un charro que pierde el equilibrio, se echa el galoneado sombrero arás, hunde toda la cara en el inmenso vaso; sin tomar resuello lo bebe, y lanzando un pujido se seca con el dorso de la mano las gotas que han quedado balanceándose en sus bigotes, ó los seca con un sonoro lengüetazo.

Mira aquel "pelado", que sin preocupación alguna ha envuelto á su amor con la misma "cobija" que lo abriga, aquella mujer que con un zapatero, de fieltro típico, hunde los dedos en su pañuelo anudado, saca con calma un cacahuate, lo pela y se lo come; la de más allá, que, cerrando un ojo y haciendo un gesto, muestra los blancos dientes al partir una nuez, mientras la hermana ríe a carcajadas hundiendo sus pulgares en la corteza de una naranja, arrojando al aire las cáscaras, después de haber escupido el seco bagazo de una caña...

Aparecen extravagantes grupos; cuatro ó cinco amigos que se empujan, de todo ríen, hacen un retruécano de cualquier palabra... Uno de ellos, el que va "cobijado" con una frazada roja, el de sombrero abollado, lleva escondida una guitarra cuyos entorchados gimen en voz baja... Hablan á un "manís" de sombrero de copa alta, de pelo y toquilla que parece cable. Aquel que porta enorme pistola cuyo cañón le llega casi hasta las corvas y que saca una botella de "refino" y la ofrece riendo con media boca.

—Usté compadre.

—No, usté primero.

—Ande, Don Celedonio.

Y el "maistro" músico, tocándose el sombrero, da un largo trago: tres veces ha subido y bajado su "nuez" voluminosa, medio cubierta por la eriza patilla.

Y así van llegando grupos y más grupos, ensabanados, mujeres enmarañadas, verduleras que comen "buñuelos", honrados carpinteros que montan a sus hijos en los hombros para que vean, mientras la esposa arrulla al recién nacido que llora y hace exclamar á una vieja llena de buenos consejos:

—No le vayan a machucar al niño en esta bola. Cuidese el "pañito, mialma," porque empujan para robar.

Más allá brindan los que lo "hacen bien," por la "amistad" y los "compadres."

Crece el gentío, el calor y la presión son insoportables.

El rumor ensordece; es un "rum-rum" creciente, del cual se levantan los gritos que se barajan. "¡Al tostao de horno, aprébelo, aprébelo! ¡Tamalitos cerpidos de chile, de dulce y de manteca! ¡Cuartillas de naranjas, cuartillas!"

Los ecos de la música del Zócalo se pierden, truena uno que otro cohete, y suena la bocina de los trenes que apenas pueden atravesar el compacto gentío... Empiezan

á templarse las guitarras, voces de ebrios entonan el "Tuli tuli pan"... Una voz gruesa canta:

"Estaba un payo sentado tuli, tuli pan."

Imposible oirlo; un nevero, con acento de bajo ha gritado: ¡Cuartilla de nieve! ¡cuantos... nevados! Han sonado horas en el reloj de Catedral: va á llegar el instante, el tumulto se calma; se oye una rechifla feroz; son los pilluelos que no dejan pasar a un arqueológico simón...Un señor de Celaya asoma la cabeza por la portezuela... Una maritornes le suplica á un "roto" que no la empuje.

—Creen que porque son decentes los catrines con todo y levita son más ordinarios... que uno, con todo y que es pobre.

Un cohete cruza los aires y deja caer en el obscuro espacio la lluvia de sus chispas de colores, y un ¡aah! de la boquiabierta multitud, lo saluda, ó el eco de un burlón ¡se zurró! cuando se apaga sin tronar.

¡Atención! Va á llegar la hora. A duras penas atraviesa el tumulto no sé qué sociedad con sus estandartes y su procesión de faroles de papel y de hachones de brea: las guitarras se templan de nuevo, los pistones de algunas músicas de viento se preparan; los pescuezos se alargan: estremece á la multitud un flujo y reflujo de mar poderosa. La aguja del reloj de Palacio va á recorrer un minuto: se da el último trago de "aguardiente;" los charros apuntan al cielo con sus pistolas, avivan los tizones para prender cohetes los pilluelos. Repican las campanas en las torres de catedral; se ha abierto la vidriera del balcón de Palacio... ¡El más profundo silencio!... Se asoma el Presidente... ¿Qué dice? ¿Qué milagrosa frase clama?

Responde un grito inmenso, atronador; es un solo acento que conmueve los aires; responden las campanas a vuelo en un solo repique; los cohetes y las pistolas en un solo disparo, la música en un solo himno. Nada calla; la pobre capilla del barrio sacude su cascada esquila, la Catedral sus imponentes campanas mayores... Las luces de Bengala flamean, se desborda el "refino", los hojos se humedecen, recorre la espina dorsal no sé qué calosfrío, qué estremecimiento que crispa; se sienten vehementes deseos de gritar, de llorar, de aplaudir; se ve con lágrimas en los ojos la serena efigie de Hidalgo y se le arroja toda el alma, con una expresión de gratitud, en este grito:

¡Viva la libertad!

Unido en la fraternidad del sentimiento, el pueblo conmemora el gran día de la Patria *

El entusiasmo no desbordante de la metrópoli consteló de emblemas de júbilo las grandes avenidas, e hizo resonar, bajo el fondo de oro de la noche su vitor a los caudillos de la independencia.

* *El imparcial*, México, septiembre de 1911.

El desfile de carros alegóricos y la gran serenata

Una vez más, bajo el mandato indeclinable de la gratitud y el entusiasmo, el pueblo de la metrópoli celebró ayer la clásica fiesta de la Patria. El amor a la nacionalidad libre y autónoma; la evocación de sus nombres representativos y de las proezas de valor o virtud de esos hombres; la era de la concordia y el engrandecimiento que ha de llegar; todo eso constituye un culto que tiene sus ritos sacrosantos. Y esos ritos expresión externa del entusiasmo popular, se han cumplido este año con el alborozo de siempre.

Quizás en el fondo de los espíritus había la resonancia de un gran color: el dolor de la Patria ensangrentada; pero, con todas las ofrendas cuando se hacen bajo el impulso de un sufrimiento, por recóndito que él sea, la del patriotismo, depositada ayer ante lo altares de nuestros héroes, tuvo el sello de lo espontáneo y la intensidad milagrosa de los más hondos afectos.

Fiestas ruidosas, sencillas reuniones populares, de aquellas en que el entusiasmo fluye por los cauces de la palabra evocadora, dieron testimonio, durante el día, del regocijo de la ciudad en el aniversario del nacimiento de la Patria.

Por la noche, la iluminación fastuosa, que envolvía la metrópoli en áureo manto, que ponía una aureola fantástica sobre el ordinario paisaje, que mostraba palacios ardientes donde hay sino la mudez austera de la piedra, fue el fondo de oro sobre el cual había de destacarse, en frenético movimiento de aplausos y vitar, el pueblo transfigurado por la entusiasta, por la emocionada evocación de sus glorias.

Cerca de la media noche, en la hora consagrada por la tradición, se efectuó la ceremonia del grito. La multitud unida por la fraternidad del sentimiento, asistió con respecto el acto imponente, de simbólica y augusta belleza, que va a encontrar un eco a través de las extensiones de la República, en lo más íntimo de todos los corazones.

He aquí algunos detalles de las fiestas a que antes hemos aludido.

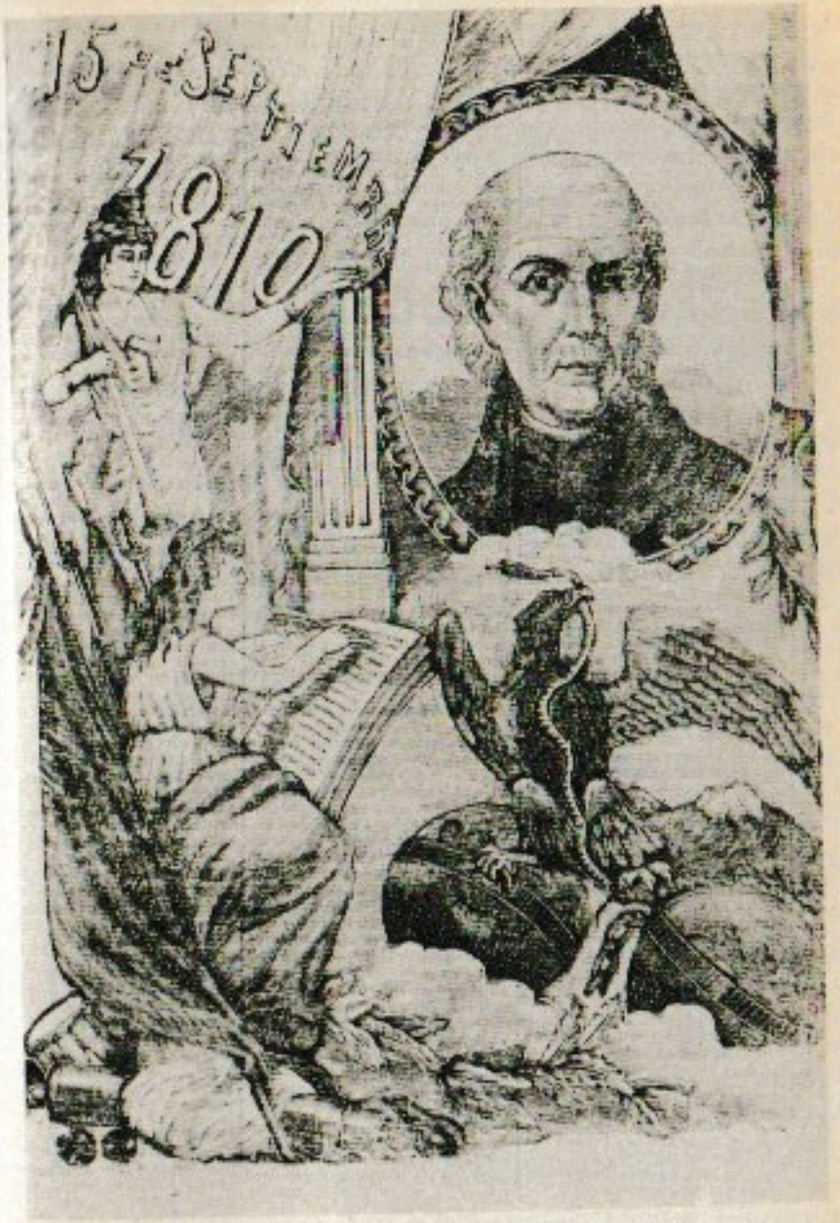
Los carros alegóricos

Cerca de las doce principió el desfile de los carros alegóricos por la gran avenida de San Francisco . La arteria principal de la ciudad se hallaba, pletórica, y en los balcones no había un solo sitio desocupado.

A la descubierta marchaba un piquete de gendarmes montados; inmediatamente después una banda militar, entonando un marcial paso doble y, a pocos pasos, sobre la multitud, lucía un gran estandarte blanco con una leyenda.

El primer carro de la serie fue el de "La Caridad", representaba un campo detallado, cureñas rotas se veían por el suelo, junto a soldados heridos a quienes algunas enfermeras restañaban la sangre de las heridos. Este carro fue verdaderamente artístico y su conjunto llamó la atención del público.

Varios lujosos y elegantes carruajes y automóviles seguían pocos metros después. En el primero de ellos una elegante señorita portaba un estandarte de seda blanca, pidiendo también para los huérfanos y las viudas de los muertos en la guerra.



El señor don Evaristo Madero y un grupo de distinguidas señoritas y niñas ocupaban los automóviles y recogían lo que la caridad de los mexicanos querían depositar en las canastillas que les presentaban a su paso.

Empleados de la Secretaría de Relaciones, de Hacienda, de Fomento y de otras oficinas del Gobierno, formaron un grupo intermedio entre la vanguardia del desfile y el segundo carro, que fue la copia de una escena andaluza: simulaban un portal, de altos pretiles, sobre los cuales algunas macetas con claveles reventados ponían las vivas tonalidades de sus vivos colores. Los chulos, dichaguitivos gravados y varias majas con las clásicas mantillas formaban un grupo lleno de gracia. Parecía que iba a surgir la "solea" de los labios de una de aquellas figuras, acompañadas por el rasgueo de las guitarras. Una escena de la vida mexicana, el rincón de un rancho del Bajío, fue el carro siguiente. La "China" tipo del cual sólo ha quedado el recuerdo, con el antiguelado costar rojo ó la negra trenza sobre los hombros, altivos "Charros" de pantalones ceñidos con botonaduras de plata, un "Corral" con aves y animales, todo esto entró en la composición de la alegría que, en verdad, fue bella y bien representada.

Una fábrica de calzado presentó también un carro que era una caja de sorpresas. En la parte superior se veían unas señoritas ataviadas con caprichosos trajes de fantasía. El último carro de la serie fue una alegoría del trabajo en torno de una columna que ostentaba el busto del padre de la Patria, dos grupos de herreros se estrechaban la mano. Este carro fue presentado a expensas de la Unión de Mecánicos y Ferrocarrileros Mexicanos.

Arcos Triunfales en San Francisco

Vistosos en grado extremo fueron los arcos que circularon en la Av. de San Francisco, y de los cuales no pudimos describir en las siguientes líneas por la falta de espacio. Sí diremos que en el del Buentono, colocado frente al Zócalo precisamente en la primera de las bocacalles de San Francisco, fue sencillo pero muy elegante.

Al anterior seguía el de la tabacalera, más sencillo todavía, pero no menos hermoso.

Después se veía colocada una campana enorme, formada de centenares de foquitos eléctricos que unían estas letras en la parte superio C.T.M.

A continuación podía verse un arco de cambiantes, de luces verde, blanco y rojo, que fue el levantado por el comercio. Y por último casi al frente del Jockey Club, la compañía de luz colocó un arco muy artístico.

Todos contribuyeron a dar a la ciudad un hermoso aspecto.

La serenata

Una compacta multitud, viniendo de la periferia de la ciudad hacia la Plaza de la Constitución, llenó ésta desde las primeras horas de la noche.

Los gritos de los vendedores que establecieron sus puestos de golosinas entorno del parque, el clamoreo producido por el entusiasmo patriótico de las multitudes, el rispido sonar de las trompetas de cartón llevadas por los gemines que encalzaban a las siguientes columnas volantes los marciales toques de la bandas militares, formulaban un cuadro difícil de describir.

EL BLAS

POLVOS ANTIGASTRALGICOS DEL DOCTOR TERROBA.

15 Y 16 DE SEPTIEMBRE DE 1810!

La Campana de la Independencia.
EL GRITO DE DOLORES.
¡AVE PATRIA!

La serenata principió desde las ocho de la noche, y en ella tomaron parte adem... de la banda del segundo batallón, que ocupó el kiosko central de la plaza, la nota... de la banda de la policía, bajo la hábil dirección del maestro Presa.

Compactos grupos se arremolinaban entorno de las bandas, escuchando el con... cierto con gran deleite. En todos los rincones de la amplísima plaza, el regocijo ... intenso y crecía y crecía siempre en espera de las once de la noche, la hora histór... del "grito".

La hora del grito

Desde las nueve de la noche comenzaron a poblarse el Zócalo y las calles adyacen... tes de una multitud deseosa de escuchar la histórica campana de Dolores.

Dando las once, hora en que era materialmente imposible entrar al Zócalo, el se... ñor presidente de la República, enarbolando el emblema nacional, dio el histórico grito.

La multitud lo repitió y los acordes de nuestro Himno Nacional unido a los repi... ques de las campanas de la Catedral, a los disparos de salva de cañón, así como a el... batos de fábricas y a los silbatos de la multitud de bien combinadas piezas pirotécni... cas poblaron los aires de entusiasmo.

Sin el menor desorden, casi podríamos decir que en silencio, aquel oleaje humano que poblaba la plaza de armas, se retiró después de un cuarto de hora de haber es... cuchado el grito.

El Grito en los teatros

En el Teatro Arbun se representaba la hermosa opereta "Los tres deseos", cuan... do se aproximaba la hora histórica, el público empezó a manifestar la impaciencia, al fin con la campana del teatro se dio la hora y la compañía de Esperanza Iris, toda, apareció en el escenario. El público aplaudia frenéticamente y se arrojaban confeti y serpentinas de los palcos al foro y al patio.

Nuestro canto de guerra fue entonado por casi todo el público, y las estrofas can... tadas por Esperanza Iris, Josefina Peral, Maria Severine y todas las tiples de la compañía. El hecho de que en la compañía de la Iris hay muchas artistas mexicas, hi... zo que el entusiasmo saliera de lo común.

En los demás teatros como el Colón y el Mexicano, una orquesta entonó el himno patrio a las once de la noche.

Todo el público escuchaba de pie, entonando el entusiasta canto de guerra.

En el teatro principal también la manifestación patriótica fue muy entusiasta, siendo muy aplaudidas las tiples que entonaron las estrofas.

El Salón Rojo estaba animadísimo, la banda de policía tocó el Himno Nacional que coreó todo el público estando las estrofas a cargo de la señorita Haidickey y los señores Romano Malpica y Vera.

En el Teatro Lírico, la compañía que ahí actúa cantó el himno patriótico, entre los aplausos delirantes de la concurrencia.

15 Y 16 DE SEPTIEMBRE
DE 1810!

La Campana de la Independencia.
EL GRITO DE DOLORES.

Sin embargo, si el adorno de los edificios públicos dejó mucho que desear, el entusiasmo del pueblo por la noche, fue como siempre: desbordante

La nota de sana alegría fue dada por los estudiantes, que desde el oscurecer recorrieron las calles cantando unos y tocando otros instrumentos "musicales" improvisados

La capital de la República de México en el 109o. aniversario de la proclamación de su independencia, presentaba fuera de dos o tres calles del centro, un aspecto amargamente triste. El 14 de julio, fiesta francesa; el 8 de septiembre, fiesta española; el 4 de julio fiesta norteamericana, la ciudad estaba más engalanada; el regocijo parecía ser mayor que en este día. Triste es tener que confesarlo nosotros; pero a fuera de cronistas sinceros debemos decirlo.

El Palacio Nacional lucía cortinajes tricolores y en el balcón central un dosal de terciopelo bajo la histórica campana de la Independencia; en lo alto, la bandera nacional flotando al aire.

El Palacio Municipal estaba misèrimamente adornado con desteñidos lienzos; la Cámara de Diputados ostentaban unas cortinas tricolores en sus balcones; el Museo Nacional de Historia otras cortinas dignas efectivamente de un museo; la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, presentaba un pobre aspecto adornados sus balcones con otros lienzos que demostraban a la larga los efectos que sobre ellos habían producido muchos años de lluvias torrenciales; el Palacio de Minería ostentaba cortinajes nuevos y presentaba un aspecto menos mezquino; la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, gracias a su magnífica y espléndida arquitectura no se veía mal con sus pabellones suspendidos de artísticas astas; en iguales condiciones se presentaba el edificio de Correos. El local que la Suprema Corte ocupa en la avenida Juárez, lucía un adorno floral de buen gusto en las cornisas y batientes de las puertas y balcones; el edificio de la Secretaría de Relaciones se engalanó con las imprescindibles cortinas de todos los años, con sus colores marchitos y sus remiendos mal disimulados; el palacio Cobián, que ocupa la Secretaría de Gobernación, casi ni se sabía si estaba engalanado; el Ministerio de Agricultura y Fomento, deslucía con unas tiras de lienzo tricolor y por el orden indicado, otros edificios ocupados por oficinas públicas de la Federación, fueron engalanados pobremente.

Si las manifestaciones oficiales de patriotismo habrían de medirse por los adornos que ostentaban las oficinas, habría que declarar que más fue nuestras autoridades o

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1919, p. 1.

que los hombres en quienes ellas están representadas, fueron los particulares los que alientan más intensamente tales sentimientos.

Esto no quiere decir que las casas comerciales que pertenecen a mexicanos hayan derrochado el dinero para engalanar sus edificios, lejos de eso, pero si algunas residencias particulares y no pocos locales ocupados por empresas nacionales, tuvieron más cuidado para manifestar exteriormente que para ellos no pasaba desapercibida una fecha que debe ser inolvidable para los mexicanos.

La avenida del 5 de mayo, casi estaba desprovista de adornos, y fuera de dos casas mexicanas y de otras dos extranjeras, la bella arteria capitalina permanecía como de ordinario.

La avenida Madero si presentaba magnífico aspecto; a lo largo de ella se colocaron esbeltos mástiles en lo alto de los cuales flameaban gallardetes tricolores y en su parte media descansaban canastillas de musgo que daban un aspecto bastante sugestivo. La mayor parte de los edificios de esa calle lucieron adornos consistentes en banderas mexicanas y algunas extranjeras, según la nacionalidad de los propietarios de las casas.

La avenida 16 de Septiembre, también estuvo engalanada y mejor que muchos edificios cuyos propietarios son mexicanos, lo estuvo el Club Americano.

La calle de Bolívar, una de las principales del centro, casi carecía de adornos en edificios que están bajo el control del gobierno, tales como el de los Ferrocarriles Nacionales, ni siquiera una mala bandera lucían.

La Plaza de la Constitución presentaba el más desairado aspecto, y como si en estos días de fiestas patrias se quisiera acentuar nuestra apatía, y nuestra incorregible desidia, los famosos puestos, consistentes en desmanteladas barracas, en toldos de manta, mugrosos y del peor aspecto, bordeaban todo el cuadrilátero de lo que antes fue la famosa Plaza Mayor de la Nueva España.

Por entre esos puestos pringosos, llenos de lodo y de basura, vimos ayer pasar los automóviles y los carruajes del Cuerpo Diplomático en llamar uniforme de gala, para dirigirse al Palacio Nacional y asistir a la recepción oficial que en ocasión del 109o. aniversario de nuestra Independencia, se efectuó en el Salón de Embajadores.

El "Gallo"

La loca alegría juvenil se desbordó anoche al correr el "gallo" organizado por los estudiantes capitalinos a los que injustamente se acusaba de haber perdido el humor tradicional del alma latino-americana y de ser demasido austeros puesto que sólo de cuando en cuando aparecen jubilosos en festivales en donde la gárrula se derrocha a manos llenas con una alegría sana y perfecta que inquieta a los muchachos seduciéndolos y hace meditar a los viejos sobre los tiempos pesados en las aulas entre los libros, el amor y la alegría de vivir.

No menos de tres mil estudiantes recorrieron anoche las principales avenidas de la metrópoli en animada jácara con atronadora alharaca que obligó a que numerosos obreros se unieran al desfile lleno de luz y de entusiasmo, pues los jóvenes portaban una multitud de farolillos de colores y estandartes con la efigie del padre de la patria.

Desde hora temprana y despreciando la lluvia, acudieron al jardín de la Corregidora, que fue el punto de cita, varios grupos de muchachos cuyo número fue aumen-

tando gradualmente, comenzando el entusiasmo con canciones patrióticas q acompañadas de pitos y flautas y de sones de charolas de hojalata entonaban a v en cuello, improvisando los muchachos instrumentos de música.

Los orfeonistas, haciendo sonar estrepitosamente un disco enorme de metal, l maban al concurso a sus compañeros rezagados celebrando con risas y bromas la l gada de nuevos grupos de jóvenes que se agregaban presurosos a la comitiva i quieta que ya comenzaba a lanzar estrepitosos vivas a los héroes de la patria.

Tripulando camiones y automóviles en los que materialmente se hacinaban l alegres manifestantes, y despertando un ruido ensordecedor y una agradable sorpr sa, siguieron el curso de varias calles comenzando el recorrido desde las ocho de l noche, aumentando como antes dijimos, el desfile el numeroso pueblo que se l agregó para seguirlos en su caminata alegre y ruidosa.

"Se trata de un "gallo" estudiantil para celebrar la independencia de la patria, se ñores!", anunciaban los jóvenes, y explicaban así al público el motivo de sus can y "pitazos" que cada vez iban en aumento.

Algunos grupos de jóvenes cantaban combinando sus voces el "Cielito lindo", "A la orilla de un palmar", "Te volví a ver", "El que a hierro mata", y otras de s bor nacional, conquistando aplausos.

En esta forma el "gallo" recorrió nuestra principal avenida, y ya cerca de las di y media de la noche, llegaron los estrepitosos muchachos a la Plaza de la Constitución para estar presentes al "Grito" y ayudar a todos los mexicanos que esperab las once de la noche a vitorear la Independencia Nacional.

El momento solemne

El pueblo de México sigue siendo amante de las tradiciones, y como tal, anoche, como lo ha hecho durante un siglo, se agolpó en la Plaza de la Constitución desde horas bien tempranas de la noche para esperar, pacientemente, que se llegaran l once y sentir, mejor que escuchar, de labios del primer magistrado de la República, los vítores que en tan solemne ocasión lanza a los héroes que nos dieron libertad.

Para nuestro pueblo pueden pasar indiferentes muchas fechas gloriosas: inconmovibles oirá la relación de hechos que en realidad son una amenaza inminente para su nacionalidad; sin alterarse contemplará los monumentos que rememoran episodios brillantes de la historia; pero nunca dejará de asistir, la noche del 15 de septiembre, al "Zócalo" de la capital, para estacionarse durante largas horas contemplando el viejo balcón central del Palacio, donde está suspendida la campana de la Iglesia de Dolores, hasta que se llega la hora clásica que, según la tradición, marca el resurgimiento de la nación mexicana a la vida de los pueblos autónomos.

Por eso anoche, a pesar de todos los pesimismos que gravitan sobre nosotros, ese mismo pueblo que año tras año espera ansioso este día, concurrió, como siempre, a la antigua Plaza de Armas, y como siempre esperó, bajo los "puestos" pringosos donde se expenden fritangas, frutas y refrescos, que se llegaran las once de la noche para oír la histórica esquila que se asegura llamó a la rebelión a los fieles de Dolores.

El entusiasmo encuentra en esta noche abiertas las puertas a las manifestaciones más ruidosas; es un niño el pueblo en tales momentos, y ancianos y mujeres, y hombres maduros, lanzan gritos de alegría, y unos y otros, no encontrando manera

de dar más franca salida a su regocijo, se arman de cornetas de cartón, y en desacompasados sones prorrumpen en infernal algarabía.

Las avenidas de 16 de septiembre y de Madero quedan cerradas para el tráfico de vehículos, y por ellas, como torrentes, circulan miles de peatones que se dirigen al Zócalo para tomar un lugar desde donde puedan ver el balcón central del Palacio Nacional, donde ha de aparecer a las once en punto el presidente de la República para lanzar el "Grito".

Durante las primeras horas de la noche, sólo las luces de uno u otro edificio de los que rodean la Plaza, permanecen encendidas. La Catedral Metropolitana destaca las siluetas de sus torres sobre el fondo oscuro de la noche, mediante las luces de varios reflectores eléctricos colocados en el atrio; en los ángulos de la Plaza, cuatro mástiles con gran número de focos de arco disipan las tinieblas y las candelas de petróleo de los puestos que más que luz, despiden densas nubes de humo, dan a esta fiesta única, un sello peculiar que, aun cuando en sus aspectos ha cambiado con el tiempo, nada en ella se ha modificado en lo general.

Frente a la entrada principal del Palacio se levantó, para el día de ayer, una amplia plataforma donde varias bandas militares estuvieron ejecutando selectas piezas y entre ellas, muy especialmente, aires nacionales, que fueron gustados en esa ocasión más que en ninguna otra, por los millares de personas que se congregaron en las cercanías de aquel lugar.

La audición popular que anoche se dio frente al Palacio, lució más que en los años anteriores, gracias a la plataforma de que hablamos, pues impidió que el público se agolpara en derredor de las bandas.

La hora tradicional

Si la Plaza de la Constitución se contempla desde la altura de uno de los edificios que la rodean, unos minutos antes de las once de la noche, se adivina, sin grandes esfuerzos, la intensa emoción de los millares de personas que en esos momentos hay allí reunidos.

Cuando faltan diez minutos para la hora clásica, las miradas no se apartan del viejo reloj que remata en lo alto del edificio que sirvió de morada a los virreyes; pero lo sensacional, lo verdaderamente digno de ser estudiado, es el momento en que suena la primera campanada de la hora tradicional; aquel mar de gente, cual si fuera impelido por la palpitación de un corazón único, se agita nervioso; las cabezas de los hombres se descubren respetuosamente; las personas que han permanecido sentadas se trepan en sus asientos; algunos levantan en sus brazos a las mujeres y a los niños, y mientras, pausadamente, suenan las campanadas hasta llegar a la undécima. En balcón central del Palacio Nacional, ahí donde en otros años y en momentos semejantes apareciera Juárez, Lerdo de Tejada, Díaz y Madero, aparece la silueta del actual presidente de la República, y ante un silencio que es tanto más solemne cuanto que hay millares de personas ahí reunidas, se escuchan, otra vez, los sones de la campana de la iglesia de Dolores, la que llamó a los campesinos a la misa de alba el 16 de septiembre de 1810 y que la palabra de Hidalgo los convirtió de feligreses en soldados.

Y apenas perceptibles se escuchan los vítores que a la Independencia, a México y a sus héroes lanza el primer magistrado y que a una sola voz contesta la multitud ebria esta vez de inmenso patriotismo.

Un minuto después se escuchan vibrantes, las notas de nuestro Himno Nacional ejecutado por las bandas militares y acompañado por las trompetas y clarines de varios cuerpos, que en pelotones desfilan a continuación por diversos rumbos de la capital, para dirigirse a sus cuarteles.

La multitud siguió a las bandas por las calles, lanzando vivas a México y entonando estrofas de nuestro canto de guerra.

El interior del Palacio

Hermoso aspecto presentaban anoche los grandes y elegantes salones del Palacio Nacional, en donde se congregaron las familias de los funcionarios del gobierno y algunos representantes diplomáticos extranjeros, para presenciar la ceremonia del "Grito."

Numerosa era la concurrencia que llenaba los salones "Hidalgo" y de "Embajadores", desde donde se dominaba la enorme multitud que, como un desbordado torrente, habia invadido la ancha Plaza de la Constitución.

La escalinata de honor fue primorosamente adornada con foquillos tricolores y grandes arcos de flores, que simulaban inmensas banderas mexicanas, siendo cubiertas las gradas con riquísimos tapetes rojos. Desde el pié de la escalinata de honor y la del centro, hasta el interior de los salones que resplandecían de luz, habían una doble valla de fuerzas de la División Supremos Poderes.

El vetusto Palacio de los Virreyes abrió ayer sus amplias puertas para recibir la visita de elegantes damas y caballeros de nuestra sociedad, que discurrían por sus salones iluminados con profusión como para las grandes solemnidades.

Pocos minutos antes de las once de la noche apareció por los salones del lado sur, el señor presidente de la República, acompañado de algunos miembros de su gabinete y de su Estado Mayor, y se dirigió al balcón central para el acto histórico del "Grito."

Exactamente, cuando los relojes de Catedral y el propio Palacio Nacional, daban las once campanadas, el primer magistrado apareció en el balcón y tomando el cordón de seda tricolor que pendía de la esquila de Dolores, la hizo doblar repetidas veces, al tiempo que pronunciaba las memoriables frases del Padre de la Patria, arengando al pueblo a luchar por su liberación.

Al terminar su discurso, el señor presidente de la República pronunció el grito patrio de "Viva México", y en el acto, el pueblo, loco de entusiasmo, vitoreó a la patria, a sus héroes y al gobierno; las campanas de Catedral iniciaron un repique ensordecedor y varias descargas de fusilería hicieron las fuerzas apostadas en las azoteas y parte baja del Palacio.

En seguida, el señor presidente Carranza se dirigió al salón-comedor para presidir el lunch-champagne que anualmente se ofrece a los concurrentes en celebración del gran día de la Patria, retirándose poco después de las doce de la noche.

Entre la numerosa concurrencia, además de los miembros del Gabinete Presidencial, anotamos a las siguientes personas:

Excelentísimo señores doctor Manuel E. Malbrán, ministro de la Argentina; excelentísimo señor Alberto Yoacham Varas, ministro de Chile; excelentísimo señor Ezequiel García Enseñat, ministro de Cuba; Su Señoría Pedro Erasmo Callorda, encargado de Negocios del Uruguay; señor Manuel Amaya, jefe del Protocolo; licenciado Manuel Rueda Magro, gobernador del Distrito Federal; licenciado Juan B. Rojo, consejero de Embajada; señor Jesús Pliego, Eleuterio Avila; Srs. generales Pablo González, Francisco L. Urquizo, Francisco R. Serrano, Juan Mérigo, Ramón Fraustro, Guillermo Kloss, Pablo A. de la Garza; Jesús Agustín Castro, Alfredo Rodríguez, doctor José María Rodríguez, presidente del Consejo Superior de Salubridad; doctor Lorenzo Supúlveda, director de la Beneficencia Pública; Rafael Nieto, diputado Miguel Gómez Noriega, diputado Horacio Uzeta, senador Patricio Sabido, Carlos Basavo del Castillo Negrete, licenciado José María de la Garza, licenciado Fernando Lera, Mario Méndez, director de Telégrafos; senador Guillermo Laveaga, diputado Guillermo Méndez, diputado Enrique Soto Pelmbert, doctor Manuel Cantú Cárdenas, José Ignacio Icaza, Javier Villada Saviñón, Martiniano Alfaro, Adolfo Roldán, Isaac R. Zúñiga, Francisco Tousaint, Dionisio Lozano y numerosas familias.

Una ola de alegría envolvió anoche a nuestra metrópoli*

El pueblo, lleno de sano entusiasmo, vitoreó a la Independencia y a los héroes de la Patria hasta horas muy avanzadas

Desde las seis de la tarde, una enorme multitud convergía a la plaza principal para esperar la hora del "Grito"

La República Mexicana celebra hoy el CX aniversario de su emancipación política. Vuelto a la paz, el país puede rememorar tranquilamente y con amplio y sincero regocijo la conquista de sus libertades públicas, aherrojadas durante tres siglos por la dominación española, que en cambio nos trajo las luces de su civilización y de su fe, de su moralidad y de sus costumbres.

En todos los estados se han hecho grandes preparativos para festejar de una manera hermosa las glorias de la Patria y aquí, en la capital de la República, será conmemorada la Independencia con las ceremonias cívicas y los festejos populares a que hemos hecho mención en ediciones anteriores.

Los actos principales del día, serán: la fiesta oficial que se desarrollará a las diez de la mañana en la Glorieta Monumental de Chapultepec, bajo la presidencia del señor don Adolfo de la Huerta, el gran desfile militar por nuestras principales avenidas, y por la noche, la serenata y fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1920, p. 1

La ceremonia del Grito resultó muy lucida

Ayer noche, como en años anteriores, se celebró la llamada "Ceremonia del Grito", consistente en los vitores que el señor presidente de la República debe lanzar desde el balcón principal del Palacio Nacional, en loor de los héroes de la patria y en hacer sonar la histórica Campana de Dolores, con la cual hace ciento diez años, el inmortal cura don Miguel Hidalgo y Costilla, convocara al pueblo a combatir por la libertad de México.

La capital, desde ayer por la mañana, amaneció vistosamente engalanada. El H. Ayuntamiento dispuso para esta ocasión un mayor número de mástiles y gallardetes. La avenida Francisco I. Madero, la Juárez y el Paseo de la Reforma, ostentaban en los postes sustentadores de los candelabros y de los grandes globos de luz, enormes oriflamas tricolores y escudos dorados con las armas de la ciudad. En la mediania de los postes fueron colocadas doradas canastillas, de las que colgaban guias de flores y manojos de heno fresco y oloroso.

En los edificos públicos ondeaba gallardamente al viento, la enseña nacional y en las casas comerciales particulares, las balconadas desaparecían bajo los pliegues de amplias banderas de México o de las naciones amigas.

En los barrios el espectáculo era azas sugestivo: de una a otra acera, en muchas callejas, sonaban alegremente los gallardetes de papel de china y se mecian airosos los farolillos venecianos.

Se va acercando la hora de recordar a los Héroes

A las seis de la tarde, era ya difícil discurrir en carruaje por las principales avenidas de la ciudad. Por todas las bocacalles que desembocan a la avenida Juárez y a la de Madero, entraba a borbotones la muchedumbre ansiosa de solazarse con el ornato de las casas y con la iluminación, o bien aproximándose a la Plaza Principal, en busca de lugares apropiados para ver al primer magistrado de la nación sonar la Campana de Dolores.

La Plaza de la Constitución, gracias a nuestro muy honorable ayuntamiento, semejaba la feria de un pueblo ramplón. Una especie de Corte de los Milagros que a los ojos de los extranjeros y aun de los nacionales, dijo muy poco de la cultura de nuestros regidores.. Y. conste, que nos referimos al Concejal o concejales que expidieron los permisos para la instalación de las barracas.

Por todas partes harían la retina los mágicos colores de nuestra enseña patria. Los carruajes ostentaban pequeñas banderas de seda en las farolas, y los automóviles en los radiadores; los transeuntes las llevaban más diminutas en la solapa y las mujeres en el seno y en las blandas o negras cabelleras.

Los chiquillos fatigaban los oidos con el constante sonar de las cornetas de cartón empenachadas en fleteria de papel de china con los colores nacionales.

Era un rumor intenso y jacarandoso. La alegría se notaba en todos los rostros y el amor a la Patria parecia adivinarse en los ojos luminosos de las mujeres y en las francas carcajadas de los hombres.

Empieza la Serenata

A las ocho de la noche no podía darse un paso por la Plaza de la Constitución. Un mar de personas de todas las clases sociales, se arremolinaba frente al viejo Palacio de los Virreyes, frente al Palacio Municipal, en el atrio de la Catedral, en la florieta del Zócalo y en los prados, en las fuentes en donde había un lugar propicio para ver y para oir.

Las familias invitadas por el Estado Mayor del señor presidente de la República a duras penas podian penetrar hasta el patio central del Palacio en sus carruajes; subian la amplia escalera y se diseminaban por los salones presidenciales, que poco a poco, ibanse llenando de distinguidas damas y caballeros.

Algunos diplomáticos y numerosos funcionarios y jefes militares se mezclaban con los invitados. En el comedor se habia dispuesto un lunch-champagne abundante y exquisito.

Frente al Palacio Nacional, en una amplia tribuna, se instalaron las Bandas de Policía, del Batallón 67 y del Batallón Pimienta y desde las ocho de la noche comenzaron a desarrollar el selecto programa de obras musicales que publicamos ayer.

En la hora solemne. . .

No cabe una gente más en la Plaza. Las bocacalles de Francisco I. Madero, 16 de septiembre, 5 de mayo, Jesús Carranza, Pino Suárez, 5 de Febrero, la Moneda y Josefa Ortiz de Domínguez, son infranqueables barreras humanas.

Van a sonar las once de la noche, los más impacientes estiran el cuello ávidos de ver mejor, otros sacan nerviosamente los relojes consultando la hora.

De pronto se escucha el teñido de una campana; a este sigue otro y otros, los silbatos lanzan al aire un clamor indescriptible, millares de vocas humanas se elevan al espacio en un rotundo "Viva México" se iluminan como por encanto las fachadas de los palacios Nacional y Municipal, y el interior de las hermosas torres y en el centro del balcón principal de la casa de los Virreyes, bajo la sagrada efigie del padre de la Patria, orlada por un resplandor de foquillos incandescentes aparece la figura del señor don Adolfo de la Huerta, el joven presidente de la República...

Aquel clamor inmenso de la multitud, como por arte de magia se convierte en imponente silencio, tanto que los que están bajo la balconada, perciben claramente la voz del Jefe del Estado que, empuñando en la diestra la enseña de la Patria exclama solemnemente:

"¡Viva la Independencia Nacional!"

"¡Vivan los héroes de la Independencia de México!"

Un "viva" estruendoso, imponente, un "viva" que hace estremecer a la multitud entusiasta y patriota, resuena más vigoroso en todos los ámbitos de la plaza y va repercutiendo por las avenidas hasta perderse en las barriadas más lejanas... Se oyen los acordes del Himno Nacional, y el pueblo canta, descubierto y emocionado...

El señor Presidente Sonriendo, busca la cuerda de la campana histórica, y con vigor, con alegría, hacer sonar el histórico bronce, al que corean las viejas esquilas de la catedral y las de todos los templos de la metrópoli.

Todavía se escuchan clamorosos gritos de "Viva De la Huerta". "Viva México" y los cohetes y los gritos, en pugna ensordecedora y única, aturden los oídos. Los ladridos siguen aullando por largo rato, y en el espacio flotan como meteoros de luz las candilejas de los globos, aerostáticos.

Concluída la tradicional ceremonia de "El Grito" el señor presidente invitó a varios de los miembros del Cuerpo Diplomático y a algunas otras personas, a tomar una copa de champagne en el salón comedor.

En los Salones de Espectáculos

Mientras en la Plaza Mayor se desarrollan estas escenas incomparables de regocijo popular, en los teatros, más íntimamente, se vitoreaba también a la Independencia de México y a los héroes de nuestra libertad política.

Todos los coliseos fueron engalanados en sus fachadas y en el interior de sus salas con festones y guías de flores, con bellos "panneaut" y con banderas. Las localidades, gracias también a la influencia municipal, quedaron desde temprano en manos de los revendedores que las remataron a precio de oro. Sin embargo, todos los salones estaban pletóricos de escogida concurrencia.

Al sonar las once en todos fueron suspendidas las representaciones, el público se puso en pie, y los artistas, empuñando sendas banderas mexicanas, invadieron los escenarios y entonaron el himno de la Patria.

Los espectadores de pie cantaron los coros, en tanto que los principales artistas entonaban las estrofas de nuestro canto de guerra. Las serpentinas y el confeti volaron por los aires, prendiendo manchas policromas en las cabelleras y en los bultos...

Al terminar el himno, resonaron los aplausos y los vivas a México. Fueron momentos llenos de emoción y de alegría.

En las calles se cantaba y se bailaba en los hogares

Una hora después, la multitud, disuelta en grupos, se diseminaba por la ciudad. En las esquinas, en los jardines, bajo los soportales se formaban grupos y se cantaban canciones de la tierra...

Jacarandosas valonas en tono menor, alegres jarabes tapatíos, rumbas veracruzanas, "La Adelita", "La Valentina", "La pajarera", "Cielito lindo", todo nuestro folklore musical llegaba al apogeo...

Y en los hogares, en los salones distinguidos y en las salas de familias de nuestra clase media, se bailaba también y se entonaba el himno mexicano.

La fiesta de ayer noche, ha sido, después de diez años, la más alegre, la más regocijada, y seguramente la más tranquila, ya que la paz de la República ha puesto su sello de serenidad en los espíritus y su rayo de espera en las conciencias.

La ceremonia cívica de hoy en Chapultepec

Como decíamos antes, hoy a las diez de la mañana se efectuará en la Glorieta de Chapultepec la ceremonia cívica oficial.

El señor presidente, acompañado de los secretarios de Estado, comisiones de las Cámaras y de la Suprema Corte, regidores del H. Ayuntamiento y militares de alta graduación se trasladarán al Bosque a presidir la conmemoración de nuestros héroes. Terminado el acto, el primer magistrado de la Nación regresará al Palacio Nacional para presencias el desfile militar.

El ayuntamiento ha dispuesto que diez carros eléctricos con sus remolques respectivos, se sitúen desde las nueve de la mañana de hoy en la Plaza de la Constitución para transportar a todas la personas que lo deseen, de una manera gratuita, al Bosque de Chapultepec, para participar de la ceremonia.

Por la tarde habrá funciones gratuitas en todos los salones de espectáculos, actos de circo en las plazuelas y reparto de ropa entre los niños pobres.

Por la noche serenata y fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

A las once de la noche el C. presidente de la República tocó la campana de Dolores *

El pueblo, dando muestras de la más sana alegría, recorrió anoche las calles de la ciudad, vitoreando a los héroes de la Independencia Nacional.

Los estudiantes organizaron un vistoso desfile de antorchas y corrieron "gallo" por toda la ciudad. En los teatros y en las calles se cantó con todo entusiasmo, el Himno Nacional

¿Para qué decir que desde las siete de la noche de ayer, las calles de la metrópoli presentaban un aspecto dominador, que el firmamento, de cuando en cuando rubricado por centenares de cohetes multicolores, reflejaba el incendio de luces en que ardía la urbe?

¡Quince de septiembre!, fecha de grandes conmemoraciones, que ha sido escogida por el pueblo de México para consagrar un recuerdo a los héroes que nos dieron independencia y nacionalidad; día en que se desborda de todos los pechos el sentimiento patriótico, y se entona un himno de regocijo a la Patria amada.

**El universal, México, septiembre 16 de 1921, p. 1*

Nunca, como anoche, se había conjugado una concurrencia tan numerosa y entusiasta para celebrar la tradional fiesta del "Grito", en la que recordamos al anciano cura que hace ciento once años, convocara a sus feligreses en la humilde parroquia de Dolores para lanzarse a la lucha por la Independencia de la Nueva España... como entonces volvió a sonar, entre el clamor de la multitud, y el tronar de los cañones, el bronce venerado.

Derroche de luces

Con dificultad podía transitarse por las avenidas de la ciudad. Hasta en los barrios más apartados se notaba un movimiento inusitado. Los vehículos que ordinariamente están al servicio del público fueron insuficientes ante la crecida demanda de clientes.

Elementos de todas las clases sociales disfrutaron de este regocijo. Junto al capitalista, se reunieron representativos de las clases media y baja y de nuestro pueblo.

Los pilluelos que carecen de hogar, que se acurrucan en los portalones de los grandes edificios, reservaron el sueño para mejor ocasión, y formaron batallones numerosos en los que ondearon la enseña patria, hecha con papel de china, y los botes de hojalata, sustituían a las cajas de guerra.

En muchos carruajes vimos pequeñas orquestas, que lanzaban al aire los sones de las piezas más en boga, los cuales se opacaban con los innumerables vítores a México y a sus héroes.

Los edificios públicos no fueron iluminados como antaño. Se suplieron los foquillos eléctricos por poderosos reflectores, que realzaban la belleza arquitectónica de los Palacios de Comunicaciones, Relaciones, Industria y Comercio, etc. La catedral fue iluminada en su exterior con reflectores de luz blanca y en el interior de los tres pisos de cada torre, con los colores de la bandera nacional. El Paseo de la Reforma fulguraba, y en lo alto, resplandecían las cúpulas del Palacio Legislativo y de nuestro Teatro Nacional, construcciones que por desgracia no han podido ser terminadas.

En el Teatro Nacional funcionaron las fuentes luminosas.

Gran serenata

Frente a la puerta de honor del Palacio Nacional, se situó desde las ocho de la noche, la banda de la Jefatura de las Operaciones Militares del Valle, dirigida por el mayor Federico Rolón, la cual dio una serenata extraordinaria.

Cada una de las composiciones que integraron el programa fue ovacionada. Los componentes de la mencionada agrupación sinfónica interpretaron las siguientes obras: Abertua de Tanhauser, de Wagner Fantasía de la Bohemia, de Puccini; Rapsodia Mexicana, de Jesús Corona; Bailables de Briseño; Aires Nacionales, de M. R. Toledano; Obertura Solemne 1812, de Tschaikowsky y la Marcha de la Coronación, del mismo autor.

En el interior del Palacio Nacional

Los miembros del H. Cuerpo Diplomático, Misiones Extranjeras, funcionarios públicos y demás invitados a presenciar el acto del "grito" desde los balcones del Palacio Nacional, acompañados de sus familiares, comenzaron a llegar al histórico edificio a partir de las nueve de la noche.

El patio de honor ofrecía espectáculo atrayente. Los ayudantes del protocolo y militares designados para recibir a la concurrencia desempeñaron su cometido satisfactoriamente.

La Orquesta Típica de Miguel Lerdo dio un concierto en los salones palaciegos, bajo el siguiente programa: Marcha "Centenario", M. Lerdo de Tejada; II. Aires Nacionales Mexicanos, Rafael Galindo; III. Canciones Mexicanas por el grupo de cantantes de la Orquesta Típica del Centenario: a) danza mexicana "Secreto Eterno", E. Perches Enríquez; b) "Adorable eres Morena", canción yucateca arreglo de Miguel Lerdo de Tejada;c)"México bello", vals de Miguel Lerdo de Tejada; IV. Los Cancioneros Mexicanos Felipe y Julia Llera, cantaron canciones regionales, acompañándose con guitarra; V. Orquesta Típica, tres danzas de Lerdo de Tejada; VI. Marimba Chiapaneca: a) Rapsodia Mexicana de Corona; b) Polka de concierto de L. Marín.

Miguel Lerdo fue ovacionadísimo. El conjunto que dirige es verdaderamente excepcional.

La hora solemne

Y a medida que avanzaba el tiempo era mayor la inquietud del público. A cada momento se consultaba el reloj. Los minutos se hacían interminables. Por fin, las campanas de los relojes señalaron las once de la noche astronómica, y cuando el entusiasmo fue delirante apareció en el balcón central del Palacio el jefe de Estado, portando la enseña patria, rodeado por los miembros de su gabinete y los diplomáticos extranjeros.

Se hizo un silencio solemne, entre la muchedumbre. El alto mandatario vitoreó a México y a sus héroes. Sonó la campana legendaria y permaneció agradeciendo con sonrisas e inclinaciones de cabeza, la formidable ovación que en aquellos momentos le tributaban sus gobernados.

Las bandas de guerra seguían lanzando al aire los acordes de la "diana," en tanto que, junto con las agrupaciones sinfónicas, todos los asistentes a este memorable acto entonaban el Himno inmortal de Jaime Nunó.

En los teatros

En todos los teatros de la ciudad se celebró asimismo la fiesta del Grito. Los coliseos de la metrópoli se vieron absolutamente llenos, y a las once de la noche se suspendieron las representaciones, para entonar nuestro canto de guerra.

Donde más lucimiento tuvo este acto, fue en los teatros Arbeu, Colón, Principal, Lírico y María Guerrero.

A las cuatro de la madrugada, todavía numerosos grupos de "patriotas" seguían celebrando el histórico "grito."

El gallo estudiantil

La juventud estudiantil de México, siempre entusiasta y siempre dispuesta a dar la nota más animada, de franca y loca alegría en nuestras fiestas, desfiló anoche por nuestras principales avenidas, ora montando los alegres muchachos en flaco rocín, o paciente borrico, o bien disfrazados grotescamente, a bordo de un camión, o ridiculizando a algún personaje con sus actitudes caricaturescas.

Una formidable algarabía armaron anoche nuestros estudiantes con pitos, tambores, botes, trastos viejos, cencerros, etc., etc.

Una reunión que es un maremágnum

Poco después de las ocho de la noche empezaron a reunirse frente al edificio de la Federación de Estudiantes, sita en la calle de Justo Sierra, elementos de casi todas las escuelas de ambos sexos del Distrito Federal: entusiastas muchachas de la Escuela de Artes y Oficios, de La Corregidora, de la Normal y de algunos otros establecimientos, llegaban al edificio de la Federación caprichosamente ataviadas de chinas poblanas, de manolas, de aldeanas italianas, de japonesas y todas llevaban canastillas repletas de confetti, serpentinas, flores, etc.

Entre el elemento masculino vimos charros muy bien puestos, montando magníficos "pencos" y en cambio algunos otros que, caballeros en flacos jamelgos, hacían, de propósito, una figura por demás grotesca, saltando ignominiosamente a cada tranco del rocín; vimos también "cow-boys", "jokeys" y una confusa diversidad de jinetes.

El desfile

Desde como a las diez de la noche, y con objeto de que los estudiantes operaran sin ninguna dificultad y en una zona enteramente propia, la policía suspendió el tráfico público en la calle de Justo Sierra y en las adyacentes. Gracias a esta medida los estudiantes pudieron organizar sin ninguna dificultad su desfile:

A la cabeza de éste marchaba una descubierta de cien charros "escogidos" esto es de los mejor montados y vestidos: la Jefatura de la Guarnición de la plaza proporcionó gustosamente muchos caballos a los estudiantes federados, de suerte que la descubierta de charros era digna de todo encomio.

Marchaba después un gran camión enfestonado con los colores mexicanos, y llevando encima al más pintoresco y atractivo conjunto de muchachas vestidas con trajes típicos nacionales, que en medio de una desbordante alegría, entonaban bellas canciones populares. La aparición de este carro en las calles céntricas llamó poderosamente la atención del público y fue saludado con grandes aplausos, a los cuales contestaban las lindas muchachas que lo ocupaban, con una lluvia de confeti y flores; marchaba después el carro que representaba a España dominando en él los colores rojo y gualda; un grupo de bellas colegialas ataviadas con trajes regionales espa-

ñoles y luciendo la mayoría de ellas la clásica mantilla, lo ocupaban. A bordo del carro reinaba la más completa alegría y sus ocupantes se arrojaban puñados de confeti y hacían participe al público de la lluvia multicolor.

El carro de la estudiantina

Una de las notas más salientes en el desfile fue sin duda el carro donde viajaba la "estudiantina" de la Escuela Libre de Música; cincuenta estudiantes "salamanquinos", portando instrumentos de cuerda, ejecutaban a su paso por las principales avenidas de la metrópoli alegres piezas de música, especialmente nacional.

Este carro fue sumamente aplaudido por el numeroso público que transitaba anoche por las calles céntricas.

Después marchaban, en inacabable fila, camiones, autos, coches, conduciendo a los estudiantes que, disfrazados o no, se disponían a tomar parte en el entusiasta "gallo".

Así recorrieron los alegres colegiales las calles de Jesús Carranza, hasta el Palacio Nacional, tomando luego por el oeste de la Plaza de Armas, y siguiendo por la avenida Madero y avenida Juárez hasta la estatua de Carlos Cuarto. De allí se dirigieron a las redacciones de los diarios capitalinos, recorriendo después, ya libremente, las principales avenidas hasta después de la media noche.

Las Cruces Blanca y Roja recogieron ayer más de treinta heridos por armas de fuego, de frente al Palacio Nacional y lugares cercanos. Cinco de los heridos estaban en gravísimo estado y tal vez a estas horas han de haber muerto. Las desgracias fueron originadas por la imprudencia de los que dispararon sus armas en medio de la muchedumbre.

La ceremonia de "El Grito"*

Ni la llovizna molesta y pertinaz, ni la temperatura desapacible, enfriaron los entusiasmos patrióticos del pueblo al recordar los pasos preliminares de la lucha por la independencia del suelo patrio

Desde el amanecer, el día estuvo lluvioso y triste y todo hacía pensar en que la ceremonia tradicional del "Grito" resultaría desanimada, pues nada invitaba a la gente a salir de casa, ni la lluvia ni la temperatura, ni la perspectiva de marchar por las calles enfangadas.

A pesar de todo, desde las primeras horas de la tarde pudo notarse mayor animación. Sin parar mientes en la lluvia menuda y pertinaz, los habitantes de la metrópoli, endomingados, discurrían en apretados grupos por las principales calles y avenidas. Muchas familias, seguramente "fuereñas", no desperdiciaban la ocasión tal vez

*Excelsior, México, septiembre 16 de 1924, p. 1 y 8

única que se les presentaba de conocer México, la ciudad que tanto se habla en los poblachos apartados de la metrópoli.

Todo excitaba la atención de los visitantes, desde los charolados automóviles que con dificultades atravesaban las calles llenas de barro y de paseantes hasta las enormes y antiestéticas colgaduras tricolores que plácidas y como desmayadas colgaban de los postes del alumbrado.

A medida que fue avanzando el tiempo, la animación creció y por momentos fue aumentando el número de paseantes, especialmente en las calles de Francisco I. Madero, donde parecia afluir toda la gente desde los más apartados barrios de la metrópoli. Bien pronto comenzaron a escucharse las fantásticas fanfarrias ejecutadas por modestos portadores de cornetas de cartón, y el entusiasmo patriótico que año con año sobrecoge a los metropolitanos en los dias en que se celebra el aniversario de nuestra Independencia, hizo que se olvidara el desapacible tiempo, el frio y hasta la llovizna, que de rato en rato sacudia con ráfagas heladas.

Cuando todavía no reinaban por completo las sombras de la noche comenzaron a encenderse las luces que previamente habían sido preparadas en los edificios públicos y en no pocas casas de comercio importantes, y este espectáculo tan conocido y a la vez tan nuevo, acrecentó la alegria ruidosa que siempre surge entre las multitudes de fiesta.

La animación aumenta

Ante la invasión de la luz, todo cambió de aspecto y hasta los charcos de agua sucia y fango que de trecho en trecho habia en las calles, aparecieron como transformados en otros tantos espejos donde se reflejan las luces. Como por encanto cambió la faz de las cosas y la alegría hasta entonces contenida se hizo más cálida.

Desde poco antes de las nueve de la noche, fue tal la muchedumbre que comenzó a invadir las calles que dificilmente se podia caminar las de Francisco I. Madero, 5 de mayo y otras de las más céntricas.

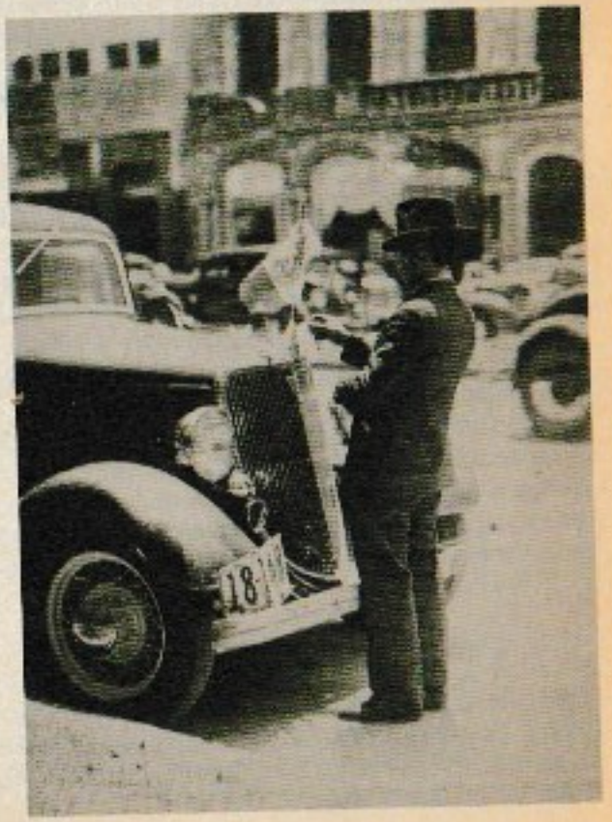
Toda la gente pugnaba por dirigirse a la Plaza de la Constitución, a fin de tomar los mejores sitios para asistir a la ceremonia de "El Grito", que tal vez por su simbólico significado tanto atractivo tiene para nuestro pueblo. Además, los fuereños que en gran número vinieron para las fiestas patrias, nunca se hubieran perdonado faltar a esta ceremonia, cuyo relato entretendrá las largas noches en la hacienda, y hará pensar a los humildes peones en algo parecido a un cuento de hadas.

La Plaza de Armas, que parecia más espaciosa bajo los rayos proyectados por los millares de foquillos que iluminaban los edificios públicos, se fue llenando poco a poco de bullanguera multitud, que con una paciencia digna de mejor causa, se había estado congregando en los puntos más cercanos al Palacio Nacional, primero, y luego en los escasos sitios donde era posible colocarse.

Crece la emoción

A pesar de que la mayor parte de quienes se encontraban en la plaza de la Constitución esperando el "Grito", habían estado ya en otras ocasiones en esta ceremonia, esperaban con creciente emoción el momento en que, el señor presidente de la Re-

EL PUEBLO PARTICIPA EN LAS FIESTAS PATRIAS



pública habría de lanzar la tradicional frase y agitar la vieja campana a cuyos [illegible] dos se congregaron los primeros insurgentes.

Faltaban ya pocos minutos para las once de la noche, hora en que se efectúa el "Grito", cuando como por arte de encantamiento comenzó a hacerse el silencio en la espaciosa plaza, un silencio solemne apenas turbado por los gritos de unos cuantos despreocupados.

"El Grito"

Cuando la emoción había llegado a su punto culminante, aparecieron en el balcón central del Palacio el señor presidente de la República, acompañado por los miembros del Gabinete y por los del H. Cuerpo Diplomático.

En medio de un religioso silencio el primer magistrado de la nación, tremoló la enseña nacional, pronunció las frases de rúbrica, que por casi nadie fueron escuchadas debido a la distancia tan grande que separa el balcón de Palacio hasta de los más próximos espectadores, y al oirse el sonido de la campana de Dolores, se dejó escuchar un ensordecedor griterío y las campanas todas de la Catedral secundaron el repique, ensordeciendo momentáneamente a la multitud congregada en la plaza.

En medio del alegre tumulto se escucharon algunas detonaciones probablemente de arma de fuego, producidas por gente que no sabe exteriorizar su entusiasmo sino a balazos. Otras detonaciones más, seguramente de cohetes, se mezclaron al ensordecedor ruido, y la gente, satisfecha ya su curiosidad, pagada su larga espera con el momento de intensa emoción patriótica comenzó a desfilar en abigarrados grupos por las calles, que desembocan a la Plaza de Armas, rumbo a casa unos y otros a correr una parranda "patriótica".

Desfila la muchedumbre

Como obedeciendo a un tácito acuerdo, la mayor parte de los curiosos que se habían congregado en la Plaza, marcharon hacia la avenida Francisco Madero, formando compactos grupos e imitando un desfile militar en solfa, al son de los estridentes sones de las cornetas y del discordante ruido producido por botes de petróleo improvisados de tambores.

Como siempre, no faltaron los gritos de: ¡Viva México! ¡Viva el Cura Hidalgo!, alternados con vítores absurdos, lanzados por los chuscos, pero en esta vez aquéllos fueron menos numerosos que en los anteriores años, antojándose a los paseantes como un indicio claro de que de día en día decrece en México el culto a los héroes, como si la nueva generación pretendiera olvidarse de los que le dieron Patria.

Las viejas

Cuando la multitud fue menos densa y permitió el paso a vehículos, comenzaron a desfilar las viejas "calandrias" tiradas por esqueléticos rocines, donde marchaban formando verdaderos racimos los juerguistas que no tuvieron bastante dinero para tomar un módico fotingo.

De pronto se dejó oír el penetrante chirriar de un "cilindro" que manejado por alegres borrachitos, era llevado a bordo de un forcito y tocaba lamentablemente "La Valentina".

Más allá en un auto cargado hasta lo absurdo pasó un grupo de borrachitos, quienes, tremolando las botellas lanzaban gritos patrióticos con voz ronca que nadie escuchaba.

Después de la una o poco más se fue restableciendo la calma, y poco a poco fueron más escasas las personas, apareciendo entonces en toda su magnitud, la obra de los entusiasmados paseantes; en las aceras abundaban las cáscaras de cacahuate, revueltas con confeti, barro y otras inmundicias y de trecho en trecho aparecían fragmentos de botellas que probablemente fueron rotas al agotarse el contenido.

Poco a poco la calma fue mayor hasta cesar por completo el bullicio.

Las luces se fueron apagando en varias partes y todo adquirió su aspecto normal.

La ceremonia * del "Grito"

Entusiastas multitudes recorrieron las calles de la metrópoli anoche

El H. Cuerpo Diplomático felicitó al Sr. presidente Calles por el aniversario de la Independencia

El pueblo de la capital celebró ayer, con el júbilo de todos los años, la fiesta más grande de la Patria. Desde las seis de la mañana, que fueron izados los pabellones tricolores sobre los edificios públicos, hasta el amanecer de hoy, la ciudad presentaba un aspecto alegre y lleno de entusiasmo.

Las calles eran recorridas por las multitudes que en grandes manifestaciones populares iban lanzando vítores a los precursores de la Independencia y a las figuras más preclaras de la historia.

Después del hermoso festival escolar del Estadio Nacional, efectuado por la mañana, el pueblo, compuesto por todos los elementos sociales, se lanzó a las calles y para las primeras horas de la noche formaba ya verdaderas marejadas en la avenida Madero y en la de 5 de mayo, desbordándose por la avenida Juárez, por 16 de septiembre y cubriendo totalmente la Plaza de la Constitución.

Las manifestaciones eran numerosas, llevando instrumentos vulgares de todas clases, botes vacíos, cornetas de barro, pitos de hojalata, para manifestar el entusiasmo en todas sus formas, mientras mujeres y niños seguían a la multitud, enarbolando banderas tricolores de papel y gritando vivas a México y a los hombres de su gobierno.

Las verbenas populares que organizó el Ayuntamiento en los barrios de la capital pusieron la nota típica, en donde no faltaron los fuegos artificiales, las vendimias, los payasos de carpa, los palos ensebados y los bailes, en donde la gente del pueblo tuvo ocasión de deleitarse y pasar momentos de alboroto sano y de franca alegría.

Las bandas militares recorrieron las calles, tocando diana y ejecutando piezas populares de moda, con lo que el entusiasmo del público aumentaba por momentos,

* *Excelsior*, México, 16 de septiembre de 1928, p. 1

mientras las fachadas de las casas y de los edificios públicos lucían vistosos adornos de los colores nacionales y una radiosa iluminación feérica.

Al aproximarse la hora del histórico "grito" de Dolores, la multitud comenzó a desembocar hacia la plaza del "Zócalo" por todas las calles que a ella conducen y puede decirse que no había menos de treinta mil almas allí reunidas.

Los fuegos y castillos artificiales comenzaban a encenderse en mil colores mientras los cohetes hendían el espacio para reventar en lluvias de granates, zafiros y esmeraldas, como en una fantástica noche de encantamientos.

En los salones de diversión, teatros y cines, a la hora del "grito" fueron suspendidos momentáneamente los espectáculos y poniéndose el público de pie se entonó el Himno Nacional, mientras el entusiasmo se manifestaba dentro de las mismas salas, lanzándose serpentinas y confeti.

La alegría patriótica del pueblo transcurrió hasta las primeras horas de la madrugada de hoy, cuando ya el cansancio y la fatiga iban obligando a cada uno a retirarse a sus casas, aunque prometiéndose volver nuevamente el día de hoy, para continuar el entusiasmo en esta fecha gloriosa, la celebración más grande de Anáhuac.

Felicitaciones del Cuerpo Diplomático

Poco después de las nueve de la noche comenzaron a llegar al Palacio Nacional los automóviles de los señores miembros del H. Cuerpo Diplomático extranjero, acompañándolos sus familias.

Los salones del frente del viejo Palacio de los Virreyes, ahora remozado por las recientes obras de decorado y ampliación que se le hicieron, presentaban un aspecto de gran lujo y suntuosidad.

Las familias de los funcionarios públicos y de los diplomáticos discurrían por los amplios salones y tomaban lugares en los balcones para presenciar el júbilo del pueblo que llenaba la Plaza de la Constitución, vitoreando a los héroes de la Patria y entregándose a las más rebosantes manifestaciones patrióticas, en espera del momento culminante del "grito" histórico.

El señor presidente de la República llegó al Palacio poco antes de las diez para asistir al acto de las felicitaciones del Cuerpo Diplomático, ceremonia que se desarrolló en el Salón Verde, inmediato al antiguo Salón de Embajadores.

Con el primer magistrado se hallaban los secretarios de Estado señores licenciado Emilio Portes Gil, de Gobernación; general Joaquín Amaro, de Guerra y Marina; doctor J. Manuel Puig Casaurane, de Industria, Comercio y Trabajo; ingeniero Luis León, de Agricultura y Fomento; profesor Moisés Sáenz, de Educación Pública; Ramón Ross, de Comunicaciones y Obras Públicas; Luis Montes de Oca, de Hacienda y Crédito Público, y Genaro Estrada, Subsecretario encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

El primero en ser introducido a la presencia del jefe del Ejecutivo, por los miembros del protocolo, fue el excelentísimo señor Reynaldo de Lima e Silva, embajador del Brasil, quien con el carácter de decano del Cuerpo Diplomático presentó primeramente las felicitaciones de su Gobierno, por el aniversario de la Independencia de México.

En seguida pasaron el excelentísimo señor doctor Juan Lagos Mármol, embajador de la Argentina; excelentísimo señor doctor Guillermo Fernández Mascaró, embajador de Cuba; excelentísimo señor licenciado Roberto Lowenthal, embajador de Guatemala; excelentísimo señor Manuel Barros Castañón, embajador de Chile; excelentísimo señor Eugen Will, ministro de Alemania; excelentísimo señor Barón de Woelmont, ministro de Bélgica; excelentísimo señor general Carlos Cuervo Márquez, ministro de Colombia; excelentísimo señor Colón Eloy Alfaro, ministro de Ecuador; excelentísimo señor marqués de Rialp, Ministro de España; excelentísimo señor doctor Juan Ramón Uriarte, ministro de El Salvador; excelentísimo señor R. C. T. Roosmale Nepveu, ministro de Holanda; excelentísimo señor Arata Aoki, ministro del Japón; excelentísimo señor doctor Narciso Garay, ministro del Panamá, excelentísimo señor doctor Luciano Milla Cisneros, ministro de Honduras; excelentísimo señor Pedro Mújica y Carassa, ministro de Perú; excelentísimo señor Gino Macchioro Vivalba, ministro de Italia; excelentísimo señor Carl Gothard Gylfe Anderberg, ministro de Suecia, y excelentísimo señor Alexandro Makar, ministro de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas de Rusia, y en seguida pasaron por riguroso turno de antigüedad los encargados de Negocios, Su señoría Arthur Schoenfeld, de los Estados Unidos; Su Señoría Jan Loz, de Checoslovaquia; Su Señoría Hsiao Min Sulé Lay, de China; Su Señoría M. Simoni, de Francia, y Su Señoría G. A. D. Ogilvie Forbes, de Inglaterra.

Cada uno de los jefes de misión antes mencionados, acompañados por el personal de sus Legaciones, fue estrechando la mano del primer magistrado y expresándole sus felicitaciones a nombre de sus gobiernos y personales suyas, por la gloriosa celebración de nuestra Independencia.

En seguida pasaron en grupo los miembros del Cuerpo Consular extranjero, a nombre del cual habló como decano el señor Henry Perret, cónsul general de Suiza, y al retirarse fueron igualmente saludando al jefe del Ejecutivo.

Concluida esta ceremonia, el señor Presidente de la República, con los miembros de su gabinete y los diplomáticos y cónsules, pasó al gran Salón de embajadores, en donde la elegante concurrencia de damas y caballeros le hizo objeto de todo género de manifestaciones de simpatía.

Se acercaba la hora histórica del "Grito" y con este motivo los concurrentes comenzaron a ocupar lugares en los balcones para presenciar el momento solemne en que el primer magistrado había de hacer sonar la sagrada Esquila de Dolores, haciendo estallar en delirante entusiasmo a las multitudes, que, como un mar humano, cubrían materialmente la amplia Plaza de la Constitución.

Faltando sólo unos minutos para que el reloj de Catedral sonara las once de la noche, apareció en el balcón central el jefe de la Nación, empuñando una pequeña bandera tricolor de seda, que hizo flamear ante la multitud.

Con el señor presidente Calles aparecieron varios de los señores embajadores extranjeros, el general Joaquín Amaro, secretario de Guerra y Marina; el licenciado Emilio Portes Gil, de Gobernación, y otros secretarios de Estado.

"¡Viva México!" "¡Viva el presidente de la República!" "¡Vivan los héroes de la Patria!", los gritos se escuchaban distintamente entre el inmenso gentío, cuyas voces llegaban como murmullo ensordecedor hasta los balcones del Palacio.

Se hicieron algunas salvas por soldados situados en la azotea del propio Pal Nacional y apenas si podía escucharse el sonido de la campana que el señor presid te hacía tocar, al mismo tiempo que repetía la arenga del cura Hidalgo, cuando en noche del 15 de septiembre de 1810 se dirigía a sus feligreses en la humilde parroq de Dolores, lanzándolos a la guerra de la Independencia.

Pasaron algunos minutos y nuevamente el primer magistrado volvió al salón embajadores, en donde permaneció poco rato, para retirarse después con dirección su residencia de la colonia de Anzures. La concurrencia fue también desfilando p sus casas y a las doce de la noche quedaba nuevamente tranquilo y apacible el vi Palacio Nacional.

La epopeya iniciada en Dolores fue celebrada con un gran entusiasmo *

Desbordante entusiasmo en el Grito

Cien mil personas, cuando menos, escucharon ayer en la plaza al presidente de la República

Fue evocadora anoche la ceremonia popular

En este año, la tradicional conmemoración se vió más animada que en los años pasados

Desde las primeras horas de la mañana, la gente, en trajes domingueros, salió a la calle jubilosa, y más que nunca dispuesta a celebrar el Día de la Patria. La ciudad tenía un aspecto totalmente diverso del habitual; los autos llenos de paseantes y engalanados por minúsculas banderas; los edificios comerciales luciendo escudos y banderas de diversos colores, y en el aire el zumbido de los aeroplanos. Todo hacía pensar en que no se trataba de un día común, sino de un día de fiesta.

Los pequeños, armados de cornetas, pretendían infructuosamente lanzar los marciales toques de ordenanza, y sólo lograban deformes y bufos sones.

El día amaneció claro y radioso y tal parecía que la naturaleza quería unirse al regocijo de los mexicanos que en esta fecha recuerdan la epopeya de Dolores, que les dió patria.

En los barrios humildes los niños organizaron verdaderas huestes, en las que los más pudientes llevaban cornetas de barro o de papel, algunos un tambor y los más botes e improvisados instrumentos marciales. Las pintorescas bandas corrieron desde por la tarde, incesantemente, la ciudad y, por la noche, cuando el entusiasmo era más grande, algunas llegaron hasta a invadir las calles principales, uniéndose a los paseantes de la clase media, que literalmente llenaron nuestras avenidas.

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1929, p. 8.

A pesar de que en toda la ciudad se observó un entusiasmo inusitado, fue en los barrios pobres donde éste fue más constante y más ruidoso. Los pequeños atronaron los aires con los discordantes sones de sus cornetas y tambores improvisados, y los mayores organizaron conciertos de toda especie, unos de ronca guitarra a la que seguían las voces un tanto destempladas; otros de humilde cilindro, que gangueaba los fox de moda y las canciones que se han hecho populares.

La sana alegría de los humildes

En este año, más que en ningún otro, los humildes, los habitantes de los barrios bajos, han disfrutado más de la ayuda oficial para alegrarse en el Día de la Patria. No tuvieron como en otros años, que buscar de sus propios recursos los medios de divertirse y alegrarse en el día en que tradicionalmente todo mexicano está alegre, sino que para ellos fueron organizadas funciones populares en las carpas y teatrillos de barriada.

Los niños hijos de los trabajadores pudieron tener un día de fiesta real y efectivo. Concurrieron a las funciones de títeres, a las funciones populares en que actúan los actores que no han tenido aptitud y suerte bastantes para ir a un teatro céntrico.

En la Alameda fue donde los niños gozaron más. Hubo una función de títeres, como muchos no habían podido verla todavía. Los autómatas, hábilmente manejados, hicieron la delicia de los chicos y de no pocos grandes.

Toda la gente va al tradicional "Grito"

A medida que fué avanzando la hora, la gente, de todos los rumbos de la ciudad fue encaminando sus pasos hacia la Plaza de la Constitución unos, trabajadores, endomingados, hacían el viaje a pie admirando de paso los edificios iluminados en forma inusitada; otros, con más recursos, iban en humilde fotingo, y a ratos pasaban automóviles de gran precio, llevando familias acomodadas que no desdeñaban acudir a la ceremonia del "Grito".

Bien pronto las calles que dan acceso a la Plaza de la Constitución quedaron imposibles para el tráfico de vehículos, pues la masa humana las invadió en toda su anchura. Los vendedores de golosinas, de cornetas, de banderas, hicieron su agosto y muchos, que pensaron vender su mercancía en la Plaza de Armas, llegaron a ella con las manos vacías, pues todo lo vendieron en el trayecto y, ya libres, se unieron a la masa.

La Plaza de la Constitución bien pronto se vio totalmente ocupada por la gente. Previamente advertidos todos fueron hacia el costado Oriente, donde se efectuó un festival popular, y a poco rato de iniciado éste fue imposible llegar siquiera a una gran distancia de donde sonaba la música, pues la gente formó un muro imposible de pasar.

Ni las inclemencias del tiempo ni lo largo de la espera fue bastante para que la gente abandonara los sitios conquistados desde temprano, y a costa de ímprobos trabajos, pues todos deseaban estar presentes en la tradicional ceremonia del "Grito", en que el presidente de la República repite el heroico gesto del humilde cura de Dolores.

Ya cerca de las diez de la noche, casi toda la enorme plaza estaba totalmente invadida. Muchos, que a falta de lugares próximos al Palacio Nacional buscaban altura para presenciar mejor la ceremonia, treparon ágilmente a las rejas de la Catedral, a los salientes de las columnas del Palacio de la Ciudad y a cuantos sitios ofrecían base de sustentación para un curioso.

El murmullo imponente de la multitud era dominado a veces por los gritos de los vendedores que se mezclaban a una melodía lejana. Para quienes presenciaban desde un balcón el espectáculo de la gente reunida en la ancha plaza, resultaba admirable ver que, a pesar de encontrarse ya completamente llena, llegaban incesantemente nuevos grupos que se fundían a la gran masa.

A las diez y media de la noche habían llegado ya la mayor parte de gente. Sin embargo, algunos grupos retrasados, a toda prisa pretendían buscar acomodo, con disgusto de los que habían llegado antes, que tenían que sufrir empujones de los intrusos o que muchas veces se veían privados, a pesar de sus protestas, del lugar que a fuerza de paciencia lograron conquistar.

Cuando el reloj de la Catedral dió las diez y tres cuartos, una ola de emoción recorrió toda la inmensa multitud, que veía acercarse el momento de la ceremonia tantas veces repetida y siempre nueva y atrayente para los mexicanos. Tras un corto silencio que siguió a las campanadas, el entusiasmo se desbordó, se escucharon los grotescos sones de las cornetas de cartón, los gritos estentóreos de los vendedores que trataban de aprovechar los últimos momentos de negocio fácil.

Por fin iban a dar las once, cuando la aguja del reloj se aproximó a la hora, todos se sintieron invadidos por la emoción de la espera. Un movimiento silencioso, movimiento de emoción y de curiosidad, recorrió a la multitud, que esperaba ver aparecer al primer magistrado en el balcón central del Palacio.

Una hora que es tradicional

Lentamente fueron sonando las once campanadas en las torres de la Catedral. El balcón central del Palacio, antigua residencia de los Virreyes, se iluminó apareciendo en él el señor presidente de la República, a quien acompañaban los secretarios de Estado. Una vibración de entusiasmo hizo latir los corazones de aquella inmensa muchedumbre que, como un mar encrespado, llenaba todo el ámbito de la Plaza. El mar humano, agitado y bullicioso momentos antes, se serenó un instante y en aquel minuto de silencio religioso en que todos los corazones pensaron en la patria en ese minuto en que el patriotismo renace entre nosotros, en que llena nuestros pechos, y, sin embargo, maravillosamente se contiene, todos los ojos se dirigen hacia el primer magistrado de la República, que empuña la tricolor enseña, y todos los oídos quedan pendientes de las evocadoras palabras que han de hacer revivir la epopeya de nuestra Independencia iniciada en Dolores.

Y al extinguirse el eco de la última campana de la hora inolvidable, la voz pausada y grave del presidente de la República se oye claramente: "¡Viva México! ¡Viva la Independencia!".

Y en el ambiente tibio de la noche, como un clamor gigantesco, ensordecedor, imponente, millares y millares de voces, como una sola, contestan aquel grito en su

por los esforzados varones que con su pugnacidad, con su abnegación y con su fiereza, supieron desafiar un poder que parecía invencible, romper un yugo que se antojaba no habría poder humano capaz de quebrantar, sacudir una dominación de siglos.

Especialmente este año, la afluencia de forasteros ha sido excepcional, lo que se debe a que al ya crecido número que en ocasión de las festividades cívicas de septiembre se concentra en México, se agregó hoy el contingente crecidísimo de las peregrinaciones católicas, que llegan a presentar su homenaje a aquella misma Virgen cuya imagen fue pendón sagrado para las filas insurgentes.

Así es cómo en las festividades del día de ayer las muchedumbres se calcularon por momentos en centenas de miles de personas.

Una sola oportunidad se ofrece a los peatones de la metrópoli para tomar la revancha contra los privilegiados de la fortuna que ruedan costosos automóviles y ponen, los demás días del año, en constante peligro la vida del transeúnte de a pie que se aventura por las más céntricas avenidas. Y bien se curan de aprovechar esa coyuntura única.

Desde hora temprana de la tarde se advierte un intenso movimiento de la periferia al centro. De los más alejados barrios emprenden la peregrinación el pueblo hacia el corazón de la capital; por lo que a prima noche de ayer la avenida Francisco I Madero y calles adyacentes ya se veían congestionadas, como cauces insuficientes para dar cabida al desbordamiento de los ríos y hacerlos desembocar en el inmenso océano de cabezas en que se convirtió el Zócalo, donde, como de costumbre iba a tener su culmen la celebración de ayer.

En tanto, los vehículos jadeantes, habían sido obligados a variar su curso. Esta es la revancha del peatón a que aludíamos. Ni un solo automóvil por la Plaza de la Constitución, ni por la más frecuentada de las avenidas metropolitanas.

El transeúnte de a pie, era dueño y señor, cual otros años, del primer cuadro de la gran ciudad. Y, sin peligro de arrollamientos ni de peligrosos choques, daba suelta a su júbilo, ora con ingenuidades de parvulillos, soplando hasta dejar exhaustos los pulmones, en cornetas de papel o de barro; doblando estruendosamente en tambores de juguete o en latas de petróleo, tronando petardos, alucinándose con el esplendor de las luces de Bengala, o rubricando el espacio con las espirales graciosas de las serpentinas policromas.

Lástima grande que entre los grupos populares se confundan aún los clásicos léperos para quienes no hay regocijo si no molestan al prójimo, y especialmente al bello sexo, y quienes aprovechan las aglomeraciones, lo mismo para robar un bolso de mano o extraer un reloj de bolsillo, que para faltar el respeto a una dama o hacer estallar un triquitraque junto al azorado semblante de una niña.

Pirotecnias de una belleza delirante

Este año, la Dirección de Acción Cívica, que asumió el principal papel en la organización de los festejos, se esmeró por que todos ellos resultaran dignos del objeto a que estaban destinados, y no descuidó ni los nimios detalles. Nada menos en lo que a los juegos pirotécnicos atañe, al revés de otros años, en que se contrataba con un solo individuo, el que, una vez asegurado el negocio, salía del compromiso como más

Saludó el señor presidente de las familias que se hallaban en el gran Salón de Embajadores y fue aproximándose al balcón central, a medida que los minutos se acortaban a la hora tradicional del "Grito de Dolores".

En punto de las once de la noche y en medio de un clamor pupular que se elevaba del zócalo el primer magistrado, acompañado por los miembros de su gabinete, apareció en el balcón central e hizo sonar la sagrada esquila, al tiempo que dirigía la arenga histórica que hace 119 años pronunciara el cura Hidalgo, lanzando al pueblo a la guerra de independencia.

La multitud prorrumpió en mil aclamaciones de regocijo y en el espacio atronaban millares de fuegos artificiales, que esparcían en la obscuridad del cielo, sus luces multicolores.

La ceremonia del "Grito" en Palacio, ayer*

Fue presenciada por numerosos extranjeros, funcionarios públicos, militares y muchas familias.

Felicitaciones del H. Cuerpo Diplomático

A las once de la noche, la sagrada Campana de Dolores volvió a sonar como en lejana fecha

Minutos antes de las 22 horas comenzaron a llegar al Palacio Nacional entrando por la puerta de honor, los señores diplomáticos extranjeros, acompañados por sus distinguidas familias.

Los salones del Palacio se hallaban profusamente iluminados, y discurrían por ellos una numerosa concurrencia de funcionarios y familias de los invitados, que fueron a esperar el momento solemne del "Grito".

En punto de las 22 horas se abrió el Salón Verde del Palacio, en el cual se hallaba el primer magistrado, acompañado por varios de los miembros del gabinete y por oficiales de su Estado Mayor.

Las misiones diplomáticas fueron en el acto introducidas por los ayudantes del protocolo, comenzando las felicitaciones del Excmo. señor doctor Manuel Arroyo, embajador de Guatemala y decano del cuerpo Diplomático, quien estrechó la mano del señor presidente Ortiz Rubio y expresó las felicitaciones de su gobierno y suyas personales, por el glorioso aniversario de la Independencia Mexicana, que se celebra.

El primer magistrado agradeció las cordiales expresiones de congratulación de cada una de las misiones habiendo pasado por turno riguroso de antigüedad los señores embajadores de Chile; Reuben J. Clark, embajador de los Estados Unidos; doctor embajador de Argentina; del Brasil y luego siguieron los ministros plenipotenciarios señores Car de Suecia, de Francia, de Alemania de Holanda, del Perú, de

*Excelsior, México, septiembre 16 de 1931

Inglaterra, del Paraguay, de Italia, de China, y los encargados de negocios, sus señorías de Checoslovaquia, de Dinamarca, de Santo Domingo, de Portugal, del Japón, Colombia, Bélgica y Costa Rica.

En seguida de esta ceremonia el jefe del Ejecutivo recibió la visita, del grupo de los señores cónsules extranjeros acreditados en esta capital con lo cual se dió por terminado este acto.

Histórico "Grito" de la Independencia

Pasó luego el señor presidente de la República al salón "Hidalgo", conde fue saludado por los invitados y sus familias, que le hicieron objeto de una cariñosa recepción. La hora del "grito" se acercaba, por lo que el jefe de la nación, seguido de los secretarios de Estado se dirigió al Salón de Embajadores para pasar al balcón central.

Mientras tanto la multitud, alborozada, esperaba abajo, frente al Palacio, el instante solemne en que había de escucharse la voz del primer magistrado, repitiendo la histórica arenga del cura Hidalgo. El jefe de la Nación, instantes antes de las 23 horas, apareció en el balcón central estallando la multitud en una prolongada salva de aplausos y al momento en que un volcán de pirotecnia explotaba en el atrio de la Catedral cubriendo el espacio con millares de luces.

Sonó una vez más la sagrada esquila de Dolores, y apenas si podía ser escuchada la voz del señor presidente Ortiz Rubio, repitiendo las palabras del cura Hidalgo, al invitar al pueblo a tomar las armas para luchar por su independencia.

Concluído este acto el señor presidente pasó al gran salón comedor donde fue servida a los invitados una copa de champaña con un lunch.

La elegante concurrencia comenzó a retirarse del Palacio Nacional a las 24 horas.

Hubo desbordante entusiasmo en la fiesta de anoche*

Millares y millares de personas invadieron las avenidas metroplitanas

La ciudad, engalanada como en sus mejores días, fue marco a la alegría jubilosa del pueblo mexicano

Nunca como estos días de la Patria se desbordan en México el entusiasmo y el contento populares. Y se explica, porque en ellos no interviene para nada ni la pasión política, ni la simpatía partidarista, ni los credos de uno o de otro matiz. Los fastos nacionales tienen la virtud inefable de unir el corazón de todos los mexicanos en un sentimiento noble, único, sublime: el amor a la tierra de los mayores y la veneración

*Excelsior, México, septiembre 16 de 1931, pp. 1, 3 y 6

clamor que no es otra cosa que el escape de una fuerte y reconcentrada emoción capada de los pechos.

Y después, las bandas de clarines y tambores lanzan al aire sus épicas dianas, cuyos ecos se pierden entre entusiastas gritos de las multitudes.

Las felicitaciones de los diplomáticos

Mientras la multitud jubilosa llenaba como un mar humano la amplia Plaza de la Constitución, en los suntuosos salones del Palacio Nacional se comenzaba a reunir una elegante concurrencia de familias de los altos funcionarios de la Federación, así como del H. Cuerpo Diplomático extranjero.

Pocos minutos después de las diez de la noche se inició el acto de las felicitaciones que fueron presentando las misiones extranjeras al señor presidente Portes Gil, con motivo del aniversario que celebra la República, de su emancipación.

Se hallaba reunido en el salón amarillo el primer magistrado, acompañado por los miembros de su Gabinete, cuando fueron pasando las diferentes misiones diplomáticas, comenzando por el excelentísimo señor Reynaldo de Lima e Silva, embajador del Brasil, y el personal de la propia Embajada.

En seguida pasó el excelentísimo señor Carl Gothard Gylfe Andderberg, ministro de Suecia; luego el excelentísimo señor Jean Perier, ministro de Francia, y así sucesivamente fueron pasando para estrechar la mano del señor presidente Portes Gil y expresarle las congratulaciones de sus respectivos gobiernos por la gloriosa fecha que se celebra, los excelentísimos señores Barón Henri de Woelmont, ministro de Bélgica; excelentísimo señor Eugen Will, ministro de Alemania; excelentísimo señor Juan Ramón Uriarte, ministro de El Salvador; excelentísimo señor Gino Macchioro Vivalba, ministro de Italia; y luego fueron desfilando frente al Jefe del Ejcutivo, las misiones y encargados de Negocios, de China, Estados Unidos, Cuba, Guatemala, Argentina, España, Chile, Panamá, Paraguay, Inglaterra, Holanda, Japón, Colombia, Checoslovaquia, Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas de Rusia, Honduras, Uruguay, etc.

Acto continuo, pasaron los miembros del H. Cuerpo Consultar extranjero, a nombre del cual presentó sus falicitaciones el señor Hanry Perret, cónsul de Suiza y decano del propio Cuerpo Consular.

El solemne momento del histórico Grito

Terminado el acto de las felicitaciones diplomáticas y siendo ya cerca de las once de la noche, el primer magistrado pasó a los salones inmediatos donde la numerosa concurrencia de familias lo recibió con aclamaciones.

El señor presidente Portes Gil iba seguido por los secretarios de Estado, don Luis Montes de Oca, de Hacienda y Crédito Público; general Joaquín Amaro, de Guerra y Marina; ingeniero Marte R. Gómez, de Agricultura y Fomento; ingeniero Javier Sánchez Mejorada, de Comunicaciones y Obras Públicas; don Ramón P. Denegri, de Industria, Comercio y Trabajo; licenciado Ezequiel Padilla, de Educación Pública, y por los subsecretarios, Genaro Estrada, de Relaciones Exteriores, y licenciado Felipe Canales, de Gobernación, y seguian todavía los altos jefes del Ejército y miembros del Estado Mayor Presidencial.

convenia a sus personales intereses, en éste se efectuó una especie de concurso, en el que resultaron triunfadores, primero por la modicidad de sus pretensiones, y luego por la originalidad y magnificiencia de sus proyectos, tres de los más hábiles fabricantes de fuegos artificiales.

A esto se debió que los que fueron encendidos anoche en la Plaza de la Constitución, dejaron boquiabiertos a los mirones. No cabe duda que pocos año se han visto tan bellas combinaciones pirotécnicas como en éste que vamos viviendo.

El gran "gallo" de estudiantes

A las nueve y treinta de la noche empezaron a aparecer en la Plaza de la Ciudadela las agrupaciones que iban a tomar parte en el "gallo" organizado por la propia Dirección de Acción Cívica, a iniciativa de la Jefatura de la Guarnición.

El núcleo fue creciendo sin cesar, hasta hacerse incontable, y paulatinamente fue organizándose con una disciplina maravillosa, para emprender el desfile hacia el Zócalo. Abrían la descubierta tropas dependientes de la guarnición, acompañadas de bandas militares, y a las que seguian en su marcha grupos estudiantiles, profesores de educación física, centros deportivos y los culturales dependientes de la Dirección de Acción Cívica.

El tiempo para llegar frente al Palacio Nacional fue calculado cronométricamente, de tal forma que poco antes de las diez y tres cuartos llegaba a ese lugar la cabeza del "gallo", y allí, bajo los torrentes de luz que despedían millares de foquillos que enguirnaldaban las fachadas de los edificios, y la que proyectaban los potentes reflectores instalados en las armazones especiales para bañar con la deslumbradora iluminación lo mismo la Catedral que el ex Palacio Municipal, que el Palacio Nacional, los equipos atléticos ejecutaron vistosos números de gimnasia rítmica.

Instantáneamente, la fuerza del alumbrado fue disminuyendo hasta quedar la indispensable para la vigilancia de rigor, y los alumnos de la Escuela Industrial de la Beneficiencia Pública Maravillaron a la multitud con sus "ejercicios con antorchas" que efectuaron con precisión, que ya puede calificarse de tradicional. Dijérase que hacían de la atmósfera un telar sutil, en el que urdian alcatifas de maravilla, cortinajes de ensueño, joroglíficos de fuego...

Rumbo a la columna de la Indenpendencia

Terminados esos ejercicios y después de efectuada la ceremonia del "grito" que reseñamos en su lugar, el "gallo" volvió a ponerse en marcha por el costado de Catedral rumbo a la Columna de la Independencia.

Durante el trayecto, los grupos musicales que acompañaban al alegre y numeroso conjunto, fueron tocando trozos adecuados a la festividad, entre los que por momentos se intercalaban las bélicas notas de nuestro Himno Nacional, y con mayor frecuencia las dulces y sentidas melodías que nacieron al calor de la inspiración de nuestro pueblo, y las que eran cantadas a coro por los que formaban en el "Gallo" unos a pie y otros en camiones.

Allí empezó a disolverse el núcleo, pero para dar vida a nuevos grupos más pequeños, que seguian rebosando alegría por distintos rumbos de la ciudad. Supusiérase un dragón que al ser despedazado, adquiere nueva y múltiple existencia.

El Himno Nacional se trasmitió por radio*

Todas las estaciones difusoras del País acataron una súplica Oficial

Por primera vez en la historia del radio, el Himno Nacional fue trasmitido anoche, en punto de las 23 horas, absolutamente por todas las estaciones difusoras del país. Fue el único canto, que como una oblación a la Patria, se escuchó por todos los ámbitos del país.

Las autoridades federales, con la debida oportunidad, hicieron una excitativa a todas las estaciones de radio para que suspendieran a las once sus conciertos y se trasmitieran exclusivamente el himno patrio. De esta manera, como ya decimos, se escuchó el himno en todos los hogares y en todos los salones de espectáculos, donde hay aparatos receptores.

Seguramente que también en las naciones vecinas fueron recibidas las ondas de nuestro himno, recordando que México celebraba regocijadamente el glorioso aniversario de su independencia.

Fue celebrada con un enorme entusiasmo la ceremonia del "Grito" *

Enormes muchedumbres recorrieron las calles desbordantes de alegría y escucharon el tañido de la campaña histórica.

La campana abuela que repicó a gloria en la noche memorable del 15 de septiembre de 1810, volcó anoche sobre las delirantes muchedumbres mexicanas sus más puras voces recordando el célebre episodio. Movido por el señor presidente de la República desde lo alto del balcón del Palacio en un ambiente de fastuosa alegría popular en que la iluminación eléctrica a giorno ponía tonalidades de apoteosis, el bronce histórico saludó el alba de México, invitando a todos los espíritus a rendir homenaje al Padre de la Patria don Miguel Hidalgo y Costilla.

Dos horas antes, siguiéndose la devota costumbre tradicional, el gentío se apretujaba en la soberbia Plaza de la Constitución, disputándose el sitio mejor para poder tomar parte en la gran ceremonia al aire libre que es uno de los momentos más felices en que nuestro pueblo, olvidándose las rencillas familiares, se hacen un solo haz de recuerdos para evocar aquel momento sublime.

El señor presidente de la República se encontraba momentos antes de sonar las 11 de la noche en uno de los balcones del Palacio en compañía de los altos funcionarios de su administración y de la totalidad del Cuerpo Diplomático. En dos de los balcones se concedió sitio de especial preferencia a los excursionistas de Honduras y Guatemala que han llegado a nuestra capital para tomar parte en familia en estas fiestas cívicas.

No podía ser más luminoso el ambiente en que se efectuaba la ceremonia ni más vibrante el conjunto de romeros que han llegado de todas partes del país para celebrar el fausto día de nuestra nacionalidad. Los cronistas populares, aquellos que han trasladado de la realidad al relato las escenas que se desarrollan en la clásica noche del "Grito", hallaron un nuevo motivo para sus evocaciones coloridas, y los ojos nuevos, aquellos que nunca antes habían presenciado un espectáculo de tamaña importancia, pudieron circunscribir la luz, el goce, la ordenada alegría que en la celebración de anoche dieron el matiz diferencial, de modo que pueden decir que captaron ya un instante bizarramente hermoso de la vida mexicana.

En ese ambiente vibraban las banderitas de colores, las músicas, los alborozos del pueblo, los gritos de los vendedores, yendo de onda en onda el regocijo tal como si en una marejada humana que no parecía tener límites se fueran formando ondas concéntricas en las que el tema central, siguiendo los ritmos de una sinfonía, era la hora en que en idéntico día el gran cura de Dolores despertó a los pueblos a la lucha por la Independencia.

Gran animación en los salones del Palacio

El entusiasmo popular que llena todos los ámbitos de la ciudad, hace su punto central en nuestra bella Plaza de la Constitución donde la alegría en múltiples manifestaciones es como una corriente eléctrica que pasa por los corazones de todos los allí reunidos.

Por momentos la ansiedad crece y son múltiples los ojos que observan la marcha pausada de los relojes para dirigirse después al balcón central del Palacio, donde debe aparecer el primer magistrado de la acción para vitorear a la Independencia Nacional y a nuestros héroes, haciendo sonar el glorioso esquilón de Dolores Hidalgo.

Podría decirse que la más bella página del historial mexicano está a la vista y que en ella va a inscribirse una nueva apoteosis de la liberación mexicana, y mientras el clamoreo producido por la ola humana que espera el momento solemne en el que debe culminar la ceremonia del "Grito", en los salones del añoso alcázar colonial, mudos testigos de nuestras vicisitudes y regocijos, discurren altos personajes de la administración pública, los miembros del Cuerpo Diplomático, luciendo impecables trajes de etiqueta unos y otros los uniformes en que el oro y las condecoraciones los hacen más suntuosos.

Altos jefes militares vistiendo uniforme de gran gala, van formando grupos en los diversos salones palatinos en donde una iluminación feérica arranca destellos de los cristales y de los oros.

En el Salón de Acuerdos, los secretarios de Estado, jefes de los departamentos y personajes prominentes de la política y amigos personales del primer magistrado de la nación rodean a éste, en espera del momento solemne en que debe ser vitoreada la Independencia Nacional.

Poco antes de las veintitrés horas el presidente Rodríguez, acompañado de sus secretarios de Estado y algunos otros funcionarios públicos se dirige al balcón central del Palacio.

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1933 p. 1.

Con una sonoridad que en esos momentos pareció extraordinaria el reloj de la Catedral y los de algunos otros puntos inmediatos desgranaron en su acompasada marcha la hora en que se rememora el momento solemne en que el Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla, abrió un cauce enorme en el régimen colonial para dar salida a las justas aspiraciones de los mexicanos.

Las palabras del señor presidente al vitorear la Independencia y las vibraciones de nuestra histórica campana unen a las exclamaciones de regocijo, que son interminables.

En estos momentos de alegría desbordante varias músicas militares ejecutan nuestro himno patrio y las bandas de guerra baten marcha de honor.

Y mientras la multitud en grupos compactos abandona nuestra plaza principal llevando su entusiasmo a los distintos rumbos de la ciudad y las bandas de guerra tocan la alegre diana, en los fastuosos salones del Palacio el señor presidente Rodríguez recibe las felicitaciones de rigor y se brinda por la prosperidad y el engrandecimiento de México.

El primer día de festejos populares para celebrar las fiestas patrias fue ayer. Además de la ceremonia del "Grito", tan brillante y entusiasta como en otros años, a las 17 horas comenzó a desarrollarse una simpática verbena popular en las calles de la Rinconada de San Diego, donde hubo juegos de cucaña, acrobacia y otras diversiones.

A las 19 horas 30 minutos, en los centros cívicos Alvaro Obregon y Morelos, se efectuaron veladas conmemorativas y alusivas a la fiesta patria. Hubo números de música, literarios y bailables, terminando los programas antes del "Grito", con objeto de que los concurrentes pudieran congregarse en la Plaza de la Constitución.

Desde las 20 horas y en la misma Plaza de la Constitución, alumbrada por los reflejos de la brillante iluminación que tenían el Palacio Nacional y el ex Palacio Municipal, se inició una animadísima y entusiasta verbena popular.

Fueron varios los "castillos" que se quemaron y todos ellos muy artísicos y de mucho efecto. Sus luces de colores y cohetes se lanzaron al espacio, haciendo las delicias de los metropolitanos y forasteros. Y después del "Grito" siguió la verbena hasta ya la madrugada, llenándose las calles circunvecinas a la Plaza de la Constitución de gentes que entusiastamente vitoreaban a la Independencia y a sus héroes. A bordo de automóviles, que raudos recorrían las principales avenidas de la metrópoli, grupos compactos de hombres y mujeres cantaban y gritaban alegremente, haciendo sonar las cornetas rematadas con papelillos tricolores, mientras otros lanzaban sobre los peatones centenares de serpentinas.

El jolgorio popular y el entusiasmo no decayó sino hasta las primeras horas de esta madrugada.

La ceremonia del grito en esta capital*

Una animación sin precedente desde las primeras horas de la tarde y hasta la madrugada

Tocó la campana el C. presidente

Por todas partes sonaron las músicas y se cantó el Himno en medio del orden y del entusiasmo

La fecha gloriosa en que, año por año, el pueblo mexicano conmemora el primer grito de libertad, tiene la virtud de exaltar las almas y elevar el espíritu nacional en un común anhelo patriótico, y en este día un regocijo unánime llena todos los corazones, sin distinción de clases sociales ni diferencias de cualquier orden.

Lo mismo en las suntuosas residencias de las colonias elegantes, que en las casas humildes de las barriadas populares, en todas partes desborda la alegría sana y patriótica de la gran Noche de la Patria, y esta alegría estruendosa, que convierte a todos los habitantes del país en un solo conglomerado popular, se desparrama por las calles y las plazas, inunda las avenidas en interminable y pintorescos desfiles, llena los cabarets, los restaurantes, los teatros y centros de reunión, y da a la inmensa metrópoli el aspecto de una gigantesca verbena.

Puede asegurarse, sin embargo, que la conmemoración de la "Noche del Grito", efectuada ayer, ha tenido un entusiasmo, una alegría y un desbordamiento popular que no se recuerdan de algunos años a esta parte.

Desde las primeras horas de la mañana y bajo un cielo claro y límpido, algo parecía decir en todos los espíritus que se trataba del aniversario de la gran fecha histórica para la patria. En efecto, animación y júbilo insólitos había en todos los semblantes, y las calles y avenidas tenían más animación que de costumbre.

Aun cuando desde hace dos o tres días comenzó la llegada de gente venida de los Estados a pasar las fiestas patrias, ayer la afluencia de visitantes fué más intensa, lo que dió más color y alegría en el diario aspecto que presenta nuestra metrópoli.

Sin embargo, a medida que pasaban las horas de la tarde, ya cercana la noche, la animación de calles avenidas y plazas se fué haciendo más notable, y poco después de las diez y ocho horas la avenida Juárez, y las demás avenidas y calles que desembocan en la plaza de la Constitución, especialmente la de Francisco I. Madero, la del 5 de mayo y la del 16 de septiembre, comenzaron a henchirse de una multitud abigarrada.

Todo México, como se dice vulgarmente, se había echado a la calle, y aun aquellas personas que acostumbran pasar la hora del "Grito" en los teatros, restaurantes y cabarets, se dió a caminar primeramente, durante algunas horas, por las rutas congestionadas y luminosas, radiantes de luz y color, empavesadas con las banderas de la patria o de las naciones extranjeras, que en este día se suman a la alegría común.

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1935, pp. 1 y 3.

La alegría popular invadió la ciudad

Ya para las veinte horas era difícil caminar por las calles y avenidas principales del "centro", infinidad de familias, niños, fámulas "endomingadas", codeándose con la gente de nuestro pueblo transitaban por todas partes, entre el ruido ensordecedor de los claxons de los automóviles, los tamborileos tradicionales en latas y botes, los cohetes y las cornetas de chicos y grandes, unidos a los pregones de los vendedores.

Especialmente en las avenidas antes citadas, todos los edificios lucían brillante iluminación; los balcones ostentaban colgaduras y las banderas lucían sus alegres colores.

Para esa hora la Plaza de la Constitución fingía una gigantesca luminaria, ya que se encontraban vivamente iluminados el Palacio Nacional, el Palacio del Ayuntamiento y la Catedral Metropolitana, sin contar con los grandes reflectores que daban a la histórica plaza el aspecto de una gran luminaria.

En la Plaza la alegría era desbordante, una alegría netamente popular, ruidosa y comunicante del júbilo patriótico que llenaba a todos.

Era un ir y venir incesante de gente, en pintoresco desfile, dentro del cual, más que en otros años, se veían los rostros exóticos de los muchos turistas que para pasar las fiestas patrias vinieron, especialmente de los Estados Unidos.

Entre tanto las muchedumbres seguían concentrándose en la Plaza de la Constitución, al acercarse las once de la noche, hora jubilosa que la tradición ha marcado como simbólica del primer grito de emancipación de nuestro pueblo.

Ya en la Plaza no cabía, como se dice, un alfiler, y la estruendosa alegría era imponente. A los gritos y miles de ruidos, se unían los estallidos de los cohetes y las fanfarrias.

En el Palacio Nacional, fantásticamente iluminado, los balcones se iban llenando de gente invitada a presenciar la ceremonia del grito cuando el señor presidente de la República ondeando la bandera tricolor y haciendo sonar la histórica campana de la Independencia, recuerda el "Grito" de libertad dado en Dolores en 1810 por el cura Hidalgo.

Minutos antes de las once el júbilo era ya indescriptible.

La muchedumbre se había apiñado, especialmente, frente al Palacio Nacional, con los ojos fijos en el balcón central, en donde, momentos después, aparecería el señor presidente de la República acompañado de los miembros de su Gabinete y altos funcionarios.

Finalmente en el reloj de catedral sonó la primer campanada de las once, cuyas últimas vibraciones se perdieron en medio del gigantesco alarido y los vivas y aplausos de la muchedumbre, el estallido de los cohetes, el ruido de las campanas y las dianas de las bandas, en tanto que el primer magistrado aparecía en el balcón central para rememorar el hecho histórico.

El programa en México*

El "Grito" en esta capital

El licenciado Daniel V. Valencia, presidente de la Suprema Corte, miembro de uno de los Poderes en que se deposita el Gobierno para su ejercicio, por expresa invitación del Ejecutivo presidirá la recepción que hoy a las 22 horas se efectuará en el Palacio Nacional con asistencia del H. Cuerpo Diplomático y la totalidad de secretarios de Estado. jefes de departamentos federales y altos jefes militares.

El licenciado Agustín Leñero, secretario particular del primer mandatario ha suscrito a su nombre las invitaciones espectivas, siendo encargado juntamente con el licenciado Valencia y el señor secretario de Relaciones Exteriores, de hacer los honores del Gobierno a las personas que concurran a la recepción.

Exactamente a las 23 horas el licenciado Valencia vitoreará a los héroes desde uno de los balcones del Palacio Nacional, hará sonar la histórica Campana de Dolores y en representación del Primer Mandatario en sus manos ondeará la Enseña Patria.

La Plaza de la Constitución que como todos los años estará concurrida por centenares de personas de todas las clases sociales, será intensamente iluminada (como ya lo está desde anoche) y se quemarán fuegos artificiales.

Desarrollo de los festejos

El Departamento del Distrito Federal, por conducto de su Dirección General de Acción Cívica, comenzó a celebrar ayer el 130 aniversario de la proclamación de la Independencia, con un festejo que tuvo lugar, después del homenaje rendido a los Niños Héroes de Chapultepec, en el Teatro del Pueblo del Mercado "Abelardo L. Rodríguez". Esta fiesta de arte y música vernáculos, se desarrolló con el concurso de la colonia chiapaneca que el mismo día, a las 11 horas, estuvo a montar una guardia extraordinaria de honor en la Columna de la Independencia.

En el acto desarrollado en el Teatro del Pueblo, se rindió homenaje a la memoria de Miguel Gutiérrez y Angel Albino Corzo, promotores de la anexón del estado de Chiapas a la Federación Mexicana.

La ciudad engalanada

Los habitantes de la metrópoli así como miles de familias que desde ayer se encuentran en esta ciudad, disfrutaron del espectáculo nocturno que ofrecían las principales avenidas, engalanadas con banderas y feéricamente iluminados los edificios públicos, así como el Palacio Nacional, el Palacio del Departamento Central y la Catedral metropolitana.

En las avenidas de Tacuba, Monte de Piedad, 16 de septiembre y otras del primer cuadro, se han tendido cordones con foquillos multicolores.

*El nacional, septiembre 15 de 1940, p. 1 y 5

Día del acercamiento nacional

Según el programa preparado por la Dirección General de Acción Cívica este día está consagrado al acercamiento nacional. Para el efecto, diversas agrupaciones, en particular comerciales, llevarán a cabo varias ceremonias.

A las 19 horas se efectuará en el Teatro del Pueblo una fiesta artística, en la que tomarán parte los elementos de la Dirección anteriormente citada, una cuyos oradores se encargará de significar el sentido de la proclamación de nuestra independencia.

Por la noche, verbena popular en la Plaza de la Constitución, donde se quemarán vistosos juegos artificiales. A las 23 horas, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, en representación del Señor Presidente de la República, vitoreará a los patricios, e instantes después presidirá la ceremonia de presentación de felicitaciones del H. Cuerpo Diplolmático acreditado.

También el señor licenciado Daniel V. Valencia, presidente de la Corte, presenterá desde el palacio nacional la parada militar que ha ordenado la Secretaria de la Defensa Nacional, para el dia de mañana.

El Dia 16

Con otra verbena en la Plaza de la Constitución y paseos en el Bosque de Chapultepec, se celebrarán los dias patrios, la noche del lunes. El dia 27 tendrá lugar una ceremonia en homenaje a Vicente Guerrero, ante el monumento que se destaca en el Jardin de San Fernando, a las diez y media de la mañana.

En las Delegaciones

Todas las Delegaciones del Departamento del Distrito Federal prepararon actos con motivo de la proclamación de la Independencia. Fuegos artificiales, bailes y exhibiciones atléticas forman parte del programa que las autoridades y vecinos han organizado, tanto para este dia como para mañana lunes.

Cierre de establecimientos

En su oportunidad el Departamento del Distrito Federal hizo saber por conducto de la oficina respectiva, que durante el dia de hoy y mañana, las cantinas, cervecerias, pulquerias y demás establecimientos similares, deberán permanecer cerradas hasta la 0 horas del lunes.

Ceremonia en la Columna de la Independencia

A las 10 horas del dia 16 se efectuará una ceremonia frente a la Columna de la Independencia, en la cual hablará en representación del Partido de la Revolución Mexicana, el señor licenciado Noè de la Flor Casanova, así como el capitán primero de artilleria Luis Piñals Carsi y la señorita América López declamará la célebre "Campana de Dolores", poesia de José Santos Chocano.

Participará en el programa la Banda de Policia y después de depositar las ofrendas florales y de montar una guardia de honor, el presidente de la Suprema Corte y representaciones oficiales se dirigirán a Palacio con el objeto de presenciar el desfile militar.

El desfile militar

El general Juan Jiménez Mendez Comandante de la División Mixta que el 16 de septiembre desfilará en la capital, pasó ayer revista en el Bosque de Chapultepec, a todos los contingentes militares que formarán parte de las brigadas de escuelas militares, infanteria, ingenieros, seguridad pública, artilleria y caballeria, así como al Cuerpo de Defensores de la República y alumnos de las escuelas navales de Veracruz y Mazatlán, que harán un total aproximado de 7,000 hombres.

De acuerdo con lo dispuesto por la comandancia de la Guarnición de la Plaza los diferentes elementos de la columna, se hallarán situados el 16 de septiembre a las 9 horas en la Glorieta del Monumento a Colón. El itinerario a seguir será por el Paseo de la Reforma, avenida Juárez, avenida San Juan de Letrán, avenida 16 de septiembre, costado sur, este y norte de la Plaza de la Constitución, avenida 5 de mayo y calle del Teatro Nacional, donde sucesivamente las columnas romperán la marcha dirigiéndose a sus cuarteles.

Lo dirá hoy desde Dolores Hidalgo, Gto. *

A las 22:30 horas será difundido a todos los ambitos del país por las principales estaciones de la República

Las ceremonias para conmemorar el acto

En esta capital presidirá la de la noche el presidente de la Suprema Corte de Justicia, licenciado Daniel Valencia

Hoy, a las diez y media de la noche, el C. presidente de la República dirigirá un mensaje a toda la nación, desde el histórico pueblo de Dolores Hidalgo, que se espera de gran trascendencia en los momentos actuales, difundirán las palabras del primer magistrado, las principales estaciones radiodifusoras de la República, en cadena con la X.E.D.P. y X.E.X.1., Radio Gobernación.

Se han instalado magnavoces en la Plaza de la Constitución, a efecto de que el mensaje sea escuchado por la multitud que habrá de reunirse para presenciar la tradicional ceremonia del "grito".

El nacional, México, septiembre 15 de 1940, p.1

Partió anoche de la capital el presidente *

Concurrirá a los festejos conmemorativos de la Independencia organizados en Dolores Hidalgo, Gto.

Numerosas personas salen a acompañarlo

Además del Tren Olivo fue ocupado un convoy especial. Afluencia de visitantes en Irapuato, Gto.

Cerca de las 21 horas salió anoche el señor presidente de la República con destino a Dolores Hidalgo, Gto., donde concurrirá a los festejos conmemorativos del CXXX aniversario de la Independencia y vitoreará a los héroes, como tradicionalmente se hace todos los años, desde el lugar mismo en que don Miguel Hidalgo, hace más de una centuria, llamó al pueblo a las armas para demoler las cadenas hispanas de la esclavitud. El primer mandatario dirá un discurso que se radiará a toda la nación y al extranjero e inaugurará en los días posteriores de su estancia diversas obras materiales.

Acompañantes del jefe del Ejecutivo

Acompañan al primer mandatario del país varios de sus colaboradores en el gobierno y personas que fueron especialmente invitadas. Entre las primeras se anota el licenciado García Téllez, secretario de Gobernación; licenciado Vázquez Vela, de Educación Pública; licenciado Silvestre Guerrero de Asistencia Pública; Agustín Arroyo Ch., jefe del Departamento del Trabajo; licenciado Raúl Castellano, jefe del Departamento Central; doctor Jesús Díaz Barriga, subsecretario de Asistencia Pública; general Heriberto Jara, presidente del C. C. E. del PRM. Embajadores de Guatemala, doctor Alfonso Hernández Polanco; de Chile, Manuel Hidalgo y Plaza; de Colombia, doctor Jorge Zawadzky; doctor José Rubén Romero, embajador de México en Cuba y licenciado Salvador Martínez de Alba, embajador en Guatemala; licenciado Isidro Fabela, representante de México en la Liga de las Naciones. Ministros de la Suprema Corte Iñarritu y Aznar Mendoza; licenciado, Vicente Lombardo Toledano, secretario general de la C.T.M.; Raúl Noriega, director-gerente de *El nacional;* Miguel Angel Menéndez, gerente de la PIPSA; general Pedro J. Almada; licenciado José Muñoz Cota; ingeniero César Martino; ingeniero Gortrand Noble; general José Manuel Núñez, jefe de la Policía; coronel Dámaso Cárdenas; señor

* *El nacional*, México, septiembre 15 de 1940, p. 1 y 6.

Adolfo Solórzano; doctor Enrique Arreguín; coronel Antonio Romero; licenciado Emilio Aguirre: Francisco Martín del Campo; doctor Jesús López Lira; Uriel Avila; coronel Cristóbal Luna; general Francisco Urbalejo; coronel Ignacio M. Beteta; senador Lic. Antonio Villalobos; señor Pluma Blanca jr.: profesor Rafael Ramos Pedrueza, general Alfredo Lamont Hernández y mayor Luis Rivas López, jefe y subjefe de Ayudantes del señor Presidente; así como numerosos periodistas a los que igualmente invitó el jefe del Ejecutivo para concurrir a los festejos de Irapuato.

Dos Trenes Especiales

Además del Tren Olivo en que viaja el primer mandatario, de la estación Colonia salió un convoy en que fueron situadas algunas de las personas ya indicadas. Ambos salieron de la Estación Central pero el señor presidente lo abordó en "Lechería" acompañado de su familia, en igual forma que va la mayor parte de sus acompañantes.

A bordo el tren Olivo, como es costumbre va un pequeño destacamento del 47°. batallón al mando del capitán Trinidad Martínez Carrasco; es como responsable del convoy el señor Tomás Arias; como maquinista va el señor Alberto Tabares y conduce la máquina 2702.

Afluencia de Personas en Irapuato

En vista de la anunciada visita del señor presidente y de los festejos que van a efectuarse a partir de esta fecha en Irapuato la afluencia de visitantes en todo el Estado es enorme, calculándose que en el curso de los tres días próximos habrá en dicha entidad una población flotante, sobre la normal, que sobrepasará a diez mil personas.

Arribó el presidente a Dolores Hidalgo, Guanajuato*

El primer magistrado fue designado "hijo predilecto de Guanajuato" Inauguró muchas mejoras materiales. Gran afluencia de visitantes

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre de 1940.— La ciudad está limpia y profundamente adornada, para recibir al presidente Cárdenas, quien desde aquí vitoreará a los héroes por la noche. No hay un sitio desocupado por la cantidad —muchos miles— de personas que han venido a presenciar el suceso procedentes de todo el Estado y de los limítrofes, aparte de quienes proceden de la capital como invitados oficiales o como simples paseantes.

* Elvira Vargas, *El universal*, México, septiembre 16 de 1940, p. 1 y 15

Desde la estación del ferrocarril —cuatro kilómetros— hasta esta histórica ciudad, cuna de la Independencia, hay arcos triunfales y largas guías y festones, con los colores nacionales que cubren la calzada "Hèroes" que inaugurará el presidente de la República, inmediatamente después que llegue a ésta.

Han venido tropas para hacer los honores y a las de línea se han unido, grupos de agraristas, policía local, obreros, motociclistas metropolitanos y una sección de bomberos. La Parroquia de Dolores, así como la casa donde vivía el cura Hidalgo, y desde una de cuyas ventanas habló al pueblo, la madrugada del 16 de septiembre de 1810. Invitándolo para iniciar la revolución libertaria; el Palacio Municipal, las oficinas federales, las casas particulares, etc., están profusamente adornadas. Dolores Hidalgo nunca olvidará esta fecha de triunfo clamoroso.

Escoltas de Honor

De la estación del ferrocarril al centro de la ciudad hay cuatro kilómetros, extensión de la Calzada de los Hèroes. En ambos lados están formadas y haciendo valla de honor, tropas del 25°. Batallón de Infantería, del 3er. Regimiento de Caballería, Guardias Rurales, agraristas, etc., etc., esperando de un momento a otro la llegada del presidente de la República y personajes oficiales que lo acompañan. Se anuncia que antes de las once llegará el tren Olivo. Un pelotón de motociclistas de México forma la vanguardia del cortejo.

Llega del presidente

En la mitad de la Calzada de los Hèroes está levantado un gran arco triunfal que tiene la siguiente leyenda: "1810, Hidalgo. 1940, Cárdenas". En otro arco se lee la siguiente salutación: "Cárdenas: bienvenido seas. Los hijos de Dolores Hidalgo, te recibimos con todo cariño y beneplácito".

El pueblo entero está congregado desde la estación hasta la ciudad, en espera de la llegada del presidente.

A las 10:45 horas

A las diez y cuarenta y cinco minutos llegó el presidente, acompañado su señora esposa Amalia S. de Cárdenas y por su hijo Cuauhtèmoc. Fue recibido por el presidente municipal de esta ciudad, Germán Guzmán, y por el gobernador del estado, Enrique Fernández Martínez. Aquèl dió un saludo al primer magistrado, en nombre de la ciudad y éste en nombre del estado.

El primer acto ejecutado por el presidente fue inaugurar la Calzada de los Héroes, cortando un listón tricolor que atravesado de banda a banda, indicaba que estaba cerrada la calzada al tránsito.

Se hicieron al primer magistrado todos los honores que le corresponden. Las campanas de los templos —incluyendo la histórica parroquia— tocaron a júbilo, saludando al primer magistrado. Los silbatos de las fábricas también saludaron a los visitantes.

El entusiasmo es enloquecedor.

Se reúne la legislatura

La XXXVII Legislatura local fue convocada para celebrar una sesión solemne en esta ciudad. Como los tres poderes públicos del Estado están reunidos en pleno aquí, de acuerdo con la Constitución local la ciudad de Dolores Hidalgo será en este día y el de mañana, la capital del Estado. El Congreso se reune en el cine Teocalli. A las 11:30 comenzó a sesionar.

Hijo predilecto y benemérito de Guanajuato

El general Lázaro Cárdenas fue declarado en sesión solemne de la Legislatura local, Hijo Predilecto y Benemérito del Estado de Guanajuato, por resolución unánime de la Cámara de Diputados, reunida aquí.

La sesión del Congreso se efectuó inmediatamente después de la llegada del primer magistrado, declarándose local oficial del Congreso, el cine Teocalli de esta ciudad. El diputado Pedro Soto abrió la sesión dándose lectura al Proyecto de Decreto y pidiéndose para su discusión la dispensa de trámites. Concedida ésta, se otorgó el uso de la palabra al diputado licenciado Trinidad Martínez quien pronunció amplio discuros para fundar la iniciativa y durante él, se refirió a la importancia política y patriótica que tiene la presencia del presidente Cárdenas en esta ciudad y en estos momentos, manifestando que el fasto lo recogerá tanto la Historia local como la general. Se refirió después a la obra revolucionaria realizada por el general Cárdenas, citando casos concretos de ella, como los relacionados con la salubridad, la educación pública, la liberación del campesino, el reconocimiento de los derechos de los trabajadores, la expropiación y nacionalización de la industria del petróleo, etc.

Terminado el discurso se puso a votación la iniciativa siendo aprobada en forma declaratoria. Entonces el diputado Soto hizo la declaratoria correspondiente y momentos después se entregó al general Cárdenas en un pergamino, el texto del decreto con las firmas de todos los diputados, así como la del gobernador Fernández Martínez quien lo mandó promulgar.

La declaratoria de Benemérito e Hijo Predilecto de Guanajuato se hizo en medio de ovación delirante. Cárdenas se puso de pie para recibir el Decreto, dando las gracias por el honor.

Concurrencia al acto

El cine Teocalli estaba lleno a reventar. En el estrado de honor había una mesa tallada cubierta con carpeta verde. Los lugares de honor fueron ocupados entre otros por las personas siguientes: Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, señora Amalia Solórzano de Cárdenas, niño Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, señorita Alicia Cárdenas Germán Guzmán, presidente municipal Enrique Fernández Martínez, gobernador del Estado; licenciado Ignacio García Téllez, secretario de Gobernación; general Heriberto Jara, presidente del P.R.M.; ingeniero Melquiades Angulo, secretario de Comunicaciones; licenciado Silvestre Guerrero,

secretario de la Asistencia Pública; doctor José Parres, secretario de Agricultura y Fomento; licenciado Raúl Castellano, jefe del Departamento del Distrito Federal; general Juan Dominguez, jefe de la Zona Militar; licenciado Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación Pública; Agustín Arroyo Ch., jefe del Departamento del Trabajo; coronel Ignacio M. Beteta, director general de Educación Física; Salvador Martínez, ministro de México en Guatemala; senador Antonio Villalobos; Sr. Cándido Solórzano, padre político del presidente; agrarista César Martino; J. Rubén Romero, embajador de México en Cuba; doctor Juan Zawadsky, ministro de Colombia; Manuel Hidalgo y Plaza, embajador de Chile; licenciado Alfonso Hernández Polanco, embajador de Guatemala; senador Gilberto Flores Muñoz; senadores Rafael Rangel, Rafael Avila y Enrique Osornio Camarena y Mariano Samayos; diputados Alejandro Carrillo, general Pedro J. Almada, general Román Yocupicio, general Nicolás Fernández, general Lorenzo Avalos, general Francisco Urbalejo, general Lamont Hernández, jefe del Estado Mayor Presidencial; coronel Dámaso Cárdenas, cornel Cutberto M. Cervantes, coronel Ignacio Medina, licenciado Alfonso Pérez L., magistrado de la Corte de Justicia de la Nación, Alfredo Iñárritu y Luis G. Caballero; licenciado Vicente Lombardo Toledano; licenciado José Muñoz Cotai; ayudantes presidenciales mayor Luis Rivas López, mayor Octavio Rueda Mario, mayor José Pérez Allende, mayor José Meza Martínez, mayor Juan Vega, capitán Mancisidor, capitán Gomar, capitán Ibarahiort y teniente Ibarra.

Vítor sonoro

Al levantarse la sesión del Congreso se escuchó un sonoro "¡Viva Cárdenas!" que llenó de entusiasmo al pueblo concurrente, ovacionando al primer magistrado al retirarse del teatro.

Visita a la exposición Pecuaria

El siguiente acto del programa fue la visita que hizo el presidente de la República a la Exposición Agropecuaria Regional, que se inauguró desde hace varios días. Después de que recorrió los diversos stands, se efectuó un acto en el cual el Dr. José G. Parres, secretario de Fomento y Agricultura, pronunció un largo discurso, en el que hizo referencia a la labor agrícola y de fomento realizada por el Gobierno de la Revolución.

Se refirió el Dr. Parres entre otros asuntos a los progresos alcanzados en la producción vegetal y animal por los ejidatarios; a los repartos de tierras en la región del Yaqui, Sonora, donde se dotaron de diez mil hectáreas a los indios, a los repartos Lombardía y Nueva Italia, en Michoacán, donde se beneficiaron dos mil trabajadores a quienes se les dieron apenas y molinos, se les cedieron los edificios de las haciendas, destinándoseles a escuelas y talleres; habló de los bancos refaccionarios de Crédito Ejidal, al ingenio de los Mochis, donde los trabajadores que lo administran ya regularizaron las labores de siembra y producción de azúcar y sus derivados; hizo alusión a la labor agraria de Yucatán, donde se ha librado ya, dijo, a un importante sector maya, dotándolo de tierras y elementos para el cultivo del henequén.

El Dr. Parres afirmó que ya se regularizó en el exterior la exportación de la fibra. Después relató los progresos agrícolas en diversos estados de la República. "Como resultado de la política agraria y distributiva de la tierra, concluyó, la producción nacional va segura y progresiva para satisfacer las necesidades de vida de una población de diecinueve millones de habitantes.

Gran fiesta deportiva

El presidente Cárdenas visitó y declaró inaugurado el Campo Deportivo Militar Gral. Ernesto Aguirre Colorado". Después de hecha la declaratoria, se efectuó una brillante fiesta deportivo militar desarrollándose un programa como sigue: Gimnasia con armas, por el 2o. Batallón de Zapadores, evoluciones gimnásticas por el 2do. Batallón de Infantería; formación de un rivac por un Escuadrón del 19 Regimiento de Caballería, Ejercicio de Pontones, por el 3er. Regimiento de Caballería. En el propio campo hubo concursos deportivos por elementos de las Compañías de las Reservas y de los Batallones de Infantería, 22, 13, 23, 26 y 27 y de los Regimientos de Caballería, 73 y 74.

El pueblo acude en masa a todas estas fiestas y espera ansioso la llegada de la noche para asistir a la ceremonia del "Grito" y a la lectura del mensaje presidencial.

Continuan las fiestas deportivas

El presidente se aloja en la calle de Mina número 4. Terminadas las fiestas deportivas de por la mañana se retiró con su familia a su alojamiento en donde comió sin invitados. Por la tarde volvió al campo deportivo para presenciar los nuevos ejercicios. En momento oportuno el coronel Beteta pronunció breve discurso a los elementos que tomaron parte en los diversos juegos. Dijo: "vengo en nombre del señor presidente de la República a felicitar al jefe de la zona militar, general Juan Domínguez, así como a los jefes, oficiales, clases y tropa por su cooperación en estas fiestas. Estos campos militares serán usados por las nuevas generaciones de jóvenes que tengan el alto honor de ingresar al servicio militar obligatorio".

A las 18 horas se arriaron las banderas habiéndose rendido honores a la que se encontraba en la parroquia, que estuvo a cargo de don Miguel Hidalgo y Costilla.

Treinta mil visitantes

Se calcula que a la población normal de esta ciudad, que es de doce mil habitantes hay que sumar treinta mil más que han venido de todos los rumbos del estado, así como de la capital de la República. Las autoridades se han visto apuradas para resolver las cuestiones de alojamiento. En todas las casas particulares hay huéspedes y habitaciones tomadas por veinte personas. Seguro que muchas gentes dormirán en las plazas públicas.

El diputado federal Rionda ha repartido tarjetas del gobernador a determinadas personas para que se les sirvan alimentos en los restorantes públicos, por cuenta del Estado. Entre esas personas figuran diputados, líderes obreros, etc. etc.

La ceremonia del grito

Para la ceremonia del "Grito" se ha dispuesto una plataforma entre la reja y la calle donde está la histórica Parroquia, con una capacidad para doscientas personas. La decoración principal de dicha plataforma consiste en un enorme retrato de Hidalgo y una leyenda que dice: "Hidalgo, padre de la independencia mexicana". A la izquierda del retrato del buen cura está otro más pequeño del presidente Cárdenas, iniciador de la independencia económica de México". A la derecha está un tercer retrato del presidente electo Avila Camacho, con la siguiente lectura: "Avila Camacho continuador de la lucha por la libertad económica de México".

Esta noche

El entusiasmo de la población es indescriptible. La plaza principal está pletórica. Por todas partes se escuchan orquestas y bandas de música, tocando alegremente.

Esta noche el presidente concurrirá primero al Palacio Municipal para leer su mensaje a la nación y a las 23, a la plataforma instalada en la parroquia, para tremolar la Bandera Nacional y dar el grito que consistirá en dos vítores; uno a México, y otro a Hidalgo y los demás héroes. En el Jardín Independencia habrá una verbena popular y un gran baile en local cerrado.

La ceremonia en el Palacio

En estos momentos el pueblo aclama al presidente que acompañado por su señora esposa y por funcionarios llega al Palacio Municipal, para dar lectura a su mensaje al pueblo. El entusiasmo es desbordante. Se han colocado altavóces en diversos lugares de la población para que el pueblo escuche las palabras presidenciales. Además, desde las 19 horas se está radiando a control remoto todo el festival.

Mañana estará aquí el presidente

El presidente permanecerá en esta ciudad todo el día de mañana, pues continuarán las fiestas deportivas y por la tarde se hará el reparto de premios a los vencedores en los diferentes torneos.

Respecto del día 17, se afirma que el general Cárdenas seguirá su viaje para el norte del país; pero esto último no está confirmado.

El Grito en Dolores Hidalgo*

Al terminar el señor presidente su trascendental mensaje a la nación, dicho desde el atrio del templo donde Hidalgo proclamó hace 130 años la Independencia, eran las 10:58 de la noche. Pasados dos minutos sonaron los relojes señalando las 11 y entonces se escuchó la voz recia del primer magistrado que dijo:

"¡Viva Hidalgo! ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Gloria a los héroes de la patria!"

En seguida, la banda lanzó a los aires los brillantes y heróicos sones del Himno Nacional que fue coreado entusiastamente por millares de las personas concurrentes. Luego la marcha de honor y el presidente se retiró.

Millares de personas en la gran Plaza*

A las 11 en punto el licenciado Daniel V. Valencia, presidente de la Corte, vitoreó a los héroes de la patria

Hablaron Mr. Daniels y el Lic. Valencia

Frases de importancia se cambiaron entre el decano del Cuerpo Diplomático y el representante presidencial

Ante una multitud de muchos miles de personas reunidas en la Plaza de la Constitución el licenciado Daniel V. Valencia, presidente de la Suprema Corte de Justicia como representante de uno de los Poderes de la Unión y a nombre del primer magistrado del país, hizo sonar anoche a las 23 horas la histórica campana de Dolores y tremoló desde el balcón principal de Palacio la Enseña Patria, vitoreando a los héroes en el CXXX aniversario de la Indenpendencia.

Poco antes del momento supremo de los vítores patrióticos, el señor embajador Daniels, decano del Cuerpo Diplomático, presentó los saludos de las representaciones extranjeras, pronunciando el discurso que damos a conocer en el texto de esta misma información. Por su parte, el licenciado Valencia, a nombre del jefe del Ejecutivo Federal, expresó los agradecimientos de México por esa cordial muestra de distinción.

Como todos los años el entusiasmo del pueblo fue indescriptible. Sobre el viejo Zócalo vacióse la población metropolitana para concurrir a la tradicional ceremonia destacada una vez más por el fervor patriótico que hierve en todas las almas. Hermosos fuegos artificiales, enmarcaron el timbre de admiración de los capitalinos y la iluminación fue absoluta sobre toda la ciudad. La Catedral lució los tres colores na-

*El nacional, México, septiembre 16 de 1940, p. 1

cionales a través de millares de foquillos convenientemente dispuestos; sobre la parte superior de Palacio se colocaron dos fechas indiscutiblemente históricas; 1810 y 1940, la primera la iniciación en Dolores Hidalgo de la Independencia; la segunda, ciclo de progreso para una nación después de una centuria que al cerrarse con el sexenio del señor presidente Cárdenas queda sin embargo abierta con bases sólidas de prosperidad para continuarse brillantemente en el porvenir.

La recepción en Palacio

A excepción hecha de los embajadores de Chile, Guatemala y Colombia, todos los miembros del H. Cuerpo Diplomático concurrieron a la recepción en Palacio. Los representantes extranjeros acompañaron al licenciado Valencia cuando a las 23 horas hizo acto de presencia ante la multitud concentrada en la Plaza de la Constitución y acto seguido, presentaron al presidente de la Suprema Corte las felicitaciones cordiales de sus respectivos gobiernos por la fecha que se conmemora. El señor secretario de Relaciones, general Eduardo Hay; el subsecretario del Ramo, licenciado Ramón Beteta; al licenciado Agustin Leñero, secretario particular del primer mandatario del país, así como la casi totalidad de los secretarios de estado y jefes de departamentos federales, otorgaron a los señores diplomáticos las atenciones del Gobierno de México.

Fue el señor Josephus Daniels, embajador de los Estados Unidos y decano del Cuerpo Diplomático quien hizo presente al licenciado Valencia los respetos de las representaciones extranjeras para el gobierno y el señor presidente Cárdenas, frases que fueron contestadas conceptuosamente por el propio funcionario.

Fueron estos los conceptos de Mr. Daniels.

Discurso del embajador Daniels

El señor Josephus Daniels, embajador de los Estados Unidos de América, con su carácter de decano del H. Cuerpo Diplomático y en nombre del mismo, felicitó al gobierno y al pueblo de México con ocasión del aniversario de la Independencia, pronunciando la siguiente alocución en el Palacio Nacional durante la ceremonia del "grito".

"Hablando en mi propio nombre y con mi carácter de decano del Cuerpo Diplomático, en nombre de mis colegas, es para mí un placer y un privilegio el unirme a los mexicanos en su celebración del Dia de la Independencia, dia que connota un acontecimiento grato para todos los amantes de la libertad. Los que vivimos en el hemisferio Occidental podemos regocijarnos en el actual periodo de conflicto mundial, al darnos cuenta de que el sueño de Bolivar, de solidaridad continental, ha llegado a ser una realidad. Ese sueño de 1826 fue el que inspiró el año pasado la Conferencia de La Habana y ha sido reforzada esa realización en la Conferencia de La Habana este año."

La tragedia de la guerra

Mientras la guerra está devastando otras porciones de la tierra, en este continente ningún país vuelve los ojos con avidez hacia las posesiones de ningún vecino y no hay un grupo armado de hombres desde los faros situados más al norte, hasta los cabos de la punta extrema meridional que haya sacado la espada ni hay un solo cañón cargado para hacer la guerra. No sólo sino que todos los países del Nuevo Mundo han resuelto que, a toda costa, las conflagraciones de la guerra no llegarán a nuestras costas y ninguna doctrina extraña habrá de debilitar nuestro afecto por la democracia y la libertad. Más aún, hemos encontrado formas de unidad y de cooperación que aseguran la independencia, tanto económica como política de las grandes naciones lo mismo que de las pequeñas y todos los gobiernos de América se han comprometido por su más caro honor a realizar esa mira y a perpetuarla. Hemos jurado ante los altares de nuestros respectivos países que la luz de la libertad nunca se opacará ni se extinguirá en el hemisferio occidental y que levantaremos aquí un estandarte al que acudirán cuantos deseen la libertad.

Homenaje a los libertadores

Al unir los mexicanos sus corazones en agradecimiento a Hidalgo, el Padre de la Independencia de México, al escuchar el sonido de la campana y el Grito, hacen lo mismo que hacemos en mi país cuando en nuestra fiesta nacional reverenciamos el nombre y la fama de Washington, y lo que hacen en todos los países del Nuevo Mundo los corazones de los que aman la libertad, al reverenciar la "espléndida visión" de Bolivar. En cada una de estas celebraciones aclamamos esa trinidad de santos patronos de las Américas de amplia visión para el futuro. Su ejemplo nos inspira renovada consagración a las causas que encarnaron.

Felicitan a México

Al expresar los sentimientos de sus connacionales, los miembros del Cuerpo Diplomático felicitan al gobierno de México y a los mexicanos porque han erigido un santuario a los principios de la libertad personal y nacional en sus corazones y les deseamos ahora y siempre las bendiciones reservadas a todos aquellos que creen que un buen gobierno sólo puede lograrse y sostenerse tan sólo a base de aplicación de las doctrinas del mismo, con el consentimiento de los gobernados. Mis colegas y yo nos unimos en la esperanza de que el México de hoy, de mañana y de todos los mañanas, disfrute de paz, prosperidad y felicidad.

La respuesta del licenciado Valencia

El licenciado Daniel V. Valencia, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, refiriéndose a los conceptos vertidos por el embajador de los Estados Unidos, señor Josephus Daniels, contestó lo siguiente:

"Excelentísimo señor decano:

"La amable invitación del señor presidente de la República me ha brindado el honor de presidir esta ceremonia y de contestar los brillantes conceptos expresados por su excelencia, al felicitar en nombre del H. Cuerpo Diplomático, a México, a su Gobierno y a la nación entera en estos días gloriosos, consagrados a la Patria; y renovar sus votos fervientes por el ideal de solidaridad que anima a todos los pueblos de América dentro del marco del más absoluto respeto a la soberanía y a la integridad de los mismos."

Honor señalado a la Corte

El honor tan señalado que toca en esta vez a la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación para presumir la representación del Gobierno en tan significativa ceremonia, viene a ser una muestra más del hondo sentido constitucional que el señor presidente Cárdenas ha impreso a su administración, dentro de la cual los tres poderes que la integran han contado no solamente con la colaboración eficaz del Ejecutivo, sino también con las especiales pruebas de su particular atención que obligan nuestro reconocimiento como funcionarios y como ciudadanos, vinculados en un propósito común de hacer Patria, cumpliendo estrictamente con nuestras obligaciones.

Solidaridad continental

Vuestra Excelencia evoca, con todo acierto, los ideales de una completa solidaridad continental del libertador Bolívar, los cuales han servido de base para las últimas reuniones celebradas entre los secretarios de Relaciones Exteriores de los países de América, tratando de ayudarse mutuamente y de constituir un ideario indestructible en estas trágicas horas en que la guerra cruel y despiadada destruye hasta sus cimientos a los países de Europa, que por tanto tiempo sirvieron de ejemplo a las democracias del mundo.

Agradecimiento de México

La nación mexicana, como las de los otros países de nuestro continente, torna su pensamiento hacia los padres de la patria, para robustecer su fe en el porvenir de este hemisferio que ha sido y seguirá siendo el seguro refugio a todas aquellas víctimas de la tragedia de la guerra.

El gobierno y el pueblo de México agradecen a vuestra excelencia y por vuestro digno conducto a todos los representantes de los países amigos aquí reunidos, las felicitaciones cordiales que nos traéis en estos momentos de alegría para toda la nación; y yo ruego a todos y cada uno de vosotros, en nombre del pueblo y del gobierno de México y de su digno mandatario, que los votos formulados en esta solemne ocasión por la prosperidad de México, los retornéis a vuestros respectivos países, a la vez que los fervientes votos que hacemos por la ventura personal de todos y cada uno de los jefes de Estado que tan dignamente representáis.

Posteriormente en honor del mismo Cuerpo Diplomático fue servido un ambigú. Todas las naciones se unieron al regocijo de México en esta fecha.

La ciudad estuvo de fiesta

A través de una potente cadena de estaciones radiodifusoras fueron escuchados a las 22:30 horas los transcendentales conceptos que el señor presidente Cárdenas dirigió a la nación desde Dolores Hidalgo, potentes magnavoces difundieron en la ciudad de México sus palabras, en el momento mismo en que el entusiasmo vibraba en el corazón de todos los capitalinos.

La ciudad estuvo una vez más de fiesta. Las formas múltiples en que se traduce en hechos su entusiasmo pudo escucharse a las 23 horas en el silbato de las fábricas, en el atronar de los postes de la energía eléctrica, en el coheterío, las fanfarrias y todo elemento ruidoso. No sólo en el correr de las calles de la metrópoli podía verse el alma mexicana vistiendo los colores patrios, sino en las delegaciones, donde las juntas locales organizaron diversos actos.

La de anoche fue ocasión en que los vítores salieron de todos los pechos para honrar la memoria de los héroes de la Independencia. Mexicanísimos y patriotas los habitantes de la ciudad volcaron su entusiasmo indescriptiblemente.

Homenaje perpetuo a la ciudad cuna de la Independencia*

Bella iniciativa

La Asociación de Constituyentes de 1916-1917 ha enviado una iniciativa a todos los gobernadores de los Estados pidiendo su cooperación, a efecto de mantener permanentemente un homenaje a Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia, consistente en hacer obras anualmente, obras materiales que lo engrandezcan, costeadas por los gobiernos de todo el país.

Cual es la iniciativa

Señor gobernador:

La Asociación de Constituyentes en sesión plenaria y solemne del 5 de febrero último, celebrada en la ciudad de Guanajuato, estudió y aprobó patrocinar la iniciativa patriótica del compañero constituyente señor licenciado Manuel Aguirre Berlanga, la cual precedida de amplia exposición de motivos que explica y analiza la materia, finaliza en los siguientes términos:

"Consecuentemente con lo expuesto, concluye formulando las siguientes bases que deberán informar las leyes y acuerdos de rigor para poner en su caso, en práctica el homenaje que propongo:

I.— Se declaran homenaje perpetuo nacional en honor de quienes lucharon por emancipar a México del dominio español las obras morales y materiales, que para honrar su memoria con signos indelebles y eternos, se prescriben en ulteriores preceptos.

II.— La Federación, estados, y municipios de la República con asistencia de sus representantes, en nombre del pueblo mexicano conmemoran solemnemente en la ciudad de Dolores Hidalgo el aniversario de la iniciación de la Independencia conforme al programa que en armonía con la magnitud del fasto nacional de que se tra-

* *El nacional*, septiembre 16 de 1940, p 1 y 8

ta se formule al efecto cada año.

III.— Las mismas Entidades mencionadas aportarán proporcional y equitativamente según sus respectivos recursos, cada año, la suma de doscientos mil pesos que se destinarán a las obras materiales que engrandezcan la ciudad de Dolores Hidalgo, Gto., y sus contornos con ella vinculados en testimonio de gratitud nacional, convirtiéndola en templo de la patria, consagrado a la devoción cívica del pueblo mexicano.

IV.— Entre las obras que de acuerdo con el estado de Guanajuato se realizarán en Dolores Hidalgo, con los fondos acordados en el punto anterior, figurarán forzosamente las siguientes:

a).— Planificación, salubridad, pavimentación de calles de la ciudad y creación de edificios escolares modernos, casas consistoriales del municipio, del estado y federales y para oficinas públicas; escuelas experimental agrícola de artes e industrias regionales; de obras de irrigación que fueren pertinentes y de cuanto concierna a mejoras materiales para la propiedad y fomento de todas las especialidades y así como las que resulten de lo que se haga en el desarrollo del proyecto a que me contraigo.

b).— Para coordinar el sentido patriótico con el sello artístico, se atenderá a la construcción de monumentos a la memoria de cada uno de los padres de la patria, de acuerdo con sus respectivos merecimientos y distinción de las calles, plazas, jardines, institutos, escuelas, obras arquitectónicas de utilidad práctica nuevas, con los nombres de los próceres civiles y militares insurgentes y por este orden de ideas hacer cuanto sea posible, pues no habrá más límite para el número de obras que la capacidad de la región.

V.— La aportación de los municipios, estados y federación será perpetua, reluciéndose cuando estuviere cumplido el programa de mejoras. Una comisión especial, autónoma, responsable, formada por personas de reconocida honorabilidad, solvencia y civismo, se encargará de la administración de los fondos y ejecución de las obras.

VI.— Independientemente de las obras a que se refieren los puntos anteriores, el Ejecutivo de la Unión, tomará desde luego a su cargo la reparación, perfeccionismo y cuidado de las carreteras que unan a San Miguel de Allende, Atotonilco, Ciudad de Guanajuato, y Estación de Ferrocarril de México a Laredo, con Dolores Hidalgo".

Con objeto de promover cuanto fuere del caso tendiente a convertir en realidad el proyecto anterior, la Asociación de Diputados Constituyentes de 1917, tomó el acuerdo de hacer suya y patrocinar, la iniciativa que precede y oportunamente nombrará una comisión especial que se encargue de gestionar su realización, debiendo formar parte de ésta, los ciudadanos presidente y secretario de esta asociación que se encuentra en funciones durante el tiempo de las agencias.

Ahora bien, cumple a nuestro deber hacer las gestiones pertinentes que se hallen a nuestro alcance para la realización del justo homenaje que se tributa a quienes lucharon por la independencia, al poner en práctica el acuerdo de los Constituyentes en el sentido de la aludida iniciativa; y por medio de esta nota nos permitimos solicitar del Gobierno al merecido cargo de usted, se sirva coadyubar a la realización del homenaje perpetuo propuesto, haciendo suya en forma de iniciativa de ley, la solicitud que nuestra asociación ha dirigido al H. Congreso del Estado a fin de que dicte el decreto correspondiente por lo que concierne a la contribución y al participio de esa entidad en el homenaje, al tenor la idea puntualizada en la iniciativa.

Lázaro Cárdenas hijo predilecto de Guanajuato*

El presidente de la Legislatura Local, señor J. Ramírez, entregó un pergamino en que patentizan la gratitud de Guanajuato al primer mandatario, el gobernador del Estado y los generales Domínguez y Jaimes. A continuación, el diputado Trinidad Martínez, en representación del Congreso Local, hizo un sereno elogio de la obra del general Cárdenas, condenando la labor antipatriótica de las minorías reaccionarias oposicionistas, y textualmente, después de hacer el balance del régimen, dijo:

"No nos avergonzamos, después de 130 años de lucha, de presentar así a nuestra Patria a los héroes que le dieron vida; y el nombre de Lázaro Cárdenas, por los méritos que legítimamente tiene adquiridos, ha de escribirse con respeto y cariño".

Inauguración de la exposición

Entre exclamaciones de júbilo y aplausos abandonó el señor general Cárdenas el coliseo para dirigirse a inaugurar la Exposición Agrícola, Ganadera e Industrial cuyos "stands" se encuentran en la plaza de la escuela "El Centenario".

El doctor José G. Parrés, secretario de Agricultura y Fomento, pronunció un discurso que contiene minucioso examen de la evolución agrícola mexicana y de la Reforma Agraria.

En el estadio "Aguirre Colorado"

El señor presidente, al concluir el discurso, declaró solemnemente inaugurada la exposición, felicitando a las autoridades del estado y de los municipios, así como a los habitantes, por el progreso que han presentado en este evento. Acto seguido, el señor presidente y sus acompañantes se dirigieron al estadio "General Ernesto Aguirre Colorado", donde los elementos de la XVI zona realizaron una hermosa fiesta de carácter deportivo-militar, participando en ella una Compañía del Segundo Batallón de Zapadores; otra del 25 Batallón de Infantería, así como los escuadrones 1, 3, 19 y 30 Regimientos.

Habla Beteta

El coronel Ignacio M. Beteta dirigió la alocución respectiva, para patentizar la felicitación del señor presidente al general Domínguez, así como a los jefes, oficiales y tropa de la XVI Zona, por su cooperación en la obra de mejoramiento del Estado de Guanajuato.

A continuación el primer mandatario hizo la solemne declaratoria inaugural. Por la tarde, en el mismo estadio se efectuó un concurso de compañías y escuadrones de los batallones y regimientos de Reserva, número 13, 22, 23, 25, 26, 27 y 28 de Infantería, así como el 64, 73 y 74 de Caballería.

**El Nacional*, México, septiembre 16 de 1940, p. 1 y 7

A las 19 horas la Plaza Principal presenta hermoso aspecto en espera del desarrollo del Concurso de Danzas y Bailes Regionales, en el que participan escuelas de diversos puntos del país.

A la derecha del atrio de la parroquia de Dolores se halla instalada la tribuna, mismo sitio desde el cual Hidalgo proclamó el movimiento Insurgente en 1810.

La ciudad presenta extraordinario aspecto de animación, todas las calles lucen arcos triunfales y guirnaldas tricolores.

Quiénes acompañan al primer mandatario

Acompañan al señor presidente de la República, las siguientes personas:

Su señora esposa doña Amalia Solórzano de Cárdenas y su pequeño hijito Cuauhtémoc; licenciado Ignacio García Téllez, secretario de Gobernación; licenciado Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación; doctor José Parres secretario de Agricultura y Fomento; ingeniero Melquiades Angulo, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; licenciado Silvestre Guerrero, secretario de Asistencia Pública; Agustín Arroyo Ch., jefe del Departamento del Trabajo; ingeniero Gabino Vázquez, jefe del Departamento Agrario; Lic. Raúl Castellano, jefe del Departamento Central; Cor. Ingancio M. Beteta, director de Educación Física; Dr. J. Días Barriga, director de Asistencia Infantil; Lic. Isidro Fabela; licenciado Salvador Martínez de Alba; licenciado y senador Antonio Villalobos; licenciado Vicente Lombardo Toledano; secretario General de la Confederación de Trabajadores de México; licenciado y diputado Alejandro Carrillo, director del "El Popular"; Dr. A. Florencia, ingeniero César Martino; Raúl Noriega, director de *El nacional*; J. Rubén Romero embajador de México en Cuba, los embajadores de Chile, Guatemala y Colombia; los señadores Gilberto Flores Muñoz, Rafael Rangel, Rafael Avila, Enrique Osornio, Francisco Martínez P. y Demetrio Bolaños Espinosa; diputados federales Mariano Sotomayor y Aarón Camacho; generales Pedro J. Almada, Román Yocupicio, Florencio Avelar y Francisco Urbalejo, coronel Humberto M. Cervantes, licenciados Ignacio Medina G., Alfonso Pérez L., licenciado Alfredo Iñárritu, Luis S. Cevallos y José Muñoz Cota; profesor José Ramos Pedrueza; coronel Dámaso Cárdenas, ingenieros Gontrán Noble, Juan Ibarra, profesor Miguel Lerdo de Tejada y los ayudantes del señor presidente, general Alfredo Lamont Hernández, jefe de ayudantes, mayor Luis Rivas López, mayor Octavio Rueda Magro, mayor José Pérez Allende, mayor José Meza Martínez, mayor Juan Vega, capitán de navío Francisco Mancisidor, capitán Jerónimo Gomar, capitán Juan Gransreux, teniente Idar Hior Envides, profesor Aurelio Manrique, jefe de información de la Secretaría de Gobernación y teniente José Ibarra.

Enorme entusiasmo

Cuando el tren hizo entrada a los andenes la multitud desbordó en entusiasmo. Un ¡Viva Cárdenas!, rotundo frenético y entusiasta, embargó los pechos de quienes concurrieron al magnífico acto. Los vítores se sucedieron mezclados en los aplusos y las notas marciales de nuestro Himno Nacional, El presidente bajó del tren y la multitud lo siguió hasta la población enmedio de la más grande manifestación de simpatía.

Los actos en Dolores Hidalgo*

Adhesión de la Cámara para el primer magistrado Desfile militar, deportivo y escolar. Las comisiones *

DOLORES HIDALGO, Gto., septiembre 16.— Como firme expresión del sincero sentir popular que manifestó anoche la muchedumbre congregada en la Plaza Hidalgo de esta histórica ciudad de Dolores que durante la lectura del mensaje presidencial expresó su acuerdo y respaldo a los conceptos del primer mandatario, una comisión del Congreso de la Unión patentizó su adhesión al señor general Cárdenas en los siguientes términos:

"Creemos que las ideas expresadas en el mensaje de usted son un reflejo fiel de la realidad que vive la nación, e impedirán que prosigan en su empeño de agitar al país los elementos de la pequeña minoría que se opone a su progreso. Por nuestra parte, íntegramente fieles a nuestras convicciones y a nuestros propósitos, nos permitimos anunciar a usted desde luego, a nombre de la Representación Federal nuestra disposición de dar amplia colaboración al ejecutivo en todos los órdenes de su gestión en cada uno de los distritos que representamos".

Estas palabras fueron dichas en nombre de la comisión por el diputado e ingeniero Emilio Gutiérrez Roldán, cuando el C. jefe de la nación se encontraba en la casa constituida en monumento nacional por haberse alojado en ella el Benemérito de las Américas, licenciado don Benito Juárez.

Ninguna justificación

El señor presidente contestó; "Creemos haber hablado con la verdad, ya que las condiciones del país no dejan lugar a otra cosa. Los elementos que han estado pretendiendo agitar, no tienen justificación para hacer sublevaciones pues eso sería contra el programa de la Revolución, precisamente en los momentos en que México ha asumido una actitud internacional en favor de la libertad y de la democracia. Agradezco en todo su valor la felicitación de la representación federal".

La comisión de referencia está integrada también por los diputados licenciado Ernesto Gallardo, ingeniero Ricardo Acosta, profesor Mariano Samayoa, Ramón Camarena, licenciado Alejandro Carrillo, ingeniero Félix Díaz Escobar, coronel Narciso Medina E. e ingeniero Ignacio Gómez Arroyo.

El imponente desfile deportivo-militar

Bajo una verdadera lluvia de aplausos, los contingentes militares de policía, deportivos y escolares, que se encuentran en esta ciudad, desfilaron hoy a las 10:30 ho-

El nacional, México, septiembre 16 de 1940, p. 1 y 8.

BIBLIOTECA CENTRAL

ras, por las principales calles de la localidad, habiendo presenciado el brillante [illegible] el señor presidente de la República en el balcón central del Palacio Municipal, [illegible] donde se hospedará el Benemérito de las América, don Benito Juárez.

El general Cárdenas con las personas que lo acompañan en esta gira de gobierno, así como con las autoridades civiles y militares de la histórica ciudad, permaneció en el lugar de referencia más de dos horas presenciando este desfile, que también fue admirado por cerca de veinticinco mil personas.

Parte integrante del programa desarrollado con motivo del aniversario de nuestra Independencia, es el siguiente: en primer término desfilaron los contingentes deportivos de esta ciudad como de otras del estado de Guanajuato, pudiendo admirarse su gallardía y disciplina, en seguida los niños de las escuelas oficiales, quienes con sus uniformes blancos simbolizaban la pureza de la causa que se conmemora.

La nota marcial

Los batallones de línea 18, 25 y 20 de Zapadores, el Batallón de Policía del Distrito Federal, los charros de la misma policía, los regimientos de Caballería de Línea, 1o., 3o. 19o. y 30, así como los regimientos y batallones de Reserva, dieron la nota marcial en el acto. Todos los contingentes que desfilaron en esta fecha fueron calurosamente aplaudidos por la muchedumbre que se congregó a lo largo de las calles de la población.

A las 12:30 horas, una vez que terminó este brillante desfile, el señor presidente y sus acompañantes se dirigieron al Campo Deportivo Militar, lugar en donde se desarrolló un programa en el que tomaron participación tanto los soldados de línea como los elementos deportivos y escolares de la ciudad. Después de breves palabras del coronel de infantería Roberto Calvo Ramírez, comandante del 18 Batallón, por medio de las cuales dirigió un caluroso saludo al primer magistrado y a sus acompañantes, así como a los miembros del ejército y elementos deportivos, tuvo lugar el jarabe michoacano ejecutado por los alumnos de la Escuela Normal y el Colegio del Estado.

Vistosos actos y evoluciones

A continuación, los soldados del 25o. Batallón y el 2o. de Zapadores, ejecutaron varios ejercicios con sus armas para dejar lugar a los elementos del Primer Regimiento de Caballería, quienes emocionaron a los asistentes con atrevidos saltos de obstáculos, siendo largamente aplaudidos. Como número final el escuadrón del Regimiento de Reservas ejecutó varias evoluciones con suma precisión.

En el curso de este acto, fueron presentados al público los deportistas que realizaron la carrera de relevos México-Dolores Hidalgo con todo éxito, los ciclistas del Club Deportivo "Memo", de la ciudad de Guanajuato, siendo muy aplaudidos por los asistentes que se maravillaron de sus proezas.

En este festival, también tomaron participación los elementos del Equipo Hípico Internacional, que ha paseado por los países extranjeros los colores de nuestra Insignia Nacional, con éxito halagador.

Una placa conmemorativa

DOLORES HIDALGO, Gto., septiembre 17. La Cámara de Diputados local adoptó el día de ayer una iniciativa de la Comisión de los señores diputados federales que vienen acompañando al señor presidente de la República en su nueva gira de gobierno.

La iniciativa consiste en que en el lugar en donde el propio primer magistrado leyó su mensaje a la nación con motivo del 130o. aniversario de la proclamación de nuestra Independencia sea colocada una placa conmemorativa.

Dicha iniciativa se apoya en que en ese día se inició una nueva etapa de la independencia en dicho punto.

Recibe diversas comisiones

En el curso de la mañana del día de hoy, el señor general Cárdenas ha estado atendiendo diversos asuntos que le han sido presentados por la Comisión Local Agraria, así como a diversas representaciones de las distintas clases sociales de la localidad, despachando en las oficinas de la propia Comisión Local Agraria.

En la noche del día 16 regresaron para la capital de la República los señores licenciados Vicente Lombardo Toledano y Alejandro Carrillo, el profesor Aurelio Manrique y las comisiones de diputados y senadores federales, así como varios periodistas que asistieron a la ceremonia del "Grito" en esta población.

Brillante labor de la Dirección de Educación Física del estado

Tanto el gobernador del estado señor Enrique Fernández Martínez como las autoridades de Educación Física encabezadas por el coronel Ignacio M. Beteta, felicitaron calurosamente el día de hoy al profesor Sabino Rodríguez Martínez, director de Educación Física en el estado, quien tuvo a su cargo varios de los números deportivos que se desarrollaron ayer en la tarde en el campo deportivo-militar de esta localidad, en honor del primer magistrado de la nación.

Dicha persona ha realizado una brillante labor en pro de los deportes en el estado de Guanajuato y debido a su dinamismo se logró que el gobierno local destinara en sus presupuestos la suma de trescientos sesenta mil pesos, exclusivamente para la construcción de campos deportivos, incremento de los deportes y pago de maestros comisionados en los municipios.

Competencias atléticas ejidales

Los presidentes municipales, por su parte, también han impulsado el deporte en todas sus ramas. El profesor Rodríguez Martínez tienen cinco años de laborar en el

estado y fue el iniciador de las Competencias Atléticas Ejidales en la misma entidad.

Actualmente se realizan en Guanajuato ocho o diez competencias. Colaboran en esta labor con el director de Educación Física en el Estado, los profesores Félix Guerra, Salvador y Carlos García, Ariel González Juan Abascal, Arturo Larios y David Cruces.

Reservistas premiados en el concurso

Los regimientos de reservistas 74 y 75 resultaron premiados en el curso del día de ayer, durante el certamen efectuado en el campo deportivo-militar de esta ciudad, consistiendo sus trofeos en 141 y 115 arados, respectivamente que fueron donados por el gobierno del estado.

Pusieron de relieve estas corporaciones militarizadas sus dotes de disciplina y precisión en los movimientos que se les ordenaron.

En el mismo acto tomaron parte las siguientes corporaciones de línea, distinguiéndose también por su disciplina: el 1er. Regimiento al mando del general Jaime Hernández, el 3er. Regimiento al mando del coronel Juan Fabre y el 19. al mando del brigadier Jesús Rocha Garibay, el 2o. Batallón de Zapadores a las órdes del coronel Jorge de la Rocha.

Los que fueron a la lucha cívica no estarán de acuerdo con quienes van al extranjero a buscar el apoyo para enlutar a la Patria*

Siguiendo el ejemplo de nuestros Héroes, con su holocausto, con su sacrificio, es como el país ha venido afirmando, enmedio de trágicas convulsiones, su derecho constitucional, y las leyes que benefician directamente a los núcleos nacionales

Desde la histórica ciudad de Dolores Hidalgo, Gto., memorable por haber sido cuna de la Independencia, el señor presidente Cárdenas dirigió anoche a las 22:30 horas un trascendental mensaje a la nación precisando en términos definitivos el pensamiento del gobierno de la República sobre cuestiones de indiscutible importancia.

Los conceptos del primer mandatario, difundidos a través de potente cadena de estaciones de radio, fueron los siguientes:

CONCIUDADANOS:

Ningún escenario mejor para rendir un fervoroso homenaje a los héroes de la Patria, que estos pueblos, que en 1810 fueron los primeros en arder con la llama de la libertad.

* *El nacional*, septiembre 16 de 1940, pp. 1 y 3.

Por esto, desde la ciudad de Dolores Hidalgo, cuna de nuestra Independencia, me dirijo a todos los mexicanos, lo mismo a los que se hallan dentro de la República que a los que se encuentran en el extranjero, invitándolos a fortalecer el espíritu de la unidad nacional desechando todo motivo de interés que no sea en beneficio directo de la Patria misma.

Trayectoria de paz y trabajo

Los Insurgentes fueron al sacrificio movidos por el afán de conquistar normas de mayor equidad en el reparto económico de la riqueza y de la tierra, porque indudablemente que sabían, desde entonces, que para la colectividad, las fórmulas políticas abstractas no significan gran cosa y que lo que el pueblo anhela es conquistar y defender los principios de su liberación económica para desenvolverse en una trayectoria de paz y de trabajo.

Este anhelo de justicia social que informó el programa del Padre de la Independencia, don Miguel Hidalgo, en su más legítimo aspecto de reivindicación de la tierra, es el mismo que animó al gran Morelos y que es, estrictamente, el nervio de la epopeya de la Reforma del Benemérito Juárez, de nuestra Revolución Mexicana de 1910 iniciada por el apóstol, Madero y del actual programa de gobierno.

La historia de México mantiene su unidad perfecta. La conquista española, al convertirnos en colonia, despojando a los naturales de sus fuentes de producción, originó la causa de nuestras tragedias intestinas.

Tres siglos de dominación incubaron y fortalecieron el malestar social de indígenas, mestizos, y criollos, hasta que ya madura la inconformidad popular, la independencia de las colonias inglesas del Norte de América, los principios de libertad consagrados por la Revolución Francesa y las ideas de los enciclopedistas difundidas entre las minorías cultivadas del pueblo de Nueva España, aceleraron el proceso de nuestra emancipación que, en tales ejemplos de ideas, encontraba estímulos suficiente para desarrollar la conciencia de la nacionalidad y el sentimiento del propio respeto.

Tributo de admiración a los héroes

Aquí, en este mismo rincón de la provincia mexicana, a donde hemos venido a tributar nuestro profundo y sincero homenaje a quienes supieron inmolarse en aras de la liberación de un pueblo, en este mismo lugar alentó la figura vigilante y el claro ingenio del Benemérito Hidalgo, que, en contacto directo con las clases humildes y trabajadoras, llegó a sentir como cosa propia sus inquietudes, sus afanes y sus penas.

En este mismo sitio, los indios y los mestizos lo vieron en su más noble empeño de mejorar la condición de los humildes, dándoles sus más sanos consejos, ayudándolos en sus oficios, al par que este hijo de agricultor afirmaba en los campesinos su conciencia de clase y su inquebrantable propósito de reinvidicar para ellos la tierra.

No diremos los hechos de la guerra de Independencia; son de sobra conocidos. Bástenos insistir, en el tributo de esta hora, en nuestra admiración a la enorme figura de Hidalgo, ¡nuestro héroe más grande y el verdadero padre de la Patria por haber sido el iniciador de nuestra lucha libertaria y de la revolución social!

El amor a la patria antes de que todo

Con el ejemplo de nuestros héroes, con su holocausto, con su sacrificio, es como México ha venido afirmando, en medio de trágicas convulsiones, su derecho inalienable a conservar dentro de su Constitución Política todas aquellas leyes que benefician directamente a los núcleos de población, ayer explotados, mismos por los que ofrendaron sus vidas.

La Nación debe tener plena confianza de que se mantendrá la paz en México

Los insurgentes, los chinacos, los revolucionarios de 1910 y de 1917 y a los que el Gobierno de la República ha estado tratando de beneficiar dentro de un amplio espíritu de justicia y apegado al sentido histórico de nuestra nacionalidad.

Hoy como ayer somos amantes de nuestra gloriosa tradición institucional, que en la Independencia, en la Reforma y en la Revolución social ha podido sostenerse teniendo como baluarte al propio pueblo.

Héroes de la Independencia

No puede ni debe rendirse homenaje a los héroes de nuestra Independencia, ni evocar los nombres de Hidalgo, Morelos, Allende, Aldama, Abasolo, Guerrero y tantos otros, si a este acto no se viene con el espíritu limpio de toda pasión bastarda, si no se han abandonado los intereses mezquinos y transitorios de la pasión política para poner por encima de todo, esta consideración palpitante: más que nunca, México necesita, para consolidar su derecho a ser un pueblo libre y soberano y para defender los principios de justicia social, nervio y síntesis de toda su historia, que los mexicanos nos mantengamos firmemente unidos prefiriendo el amor a la Patria a cualquier otro sentimiento.

Ante la gravedad de la hora, la solidaridad de los pueblos de América

Vivimos en una hora de graves responsabilidades. Mientras Europa se debate en una lucha cruenta, México ha podido dar el honroso espectáculo de un país que ofrece asilo a todos aquellos elementos que son víctimas de persecuciones políticas, cualesquiera que sea la ideología que ellos sustenten, exigiéndoles sólo el respeto a la ley y a nuestras instituciones. Es así como la República se congratula precisamente en esta fecha, de albergar en su seno a fuertes núcleos de hombres de España, trabajadores del campo, del taller y de la idea que en su calidad de amigos de México significan una fuerte inyección de energía, de trabajo y de espíritu progresista.

Al conjuro de nuestros héroes, los paladines de la Independencia, México insiste en declarar su doctrina profundamente democrática y su abierta y clara solidaridad en materia internacional, con los problemas y las aspiraciones de toda nuestra América.

Quienes sueñan en las restauraciones coloniales o propugnan por una política de conquistas territoriales, se hallan de espaldas a las realidades sociológicas de nuestro continente y no entienden que la solidaridad de los pueblos de América, descansando en la soberanía de las naciones que en aquél conviven, es una fuerza inquebrantable, animada de un nuevo espíritu, que tiende hacia la emancipación del hombre y el logro de generosas aspiraciones colectivas.

Nadie puede torcer los destinos de nuestros pueblos: ni el odio, ni la ambición, tienen fuerza bastante para llevarlos al error de traicionarse y aquellos que en un instante de insensatez se convirtieran en agentes de intereses extraños, sucumbirían bajo el peso de su propia falta.

Al afirmar nuestra fe en los destinos de América, señalamos nuestra confianza en el porvenir de México.

Esta confianza se basa en que el programa de la Revolución se está cumpliendo y no existe fuera del mismo ninguna aspiración legítima, alguna necesidad social, que no pueda ser remediada, si con un firme propósito de solidaridad que es indispensable, los mexicanos todos continuamos laborando con serenidad y con disciplina.

Necesidad social que no pueda ser remediada, si con un firme propósito de solidaridad que es indispensable, los mexicanos todos continuamos laborando con serenidad y con disciplina.

No debe traicionarse a la patria

No se nos escapa que las pasiones políticas desatadas con motivo de las actividades electorales llevadas a cabo por la renovación del titular del Poder Ejecutivo y de los elementos que integran el Congreso de la Unión, han intentado poner en juego innumerables recursos para soliviantar al pueblo y alejarlo del camino de la paz y del trabajo, pero confiamos en que el examen juicioso de las circunstancias internacionales y nacionales que concurren en esta hora de México, hará que los hombres recapaciten y valoricen sus actos, justipreciando sus propios designios y los designios de la Patria, tanto más, cuanto que creemos que la mayoría de los que se lanzaron a la lucha política han sido sinceros en sus afirmaciones de que la hacían para servir cívica y patrióticamente a la colectividad, y creemos también que no estarán de acuerdo con quienes han ido a buscar al extranjero el apoyo para enlutar a la Patria.

* *El nacional*, México, septiembre 16 de 1940, p. 3.

Censura contra los que atenten contra la paz pública

Establecido ya un orden legal de cosas la continuación de sus actividades retrotrayéndose a los actos calificados como legítimos por los organismos capacitados constitucionalmente para hacerlo, tales actividades constituyen, una actitud doblemente censurable, porque no solamente va contra la paz pública sino que se traduce en graves daños económicos y de diversa índole en el interior y en un motivo de crítica y en una arma al servicio de los intereses contrarios a la República y a la Nación en el exterior, precisamente cuando, frente al conflicto europeo que ya nos afecta económicamente y que podrá más tarde ofrecernos mayores peligros, debemos los mexicanos posponer nuestras rencillas y nuestras ambiciones locales en beneficio de la unidad nacional, única que puede permitirle a México salvarse de toda contigencia histórica y mantenerse como entidad soberana, con fuerza y prestigio suficiente que salvaguarden su decoro y su integridad.

Nadie puede pensar con honradez y con sinceridad que una lucha intestina, aun suponiendo que la misma durara sólo unos cuantos días, pueda traer el menor beneficio a la República.

Por el contrario, afirmamos que en la convicción más superficial del más elemental patriotismo, existe la certidumbre de que ahora más que nunca debemos continuar unidos, si no queremos ser víctimas de nosotros mismos.

Las pasiones políticas no pueden borrar las perspectivas históricas

En los actuales momentos no es concebible que las pasiones políticas transitorias de por sí, puedan borrar la perspectiva histórica a tal grado que se prefiera el destino de unos cuantos hombres al de todo un pueblo. Porque este es exactamente el panorama político-social de México: por un lado el programa de la Revolución tratando de cumplirse, venciendo las resistencias propias a todo proceso histórico, más cuando este programa por razón natural, ha tenido que afectar a todos aquellos intereses económicos que pretendieron negar, desde la época de la Independencia, el derecho a que los humildes vivan humanamente, usufructuando la tierra y las fuentes de producción que les pertenecieron siempre y que perdieron eventualmente por la conquista que dá la fuerza y que no es derecho ante la Ley: y por el otro lado las pasiones desatadas, que abusando de los límites que nuestra Constitución señala a la libre expresión de las ideas y de nuestro firme propósito de apartarnos de todo gesto de represalia hacen que inútilmente a sus intereses bastardos, una campaña subversiva desde el extranjero pretendiendo romper el ritmo de tranquilidad, de paz y de trabajo con que la República viene desarrollando su programa constructivo.

En el fondo del movimiento de Independencia se agitó el legítimo anhelo de reivindicar la tierra para los campesinos, de mejorar las condiciones del trabajador, de dar instrucción y cultura a nuestras masas desheredadas y de cristalizar todo esto en un régimen democrático en donde la ley fuera la garantía de la libertad económica

y de la libertad política: en el fondo de la Revolución Mexicana están latiendo idénticos propósitos y aspiraciones iguales de justicia social.

Productos de la paz orgánica de la Nación han sido los adelantos obtenidos en el orden material mediante la multiplicación de las obras de servicios públicos y el desarrollo intelectual y moral de los nuevos planteles educacionales y de asistencia social.

El gobierno ha cumplido su deber

El Gobierno nunca ha negado que la República sufre todavía con profundos problemas de carácter económico; con absoluta sinceridad ha dicho al pueblo que en diversas regiones del país las condiciones de vida de fuertes núcleos de campesinos son difíciles, por la miseria que priva, por la falta de agua, de carreteras, de escuelas o por el azote de plagas o enfermedades endémicas: pero creemos que ni siquiera los más obstinados enemigos pueden pedir que en un plazo perentorio de gobierno se corrijan y realice lo que en varios siglos de historia nacional no pudo corregirse ni realizarse. El Gobierno sigue sus actividades con la satisfacción del deber cumplido, porque dentro de sus posibilidades materiales ha procurado llevar un mejoramiento a la vida social y económica de nuestros Estados, planteándose muchas veces el empeño de transformar sistemas de producción individual en colectiva, a sabiendas de que el éxito indiscutible de estas empresas sólo podrá ser disfrutado por generaciones futuras. El Gobierno está satisfecho porque se han multiplicado las escuelas y se ha creado un fuerte vínculo de cooperación entre los padres de familia y los maestros. Se siente satisfecho también porque los miembros integrantes del Ejército Nacional han sido y son factores vivos en el mejoramiento de nuestro país. Hombres, mujeres y jóvenes campesinos, obreros y soldados no han escatimado su trabajo entusiasta, su buena fe y su desinterés al servicio de un México mejor. Es bueno reconocer esto y decirlo precisamente hoy, en el aniversario de nuestra independencia, cuando evocamos la gesta gloriosa de nuestros héroes; su vida desinteresada al servicio de un ideal de libertad y de justicia; su apostolado en favor de los humildes; su sacrificio en aras del pueblo.

¿Cuál es el programa concreto de los detractores?

Si el Gobierno de la República admite sin reservas sus limitaciones en el cumplimiento de un programa de construcción económica, moral y material, y si confiesa que no ha sido posible todavía resolver todas y cada una de las necesidades que agobian al país, por más que en su propósito ha puesto todo su empeño, su entusiasmo y los recursos propios de nuestra vida económica sujeta como debe entenderse, no sólo a las contingencias internas, sino también al juego de las finanzas internacionales que difícilmente se controlan el mismo Gobierno tiene también el derecho de preguntar concretamente a sus detractores cuál es el programa de reivindicación económica con que se pretende substituir el actual.

Las conquistas logradas por los obreros, no es de imaginar siquiera que los propios obreros, ni la Revolución, permitieran que se les arrebatasen; la entrega de la

tierra a los campesinos, la refacción por el Banco de Crédito Ejidal, los trabajos que en materia de irrigación se están llevando a cabo en forma importante en diversas partes de la República, tampoco creemos que puedan los campesinos permitir que les sean arrebatadas; la multiplicación de escuelas, la libre expresión del pensamiento, el respeto a la vida humana, la aplicación del artículo 27 constitucional a nacionales y a extranjeros y la política internacional de México, son todas conquistas y nuevas normas que la Revolución ha dado al pueblo y que el pueblo considera como suyas.

En cambio de todo esto, ¿qué es lo que ofreció al país la llamada oposición, que por cierto ha venido actuando sin sentido de organización?

La Revolución quiere unir a todo el pueblo de México

Solo una serie de rectificaciones al programa fundamental de la Revolución que traería como consecuencia de una etapa más o menos larga de nuevo desequilibrio en su economía, de crisis en sus finanzas, de encarecimiento de la vida, de represalias, de persecuciones, de inquietud en los hogares; en fin, una etapa en donde los odios y los resentimientos contenidos de aquellos pocos afectados hasta ahora tengan libre expansión contra toda ley y todo derecho.

La Revolución Mexicana quiere unir el pueblo todo de México, quiere encauzarlos dentro de las ideas generosas de justicia social y quiere, sobre todo, evitar el peligro que amenaza a la Patria cuando sus hijos se dejan llevar por la ambición y las pasiones políticas.

Llamado a la unificación, a la paz y al trabajo

Hemos creído que la mejor manera de conmemorar esta fecha, que marca 130 años de vida independiente, es no sólo glorificando la figura inmortal de Hidalgo, en el lugar mismo en donde vivió, soñó y sufrió por la Independencia y en donde su generosidad revolucionaria, adelantándose a su tiempo, marcó el primer impulso del movimiento agrarista, sino también haciendo breves consideraciones sobre el momento actual de México, deteniéndonos en esta hora grave para el mundo, con objeto de reiterarles a todos los mexicanos nuestro llamado a la unificación, a la paz y al trabajo.

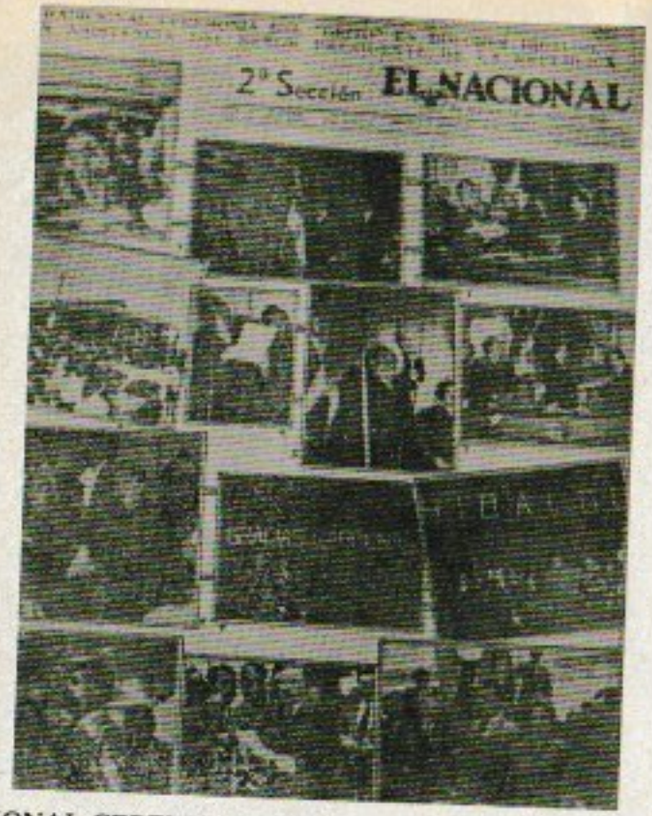
La Nación debe tener plena confianza en que se mantendrá la paz de la República por la fuerza moral de las instituciones que nos rigen.

Es así como consideramos que debe honrarse a los héroes, haciendo vivir sus esfuerzos, sus ejemplos y sus enseñanzas.

Hacemos votos en esta fecha solemne porque se cumpla íntegramente el programa de mejoramiento colectivo señalado por la Revolución Mexicana. Hacemos votos por la paz y la libertad del mundo y la solidaridad efectiva de los pueblos del Continente.

LAZARO CARDENAS, Presidente de la República.
Dolores Hidalgo, Gto., septiembre 15 de 1940.

NIÑO VESTIDO DE "PIPILA" EN DOLORES HIDALGO, 1940



LA TRADICIONAL CEREMONIA DEL GRITO CELEBRADA POR PRIMERA VEZ EN DOLORES HIDALGO, POR EL PRESIDENTE LAZARO CARDENAS, 1940.

Declaraciones del Sr. presidente a los periodistas*

La calificó como originada por elementos petroleros y políticos resentidos; otra empresa expropiada en gestión de arreglos; calificó la anunciada huelga petrolera como ilícita; México colocado espiritualmente al lado de los países democráticos; la amistad con Estados Unidos

DOLORES HIDALGO, Gto., septiembre 16.—"No se ha hecho gestión alguna ante ningún tribunal, ni autoridad norteamericana, para impedir que, de acuerdo con las leyes de ese país, se ponga coto a las campañas de difamación que se están llevando a cabo en Estados Unidos originadas por elementos petroleros y políticos resentidos. Asimismo se ha indicado a nuestra Embajada y a los órganos de gobierno que pudieran intervenir, que pasen inadvertida la existencia de tal situación o individuos, pues a México es a quien compete la resolución de estos asuntos. Por cuanto a que hayan causado perjuicios tales campañas, ustedes como periodistas lo saben".

Tal fue la expresión del señor presidente Cárdenas al dar respuesta a los reporteros y corresponsales que, ayer por la tarde, lo entrevistaron en esta ciudad; agregando a un comentario del representante de la United Press que calificó la actitud de noble y abierta, lo siguiente: "Debemos considerar que México se basta para hacer frente a estos incidentes y por demás está decir que el país no les concede seriedad"

Las cuestiones petroleras

Para captar en un solo tema los asuntos relacionados con el petróleo, incluímos a continuación dos frases del primer mandatario: "Próximamente se concertará otro acuerdo con una compañía petrolera expropiada, que acepta el avalúo fijado judicialmente. Por lo que se refiere a un movimiento huelguístico en esta industria, creo que no se llevará a cabo, sería ilícito examinada la cuestión legalmente, y por otra parte, no creo que llegará a efectuarse porque no existe razón, ni puede tampoco imponerse el criterio de unos cuantos sobre la mayoría de los trabajadores."

Por último, y en lo que respecta a la venta exterior de aceite, disminuída por causa de la segunda guerra, que ha cerrado los mercados de Alemania e Italia, el general Cárdenas explicó que el gobierno trabaja por abrir sus exportaciones, principalmente en los países latinoamericanos.

* *El nacional*, México, septiembre 18 de 1940, pp 1 y 5

Las relaciones con la Gran Bretaña

A pregunta relacionada con la reanudación de relaciones entre México y la Gran Bretaña, el señor presidente, dijo que algunos interesados, sin carácter expresamente oficial, habían explorado la disposición de nuestro gobierno, la cual es afirmativa, ya que México esta colocado espiritualmente al lado de los países democráticos.

Sobre los refugiados españoles

Resumiendo las cuestiones subsiguientes tratadas durante la entrevista, y cuyas preguntas fueron hechas sin temario previamente preparado, y por tanto sin un orden previsto, nos permitimos agrupar las consideraciones presidenciales a diversos asuntos internacionales en la forma siguiente:

"Los refugiados españoles que actualmente se hallan bajo el amparo de la bandera de México en Francia, estaban amenazados de volver a España sin su consentimiento y pideron que México los amparara. Es probable que cierto número de ellos venga a México, no todos, ya que muchos pueden escoger otros países".

El señor presidente —a pregunta de un periodista chileno sobre las relaciones oficiales entre su país y el nuestro— confirma el propósito de que se intensifique el tráfico mediante un tratado comercial con dicha república. Acerca del afecto e invitaciones con que se ha distinguido al general Cárdenas en países sudamericanos y concretamente en lo que se refiere al pueblo chileno, el primer magistrado contestó que, de serle posible, con gusto realizaria el viaje.

La amistad entre México y Estados Unidos

Sobre las elogiosas expresiones que Mr. Rowe, presidente de la Unión Panamericana, ha tenido para nuestro país, y acerca de pregunta especial del gerente de la Prensa Asociada de los Estados manifestó: que es del dominio público que la amistad entre México y Estados Unidos se estrecha.

El representante de la Associated Press se refirió a algunos aspectos del Servicio Militar, expresando enfáticamente el señor presidente que, para ponerlo en marcha, no era necesario hacer leva, ni presión de naturaleza alguna, por el mismo contenido honorífico y patriótico que tal servicio representa; y que pronto se pondrá en ejecución el programa mínimo de iniciación del servicio, el cual, por lo demás, no implicará aumento presupuestal. Sobre la misma cuestión de presupuestos y por lo que toca a los del próximo sexenio, informó el señor presidente a los periodistas, que las dependencias del ejército harán los proyectos para 1941, los cuales deberán ponerse a consideración del general Manuel Avila Camacho.

La labor de la prensa

Sobre las cuestiones pendientes en el aspecto económico, de ferrocarriles y petróleo, al ser interrogado el señor presidente sobre si estos asuntos quedarían finiquitados antes de la conclusión de su mandato, rotundamente contestó: "Mucho antes".

Respecto a la audiencia que solicitó el comité del Partido Comunista para reivindicarse ante el jefe de la nación, éste expresó que el señor licenciado Leñero, su secretario particular, lo había recibido, pero aún estaba pendiente de informar detalladamente sobre lo tratado en la mencionada entrevista.

Finalmente insertamos un comentario del jefe de la nación sobre pregunta especial que se le hizo acerca de la labor de la prensa capitalina: "Ha hecho uso de plena libertad de crítica, por más que en ocasiones pudiera estar desorientada ella misma, ya que no es fácil que un articulista que no tiene el conocimiento de los asuntos del país en su desarrollo diario, ni contacto permanente con los órganos de gobierno y el pueblo, es decir, sin más termómetro que su personal y reducida estimación, pueda dar consejos acertados sobre la conducción de los asuntos nacionales".

Al despedirse del primer magistrado, los periodistas fueron invitados cordialmente por él para que lo acompañaran durante su actual recorrido por el centro del país, que calcula tendrá una duración de diez días.

México se enardeció anoche para conmemorar el "Grito" *

Vestida de gala, la ciudad celebró la fecha histórica, mientras, en Palacio recibía el presidente las felicitaciones del Cuerpo Diplomático

La capital de la República conmemoró ayer con patriótico entusiasmo y desbordante alegría la "Noche del Grito", que simboliza la iniciación de la gran gesta histórica de la Independencia de nuestra patria.

La ciudad de México amaneció de gala, no sólo por el adorno de edificios y casas de comercio, y por el movimiento extraordinario que se advirtió desde las primeras horas, debido a la enorme afluencia de una población flotante venida de todos los lugares de la República y por la visita de millares de turistas extranjeros; sino por esa

* *Excelsior*, México, septiembre 16 de 1941, pp. 1 y 11

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS CENTRAL

alegria que parece flotar en el ambiente y que se contagia a todo el mundo, tanto ...xicanos como miembros de las colonias extranjeras.

Especialmente a partir de las primeras horas de la tarde el bullicio, la alegria y el entusiasmo comenzaron a dejarse sentir en las grandes avenidas y principales calles de la ciudad. Una muchedumbre continuamente renovada cruzaba las arterias y plazas principales de la ciudad, entraba y salia en las casas de comercio, engalanadas en su mayoría, y se desbordaba como una incesante marea.

La recepción del Cuerpo Diplomático

En ocasión del aniversario de la Independencia Nacional, el presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, recibió ayer en la noche, en Palacio Nacional, las felicitaciones del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro Gobierno.

Esta ceremonia, en que se observó rigurosa precedencia, revistió gran solemnidad, pues las misiones extranjeras, encabezadas por los respectivos embajadores, ministros o encargados de negocios, presentaron sus respetos al Jefe del Ejecutivo, a la vez que hacian votos por su felicidad personal y por la del pueblo que gobierna.

Los salones presidenciales que han sido objeto de mejoras materiales, presentaban un aspecto extraordinario; su profusa iluminación, las elegantes toaletas de las damas, los irreprochables trajes de los caballeros y la suntuosidad de los uniformes diplomáticos, dieron mayor brillantez a la recepción ofrecida por el jefe del Ejecutivo.

Poco antes de las nueve horas llegó a Palacio el Presidente que fue directamente a su despacho, donde estuvo departiendo con algunos de sus colaboradores inmediatos.

Entre tanto a los salones iban llegando funcionarios públicos, miembros del Cuerpo Diplomático, altos jefes del Ejército y la Armada nacionales, ministros de la Suprema Corte de Justicia y del Supremo Tribunal de Justicia; senadores, diputados y numerosas familias invitadas.

Poco antes de las 23 horas, el Primer Magistrado, seguido de los miembros de su gabinete, que se encuentran en esta capital, y de otros altos funcionarios públicos salió de su despacho rumbo al balcón central.

En el fondo del Salón de Embajadores una sección del Colegio Militar da escolta a la enseña patria, que el abanderado, al acercarse el Jefe del Ejecutivo, empuña en la diestra.

Al sonar las primeras campanadas de las veintitrés horas, se abre la puerta del balcón central para dar paso al presidente Avila Camacho y a sus acompañantes.

Una ovación de la multitud se dejó escuchar, para hacerse después profundo silencio. Es entonces cuando el jefe de la nación, vitorea a los héroes de la Independencia , y a México.

Las últimas palabras del primer magistrado se perdieron en las exclamaciones jubilosas del pueblo que como torrente humano empezó a desalojar la Plaza de la Constitución.

Al concluir la ceremonia del "Grito" los invitados del señor Presidente pasaron al comedor, donde se brindó por la prosperidad y engrandecimiento de la República.

La felicitación de los diplomáticos

...endidos por el jefe y ayudantes de ceremonial de la Secretaría de Relaciones, los ...bros del Cuerpo Diplomático felicitaron al presidente Avila Camacho, en este ...n de misiones, que encabezaban sus respectivos jefes.

...tados Unidos de América, señor Josephus Daniels, embajador extraordinario y ...nipotenciario; Cuba, señor José Manuel Carbonell, embajador extraordinario y ...nipotenciario; Guatemala, licenciado Alfonso Carrillo, embajador extraordina... y plenipotenciario; Bolivia, doctor Enrique Finot, embajador extraordinario y ...nipotenciario; Perú, licenciado Luis Fernán Cisneros, embajador extraordinario ...plenipotenciario; Chile, señor Miguel Hidalgo y Plaza, embajador extraordinario ...plenipotenciario; Argentina, doctor Juan G. Valenzuela, embajador extraordina... y plenipotenciario; Brasil, doctor Carlos de Lima Cavalcanti, embajador extra...dinario y plenipotenciario.

...Enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de Honduras, licenciado ...Edgardo Valenzuela; Alemania, Freiherr H. Rudtvon Collenberg; Uruguay, doc... Hugo V. de Pena; Italia, señor conde Alberto Marchetti di Muriaglio; China, se... Shao-Hwa-Tan; El Salvador, señor Héctor Escobar Serrano; Nicaragua, doctor ...Lorenzo Guerrero; Colombia, doctor Jorge Zawadsky; Venezuela, doctor Manuel ...Archa; Francia, señor Albert Bodard; Polonia, doctor Mieczyslaw; República Do...minicana, doctor Ramón Brea Messina; Japón, señor Yoshiaki Miura; Haiti, doctor ...Jean Mallebranche, y Panamá, ingeniero Ernesto Jaén Guardia.

...Encargados de Negocios *ad interim:* Ecuador, señor César Colonia Silva; Bélgica, ...señor R. Van de Kerchove d'Hallebast; Dinamarca, señor Georg Lyngbys Host; ...Portugal, señor Jaso Rodríguez Simoes; Suecia, señor Wilhelm Gustaf Assarsson, y ...Holanda, señor Jonkherr J. W. M. Snouck; Bélgica, señor R. Van de Kerchovr ...d'Hallebast.

Una frenética alegría de la medianoche

Noche de gloria para la patria mexicana, en que se rememora la epopeya inmarcesible y la independencia, en su aurora.

La campana abuela de México que como ex voto sublime de reconocimiento y gratitud eternos hacia los héroes nacionales corona el balcón central del Palacio, nuevamente dejó oír ayer su voz metálica y sus vibraciones hendieron acariciadoras los ámbitos de la gran urbe.

Una vez más el histórico esquilón de Dolores, marcó la hora suprema en que la Patria empezó a nacer, para más tarde señorear sus propios destinos.

Una enorme multitud ebria de entusiasmo y sin distingos de clases, se congregó en la Plaza de la Constitución —cuyos edificios estaban engalanados con los colores patrios, y con miles de foquillos incandescentes—, para asistir a la tradicional ceremonia del "Grito", en que el jefe de la nación, enarbolando la enseña patria, vitoreó a nuestros héroes y a nuestra Patria.

El aspecto abarcado en conjunto, era deslumbrante y abundaban las pinceladas pictóricas.

La luz que a raudales escapaba del interior de Palacio por balcones y ventan[illegible] iluminación exterior, en la que como coronamiento se destacaba un enorme [illegible] frigio, hacian del enorme edificio una luminaria sobre la que se destacaba la [illegible] ción de la verbena popular. Vivas a México, voces de entusiasmo, estallidos de [illegible] tes que se convertian en el espacio en maravillosas cascadas de brillantísimos [illegible] res, músicas y cantos, era el rumor de oleaje de aquel mar humano que indundab[illegible] Plaza Mayor.

La majestuosa catedral, testigo mudo de tantos sucesos históricos, destacaba [illegible] todo su esplendor, bañada por luces incandescentes que perfilaban las líneas de [illegible] severa construcción.

Por todas partes flameaban airosas banderas nacionales, y la algarabía popul[illegible] aumentaba de momento a momento.

El hermoso edificio del Departamento Central también estaba profusamente il[illegible] minado.

Los vivas a México se sucedían entre el estrépito de pitos, cornetas y tambores q[illegible] hacian sonar por igual chicos y grandes, confundidos de una alegría unánime.

Una a una con la solemnidad de las grandes conmemoraciones, el reloj de la c[illegible] tedral desgranó la hora simbólica. En ese instante se abrió la puerta del bal[illegible] central de Palacio, para dar paso al presidente de la República general Manuel Av[illegible] Camacho, que llevaba en la diestra la enseña Patria, y quien después de contempl[illegible] brevemente el extraordinario espectáculo de la Plaza de la Constitución, tremoló [illegible] pabellón tricolor y una multitud ya en silencio, vitoreó a los próceres de la insurg[illegible] cia y a la Patria que forjaron con su holocausto.

Fue entonces cuando la masa popular volvió a prorrumpir en exclamaciones d[illegible] alegría; las campanas de la catedral echadas a vuelo, las marciales notas del Him[illegible] Nacional, y el batir de las fanfarrias militares que tocaron marcha de honor, llen[illegible] ron todos los ámbitos.

Y la multitud se desbordó por todas las arterias citadinas gritando hasta desg[illegible] tarse:

—¡Viva México!

—¡Viva la Independencia Nacional!

Todo México, y los mexicanos emigrados, celebraron el grito*

La ceremonia del "Zócalo" fue un magno espectáculo
Tres mil extranjeros vieron el júbilo de toda una nación

[illegible] la emoción visiblemente marcada en el rostro y ante un verdadero mar de gente [illegible] lo esperaba ansiosa, en la plaza de la Constitución, para acompañarlo en la [illegible] memoración de la gesta heroica más grande que registra nuestra historia, el [illegible] señor presidente Alemán vitoreó repetidamente a la patria desde el balcón central del [illegible] Palacio Nacional la noche del último viernes, durante la tradicional ceremonia del [illegible] "grito de Dolores".

En compañía de su señora esposa, doña Beatriz Velasco de Alemán; de su hijo [illegible] Miguel y de varios de su más cercanos colaboradores, el primer mandatario de la [illegible] nación apareció ante el pueblo, a las once en punto de la noche, para hacer ondear [illegible] la bandera, tañir la vieja campana que pende del balcón y vitorear a la patria en [illegible] sesión tan solemne.

Al mismo tiempo, y en medio de los acordes del Himno Nacional, que una banda [illegible] de guerra y varios conjuntos musicales ejecutaban, los millares de personas que [illegible] literalmente llenaban la plaza de la Constitución y calles adyacentes, se unieron al [illegible] señor Presidente de la República en la celebración y contagiados por el entusiasmo [illegible] colectivo lanzaban también como un solo hombre vivas a México y a la [illegible] Independencia.

Maravilloso espectáculo

Mientras tanto, para los miembros de las misiones diplomáticas acreditadas en México y para las representaciones extranjeras especiales que de diversos países [illegible] fueron enviadas en ocasión de las fiestas patrias, nuestra grandiosa plaza de la Cons[illegible] titución, vista por ellos desde los balcones del Palacio Nacional, presentaba un es[illegible] pectáculo de maravilla.

Profusamente iluminados con infinidad de focos blancos, verdes y rojos, los edifi[illegible] cios que rodean la plaza hacían que ésta diera la apariencia de una gran joya. Abajo, [illegible] en la calle, millares y millares de lucecitas que saltaban entre la gente al estallarlos [illegible] pequeños fuegos artificiales que se arrojaban, daban, en medio de la semioscuridad, [illegible] la impresión de un mar de luciérnagas.

No faltaron los fuegos pirotécnicos que, al ser encendidos, presentaron las figuras [illegible] de Alemán e Hidalgo y otros que con fuerza extraordinaria lazanban luces de dife[illegible] rentes colores al espacio y que daban la sensación de que rasgaban el cielo.

Principalmente impresionados por el maravilloso espectáculo que presentaba la [illegible] plaza se mostraron los marinos ingleses del quecero "Glasgow" que nos visitan. [illegible] Fueron de los últimos en retirarse de los balcones después de que el señor presidente Alemán había concluido la ceremonia.

Excelsior, México, septiembre 17 de 1950, p. 1.

Tres mil visitantes

No menos de tres mil personas, entre diplomáticos, funcionarios e invitados especiales recibieron al señor presidente Alemán con un caluroso aplauso en los magníficos salones del Palacio cuando el primer Mandatario de la Nación se presentó para cumplir con la tradicional ceremonia.

El licenciado Alemán, en compañía de la primera dama de la República, de su hijo Miguel y de varios secretarios de Estado entró al Salón Verde, a las 22 horas, cuando todas las personas que lo esperaban le formaron una valla en medio de la cual pasó para dirigirse al Salón de Embajadores.

Una vez allí, el licenciado Alemán estrechó la mano de no menos de doscientos diplomáticos y de sus esposas, y no fue sino hasta pocos minutos antes de que saliera al balcón central, cuando las puertas del Salón de Embajadores fueron abiertas a los demás invitados.

Momento solemne

Un instante solemne fue cuando, a través de una valla que los invitados volvieron a formar, y al escucharse nuevamente nuestro Himno Patrio, varios oficiales de las Guardias Presidenciales condujeron desde el Salón de Banderas, para ponerla en manos de primer mandatario de la Nación, la enseña patria que el jefe del Ejecutivo haría ondear ante el pueblo momentos después.

A su paso por las escalinatas y después por los salones, el lábaro mexicano fue aplaudido por los numerosos invitados.

Al terminar la ceremonia, la enseña patria fue regresada en la misma forma y por la misma ruta al nicho del Salón de Banderas, donde, juntamente con otras de gestas heroicas pasadas, es conservada cuidadosamente.

Los invitados pasan a cenar

Alrededor de las 11:30 horas, una vez que el señor presidente salió del salón de Embajadores y se dirigió al comedor presidencial, los invitados fueron conducidos a varios salones, donde se les ofreció el ambigú acostumbrado cada año con motivo de la ocasión.

El señor presidente y la primera dama cenaron en compañía de los miembros del cuerpo diplomático, de las representaciones extranjeras especiales y de los varios secretarios de estado y otros funcionarios del gobierno que asistieron a la ceremonia.

Mientras tanto, el pueblo continuaba frente al Palacio Nacional celebrando la ocasión con manifestaciones de entusiasmo y fue hasta las primeras horas de la madrugada que desalojó la plaza Constitución, después de haber tomado parte de una "noche de grito" de las más brillantes de que se tenga memoria.

Simbólico acto en el atrio del templo *

La presencia del Presidente ratificó el concepto de la unidad nacional

DOLORES HIDALGO, Gto., 16 de septiembre.— Desde esta población de 15,000 habitantes, el Presidente de la República, anoche ratificó con su presencia en el iluminado atrio de la parroquia de Dolores, cuna de nuestra independencia, el concepto unitario de la colectividad mexicana.

En el sitio mismo en que el padre Hidalgo habló a la multitud, hacia precisamente 141 años, para explicarle la necesidad de una lucha sin tregua que obtuviera para México la libertad, el presidente, sereno ante la solemnidad del acto, recibió de manos de una escolta formada por militares de alta graduación una de las banderas veteranas que, momentos antes, salía de la casa de Hidalgo; y con ella en la diestra, mientras su mano izquierda tiraba de la cuerda de una de las campanas de la parroquia histórica, el licenciado Alemán vitoreó a nuestros héroes; vitoreó a nuestra independencia; vitoreó a México.

La primera dama estaba a su izquierda, de pie. Lo rodeaban los secretarios de Estado y el gobernador de Guanajuato; la Legislatura local y las personalidades que lo acompañan en esta gira. Frente a él, los millares de silenciosos ciudadanos que miraban azorados el espectáculo increíble, por su conjunción de belleza y símbolo. Desde todos los balcones de las casas que daban al atrio de la legendaria parroquia, miradas absortas se clavaban también en este instante en la escena histórica. Los nubarrones se habían abierto con matemática oportunidad, y dejaban sus anchas a una luna llena dar su bendición de luz a este momento de la patria, por todos conceptos diáfana.

Donde hacía 141 años un puñado de hombres se reunían para escuchar las palabras del párroco de su pueblo, descendientes de éstos se reunían ahora, impulsados por las notas marciales de las bandas y atraídos por el espectáculo inconcebible de esa iluminada portada, para escuchar al presidente de México y dar fe de que las aspiraciones nacionales se iban realizando. Bajo sus sombreros de palma, observaban cómo había sido habilitado el atrio de la iglesia para que sirviera de recinto oficial a la Legislatura local y desde esa tribuna, sin otras paredes que la historia misma, y sin otro lecho que el cielo de México, pudiera el Presidente Alemán vitorear a los héroes que una mañana habían desde ese mismo lugar, partido a la conquista de nuevos horizontes para la tierra que los había visto nacer.

Inusitado espectáculo

Desde la arboleda del jardín frente a la parroquia; desde los portales y desde las ventanas; desde las esquinas y las bocacalles, el pueblo seguía el inusitado espectácu-

* *Excelsior*, México, 17 de septiembre de 1951, p. 1.

lo de una sesión parlamentaria, llevada con toda la ceremonia y dignidad de la oc-
sión, que se desarrollaba en el sitio mismo del que habían partido los primeros pa-
hacer posible esto que anoche todos contemplábamos en Dólores: el ejército leg-
de la libertad y la soberanía nacionales.

Si se hubieran podido abrir las puertas de la Casa de Dios, y de ellas hubiesen po-
dido salir, como de un marco misterioso, las figuras de Hidalgo, de Allende, de Al-
dama, estamos seguros de que la historia de México, en el atrio de esta iglesia, baj-
el cielo de la República y la mirada de Dios, hubiese hallado en este hipotético en-
cuentro su plena justificación.

Imagine el lector la escena. La parroquia profusamente iluminada, al grado que
parece desprenderse de la noche. A la derecha, en un marco también de luz, y en
proporción considerable, los colonos nacionales, que sirven de fondo al templete
improvisado que ocupan el presidente, el gobernador de Guanajuato Aguilar y Ma-
ya, el presidente de la legislatura local, algunos miembros de la misma Legislatura y
los ministros que acompañan al presidente. En el mismo templete, a mano derecha,
tres damas ocupan sus lugares; la primera dama es doña Beatriz Velasco de Alemán,
siguen las esposas del gobernador del Estado y del secretario de Comunicaciones y
Obras Públicas. A un nivel más bajo del templete un entarimado construido sobre el
piso mismo del atrio, en el que aproximadamente 500 personas, todas ellas impor-
tantes en la vida nacional o local ocupan lugares. Algunos vestidos de etiqueta. A un
nivel más bajo todavía, otra sección dentro del atrio. Esta, dedicada al pueblo. En-
marca el atrio la tropa. Fuera del atrio en el bocacalle y en el jardín de en frente, el
pueblo también.

Luz y alegría

En todos los balcones vecinales, público. La banda presidencial en medio de es
derroche de luz, adquiere una emocionante tonalidad.

Es así, en pleno cielo abierto, como empieza la sesión de la Legislatura local. El
tintineo de la campanilla del presidente del Congreso, conforme se desarrolla la se-
sión, es como un fino aviso del tremendo redoblar de campanas que se escuchará
después. Durante una hora habíamos de escuchar, atentos, el informe segundo
su gobierno del licenciado José Aguilar y Maya. Nos enteramos así de las principales
obras que se han realizado en este progresista Estado.

Respuesta al informe

Continua la sesión. Ahora es el presidente del Congreso quien da respuesta al In-
forme. Las voces se escuchan con griega resonancia en este foro histórico. En se-
guida, el ministro Angel Carvabal, a nombre del presidente de la Nación, pasas al
micrófono. Su voz también rompe el aire y corta en dos la noche. Habla de los héroes.

Ha llegado la hora solemne. La hora de Hidalgo. La hora de México. El clarín to-
ca atención y mientras redoblan los tambores, desde la casa de Hidalgo, llega al atrio
de su iglesia la bandera veterana, misma que es entregada al presidente mientras el
silencio ambiente se convierte en página de libro de texto.

Sereno, como nunca lo hemos visto, el presidente toma en su diestra la tricolor en-
seña. En este instante mismo se abren las nubes para dejar caer la luz de la luna y
empieza majestuosamente el redoblar de las campanas de Dolores.

"Mexicanos: ¡Viva los héroes! ¡Viva la Independencia! ¡Viva México!" Quince
mil gargantas, todo Dolores y, posiblemente, en comunión inevitable, todo México,
repite el grito: "¡viva!" Es un ¡viva!, de afirmación, no de reto; de paz, no de
guerra; de unidad, no de discordia.

Y ahí está, de pie, junto a su primera dama, que viste de blanco y se cubre con una
piel también blanca, el presidente de México, todavía con la bandera veterana en la
diestra, puesta su mirada, frente a sí, en los misterios, frente a sí, en los misterios
por venir.

En ese momento trascendental, ¿qué puede pensar el hombre en cruz con la ban-
dera de su patria y la historia que le toca el hombre?

Posiblemente en que la obra más grande de un gobernante es la de cumplir con los
héroes, la Independencia y México.

Ahora, todo se desploma. Las banderas regresan a su santuario. El himno, que
acaba de ser entonado por centenares, deja en el aire un desequilibrio de emociones.
El presidente abandona el atrio de Hidalgo y se encaminan a la residencia oficial al
recibir el saludo de todos, como si estuviera en Palacio, en la capital de la República.

Todo el mundo se traslada al pequeño Palacio Nacional.

Allí, la fiesta, el comentario, la entrevista y los cantos.

Por su parte, el pueblo se prepara ahora a hacer de las suyas: por ejemplo, ir por
la calle tomando tequila y tocando el acordeón. Suenan las notas de "La Rielera",

VERBENA EN DOLORES HIDALGO, GUANAJUATO

bajo los balcones del pequeño palacio. Aguilar y Maya habla con Beteta. Aguilar García López con el presidente. El coronel Serrano con Angel Carvajal. Las damas de la sociedad visten sus mejores galas. Se sirve el champaña.

¿Y en el atrio?

Una sombra acaba de recoger el sombrero de palma olvidado por algún humilde campesino de Dolores Hidalgo.

Magna fiesta en Guanajuato

GUANAJUATO, Gto, septiembre 16—Cerca de 20 000 personas desfilaron en estas fiestas patrias ante el presidente de la República, dando el estado de Guanajuato una de las más cálidas recepciones que haya recibido el licenciado Alemán en sus incontables giras por el territorio nacional.

Fue un dia de extraordinaria actividad que principió a las 9:30 de la mañana, al arribar el tren presidencial la estación de Tepetapa, donde el primer mandatario fue recibido por el gobernador Aguilar y Maya y su esposa, y todas las autoridades del Estado. Luego, en el largo recorrido hasta la casa residencia del gobernador, fue aplaudido por varios miles de guanajuatenses.

Minutos después en el monumento a Hidalgo, el presidente y su comitiva contemplaron el acto cívico organizado en su honor, en el que destacó el canto al presidente Alemán, entonado por tres mil voces, el discurso del licenciado Rafael Corrales Aya, y el Himno Nacional, que entonaron diel mil escolares.

El licenciado Corrales Aya comparó la nueva alborada del règimen alemanista con aquella que inició el movimiento en que tuvo parte primordial el párroco de Dolores.

Desde un estrado especial que se colocó en la residencia oficial del Gobierno, en el Paso de la Presa de la Olla, la comitiva presidencial presenció el desfile y cabalgata histórica, sin presedentes en que los contingentes escolares en número de cinco mil, desfilaron para dar paso en seguida a los carros alegóricos que vinieron desde todos los municipios del Estado para participar en la cabalgata histórica.

Ante el entusiasmo popular y oficial vimos desfilar el carro de Xóchitl, ofreciendo pulque a Tepalcatzing; el de Colón, descubriendo a América; el del Arbol de la Noche Triste, el tormento de Cuauhtémoc, el de Fray Bartolomé de las Casas, el de Sor Juan Inés de la Cruz, el de Hidalgo, despertado por Allende y Aldama; el de la Independencia, el de Miguel Hidalgo llegando a Granaditas, el de "Mi Patria es Primero", en que se presena la escena clásica: Carlota despudiéndose enlutada de las costas de México, el de la princesa europea ante Benito Juárez, el de las Adelitas o la Revolución Mexicana. Y, en seguida, el desfile de las tropas y las bandas de guerra.

Inauguración de Obras

Después, el presidente inauguró la calle nueva del padre Belanunzarán, una de las avenidas más originales del mundo, única en su estilo, trazada por donde corria el rio de Guanajuato. En seguida, el presidente inauguró las oficinas de Turismo. Des-

pués de la comida intima, el presidente visitó algunas de las salas de la Exposición Objetiva de la Alhóndiga de Granaditas y asistió al festival artistico de las terrazas de la misma Alhóndiga, en donde presenció una síntesis histórica y coreográfica en cinco jornadas. Fué muy aplaudida tanto la escenografía histórica como la presencia en esas históricas terrazas del presidente y sus señoras esposas.

Posteriormente, a las 21 horas, el presidente inauguró las obras construidas en el auditorio de la Universidad, uno de los más bellos de la República, así como el alumbrado en el Paseo de la Presa de la Olla.

En el costado de la misma contempló los fuegos artificiales en su honor, para concluir la jornada en el Palacio de los Poderes, donde hubo un baile al que hacia eco otro baile, popular, en el Paseo Antonio del Moral.

Sería matemáticamente imposible dar crónica detallada de las actividades del presidente y su comitiva, que no tuvieron ni cinco minutos de reposo.

En el curso de la tarde, a nombre de la Policía de Caminos, el coronel Miguel Aranda Diaz puso en manos del general Piña Soria las insignias de oro que fueron prendidas en las solapas del presidente y del secretario de Comunicaciones, en reconocimiento de lo que se ha mejorado este importante servicio. La Policía de Caminos se lució particularmente en el desfile de hoy.

Pasará mucho tiempo antes de que los guanajuatenses olviden el sorprendente y magnífico 16 de Septiembre dedicado al presidente Alemán.

El presidente está por terminar su gira después del baile de esta noche.

Con hondo sentido patriótico fue recordada nuestra Independencia *

Desfile en la metrópoli y "Grito" en Dolores, Hidalgo

Emoción del Licenciado Alemán

Su mano hizo sonar el bronce y tremolar la bandera tricolor en la cuna misma de nuestra libertad. Inauguraciones en Guanajuato

GUANAJUATO, Gto. 16 de septiembre de 1951.— A las 11 en punto de la noche de ayer el presidente de la República hizo sonar uno de los antiguos bronces que conserva la Iglesia Parroquial de Dolores e instantes después tremoló la bandera llevada por un oficial y escoltada por altos jefes del Ejército y exclamó con voz firme, un tanto velada por la emoción: "Mexicanos: ¡Vivan nuestros héroes! ¡Viva la independencia! ¡Viva México!"

* Juan Ignacio García, *El universal*, México, septiembre 17 de 1951, pp. 1 y 12

El recinto evocador de la gesta más gloriosa de la patria provocó en todos los presentes un sentimiento emotivo, dejándose escuchar los acordes de la marcha de honor y del Himno Nacional, coreado éste último por muchos de los concurrentes, al mismo tiempo que estallaban en el espacio los cohetes y luces de bengala.

Fue levantado un templete bajo la torre izquierda del venerado templo. Al fondo del estrado oficial se colocó un letrero luminoso con esta leyenda: "Honor al Padre de la Patria", el cual resaltaba sobre los colores nacionales.

Los sitiales de honor fueron ocupados por el presidente de la República, teniendo a su derecha al presidente de la Legislatura local, señor Salvador Albarrán, y a su izquierda al licenciado José Aguilar y Maya, gobernador del Estado. Los demás asientos fueron ocupados por los diputados locales, los secretarios de Estado y los diplomáticos, así como por la primera dama del país, doña Beatriz Velasco de Alemán y de las esposas de los funcionarios que concurrieron.

Una gran multitud se hallaba presente en el acto y un aspecto atrayente ofrecía la Iglesia que se hallaba profusamente iluminada, lo que hacía resaltar las bellezas de su arquitectura.

Una vez terminada la ceremonia, el presidente Alemán, acompañado de su comitiva, se trasladó al Palacio Municipal, siguiéndolo numeroso pueblo que no cesaba de vitorearlo y aplaudirlo. El alto mandatario, salió a un balcón de Palacio acompañado de su esposa para recibir las manifestaciones del público.

El presidente Alemán expresó su sentir sobre la solemne ceremonia, diciendo que fue sumamente emotiva, pues parecía vivirse en el histórico sitio la gloriosa jornada con que se inició la Independencia.

Homenaje femenino a los héroes

Con motivo del CXLI aniversario de la Independencia Nacional, las mujeres de México rindieron férvido homenaje a nuestros héroes en las ceremonias que se efectuaron en Dolores Hidalgo.

Grupos representativos de todas las clases sociales del país, encabezados por la primera dama de la República, señora Beatriz Velasco de Alemán, estuvieron presentes en todos los actos que forman un ritual por el que se ofrece un homenaje popular al recuerdo de quienes ofrendaron sus vidas para darnos libertad.

La señora Alemán al terminar la ceremonia del "grito", durante la cual estuvo al lado de su esposo, el presidente de la República, dijo a los periodistas que había sido uno de los momentos más emocionantes de su vida, ya que había estado presente en el mismo lugar donde Hidalgo había iniciado el movimiento de liberación y agregó que estaba agradecida por las demostraciones de afecto que se le tributaron e hizo hincapié en su admiración para todas las damas que la acompañaron, que no obstante, la inclemencia del tiempo, por la lluvia pertinaz, estuvieron presentes y cooperaron al homenaje rendido al Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y demás próceres de la Independencia.

"Para mí, dijo la señora Alemán, será ésta una fecha inolvidable".

Gran recepción a Alemán

SAN MIGUEL DE ALLENDE, Gto., 15 de septiembre de 1951,— Guanajuato recibió con vivas demostraciones de simpatía al presidente de la República desde que tocó las primeras poblaciones del Estado.

En la Hacienda La Soledad, propiedad del señor Guillermo Aguilar y Maya, hermano del gobernador se le ofreció un almuerzo que fue servido por un grupo de señoritas de la buena sociedad de Celaya pertenecientes a las familias Dupont, Valenzuela y Ortega.

De Soledad a San Miguel de Allende se hizo el viaje a bordo de automóviles con una breve estancia en Comonfort, donde le dio la bienvenida el presidente municipal de ese lugar, señor José Hernández García, entregando un pergamino al presidente Alemán y otro al gobernador Aguilar y Maya. En este acto habló el estudiante de leyes Eduardo Hernández, habiendo dado las gracias el licenciado Angel Carvajal, secretario de Bienes Nacionales.

En todo el trayecto fueron levantados arcos triunfales y la multitud aglomerada vitoreó al primer magistrado.

Al llegar a esta población el presidente Alemán fue recibido con una lluvia de papelillos de colores y flores naturales. En el Instituto de Bellas Artes fue recibido por un grupo de damas de la población.

A las 12 horas se efectuó una sesión solemne en el Ayuntamiento, declarando al Lic. Alemán huésped de honor, el alcalde, señor Julián Malo Sauto, haciéndole entrega de un pergamino.

Frente a los balcones del ayuntamiento se congregó el pueblo, estando presentes numerosos niños de las escuelas que portaban banderas tricolores.

BIBLIOTECA CENTRAL

El presidente municipal habló desde uno de los balcones para expresar la significación de la visita presidencial y la decidida participación patriótica del pueblo de San Miguel en la lucha de la independencia y en las guerras del 47 y el 62.

El presidente de la República ocupó el balcón principal, acompañado de varios de los miembros de su gabinete.

En nombre del Lic. Alemán habló el licenciado Manuel Gual Vidal, agradeciendo las manifestaciones de afecto y respeto del pueblo que ha sabido de las luchas libertarias.

Se refirió a los tres grandes movimientos sociales que se han consumado en México y afirmó que el presidente ha cumplido con su deber realizando una grande obra en favor del país. Se refirió también a la comprensión que existe entre el gobierno y sus gobernados.

Posteriormente el primer magistrado visitó varios lugares históricos como las casas de Allende, de don Luis Malo, destacado insurgente, en cuyo sótano se celebraban las reuniones secretas, la casa de Aldama y el oratorio de la Congregación de San Felipe Neri, que es un hermoso templo estilo barroco, cuya capilla lateral es magnífica obra de arte.

El presidente en Guanajuato

Durante la visita que hizo el presidente Alemán a la ciudad de Dolores Hidalgo, inauguró el monumento a la bandera que se levanta a la entrada de la población y que ostenta la figura de El Pípila, obra del escultor Caletti. Además, en el monumento se encuentra una lámpara votiva que fue encendida por el primer magistrado.

Recepción en Guanajuato

La ciudad entera se volcó en las calles para recibir al presidente de la República, quien hizo su arribo en las primeras horas de la mañana, formándosele una valla desde la estación al Palacio de Gobierno, la cual estaba integrada por elementos de todos los sectores sociales y un fuerte contingente de mineros tocados con sus cascos y portando sus ropas de trabajo.

Al paso del primer magistrado por las calles de la ciudad recibió una lluvia de flores y confetti. Después de la recepción oficial y de la manifestación pública, el licenciado Alemán siguió al jardín de Las Acacias, cerca de la presa de La Olla, y frente al monumento del padre Hidalgo se desarrolló un solemne acto con un programa especial.

El discurso oficial estuvo a cargo de Rafael Corrales Ayala. Se refirió a los postulados sociales de nuestra constitución y la labor administrativa del presidente Alemán.

Finalizó el acto con la colocación de ofrendas florales ante el monumento de Hidalgo.

Posteriormente el primer magistrado inauguró las oficinas de turismo, una calle que une distintos rumbos de la ciudad y otras más.

El presidente Alemán fue agasajado con una comida íntima a la que lo acompañó su comitiva.

También asistió a una fiesta folklórica en la Alhóndiga de Granaditas y, finalmente, visitó la Universidad donde inauguró el Auditórium y varias aulas.

Por la noche asistió a un baile que le fue ofrecido por los Poderes del Estado en el Palacio de Gobierno.

Las fiestas patrias se celebran con el mayor entusiasmo *

Brillante desfile y homenaje de los charros a nuestros héroes. La ceremonia del "Grito" hoy. Programa para mañana

El programa de los festejos patrios se inició ayer con un brillante desfile y el homenaje que los charros mexicanos rindieron a nuestros héroes en la Columna de la Independencia, donde juraron fidelidad y lealtad a la bandera nacional.

Los integrantes del nuevo Comité de la Confederación Nacional de Charros rindieron la protesta ante el representante de las autoridades metropolitanas, licenciado Rubén Emilio Gómez Esqueda, director general de Acción Nacional. La bandera nacional emblema de la ANCH fue entregada por el señor Lino Anguiano, presidente saliente, al nuevo presidente de este organismo, señor José Valdovinos.

Al terminar la ceremonia, los charros y las chinas poblanas desfilaron por el Paseo de la Reforma y el Bosque de Chapultepec, siendo entusiásticamente aplaudidos.

Programa de hoy

A las 10 horas se efectuará el acto de homenaje a Francisco Morazán, frente al monumento erigido a su memoria en la esquina de la antigua Calzada de Balbuena, que lleva su nombre, y la calle de Fray Servando Teresa de Mier. Este acto ha sido organizado por la Federación de Estudiantes Centroamericanos en México, con la colaboración de la Dirección General de Acción Social, y es con motivo del CXXIX aniversario del sacrificio del héroe en San José de Costa Rica.

La ceremonia del "Grito"

A las 20 horas empezará en la Plaza de la Constitución una verbena popular que será amenizada por los conjuntos artísticos de Acción Social. Habrá también fuegos pirotécnicos y la acostumbrada iluminación del Palacio Nacional, el Palacio del Distrito Federal, el Monumento a la Revolución, la Columna de la Independencia y otros edificios públicos.

De acuerdo con la tradición, a las 23 horas el licenciado Salvador Urbina, presidente de la Suprema Corte, hará sonar la histórica campana de Dolores y vitoreará a los héroes, agitando la bandera nacional en el balcón central del Palacio, en repre-

* *El nacional*, México, septiembre 15 de 1951, p. 1

sentación del presidente Alemán, quien, como se sabe, honrará a nuestros patriotas en la propia cuna de la Independencia, en Dolores Hidalgo, Gto.

A la ceremonia del Palacio Nacional asistirán miembros del gabinete y del cuerpo diplomático, y senadores y diputados.

El señor presidente salió anoche para Dolores Hidalgo *

En la histórica ciudad dará el tradicional Grito

A las 21:43 horas de ayer, a bordo del tren presidencial, salió el señor presidente de la República en compañía de su señora esposa, doña María Dolores Izaguirre de Ruiz Cortines, rumbo a la ciudad de Dolores Hidalgo, Guanajuato, en donde dará el "grito" en el aniversario de nuestra Independencia.

Antes de abordar el tren presidencial, el primer mandatario del país, saludó a todas las personas reunidas en la "espuela" de Los Pinos —principalmente gente del pueblo—, quienes le desearon un feliz viaje.

Acompañan al presidente en su viaje que se prolongará hasta el próximo martes, su esposa, la señora doña María Izaguirre de Ruiz Cortines; el licenciado José Angel Ceniceros, secretario de Educación Pública y señora; el licenciado José Aguilar y Maya, procurador general de la República y señora; la señora Concepción D. viuda de Rodríguez Cano y el licenciado José López Lira, secretario de Bienes Nacionales.

Entre los secretarios de Estado que fueron a despedir al señor presidente, anotamos a los señores licenciados Angel Carvajal, de Gobernación; licenciado Benito Coquet, de la Presidencia; ingeniero Eduardo Chávez, de Recursos Hidráulicos; doctor Ignacio Morones Prieto, de Salubridad y Asistencia y general de división Matías Ramos Santos, de la Defensa Nacional; licenciado Roberto Amorós, gerente de los F. C. Nacionales; general Antonio Sánchez Acevedo, comandante de la Primera Zona Militar; general Eladio C. Ruiz Camarillo, jefe de la policía Federal de Caminos y general Pascual Cornejo Brun, comandante del Cuerpo de Guardias Presidenciales.

El programa

De acuerdo con los datos obtenidos por El nacional, el señor presidente de la República se dirigirá de Dolores Hidalgo —cuna de nuestra Independencia—, a las ciudades de Irapuato, Celaya, San Miguel Allende, Guanajuato y León.

El día de hoy lo dedicará —mañana y tarde— a visitar las obras que ha realizado el gobierno de la entidad, en las poblaciones de Irapuato, Celaya y San Miguel Allende, donde inaugurará escuelas, centros médicos, etc.

* *El nacional*, México, septiembre 15 de 1957, pp. 1 y 2.

Por la noche —a las 23 horas— dará el grito y después asistirá a la recepción que le ha preparado en su honor en el palacio de gobierno.

El lunes 16, estará en la mañana en la capital del estado: Guanajuato y al mediodía irá a la ciudad de México.

En Dolores Hidalgo, dará LE el "Grito de Independencia"

En el mismo lugar en que hace ciento sesenta y cinco años el cura Miguel Hidalgo y Costilla llamó al pueblo para participar en la lucha por la Independencia Nacional, el primer mandatario del país, dará esta noche en punto de las 23 horas, el tradicional "Grito de Independencia", con lo que este festejo cobrará un gran realce.

El jefe de la nación llegará a la población de Dolores Hidalgo, Guanajuato, tras realizar una larga serie de actividades. Estará acompañado por su esposa, la señora María Esther Zuno de Echeverría, así como por miembros del gabinete presidencial y por invitados especiales de varios países a los festejos de la Independencia.

Con su presencia en Dolores Hidalgo, el presidente responde, además, a la tradición de asistir al "Grito" en el quinto año del ejercicio gubernamental.

El jefe de la nación iniciará hoy sus actividades en la ciudad de Toluca, en donde asistirá a la toma de posesión del nuevo gobernador de esa entidad, doctor Jorge Jiménez Cantú, que tendrá lugar a partir de las 11 horas en el Teatro Morelos. Se espera que el presidente dirija un importante mensaje a los habitantes del estado.

Luego, el jefe de la nación se dirigirá a la ciudad de Guanajuato, en donde asistirá al segundo informe del gobernador Luis H. Ducoing. El acto tendrá lugar a partir de las 17 horas en el Teatro Juárez, de donde partirá a Dolores Hidalgo, cuna de nuestra Independencia.

Mañana, tras su regreso a esta capital, el presidente Echeverría encabezará una ceremonia conmemorativa en el monumento a la Independencia, y luego desde balcón central de Palacio Nacional, presenciará el desfile del 16 de septiembre, acompañado de los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial.

La parada militar ha sido preparada minuciosamente por la Secretaría de la Defensa Nacional, que en esta ocasión presentará modalidades que le darán un sello distintivo en relación con los efectuados en años anteriores.

Así, en ocasión del Año Internacional de la Mujer, desfilará un agrupamiento integrado por 20 mil elementos femeninos, de los cuales 5 mil son procedentes de la provincia mexicana.

Esta noche, en la Plaza de la Constitución, será el regente de la ciudad, licenciado Octavio Sentíes, quien, en representación del primer mandatario del país, dé el "Grito de Independencia", desde el balcón central de Palacio Nacional.

Además, las autoridades capitalinas han organizado numerosas actividades que tendrán lugar tanto en el Zócalo como en las 16 delegaciones del DDF.

En Dolores rememoró el Sr. presidente el histórico Grito del padre Hidalgo *

Emotiva escena en el atrio parroquial
Cerca de 250,000 personas corearon los vítores del presidente a los héroes

DOLORES HIDALGO, Gto., a 15 de septiembre— El espíritu del Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla y de los demás próceres que hicieron posible la emancipación de México, acompañaron esta noche al presidente de la República cuando con voz pausada y vibrante de emoción rememoró la escena en que el cura de Dolores lanzó el grito libertario hace ciento cuarenta y siete años.

Una vez más el primer mandatario del país reveló su acendrado amor a la patria y la importancia que concede al culto a los héroes porque fueron ellos los que con su esfuerzo y aún con su sacrificio quienes hicieron posible el México que ahora contemplamos y que es de libertades ciudadanas.

El jefe del Estado, empuñando nuestra Enseña Patria, que lucía un bello listón con el año de 1918, la hizo ondear ante la multitud entregada frente al histórico atrio y, en el momento preciso en que el vetusto reloj dejó escuchar solemnemente las primeras campanadas que anunciaron las once de la noche, invitó al pueblo a vitorear al cura Hidalgo, a los héroes de la Independencia, a los que murieron por darnos patria. Dijo textualmente el primer mandatario: "Mexicanos, viva Miguel Hidalgo y Costilla. Vivan los héroes de la Independencia. Vivan todos aquellos que nos dieron patria. Viva México". Esta última expresión la repitió el señor presidente en tres ocasiones y en éstas como en las veces anteriores, cerca de veinticinco mil gargantas enronquecidas por la emoción del momento, contestaron con un "viva" cuyos ecos fueron devueltos por los muros seculares de la iglesia.

El fervoroso homenaje a los más altos valores de la patria se inició cuatro minutos antes de las 23 horas, con la llegada del jefe del Ejecutivo, acompañado de su señora esposa doña María Dolores Izaguirre de Ruiz Cortines; del gobernador del estado, doctor J. de Jesús Rodríguez Gaona y su esposa; del procurador general de la República, licenciado José Aguilar y Maya, comisiones de diputados y senadores; los secretarios de Educación Pública y de Bienes Nacionales, licenciados José Angel Ceniceros y José López Lira; general Pascual Cornejo B., comandante de Guardias Presidenciales; general Miguel Z. Martínez, comandante de la X Región Militar, coronel Radamés Gaxiola, subjefe del Estado Mayor Presidencial; el presidente municipal de Dolores Hidalgo y muchos otros funcionarios federales y locales.

Francisco Piña V., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1957, pp. 1 y 9.

La emoción de la Ceremonia del Grito

En medio de un silencio general el clarín de órdenes del cuerpo de Guardias Presidenciales lanzó el toque de atención para la marcha de honor y en el momento en que la Enseña Patria, conducida por el capitán Max Northol y escoltada por cadetes del H. Colegio Militar y la Escuela Naval de Veracruz, traspasaba los límites del atrio, se dejaron escuchar las marciales notas de nuestro Himno Nacional. Fue este el momento culminante que sobrecogió los corazones de todos los presentes y seguramente conmovió a los millones de mexicanos que a través del radio y la televisión tuvieron la oportunidad de escuchar y ver la solemne ceremonia.

La escolta se detuvo a un costado de la puerta de la parroquia y el abanderado entregó entonces el Pabellón Nacional al jefe del Ejecutivo quien lo condujo hasta colocarse frente a la puerta de la parroquia y desde ahí rememorar el histórico grito.

Todavía no se apagaban los ecos de los vivas a los héroes y al presidente Ruiz Cortines, cuando el primer magistrado hizo tañer la campaña mayor del templo como lo hiciera el cura de Dolores. Fue el momento preciso en que todas las campañas se echaron a vuelo. La histórica bandera que regresaba a la escolta, y despedida con los honores de ordenanza, abandonando después el señor presidente de la República el atrio para que se iniciara una verbena popular en la que se desbordó el entusiasmo.

El primer mandatario asistió a la cena que fue ofrecida en su honor en la Casa de visitas y después abordó el tren presidencial para dirigirse a la ciudad de Guanajuato.

Condecoración a ciudadanos distinguidos

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.— Durante el trayecto a Dolores Hidalgo, punto final de esta gira de trabajo y santuario de la patria, el presidente Ruiz Cortines condecoró en tres poblaciones a otros tantos ciudadanos eméritos de la entidad, quienes se han distinguido por su amplio sentido de cooperación social.

En todos los casos, el primer mandatario al felicitarlos por sus virtudes los exhortó, y con ellos a la ciudadanía, a que se supere el esfuerzo cívico, con lo que se logrará una patria mejor.

El señor presidente dió el Grito en el curato de Dolores *

DOLORES HIDALGO, 16 de septiembre.— "¡Mexicanos, viva Miguel Hidalgo... Vivan los Héroes de la Independencia... Vivan todos aquellos que nos dieron libertad... Viva México.. Viva México.. Viva México...!"

Estas frases fueron las que, con voz entrecortada por la emoción, dijo el presidente de la República al hacer tremolar la insignia patria y lanzar el tradicional Grito desde esta aldea guanajuatense que fue cuna de nuestra Independencia.

*Mario Muacuja, Novedades, México, septiembre 17 de 1957. P 1 y 3

Cada frase del jefe de la Nación que rubricaba por sonoras *vivas* que surgían del pecho de miles de descendientes de aquellos patriotas que hace ciento cuarenta y siete años se lanzaron a la insurgencia en busca de libertad.

El momento fue electrizante. Cada voz hizo vibrar las coloniales estructuras de la parroquia y encontró eco en los históricos bronces, que empezaron a mecerse allá en lo alto, asomándose por las enhiestas torres.

Los sentimientos cívicos más limpios sobrecogieron el espíritu, haciendo vibrar todo el ámbito. Era México entero que rendía culto al padre Hidalgo y a todos los próceres que supieron prodigar su sangre y sus vidas en el altar de la historia.

Esta ceremonia, que fue trasunto de lo que ocurría en cada una de las grandes ciudades y de los poblados rurales que se cobijan entre los vericuetos de las montañas mexicanas, se inició de la siguiente manera:

Faltando diez minutos para las once de la noche, llegó el presidente de la República al atrio de la parroquia, tras de haberse retirado por unos momentos al concluirse la sesión del Congreso de Guanajuato. Lo acompañaba el gobernador del estado, doctor J. Jesús Rodríguez Ochoa; llevaba sobre el pecho la banda tricolor y, al verle aparecer, la multitud prorrumpió en aplausos.

Marchó el jefe del Ejecutivo hasta llegar a la monumental la insignia patria que se conserva en un nicho. Las bandas militares rindieron los honores de ordenanza; luego, la banda fue conducida hasta el atrio. La escolta estaba compuesta por cadetes del Heroico Colegio Militar y por los ayudantes militares del presidente.

Enarbola la Bandera Patria

El presidente ya estaba acompañado por su señora esposa, doña María Izaguirre Ruiz Cortines. Junto a ellos, el gobernador del estado de Guanajuato, también acompañado por su señora esposa.

Las campanillas anunciaron las once de la noche y el presidente pronunció las frases que hemos apuntado arriba. Luego tiró de un cordón de seda y empezaron a escucharse los claros metales de las campanas, que se confundieron con las entusiastas exclamaciones de la muchedumbre. El grito de *viva México*, fue unánime y ensordecedor. Durante varios minutos el presidente estuvo haciendo ondear los colores nacionales y en ese momento volvió a repetir con voz emocionada: ¡Viva México!

Hubo luego un silencio elocuente; los sentimientos de mexicanos se anudaron en cada garganta. Pero enseguida, el entusiasmo volvió a apoderarse de esta comunidad, cuna de la Independencia Mexicana.

Recepción en el palacio municipal

El presidente y su señora esposa, seguidos por el gobernador y la señora de Rodríguez Gaona, descendieron por la escalinata y abordaron el vehículo que los condujo hasta el Palacio Municipal donde hubo una recepción y se sirvió un ambigú.

Los conjuntos de mariachis discurrían por el jardín, lanzando al aire toda su alegría. Era el pueblo que festejaba aquí, como en todos los rincones de la patria, el advenimiento de su independencia, sintiéndose cierto de conservar la libertad que le dieron sus próceres.

El culto de los héroes

DOLORES HIDALGO. 16 de septiembre.— Desde el sitial mismo donde hace ciento cuarenta y siete años brotó el grito de insurgente y se abrió el libro histórico de nuestra independencia, el presidente de la República exaltó anoche la memoria del venerado cura don Miguel Hidalgo y reiteró ante la nación su indeclinable propósito de dar plena vigencia y fortalecer las libertades cívicas y políticas de los mexicanos.

Al mismo tiempo, declaró: "Debemos reiterar hoy el sentido y alcance que tiene el culto cívico, no sólo como homenaje a los próceres, sino como estímulo ciudadano para estar en su sitio al servicio de la patria. Que el grito de la independencia se convierta en un coro de voces que se alcen del suelo patrio, como himno, porque lo cantan hombres que han hecho esta tierra grande, fuerte y noble, con su pensamiento y su incansable esfuerzo, y que nuestra bandera, símbolo de libertades, ilumine el progreso del país, la solidaridad de todas sus regiones y la unidad de todos los mexicanos."

Y con las palabras que siguen quedó concretado, en el atrio de la parroquia de Dolores, minutos antes de las onche de la noche, el pensamiento y la acción del gobierno: "Lucha constante para garantizar las virtudes cívicas, legado moral que nos legara Hidalgo, y las libertades políticas que brotan de la independencia económica e institucional y de los mejores gobiernos de la Revolución."

La sesión solemne

La sesión solemne del Congreso de Guanajuato se inició cerca de las 21 horas cuando el jefe de la Nación llegó al atrio de la parroquia acompañado por los secretarios de Bienes Nacionales, licenciado José López Lira; de Educación, José Angel Ceniceros; por el procurador general de la República, licenciado José Aguilar y Maya; por el director de la Nacional Financiera, licenciado José Hernández Delgado; por el subsecretario de Comunicaciones, ingeniero Walter Buchanan; por los diputados federales guanajuatenses y otros miembros de su comitiva.

Cuando el presidente del Congreso hubo declarado abierta la sesión, el gobernador Rodríguez Gaona dio lectura a su informe sobre las actividades realizadas. Planteó los problemas de la entidad y expuso la labor que se ha llevado a cabo, tanto en el aspecto escolar como en el de caminos, promoción económica, obras de mejoramiento municipal, etcétera.

En su informe, el gobernador guanajuatense también se refirió a la obra del gobierno federal que encabeza don Adolfo Ruiz Cortines, cuya recta trayectoria ponderó como ejemplo de ciudadanía.

El informe fue contestado por el presidente del Congreso, doctor José Guadalupe Valadez, y cuando faltaban quince minutos para la once de la noche, se levantó la sesión una vez que el licenciado Ceniceros hubo expuesto el criterio presidencial.

Creación de la Comisión Nacional para celebrar el 150 aniversario de la Independencia Nacional y cincuentenario de la Revolución Mexicana *

Poder Ejecutivo

Secretaría de Gobernación

DECRETO por el que se crea una Comisión de carácter nacional, con el fin de redactar el programa y el calendario de los actos y demás expresiones conmemorativas que deberán efectuarse en el país durante el año de 1960, para celebrar el 150 aniversario de la iniciación de la Revolución Mexicana.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Presidencia de la República.

ADOLFO LOPEZ MATEOS. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que el H. Congreso de la Unión se ha servido dirigir el siguiente.

DECRETO

ARTICULO PRIMERO.—Se crea una Comisión de carácter nacional, con el fin de redactar el programa y calendario de los actos y demás expresiones conmemorativas que deberán efectuarse en el país durante el año de 1960, para celebrar el 150 aniversario de la iniciación de la Revolución Mexicana. La Comisión de referencia coordinará sus actividades con los Gobiernos de los Estados Municipios e instituciones culturales y cívicas del país.

ARTICULO SEGUNDO.—La Comisión a que se refiere el artículo enterior estará integrado por el C. Secretario de Gobernación en representación del Poder Ejecutivo: por un Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en representación del Poder Judicial: y por un senador y un diputado representantes del Poder Legislativo. Actuará como Secretario de la Comisión el Vocal Ejecutivo del Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

ARTICULO TERCERO.—Para el desempeño de las labores correspondientes, el C. Secretario de Gobernación podrá ser sustituido por el C. Subsecretario del ramo. El pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación designará a su representante y a un suplente. Las Cámaras del Congreso de la Unión nombrarán sus representantes y suplentes respectivos.

ARTICULO CUARTO.—El programa de actos y demás expresiones conmemorativas a que se refiere este decreto abarcará, respectivamente, los períodos históricos desde la muerte de don Miguel Hidalgo y Costilla, y desde la actuación de los precursores de la Revolución, hasta la muerte del Presidente Francisco I. Madero y será dado a conocer en sus actos principales a más tardar dentro del año en curso.

TRANSITORIO:

UNICO.—Este decreto empezará a regir el día siguiente de su publicación en el "Diario Oficial" de la Federación.

Rodolfo Brena Torres. S. P..—Leopoldo González Sáenz D. P.—Carlos Román Celis, S. S.—Carlos Hank González D. S.—Rúbricas".

En el cumplimiento de lo dispuesto por la fracción I del artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y para su debida publicación y observancia, expido el presente decreto en la residencia del Poder Ejecutivo Federal, en la cuidad de México, Distrito Federal, a los treinta días del mes de septiembre de mil novecientos, cincuenta y nueve.—Adolfo López Mateos.—Rúbrica.—El Secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz.—Rúbrica.

El "Grito" y otros actos esta noche *

Uruchurtu vitoreará a los héroes.— Ceremonias en las delegaciones del D.F.— Iluminación profusa.— Castillos y fuegos pirotécnicos.— Concursos y premios.— Actos deportivos.— En Alamos.— Estreno de obras, el día 30.— Fiesta infantil.— Entrega del Fuego de la Independencia.

Con la representación del presidente de la República, el regente de la ciudad, licenciado Ernesto P. Uruchurtu, dará hoy el "grito" conmemorativo del CL aniversario de nuestra Independencia, desde el balcón central del Palacio Nacional.

En todas las delegaciones del Distrito Federal, habrá ceremonias similares, con profusión de fuegos pirotécnicos y repiques de campanas, para dar mayor solemnidad a esta celebración. Después, se efectuarán bailes populares en edificios y plazas públicas.

Edificios y monumentos de la capital estarán muy bien iluminados, lo mismo que el Bosque de Chapultepec, escenario de importantes acontecimientos históricos.

En el Zócalo habrá "castillos" y fuegos pirotécnicos, dos horas antes y dos horas después de que el licenciado Uruchurtu haga sonar la vieja campana de Dolores.

Las verbenas populares en la Plaza de la Constitución, en el Bosque de Chapultepec y en las delegaciones, se repetirán mañana, también con quemas de "castillos" y luces de bengala.

Por lo que se refiere a las delegaciones, las de Azcapotzalco, Coyoacán y San Angel, han preparado programas de festejos para toda la semana.

En Azcapotzalco, según informaron el delegado del Departamento del Distrito Federal, señor Pascual Bravo Solorio, y diputado Rafael M. Buitrón, presidente de la Junta Patriótica, hoy a las 10 horas habrá un desfile cívico, escolar y militar, con participación de los charros de la Asociación "José Becerril". Esta parada se iniciará en Nilo y avenida Azcapotzalco y terminará en el jardín Hidalgo.

* *Excelsior*, México, septiembre 15 de 1960, pp. 1 y 10.

Inauguración de obras el día 30

Culminarán las fiestas del sesquicentenario de la Independencia en esta ciudad, el día 30 del corriente, aniversario del natalicio de Morelos, con la inauguración de importantes obras de servicio público realizadas por el Departamento del Distrito Federal.

Ellas son; el tramo final de la calzada de Tlalpan, comprendiendo entre ellas el viaducto Miguel Alemán y la glorieta Ermita-Popocatépetl; y los edificios de la Procuraduría del Distrito y Territorios Federales; del Servicio Médico Legal y de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, todos ubicados sobre la avenida Niños Héroes.

Previamente a estos actos, a los que es probable concurra el presidente de la República, se efectuará una ceremonia ante la estatua de Morelos, en la Plaza de la Ciudadela.

Además de los actos de hoy y mañana, el día 19 organizada por el Departamento del Distrito Federal, tendrá lugar una ceremonia de homenaje a las heroínas de la Independencia, ante el monumento de la Corregidora, doña Josefa Ortiz de Domínguez, en la plaza que lleva su nombre.

La consumación de la Independencia será celebrada el día 27, con un acto que dará principio a las 11 horas, en el Jardín San Fernando, ante la estatua del generalísimo don Vicente Guerrero, figura principal de la histórica jornada.

A las 6:30 horas sale el presidente *

El presidente de la República saldrá hoy, a las 6:30 horas, en un autobús especial, rumbo a Dolores Hidalgo, Gto., donde dará el tradicional "Grito", asistirá a varios actos oficiales e inaugurará y visitará diecisiete obras de servicio público y social, con motivo del sesquicentenario de la Independencia.

Previamente, ayer, a las 18:30 horas, en trenes especiales de los Ferrocarriles Nacionales, partieron hacia la cuna de la Independencia, las Misiones Diplomáticas Especiales; los representantes de la prensa; invitados y demás personas que asistirán a esos actos.

El jefe de Estado, en su viaje hacia Dolores Hidalgo, será recibido por el gobernador de Guanajuato, doctor Jesús Rodríguez Gaona, en los límites de su entidad con Querétaro, y lo acompañará hasta su destino.

A las 11 horas, en que llegará el primer mandatario a la ciudad donde se inició la lucha independizadora, recibirá honores militares y vallas populares le tributarán homenaje hasta el Palacio Municipal, donde la alcaldesa Virginia Soto, le dará la bienvenida oficial. Después inaugurará el Monumento a la Independencia.

Concluido este acto, se iniciará el recorrido de inauguración y visita a las diecisiete obras federales, estatales y municipales.

A las 13 horas, el jefe de la nación visitará la casa de don Miguel Hidalgo y Costilla, donde depositará una ofrenda floral y montará una guardia en honor del Padre de la Patria, y a las 14 horas concurrirá a la comida que le ofrece el Ayuntamiento de la ciudad.

* *Excelsior*, México, septiembre 15 de 1960, pp 1—28.

A las 13 horas se efectuará un jaripeo en el lienzo charro "El Hormiguero", a las 17:30 se iniciará una audición musical en el jardín Hidalgo y a las 23 horas tendrá lugar la tradicional ceremonia del "Grito", a la que seguirá una verbena popular y quema de fuegos de artificio en el jardín Hidalgo.

Mañana, a las 5 horas, una alborada cívica recorrerá las principales calles de la delegación; a las 10 horas habrá un festival artístico musical por los alumnos de la escuela "Arturo Picharo" y a las 20 horas se repetirá, en el jardín Hidalgo, la noche mexicana.

En Coyoacán, el evocador Parque Centenario será marco para los festejos del sesquicentenario de nuestra Independencia.

Durante los días 17, 18 y 19, a las 21 horas, se escenificará, como ya es tradicional en esa Villa, "La Independencia de México", obra original de Víctor de Casso Ocampo.

Después de la ceremonia del "Grito", se llevará a cabo la entrega de premios a las personas que participaron en los concursos de literatura, pintura, fotografía, música y charrería, con motivo del Primer Gran Festival de Coyoacán.

Los concursos, nombres de los ganadores y títulos de los trabajos presentados, fueron: literatura, Juana Sánchez de Villafranca (Monografía de Coyoacán), Ana Berta Betancourt Rule y Carmen Calderón; pintura arquitecto Armando Argüelles (puente de Panzacola); Díaz C. (río de Panzacola) y E. Kubli, (Pedregal de Coyoacán); fotografía, primer premio, Plaza Hidalgo; segundo premio, calle de Moncristo y tercer premio, Los Viveros; música, Juan Miranda (Marcha de Coyoacán).

Un trofeo del delegado, licenciado Solórzano, para la competencia de equipos charros, será otorgado al representante de la Asociación Nacional de Charros.

En San Angel, el programa elaborado por el delegado, diputado y licenciado Fernando Guerrero Esquivel, incluye: a las 9 horas de hoy, en el jardín Tagle (calle Arenal y avenida Ingeniero Miguel Angel de Quevedo), inauguración de la estatua al Padre de la Patria; en el mismo jardín, a las 9:30 horas, iniciación del desfile cívico, con vistosas tablas calistènicas sobre la marcha; a las 10:30 horas, en la plazoleta de la delegación, acto cívico oficial, con discurso a cargo del señor Pedro López Rivera; a las 20 horas, en el mismo lugar, teatro al aire libre, con la colaboración de alumnos del Centro Cultural 4 y de la Casa de la Asegurada 8; a las 23 horas, en el Palacio de Gobierno, ceremonia del "grito" y a las 23:10 horas, en la Plaza del Carmen, quema de fuegos artificiales.

Mañana habrá eventos deportivos en los diversos campos de San Angel y tanto hoy como el viernes, se rendirán honores a la bandera a las 6 y a las 18 horas.

Acto cívico en la colonia Alamos

Hoy a las 10 horas, ante el monumento a Hidalgo del parque Santiago Xicoténcatl, de la colonia Alamos, se desarrollará un acto cívico conmemorativo del sesquicentenario de la Independencia.

La inspección escolar de la zona número 34 organiza el acto con la colaboración del personal y alumnos de las escuelas primarias "Hidalgo", "Estado de Chiapas", "Andrès Quintana Roo", "Juan Montalvo", "Instituto de los Niños", "Gabriela Mistral", "Instituto Santa Cruz" y "Viaducto Piedad".

A las 17 horas, asistirá al festival hípico en el estadio "Ernesto Agu... Colorado", en que participarán miembros de los regimientos de caballería 14° y 15°.

A las 19 horas asistirá al recinto en que, por esta ocasión, se reunirá la Legislatura del Estado, para la apertura de su período de sesiones y la de lectura del informe de gobierno del mandatario Rodríguez Gaona.

Para las 20 horas, el H. Ayuntamiento, en ceremonia solemne, impondrá al jefe del país una medalla conmemorativa y lo declarará benefactor de Dolores Hidalgo.

Las actividades continuarán a las 22:30, en que se iniciará una velada en el atrio de la parroquia, lugar donde, a las 23 horas, el presidente López Mateos lanzará el tradicional "Grito", y presidirá la entrega del Fuego Simbólico de la libertad, que será conducido hasta Chihuahua por miembros del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.

A las 23:15, tal como lo hiciera el cura Hidalgo, el 15 de septiembre de 1810, el jefe de la nación se trasladará a la histórica cárcel del lugar, para poner en libertad a los "correccionales", y a las 23:30 asistirá a la recepción oficial que le ofrecerá el gobierno de la entidad, en la Casa de Visitas, a cuyo acto asistirá también los miembros del Cuerpo Diplomático, los de las misiones diplomáticas especiales e invitados.

Concluida esta recepción, el primer magistrado iniciará el viaje de regreso a esta capital, a donde se espera que llegará entre las 3 y 4 de la mañana del día 16.

Cuatro secretarios lo acompañarán

A última hora se informó ayer que, además de acompañarlo a Dolores Hidalgo, los presidentes de los Poderes Legislativo y Judicial, licenciado Alfonso Guzmán Neyra, diputado Aurelio García Sierra y senador Manuel Moreno Sánchez, así como los secretarios de Educación y Recursos Hidráulicos, doctor Jaime Torres Bodet y señor Alfredo del Mazo, también irán a la cuna de la Independencia los titulares de Relaciones y Obras Públicas, señor Manuel Tello e ingeniero Javier Barros Sierra.

El acto en la columna

El presidente López Mateos regresará a tiempo para asistir, a las 10 horas, al homenaje que los tres Poderes de la Unión rendirán, como todos los años, a los héroes de nuestra Independencia, acto que tendrá lugar frente a la columna de la Independencia, con asistencia de las delegaciones extranjeras invitadas a los festejos del sesquicentenario.

La ceremonia, organizada por el Departamento del Distrito Federal, se desarrollará bajo el siguiente programa:

I. Patria (marcha solemne), de Preza, por la Banda de la Ciudad de México; II. Discurso del doctor Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública; III. El presidente de la República y los presidentes de las Cámaras de Senadores y Diputados, de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, acompañados de los secretarios de Estado y jefes de departamentos autónomos, depositarán una ofrenda floral y montarán guardia de honor ante la lámpara votiva; IV. Himno Nacional.

Inmediatamente después de terminado el acto, el primer magistrado se trasladará en automóvil abierto, al Palacio Nacional, desde cuyo balcón central presenciará, a partir de las 11 horas, el tradicional desfile militar.

Filmarán la ceremonia del "Grito", hoy *

El corto se exhibirá aquí y en Nueva York

El Departamento de Turismo filmará esta noche un documental sobre la ceremonia del "Grito" en Dolores Hidalgo.

Mañana, otro grupo de camarógrafos tomará las escenas principales del desfile del 16 de septiembre en esta capital, y el próximo sábado esta película se exhibirá en varios cines de Brodadway, en Nueva York y en toda la República Mexicana.

Este film ha sido preparado con toda anticipación por la Dirección de Turismo, que ha encargado su rodaje a un grupo de fotógrafos de la Sección 49 del STIC, que se repartirán, unos para filmar en Dolores Hidalgo, y otros para tomar las escenas de esta noche en el Zócalo.

El mismo día 16 ya con las notas sobre el desfile, esta película saldrá en un avión hacia Nueva York y luego se enviará a Los Angeles.

Gran emoción del Presidente al dar el Grito *

Fue un momento solemnísimo en Dolores Hidalgo

DOLORES HIDALGO. Gto., 15 de septiembre.— Al cumplir hoy México 150 años de vida independiente, ratificó ante el mundo su firme propósito de mantener su libertad y defenderla a toda costa.

Junto a la puerta de la histórica parroquia de la "Cuna de la Independencia", teniendo en la diestra el lábaro patrio y en la izquierda el cordón que hizo tañer la Campana de la Independencia, el presidente de México, Adolfo López Mateos, embargado por intensa emoción, como él mismo lo confesó, dio a las once de la noche, exactamente, el grito libertario.

"Mexicanos... ¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria! ¡Vivan los insurgentes héroes de nuestra libertad! ¡Viva Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia! ¡VIVA MEXICO!, ¡VIVA MEXICO!...

El momento era de intensa emoción... indescriptible... Hubo un segundo de silencio que fue roto por el sonar del bronce.

Luego, ante el majestuoso escenario, López Mateos hizo ondear la enseña de la Patria durante tres segundos.

*M. del Castillo, *Excelsior*, México, septiembre 15 de 1960, p. 30

*Jesús M. Lozano, *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1960, pp. 1 y 12.

Diez mil personas, todas puestas en pie y muchas de ellas con lágrimas en los ojos entonaron el Himno Nacional.

Cincuenta y tres jefes de misiones diplomáticas, más de doscientos invitados especiales venidos de los más apartados lugares del planeta se unieron también a la celebración del sesquicentenario de la iniciación de nuestra independencia y también ellos se contagiaron de la emoción que dominaba el ambiente.

Terminaban las notas del Himno Mexicano cuando un grupo de corredores llegó hasta la escalinata del atrio con una antorcha portada por Sergio García Romo. López Mateos le aplicó el simbólico fuego y así partió rumbo a Chihuahua hasta el pelotón donde fue ejecutado el Padre Hidalgo. La jornada libertaria no ha muerto, sigue adelante.

El pueblo de México, y en especial el de este municipio, se une a la celebración de un año más de independencia con respetuoso fervor patrio.

El escenario donde se desarrolló la tradicional ceremonia era imponente. Al frente, la barroca fachada de la parroquia labrada en la piedra rosa guanajuatense; a la derecha, las tribunas con los visitantes extranjeros, y al centro de ellas la mesa de honor en la que anteriormente había tomado su sitio el presidente. El atrio de adoquín reluciente se veía solo. A la izquierda de la puerta sobre un pequeño templete la bandera de la Presidencia escoltada por una guardia de cinco cadetes. A la derecha, al pie de la torre, un cordón tricolor y un micrófono. A la izquierda, los invitados nacionales y miles de personas y al fondo del atrio, el pueblo. Todo el escenario rodeado de gallardas guardias militares.

Y si la iluminación era magnífica superior fue la noche. Una noche transparente intensamente azul y tibia del Bajío, con el cielo estrellado.

Hasta los elementos fueron benignos en esta magna celebración.

Los momentos preliminares

Eran las nueve y media de la noche. Las tribunas y la sillería de la derecha estaban aún vacías. En esos momentos un escuadrón de motociclistas abrió paso y empezaron a aparecer los miembros de las misiones diplomáticas muchos de ellos acompañados de sus esposas. Fueron ocupando los sitios indicados. Con ellos venían el secretario de Relaciones Exteriores, don Manuel Tello y el jefe del ceremonial licenciado Federico Mariscal.

Con cada delegación, un acompañante mexicano.

Ministros de Relaciones, vicepresidentes, jefes de misión, embajadores, marinos, militares legisladores, etc., que momentos antes habían llegado a la nueva estación de este municipio a bordo de carros especiales, se colocaron en los sitios que les correspondieron.

Las señoras iban ataviadas sencillamente. Los hombres de vestido de calle, excepto militares y marinos que portaban sus uniformes.

El reloj de la parroquia del cura Hidalgo, que por cierto tiene una inscripción (J. López.—Guanajuato), marcaba las diez de la noche. Todo el mundo estaba ya ocupando sus lugares.

Las conversaciones entre las miles de almas allí reunidas formaban un gran murmullo, pero no se escuchó un solo grito.

Son las 22:30.— El murmullo lo interrumpe un toque de honor. En esos momentos el presidente López Mateos, en compañía de su esposa abandona la Casa de visitas situada a una cuadra del atrio.

Recorre la valla en compañía de los presidentes de la Suprema Corte de Justicia, de las Cámaras de Diputados y de Senadores, del gobernador de Guanajuato y de la presidencia municipal así como de los demás miembros de cabildo.

Al llegar al pie del atrio, se escucha ensordecedora ovación. López Mateos y su comitiva hacen un pequeño alto. El saluda con su ademán característico levantando los dos brazos y va a situarse al lugar de honor al lado izquierdo de la parroquia en el centro de las tribunas.

A las 22:35 se escucha el Himno Nacional.

A las 22:37 el toque de honor y aparecen cinco cadetes; tres de la naval de Veracruz: Roberto Uribe García, César Rojas Campuzano y Delfino López Rojas; dos del Colegio Militar: Mario Humberto Zapata C. y Jesús Velasco Montaño; al centro de ellos y portando el lábaro patrio el capitán segundo Víctor Revueltas ayudante del presidente.

Vienen todos del Palacio de Gobierno situado a un costado de la parroquia, marcialmente atraviesan el atrio y se sitúan en el templete. Termina el toque de honor y el saludo.

A las 22:40 se anuncia la interpretación de "Lindas Mexicanas" de Velino M. Preza. Dura cinco minutos la pieza.

A continuación, Pedro de Lille toma el micrófono pero desgraciadamente no tenía nada preparado y se dedica a elogiar la televisión.

A las 22:48 el sacerdote del ayuntamiento, Edmundo Tobías Aguayo, da lectura al Acta de Independencia.

A las 22:51 se escucha la marcha *Zacatecas*, de Codina, y termina cuatro minutos después.

A las 22:57 el presidente desciende de la tribuna y se coloca ante la puerta de la parroquia. La guardia de bandera cruza por enfrente del templo y le entrega al primer mandatario el lábaro.

Permanece en medio de un silencio expectante dos minutos en pie.

Todo el mundo ve cómo pasan los dos minutos faltantes. Muchas miradas se dirigen al reloj de la parroquia.

Exactamente, a las once de la noche la voz presidencial se escucha:

MEXICANOS...

Un discurso inoportuno

Después de que López Mateos prendió la antorcha simbólica de la libertad, un joven se acercó a él cuando descendió los primeros escalones y pronunció prolongado discurso de elogios al mandatario y a unas dependencias oficiales.

En seguida el presidente fue a la tribuna de donde tomó del brazo a su esposa y se dirigió a la cárcel (hoy convertida en museo) situada a media cuadra del atrio y en ese lugar repitió la histórica ceremonia de libertar a los presos. De allí salieron

dando gritos de alegría: Eduardo González, Conrado Martínez, Toribio Hernández y Arnulfo Dávila, reos de delitos menores que ya habían cumplido sentencia.

López Mateos se dirigió hacia la Casa de visitas.

Atrás de él, la multitud de invitados.

López Mateos vestía de negro y tenía la banda tricolor atravesada en el pecho.

Así llegó hasta el salón principal de la Casa de visitas, donde una multitud desordenada —la cual se integró con diplomáticos, invitados especiales, funcionarios menores, políticos militares— acudió a felicitarlo. Era un desorden impresionante.

Las felicitaciones duraron pocos minutos. Faltando diez para las doce, el presidente abandonó la residencia, abordó su autobús y se dirigió a la ciudad de México.

La fiesta oficial había terminado; pero entonces vino la del pueblo, que hizo resonar sus pitos y cohetes, vio los castillos de fuegos artificiales y festejó un año más la independencia de México.

Torrente humano en el "Grito", aquí *

Estruendosa aclamación a nuestros héroes

Un torrente humano, sin paralelo en la historia de México, se volcó incontenible en el Zócalo la noche del día 15; vitoreó a los héroes, aclamó a México, estalló en alegría y vivió intensamente la noche principal de las fiestas patrias.

Desde las 19 horas, en que empezó la verbena popular, la explanada de 44,000 metros cuadrados de la Plaza de la Constitución empezó a ser invadida por millares de personas. Familias enteras deseaban presenciar la ceremonia del grito en el sesquicentenario de la iniciación del movimiento libertario.

Los vendedores de gorros de fantasía, antifaces, barbas y bigotes postizos, cornetas, serpentinas y confeti, habían ocupado desde la mañana los sitios más estratégicos.

Todas las calles que circundan el Zócalo; Corregidora, Moneda, 20 de noviembre, Argentina, Brasil, Pino Suárez, Tacuba, 5 de mayo, Madero y 16 de septiembre, se veían pletóricas de gente que iba al grito.

Los servicios de transporte, de por sí deficientes, lo fueron más esta noche.

Calcúlese que no menos de cuarenta mil personas estaban en el Zócalo, para escuchar al licenciado Ernesto P. Uruchurtu dar el grito.

El estallido de los cohetes, gritos ensordecedores, sones de mariachis, voces de vendedores, silbatos policíacos, claxones de automóviles y sirenas de ambulancias, producían un ruido ensordecedor.

Algunas gentes, nerviosas, venidas del interior, veían constantemente el enorme reloj de Catedral. Paseaban la mirada por todos lados y volvíanla por todos lados de Palacio, al balcón central.

Los edificios que circundan nuestra plaza máxima estaban profusamente iluminados. En el centro, el enorme asta bandera con la Enseña Patria.

* *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1960, pp 1 y 26.

Los fuegos artificiales, habíanse sucedido desde las 20 horas; rompían la algarabía reinante.

Muchos turistas, cámara en ristre, impresionaban placa tras placa.

El ondear de banderas tricolores era continuo. Las había de papel y de seda.

Faltaban escasos dos minutos para las 23 horas, cuando empezaron los gritos de la multitud.

Apareció en el balcón central el jefe del Departamento del Distrito Federal; era difícil divisarlo desde el centro. Pero los aplausos y las voces de millares de personas que estaban cerca, atestiguaban su presencia.

Hizo tañer la campana de Dolores y vitoreó a los héroes. Ondeó la bandera nacional y estalló el júbilo. Sus palabras fueron apenas audibles. Las notas vibrantes del Himno, así como el sonar de trompetas y tambores, rompieron aquella alegría desbordante.

Pasaron más de diez minutos para que los aplausos, seguidos a la interpretación del Himno, se acallaran.

El licenciado Uruchurtu había permanecido en el balcón central todo ese tiempo.

Todavía después de las 0:30 horas, la gente permanecía ahí.

Cerca de las 2 horas entraron las barredoras y empezaron a levantar la basura.

Aquello debería quedar limpio para el desfile del día siguiente.

Vitoreó el presidente a los héroes, en Dolores Hidalgo, cuna de la epopya libertaria *

Vibrante y emotiva fue el "Grito" ante la histórica parroquia del Padre de la Patria mexicana: arenga a la juventud

DOLORES HIDALGO, Guanajuato, septiembre 15 de 1960.— Bajo las torres augustas de esta parroquia de las más puras líneas coloniales, donde se irguió hace siglo y medio el asiento de nuestras libertades, México reafirmó esta noche ante los pueblos de todas las razas del mundo, la decisión de seguir siendo un pueblo libre e independiente, soberano y respetuoso, al conmemorar con encendido fervor patrio los ciento cincuenta años de su emancipación

Del silencio que reinaba en esos momentos en la impresionante ceremonia celebrada aquí, para recordar el sesquicentenario de nuestra Independencia, surgió la voz profundamente emocionada del presidente Adolfo López Mateos, apenas unos segundos pasados de las once de la noche.

"Mexicanos: ¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria! ¡Vivan los insurgentes, héroes de nuestra libertad! ¡Viva Dolores Hidalgo! ¡Viva la Independencia! ¡Viva México! ¡Viva México!. . . ¡Viva México!

* Octavio Medel, *El nacional*, México, septiembre 17 de 1960, pp. 1 y 11.

La multitud reunida en la plaza del histórico municipio, hoy ciudad de Dolores Hidalgo, vibró en comunión espiritual. En una sola voz estentórea, vigorosa y definitiva, respondió a cada una de las exclamaciones del presidente López Mateos.

Mientras el presidente de la República, convertido en símbolo de la Patria, en momentos de profunda emotividad, tremolaba la Enseña Nacional y hacia sonar con otra mano el bronce de Dolores, las notas del Himno Nacional comenzaron a desgranarse y un coro gigantesco entonó las estrofas inmortales de González Bocanegra. Eran las voces del mismo pueblo que hace ciento cincuenta años abrió las puertas de la libertad a los mexicanos y elevó al hombre como sujeto y objeto de los bienes perseguidos por el movimiento origen de nuestra nacionalidad.

Regresa la Bandera a la Casa de Hidalgo

Instantes después, el jefe de la nación hizo entrega nuevamente al jefe de la escolta de cadetes del H. Colegio Militar y de la Escuela Naval de Veracruz, capitán segundo Victor Revueltas, del pendón tricolor que desde 1918, año con año, sale de la casa que habitó el Padre Hidalgo, ahora convertida en museo, para ser agitada en el atrio de la parroquia la noche del 15 de septiembre.

Ceremonia de recordación que el pueblo de México siente muy hondo y que cada vez se torna más solemne, porque renueva los entusiasmos y los anhelos permanentes de libertad, de independencia y de justicia.

Llega el fuego simbólico en manos de la juventud

Antes de descender de la escalinata, llegó hasta el presidente López Mateos, el Fuego Simbólico, en manos de la juventud, para ser transportado hasta Chihuahua, por elementos del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, inaugurándose en esta forma las 260 escuelas construídas por la Secretaría de Educación Pública que marcan la ruta de la Independencia, hasta el fusilamiento del Cura Hidalgo.

El primer magistrado encendió la llama del Fuego Simbólico y dedicó unas palabras de estímulo al atleta iniciador de la justa.

Luego, cuando todavía no se disipaba la emoción de aquellos momentos, un joven orador enviado por el INJM, Sergio García Romo, pronunció una vibrante alocución fuera de programa, en la que entregó el mensaje de la juventud del país al presidente de la República.

Expresó que, en efecto, las nuevas generaciones han arribado a un país transformado ya por el sacrificio de las luchas armadas, pero los jóvenes concientes de la responsabilidad que les toca en la vida de Mèxico, ocupan su lugar y recogen el llamado que hizo el presidente durante su último informe, para reflexionar seriamente sobre estas cuestiones.

Y añadió que con la misma unción con que la juventud se une a la recordación del pasado, en este sesquicentenario de la Independencia, asumirá los puestos del trabajo y de la educación, de la técnica y la ciencia, para sumarse a la gran tarea colectiva que realiza el país en estos momentos.

Nueva liberación de los presos

Como culminación de una ceremonia impresionante, inolvidable por su intensa emotividad, el presidente López Mateos, acompañado de su señora esposa doña Eva Sámano de López Mateos, de la presidenta municipal de Dolores, Virginia Soto Rodríguez, del gobernador del estado, doctor Jesús Rodríguez Gaona, del senador y licenciado Manuel Moreno Sánchez, con quienes presidió el solemne acto, se trasladó hasta la excárcel de Dolores, para liberar a los presos, igual que hace ciento cincuenta años el padre Hidalgo hizo, al producirse el movimiento insurgente.

Recepción en honor de las misiones diplomáticas

A continuación, el presidente de la República y sus acompañantes se trasladaron hasta la Casa de Visitas de Dolores Hidalgo, donde se ofreció una recepción de honor de las misiones diplomáticas extranjeras que asistieron a la ceremonia del "Grito" de la Independencia.

A la media noche, el jefe de la Nación abandonó Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia, después de que él y su distinguida esposa departieron con sus invitados en la Casa de Visitas. El regreso a la capital de la República lo hizo en automóvil.

Toda la ceremonia del "Grito", duró escasamente cuarenta y cinco minutos, pues habiéndose iniciado a las 22:30 horas, concluyó a las 11:15, cuando el presidente López Mateos se retiró del atrio de la Parroquia, para trasladarse a la excárcel a liberar a los reos.

Los intermedios fueron cubiertos por la Banda del Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional que dirige el maestro Margarito Nápoles.

También se dio lectura al Acta de la Independencia firmada en Chilpancingo, en 1813, por el secretario del Ayuntamiento de Dolores, Edmundo Tobías Aguayo.

BIBLIOTECA CENTRAL

Con esplendor y obras celebró México sus fiestas patrias *

Emotivo "Grito" en Dolores Hidalgo

Lo dió el presidente López Mateos ante una multitud inflamada de fervor patriótico. Asistieron cerca de 500 representantes de 53 países. Conmemoraciones que tienen el sentido social de una obra siempre al servicio del pueblo, dijo el senador Manuel Moreno Sánchez. Afirmación rotunda de fe y esperanza, declaró el licenciado Agustín Yáñez.

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre de 1960.— Exaltó la memoria del padre Hidalgo y de los héroes de la Independencia, el presidente López Mateos, y vitoreó a la Patria y a la ciudad prócer en que brotó el grito de libertad, e hizo repicar la campana de la venerable parroquia de Dolores, en el instante mismo de cumplirse ciento cincuenta años de la iniciación de la Independencia.

En una ceremonia desbordante de patrio fervor, el presidente López Mateos, en presencia de cerca de quinientos representantes de cincuenta y tres paises y ante el pueblo congregado en torno suyo, firmemente asida en la diestra la Bandera, a las once de la noche, con fuerte y sonora voz, pronunció estas frases, coreado por la concurrencia:

—¡Mexicanos!:
—¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
—¡Viva!, corearon los allí presentes, misiones extranjeras, funcionarios y pueblo.
—¡Vivan los Insurgentes, héroes de nuestra libertad!
—¡Viva!
—¡Viva México!
—¡Viva!
—¡Viva México!
—¡Viva!
—¡Viva México!
—¡Viva!

No se apagaba aún el grito de la muchedumbre cuando ya el jefe del Ejecutivo hacía repicar la campana de la vieja parroquia, con la mano izquierda, mientras con la derecha hacía ondear la Bandera una y otra vez. Aplausos y gritos de júbilo llenaban el atrio, profusamente iluminado. Varios minutos permaneció agitando la Enseña Patria. En la mano derecha, que apretaba fuertemente el Lábaro, se advertía la emoción que lo poseía.

* Guillermo Hewett Alva, *El universal*, México, septiembre 17 de 1960, pp. 1, 16 y 17

La ceremonia dió principio a las 10:33 de la noche, al llegar el presidente López Mateos y su esposa, doña Eva Sámano de López Mateos, al atrio. Acompañábanlos: el secretario de Relaciones, Manuel Tello; el presidente de la Suprema Corte, licenciado Alfonso Guzmán Neyra; el presidente de la Cámara de Diputados, licenciado Aurelio García Sierra; el senador Manuel Moreno Sánchez, el gobernador del estado, doctor Jesús Rodríguez Gaona; el licenciado Humberto Romero, secretario privado; el general José Gómez Huerta, jefe del Estado Mayor Presidencial; la presidenta municipal de Dolores Hidalgo, Virginia Soto y otros funcionarios.

Ya se encontraban allí instalados al lado derecho del atrio, los miembros de las misiones diplomáticas, parlamentarias y militares. que poco antes habían arribado a Dolores Hidalgo a bordo de trenes especiales desde la ciudad de México.

Llegada del presidente

Al llegar el presidente López Mateos, su esposa y su comitiva, la concurrencia se puso de pie para tributarle cálido aplauso. Eran los representantes extranjeros aproximadamente número de cuatrocientos sesenta, enviados expresamente para el sesquicentenario de nuestra Independencia, por cincuenta y tres paises.

El pueblo, que rodeaba el recinto por todos lados, ovacionó asimismo al jefe de la nación y a su señora esposa.

Instantes después, escoltada por cadetes del H. Colegio Militar, y de la Escuela Naval, entró la Enseña Patria. De pie la concurrencia, se le rindieron los honores.

El secretario del ayuntamiento, señor Edmundo Tobias Aguayo, dio lectura, a continuación, el acta de Independencia firmada por el Congreso de Chilpancingo en 1913: ". . . queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español. . ."

A las 10:58 de la noche, el jefe de la nación descendió del estrado en que se encontraba, a la derecha del atrio, para dirigirse al sitio que el cura Hidalgo ocupó hace siglo y medio al convocar a su pueblo a la lucha, y hacer la solemne y vivida recordación.

El capitán Victor Revueltas Ortega avanzó hacia el jefe del Ejecutivo y puso en sus manos el noble lábaro. El presidente lo tomó con la mano derecha, lo asió con firmeza y, teniéndolo ligeramente inclinado hacia adelante, tomó con la otra mano el cordel con que haría repicar la campana. Aguardó así unos instantes, a que diera la hora solemne.

Voz clara y vigorosa

Su voz clara y vigorosa señaló el momento culminante de la magna celebración.

Dos minutos después de las 11, el presidente ponía de nuevo en manos del jefe de la escolta, la Bandera Nacional, y bajaba la escalinata del atrio para encender, allí mismo, el fuego simbólico que, en carreras de relevos, habrá de llegar hasta

Chihuahua el 27 del actual. Apenas brotó la llama en su antorcha, partió el corredor inicial.

Recorrerá el fuego simbólico 260 estelas que marcan la ruta libertaria de Hidalgo hasta Chihuahua.

Al recibirlo, la juventud prometió al presidente López Mateos, ser digna de la confianza de la patria y de la constante preocupación que por ella manifiesta el jefe de la nación; y llevar la antorcha de la Revolución Mexicana, sin detenerla ni desviarla. Habló Sergio García Romo, del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.

A continuación el presidente López Mateos se dirigió con sus acompañantes, a la cárcel de la población, para, recordando a Hidalgo, poner en libertad a los presos.

¡Viva México! ¡Viva el presidente López Mateos! Estas fueron las aclamaciones lanzadas por los correccionales que, por ese acto del jefe de la nación, recuperaron la libertad.

Minutos más tarde, el jefe de la nación, ofreció una recepción en la Casa de Visitas a las misiones extranjeras y funcionarios, para, poco después de la medianoche, emprender, por carretera, el viaje de regreso a la ciudad de México.

Obras de beneficio colectivo fueron inauguradas

Carreteras, obras de irrigación, de agua potable y drenaje, alumbrado y otras instalaciones de servicio público puso hoy en servicio aquí el presidente López Mateos.

Después de inaugurar el Monumento a la Independencia, el jefe del Ejecutivo recorrió obras federales, estatales y municipales, e inauguró varias de diversa índole. Entregó resoluciones presidenciales por un total de 3,350 hectáreas de tierras, 198 credenciales de nuevos comisariados ejidales y 1,166 certificados de derechos agrarios.

Visitó en el curso del día la casa que fue de don Miguel Hidalgo, depositó allí una ofrenda floral e hizo una guardia.

En primer término puso en funcionamiento el alumbrado de la estación de los Ferrocarriles Nacionales de México, e hizo una visita a las viviendas para obreros construidas por la gerencia de la institución, acompañado por el gerente señor Benjamín Méndez.

Estuvo en la Granja Experimental para el Cultivo de la Vid, que recorrió guiado por don Nazario Ortiz Garza; recorrió un conjunto de viviendas populares y descubrió luego, la Estela de la Independencia; visitó e inauguró el Museo de Historia y puso en servicio una guardería infantil.

Inauguró el mercado "Independencia" y el Palacio Federal, el Centro de Enseñanza Agropecuaria Fundamental y la Escuela de Enseñazas Especiales, así como la red de distribuciones de agua potable y sistema de drenaje.

Puso en servicio la carretera Guanajuato-Dolores Hidalgo-San Felipe, que tiene una longitud de 104.1 kilómetros y que concurrirá a mejorar las comunicaciones del centro de la República, y el libramiento carretero de Dolores Hidalgo y tramo circundante al Monumento a los Héroes de la Independencia, destinado a facilitar la interconexión de las carreteras que llegan a Dolores Hidalgo, permitiendo que los conductores de vehículos continúen su tránsito sin necesidad de atravesar las calles de la ciudad. El libramiento se construyó en menos de 45 días y tiene una longitud de 3.2 kilómetros. Costó $550,000.00

Inauguró la presa de "Peñuelitas" localizada sobre el río La Erre, afluente del río Laja. Forma un vaso con capacidad total de 24 millones de metros cúbicos y está destinada al riego de 2,400 hectáreas. Puso en servicio el rastro municipal.

A continuación hizo respetuosa visita a la casa del padre Hidalgo.

Benefactor de Dolores Hidalgo

Más tarde asistió a una comida en su honor, ofrecida por el ayuntamiento y por la tarde concurrió a un festival hípico en el estadio "Ernesto Aguirre Colorado", con participación de los jinetes de los regimientos de caballería 14o. y 15o.

Al atardecer inauguró el servicio de alumbrado público de la ciudad, concurriendo luego a la apertura del periodo de sesiones de la XLIV Legislatura ante la cual leyó su informe el gobernador.

En el curso del mismo acto le fue impuesta una medalla conmemorativa por el H. Ayuntamiento, que lo declaró Benefactor de Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia Nacional.

A las 23 horas el presidente López Mateos dio el "Grito" en el atrio de la parroquia, entregó el fuego simbólico de la libertad, que será conducido a Chihuahua por miembros del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.

En seguida se trasladó a la histórica cárcel del lugar, para poner en libertad a los correccionales.

Por último, asistió a una recepción oficial a las misiones diplomáticas y funcionarios e invitados, en la Casa de Visitas, ofrecida por el gobierno del Estado.

Lucha diaria y constante

A la conmemoración del sesquicentenario de la Independencia le ha dado el presidente López Mateos el sentido de una lucha diaria y constante, el sentido social de una obra siempre puesta al servicio del público, dijo el senador Manuel Moreno Sánchez, presidente de la Gran Comisión de la Cámara Alta, manifestó que la celebración ha sido "expresada en obras, en monumentos que no morirán, en la conducta diaria del gobernante que quiere reiterarle al pueblo, siempre, el ejemplo de que no sólo se conmemora con recuerdos y con palabras, sino con el acendramiento de la conducta diaria en servicio de la colectividad".

Habló el senador Moreno Sánchez a nombre del presidente de la República, durante el acto final del Informe rendido por el gobernador Jesús Rodríguez Gaona, y después de la respuesta que a dicho documento había dado el presidente del Congreso local, diputado David Ayala.

Dijo que México recibe en esta época no sólo un impulso de renovación en todo el ambiente y en la localidad de su vida, sino que tiene clara conciencia de que va adquiriendo firmeza y seguridad en sí mismo.

Cordialidad de México

Refiriéndose a la presencia de las misiones extranjeras que asistieron a las Fiestas Patrias, el senador Moreno Sánchez hizo hincapié en la cordialidad con que México las acoge, y en el respeto que a nuestro país le merecen todos los demás.

Habló durante la sesión de la XLIV Legislatura del Estado, poco después de haber sido el presidente López Mateos declarado Hijo Predilecto de la entidad, y de que el gobernador Jesús Rodríguez Gaona había rendido, ante ella su informe de gobierno.

Posteriormente el H. Ayuntamiento de Dolores Hidalgo, había de imponer al presidente López Mateos una medalla conmemorativa, y declararlo, por acuerdo, Benefactor de Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia.

Respuesta a una denuncia

El senador Moreno Sánchez ofreció que el presidente López Mateos, fiel a su política de atender a los problemas que se suscitan en todas las localidades del país, sometería a estudio el relativo a los escurrimientos de la Cuenca del Lerma.

Respondió el senador Moreno Sánchez, de esta manera, a la denuncia que minutos antes había formulado el diputado Ayala, quien, al contestar el informe del gobernador, acusó a la Comisión Lerma-Chapala, de ser la culpable del estancamiento de Guanajuato. Afirmó Ayala que esa comisión está al servicio de un grupo de influyentes y no del pueblo. Dijo que no ha hecho más que decretar vedas que impiden toda construcción de obras de irrigación en beneficio del Estado, y pidió una comisión técnica que realmente esté al servicio del pueblo.

El diputado Ayala dijo también que México se está sacudiendo el polvo que dejan los explotadores demagógicos que tratan de importar sistemas extraños; "que tratan de imponernos el comunismo, sistema esclavista tan viejo como el mundo".

Defensor de la Reforma Agraria

Calificó al presidente López Mateos, de defensor de la Reforma Agraria y de la Revolución.

Previamente, en su informe, el gobernador Rodríguez Gaona había manifestado que los perturbadores del orden público, que creían luchar contra un gobierno, han descubierto que se enfrentan a un pueblo. Declaró que un atentado contra la paz es un atentado contra el hogar mexicano, y que la paz de México es una paz orgánica, que tiene sus puntos de apoyo en la masa popular.

El acto se efectuó en el atrio de Dolores, habilitado como recinto del Congreso, a las 19 horas.

Afirmación de fe en México

En afirmación rotunda de fe y esperanza en el destino de México, y de amor a los problemas de México, han de traducirse las recordaciones históricas, declaró el licenciado Agustín Yáñez, al inaugurar el presidente López Mateos hoy, aquí, el Monumento a la Independencia.

Añadió que la emoción de los recuerdos se ha de convertir en afirmación de perseverancia, entusiasmo, responsabilidad y sacrificio en los trabajos por México.

Poco antes de que el Jefe del Ejecutivo develara la placa que tiene esta sencilla inscripción; "México a los Insurgentes de 1810—1815. Septiembre 1960. Año de la Patria", el licenciado Yáñez manifestó que "la dimensión de México es la grandeza", dijo que "somos mexicanos, y como mexicanos adoptamos por lema diario de conducta en servicio de México: "mi dimensión es la grandeza".

Calificó de imponente monumento, como "santuario abierto a la reflexión por la Patria y a la enseñanza perpétua de sus destinos".

Dijo que el grito punitivo de Hidalgo, que resonó en Dolores hace ciento cincuenta años, alude a los que sirven intereses adversos a México, sea cual sea el signo que los cubra; y a los que sobreponiendo su egoísmo a los deberes de solidaridad nacional, ahondan irritantes desigualdades económicas y sociales. Hace alusión, prosiguió, "a los deshonestos, a los especuladores, traficantes y monopolistas; a los que acaparan tierras o las detentan sin cultivarlas; a los simuladores que utilizan para fines distintos los instrumentos de prosperidad pública puestos en sus manos, y a los que tratan de cobrar supuestas militancias en especie vitalicia de abusos; a los intelectuales y profesionales carentes de espíritu de servicio que vuelven la espalda a los problemas del país, y convierten las aptitudes que la nación les facilitó, en medios de inicua explotación y desorientación: a los revolucionarios que no ajustan su gestión pública ni su conducta privada a los principios y fines de la Revolución, antes los conculcan y menoscaban, sembrando el escepticismo y la incredulidad cívica; a los autores, en fin, de la miseria, la ignorancia y la insalubridad que han sido señaladas por el presidente López Mateos, abanderado de la Revolución en la hora de ahora, como los enemigos capitales del pueblo mexicano.

El presidente López Mateos hizo la inauguración del Monumento a la Independencia poco después de su arribo a esta ciudad a donde llegó a las 10:50 horas.

Una voz femenina

En los límites del estado de Guanajuato con Querétaro le había dado la bienvenida el gobernador de la primera entidad mencionada, Dr. Jesús Rodríguez Gaona. Al llegar aquí, fue la presidenta municipal, Virginia Soto Rodríguez, quien pronunció las palabras de bienvenida.

Manifestó la señora Soto Rodríguez, estar cierta del acendrado amor del presidente López Mateos a México y a las causas sublimes de la justicia y de la libertad. "Nos consta, dijo, su devoción profunda a los héroes que nos dieron una Patria grande y sin mancha, y el cariño que profesa a este jirón del suelo mexicano, por mil títulos gloriosos, y estamos ciertos de que su mayor preocupación es hacer de esta tierra de Anáhuac, un país digno, fuerte y respetado.

Expresó la seguridad de que el pueblo de Dolores Hidalgo estará con él, disciplinado y adicto, en todos los momentos de su gobierno revolucionario "y condenará enérgicamente a quienes pretendieron desviarnos del destino y de las rutas que el mismo pueblo se señaló en el ideario de la Revolución Mexicana.

Acompañantes del presidente

El jefe del Ejecutivo llegó acompañado por el presidente de la Suprema Corte, licenciado Alfonso Guzmán Neyra, presidente de la Cámara de Diputados, licenciado Aurelio García Sierra; el senador Manuel Moreno Sánchez, el secretario de Obras Públicas, ingeniero Javier Barros Sierra; el secretario de Educación, Dr. Jaime Torres Bodet; el secretario de Recursos Hidráulicos, señor Alfredo del Mazo; el gobernador de Guanajuato, doctor Jesús Rodríguez Gaona; el secretario privado, Lic. Humberto Romero; el jefe del Estado Mayor Presidencial, general José Gómez Huerta. Aquí se unió a su comitiva el gerente de los Ferrocarriles Nacionales, señor Benjamín Méndez.

Referéndum de mexicanidad *

Espontánea multitud abarrotó la Plaza de la Constitución

Vitoreó a México y sus héroes junto con el regente de la Ciudad, licenciado Uruchurtu, quien hizo sonar el bronce libertario. Brillante recepción en Palacio

México vive la gloria de su historia. La lucha libertaria que rompió las cadenas de la esclavitud, iniciada el 15 de septiembre de 1810, fue recordada jubilosamente por el pueblo mexicano.

La tradicional ceremonia del "Grito", fue expresión de la conciencia cívica. El licenciado Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito Federal, en representación del primer mandatario de la República, con frases vibrantes, recordó a los héroes de nuestra Independencia y aclamó la grandeza de nuestro pueblo.

Como hace 150 años, cuando en la plaza de Dolores Hidalgo la aurora alumbró por vez primera a un grupo de patriotas, la noche del pasado jueves se reunieron miles de mexicanos en la Plaza de la Constitución, para vitorear a Hidalgo, Morelos, Allende y a todos los héroes que forjaron nuestra gesta gloriosa.

* Mario Quintero Becerra, *El universal*, México, septiembre 17 de 1960, pp. 1, 24 y 25.

Ceremonia en Palacio

En el Palacio Nacional, con sus mejores galas, desde las 21 horas se reunieron en los salones personalidades de nuestros círculos oficiales, políticos y sociales, así como también los integrantes de las misiones especiales que concurren a las fiestas del Sesquicentenario y miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro gobierno.

A las 22 horas en punto, se rompió la aparente calma que existía en el salón central de Palacio. Las personas que allí se encontraban formaron una valla de honor.

En esos momentos entraba la Bandera Nacional, a los acordes del Himno Mexicano, conducida por un bizarro oficial del H. Colegio Militar, el subteniente de Artillería Fernando Castañeda Gutiérrez. A sus lados, custodiaban el Lábaro Patrio dos cadetes de la Escuela Naval de Veracruz y atrás iban dos del H. Colegio Militar.

A las 23:30 horas hizo su entrada al salón central el licenciado Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito Federal. A su lado iban el licenciado Gustavo Díaz Ordaz, secretario de Gobernación, y su esposa, la señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz. En seguida, la mayoría de los miembros del Gabinete.

Faltando diez minutos para las 23 horas, el subteniente de Artillería Fernando Castañeda Gutiérrez hizo entrega al licenciado Uruchurtu de la Bandera Nacional.

Momentos solemnes transcurrieron. El alto funcionario, profundamente emocionado, sostuvo durante varios minutos el precioso Lábaro. El reloj de la Catedral Metropolitana se acercó a las 23 horas. Entonces el licenciado Uruchurtu salió al balcón central.

Su voz se dejó escuchar por todos los ámbitos de la Plaza de la Constitución: "¡Mexicanos; Viva la Independencia Nacional, Viva Hidalgo, Viva Allende. Viva Morelos. Vivan los héroes que nos dieron Patria y Libertad! ¡Viva México!. . . ¡Viva México!

La multitud, emocionada, respondió a cada vítor con un estentóreo ¡Viva México!

Aspecto popular

Visión de Anáhuac en la luz de los fuegos de artificios; la nación vibra en las detonaciones de cohetes. Un espectáculo imponente se presenta ante nuestros ojos.

Exclamaciones jubilosas brotan de miles de gargantas; los pechos se inflaman de fervor patrio:

"¡Viva México. Viva la Independencia. . . Viva la libertad;" 15 de septiembre de 1960: el recuerdo de las epopeyas cobra aliento en cada mexicano. La región más transparente luce galas de pólvora y chispazos eléctricos.

La multitud congregada en la Plaza de la Constitución viva momentos de incuestionable emoción. Aguarda, ansiosa, la tradicional ceremonia del "Grito". El cielo permanece tranquilo; en sus lejanías se pierde todo presagio de tormenta.

La luna recorta de viejos edificios, testigos mudos de hazañas bélicas; recorre la huella de egregios patricios y da impulsos, con sus rayos de plata, al optimismo de la multitud.

Hombres, mujeres, ancianos y niños acuden al llamado del bronce.

El símbolo de libertad dejará escapar en breve, los gritos de rebeldía. El tic-tac de un reloj anuncia las diez y veinticinco de la noche. La multitud se desborda por la plaza; luces blancas y verdes bordan sueños de fantasías en las alturas apacibles. Otros fuegos incendian la escena, con chispazos rojos y azules.

El éter parece inflamarse con los fuegos alegóricos; las chispas multicolores derraman su alegría sobre cabezas y techos.

Los edificios, encendidos en apoteosis, con miles de focos, reflejan el regocijo de las personas. La Catedral Metropolitana aparece bellamente iluminada. Por sus muros centenarios corren alambres que sustentan con fluido eléctrico las luces galanas. El Palacio Nacional arranca gritos de admiración. Su historia brilla en la noche septembrina. El pasado y el presente concurren a la ceremonia más solemne de los últimos años: el sesquicentenario de nuestra Independencia.

Don Miguel Hidalgo y Costilla, don José María Morelos y Pavón, don Miguel Allende y todos los hombres gloriosos que dieron sus vidas por la Patria, fueron vitoreados por la multitud.

La acción de los fuegos pirotécnicos toma mayor brío.

Se aproxima la hora. El reloj de Catedral da las once de la noche. De Palacio Nacional brota la voz del bronce histórico.

Las campanas, una a una, vibran en cada pecho y desbordan emoción en las miradas. El Lábaro Patrio ondea por el balcón central.

Se escuchó el Himno Nacional. La multitud respondió con aclamaciones a los vitores del licenciado Uruchurtu.

Las voces se sucedieron en ecos interminables; su volumen, fortísimo, despertó el letargo e los siglos. En México presente rendía tributo a los héroes y daba brillo a las hazañas de los caballeros águila y crisol a la gigante Tenochtitlán.

El arrullo de la *Suave Patria* tuvo himnos en los fuegos de artificio; carretillas encendidas con emblemas tricolores, arrancaron hurras de los concurrentes. Maravillas de la pirotécnia incesaron la atmósfera con su vaho de pólvora y la visión de sus colores.

En ellas se representaban las efigies de don Miguel Hidalgo y Costilla, del licenciado Adolfo López Mateos, presidente de la República, entrelazadas con los años claves: 1810—1960. Asimismo, las figuras luminosas nos mostraban la Bandera Tricolor y el águila y la serpiente.

Filigranas de pura artesanía que volcaron la pasión de un pueblo en luces incontenidas de esperanzas y realizaciones.

Selecta concurrencia en Palacio Nacional

Palacio Nacional vistió sus mejores galas, para dar cabida en sus magníficos salones a las altas personalidades de todos los sectores, oficiales y privados, así como a los representantes extranjeros, a la tradicional ceremonia del Grito de la Independencia.

Así la más solemne de nuestras festividades patrias, en el sesquicentenario de su conmemoración, fue motivo para que se hiciera presente la conjugación profunda que existe entre pueblo y gobierno del país, ante la presencia de todas las naciones

del orbe, cuyas representaciones estuvieron a patentizar las magníficas relaciones que conserva México en el campo internacional.

Desde temprana hora comenzaron a llegar a Palacio Nacional conocidas personalidades, para estar presentes cuando el licenciado Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito Federal, en representación del presidente de la República, enarbolara la Insignia Patria y vitoreara a los héroes de la Independencia.

Parte de las misiones especiales estuvo presente en el recinto oficial; también concurrieron representantes de nuestra intelectualidad, así como los delegados a los diversos congresos internacionales que en este mes se celebran aquí, miembros del Cuerpo Diplomático, los Constituyentes de 17, magistrados del Tribunal Superior de Justicia y ministros de la Suprema Corte de Justicia.

Antes de la hora solemne, los amplios salones de Palacio eran una demostración auténtica del espíritu democrático que priva en nuestro país, por la heterogeneidad de las personalidades asistentes, representativas de las diferentes fuerzas que trabajan por el progreso nacional.

Los caballeros vestidos pulcramente, lo mismo en traje de etiqueta que de calle, al igual que las damas con sus hermosos vestidos de noche, se mezclaron en franca cordialidad, entre los uniformes de gala de los representantes militares extranjeros y los típicos de algunos representantes diplomáticos, mientras transcurría el tiempo.

Todos callaron cuando el Lic. Uruchurtu se dirigió al balcón central para rememorar el Grito de Dolores. Y momentos más tarde, sonoros aplausos y vivas resonaron en los salones, transformándose por momentos la solemnidad en momentos de absoluta alegría al ratificarse en la mente de cada uno la Independencia que vivimos.

Posteriormente, los invitados pasaron a los comedores especialmente acondicionados en los corredores de Palacio Nacional, para disfrutar de exquisitos platillos y brindar por la celebración, a lo que siguió el baile.

El mundo oficial

Entre las muchas personalidades que estuvieron en el lugar, anotamos a los señores: licenciado Gustavo Díaz Ordaz, secretario de Gobernación y su esposa la señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz; general de división, Agustín Olachea Avilés, secretario de la Defensa Nacional, y su esposa la señora Ana María Barbón de Olachea; almirante, Manuel Zermeño Araico, secretario de Marina, y su esposa la señora María Antonia del Peón de Zermeño; licenciado Antonio Ortíz Mena, secretario de Hacienda, y su esposa la señora María Salinas de Ortiz Mena; licenciado Eduardo Bustamante, secretario de Patrimonio Nacional, y su esposa la señora Refugio Dávila de Bustamante; Lic. Raúl Salinas, secretario de Industria y Comercio, y su esposa la señora Margarita de Gortari de Salinas; ingeniero Julián Rodríguez Adame, secretario de Agricultura y Ganadería, y su esposa la señora Mercedes Santana de Rodríguez Adame; ingeniero Javier Barros Sierra, secretario de Obras Públicas, y su esposa la señora María Cristina Valero de Barros Sierra; Alfredo del Mazo, secretario de Recursos Hidráulicos, y su esposa la señora Margarita González de Del Mazo; doctor José Alvarez Amézquita, secretario de Salubridad y su esposa la señora Blanca V. de Alvarez; licenciado Salomón González Blanco, secretario de Trabajo, y su

esposa la señora Josefa G. de González Blanco; licenciado Donato Miranda Fonca, secretario de la Presidencia, y su esposa la señora María Luisa Acosta de Miranda.

La señora F. Dolores Valdés de Lanz Duret, presidente y gerente de la compañía periodística nacional, editora de *El universal y El universal gráfico* , acompañada de su hijo, Carlos Lanz Duret Valdés, asistió al acto, al igual que el licenciado Guillermo Tardiff y su esposa la señora Juanita Guerra de Tardiff.

En representación del señor Manuel Tello, secretario de Relaciones Exteriores, estuvo en Palacio Nacional, el señor José Gorostiza, subsecretario de Relaciones Exteriores, y su señora esposa Josefina O. de Gorostiza; y el personal de esa dependencia se encargó de atender a los invitados extranjeros a la ceremonia en Palacio Nacional.

De la Dirección General de Ceremonial estuvieron el profesor José Muñoz Zapata, subdirector, y su esposa la señora María Luisa M. de Muñoz Zapata; José H. Rojas y su esposa la señora Margarita R. Rojas; Luis Elguero Orodozgoiti y su esposa la señora María Luisa Riba de Elguero; Fernando Flores Tejeda y su esposa la señora Virginia García de Flores; Héctor Enciso Rodríguez y su esposa la señora Blanca P. de Enciso; así como los jefe de Departamento de la Secretaría de Relaciones Exteriores; licenciado Oscar Rabasa y señora; licenciado Alfonso García Robles y señora; profesor Gabriel Lucio A. y señora; Octavio Paz y señora; ingeniero Lorenzo L. Hernández y señora; Rafael Nieto; licenciado Miguel G. Calderón; licenciado Alfonso de Rosenzweig-Díaz y señora; Francisco Cos y señora; Ricardo Almanza Córdoa y señora; licenciado Jorge Castañeda; Lic. José E. Gallástegui.

Embajadores

Entre los embajadores asistentes anotamos a los señores: doctor Giustino Arpesani, de Italia, y su esposa la señora Erminia Bassi de Arpesani; Anwar Hatem, de República Arabe; Dr. Ruperto Alarcón Falconi, de Ecuador, y su esposa la señora Consuelo Alvizu y Alarcón Falconi; Germán Aramburu Lecaros, de Perú, y su esposa la señora Josefina Bárquez Gil Samaniego de Aramburu; Eduardo Alberto Bacelar Machado, de Portugal; Vladimir L. Bazikin, de Rusia y señora, así como los diplomáticos: Ming-Hai Wong, de China, y señora; Hernán Santandreu Russo, de Chile, y señora; Edward G. Cole, de Estados Unidos; Eduard Fuchs, de Checoslovaquia, y señora; Ronald Watteeuw, de Bélgica y señora; coronel Julio Rodolfo Alsogaray, de Argentina y señora.

Asimismo asistieron los señores: licenciado Benito Coquet, director del Instituto Mexicano del Seguro Social, y señora; Lic. Alfonso García González, jefe del Departamento de Turismo, y señora; Roberto Barrios, jefe del Departamento Agrario, y señora; licenciado Pascual Gutiérrez Roldán, director de Petróleos Mexicanos, y señora.

Asistieron los rectores

De los asistentes a la Conferencia de Universidades, presentes en Palacio Nacional, anotamos a los señores: D. J. Aitken, doctor Claude Bissell, Dr. A. C. Joshi, Dr. Mohammad Raziuddin Siddigi, profesor A. Oppenheim, doctor H. W. Springer, profesor E. C. Atkinson, doctor P. C. James, doctor Tay Teck Eng: así como a

los constituyentes del 17, señor Rubén Martí, Román Rosas Reyes; el senador Rodolfo Brena Torres, senador Fernando Lanz Duret, senador Juan Manuel Terán, diputado Miguel García Sela, el general Rubén García Velázquez de León y señora; general Antonio Nava Castillo, director general de Tránsito; doctor Nabor Carrillo Flores, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y señora; general Luis Cueto Ramírez, jefe de la Policía del Distrito Federal; licenciado Fernando Romero, licenciado Raúl Carrancá y señora; Lic. Jenaro Vázquez Colmenares, licenciado Manuel J. Sierra, oficial mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; general Rodolfo A. Larcher, secretario de Marina de Argentina con los generales Rosendo Fraga, José H. Cuesta, Justo González y coronel Osiris Villegas; doctor Roberto Franceschi, profesor Giorgio Valli y señora; general Bernardo Hermosillo, licenciado José Suárez, los constituyentes Julián Adame, e hija; licenciado Celestino Pérez, profesor Marcelino Cándano, licenciado Alberto Terrones Benitez, Lic. Enrique A. Enríquez, doctor Cayetano Andrade, Lic. Ignacio Ramos Praslow, licenciado Andrés Magallón; del Tribunal Superior de Justicia; el presidente licenciado Pedro Guerrero Martínez y señora; los magistrados Aureo Gelio Lara Eroza, Ignacio Calderón Alvarez y señora; Francisco P. Valero y señora; Refugio Rocha y señora; Luis O. Saloma; general Miguel Molinar, licenciado Antonio Arriaga, doctor Luis Wecklen, Lic. Juan Gabriel Espinoza de los Monteros, coronel Alfredo Monch, de Venezuela; doctor Kenjiro Shoda y señora, Charles Donahi, ministro de Agricultura de la Costa de Marfil; Niagoin Otta, presidente de las cooperativas de la Costa de Marfil; ingeniero Sócrates Bermúdez, Rafael Méndez César, presidente de la Unión Nacional de Agricultores del Café; Eduardo Díaz de Cosío; coronel Wessel Stone; profesor José Luis Parra, secretario general del Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa; Dr. Charles F. Harris, profesor J. A. Hawgood, doctor J. F. Fosser, y muchos más.

Día blanco

Despliegue de policía tanto en el Zócalo como en los sitios de mayor concentración de público, previo desarme general; prohibición terminante de venta de licor y cohetes, así como las continuas redadas de maleantes, realizadas durante los últimos días, fueron causa determinante para que los festejos patrios no arrojaran el saldo sangriento que antaño y el pueblo en general pudiera gozar de ellos con plenas garantías.

Los hechos de sangre fueron muy pocos, a tal grado que pasó la noche en completa calma tanto en el hospital de la benemérita Cruz Roja como en el de la Cruz Verde, en donde no hubo necesidad de atender a más de unas doscientas cincuenta personas, la mayoría de ellas de lesiones de escasa importancia, que les permitieron, posteriormente, retirarse a sus habitaciones particulares.

Sólo un crimen se registró. Este en Ixtapalapa, en donde un velador, que estaba ebrio, disparó su pistola en contra de un hombre al que causó una muerte instantánea. El asesino se dió a la fuga.

Al finalizar ayer el desfile militar, el parte de novedades rendido por el jefe de la policía, general Luis Cueto Ramírez, al jefe del Departamento del Distrito Federal,

fue en el sentido de "sin novedad digna de mencionarse, tanto durante la ceremonia del "Grito" como en la parada celebrada ayer en las principales arterias capitalinas".

El pueblo disfrutó de las fiestas con gran tranquilidad, sobre todo las familias que pudieron pasear por las calles y parques sin que nadie las molestara, debido a la presencia de la policía, que se vio por todos aquellos sitios en los que hubo verbenas o serenatas. La diversión en esta ocasión no fue arrojando cohetes sino simples "brujas", que no causaron daños y lluvia de confeti o serpentinas.

Ruta firme

México sigue su ruta firme hacia el progreso y continuará afirmando su posición de líder de la América Latina y de abanderado de la libertad.

Coincidieron en lo anterior las diversas opiniones que recogimos entre altos funcionarios mexicanos y miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro gobierno, la noche del pasado 15, en los salones del Palacio Nacional.

El señor José Gorostiza, subsecretario de Relaciones Exteriores, representando en esta ocasión al secretario expresó a *El universal*:

"Es un día de júbilo para la Nación encontrarse a 150 años de su vida independiente, con plena madurez de pensamiento y de voluntad creadora".

Nos dijo el licenciado Javier Barros Sierra, secretario de Obras Públicas: "El significado más importante de esta fecha está consignado en frase muy reciente del señor presidente López Mateos:"No limitarse a rendir homenaje a los héroes, sino inspirar en su ejemplo la conducta y la acción diaria".

El doctor Nabor Carrillo, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México manifestó: "Si siempre me emociona esta fecha, ahora más, por la conjunción de los universitarios. Si quiere usted mi opinión, es esta: ¡Viva México!"

Señaló el senador Rodolfo Brena Torres que todos advertíamos el júbilo del pueblo en la Plaza de la Constitución y luego nos explicaba la justificación a ese hecho: "México ha logrado metas que en muchos países son aún sueños lejanos. La vigorosa conciencia de México en la libertad y en la justicia social, asegura que continuaremos por caminos de superación".

Por su parte, el señor Vladimir I. Bazikin, embajador de Rusia,nos dijo: "Para mí es un gran honor estar en México durante estas grandes fiestas del pueblo mexicano. Aprovecho la oportunidad para felicitar al gobierno y pueblo mexicanos y expresarles mi deseo de prosperidad y felicidad".

El señor Edward G. Cale, ministro consejero de la embajada de los Estados Unidos, que asistió con la representación del embajador Hill, precisó: "El gobierno y el pueblo de los Estados Unidos deseamos saludar al gobierno y gran pueblo mexicano en esta ocasión importante. Estamos muy alegres de compartir con México y nuestros amigos mexicanos esta gran celebración".

Manifestó el licenciado Antonio Armendáriz, nombrado embajador de México en la Gran Bretaña: "Es la exaltación de los sentimientos patrióticos del pueblo mexicano, que se manifiestan en todo el has de la Patria, con la extraordinaria sencillez que es, sin duda alguna, heredera de la exaltación con que los primeros hombres que siguieron al padre Hidalgo hace 150 años y luego hace 100, a las denodadas figuras

de la Reforma, y hace 50 a los hombres de la Revolución, que nos han dado con esas grandes fechas la grandeza que ahora disfrutamos y que el presidente López Mateos está haciendo fructificar en cada hogar mexicano, hasta lograr que en ninguna parte falte el pan que eleva las almas, para mayor gloria de la patria mexicana".

Doctor Giustino Arpesani, embajador de Italia: "Me siento muy honrado de pasar estos últimos días de mi misión en México, durante las fiestas patrias. Que mis palabras confirmen el valor de la amistad que siente Italia por México y la admiración por su gran desarrollo".

Doctor Ruperto Alarcón Falconi, embajador de Ecuador: "El pueblo ecuatoriano, por mi intermedio, se une fervorosamente a las festividades del sesquicentenario de la Independencia de México, y le rindo un homenaje emocionado de admiración. El Ecuador hace votos por que México continúe cada día más avanzado en la realización de sus metas y sea, como hasta hoy, el líder de América Latina".

Señor José Antonio Portuondo, embajador de Cuba: "En ésta noche conmemorativa de los 150 años del Grito de Dolores, me complace enviar un saludo muy efusivo al pueblo y gobierno de México, cuyos ideales de libertad compartimos".

Señor Anouar Hatem; embajador de la República Arabe Unida: "Nosotros pensamos y reconocemos con mucho gusto que la Revolución Mexicana es la primera gran revolución de este siglo. Esta revolución expresó anhelos que tienen un valor universal. Por eso nosotros, que hemos hecho una revolución, aprovechamos esta oportunidad para enviar al pueblo mexicano nuestro mensaje más cariñoso, unido a nuestra admiración honda por el desarrollo de México en todos los campos".

Doctor Eduardo Alberto Bacelar Machado, embajador de Portugal: "Es un gran honor representar a nuestro gobierno en las fiestas del sesquicentenario de la Independencia de México, país de tradiciones tan gloriosas y tan próspero, cuyo futuro todo el mundo tiene la certeza que será más glorioso. México tiene hoy una gran posición en el mundo".

Sexto Grito en Dolores Hidalgo

La tradición de darlo allá fue iniciada por Cárdenas en 1940

JOSE MANUEL JURADO

Por sexta vez, en veintinueve años, la ceremonia de "El Grito" se efectuará en Dolores Hidalgo, Guanajuato, cuna de la Independencia Nacional, y será el presidente Díaz Ordaz quien prosiga la tradición iniciada, el 15 de septiembre de 1940, por el presidente Lázaro Cárdenas.

Allá, en Dolores, una vez durante sus sexenios, además del general Cárdenas, acudieron a dar el "grito" los presidentes Manuel Ávila Camacho, en 1945; Miguel Alemán Valdés, en 1951; Adolfo Ruiz Cortines, en 1957, y Adolfo López Mateos, en 1960.

* *El Imparcial*, México, septiembre 16 de 1900, p. 2.

En los anteriores regímenes, como representantes de los jefes de Estado, die el "grito" en esta capital, desde el balcón central del Palacio Nacional, los licencia dos Daniel V. Valencia, en 1940; Salvador Urbina, en 1945 y 1951, e Hilario Medi na, en 1957, como presidente de la Suprema Corte. En 1960 lo hizo el licenciad Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito, y hoy lo hará aquí, el tam bién titular del Departamento, licenciado y general Alfonso Corona del Rosal.

En circunstancias dramáticas para México nació la tradición, el 15 de septiembr de 1940. Unos días antes, el general Manuel Avila Camacho había sido declarad Presidente Electo de México, y los partidarios del candidato derrotado —general Juan Andrew Almazán—, en actitud desesperada y antipatriótica, habían ido al extranje ro —los Estados Unidos, concretamente—, en busca de apoyo para provocar una revuelta armada en nuestro país.

En esa situación, el presidente Cárdenas decidió dar el "grito" en Dolores y, des de allí, hacer un llamado a todos los mexicanos para no enlutar al país ni derrama sangre al calor de las pasiones políticas. Así, después de vitorear a México, a nue tros héroes, el primer mandatario en largo discurso dijo al pueblo:

"Creemos que quienes se lanzaron a la lucha política han sido sinceros en sus afir maciones de que lo hacían para servir cívica y patrióticamente a la colectividad, y creemos también que no estarán de acuerdo con quienes han ido a buscar al extran jero el apoyo para enlutar a la Patria".

Las palabras del presidente Cárdenas fueron escuchadas. No fue secundada la ac titud de quienes pretendían llevar a México al caos y, así, nació en Dolores una tradi ción que, con los años, se ha convertido en acto de fe de unidad nacional y de con cordia, para resolver en paz nuestras divergencias y controversias.

M. Avila Camacho siguió el ejemplo

El 15 de septiembre de 1945, el Presidente Manuel Ávila Camacho decidió tam bién ir a Dolores Hidalgo a dar el "grito" y repicar la ahora llamada "Campana de la Independencia", que en aquel entonces era conocida como esquilón de San José.

En esa ocasión, el jefe de Estado declaró a la prensa:

"Ojalá que el futuro presidente escoja también a esta población, que es cuna de nuestra Independencia nacional, para la tradicional ceremonia de "El Grito". Yo seguí el ejemplo del general Lázaro Cárdenas porque me parece que en esta forma se da mayor realce a la fecha que se conmemora".

El tercer jefe del Ejecutivo que fue a Dolores para dar el "grito", fue el licenciado Miguel Alemán Valdés.

Su mensaje a los mexicanos fue de unidad y optimismo esa noche del 15 de sep tiembre de 1951. Vitoreó a nuestros héroes y a México desde el atrio de la iglesia de Dolores, donde 141 años antes lo hiciera el padre Hidalgo.

Una circunstancia especial ocurrió ese día, casi durante la ceremonia. Aún cuando no en forma oficial, se supo que el candidato a la Presidencia de la República era don Adolfo Ruiz Cortines, secretario de Gobernación, y de ello informó en *Excel sior* nuestro compañero Carlos Denegri.

Cuatro vítores a México, como Hidalgo

Don Adolfo Ruiz Cortines fue el 15 de septiembre de 1957 a Dolores Hidalgo para dar el "grito". Austero, a la vez que ondeaba la Bandera Nacional y repicaba la cam pana como lo hiciera don Miguel Hidalgo y Costilla, él también vitoreó cuatro veces a México.

Con esa ceremonia se inició también una modalidad y tradición local para Guana juato: que el atrio de la histórica iglesia de Dolores fuera declarado recinto oficial del Congreso del Estado, para efectuar la sesión en que el gobernador de la entidad rindió su informe de gobierno.

Tres años después, por quinta vez, un primer mandatario de México volvió a ir a la cuna de la Independencia para dar el "grito", el 15 de septiembre de 1960. En esta ocasión la ceremonia tuvo un significado especial y una mayor solemnidad.

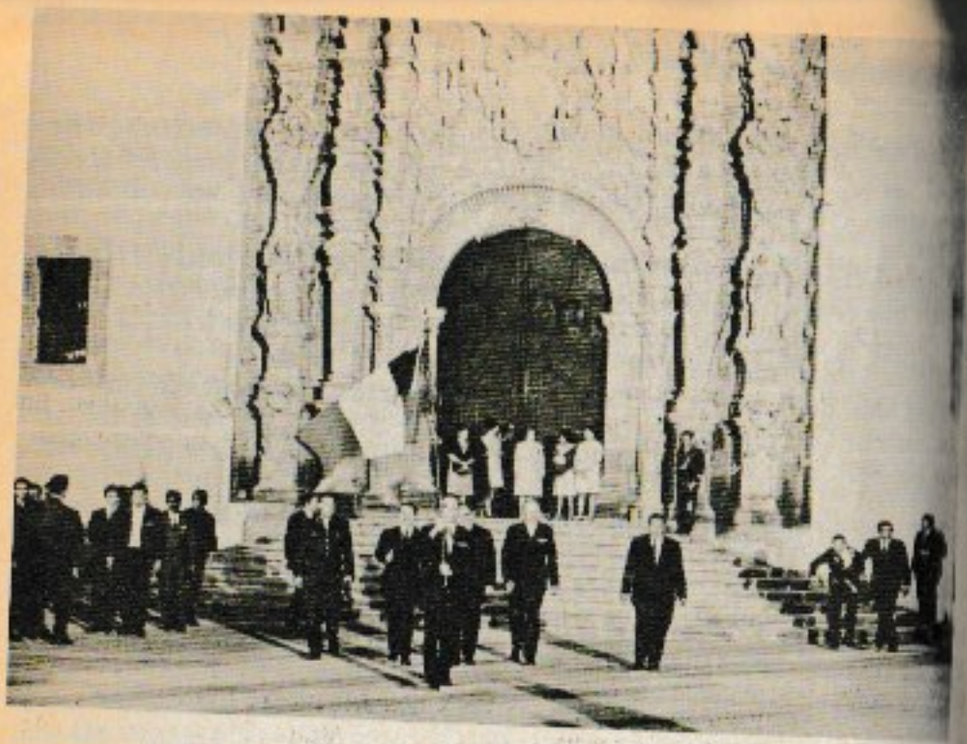
Sesquicentenario de la Independencia

Efectivamente, se trataba de una fecha de gran importancia para México: la cele bración del sesquincentenario de la Independencia Nacional: los 150 años transcurri dos desde el momento en que el pueblo mexicano, desde Dolores, fue llamado para luchar contra el coloniaje hispano.

Así, contra la costumbre de que el Primer Mandatario fuera a Dolores en el penúl timo año de su gobierno, el licenciado Adolfo López Mateos lo hizo casi dos años después de haber tomado posesión. Delegaciones diplomáticas, venidas de casi todo el mundo, asistieron a la ceremonia.

También, para esa fecha, se ordenó que se fundieran réplicas de la Campana de la Independencia a la Maestranza de Artillería del Departamento de la Industria Mi litar, que fueron enviadas a las distintas entidades del país, para ser colocadas en hornacinas especiales en las fachadas de los palacios de gobierno.

Ahora, por sexta ocasión, para mantener la tradición iniciada hace 29 años —el 15 de septiembre de 1940— el presidente Díaz Ordaz irá el próximo lunes a dar el "grito" a Dolores Hidalgo.



GUSTAVO DIAZ ORDAZ EN DOLORES HIDALGO, GUANAJUATO

Apoteótica recepción en Dolores Hidalgo *

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre de 1969.— Apoteótica recepción brindaron cientos de habitantes de esta entidad al presidente Díaz Ordaz, quien viajó a esta ciudad para presidir los actos conmemorativos del 159 aniversario del inicio de la Independencia Nacional.

El jefe del Ejecutivo Federal viajó acompañado por su hija, señora Guadalupe Díaz Ordaz Borja de Nasta, su yerno señor Salim Nasta y su nieto Mauricio; así como por su comitiva integrada por los presidentes de la Cámara de Diputados y Suprema Corte de Justicia, licenciados Luis M. Farías y Alfonso Guzmán Neyra, respectivamente; por el jefe del Estado Mayor Presidencial, general Luis Gutiérrez Oropeza. Arribaron a las 16 horas de esta tarde, al aeropuerto "Los Infantes", cerca de la ciudad de Guanajuato.

Viajaron a bordo del avión de turbohélice "Benito Juárez".

Centenares de guanajuatenses, encabezados por el gobernador, licenciado Manuel M. Moreno, dieron cordial bienvenida al presidente de la República, quien es el sexto jefe del Ejecutivo que da el "grito" en Dolores Hidalgo.

Decenas de personas de todos los sectores sociales se congregaron en el aeropuerto, donde recibieron al licenciado Díaz Ordaz con porras y aplausos.

Luego que recibió los honores de ordenanza el primer magistrado de la Nación y su comitiva viajaron el el autobús presidencial hacia la ciudad de Guanajuato, donde se encontraban miles de personas para saludarlo.

En muchas ocasiones, el autobús en que viajaba el jefe del Ejecutivo Federal detuvo su marcha para que algunas entusiastas personas —grupos de trabajadores en su mayoría— se acercaran a presentarle sus respetos.

Posteriormente, lentamente, el vehículo presidencial cruzó algunas calles de esa ciudad y a un lado del Castillo de Santa Cecilia, el presidente descendió del autobús para descubrir una placa de la inauguración de la "Carretera Escénica Nopal-San Matías Carrizo", que tiene una extensión de seis kilómetros.

En un punto del camino entre la ciudad de Guanajuato y Dolores Hidalgo, un niño del primer lugar, Víctor Manuel Maldonado Ramírez —que estaba acompañado de sus padres— cruzó el pavimento para entregar un ramo de flores al presidente de la República.

Cerca de las 18 horas, el licenciado Díaz Ordaz y su comitiva arribaron a esta ciudad, al tiempo que las campanas eran echadas a vuelo.

En todos los ámbitos de la pequeña ciudad —tiene 20,000 habitantes— cuna de la Independencia Nacional había una alegría contagiosa.

Flotaba en el ambiente la música folklórica que interpretaban numerosos conjuntos.

Luego de una breve pero cordial recepción que el pueblo brindó al presidente Díaz Ordaz, éste se encaminó a la Casa de visitas, donde doña Guadalupe Borja de Díaz Ordaz lo aguardaba.

* *El universal*., México, septiembre 17 de 1969, p 12.

Con la señora Borja de Díaz Ordaz estaban las señoras esposas de los licenciados Farías y Guzmán Neyra.

Después de un breve descanso, el licenciado Díaz Ordaz en compañía de su familia visitó, a las 19 horas la casa del cura don Miguel Hidalgo y Costilla, ahora convertida en museo.

Allí lo atendió el encargado de la casa de Hidalgo José Luis Vázquez Aguilar, la licenciada Lidia C. Borja de Camacho, directora de Museos Regionales.

Detenidamente, el presidente Díaz Ordaz y su familia recorrieron todas y cada una de las salas.

En la Sala de Ofrendas, el jefe del Ejecutivo Federal hizo un alto ante el nicho donde se guardan las cenizas del general Pedro García —que tuvo activa participación en la guerra insurgente— y concluyó la visita en la sala poniente del edificio que el cura Hidalgo utilizaba como despacho.

Antes de retirarse, firmó el Libro de Visitantes donde escribió:

"La familia Díaz Ordaz rinde fervoroso homenaje al inmortal Cura de Dolores Miguel Hidalgo y Costilla en esta fecha de tan honda significación para los mexicanos.

"¡Que nunca nos falte la inspiración del Padre de la Patria! ¡Que nunca perdamos el camino de dignidad, independencia y lealtad que él nos señaló!"

Mientras tanto, en las calles de esta pequeña ciudad, había verbenas populares, música por doquier y gran animación por escuchar las palabras del presidente Díaz Ordaz, que pronunció a las 23 horas, desde el atrio de la Iglesia de Dolores.

La exhortación fue hecha al dar el "Grito" *

El presidente, aplaudido al mezclarse con las multitudes

DOLORES HIDALGO, Gto., 16 de septiembre.— Al vitorear a la concordia entre los mexicanos y la paz con justicia y libertad, el presidente Díaz Ordaz rompió anoche los precedentes tradicionales en la celebración del Grito.

Poco antes de las 23 horas, la gente congregada en el trayecto del atrio hasta la Casa de Hidalgo, enmudeció y, estupefacta, vio al jefe de la nación que, sin escolta, caminaba en mitad del arroyo, tres largas cuadras de la avenida Hidalgo, para llegar hasta donde habitó el Padre de la Patria, para recibir la bandera que tremolaría al dar el Grito.

Miles y miles de personas, especialmente de las clases media y populares, en medio de un entusiasta desorden, concurrieron hoy a todos los actos con que se festejó aquí el Grito, a ciento cincuenta y nueve años de distancia de que don Miguel Hidalgo y Costilla, inició en esta población la lucha por emancipar a México de sus conquistadores.

* José Manuel Jurado, *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1969, pp. 1, 13 y 15.

Todo empezó a las 18 horas, cuando el primer mandatario, acompañado por el gobernador de Guanajuato, licenciado Manuel M. Moreno y los demás miembros de su comitiva, después de haber recorrido en autobús la avenida Hidalgo, en medio de flores, porras y prolongados aplausos, llegó al lindero de la plaza principal y, a pie, prosiguió hasta la Casa de Visitas.

Nada fue previsto. Las vallas militares fueron rotas por la gente para abrazar y estrechar la mano del primer mandatario, en sus recorridos en esta ciudad, y después para tomar por asalto la sillería y tribunas, en la plaza principal de Dolores y en el atrio de su iglesia, para presenciar la ceremonia.

Todo se desarrolló fuera de programa

Sólo el arribo del jefe de la nación al aeropuerto "Los Infantes", de la ciudad de Guanajuato, fue estrictamente puntual, a las 16 horas. Lo recibieron allí contingentes populares y militares —tropas de la 16a. Zona Militar y de la Escuela Militar y de la Escuela Militar de Aplicación de Caballería—, encabezados por el gobernador Manuel M. Moreno, los presidentes de los poderes Legislativo y Judicial del Estado, y el general Abel J. Orozco Ramos.

Después, en medio de manifestaciones populares de bienvenida, el presidente cruzó la ciudad de Guanajuato, y vino el primer acto fuera de programa, la inauguración de la carretera escénica "El Nopal-San Matías-Carrizo", de donde se prosiguió a Dolores Hidalgo.

A las 18 horas se llegó a la cuna de la Independencia, en medio de repiques a vuelo de las campanas de los templos y manifestaciones populares de entusiasta recepción. La primera escala, aquí, fue en la Casa de Visitas, donde el presidente, su esposa, su hija Guadalupe, su nieto Mauricio, su yerno Salim Nasta y demás acompañantes quedaron alojados.

Allí llegaron acompañados por el presidente municipal, Manuel Barajas Morales, y el secretario del Ayuntamiento, Eduardo Tobías Aguayo, siendo recibidos por el encargado de la Casa, y conducidos a las habitaciones superiores.

"Nunca perdamos el camino de dignidad"

La primera actividad aquí, del presidente, fue visitar la Casa Museo Hidalgo, acompañado por su esposa, su hija, su nieto, su yerno y otras personas. Después de la bienvenida que le dieron los encargados del recinto Luis Vázquez Aguilar y Lidia C. Borja de Camacho, recorrieron las diferentes salas, para terminar en el que fue despacho del Padre de la Patria.

Antes de concluir la visita, el primer mandatario, al firmar el libro de visitas, escribió en una de sus páginas el siguiente pensamiento.

"La familia Díaz Ordaz rinde fervoroso homenaje al inmortal cura de Dolores D. Miguel Hidalgo y Costilla en esta fecha de tan honda significación para los mexicanos.

"¡Que nunca nos falte la inspiración del Padre de la Patria! ¡Que nunca perdamos el camino de dignidad, independencia y de lealtad que él nos enseñó".

A continuación firmaron el jefe de la nación y los miembros de su familia.

Todos retornaron a pie hasta la Casa de Visitas, donde permanecieron hasta las 20:45 horas, en que se trasladaron al atrio de la iglesia de Dolores, para iniciar la ceremonia conmemorativa del Grito, con un espectáculo "Luz y Sonido", sobre la epopeya de la Independencia.

¡Viva la concordia entre los mexicanos!

Exactamente a las 23 horas, el presidente Díaz Ordaz, en medio de un silencio absoluto —hacia una concurrencia de más de veinte mil personas— teniendo en la diestra la Bandera Nacional, procedió a dar el grito. Modificó las frases establecidas desde hace años y, con voz estentórea, dijo:

"Mexicanos: ¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla! ¡Viva don José María Morelos y Pavón! ¡Vivan Allende, Abasolo, Jiménez y los Aldama! ¡Vivan todos los héroes que nos dieron patria y libertad! ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Viva la paz con justicia y libertad! ¡Viva la concordia entre los mexicanos!"

Después tomó el lazo atado al badajo del esquilón de Dolores y, acompasadamente, tocó catorce veces la campana.

Previamente, al concluir la primera parte de la ceremonia, en que el rector de la Universidad de Guanajuato, Euquerio Guerrero López, leyó el discurso oficial, y el secretario del ayuntamiento, Eduardo Tobías Aguayo, leyó el Acta de la Independencia aprobada por el Congreso de Anáhuac, había ido a la casa de Hidalgo por la Bandera Nacional que hizo ondear en la solemne ceremonia.

Le toman protesta al recibir la Bandera

En la Casa Museo de Hidalgo, al que llegó en medio de un silencio absoluto, recorrió tres cuadras absolutamente solo, en medio de la sorpresa del pueblo que nunca antes había visto hacer esto a un presidente, el jefe de estado recibió la Bandera Nacional.

Era el primer presidente civil que, sin escolta, acudía por la Enseña Nacional. El director y encargado de la casa, Luis Vázquez Aguilar, antes de poner en sus manos la Bandera, le expresó:

"Señor Presidente:

"Viene usted, en este día memorable para todos los mexicanos, a presidir las festividades patrias con la que conmemoramos el 159 aniversario de que fue iniciada nuestra Independencia por el invicto Cura de este pueblo, señor don Miguel Hidalgo y Costilla.

"Como encargado de esta Casa, habitación que fue del caudillo máximo y Padre de nuestra Independencia Nacional, pongo en vuestras manos el lábaro sagrado que representa a nuestra querida patria, su integridad y sus instituciones, y confiado en vuestro valor y patriotismo, confío también que no será profanada y que la conduciréis, dignamente y con honor al altar donde deberá ser honrada, retornada a este sitio exenta de toda mancha.

"¿Me protestáis que durante el tiempo que permanezca en vuestro poder la defenderéis con honor y abnegación, aun a costa de vuestra propia vida?"

El primer magistrado, sencillamente, con voz gruesa y pausada, contestó.

"¡Sí protesto!"

A continuación el encargado de la Casa de Hidalgo le dijo:

"Si así lo hicièreis, que la nación os lo premie; y si no, que os lo demande".

El presidente recibió la Bandera y flanqueado por una escolta de soldados del 14o. Regimiento de Caballería, caminó hasta la escalinata del atrio de la iglesia de Dolores. Fue el primer jefe de estado civil, que hizo ese recorrido. Con anterioridad lo hicieron los generales Lázaro Cárdenas y Manuel Avila Camacho.

Al llegar al último peldaño de la escalinata del atrio, cruzó este paso a paso, pausadamente.

Se dirigió hasta el portón de la iglesia, donde dio media vuelta y, en posición de "firmes", con la bandera en "descanso", puesta el asta de esta sobre el piso, permaneció seis minutos en espera de que en el reloj de la iglesia sonaran las campanadas de las 23 horas para dar el Grito. A su izquierda estaba su esposa, señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, y atrás los presidentes de la Suprema Corte de Justicia y del Congreso de la Unión, el gobernador de Guanajuato y los presidentes de los poderes Legislativo y Judicial del estado, el presidente municipal de Dolores, todos ellos acompañados por sus esposas.

Después de los seis minutos, lapso que transcurrió en medio de un absoluto silencio, el primer magistrado del país dio el "grito".

Concluido este acto, inició el regreso hacia la Casa de Hidalgo, con su escolta de soldados, para reintegrar la Bandera a su recinto oficial y, al hacerlo, le expresó al encargado de la Casa:

"Señor encargado de la Casa de Hidalgo: Le devuelvo la Bandera que usted me hizo el honor de confiarme".

Como Hidalgo, liberó a varios presos

A continuación, seguido por su comitiva, se dirigió caminando hasta la cárcel municipal. La gente rompió las vallas y fue hasta el jefe de Estado para estrechar su mano y abrazarlo. Muchos niños participaron en esta acción inesperada. El primer mandatario los recibió a todos con gran cordialidad y frases de afecto.

Ya en el edificio de la cárcel, en un acto que recordó la acción del Padre de la Patria, en 1810, recibió las llaves de la puerta de la prisión, de manos del alcalde Salomón Aguilar, y procedió a dar libertad a tres presos: Santiago Ramírez Licea, Ramón Carrillo Muñiz y Leonardo Hernández García.

Los tres primeros, pálidos y con la sorpresa retratada en el rostro, ni siquiera pensaron en agradecer su libertad. Salieron corriendo de la cárcel hacia la calle. Leonardo, en cambio, sí agradeció el gesto presidencial, trató de besar la mano al jefe de Estado, cosa que este impidió amablemente, y después salió a la calle.

Al terminar este acto, el primer mandatario se dirigió al Palacio Municipal, desde cuyos balcones presenció la "quema" de fuegos pirotécnia, los que elogió por su gran vistosidad, y acompañado por los miembros de su familia y su comitiva, asistió a la recepción y cena fría servida en su honor.

Otros aspectos de la solemne ceremonia

Entre los actos con que se celebró el Grito en Dolores Hidalgo, estuvo el discurso del rector de la Universidad de Guanajuato, licenciado Euquerio Guerrero López, quien además de referirse a la epopeya de la Independencia, habló de los problemas y necesidades de México, especialmente en materia educativa, agraria.

Señaló que nuestras leyes y nuestras instituciones, actualmente, son precisamente aquellas que ambicionó el Padre de la Patria y por las que mantuvo extraordinaria jornada cívica el Benemérito de las Américas.

"El problema perenne en todas las latitudes —dijo el orador— y en todos los tiempos son los hombres. Por ello nuestra tarea incesante debe consistir en orientar conductas, en señalar metas y en fustigar caminos extraviados".

Dijo, también: "Momentos estelares de un pueblo, de una nación o de la humanidad, han sido aquellos que determinaron su derrotero, que cambiaron su fisonomía política, pues rompieron cadenas de esclavitud o que abrieron nuevos horizontes para la raza humana. El grito de Dolores es uno de esos momentos para México y pese a cuanto puedan afirmar los miopes a la verdad sociológica, Hidalgo representa en el panorama de nuestra nacionalidad, la esencia más pura del amor a la patria, del amor a los oprimidos y la más destacada ambición por hacer realidad la justicia social".

Que no pierda el mexicano el camino de dignidad, independencia y lealtad: GDO *

Llamado a la concordia desde Dolores, Gto.

Presidió el Grito en el mismo sitio en que lo dio Hidalgo

DOLORES HIDALGO, Gto., Sep. 15.—Una exaltación de la justicia con libertad, y de la concordia entre los mexicanos quienes no debemos perder nunca "el camino de dignidad, de independencia y de lealtad" que don Miguel Hidalgo y Costilla "nos señaló", fue el homenaje rendido aquí por el presidente Gustavo Díaz Ordaz al Padre de la Patria.

El jefe de la nación tuvo igualmente otra espontánea expresión, más vivida por haberla personificado, al sentar el precedente de haber portado la Bandera Nacional y caminado con ella completamente solo, por las calles de esta histórica población rebosante de gente jubilosa por haber vivido un año más de la independencia que nos legó el cura de Dolores, hoy hace 159 años.

Así, Díaz Ordaz fue el primer presidente civil de México que puso un eslabón más en la que para todos nosotros debe ser interminable cadena de laureles para aquellos

* J.R. Terán, *Novedades*, México, septiembre 17 de 1969, pp. 1—6.

que nos dieron una patria. (Antes sólo habían hecho lo mismo los primeros magistrados y generales del Ejército Lázaro Cárdenas y Manuel Avila Camacho).

Noche de gala. . . noche de paz

"¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla!
"¡Viva don José María Morelos y Pavón!
"¡Vivan Allende, Abasolo, Jiménez y los Aldama!
"¡Vivan todos los héroes que nos dieron patria y libertad!
"¡Viva la Independencia Nacional!
"¡Viva la paz con justicia y libertad!
"¡Viva la concordia entre los mexicanos!
"¡Viva México!
"¡Viva México!
"¡Viva México!"

Habían sonado las 11 de la noche del 15 en el reloj de la centenaria iglesia de Dolores —cuyo pórtico principal lo han visitado los últimos seis presidentes de la República para desde allí dar el "Grito" y en tanto que Díaz Ordaz decía con voz poderosa cada frase, la muchedumbre entusiasmada lo coreaba con un: "¡viva!", salido de más de 10 mil gargantas.

La noche estaba tibia, serena, y en el cielo centilaban las estrellas.

Cuatro horas antes, el presidente Díaz Ordaz había escrito en el libro de visitas de la Casa de Hidalgo: "La familia Díaz Ordaz rinde fervoroso homenaje al inmortal Cura de Dolores, don Miguel Hidalgo y Costilla, en esta fecha de tan honda significación para los mexicanos. ¡Que nunca nos falte la inspiración del Padre de la Patria! ¡Que nunca perdamos el camino de dignidad, de independencia y de lealtad que él nos señaló!"

Arribo e inauguración de un camino escénico

El jefe del Ejecutivo Federal, a bordo del avión Benito Juárez, llegó al aeropuerto de Los Infantes, de la ciudad de Guanajuato, a las 16 horas de hoy, acompañado por el presidente de la Cámara de Diputados, Luis M. Farías; por el de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Alfonso Guzmán Neyra; por el jefe del Estado Mayor Presidencial, general Luis Gutiérrez Oropeza; por su hija Guadalupe Díaz Ordaz de Nasta; por el licenciado Salim Nasta, y por su nieto Mauricio Nasta Díaz Ordaz.

Le dieron la bienvenida las autoridades civiles y militares, encabezadas por el gobernador Manuel M. Moreno, y el comandante de la XVI Zona Militar, general Abel J. Orozco.

Luego, Díaz Ordaz se dirigió en autobús a Dolores Hidalgo, inaugurando a su paso por la capital del estado la carretera escénica El Nogal-San Matías-Carrizo, de seis kilómetros de extensión.

En el trayecto hacia Dolores Hidalgo, el niño Manuel Maldonado Ramírez, acompañado por sus padres, permanecía con un ramo de flores, en espera de que pasara

la comitiva, y al observar el presidente este hecho, ordenó detener su vehículo, para agradecer la atención y saludar a la familia Ramirez.

Una multitud recibió al jefe del país en Dolores Hidalgo, a donde llegó a las 17:[illegible] horas. Al frente de los habitantes, que formaron una valla por la calle de Hidalgo hasta la Casa de Visitas ubicada junto a la plaza principal, se encontraba el alcalde Manuel Barajas Morales. Dicha casa, de cantera y tezontle, fue construida en 1780.

Allí esperaba al primer magistrado su esposa, doña Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, que llegó por carretera acompañada de las esposas de los presidentes de la Cámara de Diputados y de la Suprema Corte de Justicia, señoras Emilia M. de Farías y Adela de Guzmán Neyra.

A las 19 horas, el presidente y su familia visitaron la Casa de Hidalgo, hoy convertida en museo. Fueron atendidos durante su recorrido por las diferentes salas, por el encargado Luis Vázquez Aguilar, y por la licenciada Lidia C. Borja de Camacho, directora de Museos Regionales.

Al llegar a la sala de ofrendas hicieron un alto ante la urna en que se guardan los restos del general Pedro García, que participó en la Guerra Insurgente.

El recorrido terminó en la sala poniente del edificio, o sea la que Hidalgo utilizaba como despacho particular. Antes de retirarse, el presidente escribió en el libro de visitantes lo que hemos dejado ya consignado, pensamiento éste que también firmaron los miembros de su familia que le acompañaban.

Luz y sonido

El presidente Díaz Ordaz y su comitiva llegaron al atrio de la parroquia de Dolores (cerca de allí se halla la casa, hoy hotel, en donde don Benito Juárez pernoctó el 4 y 5 de julio de 1867) para presenciar el espectáculo Luz y Sonido allí instalado.

Tras la exhibición, en la que se hace un relato histórico de la epopeya insurgente, que culminó con nuestra Independencia, Díaz Ordaz, los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial y el gobernador de la entidad, pasaron a ocupar sus lugares en el estrado erigido ex profeso.

En ese acto habló el rector de la Universidad de Guanajuato, licenciado Euquerio Guerrero López, quien dijo, entre otras cosas, que "nuestra doctrina social nada tiene que envidiar a las que pretenden ser las más avanzadas del siglo y que, por el contrario, sin mistificaciones ni propósitos ilusos nos ofrece el camino adecuado para implantar la justicia social".

Hizo, asimismo, un análisis del desenvolvimiento ideológico desde Hidalgo hasta nuestros días y afirmó que el Padre de la Patria, "pese a cuanto puedan afirmar los miopes a la verdad sociológica, representa en el panorama de nuestra nacionalidad, la esencia más pura del amor a la patria, del amor a los oprimidos y la más destacada ambición por hacer realidad la justicia social". Puso igualmente de ejemplo a los universitarios de Guanajuato, en sus estudios y comportamiento dentro de la sociedad.

En seguida, el secretario del Ayuntamiento, Eduardo Tobías Aguayo, dio lectura al texto del Acta Solemne de Declaración de Independencia de la América Septentrional, firmada el 6 de noviembre de 1813 en Chilpancingo, Guerrero, por don Andrés Quintana Roo.

Momento histórico

Después el presidente Díaz Ordaz —con la banda tricolor sobre el pecho—, completamente solo, sin escolta ni acompañamiento de ninguna clase, descendió de la tribuna, cruzó el atrio, rodeó la plaza principal y recorrió la primera calle de Hidalgo, hasta llegar a la calle Morelos, en cuya esquina está la Casa de Hidalgo. En el trayecto, el pueblo hacia valla al presidente.

En la citada casa el encargado de la misma, Luis Vázquez Aguilar, le entregó la bandera Nacional que allí se guarda, y le dijo:

"Señor presidente:

"Viene usted, en este día memorable para todos los mexicanos, a presidir las festividades patrias con las que conmemoramos el 159 aniversario de que fue iniciada nuestra Independencia por el invicto cura de este pueblo, señor don Miguel Hidalgo y Costilla.

"Como encargado de esta casa, habitación que fue del caudillo máximo y padre de nuestra Independencia Nacional, pongo en vuestras manos el lábaro sagrado que representa a nuestra querida patria, su integridad y sus instituciones, y confiando en vuestro valor y patriotismo confío también que no será profanado y que la conduciréis dignamente y con honor al altar donde deberá ser honrada, retornándola a este sitio exenta de toda mancha.

"¿Me protestáis que durante el tiempo que permanezca en vuestro poder la defenderéis con honor y abnegación, aún a costa de vuestra propia vida?"

El presidente de la República contestó: "Sí, protesto".

Si así lo hicièreis, que la nación os lo premie; y si no, que os lo demande".

Díaz Ordaz salió del recinto histórico a las 22:45 horas portando el lábaro patrio y se dirigió hasta el mismo sitio en el que en 1810 diera el "grito" de Independencia el padre Hidalgo. Lo acompañaba solamente una escolta militar.

Inmediatamente después del "grito", Díaz Ordaz hizo tañer la réplica de la campana de Dolores y, acto continuo, en tanto se entonaba el himno nacional, tremoló la bandera.

Terminó la ceremonia, y Díaz Ordaz con el lábaro patrio en la diestra, regresó caminando a la Casa de Hidalgo, acompañado por la escolta militar, los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial, y el gobernador Moreno.

"Señor encargado de la Casa de Hidalgo: Le devuelvo la bandera que usted me hizo el honor de confiarme", le dijo el presidente al señor Vázquez Aguilar.

Liberación de presos

A continuación, el primer magistrado se dirigió a la cárcel municipal, en donde liberó a tres reos: Santiago Ramírez Licea, Leonardo Hernández Cabrera y Ramón Carrillo Muñiz. Este fue un acto con que se recordó la acción del Padre de la Patria, en 1810.

Por último, el presidente Díaz Ordaz y su esposa, así como los integrantes de su comitiva, presenciaron desde el balcón central del Palacio Municipal, una serie de juegos pirotécnicos y asistieron a la recepción que se sirvió en sus salones.

BIBLIOTECA CENTRAL

Tras de percnoctar en la Casa de Visitas, Díaz Ordaz y sus acompañantes viajaron el martes 16 al aeropuerto de Los Infantes, en donde a temprana hora abordaron el avión Benito Juárez para regresar a la ciudad de México.

Presidió el regente la recepción en el Palacio Nacional *

Hasta Palacio Nacional subían las voces del pueblo que se reunía en la Plaza de la Constitución, mucho antes de que el regente de la ciudad y su esposa asomaran al balcón para el tradicional grito de Independencia.

Cuando el reloj de la Catedral marcaba las 23 horas, el licenciado Alfonso Corona del Rosal, portando la bandera tricolor que le acababa de entregar la escolta, salió al balcón principal a presidir la breve ceremonia —6 minutos— en que los mexicanos volcaron toda la euforia y fervor patrios acrecentados en un año más de vida independiente.

Hasta un segundo antes de que se escuchara la voz del regente, los gritos, los brazos y sombreros se agitaban como un mar en el Zócalo. Después, un silencio y expectación reverentes ante la solemnidad de un momento que habría de revivir nuestra historia.

"Mexicanos: ¡viva la Independencia Nacional! . . " Como un solo hombre, el pueblo hizo eco a la voz del jefe del Departamento del Distrito Federal: "¡Viva!"

La misma exclamación atronó en la noche después de cada una de las frases del regente, que continuó diciendo con énfasis:

'Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad. . . Viva Hidalgo. . . Viva Morelos. . . Viva Guerrero . . Viva México. . . Viva México. . . Viva México".

Corona del Rosal, por medio de una cuerda tricolor, hizo sonar la histórica campana de Dolores.

El entusiasmo llegó al máximo: Las campanas de Catedral tocaron a rebato. Los gritos de "México, México" iban y venían como un denso oleaje. Sonaron los cohetes y se encendieron los juegos pirotécnicos. El regente hacía ondear de un lado a otro la bandera.

Se escucharon, por tercera vez en la noche, las notas del Himno Nacional.

Casi dos horas antes, un interminable desfile de invitados pasó al salón oficial de recepciones en el primer piso del palacio, en donde saludaban a los funcionarios presentes.

En primer término estaba el licenciado Corona del Rosal, seguido del presidente de la Cámara de Diputados, Manuel Pavón Bahaine; del presidente del Senado, Mario C. Oliveros Tagle; el representante de la Suprema Corte, magistrado don Angel Carbajal, y luego los secretarios de Estado. Todos ellos acompañados por sus señoras esposas.

En otro extremo del salón estaba el Cuerpo Diplomático

A las 22:45 horas se dio fin a las salutaciones para ceder lugar al acto central conmemorativo del CLIX aniversario de la iniciación de nuestra Independencia.

* *Novedades*, México, septiembre 17 de 1969, pp. 1 y 7.

Se escuchó el Himno Nacional cuando entró la escolta portando la enseña patria por el centro del salón, hasta pararse frente al regente, que presidía el acto en representación del primer magistrado.

Como abanderado actuó el teniente de navío C. G. Gustavo Orozco Peralta; el comandante de la escolta fue el sargento segundo José Ake Gómez, de la H. Escuela Naval Militar. Integraron el resto de la escolta los cadetes Adolfo Vega Montoto, Miguel Angel Medina Rentería, Juan Manuel Gutiérrez Carreón y Ramón Leal Méndez.

Después de que el teniente de navío entregó la Bandera al licenciado Corona del Rosal, por segunda ocasión se tocó el Himno. A continuación el regente, trasponiendo el marco de las cortinas guindas bordeadas de amarillo, desde el balcón pronunció el tradicional grito de Independencia, que coreó la muchedumbre.

Con la Bandera nuevamente bajo su custodia, la escolta se retiró a las 23:06 horas, mientras el Zócalo se iluminaba con la pirotecnia multicolor, y se agitaba los brazos y sombreros gigantes.

Cada arbotante de la plaza magna era como una extraña flor formada por pétalos tricolores, faroles y micrófonos.

Enormes globos verdes, blancos o rojos ascendieron rumbo a un cielo que se limpió para dar un marco apropiado a la más alegre y entusiasta celebración mexicana.

Secretarios de Estado, y miembros del Cuerpo Diplomático se trasladaron luego a los corredores, hacia el lado norte, para el coctel y cena. No había una sola silla en los pasillos y, de pie, todo mundo brindó y paseó en una velada que amenizaron conjuntos de mariachis y regionales.

A las 0:15 horas del día 16, se retiraron el jefe del Departamento del Distrito Federal y el resto del gabinete. La celebración, iluminada por bellos rostros femeninos, y elegantes trajes de noche, se prolongó hasta después de la 1:30.

Verbena en el Zócalo *

Con auténtica mexicanidad, impregnada de respeto, alegría y emoción, más de 600,000 capitalinos, a los 159 años de haber realizado la gesta libertaria de México, evocaron, la noche del 15 de septiembre el histórico "Grito de Independencia", reunidos espiritual y físicamente en la Plaza de la Constitución.

Desde las 18 horas y hasta la madrugada del 16 de septiembre el pueblo capitalino evocó con gran sentimiento en formas indescriptibles la fecha histórica que enmarcara la Independencia y el progreso de México.

La brillantez de esta celebración tuvo como escenario la Plaza de la Constitución, delineada por el Palacio Nacional, el Departamento del Distrito Federal, la Catedral, y la Suprema Corte de Justicia.

Gente de todas las edades y de todos los niveles sociales, caminaban presurosas por las calles 5 de mayo, Madero, 16 de septiembre y aquellas otras que desembocan en el Zócalo, para poder estar lo más cerca posible del lugar en que el representante presidencial, licenciado Alfonso Corona del Rosal, jefe del Departamento del Distrito Federal, evocaría con respeto y admiración a los héroes de la Independencia de México.

* *El universal*, México, septiembre 17 de 1969, pp. 1 y 13.

Adultos con tradicional sombrero "zapatista" o "villista"; muchachas luciendo algunas vestidos típicos o el clásico de china poblana y otras con adornos tricolores; el chiquillo vestido de charro, y otros muchos más confundidos en una gama de disfraces, fueron representativos auténticos del pueblo capitalino en la celebración del "Grito de Independencia".

Verbena popular

Al inicio de la tarde, la Alameda Central fue uno de los lugares más concurridos, después del Zócalo, ya que grupos folklóricos que representaban a diversos Estados de la República, entonaron canciones, interpretaron bailables, en una imagen viva del México actual.

La lluvia de confeti y serpentinas a cada instante surcaba el aire, en una manifestación de regocijo por el 15 de septiembre.

Aunado a eso, la tradicional vendimia de infinidad de adornos tricolores; la corneta para el chiquillo, las gorras o el sombrerito clásico para los jóvenes, y un sinnúmero de objetos que eran comprados para lucirlos y adentrarse en el ambiente puramente mexicano de esta fecha.

Para las nueve de la noche, era materialmente imposible caminar por las calles que desembocan a la Plaza de la Constitución, sobre todo por la avenida Madero, la que siempre ha manifestado mayor colorido en este tipo de celebraciones.

Todo el mundo comentaba la fecha, haciendo la broma o guasa que es característica de los festejos populares, pero con el deseo e interés de estar a la hora en que se daría el tradicional grito de Dolores.

Y en el Zócalo, un inmenso mundo de gente caminando de un lugar a otro. Unos haciendo tocar la típica corneta, otros cantando, los que no bailando y aquellos saboreando los antojitos que nunca faltan en el gusto del mexicano.

Y conforme se acercaba la hora en que saldría al balcón central de Palacio Nacional el representante presidencial, el ambiente crecía más en alegría contagiosa.

Las figuras ecuestres de Hidalgo y Morelos hechas con foquitos de diversos colores, en la avenida 20 de Noviembre, doña Leona Vicario y la Corregidora Josefa Ortiz de Domínguez, en el costado derecho de la Catedral; Allende y Aldama, al término de Madero y de 16 de septiembre y 5 de febrero, así como la campana de Dolores y algunas escenas de la batalla de la Independencia, hicieron que los miles de capitalinos se compenetraran aún de la fecha que se conmemoraba.

La evocación del "Grito de Independencia" volvía a revivirse con respeto y emoción, en una manifestación más del México de ayer y de hoy.

Pueblo y gobierno unidos rememoraban una vez más uno de los acontecimientos más brillantes de la historia de México, conscientes de que desde esa fecha nuestro país camina por el sendero que él mismo se ha marcado, con ímpetus de progreso y de justicia social.

"El Grito" palpita aún en Dolores Hidalgo, como permanente lección *

DOLORES HIDALGO, Gto., 16 de septiembre —En este sitio histórico, cuna de la Independencia Nacional, donde "El grito" de Dolores sigue palpitando entre los mexicanos para "que aprendamos cada día más a defender la soberanía de México", el presidente Echeverría, simultáneamente, ondeó la Bandera Nacional e hizo sonar la campana de Dolores, y tras exaltar la figura de nuestros héroes patrios, dijo con voz alta y emotiva —y como una innovación en un acto de esta naturaleza—: "¡Vivan los países del Tercer Mundo!."

Todas las intervenciones del jefe del Ejecutivo —en el atrio de la iglesia de Dolores Hidalgo— fueron ratificadas al unísono con voz alta y emotividad por miles de gargantas que, de todos los rincones de la patria se dieron cita en este lugar, sede nueva-mente de la capital de la República Mexicana.

En punto de las 23 horas, el presidente Echeverría, una vez que estuvo en breves pero emotivos y trascendentales actos en este histórico lugar, dijo con voz firme y emocionada, dirigiéndose a toda la nación:

"Mexicanos:

"Viva Hidalgo, el Padre de la Patria; viva Morelos, el siervo de la Nación; viva Guerrero, el consumador de la Independencia Nacional; viva Benito Juárez, el Benemérito de las Américas; vivan los héroes que nos dieron patria y libertad; vivan los países del Tercer Mundo" y tras que la enorme multitud secundó con "vivas" apoteósicas esas manifestaciones del presidente de la República dijo en tres ocasiones: "Viva México", y la gente materialmente aturdió con sus exclamaciones.

Acto seguido, el presidente Echeverría tocó la campana de Dolores, al tiempo que hacía ondear la Bandera Nacional y después cuando se cantaba el himno, el jefe del Ejecutivo mexicano de nuevo ondeó la enseña patria.

A su lado, su esposa la señora María Esther Zuno de Echeverría; el licenciado Enrique Olivares Santana, presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores, y señora; licenciado Carlos Sansores Pérez, presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, y señora; señorita Agripina Hidalgo y Costilla —descendiente en quinto grado, del cura Miguel Hidalgo y Costilla—; así como la señora Vilma Espín de Castro, esposa del comandante Raúl Castro Ruz y, a la izquierda, el jefe del Ejecutivo, el licenciado Luis H. Ducoing, gobernador del estado de Guanajuato, y señora Marta Alicia Ducoing, así como otros invitados especiales.

Frente al presidente Echeverría el pueblo de Hidalgo; el pueblo de México, su pueblo que lo aclamaba incesantemente.

Una hora y media antes de la trascendental ceremonia, el presidente de México había llegado a Dolores Hidalgo, procedente de la ciudad de Guanajuato.

Estuvo en la Casa de visitas en Dolores Hidalgo, y luego, a pie, se dirigió al atrio de la iglesia, donde habló el licenciado Miguel Montes García, director de Educación Pública del estado de Guanajuato.

*Angel Gómez Granados, *El nacional*, México, septiembre 17 de 1970, p. 1.

Este funcionario en su discurso —al principio perfectamente ordenado y casi terminar muy rápido por la premura— precisó que "el país y el estado de Guanajuato viven un momento de reencuentro con sus autoridades guías y los mexicanos hemos sido testigos, en estos últimos años, de una gestión singular, en la que se conjugan las ideas con la acción generosa e infatigable de un desempeño público verdaderamente patriótico, en el mejor sentido de la palabra, porque lo guía el desiderátum libertario, implicando en este último concepto tanto la independencia política y espiritual, como la económica de los mexicanos".

Después y también en el atrio se dio lectura al Acta de Independencia: en tanto que el jefe del Ejecutivo, con su comitiva se dirigió a la Casa de Hidalgo donde recibió la Bandera Nacional para conducir nuevamente al mismo escenario en donde se efectuó la tradicional ceremonia.

El presidente Echeverría se dirigió, después de entregar nuevamente la bandera en Casa de Hidalgo, a la cárcel antigua de Dolores Hidalgo, en donde se hizo una liberación de presos —Roberto Bárcenas Juárez, Refugio Dorantes, Facundo y Bernabé González y Catarino Soto—, como hace 165 años lo hizo el cura Hidalgo. Por último, a las 23:30 horas, fue al Centro Cívico Benito Juárez, donde se efectuó una extraordinaria fiesta mexicana.

Noche mexicana

Ya en la Noche Mexicana, los platillos que se sirvieron —pozole, atole, sopes, buñuelos, pambacitos, tacos, jugos de toda clase, en fin todos los platillos netamente nacionales— resultaron verdaderamente exquisitos.

Había que ver cómo propios y extraños gozaban de las delicias de la cocina mexicana.

El presidente Echeverría cantaba, con los integrantes de dos estudiantinas, música mexicana. Su esposa jugaba a la lotería con otras damas y se oían los clásicos gritos de estos simpáticos y ocurrentes juegos; el licenciado Luis H. Ducoing hacía lo mismo, igual que su esposa.

La esposa del comandante Raúl Castro Ruz, no se diga, se divertía al igual que todas las demás damas.

La noche transcurrió en medio de una gran fiesta. En las calles de Dolores Hidalgo acontecía lo mismo.

Era en verdad una gran y digna celebración del 165 aniversario de nuestra Independencia que ahora el jefe del Ejecutivo presidía en Dolores Hidalgo.

Unido y emocionado México celebró el aniversario de su Independencia *

Encabezó GDO el homenaje a los héroes

El pueblo vivió una noche más de alegría patriótica

Con la voz firme, clara y emocionada, el presidente Díaz Ordaz rindió fervoroso homenaje a la Independencia Nacional; al iniciador de ese movimiento, don Miguel Hidalgo y Costilla; al genio militar, carácter y devoción constitucionalista de don José María Morelos y Pavón; al consumador de esa Independencia, don Vicente Guerrero, y a todos los héroes que nos han dado patria y libertad en la noche del "Grito".

La respuesta sonora y cariñosa del pueblo, que llenó la Plaza de la Constitución y calles adyacentes, desafiando un fuerte aguacero, dio mayor emotividad a la tradicional ceremonia, que encabezó por última vez desde el balcón central del Palacio Nacional, el actual jefe del Ejecutivo.

Doña Guadalupe Borja de Díaz Ordaz dio una gran alegría a los miembros del gabinete y agregados militares y navales de diversas embajadas, que acompañados de sus respectivas esposas, la vieron aparecer en el salón de recepciones del Palacio Nacional, acompañando al primer magistrado.

El presidente de la República y su esposa encabezaban la fila de funcionarios públicos que hicieron su entrada al salón de recepciones, a las 22:45 horas. Les precedían los presidentes de las Cámaras de Diputados y de Senadores, licenciado Octavio Senties Gómez y profesor Enrique Olivares Santana, con sus respectivas esposas. Inmediatamente después el presidente de la Suprema Corte de Justicia, licenciado Alfonso Guzmán Neyra y esposa. Y el subsecretario de Gobernación encargado del Despacho, licenciado Mario Moya Palencia y su esposa, al frente de los miembros del gabinete. Inmediatamente atrás de ellos, el jefe del Departamento del Distrito Federal, licenciado Alfonso Corona del Rosal, con su esposa. (Corona del Rosal dio el "Grito" el año pasado, cuando el presidente Díaz Ordaz encabezó los festejos patrios en Dolores Hidalgo).

Durante unos minutos el jefe de la nación conversó con los líderes del Congreso, Octavio Senties y Enrique Olivares Santana, así como con el presidente de la Suprema Corte de Justicia, Alfonso Guzmán Neyra. Afuera, las bandas del Estado Mayor Presidencial, Guardias Presidenciales y secretaría de Marina, amenizaban la espera.

Por su parte la señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz platicaba con la esposa del secretario de Relaciones Exteriores, señora Fanny Gamboa de Carrillo Flores; y con los matrimonios Mario Moya Palencia y Marcela Ibáñez de Moya Palencia, Alfonso Corona del Rosal y Carmen Alvarez de Corona del Rosal y con la señora Leticia Cárdenas de Martínez Manautou.

* Gustavo Mora, *Novedades*, septiembre 17 de 1970, pp 1 y 6

A las 23 horas en punto el presidente Díaz Ordaz recibió con gran solemnidad el capitán segundo de Infantería, Raúl Sergio Audifred Flores, el lábaro patrio, e hizo su aparición en el balcón central del Palacio Nacional. Fue recibido con una ovación y entusiasmo por miles de mexicanos que llevaban a sus esposas e hijos para escucharlo.

"¡Mexicanos!

"¡Viva la Independencia Nacional!

—¡Vivaaaa!

"¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla!

—¡Vivaaaa!

"¡Viva don José María Morelos y Pavón!

—¡Vivaaaa!

"¡Viva don Vicente Guerrero!

—"¡Vivaaaa!

"¡Vivan los héroes que nos han dado patria y libertad!

—¡Vivaaaa!

"¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!

El presidente de la República comenzó a ondear la bandera nacional y a tocar la campana de Dolores, que fue traída desde la cuna de la Independencia Nacional el 28 de agosto de 1896, para colocarla en el sitio de honor que ahora ocupa en el Palacio Nacional. Cientos de luces de bengala, coronas, cohetes y palomas iluminaban la noche lluviosa y hacían explosión para estar a tono con el entusiasmo popular, en esos momentos desbordado.

Desaparecieron el jefe del Ejecutivo y sus acompañantes del balcón central del Palacio Nacional para recibir los parabienes de los agregados militares y navales, pero la verbena popular no terminó hasta las primeras horas del miércoles, en que todavía resonaban las cornetas y matracas, y saltaban las últimas chispas de los fuegos artificiales.

La verbena popular

Alegría, júbilo, locura, apoteosis, son los calificativos que pueden describir la celebración popular del Grito, en el Zócalo capitalino, la noche del 15.

Desde el mediodía comenzaron a llegar algunos pequeños comerciantes, con sus modestos utensilios, (bancas de madera, lámparas, sillas, braseros, mesas, etcétera), que se iban colocando en lugares menos concurridos, a reserva de que se les asignara su sitio definitivo en la gran fiesta del pueblo. También, desde temprano, la estación del Metro que está en el Zócalo fue cerrada, a fin de que el espacio quedara todo para el bullicioso gentío, que más tarde invadiría la gran Plaza de la Constitución. Lo mismo se hizo con la estación de Allende, lo que hace suponer los problemas, al concluir todo, para ir a tomar el Metro (hasta Bellas Artes o hasta Izazaga).

Poco a poco se fue llenando todo de puestos de infinitas golosinas: Deliciosos buñuelos con miel de sabores; dulces de frutas cubiertas; garnachas y memelas; tacos y tortas de una gran variedad, etcétera. Por otro lado, los mil y mil disfraces para ocultar la personalidad y gozar abiertamente de la fiesta: Máscaras, bigotes, antifaces, pelucas, sombreros de palma, pitos "espantasuegras", juguetes de muchas cla-

ses, etcétera. Y, desde luego, los clásicos huevos llenos de confeti y, cada vez más, de cenizas y harinas, con los que se armaban tremendas batallas entre grupos (una de estas guerras fue la que se estableció desde el hotel Majestic con grupos de jovenzuelos en la calle de Monte de Piedad (Zócalo); en este caso los comerciantes fueron los que pagaron el pato, pues la harina de los huevos fue a parar a sus comercios; en cuanto a la gente, ésta ya no tenía lugar en su vestimenta que pudiera ser afectado por el blanco polvo, ya que desde la cabeza hasta los zapatos, todo era blancura forzosa. Con todo y la tolvanera levantada con la harina de los huevos que arrojaba la gente, ésta no dejó de consumir los buñuelos y demás antojitos. Sin embargo, los comerciantes se quejaron de que las ventas no fueron como otros años, pese a que había un conglomerado de más de 300 mil personas en la plaza y alrededores.

Lo que sí aumentó alarmantemente, según datos oficiales de la Cruz Roja establecida en el Zócalo, fue el número de accidentes, comparado con el de otros años: Cerca de 400 lesionados, algunos graves, que fueron enviados a hospitales traumatológicos. La mayoría lastimados de los ojos con los cascarones de los huevos y el contenido de éstos; algunos golpeados, por resistirse a las travesuras y unos cuantos quemados.

A pesar de que llovió con fuerza a las 22:00 horas, sólo duró media hora, con lo que bastó para que el piso se convirtiera en resbaladiza argamasa, a base de harina y otros ingredientes. Pero nada impedía que la algarabía fuera creciendo, de modo que al sonar en el reloj las 23:00 horas, aquello se volvió algo indescriptible: Agitación de sombreros y de banderitas, gritos, vivas a México, y otras expresiones de grande emoción patriótica. Y la cosa llegó al clímax cuando en el balcón central de Palacio apareció el presidente Díaz Ordaz, acompañado de su esposa, señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz con la bandera en la mano, convocando al pueblo a vitorear a la patria y a sus héroes. Y sonó la campana de Dolores que se encuentra en el frontis del Palacio. Luego, al agitar varias veces la enseña patria, se escuchó un glorificador repique de campanas en toda la ciudad, comenzando por las de las torres de Catedral. El júbilo era delirante.

Y las luces feéricas comenzaron a coronarlo todo: castillos, retratos de los héroes hechos con luces de artificio y mil fuegos de variados colores. Y los globos de papel, lanzados al espacio con ristras de luces y letreros. Y las canastillas que les daban alcance. Y los racimos de luces, con toda la gama del arco iris, bañaban el corazón de la capital mexicana, como la más alta y noble de las emociones inundaba el corazón de todos los mexicanos en tan glorioso aniversario.

La fiesta popular siguió hasta la madrugada.

Verbenas populares en el Zócalo y Chapultepec *

Nuevamente y como en todos los años el júbilo popular se desbordó anteanoche en la Plaza de la Constitución.

* *Universal*, México, septiembre 17 de 1970, pp 1 y 11.

Miles de personas, de todos los sectores sociales, llenaron los luzares del Zócalo desde mucho tiempo antes de que el presidente Diaz Ordaz diera el tradicional "Grito" para rendir homenaje a los hèroes de la iniciación de la Independencia.

Desde las 19 horas decenas de personas, procedentes de todos los puntos de la ciudad, empezaron a caminar hacia la Plaza de la Constitución.

La verbena popular se inició desde temprana hora y en ningún momento decreció el ánimo de los mexicanos que querian demostrar su alegria al conmemorarse el 165 aniversario de la lucha para que México obtuviera su libertad.

Infinidad de personas que portaban enormes sombreros, que se abrazaban y gritaban, al tiempo que daban rienda suelta a sus alegrias, fueron las que abarrotaron el Zócalo.

En tanto que una muchedumbre permanecia en la gran plaza soportando la inclemencia del tiempo; algo de frío, decenas de jóvenes se treparon a barandales de la Catedral Metropolitana y de Palacio Nacional para observar todo lo que acontecia alrededor de ellos.

Por otra parte, los centenares de vendedores ambulantes que se apostaron en las cercanias de la Plaza de la Constitución, hicieron su "agosto" en pleno septiembre.

Esos vendedores ofrecian enormes sombreros de "revolucionario", flautas, silbatos, gorros, antifaces, penachos, cohetes (que vendian a escondidas de la policia), bolsas con confetti, serpentinas y hasta huevos con harina.

En materia de alimentos callejeros los "comilones" no pudieron quejarse, pues se expendieron toda clase de artículos típicos y sabrosos "antojitos mexicanos".

Aun cuando el júbilo popular se mostraba en diversas formas, lo más impresionante fue cuando el presidente de la República tocando la campana y ondeando el lábaro patrio vitoreó a los hèroes de la Independencia y, todos los allí presentes corearon el Himno Nacional.

Al tèrminò del acto en Palacio Nacional, las miles de personas que llenaban el Zócalo aplaudieron la quema de "castillos" y lanzamiento de cohetes de colores.

Cerca de las 24 horas muchas personas empezaron a retirarse del Zócalo.

Pero aún a las dos de la mañana muchas personas caminaban por las calles céntricas contentas de haber participado, en forma ordenada, en tal celebración.

Mientras tanto, a partir de las tres horas, infinidad de trabajadores de la Oficina de Limpia comenzaban su tarea: barrer las toneladas de basura que a las calles cercanas al Zócalo fueron arrojadas por las personas que asistieron a la verbena popular.

Con gran júbilo fue celebrado en la capital el Grito de Independencia, dado por Sentíes *

Jubilosamente más de 100 mil personas celebraron el CLXV aniversario de la proclamación de la independencia en una fiesta de calor, y alegria, que se prolongó por espacio de más de cuatro horas en la Plaza de la Constitución.

Las festividades se iniciaron temprano: grupos de baile, mariachis, conjuntos musicales, amenizaron la celebración, tanto en el interior de Palacio Nacional como en la Plaza de la Constitución.

En Palacio Nacional, el licenciado Octavio Senties, regente de la ciudad, y comisionado por el jefe del Ejecutivo para presidir en esta capital los festejos patrios, recibió el saludo del Cuerpo Diplomático y atendió a los invitados especiales.

En una noche de amplio toque netamente mexicano, más de mil invitados presenciaron los bailables y números musicales que en el patio central de Palacio Nacional se presentaron.

La cena, como de costumbre, a base de platillos mexicanos: tamales, atole, quesadillas, pambazos, aguas frescas.

Afuera, el bullicio popular iba creciendo a medida que se acercaba la hora de dar el tradicional grito de Dolores.

Cerca de las 23:00 horas una gran silbatina reclamó la presencia del representante presidencial en el palco central de Palacio Nacional.

El licenciado Senties no tardó en hacerse presente.

Escoltado de cadetes de la Escuela Naval y portando la enseña nacional, el regente de la ciudad inició el grito de Independencia, luego de que miles de mexicanos entonaron el Himno Nacional.

Y cada una de las exclamaciones del licenciado Senties retumbaron en el eco de miles de personas que a esas horas colmaban la Plaza de la Constitución.

Así, las exclamaciones de: ¡Mexicanos!

¡Viva Hidalgo, el Padre de la Patria!

¡Viva Morelos, el Siervo de la Nación!

¡Viva Guerrero, el consumador de la Independencia!

¡Viva Juárez, el Benemérito de las Américas!

¡Vivan los hèroes que nos dieron libertad!

¡Viva México!

¡Viva México!

¡Viva México!

Fueron recibidas jubilosamente por la multitud, en tanto que las campanas de Catedral se unían, abiertamente, al coro popular que, pleno de fervor patrio daba rienda suelta a su sentir nacional.

En este punto, cerca de las 23:15, centenares de luces de bengala, cohetones, iluminaron ampliamente la noche.

* Victor M. Cázares, *El nacional*, México, septiembre 17 de 1975, p. 6.

Castillos con las efigies de Hidalgo, Morelos, Juárez y Madero, fueron largamente aplaudidos, ante el azoro de los invitados extranjeros que, de diversas formas, externaban su asombro por la brillante conmemoración de la iniciación de la lucha por la Independencia.

Adentro de Palacio Nacional, el comandante Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Cubanas, comentaba emocionado la celebración:

"Ya había presenciado este grito de Dolores, pero abajo, con el pueblo", dijo. Castro era asediado por las decenas de personas y, con visibles muestras de gratitud, saludo a todo mundo.

El licenciado Mario Moya Palencia, secretario de Gobernación, hizo un breve comentario sobre la personalidad del comandante de las Fuerzas Armadas Cubanas: "Es una persona jovial, de muy buen humor, que años anteriores había presenciado las festividades. Tiene muchos amigos aquí, que le hacen recordar la época que vivió entre nosotros".

Ya pasada la medianoche, los invitados fueron abandonando Palacio Nacional. Por el momento, la fiesta había terminado. . .

Entusiastas celebraciones hubo en todo el Distrito Federal por las Fiestas Patrias *

Con motivo del CLXV aniversario de la promulgación de nuestra Independencia, la Dirección General de Servicios Sociales del Departamento del D.F. presentó un atractivo programa artístico en la Plaza de la Constitución antes de la tradicional ceremonia del "grito".

El festejo que dio principio a partir de las 18:00 horas, durante el cual se pudieron apreciar toda una gama de matices del folklore nacional, gran colorido y mejor ambiente popular, contó con las actuaciones de los grupos de danza y bailes regionales de la propia Dirección General de Servicios Sociales del DDF; la banda de música de la Ciudad de México; el Ballet Folklórico de México; y una fiesta de mariachis.

Como ya es tradicional, el pueblo en general se volcó en una verbena popular en la que predominaron las serpentinas, los confetis, las cornetas de cartón, los gorros y antifaces, mucha alegría y entusiasmo que se prolongó a lo largo de las calles adyacentes a la Plaza de la Constitución, culminando después del grito con la exhibición de castillos y fuegos pirotécnicos.

En las 16 delegaciones

Por su parte las autoridades de las 16 delegaciones dependientes del Departamento del Distrito Federal, organizaron una serie de actividades para conmemorar las Fiestas Patrias, que se iniciaron el día 15 a las 6:00 horas con el izamiento de nuestra enseña tricolor.

* *El nacional*, México, septiembre 17 de 1975, p. 12.

En Chapultepec

Ayer, en la isleta del Lago Menor del viejo bosque de Chapultepec, la Orquesta Típica de la Ciudad de México, el Coro de la Ciudad de México, el Ballet Espacios y con fondos de la Orquesta Sinfónica Nacional Obrera, en templetes montados por la Dirección de Servicios Sociales del DDF, presentaron el segundo acto de la obra *El lago de los cisnes*.

Asimismo, este festejo culminó con la exhibición de fuegos pirotécnicos que en medio del lago reflejaron un maravilloso espectáculo.

La Banda de Música de la Ciudad de México, por su parte, así como un conjunto de música vernácula, grupos de danzas regionales y quema de fuegos pirotécnicos, fueron el objeto principal de la trasfiesta por la noche en la Plaza de la Constitución.

En el día se llevaron a cabo diferentes festivales deportivos y artísticos que culminaron con verbenas populares en pueblos y colonias, así como en varias plazas públicas.

En la delegación Venustiano Carranza, el delegado licenciado Humberto Lugo Gil depositó una ofrenda floral en el monumento a Francisco Morazán y otra, a la vez que hizo una guardia de honor, en memoria de Miguel Hidalgo.

A las 23 horas el delegado dio el tradicional "Grito de Independencia" en la Plaza Constituyentes, que culminó con la exhibición de juegos pirotécnicos y una velada cívico popular amenizada con rondallas, danzas folklóricas y bandas.

En la delegación Gustavo A. Madero se unificaron los festejos en las 84 colonias y 11 pueblos de que se integra la jurisdicción, y el arquitecto Jaime Aguilar Alvarez presidió la ceremonia del grito después de coronar a las "señoritas Independencia" en una fiesta mexicana.

En la delegación Benito Juárez, hubo además un festival taurino de aficionados prácticos en la plaza de toros México, así como un desfile cívico, popular y deportivo. En la plaza Agustín Jáuregui, a través de aparatos de televisión, la comunidad vio la ceremonia del grito que se llevó a cabo en Dolores Hidalgo, Gto., con la presencia del presidente Echeverría.

En Tlalpan, a través de cuatro aparatos de televisión que se instalaron en la plaza pública local, los vecinos presenciaron la ceremonia del grito, y momentos después el general González Varela hizo lo mismo desde el balcón central del edificio administrativo delegacional.

La iluminación en diferentes partes de la ciudad, como en otros años anteriores, fue presentada con cuadros impregnados de gran espíritu nacionalista con los de nuestros héroes y fechas alusivas a las gestas heroicas.

En fin, que la capital de la República fue unánimemente una manifestación de gran patriotismo e inspiración nacional, pues unos más otros menos, pero todos los capitalinos participaron, entre los cuales, a través de cámaras de televisión, instaladas estratégicamente, un gran número fue testigo de la ceremonia efectuada en Dolores Hidalgo, Guanajuato.

Al vitorear a nuestros héroes el primer mandatario lanzó un "Viva" al Tercer Mundo *

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.—En la tradicional arenga que con motivo del 165 aniversario de la iniciación de nuestra lucha por la Independencia dirigió esta noche aquí el presidente Echeverría, incluyó un ¡viva! para los países en desarrollo que, al igual que los lanzados a nuestros héroes, fue entusiastamente coreado por los miles de mexicanos reunidos en esta población.

Y así, tremolando con la mano derecha el lábaro patrio y con la izquierda haciendo tañer la campana, el jefe del Ejecutivo, con voz firme y clara, expresó:

"Mexicanos. . .

¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria! . . .

¡Viva Morelos, Siervo de la Nación! . . .

¡Viva Guerrero, consumador de la Independencia! . . .

¡Viva Juárez, Benemérito de las Américas! . . .

¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad! . . .

¡Vivan los países del Tercer Mundo!

¡Viva México! . . . ¡Viva México! . . . ¡Viva México!".

Escoltado por miembros de nuestras fuerzas armadas, Echeverría había llegado al atrio de la iglesia apenas segundos antes de que sonaran las 11 de la noche.

Inmediatamente se colocó en el lugar mismo en el que hace 165 años, la madrugada de ayer, el cura Hidalgo había lanzado la arenga iniciadora de nuestra lucha libertaria y dio el tradicional "grito".

Acto seguido, encabezados por el primer mandatario, todos los ahí reunidos entonaron respetuosamente el Himno Nacional. Al término de éste, tras de repetidos ¡vivas a México!, Echeverría y su comitiva se dirigieron a la Casa de Hidalgo a depositar nuevamente en su lugar la Bandera Nacional que le había sido entregada poco antes de las 23 horas, mientras en el atrio de la iglesia se daba lectura al Acta de Independencia.

A continuación, el jefe de la nación se trasladó a la antigua cárcel de ésta población, donde procedió a la liberación simbólica de presos.

La jornada del mandatario mexicano concluyó con una noche mexicana, efectuada en el centro cívico "Benito Juárez", donde permaneció hasta poco después de la media noche.

En todas estas actividades, Echeverría estuvo acompañado de los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial —Carlos Sansores Pérez, Enrique Olivares Santana y Euquerio Guerrero López—, así como del gobernador Luis H. Ducoing, todos en compañía de sus respectivas esposas.

Cabe destacar que en la ceremonia del "grito" estuvo presente la señorita Agripina Hidalgo Costilla —de "más de 76 años"— única descendiente directa de don Miguel Hidalgo y Costilla que aún vive.

* Leopoldo Regalado A., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1975, p. 6.

El significado del Grito

En un mensaje dirigido desde el Congreso del Estado, Echeverría había señalado: Hoy por la noche, compañeros y amigos guanajuatenses, Dolores Hidalgo, la cuna de la Independencia Nacional, será nuevamente la capital de la República. Ese grito de Dolores sigue palpitando en nosotros para que aprendamos, cada día más a defender la soberanía de México de las presiones y de las acechanzas extranjeras y habrá de servir, cada día más, para que aprendamos a ser sagaces y valientes en la vida internacional, y sepamos defender lo mejor y lo más puro de nuestra tradición cultural y aprendamos, de una vez por todas, a defender nuestra economía, unidos a los países que tienen problemas comunes a los nuestros".

Vibró el pueblo ante la significación actual de los vivas presidenciales a nuestra soberanía *

En la ceremonia de El Grito

Noche despejada y de estrellas la del 15, la de "El Grito", cuando el noble pueblo se olvidó de sus cuitas, se hermanó por el nacionalismo y vibró ante la significación histórica de las vivas presidenciales a nuestra soberanía nacional, a los hombres que germinaron la semilla libertaria y al escuchar las notas del canto bélico, el Himno Nacional.

"El Grito" —que data de 1825—, quizá lo más sensible de las fiestas patrias, lo que toca las fibras de la mexicanidad, congregó en el Zócalo y sus alrededores a casi un millón de personas que abrieron un paréntesis en la verbena popular para loar a los próceres y, como ocurrió por primera vez en septiembre de 1854, cantaron el himno para unir la conciencia en ese instante.

Y, de pronto todo oscureció. La efemérides se vistió de luces con la pirotécnica que 20 hombres realizan en dos meses de trabajo bajo la dirección de Manuel Reyes Solano; esfuerzo de humildes trabajadores de Tultepec para realizar la fiesta, iluminar las alturas en forma multicolor con una cascada gigante, casi cien canastillas voladoras, 10 bombas, 20 abanicos y 4 grandes canastillas.

En la tradicional verbena todo mundo gozó a su manera; unos llenos de ingenio, otros abusando con maldades, algunos con buenas dosis de "vid" para estar "más" eufóricos. Vendimias, mil vendimias. Y allá, al fondo, la diosa azteca ignorada, Coyolxhauqui, presenciándolo todo. Quién sabe qué opinaría.

La principal plaza mexicana engalanada, a la altura de las circunstancias. En las confluencias, vistosas figuras alusivas formadas por foquillos de colores. En 20 de noviembre, un escudo nacional de más de 10 metros; en 5 de febrero, las cadenas de esclavitud rotas, con los números 1810—1980; en 5 de mayo el ángel de la Indepen-

* Francisco Mendoza R., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1980, p. 6.

dencia; en Pino Suárez, las efigies de Hidalgo y Morelos y en Argentina, la de la Corregidora de Querétaro.

Amplia zona del primer cuadro, cerrada a la circulación vehicular desde casi el mediodía. Los festejos se iniciaron a las 18 horas del 15 y culminaron ayer a las 11 horas. Los primeros en instalarse fueron los vendedores ambulantes y se "apoderaron" de la mayor parte de las aceras, esas que les tienen vedadas casi todos los días del año.

Conforme se acercaba la hora —las 11—, apreciaba la llegada de cientos de personas. Una vez que las calles fueron tapizadas de confeti y en ellas se escuchaba un concierto monótono de cornetillas y pitos, molestaba a los transeúntes el paso de los lujosos vehículos de funcionarios, diplomáticos y otros invitados especiales a presenciar "El Grito" dentro del Palacio Nacional. "De qué privilegios gozan", exclamaban, al tiempo que arreciaba entre todos la "guerra" de huevos rellenos de papelillos y de harina. Esta ocasión no se escuchó el tronido de la pirotécnica menor (cuetecillos, palomas, etc.).

Desde hace 10 años, el encargado de los juegos pirotécnicos, Manuel Reyes Solano, oriundo de Tultepec, México, era de los más laboriosos. Iba y venía para constatar que todo estuviera "en su punto".

Reyes Solano, de 55 años de edad, acusa en su físico estragos de su oficio: la pólvora le ha volado varios dedos y deformado las manos. En 1969, ocupó el tercer lugar en el concurso mundial de pirotécnica realizado en Bélgica, siendo superado solamente por artistas de Bruselas y de España.

Desde hace diez años se encarga de la iluminación artificial en las fiestas patrias, cuando ganó un concurso para sustituir a Agustín Pereyra, quien por casi 50 años hizo esa labor.

Explicó que en la elaboración de las luces se emplea pólvora de importación, clorato de potacio, clorato de bario, aluminio, carbones vegetales, papel, pabilo, hilo y alcohol.

Cuando hablaba con el reportero se acercó su esposa, la señora Esther Arias de Reyes, presidenta de la Unión de Pirotécnicos de Tultepec, para denunciar que ese poblado que casi siempre ha vivido de la creación de cohetes, "palomas" —que a veces ni estallan—, luces de bengala, rehiletes, siendo casi el único del país que se dedica a ello, es víctima de policías extorsionadores.

Unas tres mil personas se dedican allí a esta actividad y a últimas fechas, unos que se dicen judiciales, los amenazan, les quitan la mercancía y dinero, a pesar de que cuentan con autorización del gobierno del Estado y "estamos al corriente con el fisco".

En tanto, en tres templetes instalados en la explanada del Zócalo, música vernácula ameniza el ambiente. En el principal actúan el cantante Humberto Cravioto, acompañado del mariachi Guardia Nacional, así como el ballet de Amalia Hernández, al que unos consideraron como un mito.

El repertorio musical fue variado, desde los sones jarochos de Chico Barcelata, conjuntos norteños como el de Celaya. Los Alteños, etcétera, que la gente corea. Esta parte del festejo fue organizada por José de la Rosa, de la Dirección General de Acción Social y Cultural.

Ya la gente viste atuendos folklóricos, luce máscaras, bigote y pestañas postizas, disfraces de Kalimán, lleva enormes sombreros, compra golosinas, antojitos y no

fueron pocos los que adquirieron micas protectoras para evitar lastimaduras en los ojos por el confetti o la harina. A los enamorados nos les importa la aglomeración, ellos siguen besándose muy juntamente. Fotos, "marias" vendiendo gorros tejidos, bastones, silbatos, violines minúsculos, etcètera.

Ya faltan unos minutos para las 23:00 horas. Empieza la rechifla. Quieren que el presidente salga al balcón central. Callan cuando lo hace y luego todos repiten sus arengas. Y muchos comentan lo que se sentiría estar dentro del Palacio Nacional en esos momentos.

Doña Josefa Ortiz, aclamada por primera vez en una noche del 15 *

La figura de la mujer mexicana se acrecentó la noche del 15 en la imponente Plaza de la Constitución, donde el presidente José López Portillo arrancó un viva más profundo de la multitud, que jubilosa aclamó por primera vez a la heroína de la Independencia, Josefa Ortiz de Domínguez.

Era la primera vez que el nombre de la Corregidora de Querètaro se incluía en la arenga presidencial que enmarca, año con año, la tradicional celebración del Grito para conmemorar la proclamación de la Independencia de México.

El propio primer mandatario, señaló después, en breve entrevista que concedió en el Salón de Recepciones, que "fue algo que teníamos olvidado; que hay heroínas que también nos dieron Independencia".

Esa ¡Viva Josefa Ortiz de Domínguez!, fue pronunciado por el presidente López Portillo junto con el ¡Viva la Independencia Nacional!, ¡Vivan los héroes que nos dieron Patria!, ¡Viva Hidalgo!, ¡Viva Allende!, ¡viva Morelos!, ¡viva Guerrero!, ¡viva la soberanía nacional!, ¡vivan nuestras libertades!, ¡viva México!, ¡viva México!, ¡viva México!

Ante el júbilo y la entrega patriótica de los miles de mexicanos que se reunieron en el Zócalo para celebrar esta máxima fiesta nacional, el jefe de la nación hizo sonar las tradicionales campanas y ondeó el lábaro patrio.

La Plaza de la Constitución se llenó de luces, a lo alto los fuegos pirotécnicos formaron las figuras de los héroes de nuestra Independencia. Los gritos de ¡Viva México!, traspasaban los altos edificios que rodean el Zócalo. Todo era fiesta. La multitud hacía sonar sus matracas y cornetas y ondeaba jubilosa miles de banderitas.

Al entrar nuevamente al Salón de Recepciones, el jefe de la nación entregó a una escolta de cadetes del Colegio Militar el lábaro patrio que minutos antes había ondeado desde el balcón central, en donde estuvo acompañado por su esposa, señora Carmen Romano de López Portillo.

Posteriormente, brindó con las personas allí reunidas y salió nuevamente al balcón central desde donde admiró por más de 10 minutos el espectáculo de fuegos artificiales y de bailes folklóricos que se estaban desarrollando en el Zócalo.

Después de recibir los honores correspondientes a su alta investidura, López Portillo se trasladó al patio central de Palacio Nacional en donde se reunió con más de 3

* Rosario Aranda, *El nacional*, México, septiembre 17 de 1980, p. 1.

mil personas de todos los sectores sociales, a las que se les dio acceso para saludar al jefe de la nación.

Estas mismas personas lo acompañaron hasta el patio de honor, en donde abordó el autobús que lo condujo a la residencia de Los Pinos.

Para presidir esta ceremonia, el jefe de la nación arribó a Palacio Nacional en punto de las 22 horas y se trasladó a su despacho en donde recibió la salutación, primero de los miembros del Cuerpo Diplomatico acreditado en nuestro país, encabezados por la decana de los embajadores, señora Emilia Arosamena, de Panamá.

Le siguieron los miembros del gabinete, invitados especiales y delegados extranjeros.

El general Iván Grigorievich, viceministro de Defensa de la Unión Soviética y comandante en jefe de las Fuerzas Terrestres, le obsequió una pistola, una daga representativa del mando de un mariscal de campo y una antorcha como las que fueron utilizadas para transportar el fuego olimpico.

"Viva nuestra soberanía que nos da autodeterminación", dijo JLP *

En Dolores Hidalgo

DOLORES HIDALGO, Gto., septiembre 15.— Al dar el Grito de la Independencia, en la cuna y en la fecha histórica de su promulgación, el presidente de la República, licenciado José López Portillo, vitoreó a los héroes que nos dieron patria y aclamó ante México y el mundo dos de nuestros principios fundamentales:

"Viva nuestra soberanía que nos da autodeterminación", "Vivan nuestras libertades".

Ambas frases que el jefe de la nación unió a la arenga que pronunció en la ceremonia conmemorativa del CLXXI aniversario del Grito de la Independencia, hizo vibrar a todos quienes lo escucharon, por su profundo significado y porque reitera los principios que México ha sostenido internacionalmente.

Frente al atrio de la iglesia de Dolores Hidalgo, el Primer mandatario con el Lábaro Patrio en su mano derecha, pronunció con firmeza:

"Viva la Independencia Nacional", "vivan los héroes que nos dieron patria", "viva Hidalgo", "viva Morelos", "viva Allende", "viva Guerrero", "viva la Corregidora Josefa Ortiz de Domínguez", "viva nuestra soberanía que nos da autodeterminación", "vivan nuestras libertades", "Viva México", "viva México", "viva México". Y en seguida el sonar de las campanas de Dolores cubrió este escenario histórico.

Ondeando la Bandera nacional y haciendo agitar las campanas, el presidente de la República compartía el regocijo y la alegria de la multitud que se congregó en la plaza principal de esta población, que emocionada entonó el himno nacional, ante un cielo iluminado por los juegos artificiales.

En esta forma, el presidente López Portillo, en su V año de gobierno, hizo que recobrara vida la gesta heroica de 1810.

* Rosario Aranda, *El nacional*, México, septiembre 17 de 1981, p. 10.

A esta ceremonia conmemorativa asistieron los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial, el gobernador del estado, Enrique Velasco Ibarra, y como invitado especial el vicepresidente de Estados Unidos, señor George Bush.

Momentos antes de la ceremonia, el primer mandatario se trasladó en medio de una valla, a la Casa de Hidalgo en donde la directora del museo, Herminia Serrano Delgadillo le hizo entrega del Lábaro Patrio que minutos después entregó a una escolta de cadetes del Colegio Militar que la condujo hasta el atrio de la iglesia, ante el sonar de los tambores.

En punto de las 23 horas el presidente de la República, recibió nuevamente la Bandera Nacional con la que conmemoró el 171 aniversario de nuestra independencia.

Luego de depositar nuevamente la Bandera en la Casa de Hidalgo, el jefe del Ejecutivo se dirigió a la antigua cárcel de Dolores en donde liberó a 26 presos que estaban detenidos por faltas menores. Al dar la salida a cada uno de los internos, que no ocultaban su alegria, el licenciado López Portillo los exhortó a seguir una buena conducta.

La liberación de los reos simboliza el acto en que Miguel Hidalgo y Costilla liberó a los reos que estaban recluidos por la injusticia colonial y que luego se incorporaron a las filas insurgentes.

La celebración de esta gesta histórica continuó en las calles y en la plaza principal de Dolores, en donde el júbilo y la alegria iluminó este poblado de 60 mil habitantes hasta altas horas de la madrugada.

Dará el "Grito" en Dolores el presidente JLP *

Como ya es tradicional, el presidente de la República, en su penúltimo año de gobierno, dará esta noche el "grito" de Independencia en la ciudad de Dolores Hidalgo, Guanajuato, dando realce así a las festividades por el CLXXI aniversario del inicio del movimiento independiente de nuestro país.

En la capital del país, la ceremonia del "grito" en la Plaza de la Constitución estará encabezada por el profesor Carlos Hank González, jefe del Departamento del Distrito Federal, en representación del primer magistrado de la nación.

El presidente López Portillo cumplirá este día una intensa jornada de trabajo, que se iniciará por la mañana en la ciudad de Toluca, en donde encabezará el acto de toma de posesión del nuevo gobernador del Estado de México, licenciado Alfredo del Mazo.

Posteriormente, recibirá en la residencia oficial de Los Pinos al vicepresidente de Estados Unidos, George Bush, quien arribará hoy a mediodía invitado por el gobierno mexicano a las festividades patrias.

Luego de sostener una conversación con el vicepresidente Bush, el jefe del Ejecutivo se trasladará al estado de Guanajuato, para realizar una gira de trabajo que lo pondrá en contacto con los avances de la actividad agrícola en la entidad.

* *El nacional*, México, septiembre 15 de 1981, p. 1.

La ceremonia del "grito" se efectuará en Dolores Hidalgo a las 23 horas.

Mañana, el presidente López Portillo rendirá homenaje a la memoria de los héroes de la Patria, en un acto que tendrá verificativo a partir de las 10 horas en la Columna de la Independencia.

Ahí, el presidente de la República depositará una ofrenda floral y hará una guardia de honor, acompañado por los representantes de los poderes Legislativo y Judicial. A continuación, el licenciado Agustín Téllez Cruces, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en representación de los Tres Poderes de la Unión, pronunciará un discurso.

Acto seguido, el jefe de la nación se trasladará a la Plaza de la Constitución, donde izará el lábaro patrio en el asta bandera monumental. Luego, desde el balcón central de Palacio Nacional, presenciará el desfile militar.

En estas dos ceremonias, el presidente estará acompañado por miembros de su gabinete y por representantes del cuerpo diplomático, así como por funcionarios y delegados del Departamento del Distrito Federal, miembros de partidos políticos y por gente del pueblo en general.

"El Grito", arenga por la soberanía *

Bush acompañó a JLP en el acto, en Dolores Hidalgo

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre. —Noche de 15 de septiembre en la cuna de la Independencia: la antigua Villa de Dolores. Sus pequeñas y estrechas calles semejan la corriente de múltiples ríos; conducen a la mayor parte de sus 60 mil habitantes y a muchos turistas a la plaza que rodea el atrio de la iglesia en donde hace 171 años Miguel Hidalgo y Costilla comprometió a los habitantes de la Nueva España a conquistar su libertad política y económica y convertirse en nación independiente.

Ante la columna derecha del pórtico de la parroquia de Dolores donde según una placa dorada se situó Miguel Hidalgo y Costilla para iniciar la guerra por la Independencia, está hoy el presidente López Portillo con el pecho cruzado por la banda tricolor, insignia de su investidura, con la bandera nacional en una mano y en la otra la cuerda con que tocará la campana de la libertad, arenga a los mexicanos a mantener la soberanía que nos da la autodeterminación.

"Mexicanos, viva la Independencia Nacional; vivan los héroes que nos dieron patria; viva Hidalgo, viva Morelos, viva Allende, viva Guerrero, viva la corregidora Josefa Ortíz de Domínguez; viva la soberanía nacional; vivan nuestras libertades, viva México, viva México, viva México", gritó el primer mandatario.

Entre los invitados a la ceremonia, George Bush, vicepresidente de Estados Unidos, observaba al júbilo popular, la emoción del presidente de la República y la decisión de México de ser libre.

*Isabel Zamorano, *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1981, pp. 1, 11 y 32.

Ceremonia a la Bandera

...e día especial se inició desde la tarde: el presidente de México llegó de una gira ...l vicepresidente de los Estados Unidos procedente de la ciudad de México. En ver... popular Bush y José López Portillo disfrutaron de los bailes regionales, de las ...iones de la fiesta, en fin.

A las 10:45, el presidente López Portillo, acompañado de George Bush y su espo..., por el embajador de los Estados Unidos en México, John Gavin y su esposa; por ...s hijas, Carmen Beatriz, José Ramón y Paulina, y sus respectivos cónyuges; por ...s representantes de los poderes Judicial, Agustín Téllez Cruces, y Legislativo, Luis ...l Farías y Joaquín Gamboa Pascoe, se dirigió desde la Casa de visitas a la casa ...e Hidalgo. Allí, el presidente de México recibió la bandera nacional y la entregó ...una escolta de cadetes del Colegio Militar que, precedida por una banda de guerra, ...desfiló hasta el atrio de la parroquia.

George Bush acompañó al Ejecutivo Federal durante el desfile.

Después, el primer magistrado, seguido por Bush, acompañó a la escolta de cade... a devolver la bandera a la casa de Hidalgo.

Presos liberados

López Portillo y Bush se trasladaron entonces, en medio de un estricto aparato de seguridad hacia la antigua cárcel de Dolores a liberar a 26 personas detenidas por faltas, para conmemorar el gesto de Miguel Hidalgo hace 171 años. Autoridades de la cárcel reconocieron que los presos eran voluntarios que se prestaron a ser encerrados por unas horas, ante la perspectiva de que el presidente de la República los liberara.

Antes de que llegara el mandatario mexicano a la prisión, a los presos se les interrogó sobre las faltas que cometieron, ninguno pudo declarar nada concreto.

El Ejecutivo Federal llegó, abrió la reja y les dijo "salgan muchachos". A uno de los presos, un anciano con barba y sombrero, le preguntó: ¿Tú qué hiciste? A lo que el liberado respondió: "Gracias padrecito". Los presos salieron entre risas, luces de cámaras fotográficas, curiosidad e interés de la comitiva estadunidense.

Desde allí se trasladó el mandatario a pie a la Casa de visitas, en donde se efectuó una cena privada.

En este momento, el rígido mecanismo de seguridad disminuyó.

Dolores Hidalgo se prepara: esperará otros seis años para ver a otro presidente de la República exhortar a los mexicanos a mantener la libertad que Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama, Josefa Ortíz de Domínguez y 50 hombres más que salieron a luchar y a dar la vida la noche del 15 de septiembre de 1810.

Expresión nacionalista del pueblo en la ceremonia del "Grito" *

"¡Viva nuestra soberanía!, ¡viva nuestra autodeterminación!, ¡vivan nuestras libertades!", dijo JLP la noche del 15

Cuando el presidente López Portillo vitoreó a nuestros héroes, soberanía, autodeterminación, libertades y a México, las más de 350 mil personas que abarrotaron el Zócalo la noche del 15, estallaron en una espontánea expresión de nacionalismo de clase, eminentemente popular, de masas, de trabajadores, y aquel marco en el que los próceres muertos hablaban al través de sus vivos, se convirtió en una manifestación de apoyo, de simpatía, a la nacionalización de la banca y al control general de cambio.

No era un "Grito" común y corriente, en el ambiente flotaba esa expectación singular, y ante el rencor de los becerros de oro afectados, el pueblo dio muestras de dar un sentido optimista de la historia, desechando ánimos despectivos y la amnesia, y el canto emotivo, masivo y respetuosa de himno nacional constitiyó un reflejo más de unidad que priva en estos momentos entre gobernantes y gobernados, que permitirá hacer frente a los problemas con la misma energía, honradez y patriotismo como la que emplearon nuestros libertadores.

De cara al pueblo, apasionado, alegre, épico y creativo, que por doquier ondeaba y paseaba banderas de todos tamaños, López Portillo tremoló la enseña patria, tocó la campana libertaria de 1810 y lanzó la arenga aclamada y secundada por millares de entusiastas voces. Y gritó:

"¡Vivan los héroes que nos dieron patria", "¡Viva Hidalgo!", "¡Viva Morelos!", "¡Viva Allende!", "¡Viva Guerrero!", "¡Viva la Corregidora Josefa Ortiz de Dominguez!", "¡Viva nuestra soberanía!", "¡Viva nuestra autodeterminación!", "¡Vivan nuestras libertades!", "¡México vive, México vivirá, viva México, viva México, viva México!".

En este último festejo patrio que encabeza, López Portillo se veía muy emocionado, más cuando el pueblo no cesaba de corear "México, México, México". Vendría después el colorido, la espectacularidad de los juegos pirotécnicos realizados por artesanos de Tultepec, México, iniciados con la iluminación verde—blanco—colorado, que proyectaban las luces artificiales que en forma de catarata surgían desde lo alto de los edificios que rodean al Zócalo, la continuación de la verbena popular, las bromas con confeti, con huevos de harina, el tocar de pitillos, cornetas, serpentinas y otros artículos propios de la celebración a la sagrada ingestión de los tradicionales antojitos en los cientos de puestos instalados en la mayor parte de las aceras del primer cuadro.

El presidente de México observó desde el balcón central los juegos pirotécnicos; luego brindó con el cuerpo diplomático y el gabinete en un ambiente en el que privó la austeridad. Y mientras que López Portillo bajó al patio central a saludar a cientos de personas, donde menudearon las porras, gritos y el tronar de muchos cohetes, el

* Francisco Mendoza R., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1982, p. 9.

secretario de Gobernación, en una entrevista afirmaba que la nacionalización de la banca es una medida irreversible y otros políticos hablaban de la necesidad de que sea constitucionalizada esa decisión, además de que expresaban su rechazo y la posibilidad de crear la banca mixta y que la calma chicha que ahora tiene la burguesía nadie la cree.

La Plaza de la Constitución lucía el mejor de sus perfiles. En las confluencias de 20 de Noviembre, Pino Suárez, 16 de Septiembre, Madero y Cinco de Mayo, figuras alusivas a las efemérides, de Morelos, Hidalgo, de la Corregidora, Aldama, Abasolo, de "El Pipila" y su antorcha de esperanza libertaria y la significación de las cadenas rotas para alcanzar la libertad. Todo ello en figuras de foquillos de colores, unos intermitentes.

Dentro del Palacio Nacional el presidente, acompañado de su esposa, señora Carmen Romano de López Portillo, vestida de rojo, departía alegremente con sus colaboradores y embajadores. De los partidos de la oposición, estuvieron presentes Gilberto Rincón Gallardo, del PSUM y Jorge Cruickshank García, del PPS. A las 23:17 horas, el mandatario abandonó el salón Los Candiles y se dirigió al patio central para saludar a los cientos de personas del pueblo.

Afuera en el Zócalo, continuó la actuación de exponentes de música vernácula y de nuestro folclor, en un templete instalado en el centro, y quienes desde que cayó la tarde animaron el ambiente. Dos horas antes de la tradicional ceremonia, barruntos de lluvia amenazaron con restar asistencia, pero finalmente el cielo se despejó y empezaron a fluir nutridos contingentes que saturaron no sólo la explanada sino algunas calles aledañas. Una concurrencia poco común.

Los diplomáticos e invitados especiales grabaron el momento y elogiaron el carácter festivo de los mexicanos, mientras que en el Zócalo el pueblo celebró la fecha hasta entrada la madrugada, muy a su manera.

Brevedad en la recepción, sobriedad en los atuendos y austeridad caracterizaron la Fiesta de la Independencia *

Se brindó con vino blanco del País. Poca iluminación, pero mucha pirotécnia. Gabinete y diplomáticos en Palacio

En 1983 la campana de Dolores repicó con más fuerza en el corazón de México. Su tañido que a principios del Siglo XIX llamó a la libertad, en este fin del Siglo XX alertó a la conciencia de los mexicanos para que no se dejen arrebatar los valores en que se fundamenta la nación ahora que vive tiempos difíciles.

Isabel Zamorano, *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1983, pp. 18—48

En este 15 de septiembre la voz de la campana de Dolores encontró respuesta en el sentimiento de miles de mexicanos que se reunieron en la Plaza de la Constitución y en todas las ciudades y pueblos del territorio nacional para refrendar su fe en México y recoger el anhelo de libertad, de independencia, de soberanía que guió los pasos de los hombres que encabezados por Miguel Hidalgo y Costilla dieron fundamento a la nación.

A diferencia de años anteriores, el 15 de septiembre de 1983, primera ceremonia conmemorativa del Grito de Dolores que encabeza el presidente Miguel de la Madrid, se caracterizó por la austeridad de los brindis, la sobriedad del atuendo de los 1,500 asistentes y la brevedad de la recepción. La crisis no permite despilfarros ni ceremonias triunfales. México inicia un nuevo camino, reconsidera costumbres y establece una nueva relación entre el gobernante y el gobernado. Hay el propósito de terminar con los privilegios del poder que en muchas ocasiones se manifiesta ofensivamente en las ceremonias públicas.

En el Palacio Nacional la ceremonia se inició a las 22:30 horas, cuando el presidente de la Madrid y su esposa dieron la bienvenida a los invitados, entre los que se encontraban delegaciones especiales, todos los miembros del Cuerpo Diplomático, integrantes del gabinete, representantes de los partidos políticos, de las organizaciones obreras y campesinas y populares, medios informativos y los poderes legislativo y judicial.

Los brindis fueron austeros, sólo hubo vino blanco y bocadillos. Las esposas de los miembros del gabinete se caracterizaron por su sencillez, pues hubo una atenta invitación para que esa noche no lucieran pieles u ostentaran lujo.

En el Zócalo el pueblo vivió la emoción y la alegría de siempre, pues desde 1925, fecha en que se celebró por primera vez la noche del "grito", hombres, mujeres y niños han acudido a refrendar la fe que tienen en México. En 1983, el 15 de septiembre convirtió al Zócalo en una gran verbena que se animaba por los mariachis, los fuegos artificiales, las canciones tradicionales, el verde, el blanco y el rojo, de la bandera, como conductores de sentimientos circularon hasta la Alameda Central, La Merced, y cada una de las delegaciones que integran el Distrito Federal.

En el Zócalo la alegría fue la de siempre, para el pueblo que cada año se reúne a escuchar la campana de Dolores, los tiempos son iguales, la crisis no terminó con el champana, el caviar o el snobismo, la patria tiene la misma voz.

Creación de la Comisión Nacional para las celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y el 75 aniversario de la Revolución Mexicana *

Poder Ejecutivo
Secretaría de Gobernación

Decreto por el que se crea un Comisión de Carácter Nacional con el fin de aprobar y promover el Programa y el Calendario de Actos y demás expresiones conmemorativas que deberán efectuarse en el país durante el año de 1985 para celebrar el 175 aniversario de la Iniciación de la Independencia Nacional y el 75 aniversario del Comienzo de la Revolución Mexicana.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Presidencia de la República.

DECRETO por el que se crea una comisión Nacional con el fin de aprobar y promover el Programa y el calendario de los actos y demás expresiones conmemorativas que deberán efectuarse en el país durante el año de 1985, para celebrar el 175 Aniversario de la iniciación de la Independencia Nacional y el 75 Aniversario del comienzo de la Revolución Mexicana.

MIGUEL DE LA MADRID H., Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en ejercicio de la facultad que me confiere la fracción 1 del artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y

CONSIDERANDO

Que los mexicanos entedemos a nuestra historia patria como el esfuerzo más acabado y concreto por darle valores trascendentales a nuestra nacionalidad;

Que las hazañas de nuestros antepasados son el testimonio vivo del nacimiento y consolidación de México, como Nación Soberana e Independiente:

Que ante la crisis económica es oportuno afirmar la solidaridad nacional, sustentada en nuestra vocación libertaria evocando a una tiempo la Independencia y la Revolución Social de 1910;

Que la conmemoración del inicio de la lucha por la Independencia Nacional y del principio de la Revolución Mexicana tiene especial relevancia en la vida cívica del país, al demostrar que no existe en nuestro momento crisis de valores sino que es a partir del nacionalismo revolucionario como enfrentamos la crisis actual;

Que conscientes de la importancia que para la vida democrática e institucional del país reviste la participación conjunta de los diversos órganos del Estado, he decidido convocar a los otros Poderes de la Unión, y las entidades federativas, a realizar un esfuerzo armónico para incorporar a la sociedad civil a llevar a cabo durante 1985, un jornada permanente de conciencia cívica para exaltar los más altos valores del proyecto histórico de la Nación Mexicana, por lo que he tenido a bien expedir el siguiente

DECRETO

ARTICULO PRIMERO.—Se crea una Comisión de carácter nacional con el fin de aprobar y promover el programa y el calendario de actos y demás expresiones conmemorativas que deberán efectuarse en el país durante el año de 1985 para celebrar el 175 aniversario de la iniciación de la Independencia Nacional y el 75 aniversario del comienzo de la Revolución Mexicana.

ARTICULO SEGUNDO.—La Comisión será presidida por el C. Titular del Poder Ejecutivo Federal, y se invitará respetuosamente a los CC. Presidentes de la Gran Comisión de las Cámaras de Senadores y de Diputados y al C. Presidente de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, para que se integren a este cuerpo colegiado.

ARTICULO TERCERO.—El C. Secretario de Gobernación actuará como Secretario Ejecutivo de la Comisión, y el Vocal Ejecutivo del Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana como Secretario Técnico.

ARTICULO CUARTO.—A efecto de realizar en todo el país actos conmemorativos de estos magnos acontecimientos, la Comisión concertará actividades con los Gobiernos de los Estados y Municipios e Instituciones de carácter Cívico-Cultural del país.

ARTICULO QUINTO.—Para la elaboración del programa señalado en el Artículo Primero, se integrará un Organo Consultivo, que se conformará por el C. Secretario de la Defensa Nacional, el C. Secretario de la Marina, el C. Secretario de Educación Pública, el C. Secretario de Relaciones Exteriores y el C. Jefe del Departamento del Distrito Federal. Asimismo, se invitará a participar en los trabajos de este Organo Consultivo, a un representante de cada una de las Cámaras de Senadores y Diputados, a un representante del Poder Judicial Federal, quienes serán designados por sus respectivos órganos; al C. Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, al C. Director del Instituto Nacional de Bellas Artes, al C. Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, al C. Director del Colegio de México, al C. Presidente de la Asociación de Veteranos de la Revolución Mexicana, y al C. Director del Instituto Politécnico Nacional.

El Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional coordinará los trabajos del Organo Consultivo.

ARTICULO SEXTO.—El programa de actos y demás expresiones conmemorativas a las que se refiere este Decreto, abarcará los períodos históricos, desde la actuación de los precursores hasta la consumación de la Independencia, y desde la participación de los precursores de la Revolución hasta la promulgación de la Constitución de 1917. Los actos principales del programa serán dados a conocer, a más tardar, en el mes de diciembre del año en curso.

TRANSITORIO

UNICO.—Este Decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.

Dado en la residencia del Poder Ejecutivo Federal, en la ciudad de México, Distrito Federal, a los dieciséis días del mes de julio de mil novecientos ochenta y cuatro.-**Miguel de la Madrid H.**—Rúbrica.—El Secretario de la Defensa Nacional, **Juan Arévalo Gardoqui;**—Rúbrica.—El Secretario de Marina, **Miguel Angel Gómez Ortega.**—Rúbrica.—El Secretario de Educación Pública, **Jesús Reyes Heroles.**—Rúbrica.—El Secretario de Relaciones Exteriores, **Bernardo Sepúlveda Amor.**—Rúbrica.—El Jefe del Departamento del Distrito Federal, **Ramón Aguirre Velázquez.**—Rúbrica.—El Secretario de Gobernación, **Manuel Bartlett D.**—Rúbrica.

La lluvia no apagó el fervor patrio, la noche del "Grito" *

¡Viva México y vivan los héroes que nos dieron patria! fue el grito múltiple, la noche del sábado 15 de septiembre, que repitieron millones de gargantas en todo el territorio nacional.

En seis ciudades de Estados Unidos en donde la ascendencia mexicana de los hispanohablantes es importante también se gritó: ¡Viva la Independencia Nacional!

Se celebraba, así con el tremolar del pendón tricolor, el 174 aniversario de que se inició la guerra de Independencia.

En la capital del país, bajo la pertinaz llovizna, una muchedumbre congregada en el Zócalo vio al presidente Miguel de la Madrid enarbolar la bandera y, justo a las 23 horas, rememorar el principio de la lucha insurgente.

El jefe del Ejecutivo tañó la campana de Dolores, la misma con que hace más de un siglo se convocó al pueblo al combate.

Actos similares hicieron secretarios de Estado y otros funcionarios en Nueva York, San Antonio, San Francisco, Houston, Chicago y Los Angeles, en la Unión Americana.

En Dolores Hidalgo, Guanajuato, correspondió al secretario de la Contraloría General dar el Grito ,con la representación presidencial.

* *El nacional*, México, septiembre 17 de 1984, p. 1.

Nacionalismo y Revolución, elementos formadores del México actual: MMH *

Instaló la Comisión Nacional para las Celebraciones del CLXXV aniversario de la Independencia, y el LXXV de la Revolución Mexicana.— La moral de nuestros héroes inspiran la batalla que hoy libramos: Bartlett Díaz

Al declarar instalada la Comisión Nacional para las Celebraciones del CLXXV Aniversario de la Independencia nacional, y el LXXV aniversario de la Revolución Mexicana, el presidente Miguel de la Madrid convocó al pueblo de México a que durante 1985 afirmemos nacionalismo y revolución y sentimientos que han sido elementos formadores de la nación que hoy vivimos.

La solemne ceremonia tuvo lugar en el recinto parlamentario de 1857, en Palacio Nacional, sitio que alojó los debates de las ideas rectoras de la Reforma, y que en esta fecha testificó el compromiso de los tres poderes de la Unión de fortalecer independencia, nacionalismo y revolución durante 1985.

Al abrir la sesión, el secretario de Gobernación y secretario ejecutivo de la Comisión, Manuel Bartlett Díaz, destacó que México no confronta una crisis de valores. "Esta no existe en donde el peso de la historia ha forjado el sentido del futuro, porque con los valores de nuestras luchas originarias, con el nacionalismo revolucionario, hemos logrado enfrentar las circunstancias difíciles de nuestra historia con este mismo sustento construímos hoy nuestro destino", afirmó.

Tampoco, agregó Bartlett, México busca una moral, una filosofía, una política. La moral de nuestros héroes, la filosofía de nuestras luchas y la política que nos dio patria y destino inspiran la batalla que hoy libramos por nuestra independencia, por nuestra revolución.

Precisó que México reconoce su propio perfil en los trazos de sus fundadores, de sus defensores, de sus transformadores. Celebrarlos, volver a los inicios, a los cimientos, es fundar nuevamente bases sólidas para las marcha hacia el porvenir; es esculpir las gestas, los símbolos, los testimonios vivos de hoy, en los que, en el porvenir, los mexicanos reconozcan los rasgos de la patria del mañana.

A su vez, el presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores, Miguel González Avelar, apuntó que pocos ejercicios fortalecen mejor el espíritu nacional, como el repaso periódico de los compromisos que fundan nuestra convivencia, las acechanzas que la comprometen y el cotejo de las metas que el pueblo se ha propuesto con el Estado que guarda su cumplimiento.

Destacó que es importante conmemorar una apelación a la memoria, pero también debe serlo a la acción. La independencia, la soberanía, la libertad, la justicia y la democracia son palabras macizas que no se gastan ni se agotan, por lo que el

*Miguel Angel Ramírez, *El día*, México, septiembre 17 de 1984, p. 3.

Senado de la República se suma sencillamente y con entusiasmo a la comisión conmemorativa de los aniversarios de la Independencia y la Revolución, y espera que todos los mexicanos agreguen a ella su comprometida participación.

En su intervención, el presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, Humberto Lugo Gil, resaltó que ese cuerpo legislativo se suma con entusiasmo sincero, con profunda convicción patriótica y revolucionaria, a la tarea iniciada este día.

Subrayó que el pueblo mexicano sabe que en los tres grandes momentos de su historia —la Independencia, la Reforma y la Revolución—, seguirá encontrando las respuestas clave a sus problemas y los caminos para continuar construyendo su propia historia, apartándose de la falsa visión que supondría una historia del poder arrancada de sus orígenes, para marchar, en cambio, seguro, con el legítimo, con el genuino poder de nuestra historia que es voluntad de independencia y libertad, que es decisión de democracia y de justicia. Finalmente, el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la nación, Jorge Iñárritu, hizo una breve síntesis de nuestros procesos independentistas y revolucionarios; resaltó que sigue brillante aún la luz de las ideas que se proyectaron en acciones épicas, para impeler y producir la Independencia, la Reforma y la Revolución: autonomía política; libertad de conciencia e igualdad ante la ley; consolidación de instituciones democráticas y justicia social.

Al dar el Grito, MM exhortó a fortalecer nuestros valores

El presidente Miguel de la Madrid dio el tradicional Grito de Independencia el pasado 15 de septiembre a las 11 de la noche que marca el inicio de las fiestas patrias al conmemorarse el 174 aniversario de nuestra independencia.

Desde el balcón central de Palacio Nacional ondeando el lábaro patrio, el primer mandatario invitó a todos los mexicanos a fortalecer nuestros valores esenciales.

Acompañado de su esposa, el presidente de la República gritó: " Viva la Independencia Nacional, vivan los héroes que nos dieron Patria y Libertad, viva Hidalgo, viva Morelos, viva Allende, viva México, viva México, viva México...". Segundos después hizo sonar la Campana de la Libertad, mientras que en la Plaza de la Constitución medio millón de personas coreaban los nombres de nuestros héroes que nos dieron patria.

Acto seguido, el jefe del Ejecutivo mexicano asistió a un brindis en el Salón de los Embajadores de Palacio Nacional y departió con los miembros del gabinete, miembros de su familia, sus cinco hijos, con el cuerpo diplomático acreditado en nuestro país y con los invitados extranjeros civiles y militares.

MM presidió el Desfile Patrio

Ayer el presidente de la República, presidió el desfile militar conmemorativo del CLXXIV Aniversario de la independencia de nuestro país.

En el balcón central de Palacio Nacional, el primer mandatario estuvo acompañado por los secretarios de la Defensa Nacional y de Marina, general Juan Arévalo

Gardoqui y almirante Miguel Angel Gómez Ortega, respectivamente; así como por los representantes de los Poderes Legislativo y Judicial.

Al término del desfile, el jefe del Ejecutivo recibió el parte del Comandante del Segundo Cuerpo del Ejército, general Víctor Manuel Ruiz Pérez.

Después de 89 años la Campana de Dolores retornó a su casa *

DOLORES, Hgo., 13 de septiembre— El pueblo entero se volcó esta mañana ante el paso de los símbolos patrios y principalmente de la Campana de Dolores, que volvió a su lugar de origen después de 89 años en que permaneció en Palacio Nacional, para los festejos de cada septiembre.

La Campana de Dolores, fundida en bronce, con 785 kilogramos de peso, fue fundida el 28 de julio de 1768 y permaneció en el atrio de la parroquia hasta el 28 de agosto de 1896, desde entonces fue trasladada al Distrito Federal.

Plenos de fervor los habitantes de Dolores vitorearon el retorno, aunque sea temporal, del convoy patrio con el que pasado mañana el presidente Miguel de la Madrid recordará nuestra Independencia.

Las calles de esta pequeña ciudad, adornadas con motivos septembrinos fueron mudos testigos del acto con que los dolorenses mostraron toda su emotividad.

Procedentes de San Felipe Torres Mochas, los símbolos patrios arribaron a las 11 de la mañana y enmarcaron el homenaje a los Niños Hèroes, en el 138 aniversario de su sacrificio en el Castillo de Chapultepec.

Todas las campanas de la población tañeron al paso de la Jornada de la Patria, recordando aquella madrugada del 16 de septiembre de 1810 cuando el cura Miguel Hidalgo urgió al pueblo a luchar por la libertad, hace 175 años.

El recorrido por la ciudad transcurrió en media hora entre adoquines recién colocados, fachadas hermosas y una valla humana que atravesaba todo el lugar. Los símbolos patrios fueron trasladados por el convoy hasta la parroquia de Dolores, en donde la Campana fue colocada sobre dos columnas de acero.

Se dispuso en esta forma debido a que existe el temor de que la vieja torre de la parroquia no resista el peso del bronce cuando este domingo vuelva a tañer por la libertad.

El presidente municipal de la ciudad, Oscar Aguilar Araiza, en un breve discurso ante los símbolos patrios manifestó que la "paz en nuestro país no permitirá el derramamiento de sangre entre hermanos y recordó que fue precisamente por ello que nació la Constitución de la República.

"Como hace 175 años México está en el momento estelar de su gloriosa historia. Toda su magnificencia está hoy aquí, con y entre nosotros".

"Ese bronce, el de la Campana de Dolores, hace estremecer los cimientos de las torres de cantera y las entrañas de todos los dolorenses".

"Nuestros más sagrados símbolos seguirán su recorrido por todo el confín de la patria para recordarnos a todos los mexicanos el mensaje que nos dejaron escrito en

* Alfredo Jiménez, *Excelsior*, México, septiembre 14 de 1985, pp. 2 y 4.

la historia. Hidalgo, Aldama, Abasolo y tantos otros que ofrendaron sus vidas para legarnos una patria independiente y soberana.

Historia del Grito de Independencia *

Los países y las sociedades se caracterizan por su labor diaria, ellas como cada individuo; tienen su propia personalidad, la que manifiestan de formas diferentes, su estructura política, su organización social, sus fiestas. . .

Los elementos característicos de un pueblo, se presentan en sus manifestaciones comunes, en las que se siente más auténtico y en las que participa de manera más espontánea.

Por eso, hay que distinguir lo profundo de lo que no lo es y separar tanto folklor de tinte turístico como las ceremonias protocolarias de una pequeña élite.

Todos los países tienen sus fiestas representativas; en algunos son sociales, en otros políticas y, finalmente, también las hay religiosas. Nuestro país tiene su fiesta más significativa en un acto eminentemente popular: el Grito de Independencia.

Esta ceremonia, cuya celebración ocurre el 15 de septiembre a las 11 de la noche, puede ser considerada, sin temor a equivocarse, como la fiesta mexicana por antonomasia.

Hace 175 años, don Miguel Hidalgo da "el grito" el 16 de septiembre de 1810; Ignacio Rayón lo conmemora por vez primera en plena lucha insurgente, en 1812; al triunfo de la revolución de la Independencia, la resultante dictomía social e ideológica disputará siempre por tener la primacía de la fiesta patria: liberales y progresistas lucharán por que sea el 16 de septiembre cuando se recuerde el origen de la nación independiente; conservadores y monárquicos pugnarán porque lo sea el 27 de septiembre, aniversario de la entrada a la capital del veleidoso Agustín de Iturbide, encabezando el Ejército Trigarante.

Curiosamente, Maximiliano de Habsburgo es quien consagra definitivamente el 16 de septiembre, al fijar su conmemoración él, monarca invasor.

Las demás fiestas, como la reconquista de la capital por el ejército republicano, el aniversario del Plan de Ayala, el día de la firma de la Constitución de 1857, el inicio de la Revolución de 1910, el Día del Trabajo, serán fiestas secundarias.

¿Qué es el Grito de Independencia para los mexicanos? ¿Por qué la personalidad nacional se ha sabido o se ha sentido identificada con esta ceremonia, mejor que con ninguna otra?

Independientemente de las explicaciones que se puedan ofrecer, las cuales dependerán de las diversas posiciones ideológicas o los enfoques sociales con que se explique el sentido de esta ceremonia, lo cierto es que el pueblo mexicano, en todas y cada una de las "plazas de armas" de las ciudades y poblados del país y, por supuesto, fundamentalmente en el Zócalo de la capital, lo hacen con un espíritu de solidaridad que no se da en ninguna otra ceremonia.

Desde la lucha independentista, el "grito" se festejó en medio de las batallas y de forma muy irregular; hasta 1847 aparecieron bandos dados por las autoridades correspondientes que ora se llama "Junta Patriótica", ora "Junta Cívica", para ce-

* Fernando Serrano, *Excelsior*, México, 14 de septiembre de 1985, p. 2.

lebrar las "Fiestas Patrias", entre las que se cuentan siempre el 16 de septiembre, que ha tenido siempre como preámbulo la noche del 15, durante la cual se da "el grito" a las 11 en punto. Aunque "el grito" de Hidalgo ocurrió el 16 en la madrugada, la costumbre popular, quizá por el deseo de prolongar la fiesta, lo adelantó a la noche del 15, de ahí las famosas "Noches Mexicanas".

A pesar de las intervenciones norteamericanas y francesa, así como de las luchas intestinas, el "grito" siguió festejándose cada año con igual entusiasmo, aunque no con tanto lucimiento. En medio de la crítica situación por la que atravesó el país durante la invasión estadunidense, el pueblo celebró de manera especial la fiesta del "grito" de 1847 en la ciudad de México, matando al soldado yanqui que izaba la bandera de las barras y las estrellas en Palacio Nacional, el 15 de septiembre de 1864, en la Noria Pedrizeña, Juárez conmemoró el fastuo aniversario de la proclamación de la Independencia estando la República peregrina.

En la República restaurada los festejos del "grito" se realizan de manera sobria y sencilla, pero con grandes muestras de patriotismo. Díaz rompe las costumbres republicanas de las fiestas patrias y de manera imperial celebra las Fiestas del Centenario en septiembre de 1910.

En el periodo armado de la Revolución Mexicana en 1912, Francisco I. Madero da la tradicional arenga patria; en 1913, el usurpador Huerta; en 1919, don Venustiano Carranza; y en 1920, Adolfo de la Huerta da el "grito". De 1919 a 1984 están consignados totalmente en la presente reseña.

Otro rasgo importante característico del "grito" es la posibilidad que ofrece de acercarse a las inquietudes históricas y sociales y, por tanto, a la política general de los gobiernos, mediante el examen de las arengas del presidente de la República. Puede ser, primero, una manifestación clara de la situación política y de los problemas existentes en el país, de las metas que se proponen y de la filosofía vigente, segundo, una muestra del estilo personal que impone al festejo cada uno de los gobernantes.

Lázaro Cárdenas es el primero que reconoce durante un "grito" a la Revolución Mexicana como social, y vitorea a sus héroes; Miguel Avila Camacho lanza un viva a las instituciones y a la Revolución; Adolfo López Mateos también la incluye en sus exclamaciones; Gustavo Díaz Ordaz vitorea a la paz, la Constitución y después de 1968 llama a la concordia entre los mexicanos; Luis Echeverría Alvarez retoma la ovación a la Revolución, agrega a Juárez en la lista de héroes ensalzados la noche del 15 y aclama a los pueblos del Tercer Mundo.

Venustiano Carranza

1919:
¡Viva la Independencia!
¡Viva México!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Rayón!
¡Viva Matamoros!
¡Viva Mina y Guerrero!

Adolfo de la Huerta

1920:
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes de la Independencia de México!
¡Viva México!

Alvaro Obregón

1921:
¡Viva la Independencia de México!
¡Viva. . .
¡Viva. . .
(La voz del Presidente se perdió entre la imponente algarabía popular).

1922:
¡Viva la Independencia de México!
¡Vivan los héroes de México!
¡Viva México!

1923:
¡Viva la Independencia de México!
¡Viva Dolores Hidalgo!
¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla!
¡Viva México!

1924:
¡Viva la Independencia de México!
¡Vivan los héroes que nos dieron libertad!
¡Viva México!

Plutarco Elías Calles

1925:
¡Viva México!
¡Vivan los héroes que nos dieron libertad!
¡Viva México!

1926:
¡Viva la Independencia de México!
¡Vivan los héroes de la patria!
¡Viva México!

1927:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los héroes que nos dieron libertad!
¡Viva México!

1928:
¡Vivan los héroes de la patria!
¡Viva México!

Emilio Portes Gil

1929:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia!

Pascual Ortiz Rubio

1930:
¡Viva México!
¡Vivan los héroes de México!
¡Viva México!

1931:
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los héroes de México!
¡Viva México!

Abelardo L. Rodríguez

1932:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia de México!
¡Vivan los héroes de la Independencia!
¡Viva la Revolución!

1933:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia Mexicana!
¡Viva México!

1934:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Viva México!

Lázaro Cárdenas

1935:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia Nacional!
Mexicanos; ¡Viva México!

1936:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia Nacional!
Mexicanos; ¡Viva México!

1937:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Viva la Revolución Social de México!
¡Viva México!

1938:
¡Mexicanos!
¡Vivan los héroes de la Independencia!

¡Vivan los héroes de la Revolución Mexicana!
¡Cooperemos unidos por la paz y el trabajo, para hacer un México mejor!
Mexicanos; ¡Viva México!

1939:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los héroes de la patria!
En 1940, el presidente va a Dolores Hidalgo y dice:
¡Viva Hidalgo!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Gloria a los héroes de la patria!
En la ciudad de México, Daniel R. Valencia, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, lanza:
¡Viva la patria!

1951: en Dolores Hidalgo.
¡Mexicanos!
¡Vivan los héroes!
¡Viva la Independencia!
¡Viva México!
En la ciudad de México, Salvador Urbina, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación:
¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo!
¡Vivan los héroes de la Independencia!
¡Viva México!

1952:
¡Mexicanos!
¡Viva México!
¡Vivan los héroes de la Independencia!
¡Viva la patria!
La arenga tradicional de la noche del 15 de septiembre.

Manuel Avila Camacho

1941:
¡Mexicanos!
¡Ciudadanos!
¡Viva la Independencia!
¡Viva la libertad!
¡Viva México!

1942:
¡Mexicanos!
¡Vivan nuestros héroes!
¡Viva la Revolución Mexicana!
¡Viva la libertad humana!
¡Viva México!

1943:
¡Mexicanos!
¡Viva México!
¡Vivan los hèroes de nuestra Independencia!

1944:
¡Mexicanos!
¡Viva México!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Vivan las instituciones!

1945: en Dolores Hidalgo:
¡Viva México!
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los hèroes de nuestra patria!

En la ciudad de México, Salvador Urbina, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación:
¡Viva México!
¡Vivan nuestros héroes!
¡Viva nuestra Independencia!

1946:
Viva Mèxico!
¡Vivan nuestros héroes!
¡Viva nuestra Independencia!

Miguel Alemán

1947:
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los héroes de la patria!
¡Viva México!
¡Viva México!

1948:
¡Viva Mèxico!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Viva la patria!
¡Viva Mèxico!

1949:
¡Mexicanos!
¡Viva Mèxico!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Viva la patria!

1950:
¡Mexicanos!
¡Viva Mèxico!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!

Adolfo Ruiz Cortines

1953:
¡Viva el Padre de la Patria y los hèroes que nos dieron Independencia!
¡Vivan los campeones de nuestra libertad y nuestra mexicanidad!
¡Viva México!

1954:
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los hèroes!
¡Viva México!

1955:
¡Mexicanos!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Viva la libertad!
¡Viva Mèxico!
¡Viva México!
¡Viva México!

1956:
¡Mexicanos!
¡Viva México!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Viva la libertad!
¡Viva la patria!
¡Viva la patria!
¡Viva la patria!

En 1957, en Dolores Hidalgo:
¡Mexicanos!
¡Viva Miguel Hidalgo y Costilla!
¡Vivan los hèroes de la Independencia!
¡Vivan todos aquellos que nos dieron patria!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En el Distrito Federal, Hilario Medina, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, sólo alcanza a exclamar en un escaso:
¡Viva México!

1958:
¡Mexicanos!
¡Viva el Padre de la Patria; los insurgentes de 1810; todos los hèroes que nos dieron patria, independencia y libertad!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

Adolfo López Mateos

1959:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Viva el Padre Hidalgo!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1960, en Dolores Hidalgo:
¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Vivan los insurgentes, héroes de nuestra libertad!
¡Viva Dolores Hidalgo! ¡viva la Independencia!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En la ciudad de México, Ernesto P. Uruchurtu, jefe del Departamento del Distrito Federal, pronuncia las siguientes frases:

¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Allende!
¡Viva México!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva Morelos!
¡Viva México!

1961:
¡Compatriotas!
¡Viva la Independencia!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva la Revolución Mexicana!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1962:
¡Compatriotas!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Allende!
¡Viva Morelos!
¡Viva la Revolución Mexicana!

¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1963, 1964:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Allende!
¡Viva Aldama!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

Gustavo Díaz Ordaz

1965:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva la paz entre los hombres y entre los pueblos!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1966:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva José María Morelos!
¡Viva Vicente Guerrero!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1967:
¡Mexicanos!
¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla!
¡Vivan los héroes que con él nos dieron patria y libertad!
¡Viva la Independencia!
¡Viva la Constitución!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1968:
¡Mexicanos!

¡Viva Miguel Hidalgo y Costilla!
¡Viva José María Morelos y Pavón!
¡Viva Vicente Guerrero!
¡Viva Allende, Abasolo, Jiménez y los Aldama!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En 1969, en Dolores Hidalgo:
¡Mexicanos!
¡Viva don Miguel Hidalgo y Costilla!
¡Viva don José María Morelos y Pavón!
¡Viva Allende, Abasolo, Jiménez y los Aldama!
¡Vivan todos los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Viva la paz con justicia y libertad!
¡Viva la concordia entre los mexicanos!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En la capital lo da Alfonso Corona del Rosal, jefe del Departamento del Distrito Federal:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1970:
¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia!
¡Viva don Miguel Hidalgo!
¡Viva don José María Morelos!
¡Viva don Vicente Guerrero!
¡Vivan todos los héroes que nos han dado patria!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

Luis Echeverría Alvarez

1971:
¡Mexicanos!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva Miguel Hidalgo!
¡Viva José María Morelos!
¡Viva Vicente Guerrero!
¡Viva la Revolución Mexicana!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1972:
¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva Morelos, Siervo de la Nación!
¡Viva Guerrero, Consumador de la Independencia!
¡Viva Benito Juárez, Benemérito de las Américas!
¡Vivan los héroes que nos dieron libertad!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1973; 1974:
¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva Morelos, Siervo de la Nación!
¡Viva Guerrero, Consumador de la Independencia!
¡Viva Juárez, Benemérito de las Américas!
¡Vivan los héroes de la Independencia!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En 1975, en Dolores Hidalgo:
¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva Morelos, Siervo de la Nación!
¡Viva Guerrero, Consumador de la Independencia!
¡Viva Juárez, Benemérito de las Américas!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Vivan los pueblos del Tercer Mundo!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En la ciudad de México, Octavio Senties, jefe del Departamento del Distrito Federal:

¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva Morelos, Siervo de la Nación!
¡Viva Guerrero, Consumador de la Independencia!
¡Viva Juárez, Benemérito de las Américas!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1976:

¡Mexicanos!
¡Viva Hidalgo, Padre de la Patria!
¡Viva Morelos, Siervo de la Nación!
¡Viva Guerrero, Consumador de la Independencia!
¡Viva Juárez, Benemérito de las Américas!
¡Vivan todos los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Vivan los pueblos del Tercer Mundo!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

José López Portillo

1977:

¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia de México!
¡Vivan nuestras libertades!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1978:

¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva la soberanía nacional!
¡Vivan nuestras libertades!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1979:

¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia!
¡Viva la libertad!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Allende!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva México!

1980:

¡Mexicanos!
¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Allende!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva Josefa Ortiz de Domínguez!
¡Viva la soberanía nacional!
¡Vivan nuestras libertades!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1981, en Dolores Hidalgo:

¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Allende!
¡Viva Guerrero!
¡Viva la corregidora Josefa Ortiz de Domínguez!
¡Viva nuestra soberanía que nos da autodeterminación!
¡Vivan nuestras libertades!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

En la ciudad de México, Carlos Hank González, jefe del Departamento del Distrito Federal:

¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Guerrero!
¡Viva la soberanía nacional!

¡Vivan nuestras libertades!
¡Viva México!

1982:

¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Allende!
¡Viva Guerrero!
¡Viva la corregidora Josefa Ortiz de Dominguez!
¡Viva nuestra soberania!
¡Viva nuestra autodeterminación!
¡Vivan nuestras libertades!
¡México vive, México vivirá, viva México, viva México, viva México!

Miguel de la Madrid Hurtado

1983

Mexicanos:

¡Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Allende!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

1984

¡Mexicanos. . . Viva la Independencia Nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!
¡Viva Allende!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

Comenzarán las Fiestas Patrias con el tañido de la Campana de Dolores *

Las fiestas del 175 aniversario de la iniciación de la Independencia de México llegan hoy y mañana a su máxima expresión al encabezar el presidente Miguel de la Madrid la ceremonia del "Grito" en Dolores Hidalgo, Guanajuato, en cuya parroquia tañirá la campana original con la que el cura Miguel Hidalgo llamó a la insurrección el 15 de septiembre de 1810.

Y el 16, en la Columna de la Independencia se efectuará uno de los actos centrales, en el cual el orador oficial será el licenciado Miguel González Avelar, secretario de Educación Pública. Más tarde, 46,000 elementos del Ejército y la Armada de México desfilarán desde el Zócalo a la Columna de la Independencia, acto que también presidirá el jefe del Ejecutivo.

Al mismo tiempo que en Dolores Hidalgo, Guanajuato, en esta capital se efectuará la ceremonia del "Grito" que encabezará el jefe del Departamento del Distrito Federal, Ramón Aguirre Velázquez, en Palacio Nacional.

En el tradicional desfile del 16 de septiembre el ejército mexicano mostrará novedades en equipo, en tanto los alumnos del Colegio Militar portarán los diferentes trajes militares que se han usado en México desde los aztecas hasta nuestros dias.

Y con motivo de este 175 aniversario, saldrán a la calle a desfilar en cada una de las 16 delegaciones politicas de esta capital, más de 600,000 civiles (es el cálculo total), pertenecientes a los diversos sectores, asi como alumnos de varias escuelas.

Hoy por la noche el Zócalo se iluminará con más de 5,000 focos con los que se formaron mosaicos luminosos que recuerdan a los héroes de la Independencia, los cuales fueron colocados en las bocacalles que desembocan a la principal plaza capitalina.

Ahí ya se montaron los templetes donde desde temprana hora actuarán artistas mexicanos que interpretarán música mexicana, al igual que lo harán la Orquesta Típica de la Ciudad de México y las Bandas del Ejército y la Marina.

Más tarde se encenderán 14 castillos y se lanzarán diversas luces.

Para vigilar la celebración de este acto los elementos de la Secretaria de Protección y Vialidad asi como de los demás cuerpos de seguridad en el Distrito Federal fueron acuartelados ya que se calcula que se encargarán de ello alrededor de 18,000 elementos. Los demás vigilarán el resto de la capital.

Por otra parte, el 16 de septiembre, como tradicionalmente ocurre, desfilarán los diversos cuerpos de seguridad asi como los bomberos y los charros de diversas asociaciones encargados de cerrar la parada militar.

Entretanto, en las delegaciones politicas se efectuarán torneos, charreadas, corridas de toros, asi como actos civicos que estarán encabezados por los delegados dependientes del Departamento del Distrito Federal.

Verbenas populares ocurrirán el 15 por la noche en las mencionadas 16 jurisdicciones, cuyos titulares politicos a las 23:00 horas presidirán las ceremonias de "el Grito", alrededor de 4,000 en toda la República, más las que se llevan a cabo en diversas ciudades de Estados Unidos.

* Nidia Marin, *Excelsior*, México, septiembre 15 de 1985, pp. 5, 39A.

En ciudades del vecino país, en representación del presidente De la Madrid, darán el "Grito": en Chicago, Guillermo Carrillo Arena, secretario de Desarrollo Urbano y Ecología; en Houston, Daniel Díaz, secretario de Comunicaciones y Transportes; en San Antonio, Luis Martínez Villicaña, secretario de la Reforma Agraria; en San Francisco, Manuel Camacho Solís, subsecretario de Programación; en Los Angeles, el procurador general de la República, Sergio García Ramírez y en Nueva York, el director del Instituto Mexicano del Seguro Social, Ricardo García Sáinz.

Durante la ceremonia del Grito de Independencia que se efectuará hoy en Dolores Hidalgo, el presidente Miguel de la Madrid cancelará una serie de cinco timbres postales y una hoja recuerdo conmemorativo del 175 aniversario de la liberación nacional. Hoy mismo la emisión será cancelada en el Correo Central de esta capital y en las 28 oficinas del interior del país, para su venta al público.

Informó la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que el tiraje de cada estampilla es de un millón y 300 mil hojas recuerdo, y están ilustradas con la imagen de los próceres: Hidalgo, Morelos, Guerrero, Victoria, Bravo, Galeana, etcétera.

Los valores de los sellos son de 22, 35, 26 y 90 pesos para el servicio nacional por vía terrestre y aérea, y la hoja recuerdo es de 110 pesos.

El desfile militar

A las diez treinta horas de mañana se iniciará en la Plaza de la Constitución el desfile militar, acto culminante de los festejos patrios.

La orden de marcha la dará el presidente Miguel de la Madrid, desde el balcón central de Palacio Nacional, y la columna estará al mando del general de división paracaidista Edmar Euroza Delgado, comandante de la XXXI zona militar con cuartel en Tuxtla Gutiérrez.

Tomarán parte 47,227 elementos del Ejército y Fuerza Aérea, así como civiles.

La columna la formarán los siguientes cuerpos: descubierta, mando y Estado Mayor; agrupamiento "Venustiano Carranza", agrupamiento motorizado "Felipe Angeles"; agrupamiento "Alvaro Obregón", de banderas, femenino, división "Independencia"; brigadas Miguel Hidalgo, José María Morelos y Pavón, Vicente Guerrero, Ignacio Allende, Nicolás Bravo, Hermenegildo Galeana, y Revolución.

Brigadas Francisco I. Madero, José María Pino Suárez, Francisco Villa, Emiliano Zapata y Joaquín Amaro; luego de ellas los agrupamientos paramilitares; bomberos, Cruz Roja, Pentatlón, charros y escuelas civiles.

En el aire estará el agrupamiento general de división piloto aviador "Roberto Fierro Villalobos".

Díaz Díaz a Houston

El secretario de Comunicaciones y Transportes, Daniel Díaz Díaz, salió ayer a Houston Texas, para representar al presidente de la República en los actos por la Independencia de México en esa ciudad; ahí tendrá una reunión de trabajo con personal de la NASA, en relación con el sistema de satélites Morelos y el viaje al espacio que hará próximamente el mexicano Rodolfo Neri.

Dijo ayer la dependencia que su titular hará un recorrido por el puerto de esa ciudad texana, y también establecerá contacto con organizaciones científicas y educativas.

Díaz Díaz estará hoy con los habitantes de origen mexicano en aquella ciudad para conmemorar el CLXXV aniversario del inicio de nuestra Independencia, y los festejos se prolongarán hasta mañana.

Afiancemos la autodeterminación y soberanía de México: De la Madrid *

Noche del Grito

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.— Un llamado a todos los mexicanos para afianzar la soberanía y la autodeterminación del país, hizo el presidente Miguel de la Madrid Hurtado.

En el marco de la ceremonia conmemorativa del 175 aniversario de la iniciación del movimiento independentista nacional, el jefe de la nación convocó a los mexicanos, desde la casa de Dolores, a mantener la unidad para fortalecer la patria.

Puntual, como cada año, la arenga y el grito del cura de Dolores fue evocado nuevamente aquí por el presidente ante más de 30 mil personas que se dieron cita en la plaza principal de este lugar para presenciar la ceremonia que es "una hermosa tradición que mantenemos con fervor".

La madrugada del 16 de septiembre aquí y en el resto del país fue una fiesta cívica de unidad nacional. La de hace 175 años era el despertar de la conciencia de los mexicanos. Aquella madrugada el cura Hidalgo, Allende, Aldama y unas 50 personas más, esperaban que el "cojo" Galván llamara a las cinco de la mañana a misa. Reunida la gente, Hidalgo llamó a la insurrección, luego de abrir la celda de la cárcel de esta ciudad para liberar a los presos, acción que también fue evocada aquí por el Primer Mandatario.

Por la calle principal de Dolores, unas 600 personas, con el cura Hidalgo a la cabeza, marcharon rumbo a Atotonilco. En ese lugar el Padre de la Patria tomó el estandarte de la Virgen de Guadalupe, para iniciar un movimiento que culminaría en 1821 con la firma del Acta de la Independencia. Ese documento no lo verían Hidalgo, ni Allende, ni Aldama, ni Jiménez al morir fusilados en 1811.

* Francisco Ramírez R., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1985, p. 2.

En la conmemoración de la Independencia se confunden el romance, héroe y fiesta *

México, D.F., verde, blanco y rojo. En cada esquina, muchas banderas. Y en cada bandera, una anécdota. Para los niños, puede ser hasta un papalote. Para los adolescentes, una página recitada del libro de texto. Para los adultos es un detonador de la memoria, y de la fiesta. Es caldo y grito y cacahuate y hasta la flecha de cupido. En los camellones de las viejas colonias de México, el romance, el héroe y la fiesta se confunden.

Primero el taxista. Dice que es bueno tener todos los años un recuerdo de los niños héroes. Pone la banderita en la ventana del coche, "porque muchos han dado la vida por este país. Hasta escribí un poema de lo que fue, de lo que es y de lo que podría ser México. Antes, había menos preparación en la gente pero sabían defender sus derechos. Ahora hay preparación, pero nadie los defiende. Hay mucha corrupción. Y usted, *señ*o, ¿no compra su banderita? Es que México ha aguantado mucho. Mire, no tengo ni tercero de primaria pero hubiera estudiado cualquier cosa menos política. Los políticos no tienen corazón, ni moral ni nada, ni siquiera con los suyos... Yo conozco hombres de a deveras. Pero éstos creen que tienen la ley, menos con su mujer. Acabaremos comiendo ratas, de tanto robo, porque es lo que abunda".

Segundo, el dueño de una miscelánea: "Mire, no me lo va a creer, pero yo me enamoré la primera vez debajo de una bandera. Estaba conquistando a una muchacha. Bien linda era ella. Nunca fue mi mujer pero yo creía que para impresionarla tenía que llevarla a los lugares más importantes de México. Se me ocurrió que en el corazón del Zócalo, donde está la bandera mexicana, yo tenía que proponerle matrimonio. Le dije, mira, mañana a las nueve te invito a desayunar. Pero nos vemos primero en el Zócalo, donde está la bandera. Al día siguiente pensé que era muy comprometedor pararse ahí debajo de esa gran tela. Y me dio pena por ella. Qué tal si le resulta vergonzoso caminar hasta ahí sola. Porque la bandera es muy solemne. Usted me entiende, ¿no? Al cinco para las nueve, ella no había llegado. O estaba escondida. Entré a la catedral para tomar valor. Cuando salí, nada, no estaba. Me dirigí hacia la bandera, para darle el ejemplo, por si andaba por ahí. Hijole. Se siente refeo. Aquella banderota parece que se le viene a uno encima. Se me enchinó la piel y que volteo. Detrás de mí venía ella; caminaba, con cara de susto. La tomé de la mano y la llevé. Le dije: es importante estar aquí, para sellar nuestro amor. No sé cómo, pero yo sentí que algo así sucedió".

Tercero, la empleada bancaria: "Ay, sí, son retebonitas. Para el Zócalo. Siempre vamos un grupo a oír el grito. A mí me emociona ver a tanta gente. No sé, es como la Navidad pero sin la presión de los regalos. Yo me siento como en un carnaval. La gente está alegre porque recordamos momentos muy bonitos de la historia de México. A mí me gusta mucho la historia, y recuerdo que lloraba cuando no sacaba diez en los exámenes, porque para mí la bandera, el águila y el himno eran como mi con-

* Patricia Cardona, *Uno más Uno*, México, septiembre 15 de 1985, p. 17.

ciencia. Muy extraño. No sé cómo explicarlo. Yo sentía que si conocía la historia de mi país y me involucraba emocionalmente con nuestros héroes iba a estar protegida de todo peligro, hasta de los robos y de los asaltos. Así pensaba de niña".

Cuarto, ama de casa en el Palacio de Hierro: "No, yo nunca compro la bandera. Es que no se me ocurre pensar en las fiestas patrias. Sólo porque mis hijos me piden material para decorar los salones de la escuela es que me acuerdo. Yo nunca supe ni quién era quién. Me daba flojera aprenderme los nombres de los héroes. Mi marido se enoja conmigo porque hasta viajar a Cuernavaca me aburre".

Quinto, un vendedor de lotería: "Mire, siempre que hay fiestas sube la demanda de los billetes. Uno sabe cuándo suben las olas porque como que todo mundo se contagia. Por un lado da flojera salir a la calle a trabajar y por otro la gente anda con el demonio adentro. No sé si se ha dado cuenta. Hay que andarse con cuidado. Atropellos, mentadas. Hijole. Aguas con las fiestas patrias".

Sexto, una abuela en una cerrada de la colonia Condesa: "La vida de la casa y de mis hijos siempre fue mi marido. A él, que en paz descanse, le gustaba mucho todo lo mexicano. Pedía cada año que le hiciera pozole, o enchiladitas verdes, o si no moles. Tenía que escuchar el grito, religiosamente. Era muy solemne. Lloraba con el himno, no me lo va a creer. Y les inculcó a sus hijos que por México hay que dar la vida. Ya todo eso se perdió. Yo veo a mis nietos que sólo quieren hablar de estas fechas de los cohetes, palomas, palomones y chinampinas. A mí me gusta comprar la banderita porque me acuerdo de mi marido. Antes había muchos mexicanos como él. Ahora yo veo pura chabacanería. Creo que ya no hay sentido de país".

Séptimo, una empleada doméstica: "Señora, quería pedirle que me dejara libre el lunes 16. Es que mis hermanos van a desfilar y yo los tengo que cuidar y mi mamá me pidió que, ¿cómo se llama?, que le dijera a usted que me dejara ir porque ella va a estar preparando tamales y no va a poder con mis hermanos. Este, si quiere le dejo preparado desde antes, este, ¿cómo se llama?, lo que usted me pida".

Octavo, el presidente de una asociación civil: "No sean gachos, ¡caray! Hay que cooperar para que el peso de la organización no caiga sobre unos pocos. Todos felices a la gorra y que los mariachis y el ponchecito, pero quién es voluntario para levantar la basura. Me *cae* que estamos aquí tratando de mantener un espíritu de solidaridad. Yo creo que es importante que nos vean a todos unidos en los festivales porque luego luego empieza la grilla de que ya nos estamos dividiendo y que si las moscas. Yo propongo que nos organicemos en grupos y que unos se encarguen de decorar con banderitas, otros se encarguen de contratar la música, otros de la limpieza y otros de la vigilancia. Además, hay que darle publicidad. Hay que llamar a los periodistas".

El presidente De la Madrid dio el Grito en Dolores Hidalgo, en el CLXXV aniversario de la Independencia *

Acto en la escalinata de la parroquia. Lo acompañó su esposa en la ceremonia. El pueblo guanajuatense se vistió de gala.

Dolores Hidalgo se vistió de luces, para conmemorar el CLXXV Aniversario de nuestra Independencia. El Presidente Constitucional de la República, licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, acompañado de su esposa Paloma de De la Madrid, dio el grito de Independencia a las 23:00 horas, en la escalinata de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores, ante miembros de su gabinete, cuerpo diplomático, invitados especiales y 3 mil habitantes de esta ciudad que se reunieron en la Plaza del Grande Hidalgo, para presenciar la ceremonia del grito y de los fuegos artificiales, que simularon las figuras de Hidalgo, Morelos, Josefa Ortiz de Dominguez y Allende. Además, un simulacro de la toma de la Alhóndiga de Granaditas, con el Pipila.

El presidente MMH y su esposa saludaron en el Salón de Cabildos de esta ciudad, al cuerpo diplomático e invitados especiales, acompañados por el gobernador del estado, Agustín Tèllez Cruces; el presidente municipal, Oscar Aguilar Araiza. Cuando recorrieron, a pie, las calles de Dolores recibieron aplausos de la multitud, que agitaba banderitas de colores. El Presidente, acompañado de su esposa, en el museo Casa del Padre de la Patria, firmó el libro de visitantes distinguidos; montó uña guardia ante los símbolos patrios, y recibió de manos de la directora del museo, la bandera para dirigir un mensaje y juramento. Entregó la bandera a un cadete del heroico Colegio Militar, y a pie se dirigió hasta las escalinatas del atrio de la Parroquia de Ntra. Sra. de Dolores, para dar principio a la ceremonia del Grito, que tuvo una duración de 20 minutos. Tiró del cordón tricolor para tocar la campana mientras hacia ondear la bandera. Posteriormente, conjuntamente con todos los presentes, se cantó el Himno Nacional.

Después, el matrimonio De la Madrid presenció los fuegos pirotécnicos y se dirigió, caminando por las calles de Dolores, acompañado por los representantes de los poderes legislativo y judicial, a la antigua cárcel donde se liberó a 5 presos. Posteriormente se ofreció un brindis a los invitados, en el salón principal del palacio municipal.

Asi fue como la ciudad de Dolores Hidalgo festejó los 175 años de la Independencia Nacional. Su antiguo nombre era Villa de Dolores, pero en el año de 1863, a su paso por esta población, Benito Juárez le dio el nombre por decreto presidencial, de Dolores Hidalgo.

* Ignacio Castillo, *Excelsior*, México, septiembre 17 de 1985, sección B, p. 6.

Refrendemos la voluntad de afianzar nuestra libertad: MM *

En cada "Viva México" debemos reafirmar el pacto nacional de unidad. Convoca a honrar a los héroes y a los ideales en cada acto cotidiano. "Estamos obligados a seguir construyendo una nación soberana y justa". Hoy, como en 1810, fortalezcamos a la patria creyendo en ella, dijo

DOLORES HIDALGO, Gto., 16 de septiembre.— Refrendemos en cada ¡Viva! el Pacto Nacional de seguir construyendo una nación libre y soberana, democrática y justa, dijo el presidente Miguel de la Madrid, poco antes de dar el Grito en el atrio del templo en el que hace 175 años Miguel Hidalgo y Costilla, cura de esa parroquia, llamara a sus conciudadanos a luchar por la independencia del pais.

En un mensaje a la nación emitido desde el Museo de la Casa de Hidalgo, el Ejecutivo Nacional manifestó que hoy, como en 1810, los mexicanos reafirmamos nuestra voluntad para sostener y afianzar nuestra independencia y libertad, e hizo un llamado a la unión "para fortalecer a la patria, para creer en ella, para amarla cada día más", para honrar "todos los días, con nuestros actos, a los héroes y a los ideales de la Independencia nacional".

Al acto con que el gobierno de México conmemoró el CLXXV aniversario de la declaración de independencia —consumada 11 años después, el 27 de septiembre de 1821, tras una lucha sangrienta, con la entrada a la ciudad de México del Ejército de las Tres Garantías (libertad, religión y fueros), encabezado por Agustín de Iturbide, guerra que libró del dominio español también a Centroamérica, que se gobernaba desde la Capitanía General del Reino de Guatemala, dependiente del Virreinato de la Nueva España— asistieron el cuerpo diplomático acreditado en el pais —el embajador de Estados Unidos, John Gavin, no estuvo presente—, y decenas de invitados especiales.

En la Plaza de Dolores Hidalgo, miles de mexicanos, entre ellos servidores públicos de todos los niveles, campesinos, empresarios y profesionales de todo el pais corearon la emocional arenga del presidente: ¡Mexicanos!: ¡Viva la Independencia nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva México!, ¡Viva México! ¡Viva México!

Antes, el presidente hizo tañer la Campana de Dolores, la misma a cuyo repique Hidalgo llamó a la insurrección, y agitó la bandera, ambos símbolos, junto con un original de la Constitución. Previamente habia hecho guardia ante ellos, en la Casa de Hidalgo, y recibió el saludo de los invitados a la conmemoración.

Después la noche se vistió de luz y el aire se lleno de olor a pólvora; las efigies de Allende, Hidalgo, Morelos y doña Josefa Ortiz de Dominguez aparecieron ante los asombrados ojos de los visitantes extranjeros.

* Felicitas Pliego, *Excelsior* México, septiembre 17 de 1985, pp 1 y 14.

En Dolores soplaba un viento helado cuando, en ceremonia tradicional el presidente de la República liberó simbólicamente a un grupo de presos en el Museo que antiguamente fue cárcel. Posteriormente el primer mandatario asistió, en el palacio municipal, a un brindis con invitados a la ceremonia conmemorativa del 175 aniversario de la declaración de independencia, y viajó esta mañana a la ciudad de México para presidir el desfile militar anual.

En el Grito estuvieron presentes los representantes de los tres poderes de la Unión, miembros del gabinete presidencial y funcionarios y autoridades locales. Se encontraban allí, acompañados por sus respectivas esposas —al igual que el Presidente— los secretarios de la Defensa Nacional, general Juan Arévalo Gardoqui; de Marina, almirante Miguel Angel Gómez Ortega; de Gobernación, Manuel Bartlett; de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda; de Programación, Carlos Salinas de Gortari, de la Contraloría General de la Federación, Francisco Rojas; de Energía, Francisco Labastida; de Educación, Miguel González Avelar; del Trabajo, Arsenio Farell, y de Salud, Guillermo Soberón.

Además, los presidentes del CEN del PRI, Adolfo Lugo Verduzco; de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Jorge Iñárritu; de la Gran Comisión de cada una de las dos Cámaras del Congreso de la Unión, diputado Eliseo Mendoza Berrueto y senador Antonio Riva Palacio, respectivamente, y el gobernador Agustín Téllez Cruces, entre otras personas.

Más gente, harina y confeti que nunca *

Noche de risas, cantos, cohetes y ¡Grito!. . . Hacía años que no se veía un 15 como éste.

Sombreros, trompetas, cohetes, risas, cantos, gritos. Más sombreros, más trompetas, más cohetes, más risas, más cantos, más gritos. . . La Plaza de la Constitución tapizada de confeti de colores y una multitud que no cabía en pleno Zócalo.

¡Hacía años que no se veía algo así en un 15 de septiembre!

Miles y miles se congregaron anteanoche en el centro de la ciudad para conmemorar el CLXXV aniversario de la iniciación de la Independencia Nacional. O, más llanamente, "para dar el grito".

Desde el mismo atardecer comenzó el desfile de chamacos y jóvenes frente a Palacio Nacional. Y se iniciaron los tradicionales combates de huevo de haria en uno y otro extremo de la Plaza, mientras los comerciantes ponían sus puestos a todo lo largo de la acera de la Catedral.

Ambiente de fiesta desde un principio. Calles cerradas al tránsito. Niños con antifaces o máscaras del Santo, o de Huracán o el Super Muñeco. Señoras y señores con enormes sombreros y jorongos que llevaban pintado el escudo nacional.

Confeti. Mucho confeti. La gente salía en verdad bañada en confeti con una sola vuelta a la Plaza de la Constitución, y aún con el solo tránsito del metro Pino Suárez al edificio del Departamento del Distrito Federal.

* Marta Anaya, *Excelsior* México, septiembre 17 de 1985, pp. 1, 21 y 31.

La tarde era bella y el anochecer prometía otro tanto. Acaso un poco de frío, pero en el andar quedaba en el olvido. Cantos, bailables, grupos musicales, mariachis tocando a los cuatro puntos cardinales a las orillas de la plaza. Luces iluminando todas las calles adyacentes y los edificios de los alrededores.

Imágenes en foquillos de Hidalgo, Morelos, Allende, la Corregidora. Y, dispersos por todos los rumbos, carritos con helados, con chicharrones, hot cakes, hot dogs. Puestecillos con buñuelos, gelatinas, arroz con leche, sopes, tamales, pambazos, pozole. E, incluso, mantas que presentaban singulares mercancías para este día: cochinitos de alcancía, cucharas de palo y escobetas.

Mucho ruido. Mucha algarabía. Las cornetas de papel sonando incesantemente. Gritos de las muchachas al recibir el montón de confeti en pleno rostro como bofetón. Escuincles persiguiéndose para tronarse huevos de harina en la cabeza.

Así estaban las cosas y eran apenas las ocho de la noche.

Faltaban tres horas para el Grito.

Unos llegaban, otros se iban. Pero cada vez había más y más gente en el Zócalo. No sólo la habitual clase humilde que suele asistir a esta ceremonia. Curiosamente, esta vez se agregaba un mayor número de la clase media. ¿Por qué asistían? Las respuestas eran de todo tipo:

—Porque somos mexicanos ¿no?

—Para que los niños aprendan su historia. . .

—Porque es padre. . .

—Me recuerda el México viejo. Lo que se nos fue. . . Esto es de lo poco que conservamos de mi época.

—Porque yo sí creo en mi país.

—Para levantarnos un poco el ánimo. Ya ve que estamos muy jodidos. Es el momento de hacerse presente.

—Nomás. . .

—Vine a gritar. . . ¿o a qué cree que se viene?

De buenas, de malas; unos medrosos, otros abiertos; algunos en broma, otros en serio, la gente respondía así. Buena parte de las respuestas variaban en torno de las transcritas anteriormente. Pero podríamos decir que había un común denominador; la gente estaba contenta. ¿Por qué? ¡Vaya usted a saber! Simplemente estaban contentos y ya.

Para las 21:30 horas, el tono había subido. Más gritos, más trompetazos, más harina, más confeti, más gente. Y una verdadera batalla campal habría de iniciarse entre huéspedes del hotel Majestic y algunos chamacos que deambulaban por el Zócalo.

Quién sabe cómo empezaron realmente las cosas. Simplemente pasó: Nosotros habíamos visto todas —absolutamente todas— las ventanas del hotel abiertas de par en par. Todas las que dan al Zócalo. Las luces de los cuartos estaban encendidas y los huéspedes asomaban apoyados en los barandales de los balcones. No había un solo hueco.

Luego notamos que la gente se arremolinaba bajo dichos balcones y comenzaba a lanzar proyectiles de todo tipo hacia los huéspedes del hotel. "Huevos de harina especialmente. En un principio parecía mera diversión. Pero poco a poco degeneraba aquello y la gente de arriba terminó cerrando ventanas y refugiándose en el interior.

Sólo quedó afuera, en uno de los balcones del primer piso, un muchacho del Estado Mayor. Aguantó un rato. Pero después de recibir no menos de diez proyectiles y acabar completamente cubierto de harina, terminó cediendo y refugiándose también en el interior del hotel.

Y no habiendo más que hacer ahí, los "tiradores" habrían de buscar otras víctimas en las cercanías de la Plaza.

Para las 10:30 de la noche, mientras el regente Ramón Aguirre recibía el saludo del cuerpo diplomático e invitados especiales a la ceremonia del Grito, en el Zócalo ya no se podía dar un paso. La multitud era tal que recorrer 20 metros llevaba no menos de 15 minutos entre codazos y apretones.

La gente, en verdad, no cabía en la Plaza.

Faltando veinte minutos para las once, las bandas del ejército sustituyeron a los grupos musicales, a los mariachis y a los bailarines. Los altavoces difundieron las notas del Dos de Diana y La Valentina. Y, cinco minutos antes de las once guardaron silencio.

A partir de ese instante, todas las miradas confluyeron en el balcón central de Palacio Nacional. Balcón adornado en rojo y dorado; en tanto una larga cinta tricolor recorría a lo largo de los otros balcones de Palacio.

El segundero de la Torre Latinoamericana cambiaba y cambiaba. Los niños subían en hombros de sus padres. Una rubia con camiseta tricolor hacía otro tanto. Numerosas banderas mexicanas se alzaban de entre la multitud. El reloj marcaba 22:59.35. . . 22:59.50. . . . . .22:59.57.

Y faltando escasos dos segundos para las once de la noche, el regente Ramón Aguirre, asomó al Palacio Nacional con la insignia nacional entre las manos. . . Y cinco segundos después, daría el clásico grito:

¡Mexicanos. . .! ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!".

Luego, el jefe del Departamento del Distrito Federal hizo sonar siete veces la réplica de la Campana de Dolores. Y a esto siguió el grito, y muchos gritos más de la multitud coreando el "Viva México", y el resonar de las campanas de la Catedral.

Un final de fiesta que sería coronado por los fuegos artificiales iluminando la noche del 15 de septiembre.

Con fervor patrio se festejó el "Grito" *

Miles de capitalinos lanzaron "¡Vivas!" a los héroes que nos dieron libertad.

El índice delictivo de esta noche mexicana descendió un 15% en relación a '84

En un ambiente de fervor patrio, calma y tranquilidad los capitalinos festejaron el 175 aniversario de nuestra independencia. La noche del Grito fue "blanca". El índice delictivo descendió un 15 por ciento con relación al año anterior.

En términos generales los cuerpos de auxilio y socorro de la ciudad atendieron 177 accidentes y percances. El año anterior en las mismas fechas se cubrió el servicio de 200 casos. Esto representa una reducción del 15 por ciento.

También el Servicio Médico Forense (Semefo) reportó menos casos que en días ordinarios. Ayer recibió 17 cadáveres, en días normales se recibe un promedio de 20.

Incluso la tradicional ceremonia de "el grito" en la Plaza de la Constitución se llevó a efecto sin mayores contratiempos. En las calles que desembocan en esta enorme plataforma se colocaron cuerpos de vigilancia que cuidaban que no se introdujeran en ella ni armas ni cohetones.

Ante una enorme multitud que llenó el Zócalo, el regente Ramón Aguirre Velázquez, en representación del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, dio el tradicional Grito de Independencia. A coro, emocionados, miles de mexicanos respondieron con "vivas" a los nombres de los héroes que nos dieron libertad.

Desde las primeras horas de la tarde la plaza se encontraba llena de personas que fueron a disfrutar de los espectáculos artísticos y vendimias que ahí se organizaron como preámbulo de la gran verbena tradicional.

La circulación de vehículos fue cerrada desde Fray Servando Teresa de Mier por el sur. Eje Central por el poniente. Anillo de Circunvalación por el oriente y eje Uno Norte.

A las 21:45 horas los invitados especiales —subsecretarios, directores de paraestatales, diplomáticos y militares— fueron arribando al Palacio Nacional. Ahí fueron saludados uno a uno por el regente y trasladados después al Salón Embajadores.

Simultáneamente a la ceremonia central realizada en Dolores Hidalgo, Guanajuato, en el Zócalo capitalino y en las explanadas de las 16 delegaciones políticas se procedió a dar "el grito" por los titulares de las mismas.

En las 17 ceremonias principales realizadas en la ciudad de México fueron miles los capitalinos que acudieron a celebrar el 175 aniversario de nuestra Independencia. Ahí al grito de Viva México, manifestaron su fervor patrio.

* José Luis Aguilar V. *El nacional*, México, septiembre 17 de 1985, p. 1, Sección B.

En el Zócalo, tras la tradicional ceremonia, cientos de trabajadores de limpia del Departamento del Distrito Federal se dieron a la tarea de barrer las calles, que en corto tiempo estuvieron listas para el desfile militar que se llevó a cabo ayer en la mañana.

Construir un país libre y justo, pidió MMH *

Hoy, como en 1810, reafirmamos voluntad de independencia, dijo

En un mensaje desde la casa del cura Miguel Hidalgo, la noche del 15, convocó al pueblo a mantenerse unido.

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.— Hoy, a una distancia de 175 años de cuando lo hiciera Miguel Hidalgo y Costilla, el presidente Miguel de la Madrid Hurtado convocó a todos los mexicanos a construir una nación libre y soberana, democrática y justa.

"Hoy, como en 1810, los mexicanos reafirmamos nuestra voluntad para sostener y afianzar nuestra independencia y nuestra libertad", afirmó el presidente de la República en un mensaje que envió a la nación desde la casa del Padre de la Patria en esta ciudad, poco antes de encabezar la ceremonia del Grito de Independencia en la iglesia de Dolores.

El jefe de la nación demandó a todo el pueblo de México unidad "para fortalecer a la patria, para creer en ella, para amarla cada día más".

Pidió que honremos todos los días, con nuestros actos, a los héroes y a los ideales de la independencia nacional.

Miguel Hidalgo y Costilla instó a los mexicanos de entonces a luchar por la independencia y libertad. "Su arenga y su grito lo repetimos todos los años en una hermosa tradición que mantenemos con fervor", señaló el presidente De la Madrid.

Más tarde, acompañado de su esposa, la señora Paloma C. de De la Madrid, se dirigió al templo de Nuestra Señora de Dolores, que se yergue en la histórica ciudad con una antigüedad de 273 años. Con estricta puntualidad, la arenga y el grito de Dolores fueron repetidos por el jefe del Ejecutivo Federal en el atrio del templo.

¡Viva México!

Mexicanos: ¡Viva la independencia nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva México! En cada ¡viva!

* Francisco Ramírez R., *El nacional*, México, septiembre 17 de 1985, p. 1.

de respuesta a la arenga del presidente más de 30 mil personas reunidas en la plaza principal dejaban sentir, en una sola voz, su fervor y su emoción.

Entusiasta, la multitud aplaudió y lanzó vítores cuando el primer mandatario tañó la Campana de Dolores y ondeó el Lábaro Patrio. Como un eco, se repetía en toda la República una tradición que reafirma año con año los más altos sentimientos de dignidad nacional.

Ceremonias similares

Ahora, la madrugada del 16 de septiembre se convirtió en una fiesta que hermanaba a todos los mexicanos. Ceremonias similares se llevaron a cabo en todo el país para recordar que el amanecer de aquel 16 de septiembre de 1810 se convirtió en el despertar de la conciencia patria.

Luego de la arenga, el presidente De la Madrid, se dirigió junto con su esposa a uno de los balcones del Palacio Municipal, desde donde presenció un espectáculo de fuegos pirotécnicos. En un gesto tradicional, liberó simbólicamente a un grupo de presos en el museo en que fue convertida la antigua cárcel de Dolores.

Tras la ceremonia del Grito, que fue transmitida en cadena nacional de radio y televisión a toda la República, el jefe del Estado mexicano compartía un brindis con los invitados, en el Palacio Municipal.

Instó MM a seguir construyendo un México democrático y justo *

"Reafirmamos nuestra voluntad de sostener y afianzar nuestra independencia". Presidió la ceremonia del "Grito" desde Dolores Hidalgo

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.— El presidente Miguel de la Madrid pidió esta noche seguir construyendo una nación libre y soberana, democrática y justa.

Al repetir el rito de la mexicanidad, en la celebración del "Grito", el jefe del Ejecutivo se pronunció además por reafirmar nuestra voluntad para sostener y afianzar nuestra independencia y libertad; unirse para fortalecer a la patria, creer en ella y amarla cada día más.

En esta ciudad el Primer Mandatario encabezó también un acto sin precedente:

En el museo "Casa de Hidalgo", con la bandera nacional en sus manos y tras el juramento de la misma, Miguel de la Madrid dirigió un mensaje a los mexicanos.

Y ya en la ceremonia del "Grito" de Independencia, en la escalinata del atrio de la iglesia de Dolores y en su arenga a los mexicanos, el primer mandatario exclamó al país entero.

* Angel Gómez Granados, *El Universal*, septiembre 17 de 1985, pp 1 y 11

¡Viva la Independencia nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! Y luego con más emoción y energía, durante tres ocasiones, dijo: ¡Viva México!

Esto hacía el Primer Mandatario —junto a él permanecía su esposa, la señora Paloma C. de De la Madrid— mientras que con la mano izquierda ondeaba la bandera nacional y con la derecha hacía sonar por primera vez la histórica, la original, campana de Dolores aquí, en la cuna de la Independencia, en un acto sin precedente encabezado por un presidente de la República. En una inolvidable coincidencia: el toque de la campana de Dolores, original en Dolores Hidalgo, por el Primer Mandatario de la nación.

Cabe hacer notar que la histórica campana de Dolores fue llevada a Palacio Nacional desde 1896 y que réplicas de la misma se mandaron a hacer en el año de 1960 durante el régimen del presidente Adolfo López Mateos, mismas que han sido colocadas en diversas capitales de estado del interior del país.

Aquí, el jefe del Ejecutivo recordó que hace 175 años Miguel Hidalgo y Costilla convocó a los mexicanos de entonces a luchar por la independencia y la libertad. Su arenga y su grito, dijo Miguel de la Madrid, lo repetimos todos los años en una hermosa tradición que mantenemos con fervor.

Agregó que "hoy, como en 1810, los mexicanos reafirmamos nuestra voluntad para sostener y afianzar nuestra independencia y nuestra libertad". Y luego, durante su visita al museo "Casa de Hidalgo", que fue donde dirigió el mensaje, pidió unirse todos para fortalecer a la patria, para creer en ella y para amarla cada día más.

Dijo además el presidente De la Madrid Hurtado.

"En cada ¡viva! refrendamos el pacto nacional de seguir construyendo una nación libre y soberana, democrática y justa. Honremos todos los días, con nuestros actos, a los héroes y a los ideales de la Independencia nacional.

Y la ceremonia, la hermosa tradición que se mantiene en México con fervor, se inició cuando el presidente Miguel de la Madrid y su esposa, la señora Paloma C. de De la Madrid, hicieron su arribo esta noche a las 21:55 horas al palacio municipal en Dolores Hidalgo.

En la sala de Cabildos el jefe del Ejecutivo y su esposa recibieron el saludo de los invitados a la ceremonia del "Grito". Estaban entre ellos 74 jefe de misiones diplomáticas y delegaciones de todos los países que mantienen relaciones con México. El gabinete en pleno, con excepción de los funcionarios que con la representación presidencial encabezaron la ceremonia respectiva en algunas ciudades de Estados Unidos.

Decenas de vehículos, en un espectáculo casi nunca visto, serpenteaban la carretera que da acceso a la población de Dolores Hidalgo. Y al poco tiempo el corazón de esta histórica ciudad, el corazón de México, estaba repleto de habitantes e invitados de todos los puntos del país y de varios lugares del extranjero.

El atrio y la iglesia remozados, estaban ya para entonces totalmente iluminados. La gente continuaba llegando y poco a poco fueron tomando sus lugares. Había expectación por el arribo, al histórico sitio, del presidente de la República.

En tanto en la escalinata y en el atrio de la iglesia de Dolores, así como en el jardín principal llegaba más y más gente, en el museo "Casa de Hidalgo", a un costado, el presidente Miguel de la Madrid firmaba el libro de Visitantes Distinguidos, hizo una guardia de honor ante los símbolos patrios que han recorrido casi todo el país —esta

En esos momentos se echaron a vuelo las campanas de la iglesia de Dolores. Y todo esto, en su conjunto, motivó que el entusiasmo fuera en aumento.

La imponente ceremonia había durado cinco minutos. A las 23:07 se apagó la plaza para dar paso a los fuegos pirotécnicos. Ya estaban entonces en la primera fila de sillería el presidente De la Madrid Hurtado y su esposa: el gobernador Agustín Téllez Cruces y señora; Eliseo Mendoza Berrueto, presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados y señora; Jorge Iñarritu, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y señora; Antonio Riva Palacio, presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores y señora.

El espectáculo se inició con la quema de una figura de papel de estaño, en tanto que una enorme pantalla colocada al fondo del atrio se leía: "México creo en tí".

Fueron apareciendo las figuras de Allende en tanto se advertía la siguiente leyenda: "Lucha por la Independencia"; del cura Miguel Hidalgo; con "Independencia y Libertad"; la efigie de Morelos en que se leía: "Grandeza de espíritu"; de Josefa Ortiz de Domínguez con: "Amor por la libertad". Se escuchaba entonces Jesusita en Chihuahua y a las 23:20 horas cuando el espectáculo concluyó y el jefe del Ejecutivo, su esposa y sus invitados se pusieron de pie, una paloma blanca cruzó el espacio para colocarse cerca de la bandera nacional.

Convoca MMH a fortalecer la patria *

DOLORES HIDALGO, Gto., 15 de septiembre.— De la misma manera como lo hiciera en 1810 don Miguel Hidalgo y Costilla, al conmemorarse hoy los 175 años de nuestra independencia el presidente Miguel de la Madrid convocó hoy a los mexicanos a seguir construyendo una nación libre y soberana, democrática y justa.

Unámonos todos para fortalecer a la patria, para creer en ella, para amarla cada día más, dijo el primer mandatario en un mensaje enviado al pueblo, después de jurar defender los símbolos patrios en la Casa de Hidalgo ahora convertida en Museo de la Independencia Nacional.

Tras demandar que honremos todos los días con nuestros actos, a los héroes y a los ideales de la independencia nacional, el jefe del Ejecutivo precisó que la arenga y el grito del padre de la patria, Miguel Hidalgo y Costilla, los repetimos todos los años en una hermosa tradición que mantenemos con fervor.

Después de visitar la Casa de Hidalgo, el presidente Miguel de la Madrid se dirigió al antiguo curato de Dolores, para encabezar la ceremonia del "Grito de Independencia".

Una multitud integrada por ciudadanos de todos los sectores sociales del país, entre ellos servidores públicos de todos los niveles, representantes de los sectores campesino, obrero y popular, empresarios y profesionales, escuchó y coreó la emocionada arenga que el presidente de la República hizo, en compañía de su esposa, la señora Paloma C. de De la Madrid y del jefe del Estado Mayor Presidencial, general Carlos Bermúdez.

* Miguel Angel Ramírez, *El Día*, México, 17 de septiembre de 1985, p. 3.

Jornada por la Patria concluirá el 20 de noviembre ante el monumento a la Revolución— y luego tras de recibir la bandera, se la entregó a la escolta del heróico Colegio Militar, que la trasladaría minutos después al atrio de la iglesia de Dolores.

A las 22 horas empezaron a llegar al atrio los funcionarios del gabinete presidencial. Encabezaba el grupo Pedro Ojeda Paullada, Manuel Bartlett Diaz, Francisco Labastida Ochoa, Carlos Salinas de Gortari, Antonio Enriquez Savignac y Eduardo Pesqueira Olea, acompañados de sus respectivas esposas.

Poco después hicieron su arribo los hijos del presidente de la República, en tanto que en las filas de sillería, en el lado opuesto, oficiales del Estado Mayor Presidencial y de la Secretaría de la Defensa Nacional iban distribuyendo a los invitados.

Muy serio, en una segunda fila de los funcionarios mexicanos, permanecía el presidente del PRI, Adolfo Lugo Verduzco, en tanto que frente a él, Miguel González Avelar, secretario de Educación Pública.

Aunque por momentos parecía que se dejaría sentir más frío en esta noche de fiesta, en esta noche de mexicanidad, el ambiente era expectante pero fresco.

Cuando el reloj de la iglesia donde se apreciaba la siguiente inscripción alrededor del mismo: J. López, Guanajuato, marcaba las 22:25 horas había un lleno total. Los funcionarios mexicanos platicaban discretamente con sus esposas o bien con algún colega que se les acercaba, como fue el caso de Arsenio Farell con Manuel Bartlett y en la sillería de enfrente orgullosos militares lucían sus trajes de gala con las respectivas condecoraciones.

Se escucha la Marcha de Zacatecas. El frío, el vientecillo aumenta y la bandera nacional que ondea orgullosa y discreta en la parte alta de la iglesia, lo hace ahora con mayor movimiento y continuidad. Se encienden los reflectores y el ambiente cobra mayor brillantez y colorido.

A las 22:45 horas se interrumpe la música. Farell termina su breve plática con Bartlett y retorna a su sitio. El atrio, la plaza, todos los espacios están ya casi ocupados. Faltando 10 minutos para las 11 de la noche, hace su arribo la mamá del señor presidente, su hermana y otra dama que son saludadas respetuosamente por todos los funcionarios puestos de pie. Los primeros en recibirlas son el general Juan Arévalo Gardoqui y Manuel Bartlett Diaz, secretarios de la Defensa Nacional y de Gobernación, respectivamente.

Y por donde va a hacer su arribo el presidente Miguel de la Madrid se advierte una leyenda: "México; una sola voz. La voz de la Independencia". Y cuando son las 22:58 horas —nunca había sido tantas veces visto, en tan poco tiempo, este reloj de la iglesia— hace su arribo a la escalinata el primer mandatario, quien tras recibir la bandera nacional, por el abanderado de la escolta del heróico Colegio Militar, Miguel de la Madrid se dirige al pie de la iglesia. Emocionado, con ademanes, pasos y voz firmes hace tocar la campana de Dolores, ondea durante 20 segundos la bandera nacional y se entona el Himno Nacional Mexicano.

Posteriormente el abanderado se traslada a recibir la bandera nacional que le fue entregada por el primer mandatario. Enseña que fue llevada al museo "Casa de Hidalgo". Entonces el presidente de la República y su esposa se dirigen hacia la primera fila de sillería para presenciar un precioso, inolvidable y emotivo espectáculo de los fuegos pirotécnicos.

Por otro lado, en la capital de la República, con la representación presidencial, el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Ramón Aguirre Velázquez, encabezó la ceremonia del "Grito" en Palacio Nacional.

Llamó MMH a consolidar la soberanía nacional *

Antes del Grito, en Dolores Hidalgo

DOLORES HIDALGO, Gto., 16 de septiembre.— Como en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 en el atrio de la iglesia el cura Miguel Hidalgo arengara a la población, el presidente Miguel de la Madrid exhortó aquí a consolidar la autodeterminación y fortalecer la soberanía e independencia nacionales.

"Honremos todos los días con nuestros actos a nuestros héroes y a los ideales de la independencia nacional", propuso De la Madrid.

En cada ¡viva! refrendemos el pacto nacional de seguir construyendo una nación libre y soberana, democrática y justa", dijo el gobernante en un mensaje emitido desde el museo de la Casa de Hidalgo, que visitó antes de dirigirse al antiguo curato de Dolores para encabezar la ceremonia del grito de la independencia.

Tradicionalmente, el presidente de la República da el grito durante su quinto año de gestión en Dolores, pero De la Madrid lo hizo en el tercero, dado que coincidió con la llegada de los símbolos patrios a esta población.

Acompañado por su esposa, Paloma Cordero de De la Madrid, empuñando la bandera nacional, el presidente lanzó vivas a la independencia nacional, a los héroes, a Morelos, Allende e Hidalgo. Poco antes, tañó la campana de Dolores y agitó la bandera.

Posteriormente presenció un espectáculo de fuegos pirotécnicos con los que se formaron las efigies de Hidalgo, Morelos y de doña Josefa Ortiz de Domínguez. Como se hace tradicionalmente en esta ceremonia, liberó simbólicamente a unos presos en el museo, que fue la antigua cárcel de Dolores.

Antes, el presidente hizo un recorrido para conocer las obras de remodelación de Dolores.

* *La Jornada*, Mexico, septiembre 17 de 1985, p. 4.

El pueblo conmemoró el 175 aniversario de la Independencia con una verbena en el Zócalo *

Las luces de los mosaicos de los próceres de la Independencia iluminaron más las expresiones de quienes desde la tarde empezaron a llegar por 5 de Mayo, Francisco I. Madero, Tacuba, 20 de Noviembre, Pino Suárez, y las calles que finalmente confluyen a la plaza del Zócalo.

Las banderas de todos tamaños, rehiletes, cornetas, confeti, "huevos de diamantina" y el grito tradicional de recuerdo de la independencia, se conjugaron la noche del 15 con los antifaces multicolores, las máscaras, "barbas y bigotes" de un carnaval.

Una fiesta de 175 años de independencia en donde no faltaron los tradicionales pozoles, elotes, pancitas y hasta birrias de los puestos improvisados. En esos se arremolinó la gente para esperar con algo caliente el tradicional "Grito de Dolores" desde el palco central de Palacio Nacional.

La diferencia es que ahora sería el jefe del Departamento del Distrito Federal quien a las 23:30 horas saldría a ese balcón para demandar el grito casi uniforme de miles de gargantas: ¡Viva México! ¡Viva la Independencia! Y después del protocolo los juegos pirotécnicos; esos multicolores que se elevaron hacia el infinito y contrastaron con el, la noche de viento un poco frío, pero sin lluvia.

Entre el ruido de las cornetas, los mechones de cabellos de algunas personas de color verde, rojo, guinda, amarillo congo, las risas y los chistes, estaba la música de la plataforma especialmente colocada para que grupos de cantantes o de bailarines recordaran algunas de las canciones mexicanas, alusivas a la época de independencia.

Como algunos calificarían: un ambiente de verbena, en el que una vez más los citadinos demostraron su buen humor, se olvidaron de los problemas cotidianos y disfrutaron la fiesta del 175 aniversario de la Independencia Nacional. (MPU).

Emotiva ceremonia del "Grito" en la Plaza de la Constitución *

Eran las 22:58 horas. El regente Ramón Aguirre saludó a nuestro lábaro patrio, que era escoltado por cadetes del heróico Colegio Militar. Tomó el asta del emblema con ambas manos, giró sobre su derecha y en cinco pasos llegó al balcón central del Palacio Nacional. Y. . .

Mexicanos: ¡viva la Independencia nacional!
¡Vivan los héroes que nos dieron patria!
¡Viva Hidalgo!
¡Viva Morelos!

El Día, México, septiembre 17 de 1985, "Metrópoli", p. 12.
* *El Universal*, México, septiembre 17 de 1985, p. 16.

¡Viva Allende!
¡Viva México!
¡Viva México!
¡Viva México!

Al igual que lo hacían miles de gargantas en la explanada del jardín de la Constitución, desde el interior del Palacio Nacional también centenares de familias, en su mayoría conformadas con hijos menores de edad, coreaban la arenga a nuestros héroes y emblemas.

La ceremonia con la que se conmemoró, la noche del pasado día 15, el CLXXV aniversario del "Grito de Independencia", en la capital del país, resultó emotiva.

Y mientras Aguirre —en esta ocasión dio el "Grito" en el Distrito Federal, en representación del presidente De la Madrid que presidió un acto similar en Dolores Hidalgo— lanzaba las arengas que todo mundo secundaba a grito abierto, débilmente se escuchaba el melancólico tañir de la réplica de la campana de Dolores, con la que hace 175 años don Miguel Hidalgo convocó al pueblo mexicano a la lucha por la emancipación.

El representante del presidente de la República no ocultaba su emoción en la ceremonia que se verificó en el salón de Recepciones, cuyo balcón central da precisamente a la plaza de Armas. Sin embargo, con mano firme sostuvo la enseña patria, misma que ondeó de un lado a otro mientras recordaba con el pueblo a los héroes. Un paso atrás, hacia el lado derecho, la señora Clara Luz Vizzuet de Aguirre observaba discretamente a su esposo.

Los capitalinos vitorearon a los héroes de Independencia y disfrutaron de las verbenas *

Con motivo del 175 aniversario de la Independencia Nacional, en 15 de las 16 delegaciones políticas —a excepción de la Cuauhtémoc, en cuyo perímetro se encuentra el Zócalo— los respectivos titulares de cada jurisdicción dieron la noche del domingo 15 el tradicional Grito. En las celebraciones, que se prolongaron hasta la madrugada de ayer, hubo verbenas populares, juegos pirotécnicos, típicos antojitos mexicanos, concursos de baile, de aguas frescas, espantasuegras, cornetas, cohetes, huevos de harina y confeti, serpentinas y todo tipo de artesanías alusivas.

En el Distrito Federal prácticamente todo el día 15 fue de fiesta popular, las plazas delegacionales se vieron abarrotadas y no faltaron los empujones, pisotones y la violencia verbal. Las calles aledañas a los edificios de las delegaciones se cerraron desde temprana hora, por lo que hubo congestionamiento de vehículos.

En la Alvaro Obregón, más de 5 mil mexicanos vitorearon a los héroes de la Independencia, cantaron el Himno Nacional, disfrutaron de las luces multicolores de los juegos pirotécnicos, de la verbena popular, de los concursos de baile —cuyos ganadores fueron premiados por el delegado con televisores, licuadoras y otros pre-

* *Uno más Uno*, México, septiembre 17 de 1985, p. 25.

mios—, de los antojitos mexicanos, de los huevos de harina y confeti en una noche en que los asistentes parecieron olvidar sus problemas para desbordar su fervor patrio.

Se necesita vivirlo, estar ahí, sólo quienes han pasado por esto saben lo que realmente se siente, es indescriptible, había estado muchas veces en otros Gritos, pero del otro lado, y es muy diferente, una sensación indefinible, afirmó anteanoche el titular de la jurisdicción Alvaro Obregón, Ricardo Padilla Martín, después de que por primera ocasión —pues tomó posesión en marzo— dio el Grito desde el balcón central de la delegación, ante más de 5 mil colonos que respondieron con emotividad a sus arengas.

En la Venustiano Carranza, el delegado Alberto Menéndez Guzmán, afirmó después del Grito, que aunque los problemas económicos nos afectan en la vida diaria, los valores fundamentales no se alteran, sino que nos hacen más solidarios; la crisis nos hace más íntegros en el aspecto de los valores, aseguró.

Previamente se llevaron a cabo diversos actos alusivos a la gesta heróica. Por la mañana se conmemoró el 142 aniversario luctuoso del general Francisco Morazán —en el parque que lleva su nombre— con la presencia de las representaciones diplomáticas en México de los países de Centroamérica.

Por su parte, el titular de la jurisdicción Xochimilco, Héctor Luna de la Vega, dio el Grito ante la multitud concentrada en la explanada delegacional, que desde las primeras horas de la mañana arrojaba cohetones. A las 6:00 horas se izó la bandera y a las 18 horas fue arriada. A esa hora se inició la verbena popular con la realización de actos artísticos en un templete instalado frente al edificio. Después de la ceremonia del Grito, comenzó el espectáculo pirotécnico y posteriormente el baile popular que se prolongó hasta la madrugada.

En Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, los festejos fueron muy emotivos y alegres, además de que las comunidades indígenas personificaron pasajes históricos de la Independencia. En Iztapalapa, pese al dispositivo policiaco, fue necesario traer barricadas para contener a innumerables grupos de jóvenes que pretendían entrar a la plaza, donde ya no había cupo. En Coyoacán se reunió gran cantidad de mexicanos atraídos por la popularidad de las fiestas patrias en esta jurisdicción. Aquí las calles aledañas al edificio delegacional se vieron congestionadas. Ayer más de diez mil personas acudieron al desfile en el Jardín Hidalgo.

En Azcapotzalco, dio el Grito el titular de la jurisdicción, Fernando Garcilita Castillo, y la explanada delegacional, de aproximadamente 5 mil metros cuadrados, fue escenario para que todos los asistentes respondieran al unísono a las arengas.

En Iztacalco encabezó las fiestas patrias la delegada Julieta Mendivil Blanco. En la mañana se realizó el izamiento de bandera —como en todas las jurisdicciones— después hubo torneos relámpagos de futbol, basquetbol y volibol, así como exhibición de gimnasia rítmica, exposición de canes amaestrados por miembros del Centro de Control Canino delegacional, y se efectuó la carrera atlética 175 años de libertad. Por la noche se llevó a cabo la liberación de detenidos por infracciones menores, luego la coronación de la reina de las fiestas patrias y, por último, se realizó la ceremonia del Grito.

La Campana de Dolores: 1896 y 1985

La Campana de Dolores

as campanas siempre han estado ligadas a ciertos acontecimientos sociales. En uestro país, a partir de la Conquista y como consecuencia de la evangelización, el ueblo aprendió a reconocer en las campanas los avisos comunitario.

Estos avisos eran sobre todo eclesiásticos: oficios, bodas, nacimientos o defun- ones, aunque en algunos casos también servía como alarma, por ejemplo en caso de incendio. El pueblo consideraba el tañido de la campana como parte integral de u vida.

Así, en 1810 cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla toca la campana para ongregar al pueblo y convocarlo a la lucha, el llamado de la campana tenía en Mé- ico una tradición de tres siglos.

La campana de la parroquia de Dolores, Guanajuato tocada por el cura Hidalgo la madrugada del 16 de septiembre de 1810 dejó de ser una simple campana para convertirse en un símbolo nacional al representar el grito que habría de llevar a Mé- ico hacia la libertad. Esta campana simboliza nuestra independencia y ha llegado a formar parte importante en las celebraciones del Grito de la Independencia.

Y ya que no se trata de una simple campana conviene conocer su historia como parte de nuestra historia nacional. La campana utilizada por el cura Hidalgo en 1810 tiene un diámetro de 105 cms. y una altura de 160 cms. desde el borde hasta la cima de su copa coronada con un contrapeso de madera de encino. Es de bronce de 9 cms. de espesor y 785 Kg. de peso. Fue fundida por orden del cura Anastasio Sánchez Vi- llela y fue bautizada con el nombre de Esquilón de San Joseph, el 28 de julio de 1768. Se colocó en el nicho de la iglesia de Dolores y dio el servicio habitual a los ha- bitantes de Dolores hasta que en 1893 se iniciaron los preparativos propuestos por Jacobo M. Barquera para que la campana de Dolores fuera trasladada a México y se le ubicara en el sitio de honor que le correspondía: el Palacio Nacional.

La campana permanece en la parroquia de Dolores hasta el 28 de agosto de 1896, fecha en que se traslada a la ciudad de México.

El 24 de junio de 1896 salió rumbo a Guanajuato la comisión nombrada por el presidente de la República, general Porfirio Díaz, para el traslado de la campana. Esta comisión estaba integrada por los generales Sóstenes Rocha, Ignacio Salas y los señores Guillermo Vallejo y Gabriel Villanueva.

Con todas las precauciones necesarias y la solemnidad que el acto ameritaba, el es- quilón llegó a la ciudad de México escoltada por miembros del ejército. Fue conduci- da al Museo de Artillería de donde se trasladó al balcón central de Palacio Nacional.

Para recibir a la Campana de Dolores por primera vez en la ciudad de México se organizó una procesión cívica y un desfile de carros alegóricos: se adornaron con festones y banderas, las calles por donde transitó este símbolo patrio.

La noche del 15 de septiembre de 1896 el general Díaz hizo sonar el bronce en re- cuerdo de aquel momento histórico encabezado por el cura Hidalgo. Porfirio Díaz pronunció el siguiente discurso en relación a la Campana: "Señores comisionados: El gobierno acepta el encargo de cuidar con veneración y respeto la histórica campa- na, porque es un deber muy honroso y muy grato que le corresponde; él guardará es-

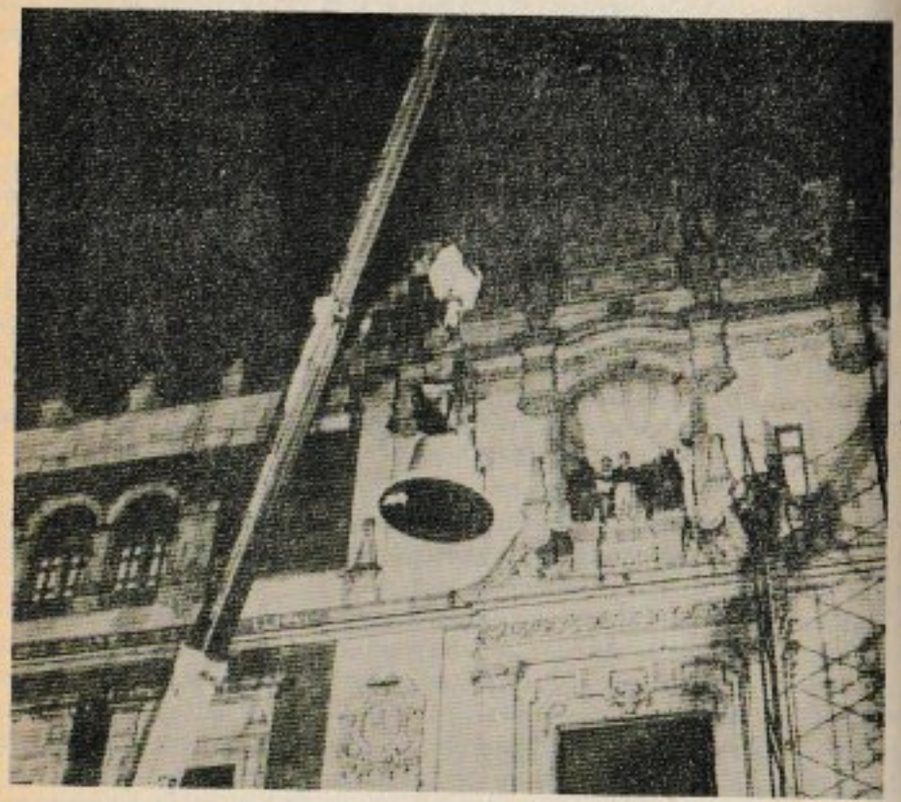
ta sagrada reliquia, como fonógrafo que de año en año nos haga oir la voz del cura de Dolores convocando al pueblo".

Desde entonces, cada año esta campana ha sido tocada por los diferentes mandatarios al celebrarse la ceremonia del Grito de Independencia.

En 1960, al cumplirse el 150 aniversario de la Independencia se mandó fundir una copia idéntica para la iglesia de Dolores Hidalgo y otras 31 de confección similar a la original se enviaron a las capitales de los estados.

Hoy, 1985, la campana de Dolores ha vuelto a visitar su lugar de origen en una fecha tan memorable como el 15 de septiembre. Una vez más la campana hizo el recorrido que hiciera en 1896 para, esta vez, ser tocada por el presidente Miguel de la Madrid Hurtado en la ceremonia del Grito.

Una vez más los mexicanos nos congregamos al llamado de la campana para volver a expresar, simbólicamente, nuestro grito por la libertad.



LA CAMPANA DE DOLORES DESCIENDE DE SU NICHO EN PALACIO NACIONAL

Jornada por la Patria

Año con año la conmemoración del Grito de Independencia es para los mexicanos un motivo de unión y regocijo nacional al recordar aquel momento histórico con el que iniciara el país su lucha por la libertad y el comienzo de su nacionalidad.

Miguel Hidalgo y Costilla fue el iniciador de la lucha por la Independencia; y el instrumento del que se valió para congregar al pueblo fue, como sabemos, la campana que en otras ocasiones había servido para llamar, entre otras cosas, a los servicios eclesiásticos de la parroquia de Dolores.

Desde entonces, esa campana, (la Campana de Dolores), ha simbolizado el inicio de la lucha de un pueblo por la libertad.

Hoy, al celebrar los 175 años del inicio de la Guerra de Independencia, la Campana de Dolores abandona el nicho de honor que ocupa en Palacio Nacional para unirse a otros dos simbolos nacionales: la Bandera Nacional y la Constitución de 1917.

Este es un acontecimiento relevante para la vida nacional de todos los mexicanos, ya que por primera vez en nuestra historia, se han unido elementos tan significativos para todos los mexicanos.

Cada uno de estos símbolos es un resumen de nuestra historia, que refleja un pasado combatiente y un presente democrático en el que todos participamos.

Así, la Campana de Dolores, la Bandera Nacional y la Constitución de 1917, iniciaron su viaje histórico con una magna ceremonia presidida por el primer mandatario, Miguel de la Madrid Hurtado, en el Palacio Nacional el día 3 de febrero de 1985.

Este viaje tiene una meta, única por su magnitud: recorrer cada uno de los estados de la República abarcando gran parte de sus municipios y poblados. En cada sitio visitado por los Simbolos Patrios han tenido lugar eventos de diversa indole como son los eventos cívicos, culturales y deportivos. Al programa que contempla estas actividades se le ha denominado Jornada por la Patria.

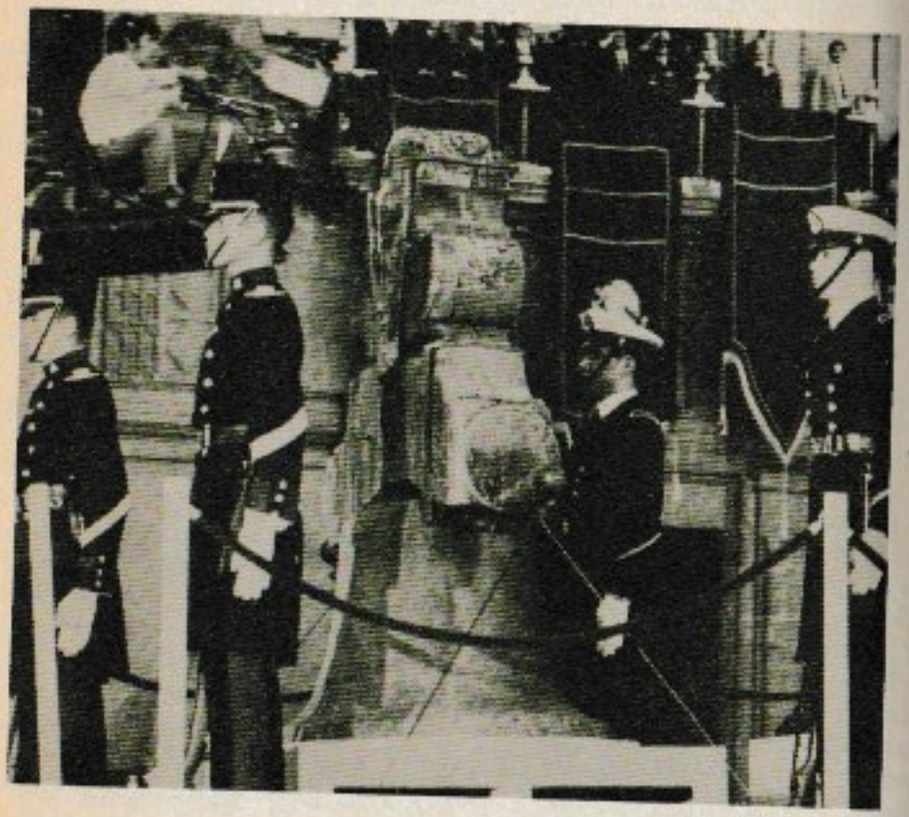
Jornada por la Patria es uno de los programas más importantes de los llevados a cabo por la Comisión Nacional encargada de celebrar los aniversarios tanto de la Independencia como de la Revolución, ya que en él confluyen los esfuerzos conjuntos del gobierno y pueblo mexicanos.

Una labor de tal envergadura, sólo ha podido llevarse a cabo con la colaboración de los gobiernos de los estados, de la Secretaría de la Defensa Nacional, la Secretaría de Marina, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Policía Federal de Caminos. Cada uno de estos organismos estatales ha participado en las tareas que les corresponden: las Fuerzas Armadas han custodiado los Símbolos desde que el Presidente les hizo entrega de ese honor hasta el último estado visitado; la Marina ha participado en aquellos casos en que ha sido necesario transportar los Símbolos por vía marítima; la Secretaría de Comunicaciones ha colaborado reparando los tramos carreteros que se encontraban en mal estado.

Las autoridades locales: gobernadores, diputados y presidentes municipales y de tribunales superiores de justicia han puesto especial cuidado en las ceremonias, festejos y celebraciones llevadas a cabo en las entidades que representan.

Los gobiernos estatales, a través de sus tres poderes, han recibido y entregado los símbolos patrios de una entidad a otra. Para ello se ha seguido un ritual ceremonioso en el que los representantes de uno y otro estado firman un acta, se hacen honores a la bandera y se canta el Himno Nacional.

Jornada por la Patria, para poder llegar a todos los estados, se ha fijado un intinerario a seguir. En cada una de las entidades federativas han tenido lugar hechos de singular trascendencia en la vida nacional, relacionados con la visita de los Símbolos Patrios. Sin embargo, dado que no sería oportuno mencionar todos los detalles, iremos haciendo el recorrido de acuerdo al intinerario de Jornada por la Patria, destacando sólo algunos aspectos de lo sucedido en cada estado. Asimismo, en todos los lugares donde permanecieron los Símbolos, se montaron guardias de honor, se cantó el Himno Nacional y se hicieron honores a la Bandera.



LOS SIMBOLOS NACIONALES EN LA JORNADA POR LA PATRIA

Empezaremos por el estado de Querétaro a donde la caravana llegó el día 4 de febrero. La estancia de los Símbolos en esta entidad coincidió con la fecha de la celebración del 68 Aniversario de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el 5 de febrero. La ceremonia de recepción de los símbolos Patrios tuvo lugar en Palmillas, de donde habrían de recorrer dos municipios.

Del estado de Querétaro los Símbolos pasaron a San Luis Potosí a donde entraron el 13 de febrero por el poblado de Santo Domingo, Santa María del Río. San Luis Potosí fue el primer estado en que empezó a operar una ruta interna de visita a los municipios de manera que una gran cantidad de potosinos pudo tener contacto con la Campana de Dolores, la Bandera Nacional y el original de la Constitución de 1917. Hasta aquí los Símbolos habían recorrido mil doscientos treinta y siete kilómetros.

Tamaulipas fue el siguiente estado que recibió a los Símbolos Patrios en su ruta ascendente, siendo Tula la primera ciudad tamaulipeca que tuvo el honor de ser sede de Jornada por la Patria.

En Ciudad Victoria se efectuó una sesión solemne del Congreso local en honor de los Símbolos Nacionales. Las ceremonias celebradas a lo largo de la frontera con los Estados Unidos en las ciudades de Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo, llamaron la atención por las muestras de nacionalismo de parte de pobladores de esa región.

Aquí hay que destacar el alcance que tuvo la Jornada por la Patria al llegar a todos aquellos mexicanos que viven en los Estados Unidos en ciudades cercanas al estado de Tamaulipas, tanto por la visita directa como por las transmisiones de los eventos y ceremonias a través de los medios de comunicación.

Jornada por la Patria visitó a continuación otro estado fronterizo: Nuevo León, donde estuvo desde el día 1o. de marzo hasta el 8 del mismo mes.

En el recorrido de los Símbolos por este estado destaca la visita a Monterrey ya que la población del lugar reiteró con entusiasmo su sentimiento patrio. Nuevo León fue el primer estado en que el número de guardias sobrepasó el millar.

De aquí pasemos a Coahuila que recibió los Símbolos Patrios en el kilómetro 34 de la carretera Monterrey-Saltillo, perteneciente al municipio de Ramos Arizpe.

Es importante señalar que en esta entidad se visitó la población de Cuatro Ciénegas, cuna de Venustiano Carranza, donde los pobladores reclamaron mejores condiciones de vida.

Zacatecas recibe los Símbolos Patrios el 19 de marzo, fecha en que fue entregada al gobernador una copia facsimilar de la Constitución de 1917 en una ceremonia que tuvo lugar en la Plaza de Armas. Entre las ciudades que aquí se visitaron está Jerez de García Salinas, donde nació el poeta Ramón López Velarde que escribiera su *Suave Patria* en honor a México.

De Zacatecas los Símbolos Patrios viajaron al estado de Durango, donde fueron recibidos en el Valle de Guadiana, zona limítrofe con el estado de Zacatecas.

En Durango se visitó el poblado de Nazas que fue el paso del presidente Benito Juárez en 1864 y que hoy, en 1985, se vistió de listones y banderas para recibir a los Símbolos de la Patria.

El municipio de Jiménez fue la puerta de entrada de los Símbolos al estado de Chihuahua. En este estado todavía permanece viva una cultura que forma parte de nuestra realidad nacional: los tarahumaras. Los tarahumaras llevaron a cabo ceremonias para honrar a los Símbolos Patrios en Ciudad Cuauhtémoc y la Junta.

A Sonora los Símbolos llegaron en tren, recibidos en la estación Don. Al visitar Vicam Pueblo, los gobernadores yaquis reunidos rindieron homenaje a los Símbolos, bailando la Danza del Venado en una ceremonia muy emotiva. Los yaquis pronunciaron un discurso expresando la disposición de las ocho tribus yaquis para defender el suelo patrio ante cualquier agresión. Los Símbolos llegaron a Guaymas, cuna de tres que fueran representantes de la soberanía de la Nación: Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta y Abelardo L. Rodríguez.

Ensenada fue la ciudad de Baja California a la que llegó Jornada por la Patria. En este estado se visitó la totalidad de los municipios. El 29 de abril los Símbolos estuvieron en San Quintín y el Paralelo 28, donde fueron entregados a Baja California Sur.

La entrega de los Símbolos Patrios a Baja California Sur se llevó a cabo en los límites entre Guerrero Negro y el Paralelo 28, a los pies del águila monumental.

Esta ceremonia tuvo una especial relevancia ya que coincidió con el desfile del 1o de mayo. Los obreros de la salina más grande del mundo asistieron primero a la ceremonia en honor de los Símbolos Patrios y después se integraron al tradicional desfile del Día del Trabajo, presidido por las autoridades estatales y municipales. En la Paz, la visita de Jornada por la Patria se sumó a los festejos de la fundación de la ciudad.

Por primera vez en su historia, los Símbolos Patrios surcaron las aguas nacionales ya que viajaron a bordo del barco transporte de guerra "Coahuila", desde Baja California Sur, atravesando el Golfo de California para llegar a Mazatlán, Sinaloa.

Al concluir la travesía marítima y arribar al puerto de Mazatlán, la Armada de México entregó al Ejército la custodia de los Símbolos. Es importante señalar que para esta travesía marítima la Campana, la Bandera y la Constitución fueron protegidos de las condiciones ambientales así como de los riesgos físicos o deterioros.

El relevo se llevó a cabo en el puente del río de las Palmas que divide políticamente Sinaloa y Nayarit. Tuxpan fue la ciudad nayarita que recibió a Jornada por la Patria. El 22 de mayo tuvo lugar la entrega del facsímil de la Constitución de 1917 al gobernador del estado.

Colima fue la siguiente entidad que recorrieron los Símbolos Patrios, llegando el 25 de mayo por el ejido de Chavarrín. A partir de ahí se recorrió la totalidad de los municipios colimenses. Colima ocupó el lugar número catorce en el recorrido de Jornada por la Patria.

Al terminar el puente que divide a los estados de Colima y Jalisco en Cihuatlán, los Símbolos pasaron de una entidad federativa a otra, acompañados por sones de mariachi. En Zacualco un viejo revolucionario recordó, ante los Símbolos Nacionales, la oración que le enseñó el general Lázaro Cárdenas para que no le pasara nada durante la Revolución.

Procedente de Jalisco, el 12 de junio la caravana patriótica llegó al estado de Aguascalientes en medio de una lluvia torrencial, lo cual no impidió que se realizara la recepción que se tenía planeada.

El recorrido abarcó los nueve municipios de la entidad así como una congregación indígena en la que jornaleros y campesinos abandonaron sus labores y salieron al paso de los emblemas nacionales para rendirles homenaje.

En Aguascalientes tuvo especial significación una ceremonia en honor a los Veteranos de la Revolución radicados en la entidad.

Para el 20 de junio los Símbolos llegaron a la Piedad, Michoacán, tierra que viera nacer a don Jesús Romero Flores, el último de los constituyentes. Asimismo, visitaron Jiquilpan, lugar de nacimiento de Lázaro Cárdenas. Los Símbolos Patrios en Pátzcuaro permanecieron junto a la casa de la Constitución donde, en 1814, Morelos expidió el primer decreto constitucional para la libertad de América Latina contra la dominación extranjera.

El trayecto de Jornada por la Patria a través de los dieciseis estados visitados suma 21,343 kilómetros.

De Michoacán los Símbolos Patrios pasaron a Zacatula, Guerrero. En este estado destaca la visita a Acapulco donde hubo un desfile con caretas y disfraces regionales a lo largo de la zona hotelera, y tocó una banda compuesta por mil músicos provenientes de otras bandas del mismo estado.

Jornada por la Patria llegó al municipio de Iguala en cuya cabecera municipal se confeccionó el primer lábaro patrio. Iguala fue declarada capital del estado por ese único día. También se visitó Tixtla, lugar donde nació Vicente Guerrero.

Los Símbolos Patrios continuaron su recorrido, haciendo escala en el estado de Morelos, cuna del zapatismo, al que entraron por Amacuzac. En Cuernavaca el Congreso del estado realizó una sesión solemne en honor de los Símbolos, situados en la plaza principal de la capital morelense. Las curules y el Congreso se trasladaron a esta plaza a fin de llevar a cabo los actos correspondientes.

Se pusieron en libertad trescientos cuatro reclusos del penal estatal y de las cárceles distritales; ciento treinta y nueve de ellos recibieron las actas que los acreditaban como ciudadanos libres.

MIGUEL DE LA MADRID AL INICIO DE JORNADA POR LA PATRIA

Después de un recorrido por veinte estados de la República, Jornada por la Patria llegó a Veracruz. Así, el 16 de julio, la Campana, la Bandera y la Constitución de 1917 llegaron a Perote. Veracruz fue el primer estado que ha rebasado el millón de personas que tuvieron contacto con los Símbolos Patrios.

El 24 de julio se inicia el segundo recorrido marítimo de los Símbolos con destino a Puerto Progreso, Yucatán, habiendo recorrido 390 millas náuticas, con lo cual el trayecto de Jornada por la Patria suma 25,480 kilómetros a lo largo de tierras y mares nacionales.

En este segundo recorrido marítimo tuvieron el honor de viajar en el barco, junto con los Símbolos, diez niños de diferentes estados de la República que obtuvieron excelentes calificaciones en el último ciclo escolar, para estimular la dedicación de niños y jóvenes en el estudio.

La travesía de los Símbolos en el buque insignia *Baranda* duró aproximadamente cuarenta horas hasta llegar a su próximo destino: Puerto Progreso.

En Motul, el gobernador de Yucatán informó que se están abriendo líneas de crédito con el Banco Mundial para diversificar la producción en el campo.

Se llevó a cabo una fiesta popular conocida como la "fiesta de vaquería" donde mestizos y sus mujeres ataviados con trajes de gala ejecutaron durante varias horas piezas musicales con compases de 3/8 y 6/4 clásicos de la jarana yucateca.

De Yucatán los Símbolos pasaron a Dziuce, Quinta Roo. En este estado tiene lugar, por primera vez, un recorrido inter-insular y también es la primera ocasión en que los Símbolos llegan a las islas mexicanas del Caribe.

Para ello, fueron embarcados en un transbordador en Punta Sam para ser trasladados a Isla Mujeres y Cozumel, de donde regresaron a Puerto Morelos, en tierra firme.

El día 10 de agosto los Símbolos Patrios inician su estancia en el estado de Campeche. Aquí se inauguró una nueva unidad deportiva "Morelos" ubicada en colonias proletarias.

Uno de los más emotivos en el estado de Campeche fue el que tuvo lugar en Hopelch donde diez jóvenes interpretaron el Himno Nacional en maya.

El recorrido de Jornada por la Patria en el estado de Tabasco fue muy intenso ya que se visitaron sesenta lugares entre municipios, asentamientos urbanos y ejidos.

En Chiapas, la emoción invadió a los habitantes cuando los Símbolos Patrios llegaron a Pichucalco el 26 de agosto. La ceremonia efectuada en la zona indígena de los Altos fue relevante por las palabras que miembros de la caravana patriótica dirigieron a los habitantes en lengua tzotzil y tzetzal.

El Congreso del estado realizó sesiones solemnes en Tuxtla Gutiérrez y en Tapachula. En La Ventana se llevó a cabo un gran acto que reunió a las comunidades indígenas de la entidad.

Después de doscientos quince días de peregrinar por el país, Jornada por la Patria llegó a Oaxaca. Tepanatepec fue el primer municipio que visitaron los Símbolos Patrios. En Juchitán, los lugareños prometieron defender las entrañas de su tierra istmeña porque "se sienten nacionalistas y mexicanos".

En el Istmo las "shela soanas", grupo distinguido de la población, dieron un toque especial al recibimiento de Jornada con sus trajes regionales y flores.

En Tlacochahuaya se llevó a cabo un gran acto indígena, con la presencia del director del Instituto Nacional Indigenista, en el que intervino el presidente del Consejo Zapoteco del Sur.

El día 11 de septiembre los Símbolos Patrios llegaron a León, Guanajuato, a bordo del avión Hércules. De aquí los tres emblemas nacionales fueron trasladados a Dolores Hidalgo. En esta ciudad la Campana de Dolores fue separada del camión en que viajaba y se montó en una estructura especial con el fin de que estuviera lista para la ceremonia del Grito el día 15 de septiembre.

Hasta aquí llegaremos en este recorrido metafórico para hablar de la importancia que tiene la presencia de la Campana de Dolores en la cuna de la Independencia.

Desde que en 1896 la Campana fue trasladada de Dolores Hidalgo a la capital de la República no se había movido del Palacio Nacional hasta la fecha histórica con que se dio comienzo a Jornada por la Patria.

Este es un hecho que se reviste de singular trascendencia ya que la Campana desciende de su nicho de honor para regresar a su lugar de origen y volver a sonar reafirmando nuestra libertad como mexicanos, en el marco de la conmemoración del 175 Aniversario de la Independencia Nacional.

Es importante tener presente que Miguel de la Madrid Hurtado es el primer presidente que toca la histórica Campana en el mismo sitio que lo hiciera el cura Miguel Hidalgo. En ocasiones anteriores, como hemos visto a lo largo de este texto conmemorativo de la fiesta del Grito, una vez cada sexenio los presidentes mexicanos han ido a Dolores Hidalgo para celebrar la fecha patriótica dando el "Grito de la Independencia".

Sin embargo, las ceremonias anteriores en Dolores Hidalgo, sin que por ello carezcan de importancia, se habían realizado tañendo la réplica de la llamada Campana de Dolores.

El hecho de que el presidente Miguel de la Madrid haya tocado el original de la Campana en Dolores Hidalgo es significativo en este 1985 cuando celebramos ya 175 años del inicio de la lucha por la Independencia.

Por este acontecimiento y por la labor desempeñada por Jornada por la Patria, la celebración del Grito de Independencia del 15 de Septiembre de 1985 se distingue de las celebraciones que han tenido lugar en nuestro país en años anteriores.

Una vez que Jornada por la Patria ha recorrido la mayor parte de los estados de la República, el espíritu con que los mexicanos hemos conmemorado esta fecha histórica ha tenido que ser, necesariamente, distinto.

El contacto directo con los Símbolos Patrios ha reafirmado el nacionalismo de los mexicanos y ha abierto nuestro sentido patriótico. Asimismo, nos ha hecho tomar conciencia de que somos un país que encuentra su identidad en la unión nacional.

Ahora bien, hasta el estado de Guanajuato los Símbolos Patrios han recorrido una gran cantidad de kilómetros, cuyo número expresa la tarea de unificación nacional y sentido patriótico emprendido por Jornada por la Patria. En camión recorrieron treinta y dos mil quinientos cincuenta y tres kilómetros; en ferrocarril cuatrocientos ochenta y cuatro; por mar viajaron un total de mil trescientos sesenta kilómetros, y por avión setecientos nueve. Todo esto arroja un total de treinta y cinco mil ciento seis kilómetros recorridos en el viaje de Jornada por la Patria.

El estado en el que asistió mayor número de gente a honrar los Símbolos Patrios, junto con Veracruz, fue Jalisco con novecientos veintitres mil personas. Durango fue el estado con mayor número de eventos cívicos entre los que se cuentan sesenta y ocho. En cuanto a los eventos culturales, Sinaloa está a la cabeza con doscientos setenta y uno. Jalisco también destaca en la realización de eventos deportivos con un total de ciento ocho.

Jornada por la Patria ha recorrido quinientos cincuenta municipios; noventa y dos poblados; seis delegaciones, y nueve ejidos en todos los estados que ha visitado.

Por último, para cerrar el aspecto numérico, diremos que el total de la población asistente ha sido de doce millones quinientos noventa y ocho mil ochocientos treinta y cinco personas que han desfilado ante los Símbolos Patrios para rendirles honores.

Los lugares que todavía no reciben la visita de Jornada por la Patria pero que lo harán antes del 20 de noviembre son Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Distrito Federal.

Para el día de la conmemoración de la Revolución, el 20 de noviembre, los Símbolos Patrios harán su entrada en la capital mexicana recorriendo la ciudad hasta llegar al Palacio Nacional.

Esta será la fase culminante del trayecto de Jornada por la Patria a lo largo de todo el país, cerrando este ciclo patriótico con la ceremonia del 20 de noviembre, el cual ha rendido sus frutos mostrando a México como un país unido en su historia.

En esta ceremonia estarán presentes la Campana de Dolores, la Bandera y la Constitución de 1917 para recibir los honores por parte de los capitalinos. Los Símbolos permanecerán cuatro días para que los habitantes de la ciudad de México y área metropolitana los visiten.

Posteriormente la Constitución será devuelta al Archivo General de la Nación con la ceremonia correspondiente, y la Bandera Nacional se entregará al Instituto Nacional de Antropología e Historia para que sea colocada en el alcázar del Castillo de Chapultepec junto con otras banderas históricas.

Por último, la Campana de Dolores regresará al sitio que le fuera destinado hace ochenta y nueve años para seguir siendo partícipe de la historia mexicana; para seguir sonando año con año al conmemorar el inicio de la lucha que abriera el camino hacia la libertad; para seguir acompañando al grito de ¡Viva México!

El 175 Aniversario de la Independencia Nacional, 1985

Programa del 15 de septiembre de 1985

Introducción

El "Grito" de Dolores, que conmemoramos el 15 de septiembre de cada año, tiene una significación nacional que rebasa cualquiera otra celebración en México. Su importancia, obviamente histórica, es reforzada por su arraigo originalmente popular, un arraigo que no necesita de convocatoria. En las presentes condiciones, celebrar el inicio de nuestra Independencia Nacional resulta además, especialmente significativo.

Por tales razones, la Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana propone un programa que, respetuoso de la tradición festiva y popular, se caracterice por su trascendencia, por el rescate histórico del origen de la celebración y por la vigencia de su significado en los momentos que vivimos.

Objetivos

- Resaltar el sentido de la continuidad histórica que tiene la celebración del Grito de Independencia emitido por Miguel Hidalgo y Costilla, la madrugada del 16 de septiembre de 1810.
- Acentuar las formas complejas que ha adquirido la lucha por la Independencia, en 175 años de evolución social. En particular, la construcción histórica de un México independiente, libre y soberano, en lo político, en lo económico y en lo cultural.
- Enfatizar el origen auténticamente *popular* en las celebraciones del 15 de septiembre.
- Profundizar en el significado de la celebración del 15 de septiembre recreando su sentido original: la reafirmación del pacto que el pueblo y su gobierno hacen de defender la Independencia Nacional y de comprometerse con el futuro de México.
- Apoyar los valores ideológicos enarbolados por los próceres de nuestraGuerra de Independencia: la conciencia de *una* nacionalidad, la fe y la confianza plena en la capacidad del país para dirigir sus propios destinos y de prosperar.

Programa

Por la relevancia que tiene para los habitantes de Dolores Hidalgo la celebración tradicional del "Grito", así como la importancia que reviste la celebración del 175 Aniversario del inicio de la Independencia Nacional, se ha elaborado un programa general de actividades que comprende del 7 al 16 de septiembre, el cual incluye eventos culturales, artísticos, cívicos y deportivos.

Los festejos se inician el día 7 con la ceremonia de lectura del Bando Solemne, con la presencia del C. gobernador, Lic. Agustín Téllez Cruces. Dicho Bando será proclamado en todas las ciudades y poblados del Estado de Guanajuato.

El punto culminante de los festejos lo constituye el programa a desarrollar el 15 de septiembre, cuando el C. presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado, presida las actividades principales del día.

Con el propósito de hacer aflorar el significado profundo de esta celebración, [illegible] velar las razones profundas por las que el pueblo y gobierno conjuntamente, [illegible] arengas y vivas, recuerdan las acciones de Miguel Hidalgo en 1810, la celebración [illegible] 1985 en Dolores estará guiada por el tema de "el pacto de la libertad". Dicho [illegible] pretende apuntar que el trasfondo de la celebración es la afirmación y renovación [illegible] año tras año, en la plaza pública, del pacto de defensa de nuestra autodeterminación [illegible] como mexicanos.

No es sorprendente comprobar que la celebración del Grito ha adquirido sus perfiles y su mayor ímpetu y arraigo inmediatamente después de que el país sufriera invasiones o presiones directas por parte de potencias extranjeras 1823, 1847, 1867, 1883, 1940, 1960.

El uso del término "pacto" no es retórico. El ritual de las arengas no es una práctica vacía o gratuita. Existe y se renueva porque nuestros recuerdos colectivos nos han vuelto atentos a la necesidad continua de defender que los términos de la convivencia social la determinan los mexicanos.

A la salutación de los "héroes que nos dieron Patria " y el "¡Viva! México", la respuesta "viva" aparece como el acuerdo básico de adherirse en cada quien (no de gobierno por una parte y público por la otra) con todos a continuar con *una* nación libre y soberana. Es reafirmar una creencia común aún cuando ésta no sea del todo explícita.

El ritual es, pues, un signo de sedimentos profundos y esto explica que sea el eje indispensable de la fiesta popular. Es, sin duda, un modo excepcional de entender y mostrar el nacionalismo mexicano.

Los compromisos del pacto de la libertad

Establecer dos acciones orientadas a transmitir a la población información, testimonios, documentos originales producto del pensamiento y de las luchas de los insurgentes.

(1) La presentación de la primera parte de la colección de obras fundamentales de la Independencia a la biblioteca de Dolores en una acción que llevará el acento en la importancia de hacer accesibles reimpresiones facsimilares de documentos y testimonios —fuentes directas— del por qué y el para qué se luchó entonces. Dichas obras llegarán a nuestras bibliotecas públicas.

(2) La lectura pública de tres textos principalicimos de Hidalgo y Morelos que muestran la fe ilimitada en nuestra capacidad de constituirnos en nación libre y progresar: al celebrar, reiteramos el pacto de defender esa libertad y esa fe en nuestro futuro.

La Renovación del Pacto

(3) El mensaje y juramento de la libertad. En la historia de esta celebración han ocurrido desfiles con carros alegóricos, cabalgatas, carreras de deportistas llevando una antorcha simbólica de la libertad, representaciones teatrales y declamaciones, develaciones de estatuas y otras más. En todos estos casos se han intentado represen-

el objetivo de la celebración. Resulta, ahora, recompensable que el mensaje no [illegible] meramente formas alegóricas; se requiere un mensaje explícito y determinado, [illegible] renueve el sentido de las arengas como el pacto de unión nacional.

[illegible]ienito Juárez, el 16 de septiembre de 1840, fecha en que se celebraba la Independencia, dirigió el primer mensaje en Oaxaca, Oaxaca, antes de arengar a la población. Posteriormente el presidente Cárdenas, en 1940, un siglo después, dirigió un discurso de 30 minutos antes de realizar el ritual del "Grito" de Dolores. Desde luego, durante la segunda mitad del siglo XIX era común, en los teatros que la ceremonia del grito fuese presidida por discursos de representantes estatales y de San Ilfonso así como espontáneos pero en ninguno de ellos, el Presidente de la República fue orador.

Esto puede realizarse por medio del juramento público y de un mensaje que el C. Presidente de la República leerá en la ceremonia (y enviará a todos los gobiernos de la República y a las misiones diplomáticas mexicanas) afirmando la determinación, [illegible] el respeto al concierto de naciones, sobre la base de los principios que nos unen y [illegible]los que declaramos alianza. Su lectura inicia el envío de esta carta que a su vez será [illegible]da en cada entidad federativa y misión diplomática mexicana. Los vivas tendrán, [illegible]hora, un sentido pleno y actual, fiel a su conformación y vigente en el presente.

(4) La reafirmación del pacto. Esta acción es el eje central de la celebración. El C. Presidente de la República abanderado con la insignia nacional, arenga al pueblo [illegible]unido y la nación a jurar defender nuestra independencia, nuestra libertad y [illegible]uestro proyecto de nación. Se recomienda, por ello, agregar a los vítores a los héroes [illegible]s de la Independencia la protesta del C. Presidente y del pueblo de (con la misma fe) [illegible]econstruirnos en la libertad, en la autodeterminación y en la unidad.

La Fiesta de la Libertad

(5) La escultura luminica de la libertad y fuegos pirotécnicos. Encabezando los fuegos artificiales se hará la quema de una escultura luminica cuyos orígenes son los tradicionales judas. Al consumirse, aparecerá la imagen de un hombre —un prometeo— en el umbral de una puerta. La seguirán los fuegos pirotécnicos con los temas de la Independencia y las efigies de los héroes.

Programa Detallado

17:00 horas. Arribo del C. Presidente de la República a la ciudad de Dolores Hidalgo, Guanajuato, y recepción por parte de los Poderes del Estado de Guanajuato.

17:05 horas. Ceremonia de entrega de Obras fundamentales y de cancelación de timbres conmemorativos. (Frente al Palacio Municipal).

Explicación y entrega de la "colección de Obras Fundamentales" conmemorativas del 175 Aniversario del comienzo de la Independencia Nacional (10 minutos).

1. Lectura de la presentación de los libros de la colección de "Obras Fundamentales" de la Independencia y la Revolución.

2. Descripción de las obras de Independencia que se presentan.
3. Entrega del primer ejemplar de dicha colección por parte del C. presidente de la República al encargado de la biblioteca de Dolores Hidalgo, Guanajuato.

17:20 horas. El C. Presidente de la República cancela la serie de timbres conmemorativos de la Independencia Nacional en la primera de las cartas que serán enviadas a los gobernadores de las entidades federativas y a los embajadores mexicanos en el extranjero, conteniendo un mensaje de reafirmación de los valores de la Independencia.

El presidente de la República le entrega al C. gobernador de Guanajuato la carta corrrespondiente.

17:25 horas Explicación al jefe del Ejecutivo por parte del gobernador Téllez Cruces de las obras realizadas en Dolores Hidalgo.

17:35 horas Recorrido por la plaza central de Dolores Hidalgo, visitando algunos talleres artesanales instalados en el jardín.

17:45 horas. Tiempo reservado al C. Presidente de la República en la casa de visitas.

Actividades Intermedias

desde las 19:45 a las 21:45 horas. * Eventos culturales alusivos a la Independencia que se desarrollarán en el centro de la ciudad, con el carácter de un rescate histórico de la música, el canto y la danza de principios del siglo XIX.

22:00 horas * Lecturas históricas.

20:20 horas. 3 Documentos de la Independencia:
— Manifiesto de Hidalgo expresando el motivo de la insurrección
— La abolición de la esclavitud (Hidalgo).
— Sentimiento de la Nación (Morelos)
(una hora).

Consiste en un audiovisual en pantalla monumental que incluye estas lecturas.

21:50 horas. El C. Presidente de la República se dirigirá al Palacio municipal para recibir la salutación del Cuerpo Diplomático e invitados especiales.

22:45 horas. E. C. Presidente se dirige a la Casa de Hidalgo en donde recibirá la Bandera Nacional.

Guardia a la Constitución y lectura del mensaje a todos los mexicanos, convocando a la unidad nacional y a la afirmación de nuestra vocación literaria.

* Sin la presencia del C. Presidente de la República.

HOY HACE 175 AÑOS, MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA CONVOCO A LOS MEXICANOS DE ENTONCES A LUCHAR POR LA INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD. SU ARENGA Y SU GRITO LOS REPETIMOS TODOS LOS AÑOS EN UNA HERMOSA TRADICION QUE MANTENEMOS CON FERVOR.

HOY, COMO EN 1810, LOS MEXICANOS REAFIRMAMOS NUESTRA VOLUNTAD PARA SOSTENER Y AFIANZAR NUESTRA INDEPENDENCIA Y NUESTRA LIBERTAD.

UNAMONOS TODOS PARA FORTALECER A LA PATRIA, PARA CREER EN ELLA, PARA AMARLA CADA DIA MAS.

EN CADA ¡VIVA! REFRENDEMOS EL PACTO NACIONAL DE SEGUIR CONSTRUYENDO UNA NACION LIBRE Y SOBERANA, DEMOCRATICA Y JUSTA. HONREMOS TODOS LOS DIAS, CON NUESTROS ACTOS, A LOS HEROES Y A LOS IDEALES DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL.

22:41 horas. El C. Presidente de la República entregará la Bandera Nacional a una escolta de cadetes del Heróico Colegio Militar.

Lectura del Acta del Congreso de Anáhuac declarando la Independencia Nacional durante el tiempo en el que el C. Presidente de la República reciba la Bandera Nacional.

22:56 horas. Entrega de la Bandera Nacional al C. Presidente de la República en el atrio de la iglesia de Dolores.

23:00 horas. Ceremonia del Grito de Independencia. Arengas. El C. Presidente de la República tañe por primera ocasión en la historia, la campana original en el atrio de la iglesia de Dolores Hidalgo, para conmemorar el tradicional "Grito".

23:03 horas. Himno Nacional.

23:08 horas. El C. Presidente de la República entrega la Bandera Nacional a la escolta militar que la reintegrará al museo "Casa de Hidalgo".

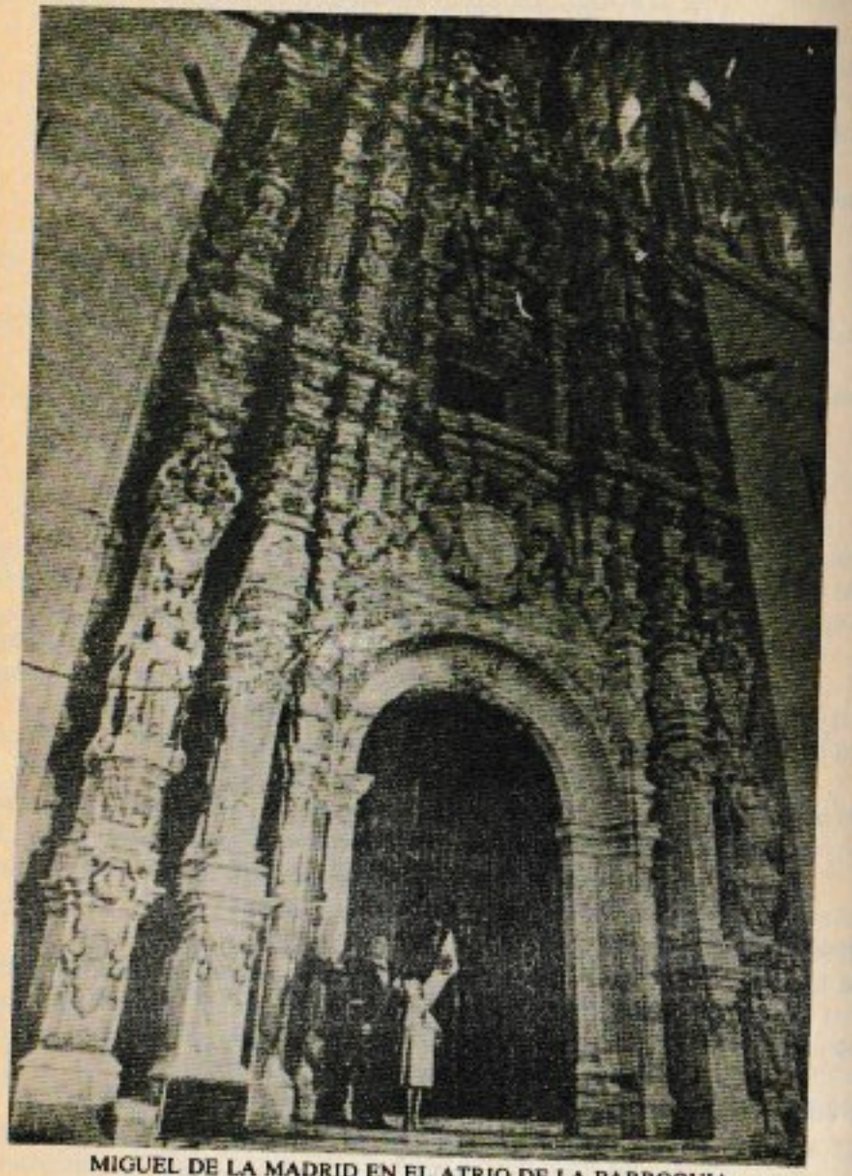
23:09 horas. El C. Presidente de la República tomará su sitio en la sección de invitados especiales entre el gabinete.

23.10 horas. Quema de la escultura luminica y fuegos artificiales.

23:25 horas. El C. Presidente de la República se dirigirá a la histórica cárcel de Dolores, hoy convertida en museo, para poner en libertad a los presos, rememorando asi, la acción de Hidalgo en la madrugada del 16 de septiembre de 1810. A la vez cortará el listón que inaugura las exposiciones que ahí se exhiben.

23:30 horas. Recepción oficial en el Palacio municipal que ofrece el gobierno del Estado en honor del C. Presidente de la República.

23:45 horas. El C. Presidente se dirige a la casa de visitas. Cena privada.



MIGUEL DE LA MADRID EN EL ATRIO DE LA PARROQUIA
DE DOLORES HIDALGO

MIGUEL DE LA MADRID CONMEMORANDO
EL 175 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

DISCURSO DEL SECRETARIO DE EDUCACION PUBLICA, LIC. MIGUEL GONZALEZ AVELAR, EN LA CEREMONIA DEL CLXXV ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

Monumento a la Independencia
16 de septiembre de 1985

Con verdadera alegría nos congregamos hoy, aquí, al pie del monumento que guarda los restos venerados de nuestros héroes y simboliza la independencia nacional. Con la disposición serena y alerta de los pueblos que de verdad quieren despejar y defender el porvenir, porque saben que les pertenece; atentos a las voces de la historia; conscientes de los días difíciles que nos toca vivir, pero confiados en la fortaleza del pueblo y en la palabra de sus mejores hijos que, obstinadamente desde nuestro despertar como nación, proclamaron la fortaleza y capacidad de este grupo humano nuestro, para desempeñar un papel digno y constructivo en el conjunto de las naciones que pueblan la tierra.

Ciento setenta y cinco años de historia independiente, —tanto como tres veces la edad que alcanzó Miguel Hidalgo—, no parecen ser en la historia del mundo un horizonte formidable; sin embargo, han sido para los mexicanos treinta y cinco lustros apretados de acontecimientos: siempre asediados por consistentes enemigos de fuera; tantas veces desangrados en encarnizadas discordias internas; poblando, cultivando y repartiendo la tierra que tenemos; comunicándola y constituyendo en ella, lentamente y no sin retrocesos, una planta productiva capaz de sostenernos; aprendiendo a leer, a escribir y a expresarnos; organizando los grupos que dan densidad a nuestra vida social; edificando casas, escuelas, templos, obras civiles y monumentos; errando y acertando alternativamente, perseverantes, sin embargo, en el ideal de construir una sociedad cada vez menos desigual y más democrática; y, sobre todo, habiendo estado más de una vez ante el cadalso de la historia, tener la satisfacción colectiva de llegar libres a esta mañana para decir, sencillamente, que la nación mexicana es ya una realidad histórica con la que el mundo ha de contar, mientras perdure la especie humana sobre la tierra.

Vista desde la perspectiva de los años, la Independencia aparece como un intento formidable para constituir una nación; para darle, al mismo tiempo, la organización de un estado independiente, vinculado al mundo y liberal. Nada más opuesto a ese propósito que la situación de la colonia, que muestra, por el contrario, una diversidad abigarrada, arcaica y autoritaria, de la que difícilmente podría pensarse que surgiera una sociedad abierta. El sistema de castas, los fueros, la esclavitud, los abismos sociales, prorrogaban el arreglo de la conquista un verdadero ajuste de cuentas con los vencidos y no dejaban ver por ninguna parte la figura del ciudadano, que es la materia prima del Estado moderno. Este parte del supuesto de que todos los hombres tienen derechos iguales y capacidad semejante para alcanzar su desarrollo y felicidad. Por esto la primera preocupación de Hidalgo, Morelos y Guerrero, es acabar con esclavitud y castas, moderar opulencia e indigencia, y abogar por que "todos llamen comúnmente americanos". Ellos y sus compañeros intuían, cómo se concibe la más elevada obra humana, la libertad de un pueblo, que al cabo de trescientos años de vida colonial había aquí ya una nación capaz de asumir la soberanía política mediante una organización estatal propia. La Nación, que es una magna obra de cultura, se había ido cociendo lentamente en un caldero en que lo mismo cupieron los más brutales y refinados atropellos, que la meditación religiosa y la poesía pastoril —tanto Nuño de Guzmán como Miguel de Guevara—; la sumisión sin debate de muchos y las constantes rebeliones indígenas y de negros, como la de Yanga en Veracruz; así la ignorancia estrepitosa y fatua, como la grandeza de Juana de Asbaje y de Sigüenza y Góngora. En suma, todas las virtudes y todas las miserias, tanto en grado eminente como a medias y en tono menor.

El respeto y el amor a lo indígena pasan necesariamente por la colonia. Morelos, que venía del llamado bajo pueblo y que, por tanto, para entender le bastaba sentir, advierte que las guerras de independencia tenían que rescatar la grandeza del pasado indígena, asumir la concreta realidad de los indios, profundamente entrelazada ya con la sociedad emergente y, como consecuencia necesaria, rescatar como propio lo ocurrido en los siglos de dominación colonial; porque la suma de todo eso era lo que configuraba, precisamente, las características de la Nación. Es decir, una versión culturalmente diferenciada de la especie humana, que se reconoce a sí misma, por una experiencia histórica común, por formas de vida que tienen cierta homogeneidad compartida y, sobre todo, porque ha sido capaz de establecer las bases de un proyecto de convivencia perdurable, digno de luchar por él, que a todos interesa y a todos compromete. Tal es el sentido profundo de los Sentimientos de la Nación, documentos que compendia el consenso fundamental de la primera generación de mexicanos y contiene, en forma de discrepancias con él, de más o menos los temas del debate político posterior y las corrientes que los representan.

Para los insurgentes —Allende, Bravo, Victoria— era muy claro que la patria tendría que ser el continente de todos los que forman la Nación; nuestra morada; el ámbito inescapable en que habremos de vivir; la casa en que ningún fanático puede proponerse exterminar a sus adversarios, esgrimiendo una supuesta verdad o razón que apabulle a todos. Por tanto, había que transitar de la violencia a la política, cuyo más alto cometido es encontrar y proteger formas de convivencia justas y procedimientos para resolver las controversias y contradicciones sociales, bajo el principio superior del interés nacional.

Los graves problemas sociales de la nación, de la economía y de la política a que se enfrentó el país recién independizado, no se resolvieron con sólo la separación de España. Tan enraizados estaban que habían de transcurrir muchos años para sacarlos del cuerpo social. Nada extraordinario si consideramos que habían contado con tres siglos para enquistarse; es éste un lapso histórico tan amplio, que hoy todavía no lo

cumplimos como país soberano; será hasta el año 2121 que empatemos la etapa colonial con la independiente. En rigor, algunas de aquellas viejas cuestiones, como la falta de igualdad social, el crecimiento desequilibrado de las regiones o la incorporación efectiva y digna de las etnias al desarrollo, todavía persisten a nuestro alrededor. Y ciertas formas de actuar y pensar que se sustentan en intolerancia y fanatismo, aunque se vistan de seda o de percal todavía gobiernan la cabeza de ciertos epígonos que, en ese sentido, no alcanzan a ocultar la casaca virreinal.

El hilo conductor para salir del laberinto colonial fue el liberalismo. Ya es liberal la Constitución de Apatzingán y lo es la de 1824. La obra de las sucesivas generaciones libertadas, prefigurando un rasgo de carácter nacional que perdura hasta nuestros días, se funda en la confianza de que el derecho es el instrumento por excelencia para transformar la vida social. "La historia política del pueblo mexicano, ha escrito el Presidente De la Madrid, es una búsqueda coherente de la libertad y de la justicia a través del Estado de derecho. . . Creer en el derecho, sostiene, es creer en la razón, en la capacidad de los pueblos para consagrar a través de las leyes sus valores fundamentales y, conforme a ellos, organizar su vida social". Y así fue, en efecto; buena parte del siglo XIX se consumió en manifiestos, planes, leyes y otras constituciones, seguidas de contramanifiestos, contraplanes, otras leyes y nuevas constituciones. La historia nos permite apreciar ahora, sin embargo, que el modo de vida liberal era lo que afanosamente buscaba entonces el pueblo mexicano. El liberalismo, en efecto, tanto en su vertiente económica como políticas, respondía en conjunto a las aspiraciones de las conciencias y a las necesidades de la vida práctica. Postulaba en lo político la construcción de una democracia, cuyos primeros balbuceos en su expresión municipal, habían sido tempranamente ahogados por la monarquía desde el siglo XVI, y cancelados, por supuesto, en cualquier otro nivel de gobierno. Combatía también la altanería inapelable de fiscales, oidores, alguaciles, alcaldes del crimen y jefes de milicias, que escurrían autoritarismo sobre los mestizos, indios y demás castas; y quería una administración pública al servicio de los hombres, formada a base de probidad, laboriosidad y competencia. Repugnaba también al pensamiento nuevo la falta de libertades civiles y políticas, que había impedido el desarrollo de una sociedad sana, participativa y confiada en sus propias fuerzas. Pronto el espíritu liberal se encaró también a la tendencia centralista de la estructura colonial, que negaba las aspiraciones de autogobierno que tenían las diversas regiones del país; regiones en las que, incluso, estaba impreso a grandes rasgos el plano de la geografía humana anterior a la conquista; y que fácilmente desembocarían, como ocurrió, en una federación de Estados con sentido de identidad propia, aunque unidos irrevocablemente en el todo nacional. La libertad de las conciencias y su obligada secuela, la secularización de la sociedad, fue también al poco tiempo un decisivo empeño liberal. No sin desgarraduras y conflictos graves, que sólo el desconocimiento o el desprecio de nuestra historia puede querer replantear, el otro gran poder estrechamente vinculado al esquema colonial fue reducido a su campo propio, que es espiritual y de la conciencia, con plena garantía para las convicciones, siempre respetables, de cada quien.

El 16 de septiembre de 1855, en pleno curso la Revolución de Ayutla, Ignacio L. Vallarta le echa en cara al satanismo haber atropellado las libertades individuales, y

...er privado al país, —así lo dice— de "justicia social". Es éste un testimonio más, ...re varios seguros, de cómo las libertades individuales del más puro corte liberal, ...mo las de industria, comercio, trabajo y profesión, crecieron entre nosotros estre...amente vinculadas a la necesidad de justicia en la propiedad y en el aprovecha...iento de los recursos que son de la Nación. Prueba es también del persistente anhe...nacional de alcanzar, en una síntesis que reconoce la naturaleza social e individual ...l hombre, el ejercicio pleno de la libertad de cada uno, sin la vergüenza de saber ...e no hay justicia para todos. Tal es el rasgo más propio del carácter nacional y el ...rdadero motor de nuestra historia. Pero no será en el siglo XIX, no obstante los ...ecursores Otero, Arriaga, Ramírez o el propio Vallarta, cuando el régimen ...olítico se proponga buscar deliberadamente el equilibrio de la democracia política ...on las libertades individuales y la justicia social. Esta sería la obra de la Revolución ...e 1910, su empeño mayor, el compromiso en el que todavía estamos envueltos y de...emos honrar con seriedad y determinación.

El derecho del trabajo y la reforma agraria; la propiedad originaria de la Nación ...obre los recursos naturales; la garantía social de la educación; el municipio libre y ...u fortalecimiento; la no reelección; el desarrollo del sistema electoral y de partidos; ...y la economía mixta bajo la rectoría estatal, son las aportaciones con que los mexica...nos de este siglo han enriquecido el acervo común y a ellas debemos atenernos.

Aun con tan claros principios de seguir, queriendo hacer con las dificultades una ...polvareda, no falta quien pregunta por el rumbo que sigue la Nación. Me refiero al ...que por cálculo pretende desacreditar una política muy clara, negando que exista al...guna sólo porque no es la suya; nada más equivocado. Puede ser que el rumbo de ...México no pase por los intereses, los prejuicios o, aún, por la vanidad de algunos; ...pero no hay duda de que la independencia y la soberanía de la Nación son el camino ...cierto que sigue el gobierno.

Nunca ha sido la tarea de gobernar, en ningún tiempo ni en parte alguna, cuestión ...de obsequiar las tesis derrotadas en las elecciones, así hoy, en medio de circunstan...cias particularmente arduas, el Presidente que eligieron los mexicanos, actúa con fir...meza para cumplir el programa que dictó el pueblo. Lo hace con fundamento en un ...mandato que no sólo legitima plenamente su gobierno, sino que tiene un contenido ...preciso en lo político, lo social y lo económico. Puede, claro, no contentar a quienes ...consideran la elección de un gobernante como un hecho meramente formal, sin adje...tivos, sin contenido y sin compromisos; pero cuando un régimen es decisión de ...mayorías, lo verdaderamente extraordinario sería que el gobierno las abandonara ...sólo para ganar el aplauso cómplice de esta o aquella aceda minoría.

El pueblo, con su sólido buen sentido, sabe que lo rodean riesgos verdaderos y de ...gravedad. Que las voces empeñadas en desacreditar, adentro y afuera, la legitimi...dad, la respetabilidad de nuestro sistema y gobierno civil y plural, están excediendo ...aún lo explicable por la pasión partidista. Que los arrebatos que cuestionan incluso ...el lazo primordial de los símbolos patrios son extravagancias. Afuera no hay nada ...que hayamos perdido, salvo el riesgo de perderlo todo; las grandes potencias han ...puesto en crisis el principio mismo que debería sustentarlas, que es el respeto a la ...soberanía de los Estados, la no intervención y el arreglo pacífico de las controver...sias. Con todo, la Nación no pierde la fe esencial en todos sus hijos, ni la que le co...rresponde dar a los foros internacionales; precisamente porque sabe que en ellos de-

be plantearse y resolverse el desorden mundial. Porque son también ellos, como lo resumió Benito Juárez, el espacio donde México tiene que hacer por sí lo que no puede esperarse que nadie haga por nosotros.

Nuestro país ha entrado a una etapa distinta, más expuesta y riesgosa, es cierto, pero también estadio superior de nuestra historia. Como ha expuesto reiteradamente el Presidente Miguel de la Madrid, México es ya, por la magnitud de su territorio, por la abundancia y diversidad de sus recursos, por la preparación creciente de su gente, por el tamaño de su planta productiva y, en general, por la escala de sus indicadores sociales y económicos, una potencia media. Tenemos más de cincuenta años acumulando sin cesar capital físico, mejorándose la ilustración del pueblo, y transformando y aprovechando la naturaleza. Quienes hemos vivido alrededor de este tiempo, hemos visto transformarse el país ante nuestros ojos; y por fortuna, hay testimonios gráficos para quien, no habiéndolo presenciado, quiera percatarse de lo que era esta capital y el país entero hace veinte, treinta o cincuenta años. Es, pues, indispensable, que la magnitud de nuestras aspiraciones o la exigencia de nuestra conciencia social ante lo mucho que hay que enderezar, no nos impida ver todo lo que hemos realizado. Que al menos por un momento, en un día de regocijo nacional, como tiene que ser la celebración de nuestra independencia, nos permitamos hacer un recuento de los triunfos del pueblo. Así tendremos, incluso, mejor ánimo para reanudar enseguida el combate contra la miseria, las corruptelas y todo propósito incumplido. Pero ninguna nación puede perdurar si no tiene orgullo de sí misma y respeto por los logros, que va obteniendo gracias a su trabajo y capacidad.

El derrotismo que se engalana de buena conciencia es nefasto para el progreso del pueblo. No es malo compararnos con otros para advertir los propios defectos; y hay, por cierto, entre nosotros verdaderos maestros en el arte de espigar virtudes en el mundo y arrojarlas estrepitosamente a la mesa para probar lo mal que estamos en esto y en aquello. Pero la permanente glosa de nuestros defectos sólo lleva a la autocompasión estéril, y la contemplación hipnótica de los problemas conduce a la parálisis individual y social, frente al río de problemas que se deben encauzar.

Es frecuente, por cierto, en medio de las tribulaciones, preguntarnos: ¿cuánto falta para alcanzar la sociedad justa y solidaria por la que lucharon los héroes que hoy recordamos? Tal vez no falta mucho, quizá esté tan cerca, como los días, horas y hasta minutos que hacen falta para cumplir un compromiso, dar una respuesta, aliviar una necesidad o terminar una tarea. Seguramente está al alcance de las manos unidas de todos y en las comprometidas de cada quien.

Como Galeana, Matamoros, Mina, Miguel Hidalgo nos da la pauta del temple y el heroismo cotidiano que hace falta tener cuando se trata de trabajar por la patria diaria. Sabia desde su humilde posición, trabajando y enseñando a trabajar, ejerciendo con firmeza un magisterio generoso y volcado a servir a los demás, que estaba preparando el advenimiento de la nación soberana que hoy, con alegría, de pie, le viene a dar su gratitud.

Fruto de la misma energía del pueblo, Independencia, Reforma y Revolución por parte de la misma espiral histórica que va hacia el porvenir. Siendo tan grande el pasado de México, sus mejores momentos están por realizarse; serán obra nuestra y de las generaciones por llegar. Porque pasado, presente y futuro, son y serán el patrimonio, el desafío y la victoria del pueblo mexicano.

Indice Fotográfico

	pág.
José María Morelos	21
Miguel Hidalgo y Costilla	25
Hidalgo el 16 de septiembre de 1810	27
Carlos María de Bustamante	34
Ignacio Allende	39
Andrés Quintana Roo	45
Parroquia de Dolores Hidalgo	50
Ignacio López Rayón	54
Agustín de Iturbide	56
Guadalupe Victoria	58
Vicente Guerrero	60
Antonio López de Santa Anna	62
Cuando se estrenó el Himno Nacional	66
Francisco González Bocanegra	67
Jaime Nunó	68
Ignacio Comonfort	71
Benito Juárez	71
Batalla del Molino del Rey	72
Arco conmemorativo	74
Maximiliano de Habsburgo	75
Miguel Lerdo de Tejada	79
Porfirio Díaz	81
Traslado de la Campana de Dolores 1896	85
Porfirio Díaz y su gabinete en el Centenario	87
La Columna de la Independencia	90
Desfile histórico	91
Carro alegórico	92
Palacio Nacional el 15 de septiembre de 1910	92
Francisco I. Madero y José María Pino Suárez	95
Victoriano Huerta	95
Venustiano Carranza	97
Adolfo de la Huerta	99
Alvaro Obregón	101
Plutarco Elías Calles	103
El 15 de septiembre de 1928	105
Pascual Ortiz Rubio, 1931	107
Lázaro Cárdenas, 1931	111
Lázaro Cárdenas en la conmemoración del Grito en 1940	112
Manuel Avila Camacho, 1945	114
Miguel Alemán Valdés, 1950	115
Miguel Alemán Valdés, 1951	116
Niños en el desfile de 1957	117
El pueblo en el aniversario de la Independencia en 1960	119
Timbres conmemorativos del Sesquicentenario de la Independencia Nacional	120
Adolfo López Mateos en Dolores Hidalgo, 1960	121

Réplica de la Campana de Dolores 122
El zócalo de la ciudad de México el 15 de septiembre de 1960 123
Adolfo López Mateos, 1960 124
Gustavo Díaz Ordaz, 1969 126
Luis Echeverría Alvarez, 1975 127
Luis Echeverría Alvarez en el Atrio de la Parroquia de Dolores 128
José López Portillo, 1980 129
José López Portillo, 1981 130
Fuegos artificiales 131
Miguel de la Madrid, 1983 133
Miguel de la Madrid,1983 135
Guillermo Prieto 156
El pueblo participa de las fiestas patrias 247
Niño vestido de "Pipila" en Dolores Hidalgo, 1940. 293
La tradicional ceremonia del Grito celebrada por primera vez en Dolores Hidalgo, por el presidente Lázaro Cárdenas, 1940. 294
Verbena en Dolores Hidalgo, 1984 302
Todas las generaciones participan en el Aniversario de la Independencia, 1957. 313
Gustavo Díaz Ordaz 1969 346
La campana de Dolores desciende de su nicho en Palacio Nacional. 422
Los símbolos nacionales en la Jornada por la Patria. 424
Miguel de la Madrid al inicio de Jornada por la Patria 427
Miguel de la Madrid en la Parroquia de Dolores Hidalgo,1984 438
Miguel de la Madrid conmemorando el 175 de la Independencia Nacional 439

Bibliografía

Alamán, Lucas. *Historia de México*, 3a. ed. México, Jus, 1972. 5 v.

Alperovich, Moiseu Samilovich. *Historia de la Independencia de México, 1810-1824* tr. de Adolfo Sánchez Vázquez. México, Grijalbo, 1967. 354 pp.

Brading, D. A. *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*. México, FCE, 1985.

Barrera Fuentes, Florencio. *Historia de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Benítez, Fernando. *La ruta de la libertad*, il. de Elvira Gascón, México, Edit. Offset, 1982. 166 pp.

Bojórquez, Juan de Dios. *Los forjadores de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico de la Revolución de la América Mexicana comenzada el quince de septiembre de 1810, por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla*, México: Impr. del Aguila, Impr. de Galván, 1823-1827, 5 v.

Castillo Ledón, Luis. *Hidalgo: la vida del héroe*. México, Cámara de Diputados, 1972. 2 v.

Camberland, Charles. *La Revolución Mexicana*. México, FCE, 1983.

Chávez Orozco, Luis. *Historia de México, 1808-1836*. México, Patria, 1950. 665 pp.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 3a. ed. México, Porrúa, 1972. 2 v.

50 Discursos doctrinales en el Congreso Constituyente de la Revolución Mexicana. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

El periodismo en México: 450 años de historia, Ma. del Carmen Ruiz Castañeda, Luis Reed Torres, Enrique Cordero y Torres; investigación dirigida por Salvador Novo, 2a ed. México, UNAM, 1980. 396 pp.

Foster Dulles, John. *Ayer en México*, México, FCE. 1981.

Galeana de Valdés, Patricia. *México y su historia*, México, Uteha, 1984.

García, Genaro. *Documentos históricos mexicanos*. "Obra conmemorativa del primer centenario de México." México Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910.

García, Pedro. *Con el cura Hidalgo en la guerra de independencia.* México, SEP, Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, FCE, 1982. 213 pp.

García, Pedro. "Memorias sobre los primeros pasos de la Independencia". p. 5-51 En *Documentos de la Independencia.* México, SEP, 1928. T.1.

González y González, Luis. "El optimismo nacionalista como factor de la independencia de México". *En Estudios de historiografía americana.* México 1948.

Guedea, Virginia. *José María Morelos y Pavón,* cronología. México, UNAM, 1981 234 pp.

González Obregón, Luis. *México en 1810.* México, Stylo, 1943, 262 pp.

Historia de México, México, Salvat, 1978, 2v.
Historia general de México. México, El Colegio de México, 1983.

Morales Jiménez, Alberto. *1910: Biografía de un año decisivo.* México. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Morales Jiménez, Alberto. *Hombres de la Revolución Mexicana.* México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Ocampo Javier. *Las ideas de un día.* México, El Colegio de México, 1969.

Ochoa Campos, Moisés. *La Revolución Mexicana,* México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 4 tomos.

Prieto, Guillermo. *El romancero nacional.* México, Sécretaría de Fomento, 1985, 811 pp.

Reyes Heroles Jesús. *El liberalismo mexicano: los orígenes.* México, UNAM, 1957, vol. 1, 427 pp.

Rivera Cambas, Manuel. *Los gobernantes de México: galería de biografías y retratos de los virreyes, emperadores, presidentes y otros gobernantes que ha tenido México, desde Hernán Cortés hasta Benito Juárez.* México, Impr. de J. M. Aguilar Ortiz, 1872-1873. 2 v.

Sánchez Ascona, Juan. *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana.* México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Sánchez Ascona, Juan. *La etapa maderista de la Revolución Mexicana.* México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Silva Herzog. Jesús. *El pensamiento económico, social y político de México, 1810-1964.* México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 1967. 748 pp.

Viñoa, Berta. *Revolución Mexicana, 1910-1920.* México, Secretaría de ... riores, 1985.

Valadéz, José C. *Historia General de la Revolución Mexicana,* México, Garnika, 1985, 10 pp.

Villaseñor y Villaseñor, Alejandro. *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia.* 2a. ed. México, Jus. 1962.

Zárate, Julio. *La guerra de Independencia.* 9a. ed. México, Cumbre,1972.810 pp.: il. (México a través de los siglos / publ. bajo la dir. de Vicente Riva Palacio; t. 3)

Zavala, Lorenzo de. *Ensayo histórico de las revoluciones en México desde 1808 hasta 1830* / notas de Manuel González Ramírez. México, Porrúa, 1969, 969 pp.(Zavala, Lorenzo de, 1788-1836, *Obras,* Bibl. Porrúa: no. 3).

Zerecero, Anastasio. *Memorias para la historia de las revoluciones en México.* 2a. ed, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975,346 pp. (Nueva biblioteca mexicana; 38).

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana agradece el apoyo del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México por su material hemerográfico y a Editora de Periódicos, S.C.L. "La Prensa" por su colaboración en material fotográfico.

Esta edición consta de 3,000 ejemplares.

Fotocomposición e impresión
Prisma Mexicana, S.A. - Norte 75 No. 2537,
Tel. 527 9440 al 44, México D.F.
15 de septiembre de 1985